


61
48

~~Fr. Nicolas de Sto. Thomas~~

Fr. Pedro de Sn. Ignacio.



Dela Libreria de Sn Ysidro de el Campo

SERMONES VARIOS
DE EL GRAN PATRIARCA
SAN IGNACIO
DE LOYOLA,
Fundador de la Compañia de Jesvs.

SV AVTOR EL P. JOSEPH DE AGVILAR, de la misma Compañia, Cathedratico de Prima de Sagrada Theologia en la Vniversidad de la Plata, y despues en el Colegio Maximo de San Pablo de Lima, Prefecto de Estudios Mayores en el mismo Colegio, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal, y Real por el Patronato Indico, en el Arzobispado de la Plata, Procurador General à Roma por la Provincia del Perù.

SACALOS A LVZ
Don Joseph de Munibe, Cavallero del Orden de Caltrava, del Consejo de su Mageſtad en el Real de las Indias.

DEDICADOS
AL Rmo. P. Guillermo Dubanton, de la Compañia de Jesvs, Asistente General por el Reyno de Francia, en la Corte de Roma, y Confessor de su Mageſtad.

TOMO QVARTO.

Con licencia: En Madrid: Por Francisco Martinez Abad, Impressor de Libros, Año de M.DCCXV.

DEDICATORIA

AL REVERENDISSIMO PADRE

GVILLERMO DVBANTON,

DE LA COMPAñIA DE JESVS,

Asſiſtente General por el Reyno de Francia en la Corte Romana, y Confeſſor de ſu Mageſtad, &c.

LA Divina Providencia, que disfrazada por los antiguos con el nombre de Hado, rige las Esferas, refrena los Mares, y haze que el Sol tenga ſu Ocaſo ſabe formar las lineas mas derechas, con las mas torcidas pautas, haziendo tambien que ſus ſecretos ſean tan inapeables, como dignos de adorarſe. Y aviendo diſpueſto que el Autor, que conducia eſtos Sermones para publicarlos, no hallaſſe en regular navegacion el Bellocino de oro, que dàn à Jaſon las letras humanas, ſino qual otro Anchyſes, tabla para el incendio en ombros de ſu Eneas, para que alguna

§ 2 parte

parte ſuya ſe libraſſe por lo menos de la comun penſion de los mortales, ha diſpueſto, no ſin particular myſterio, que ſu mas fiel Achates ſea el primero, que llegando por el deſuſado rumbo de la Navegacion de Francia, les dè nueva vida por medio de la eſtampa; yà que quando no perdieron en las ondas la ſuya, le faltò al Autor, ò al Anchyſes para darſela.

He dicho con los motivos que me obligan à ſacar à luz en Eſpaña eſta Obra, los que por Mares tan peligroſos, al tiempo que felizmente tomè los Puertos de Francia, la conducen derechamente à V. S. para que halle en ſu perſona quanto puede deſearſe, que ni aſſumptos tan ſagrados, ni glorias del Patriarca Eſpañol, primer General de la Sagrada Compañia, ni deſembarco en los Puertos de Fiancia, pueden dexar de buſcar los Grados de V. S. à vn Aſsiſtente General de la Compañia por Francia, à vn dignisſimo Confeſſor de ſu Mageſtad, dando tanta gloria à ſus Dominios el Heroe, que aplauden, como promete aciertos à ſu Real Perſona la experiencia ſegura en la importancia que nuevamente ha fiado à V. S.

Pero no ſiendo ſolos aquellos motivos los de

pu-

publicār eſtos Sermōnēs, lōs ōfrezcō à V. S, pōr otros no menos eſpeciales, pues conduciendo todas las Armadas à eſtos Reynos los teſoros que encierran los Minerales de aquellos, es razon que como igualmente ſudan allà las manos para que luzcan aqui, con precioſos anillos, los dedos, ſe haga tambien que ſuden ſiempre en Eſpaña las prenſas con, fatigas de Indianos conceptos, conque ſiendo, no ſolo los mas apreciables para V. S. ſino los teſoros verdaderos: es tàn juſto el derecho con que à V. S. ſe le deben eſtos, que ſolo la ocaſion, y el ſugeto pueden añadir nuevos titulos à la obligacion, y à ſu cumplimiento. Ha-convalecido V. S. de la dolencia padecida; y recobrandoſe tambien eſtos Sermones de ſu primera, perdida ni puede mi atencion dexar de celebrarlo, ni hazerlo con otra demonſtracion mas propria que eſta. Dios guarde à V. S. &c.

B. L. M. de V. S.
ſu mas ſeguro ſervidor.

D. Joſeph de Munibe.

LI-

LICENCIA DE LA RELIGION.

AMbrosio Ortiz, Provincial de la Compañia de Jesus, en la Provincia de Toledo, por particular comission que tengo de nuestro Padre General Miguèl Angel Tamburino, doy licencia para que se imprima un libro intitulado: *Sermones varios del gran Padre San Ignacio de Loyola, Fundador de la Compañia de Jesus*, compuesto por el Padre Joseph de Aguilar, Religioso de la misma Compañia; el qual ha sido visto, y examinado por personas graves, y doctas de nuestra Religion. En testimonio de lo qual dì esta firmada de mi nombre, y sellada con el Sello de mi Oficio. En Madrid à catorze de Agosto de mil setecientos y doze.

Ambrosio Ortiz.

APRO-

CENSVRA, Y APROBACION DEL Rmo. Padre Juan Manuel de Zuazo, de la Compañia de Jesus, Predicador del Colegio Imperial de Madrid.

De orden del señor D. Francisco Antonio Ramirez de la Piscina, Arcediano de Alcaràz, Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, primada de España, Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, del Consejo de su Magestad, en el Supremo de la Santa, y General Inquisicion, &c. He visto, y leydo con igual cuydado, que gusto vn Libro, que contiene diferentes Sermones Panegyricos, y Morales conque la dichosa pluma del Padre Joseph de Aguilar pretendiò, y consiguiò dàr à conocer las heroycas virtudes de su amantissimo Patriarca, y mio *San Ignacio de Loyola*, y deducir de sus sagrados exemplos, solidissimos dictamenes de virtud conque instruir à los Fieles con Apostolico zelo. En vnos, y otros Sermones he hallado tanto que admirar en la solidèz de su doctrina, subtileza de sus discursos, eficacia de sus razones, y hermosura de su eloquencia, que se puede dezir de su Autor que haze practica demonstracion de las preciossidades de Lima, (de donde fue natural) pues ostenta en tan corto volumen, tan rico mineral de sabiduria Mucho pudiera dezir en su alabanza, si no temiera la Censura de apassionado en el mismo exercicio de Censor; pero esperando que se verifique en esta obra lo que en otra semejante suponia Casiodoro, quando dixo *Confido quod ad agendas optimò Scriptori gratias, omnium vestrum studia debeant concitari*; prohiberè à la pluma con mucho sentimieuto, las alabanzas que deseàra escrivir; porque no tengo duda de que tendrà el Autor de esta Obra tantos Panegiristas de su ingenio, como Lectores de su Libro: Esto puedo assegurar en virtud de el concepto que he formado, leyendo sus discretissimos Discursos, y remitiendo à la experiencia mi desempeño, de que estoy muy assegurado; solo dirè aqui como Censor, que demàs de no awer hallado en dicho Libro proposicion contraria à nuestra Santa Fè, ni à las buenas costumbres, le reconozco vtilissimo, assi para enseñar à muchos Sabios el Magisterio practico en la facultad oratoria, como para dirigir à todos à la virtud con los morales documentos que dicta;

Casiod. 8. var. 11.

ta : Por lo qual juzgo, que no solo es razon condescender con quien desea sacar à publica luz esta obra, sino que merece su intencion especial agradecimiento. Assi lo juzgo, salvo, &c. En este Colegio Imperial à 24. de Octubre de 1714.

Juan Manuel de Zuazo.

LI-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Francisco Antonio Ramirez de la Piscina, del Consejo de su Mageſtad, y Comiſſario General Apoſtolico de la Santa Cruzada, Arcediano de Alcaràz, Dignidad, y Canonigo de la Santa Igleſia de Toledo, Primada, Inquiſidor, y Vicario de eſta Villa de Madrid, y ſu Partido, &c. Por la preſente, y por lo que à Nos toca damos licencia para que ſe imprima el libro que contiene diferentes Sermones Panegyricos, y Morales, que predicò el P. Joſeph de Aguilar, de la Compañia de Jesvs; atento que de nueſtra orden ſe ha viſto, y reconocido, y no contiene coſas que ſe opongan à nueſtra Santa Fèe Catholica, y buenas coſtumbres. Madrid veinte y cinco de Junio de mil ſetecientos y quinze.

D. Franciſco Antonio Ramirez.

Por ſu mandado.

Domingo de Goytia.

APROBACION DEL PADRE JUAN IGNACIO de Malavear, de la Compañia de Jesus, Maestro, que fue de Filosofia, y Theologia Sagrada, despues Predicador del Collegio Imperial de esta Corte, y oy Prefecto de la Real Congregacion de Señoras, y Nobles, sita en la Capilla de Nuestra Señora del Buen Consejo, en el mismo Colegio.

M. P. S.

POR mandado de V. A. he leìdo con igual gusto, que atencion, y pudiera añadir con admiracion, y pasmo los ingeniosos quanto si en fundados plausibles discursos, que como rica mina (mas que las del Paìs fecundissimo donde naciò su Autor; pues aunque estas enriquecen al Orbe con su plata, aquì se illustra su alma con ventajosa sabiduria, en cuya comparacion yà nos dexò escrito el Sabio, no era mas que lodo la plata mas retirada: *Tamquam lutum stimabitur argentum in conspectu illius.*)
Sap. 7. 9. Produxo el celebradissimo caudal, assi en Pulpito, como en Cathedra, el Padre Joseph de Aguilar de la Compañia de Jesus. O, y como pudiera querellarme de la muerte, que grata le assaltò cruel al tiempo mismo, que le esperabamos en nuestra España, donde tanto antes se avia hecho desear por los lucidissimos monumentos de su ingenio feliz, que paranynfos de su dueño, se anticiparon à llevar la Europa de su fama, y sirven yà de eternizar en la posteridad su memoria.

Agradeceràn todos los Discretos, y mas los apassionados del Heroe de la gloria de Dios mi Santissimo Patriarca Ignacio, el buen gusto de quien (aùn muerto ya su Autor) cuydò de que arribasse à nuestras playas este galeon lleno de preciossidades, tan muchas (assi llamò al Libro, que contiene varios Sermones: Vnos encomaiticos de San Ignacio de Loyola Fundador de la Compañia de Jesvs: Otros, en que se deducen moralidades oportunissimas para la instruccion de las costumbres de su vida, y historia de las hazañas del mismo esclarecido Patriarca) no parece sino que habla à la letra deste bien aprestado, y riquissimo galeon allà Salomon en sus Proverbios: *Sicut navis institoris de longè portans panem suum.* Como nave, que de remotas tierras trahe su pan? Mas què pan? Aqui S. Gregorio el Grande: *Portans verbum in conceptu, conceptum in eruditione, eruditum in notitia,* Palabras todas,

Prob. 31.
Numer. 58.

con-

conceptos ſutiles, erudiciones noticioſas à maravilla, y provechoſas, quanto oportunas enſeñanzas.

Templaràn yà las ſedes mas hydropicas de ſutilezas bien fundadas eſtos nuevos Panegyricos, y declamaciones diſcretiſsimas, que de lexas tierras nos vienen, como Salomon parece previno muy al intento: *Aqua frigida anima ſitienti, & bonus nuntius de terra longinqua.* Nadie que el libro llegue à leer, tacharà como encarecimiento, y hyperbole mi pronoſtico. Prov 25. 25.

En elogios de tan acreditado Autor dexàra correr guſtoſo la pluma; pero sè, que ninguna alabanza podrè dezir igual à ſus meritos, como eſtoy cierto, que ha de ganarſe los aplauſos mas crecidos de quantos con la debida reflexion le leyeren. Afirmo, ſi, para obedecer el precepto de V. A. que no contiene eſte Libro remitido à mi Cenſura, ni vn apice opueſto à nueſtra Santa Fèe, buenas coſtumbres, ni regalias. Eſte es mi dictamen, ſalvo ſemper, &c. En eſte Collegio Imperial de la Compañia de Jesvs de Madrid à 28. de Octubre de 1714. años.

Juan Ignacio de Malaveara.

LICENCIA DEL CONSEJO:

DOn Santiago Auguſtin Riol, del Conſejo de ſu Mageſtad, ſu Secretario, y Oficial Mayor de la Secretarìa mas antigua de èl, certifico, que por los Señores del Conſejo ſe ha concedido licencia al Padre Joſeph de Aguilar, para que por vna vez pueda hazer imprimir, y vender vn Libro que ha compueſto, cuyo titulo es, *Sermones Panegyricos, y Morales de San Ignacio de Loyola*; conque la dicha impreſsion ſe haga por el original que và rubricado, y firmado de mi firma, y que antes que ſe venda ſe trayga al Conſejo el Libro impreſſo, juntamente con el original, y certificacion del Corrector de eſtarlo conforme à èl para que ſe taſſe el precio à que ſe ha de vender, guardando en la impreſsion lo diſpueſto por las Leyes, y Pragmaticas de eſtos Reynos; y para que conſte lo firmè en Madrid à veinte de Junio de mil ſetecientos y catorze.

D. Santiago Auguſtin Riol.

FEE

FEE DE ERRATAS.

PAg. 4. col. 1. lin. 21. Burirum, lee Butirum. Pag. 13. col. 1. lin. 9. Boda, lee Beda. Pag. 15. col. 1. lin. 12. diligenai, lee diligendi. Pag. 25. col. 1. lin. 20. Sulus, lee Solus. Pag. 32. col. 1. lin. 32. indirigeremus, lee indigeremus. Pag. 73. col. 1. lin. penult. Anuntiarive, lee anuntiative: Pag. 250. col. 1. lin. 34. venian, lee veniant: Pag. 253. col. 2. lin. 27. aiſcurrir, lee diſcurrir.

Eſte Libro intitulado Sermones Panegyricos de San Ignacio de Loyola, ſu Autor el Reverendſsimo Padre Maeſtro Joſeph de Aguilar, de la Compañia de Jesvs, Catedratico de Prima de la Vniverſidad de la Plata, en el Reyno del Perù, con eſtas erratas correſponde con ſu original. Madrid, y Agoſto veinte de mil ſetecientos y quinze.

Lic. D. Juan Antonio de Alvalà Iñigo.

SVMA DE LA TASSA.

TAſſaron los ſeñores del Conſejo eſte Libro intitulado: *Sermones Panegyricos de San Ignacio de Loyola, ſu Autor el Rmo. P. Joſeph de Aguilar, de la Compañia de Jeſus,* à ſeis maravedis cada pliego, como mas largamente conſta de ſu original; Madrid, y Agoſto veinte y dos de mil ſetecientos y quinze años.

D. Santiago Aguſtin Riol.

PRO

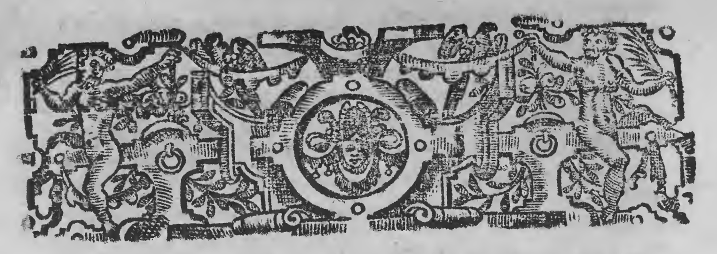
PROLOGO
AL QVE LEYERE.

POr no faltar al eſtilo inviolable de hablar con el Lector, ni dexarè de hazerlo, ni de ajuſtarme al de los antiguos Juriſconſultos, cuyas prefaciones ſe ciñen, como advirtiò vno, à dezir algo que pueda conducir à la mayor inteligencia de todo. El enlaze de eſtrecho parenteſco, que haziendo mas intima la amiſtad con el Autor, hizo tambien mas apretados los vinculos de vna miſma ſangre, facilita tanto como embaraza lo que pudiera dezir de ſus grandes prendas; pero para no tocar en ningun eſcollo, dirè mucho con remitirme ſolo à otros tres Tomos de Sermones diverſos al Curſo Philoſofico, al erudito Problema de Heraclito, y Democrito, que andan en las manos de todos por la prenſa, juntando à los honores de Cathedra en ſu Religion, el repetido nombramiento de Procurador General de ſu Provincia para Roma, ſiempre apreciable calificacion, que yà ſe ha hecho axioma del Texto: *Superfluum eſt privatum teſtimonium, cum publica monumenta ſufficiant.*

ficiant. Y esto mismo dize tal vez que no pudo llegar à merecer el exercicio del empleo à que se conducia, quien subiò por tantas gradas del merito à lo sumo del honor, que en llegando à su termino lo vno, haze preciso à su proporcion, lo otro la memoria de aquel: *Consumatum est.*

Yà he dicho los motivos de publicar yo estos Sermones, pero si se desea saber por que quando transcienden vnos las Columnas de Cadiz buscando las del Perù, y nueva España para borrar el *Non plus vltra* de Hercules, con el *Plus vltra* de Carlos Quinto, mi rumbo fue para tan diversa negociacion como sacar del naufragio à tierra de las tinieblas del olvido, à la luz de la impression esta obra, acordarè que el Mercader que hallò vna Margarita preciosa no se detuvo en posponer su logro; assi tambien debo apreciar por el mayor interès de mi navegacion, que se examine el Oriente de esta Margarita à la luz; pues solo llega à verse el de las perlas con el del Sol, porque harà tan plausible mi Norte, como lo quedarà el Sur de que el gran hijo que le diò por Apostol al Marañon, tenga aun la proporcion de que naciendo por aquellos Padres estos hijos, quando và vno à las Indias, y buelve à Eu-

Europa otro, ſe vea que el que viene en pluma del Autor es tan Padre, como ſe acredita Hijo quien dilata ſus glorias; que ſi el Arbol ſe conoce por el fruto, tambien ay Campaſpe, que al copiarla ſea el fuego mas encendido de vn corazon. Dexò el Autor de vivir en Panamà, pero no muriò, que ſi dulciſsimas exequias pronoſtican los vltimos alientos de vn Ciſne, bien califica eſta Obra, que aunque *Virum laudè dignum Muſa vetat mori*, como la mas correſpondiente al mejor epitaphio de ſu Autor ha de ſalir poſtuma, pues quando la Cathedra le llora, es el Pulpito quien le ha de eternizar.



SERMON
PRIMERO
SAN IGNACIO,
A MAYOR GLORIA DE DIOS.

Designavit Dominus, & alios septuaginta duos, & misit illos binos in omnem Civitatem, & locum, quo erat ipse venturus. Luc. 10. vers. 1.

§. I.



REDICO de aquel hombre, que llenádo los Oraculos de Josue (habla la Santidad de Gregorio XV. de Ignacio) Capitan General de los Exercitos de Dios, fue grande por su nombre, y maximo para la salud de los escogidos de Dios, que peleando contra sus Enemigos, consiguieron por su zelo la herencia de Israel: *fuisse magnum secundum nomem suum,* ma-

Greg. XV. cum rogaret sententiam Cardinalium.

Eccles 46.

maximum in salutem electorum Dei, expugnare insurgentes hostes, vt consequeretur hæreditatem Israel: De aquel hombre cuyo animo mayor, que todo el mundo: *Ignatius animum gerens mundo maiorem*: dize el mismo Pontifice, llenò de luces missioneras el Orbe: *Missit illos binos in omnem Civitatem, & locum*: à quien dandole Paulo Tercero (es clamor de los Hereges) la potestad, que los Dioses à Eolo, Principe de los vientos, los arroja su Espiritu à commover la tierra para el Cielo: *Arte sua vsuros passim, stragenque daturos*: de aquel Apostol del Vniverso Mundo (assi lo llaman los Auditores de Rota) cuyas vozes, y sonido por medio de sus hijos se dexaron oìr por toda la tierra hasta tocar con sus fines: *In omnem terram exivit sonus eorum, & in fines Orbis terræ verba eorum.*

In responsione ad relationem.

Bartol. lib. 4. §. 16. fin.

2 He de dezir de aquel Angel de fuego: esse es su Instituto: *Angelus, nomen est officij, id est, esse missum*; esse es su nombre, *ignem iacio*: y esse es su simbolo (dize el Concilio Tarraconense) que poniendo el vn pie sobre la tierra, y sobre el Mar el otro, puso ambos elementos à los pies de Jesu-Christo, derribando Idolos entre Gentiles, extirpando errores entre Hereges, y levantando aras puras, è immaculadas entre Catholicos. De aquel valeroso, Caudillo, que armaron los Pontifices (dize el mismo Concilio) como defensor de la Christiana Republica: *Hunc Ignatium Summi Pontifices armarunt, quasi propugnatorem Reipublicæ Christianæ*, que alistando Soldados debaxo de el nombre de Jesus, se opusò al dragon de la heregia, quando intentò sobervio presentar batalla à la Iglesia Catholica: *Signum magnum apparuit in Cælo, Draco stetit ante mulierem*, dize la misma Iglesia. *Ignatium, & institutam ab eo societatem Lutero, & eiusdem temporis Hæreticis obiecisse*: dandole tantas plumas en su defensa, que de ellas se formaron las alas, con que buela. *Datæ sunt mulieri duæ alæ Aquilæ magnæ vt volaret.*

3 Ha de ser empleo de este rato aquel fenix, pira, hoguera, y fuego de sì mesmo, todo incendio, ù de zelo de la salud de las almas, ù de amores de Dios

que

que continuando ſin ceni zas (por que no tuvo tierra, quien ſolo viviò del Cielo) en cada vno de ſus hijos revive, porque en todos renaſce ſu Apoſtolico Eſpiritu. Aquel heroe, que eſtendiendo mas allà del tiempo ſus obras: *Vltra vnius ævi terminos opera ſua pietatis extendens*: Gregorio Decimo quinto, hizo caſi increibles las que ciñò à cortos terminos en favor de la Igleſia Catholica: *Incredibile fere eſt, quantum tàm brevi tempore, hic Ordo profuerit; quantùm Ecceleſiæ Dei atulerit vtilitatis*, dixo en la Bulla: *& ſi exdebito*, la Santidad de Paulo Quarto. Pues aunque los vltimos Jornaleros, que conduxo el Señor à la hora de Nona à trabajar à la viña: *Hi enim operarij, licet noviſsimi, tanquàm hora diei nona in vineam Dominicam ab ipſo Domino inducti ſunt.* (proſigue el miſmo) ſuplieron con la velocidad de las manos, las lentitudes de el tiempo. Deſuerte, que admirado Marcelo Segundo de vèr en tan pocos años de vida tantos ſiglos de merecimientos, dixo: *Se non legiſſe vlli homini poſt Apoſtolorum tempora conceſſum fuiſſe à Domino, quod Patri Ignatio, vt, dum viveret, tantum operis, cuius fuiſſet ipſe inſtrumentum, incrementum videret.*

4 De aquel, finalmente, Santo he de dezir, que remontandoſe ſobre todo lo humano, cogiò por norte de ſus acciones, palabras, y penſamientos, la mayor gloria de Dios: *Ignatius ad maiorem gloriam Dei*: y eſta ha de ſer oy la materia de el diſcurſo. Reconocer lo elevado de eſte fin, y los heroycos medios, con que lo conſiguiò. El fin parece temerario, y como los medios ſe deben proporcionar con el fin, tambien los medios han deparecer temerarios: Hablavan Moyſes, y Elias en el Tabor de la muerte de Chriſto, y dize San Lucas: *Et dicebant exceſſum eius, quem completurus erat in Ieruſalem*, que dezian, y hablavan de el exceſſo, que avia de llenar en Jeruſalem. Luc. 9 verſ. 5. 31. Exceſſo! mucho dize la voz; pero aſsi devia ſer. Era la materia de la converſacion, la mayor fineza, que han viſto las edades; y finezas heroycas, empreſas ſublimes, ſolò ſe predican bien, quando ſe llaman exceſſos, temeridades, y arrojos: aunque ſepa, y ſuponga la razon, que ſon acciones nacidas de Soberana Prudécia: *Dicebant exceſſum.* Voces ordinarias no lle-

nan empeños extraordinarios. Y pues està propuesto el assumpto, y escusadas las vozes, pidamos yà la gracia. *Ave Maria.*

DESIGNAVIT DOMINVS, & ALIOS Septuaginta duos, & missit illos binos in omnem Civitatem, & locum, quo erat ipse venturus.

§. 2.

5 ES la prudencia vn Arte de disponer los medios para conseguir el fin. Para esso consulta, elige, y executa: *Prudentiæ autem proprium est secundum Philosofum in 6. Etycor. ordinare alia in finem*, dize el Angelico Doctor Santo Thomàs en la primera parte, question veinte y dos, articulo primo. Profetiza Isàias de Christo nuestro bien, que para saber elegir lo bueno, y reprobar lo malo, se mantendrìa de manjares suaves: *Burirum, & mel comedet, vt sciat reprobare malum, & eligere bonum*: Y si quien lo sabe todo hà menester prevenciones: *Butirum, & mel comedet*, para saber elegir: *vt sciat reprobare malum, & eligere bonum.* Dificil arte es el de la Prudencia, que hà de saber elegir para poder acertar.

S. Thom.

Isài. 7. v. 15.

6 Dixe, que el fin de Ignacio, mi Santissimo Padre, en todas sus acciones fue siempre la mayor gloria de Dios: *Ignatius ad maiorem gloriam Dei.* Y veis aqui, que al ajustar los medios con el fin, los hallo tàn distantes, como al parecer, sin proporcion alguna, y assi sin arte de Prudencia en sus disposiciones. Dàr gloria à Dios, esso hizieron los Angeles la noche feliz del Nacimiento: *Gloria in Altissimis Deo.* Esso aconsejaron los Fariseos al Ciego del Evangelio: *Da gloriam Deo*: Esso dize la Iglesia: *Soli Deo honor, & gloria*: Esso repetimos al fin de cada Psalmo: *Gloria Patri, & Filio, & Spiritu Sancto.* Y esso aconseja el Apostol S. Pablo, quando dize, que hagamos nuestras obras para gloria de Dios: *Omnia in gloriam Dei facite.* Pero la mayor gloria de Dios: *Ad maiorem Dei gloriam?*

Luc. 2. v. 24.

Ioan. 9. v. 24.

1. Chorint. 10. v. 31.

No

No lo hallo entre las empressas humanas en todas las Escripturas divinas.

7 Imprudencia grande la de Luzbel: *Sedebo in monte testamenti, in lateribus aquilonis*: que pagò con vna ruyna: *Quomodo cecidisti.* Imprudencia grande la de Adam: *Eritis sicut Dij scientes*, que le ocosionò vn estrago. Y en què estuvo la imprudencia? En que no se ajustaron los medios con los fines: En que intentaron vn fin inasequible por todos los medios, que pudieran poner mejor. En que intentaron vn fin, siendo imposibles los medios de consegnirlo. El fin era igualarse à Dios: *Similis ero Altissimo*: *Eritis sicut Dij.* El medio para igualarse à Dios, solo es hazerse Dios; porque solo Dios es igual à sì mismo; y como hazerse Dios vna criatura es imposible, intentaron vn fin imposible por vn medio imposible, quedando tàn imposible esse medio, como el fin. Pudo ser la imprudencia mayor?

Isai. 14. v. 13.

Gen. 3. v. 5.

8 Pues mirad. La gloria de Dios es vn fin asequible, para que son medios las obras de los Santos, las alabanzas de los Angeles, y el grito de los Cielos: *Cœli enarrant gloriam Dei.* Pero la mayor gloria de Dios es vn fin inasequible, para que son medios las obras de todas las criaturas. O sino, dezidme. Serà la mayor gloria de Dios, la que le dieron con su pureza las Virgines? No, que mayor se la dieron con su penitencia los Confessores. Y serà la mayor gloria de Dios, la que le dieron con su penitencia los Confessores? No que mayor se la dieron con su enseñanza los Pontifices; mayor con sus vidas los Martyres, mayor con su zelo los Apostoles, mayor con sus obsequios los Angeles, mayor con su caridad los Seraphines, y mayor que Serafines, Angeles, Apostoles, Martyres, Pontifices, Confessores, y Virgines, la Virgen de las Virgenes, y Reyna de los Angeles, y Hombres, Maria, su Santissima Madre. Y esta es la mayor gloria de Dios? No por cierto. Porque mayor es la que se dà èl mismo Dios à sì mismo. Y esta solo es la mayor gloria de Dios, porque ni ay, ni es possible otra mayor. Pues, si Ignacio intenta dàr à Dios la mayor glo-

gloria de Dios: *Ad maiorem gloriam Dei* Sin duda intenta llegar hasta el Aquilon con el Angel: *In lateribus Aquilonis*: y penetrar hasta el Trono de Dios con el hombre: *Eritis sicut Dij*: Luego mas que prudencia es temerario aliento el de Ignacio. Pues elevandose sobre todas las criaturas, Virgenes, Confessores, Pontifices, Martyres, Apostoles, Angeles, Serafines, y lo que es mas Maria Señora Nuestra, intenta dàr à Dios lo que solo Dios se acierta à dàr à sì: *Ad maiorem gloriam Dei.*

9 Y es la razon. Que intentar vn fin sin assegurar los medios, es la mayor imprudencia. Con dos exemplos, prueba Jesu-Christo la propuesta. Con el de vn Principe, que saliò à presentar batalla con diez mil combatientes, à otro que conducia veinte mil. Y con el que se puso à fabricar vn Palacio sin prevenir los materiales para perficionarlo. El primero solicitò con partidos indecorosos la paz, y el segundo se expuso à la risa del Pueblo. Aora El fin de Ignacio es la mayor gloria de Dios. El medio para dàr la mayor gloria à Dios, es solo ser Dios, porque solo Dios puede dàr la mayor gloria à Dios. Luego, ò intentò Ignacio el fin sin assegurar el medio, què mayor imprudencia! O se alentò à practicar el medio: què mayor elacion.

§. 3.

10 AOra, Señores, digo desde luego, que Ignacio acertò el fin, y proporcionò los medios. Vamos à lo primero. Finezas que no se rozan en temerarias, no alcanzan à ser finezas. Fines possibles, no llegan à ser los mas heroycos fines. Hasta lo impossible hà de tirar el aliento para acreditar el amor. El arte de los impossibles es el arte de amar. Finge la Erudiccion antigua, yà à Jupiter convertido en lluvia de oro por Danae, yà en toro por Europa, yà à Apollo en vn Pastor, yà à Narciso en la flor de su nombre. Impossibles de la razon; pero simbolos, con que explicò la Theologia profana sus finezas. Venga yà la Sagrada.

11 Quiere Pablo dàr à conocer lo elevado de su amor,

y heroyco de ſus finezas, y deſafia los poſsibles, y tambien los impoſsibles, eſcriviendo à los Romanos: *Quis ergo*, dize, *nos ſeparabit à charitate Chriſti.* Quien me apartarà vn punto del amor, y charidad de Chriſto, *Tribulatio, an anguſtia? An fames? An nuditas? An periculum? An perſequutio? An gladius?* Por ventura las tribulaciones, las anguſtias, la hambre, la deſnudez, los peligros, las perſecuciones, las eſpadas? Eſtoy cierto, reſponde, que ni los Angeles, ni los Principados, ni las virtudes me podràn apartar de la charidad de mi Dios: *Certus ſum, quia neque Angeli, neque Principatus, neque virtutes poterunt ſeparare à charitate Dei.* Notable pregunta, y màs notable reſpueſta! La pregunta es. Quien nos ſepararà de la charidad de Dios? Los peligros, las perſecuciones, las eſpadas: *Quis nos ſeparabit à charitate Dei? Tribulatio, an anguſtia, &c.* La reſpueſta, parece, que avia de ſer conforme à la pregunta. Eſtoy cierto, que la tribulacion, ni las anguſtias, ni la hambre, ni la deſnudez me ſepararàn de ella, Pues no es, ſino: Eſtoy cierto, que ni los Angeles, ni los Principados, ni las virtudes me podràn ſeparar de la charidad de Dios: *Certus ſum, quia neque Angeli, neque Principatus, neque virtutes, &c.* Pues porque falta, y exorvita al parecer el Apoſtol en los terminos de la reſpueſta.

Ad Rom. 8. 1. 35.

Verſ. 38.

12 Porque ſi ſe ajuſtara à ellos, no ſe conocieran los intentos de Pablo Eran eſtos dàr à conocer la mayor fineza. Pues miren. La tribulacion, las anguſtias, la neceſsidad, la deſnudêz pueden apartar, y hàn apartado à muchos de la charidad de Dios, y aſsi deſafiar eſtos Enemigos Pablo, era quedar ſu fineza en terminos poſsibles. Los Angeles, los Principados, las Virtudes no pueden apartar, ni han apartado à nadie de la charidad de Dios; y aſsi deſafiar tales criaturas el Apoſtol, era paſſarſe à terminos impoſsibles. Y como los impoſsibles ſon la piedra de el toque de las finezas, quando quiere dàr à conocer lo elevado de la ſuya Pablo, no la dexa conbatida de anguſtias, hambres, deſnudèz, y cuchillos, ſino de Angeles, Princi-

cipados, y Virtudes: *Neque Angeli, neque Principatus, neque Virtutes*: Como quien dize, Anguitias, dolores, persecuciones, y afrentas: *An angustia? An fames? An nuditas?* Poca cosa! Es impossible, que los Angeles me aparten de la charidad de Dios: *An Angeli?* Pues vengan los Angeles à probar si me apartan. Es impossible, que los Principados me aparten de la charidad de Dios: *An Principatus?* Pues vengan los Principados à intentar apartarme. Es impossible, que me aparten las Virtudes de la Charidad de Dios: *An virtutes?* Pues vengan las Virtudes, y procuren apartarme, y veran como venciendo los mismos impossibles, ni las Virtudes, ni los Principados, ni los Angeles me apartan: *Certus sum.*

13 Mas tened Apostol Santo. Vn Angel mueve los Cielos. Vn Principado trastorna los elementos. Vna virtud comunica el poder de el brazo Omnipotente. Y sacais à campaña no vno solo, sino todos los Angeles, *Neque Angeli*: no solo vno, sino todos los Principados: *Neque Principatus*: No solo vna, sino todas las Virtudes: *Neque virtutes?* Essa es temeridad. Es verdad: no lo niego. Y aun por esso. Porque quien hà dicho, que las temeridades no prueban las finezas. Pero dexadme contemplar vn rato a mi Santissimo Padre. Hallabase en Manresa despues de su Conversion lleno del Espiritu Santo, y cercado de aquel fuego, que abrasa sin quemar, en que haze assiento Dios. Maquinaba modos, formaba idèas, en que emplearse todo en heroycidades del servicio de Dios. Passarè, dezia, à Jerusalem à pie, descalzo, y mendigo, este saco à vista de los hombres, estas cadenas, oprimiràn los alientos del cuerpo, el ayuno, la desnudèz, la pobreza, el desprecio, las ansias, los sustos, las fatigas. Darèle à Dios la gloria, que le dieron los Confessores. Y vasta? No. Que es fuego: *Ignis à Deo illatus* Y el fuego nunca dize basta, dize el Espiritu Santo, *ignis nunquam dicit sufficit*. Pues Ignacio, se dezia, aliento, y tirar à mayor gloria de Dios: *Ignatius ad maiorem gloriam Dei.* Estudiarè despues de trein-

treinta años hecho niño entre los niños grammatica, passarè à facultades mayores para hazerme Ministro apto de la Conversion del Mundo, juntarè Compañeros, fundarè vna Religion Santa, Apostolica, Missionera. Darele à Dios la gloria, que le dieron los Patriarcas. Y vasta? No vasta: *Ignis nunquam dicit, sufficit.* Pues à solicitar gloria mayor à Dios: *Ad maiorem gloriam Dei.*

14 Embiarè mis Hijos por el mundo, levantarè aras, construyrè Provincias, alumbrarè Naciones, predicarè à Jesu Christo, arbolarè el Sagrado Estandarte de la Cruz, avassallarè Reynos, pondrè Coronas à los pies del Crucificado, allanarè los caminos de el Señor, darèle la gloria, que le dieron los Apostoles. No vasta: *Nunquam dicit, sufficit.* Pues darele la gloria, que le dieron los Angeles, publicando entre Reyes, y Pastores; en Montes, y Ciudades; à Sabios, è ignorantes su venida: *Gloria in Altissimis Deo.* Aun no vasta. Darele la que le dieron los Cherubines, llevando el carro de su nombre incessantes por todas quatro partes del Vniverso Mundo: *Non cessabant die, ac nocte, dicentes.* No vasta. Pues darele finalmente la gloria, que le dieron los Serafines del Trono, celebrando en continuos elogios su mas profundo mysterio: *Dicebant: Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Pues toda via no vasta. Porque hasta aqui corre en terminos possibles su aliento, que passaron despues à execuciones. Y su fineza, si no tira à los impossibles, no sossiega, sino passa à temeraria, no halla satisfaccion. Pues Ignacio, animo, y darle la mayor gloria à Dios: *Ad maiorem gloriam Dei.* Y aqui solo parò, porque aqui solo passò de todo lo possible su fineza, intentando dàr à Dios temerario de fino, lo que solo Dios, puede darse à sì mesmo de poderoso.

15 Passa Israel el Bermejo, queda sumergido en sus ondas el Egypcio, y empieza Moyses à dar gloria à Dios à vista del prodigio: *Cantemus Domino, gloriosè enim magnificatus est. Iste est Deus meus, & glorificabo eum.* Omnipotente es, dixo, el nombre de el Señor

Exod. 15. vers. 1.

ñor, arrojò al Mar los Carros de Faraon, sumergiò sus Exercitos, abriò los abysmos para confundirlos. Fue engrandecida la diestra de el Señor en su virtud.
Vers.5.7. Gloria grande de Dios: *Et in multitudine gloria tua deposuisti adversarios tuos.* Y no vasta? No. Congregaronse las aguas, (prosigue) en montes, y passaron, fixò lo deleznable en medio de el abysmo, y entrando al ruydo de sus amenazas por las calles, que mantenia el brazo poderoso Faraon, y los suyos, soplò su aliento, y cayeron sobre ellos sus cristales. Gloria grande de Dios, en que se hizo terrible, laudable, y prodi-
Vers.5.11 gioso: *Magnificus in sanctitate, terribilis, atque laudabilis faciens prodigia.* Y no vasta? Tampoco. Guiò General à su Pueblo, que redimiò con su misericordia, y llevandolo en brazos, triunfò de los Reyes contrarios. Cargòse de despojos, y caminò por rosas entre espinas hasta colocarse en la tierra prometida. Gloria grande de Dios. Mas oìd, como dize Moyses: *Dominus regnabit in æternum, & vltra.* El Señor reynarà por toda la eternidad, y mas allà. Y esso basta? Parece. Porque assi acaba su Cantico Moyses. Pregunto. Ay algo mas allà de la eternidad? No. Porque la eternidad es vn circulo, que lo contiene todo, y como fuera de èl todo, no ay parte, fuera del tiempo no ay tiempo; fuera de la eternidad no ay duracion. Pues, como dize Moyses; que el Reyno, y la Gloria de Dios se ha de estender por la eternidad, y mas allà. *Et vltra*: Si esse mas allà es vn termino imposible? Porque à si como quiso Moysès dàr à Dios vna gloria especial, quiso mostrar vn deseo sin exemplar de la Gloria de Dios: *Iste est Deus meus, & glorificabo eum.* Miren: dividir el Bermejo, sustentar el peso de sus aguas arrojar las olas sobre Egypto, guiar al Pueblo, llenarlo de despojos, y colocarlo triunfante en Palestina, gloria, y gran gloria es de Dios: *Gloriosè enim magnificatus est*: pero que no excede de efectos, aunque prodigiosos, possibles; y como vn animo fervorosamente temerario en la gloria de Dios, no se contenta con glorias ceñidas à terminos pos-

possibles, por esso Moyses, corriendo todos los terminos de lo possible, puso la gloria de Dios mas allà del tiempo, que es possible: *In æternum*, y mas allà de la eternidad, que es impossible: *Et vltra.*

15 La doctrina es nueva à la Filosofia, pero es del mayor Filosofo; es nueva à la Filosofia, porque esta dize, que no se puede amar vn impossible. Es del mayor Filosofo, por que Christo enseñò que amassemos hasta intentar impossibles. Habla con sus Discipulos la noche de sus finezas, y dizeles assi: *Mandatum novum do vobis*: Vna nueva doctrina tengo, que intimaros. Atencion. Y qual es esta? *Vt diligatis invicem, sicut dilexi vos.* Que os ameis vnos à otros, como yo os amè à vosotros. Estraño la novedad. El amor de el proximo no naciò con la misma naturaleza racional? Si. No lo intimò el Señor por sus Profetas? Tambien. No lo practicaron los Santos, vn Abraham aposentador de Peregrinos; vn Moyses vendido por sus Hermanos; y vn Joseph vendido por los suyos? No ay duda. Pues, si es precepto tan antiguo, como lo llama nuevo: *Mandatum novum.*

Joan. 13. v 34.

16 Miren. No està la novedad en el mandato, sino en el modo: *Vt diligatis invicem, sicut dilexi vos.* No manda, que se amen vnos à otros, que esso estaba mandado; sino que se amen entre sì, como èl los amò à ellos: *Sicut dilexi vos*: Pregunto. El amor de Dios no excede infinitamente al nuestro, no menos en la duracion, que en la fineza? Luego es intento impossible amar al Proximo, como Christo nos ama? Yà se vè. Pues veis aqui lo nuevo del precepto: *Mandatum novum.* Amar, quedandose el amor en los terminos, y esfera de lo possible, fue precepto antiguo, doctrina indita à la naturaleza, y sabida de la Filosofia; pero como Christo vino à elevar à summas las virtudes, y la mayor fineza se debe alentar à lo impossible, por esso les dize el Señor à sus Discipulos, que no contentandose con amarse à sì mismos à lo antiguo: *Vt diligatis invicem*, se amassen con vn amor infinito à lo nuevo: *Mandatum novum sicut dilexi vos.*

17 Amò Christo à los hom-

hombres, criando para ellos este mundo visible, è invisible, Cielo, tierra, agua, pezes, frutos, astros, gracia, gloria, dones sobrenaturales, y divinos. Amòlos, dando por ellos su vida en vna Cruz, y pagando con superabundancia sus culpas; amòles, dandoles el sèr, y la vida. Pues, como se han de amar, como Christo los ama, si solo Dios sabe, y puede obrar semejantes finezas? Porque el amor heroyco, la fineza summa ha de tirar à dar al proximo, lo que solo Dios puede darle, rozandose de fino en temerario: *Sicut dilexi vos.* Por esso fue la mayor fineza la de mi Santo Padre. La mayor gloria de Dios consiste en su mismo sèr, en sus mismas perfecciones, en su misma gloria, y aunque esta solo Dios puede darsela à sì mismo, se alienta Ignacio à darsela, quanto es de su parte à Dios: *Ignatius ad maiorem gloriam Dei.* intentando temerario de fino lo que solo Dios haze de poderoso.

Ioan. 12. v. 28. 18 *Pater* (dize Christo en cierta ocasion al Padre, *clarifica nomem tuum*: Glorifica: es corriente version, Padre, clarifica, ò glorifica tu nombre. Quando rasgandose vez sonora del Cielo: *Venit ergo vox de Cœlo*: dize el Padre: *Et clarificavi, & iterum clarificabo.* Yo lo glorifiquè, y bolverè à glorificar. Lo que reparo es. No glorifican a Dios los hombres: *Et glorificabant Deum ipse videlicet, & vxor eius, & omnes qui videbant eum*? No lo glorifican los Angeles: *Gloria in Altissimis Deo*? No lo glorifican los brutos: *Glorificavit me bestia agri, Dracones, & struthiones*? No lo glorifican los Cielos: *Cœli enarrant gloriam Dei*? Pues si todas las criaturas glorifican à Dios, porque recurre Christo al Padre, à que glorifique su nombre: *Pater clarifica nomem tuum*: despreciando, al parecer, la gloria que le dàn todas las criaturas? Porque aqui habla Christo de vna gloria, que solo Dios se puede dàr à sì. Y què gloria es esta, que no es la gloria, que le dàn los Cielos, los brutos, los hombres, y los Angeles? De la respuesta del Padre se colige: *Clarificavi, & iterum clarificabo*: Es la mayor gloria de Dios, porque es vna gloria, y otra gloria, y por esso gloria, y mayor gloria: *Clarificavi, & iterum clarifi-*

Tob. 11. v. 16.

Isai. 43. v. 20.

Ps. 18. v.

ficabo. Y como la mayor gloria de Dios solo Dios se la puede comunicar à sì, por esso recurre Christo al Padre, quando anhela à la mayor gloria de su nombre Santissimo: *Pater clarifica nomem tuum.* Y es la razon, dize San Agustin, y Beda, y con ellos el sabio Padre Cornelio: *Clarificavi, communicando ei, quasi filio meo vnigenito meam claritatem, id est, maiestatem, gloriam, & divinitatem ab omni aeternitate.* Porque la mayor gloria de Dios consiste en su Divinidad, atributos, y perfecciones divinas, y como solo Dios puede comunicar à Dios, Padre à Hijo, tan altas perfecciones, solo Dios dà, y puede dar la mayor gloria à Dios, y solo Ignacio, parece pudo emular divinamente intrepido tan alta perfeccion: *Ignatius ad maiorem gloriam Dei.*

19 Oid vna ponderacion de esta fineza de Ignacio antes de passar à la razon del discurso: *Gloriam meam*, dize Dios por Isaias, *alteri non dabo*: mi gloria no la darè à otro. No es Dios la gloria de los hombres: *Ego merces tua*? No puso todas las cosas en las manos de Christo para que las pusiesse à los pies de los hombres: *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus, capit labare pedes Discipulorum*? No es Dios el que por dàr mas, se diò à sì mesmo; *Nobis natus, nobis datus*? Y en esta profusion caben estas reservas? Ser Dios, y no dàr: *Alteri non dabo*, parece, que se oponen. Miren. Es esta gloria, dize el Padre Cornelio, la mayor gloria de Dios, porque es su essencia, y perfecciones divinas: *Non dixit alicui, ne excluderet suum filium, huic enim suam gloriam communivit Pater; sed alteri, qui scilicit alterius est essentia, & naturae*: Y la mayor gloria de Dios, de suerte se la dà Dios à sì, que ni la dà, ni puede dar à otro: *Alteri non dabo.* Pues mirad. Essa fineza, que por impossible no cupo en el amor de Dios para con el hombre, que es el mayor amor, cupo en el amor de Ignacio para con Dios; pues quando Dios no dà su mayor gloria à otro, porque no puede darla: *Gloriam meam alteri non dabo.* Ignacio, aunque no puede, intenta darle à Dios la mayor gloria de Dios: *Ignatius ad maiorem gloriam Dei.* Mirad, hasta donde llega la gloriosa temeridad de su fineza.

Isaì.48.v.8.

No

20 No quedàra bien el discurso, si no salieran sus lineas del centro del Evangelio: *Designavit Dominus, & alios septuaginta duos, & missit illos binos in omnem Civitatem, & locum, quo erat ipse venturus*, dize de Ignacio en el Evangelio la Iglesia, donde en vna sola clausula hallo tres impossibles, y por el consiguiente tres heroycas temeridades. Setenta y dos fueron los designados: *Designavit septuaginta duos*. Y el celebrado? Vno. Vno, y muchos. Veis aqui el primer impossible, que solo supo componer en su vniversal de razon Aristoteles, y en la real vniversalidad de sus operaciones, vno por el sèr, y muchos por sus heroycas obras en servicio de Dios mi Santissimo Padre: Enviòlos de dos en dos el Señor: *Missit illos binos*. A Ignacio solo pudo embiar, como vno. Dos, y vno. Veis aqui el segundo impossible. Mas si embiarlos assi, dize Gregorio, fue, *vt facerent Societatem*: Para hazer compañia, solo Ignacio, que la fundò, la hizo. Embiòlos à toda Ciudad, y lugar, donde èl avia de venir: *In omnem Civitatem, & locum, quo erat ipse venturus*: Que es lo mismo por el texto concordante, que embiarlos à todo el mundo: *Euntes in mundum vniversum*. No saliò Ignacio en su Apostolado de Roma, y quando mas de Europa. Sin salir de Europa llegar à la Asia, à la Africa, y à la America. Veis aqui el tercer impossible, que venciò volando con su espiritu, dividido como el de Moyses en sus hijos hasta las vltimas partes, y regiones del Mundo. Y veis aqui finalmente fundado todo el assumpto. Pues, si las virtudes de Ignacio por heroycas para conseguir vn fiu impossible: *Ad maiorem gloriam Dei*, caminaron por sendas impracticables, vencida, como corta, la esfera de lo possible à terminos impossibles, el Evangelio, para elogiar à Ignacio, dexando, por pocos, empeños ordinarios, se forma de impossibles, porque solo por clausulas de excesso, se expressan excessos de santidad.

§. 4.

21 Y La razon de todo lo discurrido es doctrina de Bernardo. Es verdad (dize la dulzura de Claraval) que en las

las demas virtudes son peligrosos los extremos, consistiendo la seguridad en el medio: *Medio tutissimus ibis.* 1. Chorint. 13. v. 13.
Pero leyes comunes no llegan à las coronas, tienela entre las virtudes theologicas, y morales la charidad: *Maior horum charitas*, y el modo, y medida mas segura de amar, es amar sin modo, ni medida: *Modus diligendi Deum est amare sine modo.* Como si dixera Bernardo. En las demàs virtudes se ha de procurar el medio, para no caer en lo extremo del vicio; mas en puntos de fineza se han de afectar los extremos para dar en el medio de la virtud; porque en puntos de fineza para con Dios no ay extremos. Es el amor de la naturaleza del fuego, que nunca dize vasta: *Ignis, nunquam dicit, sufficit.* Y es Ignacio fuego por su naturaleza, *ignis à Deo illatus*: Que llegò con la fineza hasta donde no pudo llegar con el poder: *Ignatius ad maiorem gloriam Dei.*

§. 5.

22 HEmos visto en comun el gloriosissimo fin sobre las fuerzas humanas; mas no sobre los alientos casi divinos de mi adorado Padre. Veamos yà los medios, de que se valiò para reducirlo à individuos, y llenar, quanto estuvo de su parte sus intentos. Consiste la mayor gloria de Dios en su Divinidad, y atributos. Por esso solo el Padre la comunica al Hijo, y Padre, y Hijo, al Espiritu Santo. Pues Ignacio de fino intentò dàr à Dios su Divinidad con vn amor santamente temerario. Intentò dàr à Dios su verdad, y veracidad con vna Fe al parecer temeraria, y finalmente intentò dàr à Dios su bondad, y fidelidad con vna Esperanza temeraria. Estas son las tres Virtudes Theologicas, à que reducirèmos, por no dilatar, nimiamente el discurso. Vamos à lo primero.

23 Pero, què llama dàr? Estas perfecciones no las tiene Dios por su naturaleza? Es cierto. Pues como las puede dar Ignacio, ni recivirlas Dios? Mas, què vozes son estas, que veo, y oygo, dize el Evangelista San Juan: *Et vidi, & audivi vocem?* Apocal. 5. verf. 12.
Vozes, que se oyen: *Et audivi.* Bien! Pero vozes, que se vèn: *Et vidi vocem.* Como? Las vozes se oyen, no se vèn. Las vozes comunes,

y ordinarias, assi passa; pero ay vozes tan singulares, quales son estas, que se entran por los oìdos: *Audivi*: y tambien por los ojos: *Et vidi.* Y què dizen essas vozes? *Dignus est Agnus, qui occissus est accipere virtutem, & divinitatem, & sapientiam, & fortitudinem.* Digno es el Cordero de recibir la Virtud, la Divinidad, la Sabiduria, y Fortaleza. Este Cordero no es Christo? Si. Luego no es Dios por naturaleza, sino solo por merito, pues nadie recibe lo que en si mismo tiene. Es consequencia, que induce de este Texto blasfemamente engañado Fotino. Pues, si se opone tener, y recibir, digo yo, como se compone recibir Christo la Virtud, la Divinidad, la Sabiduria, y Fortaleza, si por su naturaleza es Fuerte, Sabio, Divino, y Virtuoso?

24 Oìd, como al Apostol San Pablo: *Humiliavit semetipsum*, (dize de Christo) *factus obediens vsque ad mortem, propter quod, & Deus exaltavit illum, & donavit illi nomem, quod est super omne nomem.* Humillòse Christo obediente hasta la muerte, por la qual le diò el Señor vn nombre sobre todo nombre. Aveis oydo? Pues esso es recibir Christo la Divinidad, la Fortaleza, y la Sabiduria, dize con Santo Thomàs Lira, y Pereyra el Sabio Padre Cornelio: *Ecce hoc fuit accipere Agnum Divinitatem, ait Lira, Divus Thomas, & Pererius.* Aora. Pues, si dar vn nombre sobre todo nombre à Christo, es darle el Padre la Divinidad, que èl por su naturaleza, se tenia, aquel Santo darà la Divinidad à Christo, que le diere vn nombre sobre todo nombre: *Dedit illi nomem, quod est super omne nomem: Ecce hoc fuit accipere Agnum Divinitatem.* Yà se vè.

Ad Philip. 2. vers. 9.

25 Pues buscad entre todos los Santos, y Patriarcas de la Iglesia, quien le diò vn nombre sobre todo nombre à Christo, y hallareis, que fue Ignacio mi Santissimo Padre. No digo la conversion del mundo, donde vaso escogido llevò por sus Hijos el Santissimo Nombre de Jesvs, colocandolo sobre las Cabezas, y Coronas de los Principes, Reyes, y Monarchas de la Tierra. No digo los Templos consagrados, derrivados los Idolos, y puesto no en las aras de Dagon, como el Arca, sino en los mas altos omenages de la veneracion, sobre la chus-

chusma de Dioses, que adoraban ciegas las Naciones. Solo, digo la Compañia de Jesvs. Fundò Ignacio esta gran Religion: llamòla Compañia. De Ignaciò, que la fundò? No, sino de Jesvs, cuyo sagrado nombre coloca sobre su nombre, y los de sus grandes, è ilustrissimos Hijos. Esso es dàr à la Compañia vn nombre sobre todo nombre. Es verdad; pero tambien es darle vn nombre sobre todo nombre à Christo.

26 Vamos à la Escritura: *Feci tibi nomen grande iuxta nomen magnorum, qui sunt in terra*: dize Dios por el Profeta Nathàn à su Profeta Rey, y la interlineal expressa: *Iuxta nomen magnorum Abraham, Isaac, Iacob, & Moisi, quorum nomina famosa sunt in terra.* Yo te dì vn nombre grande sobre los de Abraham, Isaac, Jacob, y Moysès, cuyos nombres fueron en la tierra famosos. Pregunto. David, no se llamò antes David? Si. Y despues no se llamò David? Tambien. Pues, si despues se llama con el mismo nombre, que èl se tenia, y se llamaba antes, què nombre es este, que dize Dios le hà dado, y merece llamarse grande en los labios

2. *Reg.* 7. *vers.* 9.

de Dios, à cuya vista los grandes son pequeños: *Fecit tibi nomen grande*? Es el mismo nombre de David, pero puesto en la compañia de vnos hombres insignes en el Mundo, Abraham, Isaac, Iacob, y Moyses: *Iusta nomen Abraham, Isaac, Iacob, & Moisi.* Y darle esta gloria al nombre de David, que èl se tenia, es hazerlo grande, poniendolo sobre los nombres de tantos hombres grandes en el mundo: *Nomen grande iuxta Nomen magnorum in terra.* Aora.

27 Jesvs, se llamò Christo en su Circuncision, es verdad: *Vocatum est nomen eius Iesus.* Y què hizo Ignacio? Pone esse nombre sobre su compañia formada de vnos hombres, los mayores, que viò en su siglo el mundo, grandes por sus letras, grandes por su santidad, grandes por su zelo, grandes por su exercicio, y estimacion entre Monarchas, y Principes: *Iuxta nomen magnorum, qui sunt in terra* Quien duda ser Abraham vna sombra de Ignacio mi Padre, y fundador de Israel, Pueblo escogido de Dios: *Vt esset verus alter Abraham, & Pater multorum Sanctorum, eiusque in progenie omnes benedi-*

cerentur Nationes. Dize el Concilio Tarraconense. Isaac esse es Xavier, aquel hijo, que sacrificò Ignacio en las aras de la obediencia, y en la hoguera de su sagrado incendio à la conversion del Mundo. Jacob, por Diego; por opuesto à Esaù, en quien està la heregia, y por Sabio Maestro en las Escuelas: *Iacob habitabat in tabernaculis.* Quien no dirà, ser Laines. Moyses nieto de Reyes: *Se esse filium filiæ Pharaonis.* Capitan General, y General del Pueblo de Israel con dos cuchillos, yà à lo Secular, yà à lo Eclesiastico. Esse es Borja. Pues si sobre estos nombres, y compañia de semejantes hombres colocò Ignacio el Nombre de Jesvs: *Iuxta nomen magnorum, Abraham, Isaac, Iacob, & Moisi.* Vn nombre grande le diò: *Feci tibi nomen grande.* Poniendolo sobre todo nombre: *Nomen, quod est super omne nomen.*

27 Pues mas: *Feci tibi nomen grande.* No dize, te di, ò te llamè vn nombre grande; sino hize para ti vn nombre grande: *Feci tibi.* Los nombres se ponen, ò se dan, no se hazen; son fabrica de los labios, no son hechura de las manos. Pues què nombre es este de David, que se haze, y no se dize: *Fecit.* Miren Señores: Yo hallo vna notable variedad en los nombres. Los nombres ordinarios se dizen, los nombres grandes se hazen. Aquellos los dan los labios, y distinguen vnos sugetos de otros; estos los hazen las obras, y elevan vnos sugetos à otros. El nombre, que se dize, es nombre de el sugeto, y haze, que no se confunda con los demas sugetos; el nombre que se haze es nombre de el mismo nombre, y haze que se exalte sobre los demas nombres. Llamaron al hijo de Filipo, Rey de Macedonia, Alexandro, y este fue el nombre que lo distinguiò de los demas Reyes de Macedonia, hizo con sus hazañas Alexandro su nombre, y por este nombre se elevò sobre los demàs Reyes de el Mundo, dando nombre ilustre al nombre de Alexandro.

28 Veamos la doctrina practicada en el Nombre de Jesvs, y aplicada en el nombre de David. Dos vezes le dieron à Christo el nombre de Iesvs: La primera en la Circuncision: *Vocatum est nomen eius Iesus*: y la segunda en la Cruz: *Imposuerunt super caput eius causam eius scriptam: Hic est Iesus Rex In-* Math. 27. vers. 37.

Iudeorum. San Iuan como testigo de vista, dize, que se leia en tres lenguas: *Et erat scriptum Hebraicè, Graecè, & Latinè.* Mas notad la diferencia. En la Circuncisſion fue vn nombre llamado, ò dicho, obra solo de los labios: *Vocatum est nomen eius Iesus*: En la Cruz fue vn nombre hecho, ò escrito, y assi obra de las manos: *Et erat scriptum*: En la Circuncisſion, en vna sola lengua, para vna sola Nacion; en la Cruz en tres lenguas, y para tres Naciones. En la Circuncisſion solo se dize, que le pusieron el nombre: *Vocatum est nomen eius.* En la Cruz se dize, que le pusieron el nombre, y que se lo pusieron sobre la cabeza. *Imposuerunt super caput eius.* Yà veis los excessos del Nombre de Iesvs en la Cruz al Nombre de Jesvs en la Circuncisſion. Y à la curiosidad de saber el por què, satisface el Apostol San Pablo: *Humiliavit semetipsum factus obediens vsque ad mortem, mortem autem Crucis, propter quod Deus exaltavit illum, & dedit illi nomen, quod est super omne nomen.* Porque el Nombre de Jesvs en la Cruz lo hizieron las obras, y meritos de Christo:

Joann. 19. vers. 20.

Humiliavit semetipsum, propter quod dedit illi nomen. Mas el Nombre de Iesvs de la Circuncisſion lo llamaron los hombres, y lo dixeron los Angeles: *Vocatum est nomen eius Iesus, quod vocatum est ab Angelo.* Y và tanto de vn nombre dicho de los labios, à vn hombre hecho por las manos, que el dicho dà solo nombre à Christo: *Vocatum est*: Mas el hecho dà nombre al mismo nombre de Christo; lo celebran en repetidas lenguas las Naciones: *Hebraicè, Graecè, & Latinè.* lo ponen sobre la Cabeza de Christo: *Imposuerunt super caput eius*: y le rinden veneraciones los Cielos, la Tierra, y los Infiernos: *Vt in nomine Iesu omne genuflectatur Caelestium, Terrestrium, & Infernorum.* Siendo las obras nombre del mismo nombre: *Nomen, quod est super omne nomen.*

20. Apliquemos la doctrina en el nombre de David. Como hizo Dios grande el nombre de David: *Feci tibi nomen grande?* Dizelo el mesmo Dios, que lo hizo: *Ego tuli te, vt esses dux super populum meum Israel.* llamabase Reyno de Dios Israel, y deponiendo mi nombre, hize que se llamasse

2. Reg. 7. vers. 8.

Reyno de David, poniendo-te por guia, y Capitan de su milicia. Aviase de llamar Compañia de Ignacio su compañia; mas apartando su nombre, la llamò Compañia de Iesvs, poniendo por guia, cabeza, y apelacion tan santo nombre: *Societas Iesu: Et fui tecum* (prosigue
Vers. 9. el Señor) *in omnibus vbicumque ambulasti.* Estuve contigo, ò lleguè en tu compañia à todas las partes donde llegaste. Esso dize el Evangelio, que haze Christo con los Hijos de Ignacio, embiandolos hasta donde llegò con ellos su Santissimo Nombre: *Missit illos binos in omnem Civitatem, & locum, quo erat ipse venturus: Et interfeci omnes inimicos tuos à facie tua.* Y destruì, y quitè la vida à todos tus enemigos. Son enemigos del Nombre de Iesvs, Hereges, y Gentiles; y para ruyna de la Gentilidad, y muerte de la heregia, excitò Dios el espiritu de Ignacio, y hechò al mundo la Compañia, dizen en sus Bullas, vnos, y otros Pontifices. Pues, si esto es hazer Dios vn hombre grande à David: *Fecique tibi nomen grande.* Y esso haze Ignacio, y su Compañia con el Nombre de Iesvs; sin duda, esta, y aquel hizieron grande à este nombre Santissimo, siendo Iesvs para la Compañia nombre dichoso: *Societas Iesu: Vocatum est nomen eius.* Y la Compañia nombre hecho de Iesvs, que diò nombre à este nombre sagrado, haziendolo grande entre todas las Naciones del mundo, donde lo hà promulgado: *Feci tibi nomen grande.* Y si esto es dar de la manera que cabe la Divinidad à Christo: *Dignus est Agnus accipere Divinitatem: Ecce hoc fuit Agnum accipere Divinitatem.* Esta sin duda le diò Ignacio mi Santissimo Padre, quando anhela dàr la mayor gloria à Dios: *Ignatius ad maiorem gloriam Dei.* Y si arrogarse Ignacio el Nombre de Iesvs, dandolo por glorioso timbre, y apellido à su Santa Compañia: *Societas Iesu*, lo interpretò temeridad la calumnia; esso mas favorece à mi assumpto, pues en santas temeridades se aquilatan las finezas.

§. 6.

30 Pero veamos ya-ola temeridad, santa de la charidad de Ignacio

cio, con que se alentò à tanto empeño. Manda Dios al Capitulo sexto del Deuteronomio, y Christo al Capitulo dezimo de San Lucas, que amemos à Dios con todo el corazon, con toda el alma, y con todas las fuerzas: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex totis viribus tuis.* Y què pensais, que hazia Ignacio? Caso raro, y sin exemplar! Amaba à Dios de suerte, que sufocado el corazon, apurada el alma, y rendidas las fuerzas, hazia tantas diligencias por no amar, como otros Santos suelen hazer por amar. No parece temeridad! De proposito se abstenia de hablar de Dios, quando avia de tratar algun negocio, porque ocupado de aquel mosto sagrado, y bochorno celestial, no acertaba à pronunciar palabra. Dexaba de dezir Missa algunos dias, por no acabar la vida à la violencia de sus proprios ardores. Mandòle la Santidad de Paulo Tercero, que no rezasse las horas Eclesiasticas, porque al reconocer en los Psalmos los Mysterios Divinos, desfallecian las fuerzas vencidas de su afecto. Recetaban por medicina de su salud los Medicos, que no pensasse en Dios, porque como la Esposa: *Quia amore langueo*: Lo consumia el amor. Divertia la memoria de las cosas del Cielo, y atributos divinos, porque en no reprimiendola, encendido hasta el rostro en la llama interior, arrojaba rayos, como Moyses, del rostro, hasta atemorizar à los que le miraban, dize el Padre Laynes. No avia que nombrarle, quando lo necessitaban atento al trato, y govierno de los hombres, à Dios, ni à Jesvs, porque solo de oìr estos Santissimos Nombres quedaba arrebatado. Prohibianle el llorar, porque encendidas las lagrimas en la fragua de el corazon, le abrasaban los ojos, y acabaron la vista. Del fuego interior del alma se comunicò el incendio hasta el cuerpo, pues secas, y reducidas à cenizas las entrañas, afirmaron los Medicos, que viviò de milagro.

Luc. 10. vers. 27.

31 Mas veamos yà este amor en vn hecho singular, grande, y sin ponderacion prodigioso. Supo Ignacio, que en Parìs se perdia vn Mancebo en el alma, y se arriesgaba en el cuerpo, solicitando ciego vna her-

mosura, en quien para hazerse irremediable el daño, hallaba correspondencia. Hablòle vna, y otra vez con toda aquella ponderacion, eficacia, y peso de razones, que le dictaba el amor de Dios, que le movia, y resistiò vna, y otra vez, sin dàr lagrimas convertida en marmol su dureza. Supo, que passaba à deshoras de la noche en busca de su adorado peligro, por vn puente, que sugetaba vn arroyo, y arrojandose à sus aguas, fue menester quebrarlas, por ser la fuerza de los yelos, en Parìs rigidissimo. Elado el arroyo tanto al pasmo de el amor de Ignacio, quanto à la fuerza de el tiempo, empleò sus rigores en aquel santo cuerpo, espectaculo admirable de la caridad, mas ardiente entre los yelos, y menos extinguible entre las aguas: *Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem, neque flumina obruent illam.* Passaba el Mancebo, y dixo Ignacio: *Anda infeliz, goza de tus breves deleytes, mientras yo lloro tu perdicion en esta nieve, y ruego à Dios, no castigue tu culpa.*

32 Quedò atonito, y convertido el Mancebo. Y antes de ponderar la temeridad de mi Santo, quiero celebrar con vn texto nacido su valor. Alaba el Libro Segundo de los Reyes, entre otros Capitanes de David, à Banaias, igual al mismo David en la hizaña de quitar la vida con su misma lanza à vn Gigante enemigo, mas para calificar su robustèz dize el Texto: *Et ipse descendit, & percussit Leonem in media cisterna in die nivis cum ningeret.* Fue Banaias, el que en tiempo de yelos, ò nevando se arrojo à vna cisterna, ò lago elado, y allí, ù desde allí triunfò de vn Leon, animal sobre el mas feròz, el mas ardiente. Parece que me fingì el sucesso. Es el demonio leon rugiente: *Sicut leo rugiens.* Llevabasse en las garras à este pobre mancebo. Y què haze Ignacio? Arrojase à las aguas, quando mas eladas: *Descendit in diebus nivis, cum ningeret.* *Hiems erat, qualis Parisijs perfrigida:* dize Bartoli, y allí le quitò la pressa, triunfando de el infierno: *Et percussit Leonem in media Cisterna.* O valor sin igual de mi querido Padre! Destrozò Filisteos, dize de Eleazar, primo de David el mismo Texto has-

2. Reg. 23. vers. 20.

hasta que el frio le elò, y entorpeciò la mano: *Ipse stetit, & percussit Philisteos, donec deficeret manus eius, & obrigesceret cum gladio.* Vers. 10.
Mas quando el yelo se apoderò de mi Santo, entonzes destrozò las huestes enemigas. Tal era el incendio de su corazon, que venciò las perezas naturales del frio.

33 Aora al caso. No es Ignacio fuego, que arrojò Dios al Mundo para abrazarlo con su incendio, è ilustrarlo con su luz? Es à mi entender la inteligencia de aquel Texto de Christo: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo, nisi vt accendatur.* Dizelo à sentir de todos su nombre: *Ignatius de Loyola: Ignis à Deo illatus.* Y dizenlo finalmente Vrbano Octavo en la Bulla de su Canonizacion, y el Concilio Tarraconense: *Vt aspectu suo, & ipsi fulgentiori sole, & iuvare suæ doctrinæ, atque scientiæ tenebras omnium dispelleret errorum.* Pues arrojar el fuego al agua es intentar apagarlo à la fuerza del enemigo mayor. Y para encender fuego en el corazon elado de aquel Mancebo, y alumbrarlo de su ceguedad, què remedio pudo ser arrojarse Ignacio al yelo? Esso es apagar la luz para alumbrar, y estinguirse el fuego para encender, acreditando de temerarios por desproporcionados los medios con el fin. Es verdad, pero fue temeridad, que la dictò el amor, y assi medio el mas proporcionado en su misma desproporcion, para conseguir la mayor gloria de Dios, haziendo pleusibles su Divinidad, y atributos.

34 Dos Textos concordantes prueban con claridad el empeño. El vno es del Capitulo primero del Libro Segundo de los Machabeos, y el otro del Capitulo diez y ocho de el Libro Tercero de los Reyes. El primero nos propone à los Sacerdotes de Israel arrojando en vn pozo el fuego sagrado al sacar los Cautivos de Ierusalem: *Sacerdotes, qui tunc cultores Dei erant acceptum ignem de Altari absconderunt in valle, vbi erat puteus, & contutati sunt ibi.* El segundo nos pone à los ojos à Elias, disponiendo vn Altar, colocando vna victima, y arrojando por todas partes agua hasta nadar en ella: *Et composuit ligna, divisitque per membra vo-* 3. Reg. 18. v. 33. 34.

vem,

vem, & posuit super ligna, & ait: Implete quatuor hidrias aqua, & fundite super holocaustum, & super ligna. Rursumque dixit: Etiam secundo hoc facite; qui cum fecissent secundo, ait: Etiam tertio id ipsum facite; feceruntque tertio. Et currebant aquæ circum altare, & fossa aquæ ductus repleta est aqua.

35 Y què intentan los Sacerdotes, y Elias? Los Sacerdotes conservar el fuego sagrado para abrasar los Sacrificios, y Elias encender el mismo fuego para quemar la victima. Y para conservar, y encender el fuego hasta que consuma el holocausto, lo arrojan en el agua, y cercan de sus corrienres? A no aver visto la de Ignacio no huvierais visto igual desproporcion. Esso es apagar el fuego, y quedarse sin ofrecer la victima. Si el fuego no simbolizarà al amor: *Lampades eius, lampades ignis.* Y à mi adorado Padre: *Ignis à Deo illatus*, assi fuera. Mas, como el fuego es amor, y es Ignacio, en las temeridades se acredita, sirviendole de materia el elemento contrario.

36 Algo desto es lo que dixo Salomon: *Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem.* Las aguas, aunque sean muchas no pudieron apagar la charidad. Apagar: *Extinguere*: Luego es fuego. Bien. Pues, si es fuego, como no lo apaga ni pudo apagar el agua? Porque es charidad, y à la charidad, por muchas, que sean, no la apagan las aguas.

37 Poned los ojos, Señores, en tres fuegos sagrados, todos arrojados de Dios. El de Neemias, el de Elias, y el de Ignacio. Todos tres cercados de agua: El de Neemias: *Misserunt in puteum*: *Vbi invenerunt aquam crassam*: El de Elias: *Et currebant aquæ circum altare.* Y el de Ignacio: *Hiems erat, qualis Parisijs per frigida, dies in noctem prona, aqua scelesto ad amicam eunti ponte transmitenda. Illuc se abiectis vestibus; collo tenus demergit Ignatius.* Y què sucede? Que ardiendo en medio de las aguas los tres fuegos, igualmente consumieron las victimas. El de Neemias: *Accensus est ignis magnus, ita vt mirarentur omnes: dum consumaretur Sacrificium*: El de Elias: *Cecidit autem ignis Domini & vora-*

ravit holocaustum. Y el de Ignacio, pues convertido el mancebo se convirtiò à Dios: *Et apertis tandem iam inusitato, & crucia-* Barth. ibi. *bili remedio in vtraque corporis, animique exitia, oculis, ad frugem redijt.*

38 Pues notad aora los efectos de vno, y otro Sacrificio. Consumiòse la victima de Neemias, brotando fuego en medio de las aguas, y alzando este la voz, dize: *Et Neemiæ erat oratio* Vers.24. *hunc habens modum: Domine Deus omnium Creator, terribilis, & fortis, iustus, & misericors, qui solus es* Vers.25. *bonus Rex. Sulus præstans, solus iustus, & Omnipotens, & Eternus.* Notad la afectada reflexion de los atributos, y perfecciones divinas. Criador, terrible, fuerte, justo, misericordioso, bueno, omnipotente, y eterno. Envistiò el fuego el sacrificio de Elias, y arrojados en señal de veneracion por tierra los presentes, reconocen el supremo hazedor, repitiendo dos vezes. El Señor es verdadero Dios, el Señor es verdadero Dios: *Quod cum vidisset omnis populus cecidit in faciem suam, & ait. Dominus ipse est Deus: Dominus ipse est Deus.* Pues, por que en vno, y otro lance assi se ostentan, reconocen, y celebran la essencia: *Ipse est Deus, ipse est Deus*: y perfecciones divinas: *Deus omnium Creator, terribilis, fortis, iustus, & misericors, bonus, omnipotens, & æternus?* Porque en vno, y otro lance arde el fuego en el agua hasta consumir la victima. Y semejantes temeridades, siendo la mayor fineza, sino dan à Dios, porque no es possible, su Divinidad, y perfecciones, la acreditan, ostentan, y engrandecen. Luego si Ignacio, fuego divino con temeridad amorosa se arroja al agua, si arde en sus ondas fuego arrojado de Dios hasta consumir en las aras de el dolor, y el arrepentimiento à aquella racional victima, sin duda haze plausibles, ostenta, y magnifica la Divinidad, excelencias, y atributos divinos à mayor gloria de Dios: *Ignatius ad maiorem gloriam Dei.*

§. 7.

39 HEmos visto la charidad de Ignacio, medio con que consiguiò la mayor gloria de Dios, veamos la temeridad heroyca de su fè. Fue

recreado con tan claras ilustraciones del Cielo; luego desde los principios de su Conversion (dize en sus Lecciones la Iglesia) que solia dezir, que si se perdieran las Escrituras Sagradas, muriera por todas, y qualesquier verdades de nuestra Santa Fè, segun las cosas, que en Manresa le avia manifestado el Señor; *Claris adeò illustrationibus à Deo recreatus, vt posteà dicere solitus sit. Si Sacræ Literæ non extarent, si tamen pro fide mori paratum ex ijs solum, quæ sibi Manresæ patefecerat Deus.* Prodigioso dezir, que à no canonizarlo la Iglesia, pudiera calificarlo de arrojo la prudencia.

In Lectionibus Eccles.

40 Asientan nuestros Theologos, que el objeto, formal motivo de la Fè, es la autoridad Divina revelante, que se forma de vn entendimiento incapàz de engañarse, vna voluntad incapàz de engañar, y la revelacion de las verdades; aplica este motivo la Iglesia nuestra Madre valiendose de los milagros, y otros motivos de la credibilidad, con que declara, y propone las verdades reveladas, en que debe emplearse nuestra Fè, prudentemente creibles. Las Sagradas Escrituras son vozes, palabras, y locuciones divinas, en que se contienen todas sus revelaciones, de suerte, que en la Iglesia, ni ay, ni abrà otras nuevas verdades reveladas, fuera de las que se hizieron à los Apostoles, y constan del Evangelio, aunque aya nuevas declaraciones de essas verdades, y de otras, que en ellas se contenian. Estas son revelaciones publicas, comunes, y catolicas. Puede aver fuera de estas revelaciones singulares, y privadas, las quales, aunque no se crean con fè publica, y comun, hasta que las proponga la Iglesia, puedenlas creer con actos verdaderos de fè sobrenatural, y Divina, los sugetos à quienes se hizieron, como las creian los Profetas, quando se les hizieron. De esta corriente Theologia, bien que en algunos puntos opinable, se infiere mi admiracion, fundada en esta legitima consequencia.

41 Luego, aunque faltassen las Escrituras Sagradas, creyera mi Santissimo Padre todas las verdades, y mysterios, que cree nuestra Santa Fè, segun lo que Dios le avia manifestado en Manresa; pues para morir por ellas, era menester, que las creyesse todas. Pues ponderad aora, quan-

quantas verdades cree nueſtra Santa Fè, para conocer el peſo de iluſtraciones, que hizo Dios à eſte Santo, deſde los primeros paſſos de ſu Converſion. Cree nueſtra Santa Fè tantas verdades, quantas ſe contienen en veinte y ocho libros hiſtoricos, deſde el Geneſis, que es el primero, haſta los Hechos Apoſtolicos, que es el vltimo: En ſeis libros Morales; en veinte y vna Epiſtolas Canonicas, en diez y ſiete libros de Profecias, fuera de el Apocalypſis. Y todas eſtas verdades manifeſtò Dios en Manreſa à San Ignacio: *Ex ijs ſolum, quæ ſibi Deus Manreſæ patefecerat*! Prodigioſo hombre! Cree nueſtra Santa Fè quanto vieron, ſupieron, y ſe les revelò à todos los Hiſtoriadores Canonicos, Moyſes del Pentateuco, Joſue de ſu Libro, Samuel de el de los, Juezes y Rut Nathàn de los de los Reyes. Eſdras de el Paralypomenon, y aſsi de los demàs. Cree quanto ſe les revelò à los cinco Profetas mayores, Iſaìas, Jeremias, Baruc, Ezechiel, Daniel, y à los doze menores, Oſeas, Joel, Amòs, Abdias, &c. Cree quanto vieron ſe les revelò, y proponen los quatro Evangeliſtas, San Pablo en ſus Epiſtolas, y en ſu Apocalypſis San Juan. Y todo eſto moſtrò el Señor à San Ignacio en Manreſa: *Ex ijs ſolum, quæ ſibi Deus Manreſæ patefecerat*! Singular hombre!

42 Contieneſe en las Eſcritutas Sagradas, y cree por el conſiguiente nueſtra Santa Fè todos los ſuceſſos, que ha avido deſde el principio de el Mundo, y avrà haſta ſu fin en tres Leyes, de Naturaleza, Eſcrita, y de Gracia, los que han ſido en relacion, y los que han de ſer en profecia, los que avian ſido en cinco mil años antes de la venida de Chriſto, y en mil quatrocientos, y cerca de quarenta deſpues de ſu venida à eſte aliento de Ignacio, los que han de ſer, de que no ay cierto computo. Y que lo que gaſtò en ſuceder ſeis mil y quinientos años, y ha de ſuceder en los que reſtan del Mundo, declaraſe el Señor en poco mas de diez meſes, que aſsiſtiò San Ignacio en los campos, y cueba de Manreſa: *Ex ijs ſolum quæ ſibi Deus Manreſæ patefecerat*. Raro favorecer! Dividiò el Señor ſus iluſtraciones, y profecias entre mas de quarenta Eſcritores Canonicos, revelando à vnos vnos myſte-

terios, y à otros otros, y haziendo ilustres en el Mundo con ellas à tantos Santissimos favorecidos suyos, Moyses, Josuè, Samuèl, Natàn, Esdras, Matheo, Marcos, Lucas, Juan, Pedro, Pablo, Isaias, Jeremias Daniel, Micheas, Jonàs, y todas las juntò en mi Glorioso Padre, y en Manresa: *Ex ijs solum, quæ sibi Deus Manresæ patefecerat*! Portentoso hombre.

43 Yà no me admira dixesse el mismo Ignacio, hablando en vna ocasion con su querido Laines, que avia aprendido mas en Manresa en vna sola hora de oracion, que le pudieran aver enseñado los Doctores todos de el Mundo, pues todos los Doctores del Mundo aun no bastan a declarar las Escrituras Sagradas; y todo quanto en ellas se contiene se lo declarò el Señor en las horas de oracion de Manresa: *Ex ijs solum, quæ sibi Deus Manresæ patefecerat*. Yà no me admiro, que ayan llegado à dezir gravissimos Doctores; que si es possible, que algunos Santos, como Moyses, y Pablo ayan llegado à merecer vèr en vida la Essencia Divina, tienen por cierto, que vno de ellos es Ignacio. Pues, como, sino en vn medio tan vniversal, como es la Essencia Divina, pudo vèr tanto? Yà no me admira, que en todos los sucessos de su vida, y progressos de su Religion, dixesse, que yà el Señor se los avia mostrado en Manresa, porque allì lo viò todo. Pero, en què avia de ocupar ocho dias succesivos en aquel rapto sin exemplar de Manresa, sino en vèr, como Pablo en el suyo, lo que no es permitido hablar à los mortales, y le fue concedido creer firmemente à Ignacio, hasta disponerse à dàr por ello la vida: *Se tamen mori paratum*.

44 Yà, finalmente, no me admira, dixesse, en otra ocasion, *que sin duda eran mucho mayores los favores, que avia hecho el Señor à sus Santos, que los que constaban de sus vidas, pues siendo èl tan gran pecador, no trocarà los que avia recibido de su liberal mano, por todos ellos juntos*. Pues à quien manifiesta Dios todas las verdades, y mysterios, que ha revelado à todos los Historiadores, y Profetas, què mucho, que haga todos los favores, que hizo à todos los Santos juntos? Y si en los diez meses, noviciado, y primeros de su Conversion, hizo Dios tales favores à Ignacio, è ilus-

è ilustrò tan altamente, què seria en los años professos de su mas entrada, y elevada perfeccion? Escrive San Pablo à los Corinthios, ensalçando su Apostolado sobre los demàs Apostoles, en el Capitulo nono de su segunda Epistola, y ensalçando aun sobre sì mismo, empieza el Capitulo doze: *Si gloriari oportet (non expedit quidem)* Si fuera licito gloriarse, este era el punto de mayor elevacion: *Veniam ad visiones, & revelationes. Scio hominem in Christo ante annos quatuordecim, raptum huiusmodi vsque ad tertium Cœlum.* Que estas mis revelaciones, visiones, y rapto sucediesse antes de los catorze años de mi Conversion. A los nueve, dize el Padre Cornelio, y haze con los Padres Chrysostòmo, y Theophilacto esta ponderacion: *Si tantus, & tam altæ cõtemplationis fuerit Paulus ante annos quatuordecim, quantus ergò iam fuit tot annorum laborum, meritorum incrementis adactus?* Si à los nueve años de su Conversion se hallò Pablo en tan elevada cumbre, quanto creceria en tantos años de trabajos, y meritos? Mirad lo que và de nueve años à diez meses, y comparad los tres dias del rapto de Pablo à los ocho de el de Ignacio, è inferid quanto quisiereis en gloria de mi Santissimo Padre.

§. 8.

45 MIentras yo despues de tanta ponderacion, confiesso, no ser esto, lo que iba à ponderar quando celebro la fè de mi Glorioso Padre. Vamos al caso. Creer sin Escrituras: *Si Scripturæ non extarent*, todas las verdades, que en ellas se contienen, es fè, que parece passa de grande à temeraria. Dezia Agustino: *Se non crediturum Evangelio, nisi Ecclesia id proponeret.* Que à lo menos èl no creyera el Evangelio, si no lo propusiera la Iglesia. Y que sin proposicion de la Iglesia, y aun sin Evangelio, estè dispuesto Ignacio à creer todas las verdades de el Evangelio, y à dàr por ellas la vida? Admirable fè, y aun admirada de Christo.

46 Admiròse Christo de la fè de el Centurion: *Audiens autem Iesus, miratus est.* Y yo me admiro de la admiracion de Christo. Es la admiracion hija de la novedad, y esta de la ignorancia. Luego no pudo hazerse lugar la admiracion en Christo, donde no cupo igno- *Matth. 8. vers. 10.*

ignorancia? Es verdad. Pero esso mismo haze dificultad. Què fè tan singular es esta, que para ponderar su grandeza se buscan vozes, que no caben en Christo? Sin duda es vna fè, que no cabe en las ponderaciones. Mirad. Dixole Christo al Cēturion, que èl iria à su casa à sanar vn enfermo, cuya salud solicitava ansioso:
Vers. 7. *Ego veniam, & curabo eum.* Y respondele: No Señor, no soy digno de tan crecido favor. Vna sola palabra vuestra basta para dàr la salud al do-
Vers. 8. liente: *Domine, non sum dignus, vt intres sub tectum meum, sed tantum dic verbo, & sanabitur puer meus.* Creyò este hombre, que Christo era Santo, poderoso para dàr salud à los enfermos, que sus vozes eran palabras de vida, y finalmente, el Messias que esperavan los Judios. Todo esso se infiere de su propuesta, y todo esso se contenia, y contiene en las Escrituras Sagradas; mas las Escrituras para èl, por ser Gentil, eran como si no fuessen, y creer las verdades, que se contienen en las Escrituras con tal independencia como si no huviesse Escrituras, solo por las palabras, que oyò à Christo, essa es vna fè admirable, y admirada del mismo Christo: *Audiens autem Iesus miratus est.*

47 Por esso, sin duda, añade Christo: *Amen dico vobis: non inveni tantam fidem in Israel.* De verdad os digo, que no he hallado tanta, ò igual fè en Israel. Pues muchos de los Judios no creyeron lo mismo, y aun mas que el Centurion? Assi es, pero con Escrituras, y dependencia de ellas, y como es mas creer lo que dizen las Escrituras, como si no las huviesse; por esso la fè del Centurion fue mas heroyca, que la fè de los Judios: *Non inveni tantam fidem in Israel.*

48 Venga aora Abraham Padre de los Creyentes à ilustrar el empeño: *Credidit* Genes. 15.
Abraham Deo, & reputatum vers. 6.
est illi ad iustitiam, dize la Escritura del Genesis. Mas, en què estuvo lo singular de la fè de Abrahan, que le hizo merecer tan glorioso nombre? Aviale prometido el Señor numerosa descendencia por Isaac, y por ella la Encarnacion del Verbo: *In Isaac vocabitur tibi semen.* Mandòle despues, que le quitasse la vida, y no obstante, no flaquea la fè del Patriarca: *In spem contra spem credidit.* Y que faltando Isaac, que era la finca, en que assegurava la promessa de Dios, crea

Abraham la promessa: *Credidit Abraham Deo!* esso es lo singular de su Fè. Mas que faltando las Escripturas Sagradas, en que se asseguran, y hazen firmes las verdades catholicas, las crea todas mi Santissimo Padre, dispuesto à dàr por ellas la vida; prodigiosa Fè.

49 Mejor. Tenia Abraham dos hijos, Ismael, è Isaac: Ismael significaba el Testamento Viejo, Isaac el Nuevo Testamento. Es la inteligencia no menos, que de el Apostol San Pablo: *Abraham duos filios habuit, quæ sunt per allegoriam dicta: Hæc enim sunt duo Testamenta*: Abraham tuvo dos hijos, que en sentido alegorico son los dos Testamentos Nuevo, y Viejo, Isaac el Nuevo, è Ismael el Viejo. Y que faltando en Isaac el Testamento Nuevo crea Abraham las promessas de Dios, su descendencia, y encarnacion del Verbo: *Credidit Abraham Deo!* Ilustre fè. Pero què faltando Isaac, y juntamente Ismael, y en ellos vno, y otro Testamento: *Si Sacræ literæ non extarent*. Crea Ignacio, no solo la Encarnacion del Verbo, pero la Creacion del Mundo, el pecado de Adam, el diluvio, la cautividad de Israel en Egypto, los prodigios de su salida, el pecado, y triunfos de David, la venida de los Reyes de Oriente llamados de la Estrella à adorar al Niño Dios, la Predicacion de Christo, sus afrentas, y muerte en vna Cruz, los mysterios de la Eucharistia, y todos los arcanos, que en vna, y otra Ley nos obliga à creer la Fè Catholica, y se disponga à dàr por ellos la vida: *Se tamen pro fide mori paratum*; es vna fe portentosa, sin igual, y casi sobre los alientos, que dà à la naturaleza el habito de Fe.

50 Mas al passo, que es grande, parece temeraria. Es la Fe, dize S. Pedro, argumento de lo que no se vè: *Argumentum non apparentium*: Camina de noche, y entre nieblas sagradas à la verdad de los Divinos Mysterios: *In caliginoso loco*: Recatense entre cortinas las verdades catholicas: *Posuisti tenebras latibulum tuum*. Son las Sagradas Escripturas las premissas, de que se forma esse argumento, el sumillèr, que tira essas cortinas, y la luz, que guia los passos, dize el Profeta: *Lucerna pedibus meis verbum tuum, & lumen semitis meis*. Arguir sin princi-

pios, y caminar entre obscuridades sin luz, es temeridad expuesta à no concluir con el argumento, y à perder los pies con la obscuridad. Luego parece temeridad creer sin Escripturas:

Ad Rom. 15. vers. 4. 51 *Quæcumque scripta sunt* (dize San Pablo) *ad nostram doctrinam scripta sunt vt per patientiam, & consolationem Scripturarum spem habeamus.* Todo lo que està escrito, se escriviò para nuestra enseñanza, y para que por la paciencia, y consuelo, que nos dàn las Escripturas, nos alentemos à esperar la bienaventuranza. Porque todas las virtudes, paciencia en los trabajos, consuelo en las aflicciones, enseñanza en las dudas, y esperanza en el destierro, se fundan en las Escripturas Sagradas. Escrivia Jonathàs, Summo Sacerdote en tiempo de los Machabeos, à los de Esparta, que avian ofrecido amistad, y compañia à los Iudios, y

1. Machab. 12. vers. 9. dizeles: *Nos, cum nullo horum indirigeremus, habentes solatio sanctos libros, qui sunt in manibus nostris.* Nosotros, de nada necessitamos teniendo nuestros Libros Sagrados, donde lo hallamos todo. Luego prometerse Ignacio sin Libros, ni Escriptura Sagrada, paciencia en los trabajos, consuelo en las persecuciones, direccion en las dudas, esperanza en los riesgos, y lo que es mas vna fe vniversal à todas las verdades, y mysterios escritos, es vna confianza, que parece temeraria? Assi es.

52 Pero assi debia ser, porque la heroycidad de la Fè de San Ignacio, solo por temeridades se explica. Porque solo assi pudo conseguir con su Fè el fin de la mayor gloria de Dios: *Ad maiorem gloriam Dei.* Acreditando la veracidad divina. Bolvamos à la Fè de Abraham: *Credidit Abraham Deo, & reputatum est illi ad iustitiam.* Creyò Abraham à Dios, y se le reputò por justicia. Creyò, y se le reputò por fe, parece, avia de dezir. Tienen las virtudes sus motivos, y razones formales, porque se distinguen entre sì. Creer, es acto, y exercicio de fe. Justicia es dar à vno, lo que es suyo: *Iustitia est constans, & perpetua voluntas ius suum vnicuique tribuendi.* Dize el Emperador Iustiniano. Luego, si creyendo Abraham à Dios, hizo vn acto de Justicia: *Reputatum est illi ad iustitiam.* Algo le diò à Dios, que le tocaba, y le avian quita-

tado injuſtamente los hombres? Yà ſe vè, Y creyendole: *Credidit*, que pudo darle, ſino la authoridad, que no creyendole, le quitaban injuſtamente los Hombres. Bien.

53 Mas de aqui brota mayor dificultad. Es mas dificil continuarſe la deſcendencia de Abraham por Iſaac: *In Iſaac vocabitur tibi ſemen*, quitandole la vida: *Tolle filium tuum* (que es lo que creyò Abraham,) que nacer Chriſto ſin corrupcion de vna Muger (que es lo que creyò Maria:) *Ecce concipies in vtero*? No. Porque tanto ſe opone en lo natural, engendrar Iſaac deſpues de ſacrificado, como engendrar Maria ſiendo Virgen. Pues, ſi la Fè de Maria no es acto de juſticia, ſino ſolo de Fè: *Beata, quæ credidiſti*. Porque la Fè de Abraham es acto de juſticia: *Reputatum eſt illi ad iuſtitiam*? Yà digo. Dixo la Eſcriptura de Iſaìas: *Ecce Virgo concipiet*. Y eſta profecia llenò Maria Santiſsima, creyendo al Angel, *Concipies in vtero*: *In Iſaac vocabitur tibi ſemen*. Dize la Eſcriptura del Geneſis. Y eſta clauſula llenò Abraham creyendo: *Credidit Abraham*: Mas con eſta diferencia. Quando Abraham creyò, aun no avia Eſcriptura Sagrada, pues eſta la comenzò Moyſes muchos años deſpues, y continuaron los demas Hiſtoriadores, y Profetas. Quando creyò Maria, yà avia Eſcriptura de Iſaìas, que precediò algunos años antes. Pues como creer ſin Eſcripturas, lo que dizen las Eſcripturas es vna temeridad heroyca, que dà à Dios toda aquella authoridad, que èl por ſu naturaleza, y perfeccion ſe tiene, y le quitò la perverſidad errada de los hombres; por eſſo creyendo Abraham haze vn acto de juſticia: *Credidit, & reputatum eſt illi ad iuſtitiam*. Y creyendo Maria, aunque ſea mas, y mejor, ſolo haze vn Acto de Fè: *Beata, quæ credidiſti*.

§. 9.

54 Y La razon de eſto, es. Que fundandole, y conduciendo tanto las Eſcrituras à la autoridad Divina; creer ſin Eſcrituras, es ſuplir la fè de el que cree toda aquella autoridad, que avia de dàr la Eſcritura. En el miſmo Texto hallo la prueba. Haze reflexion ſobre èl el Apoſtol San-

Iacob. Ep. 2. vers. 23.

tiago en su Canonica, y dize: *Et suppleta est Scriptura, dicens: Credidit Abraham Deo, & reputatum est illi ad iustitiam.* Y se supliò la Escritura, quando dixo: Creyò Abrahan à Dios, y se le reputò à justicia. Lo extraordinario de la voz haze dificil el Texto. Hugo Cardenal Thomàs Anglico, y otros leen por aquel *Suppleta est Scriptura. Impleta est.* Llenar, y suplir, yà se vè que son acciones diversas. Pues como se confunde el llenar con el suplir? Porque creyendo en estas circunstancias Abrahan, llenò lo que dixo despues la Escritura aun no aviendo Escritura; y llenar la Escritura, no aviendo Escritura, es suplir con la fè, lo que avia de dàr de autoridad la Escritura. Explicome con vn exẽplo vulgar. Llega vno à pedir prestada cantidad de dinero, y haze escritura de obligacion, en que confiessa la deuda, y dà seguridad à la paga firmandola con su nombre. Llega otro, y doyle la cantidad sin escritura, ni firma fiando de sola su palabra, seguro de que la cumplirà, como si huviesse instrumento. Esto no es suplir la fè, y estimacion de el acreedor la escritura del deudor? Yà se vè. Pues esto es lo que hazen Abrahan, y mi glorioso Padre con Dios, y la inteligencia de el Texto. Cree Abrahan à Dios sin Escrituras, porque no las avia: *Credidit.* Cree Ignacio à Dios aunque no las huviesse. Pues esto es llenar con el respeto, y suplir con la fè las Escrituras: *Et suppleta, & impleta est Scriptura.* Dando tales creditos à Dios, y à su palabra, que sobre esta, sin escrituras, ni instrumentos publicos, firmados de su nombre, para creer firmemente quanto dize Dios en las mismas Escrituras, y dàr por ello la vida: *Si Sacra Litera non extarent, se tamen pro fide mori paratum.* Esto es sin duda dàr à Dios la mayor gloria de Dios: *Ignatius ad maiorem gloriam Dei.*

§. 10.

55 Veamos, finalmente, la esperança de mi glorioso Padre en otro dicho suyo, canonizado tambien de la Iglesia en su rezo. Preguntaba el Santo à vno de sus hijos, hablando con el de espiritu, como le iba de deseos de lo eterno? Y respondiòle. O si yo mereciera salir luego de los ries-

gos

gos de esta vida, y assegurar la salvacion eterna! Oyòle el Santo, y dixo: Pues si à mi me dieran à escoger, morirme luego con seguridad de salvarme, ò vivir adelantando los obsequios à Dios, y à la salud del Proximo, escogiera el vivir, aunque quedasse incierto de mi salvacion: *Si optio daretur malle suæ beatitudinis incertum vivere, & interim Deo inservire, & proximorum saluti, quam certus eiusdem gloriæ statim mori.* Essa no fuera temeridad? le replicò el Discipulo en confirmacion de mi assumpto. Despues responderà el Santo, que yo no puedo tener la admiracion. Rebolved Historias, reconoced Anales, admirad arrojos de el espiritu ardiente de los Santos, que yo no le hallo igual: *Aut mori, aut pati,* ò morir, ò padecer, dezia el espiritu Serafico de Theresa: *Pati, & non mori*, padecer, y no morir, adelantò el incendio de su Hija Magdalena de Pazis: *Domine, si adhuc Populo tuo sum necessarius, non recuso laborem.* Si todavia soy necessario para la salud del Pueblo, no rehuso el trabajo de padecer viviendo, dixo el zelo Apostolico de San Martin Obispo; pero fueron arrestos, que no passaron del cuerpo al alma: mas salvacion, esso no se imagine, ni se toque. Diòle el Señor mano libre al demonio sobre el cuerpo de Job: *Verumtamen* (le dixo) *animam illius serva*; pero esso ha de ser guardando el alma. Y que Ignacio, ni aun el alma reserve: *Suæ beatitudinis incertum vivere.* Bien dixo su Discipulo, que era temeridad.

56 *Maiorem hac dilectionem nemo habet* (dize Christo) *vt animam suam ponat quis pro amicis suis. vitam suam* Buelven todas las Versiones. Caridad, que exceda à esta de dar la vida por sus amigos, ni la tiene, ni la ha tenido nadie: *Nemo habet.* Mi reparo. Si el Texto no dize vida, sino alma, *Animam suam*; por què se ha de entender lo que no dize, que es vida, y no se ha de entender lo que dize, que es alma? Porque exponer el alma, no cabe en lo imaginable, y fuera vna caridad con visos de temeraria: *Amicus vsque ad aras.* Los amigos hasta las aras, donde se dà la vida, pero no mas allà, donde se arriesga el alma. Y què expone San Ignacio por la salud de los proximos? La vida? Es lo de menos. El alma, y la salvacion? Si Señor. Luego la caridad

Ioann. 15. vers. 13.

de mi glorioſo Padre excede los terminos, à que llega la mayor caridad; pues eſta ſolo llega à exponer la vida: *Maiorem hac dilectionem nemo habet, vt ponat vitam ſuam.* Y la caridad de Ignacio llega à poner el alma: *Vt ponat animam ſuam.*

57 Mas. Habla Chriſto de ſu propria caridad en eſte Texto. No ay duda, que la caridad de Chriſto por ſu valor excede infinitamente à la caridad de Ignacio; pero como Chriſto no pudo exponer el alma, porque en ſu ſalvacion, ni cabe incertidumbre, ni rieſgo: tampoco ay duda, que por eſte lado excediò à la caridad de Chriſto la de Ignacio.

58 Y para que ſe haga cabal concepto de el caſo. Eſta propueſta la hizo vn hombre, que tenia formado tal aprecio de la ſalvacion, que pudo llamarſe con el Profeta: *Protector ſalvationum Chriſti ſui eſt.* Protector de las ſalvaciones, que hizò Chriſto con ſu Redempcion en los hombres. Para eſſo formò eſta portentoſa maquina de ſu Santa Compañia, poniendole por fin la ſalvacion propria, y agena. Para eſſo embiò por el Mundo, Capitan valeroſo, ſus Soldados, que

Pſalm. 27 verſ. 8.

al paſſo, que Jeſuitas, ſe dizen Salvadores, ſegun la profecia de Abdias: *Et aſcendent Salvatores in montem Sion.* Eſtos ſon aquellas pias del Carro de la Gloria de Dios, que govierna carro, y carretero el Elias de la gracia: *Currus Iſrael, & auriga eius.* Aquella llama ardiente: *Tanquam facula ardens.* O Ignacio de Loyola, ſegundo Elias: *Ignis à Deo illatus.* Y corren por todo èl, como ſalvacion de los hombres: *Quadrigæ eius ſalvatio.* Què profetizò Habacuc.

Habac. 3. verſ. 8.

59 Para ſalvar el Mundo lo llenò todo de fuegos arrojadizos, Ave incendiaria, ò ignaria (quien dize Plinio, que arrojandoſe ſobre las aras, coge con el pico las braſas encendidas, y levantando el buelo las eſparce, para abraſar los campos: *Incendaria Avis carbonem ex aris, vel altaribus*) diziendoles: *Ite, incendite orbem.* Andad, y encended el Orbe. Y poniendo Angel, gigante de fuego, vn pie ſobre el Mar, y ſobre la Tierra otro (dize el Concilio Tarraconenſe) convirtiò Mar, y Tierra por medio de ſus Hijos. Para ſalvar el Mundo ſe hizo cargo de los hombres, deſde que nacen, con milagros; deſde que pro-

Plin. lib. 10 cap. 13.

pronuncian, con eſcuelas; deſde que ſe adelantan, con Colegios; deſde que oyen, con Sermones; deſde que enferman, con aſsiſtencias; deſde que ſanan, con miſsiones. Por ſalvar las almas padeciò palos en Barcelona, cadenas en Alcalà, carceles, calumnias, afrentas, perſecuciones, y aun por ſalvar vna alma, ò evitar vn pecado, daba por ſatisfechas todas ſus buenas obras, trabajos, y fatigas. Y vn hombre, que tan altamente concebia de la ſalvacion, arrieſga la propria por la agena: *Malle ſuæ beatitudinis incertum vivere.*

60 Solo le hallo ſemejança en el Pablo de la Ley Eſcrita Moyſes, y en el Moyſes de la Ley de Gracia Pablo. Exaltandoſe Moyſes en deſeo de la ſalud de ſu Pueblo, juſtamente amenazado de Dios, le dize aſsi: *Aut dimitte illis hanc noxam, aut dele me de libro tuo, quem ſcripſiſti.* O perdone, Señor, vueſtra piedad à eſtos hombres, ò borradme del libro de vueſtros eſcogidos. Ardiendo Pablo en zelo de la ſalvacion de los Fieles, apartados por ſus culpas de Dios, dize tambien aſsi: *Optabam anathema eſſe à Chriſto pro fratribus meis.* Llego à deſear apartarme de Chriſto, porque no ſe aparten mis Hermanos. Eſtò dixo Moyſes; eſto dixo Pablo; y lo que ambos dixeron, dixo deſpues Ignacio, en quien ſe vnieron la caridad de Moyſes, y el zelo de Pablo: *Si optio daretur, malle ſuæ beatitudinis incertum vivere, & interim Deo inſervire, & proximorum ſaluti, quam certum eiuſdem gloriæ ſtatim mori.*

Exod. 32. verſ. 31.

Ad Rom. 9. verſ. 3.

61 Llegan à explicar ambos Textos, Interpretes, y Santos, y dudan de Moyſes, y Pablo lo miſmo, que dudè yà de Ignacio. Como pudierō Moyſes, y Pablo, ſin atender à los terminos ordenados de la caridad, que empieza de sì meſmo, arrieſgar por la agena ſu propria ſalvacion? Porque no borren à los Iſraelitas del libro de la vida, exponerſe Moyſes à que lo borren: *Aut dimitte illis, aut dele me.* Porque los Fieles no ſe aparten de Chriſto, arrieſgarſe Pablo à que lo aparten: *Optabam anathema eſſe à Chriſto!* Eſſa es caridad ordenada? Fueron Moyſes, y Pablo, como Ignacio, los hombres, que hizieron en eſta vida el mas alto concepto de la Bienaventurança: porque ambos, ò vieron la Eſſencia Divina en eſta vida, Moyſes en el Monte, y Pablo en el tercer Cielo; ò fueron

los hombres, que estuvieron mas cerca de gustar los gozos celestiales, diziendo lo mismo de Ignacio en su rapto de Manresa gravissimos Doctores. Y vnos hombres, que hizieron tanto concepto de la salvacion, se exponen, porque la ganen otros, à perderla: *Aut dele me*: *Optabam anathema esse*: *Malle suæ beatitudinis incertum vivere*?

62 Varias salidas procuran los Interpretes; pero todas agenas de el alto espiritu de estos zelosissimos Heroes, dize el Padre Cornelio. Pues què! Se ha de dezir, que se arrojaron à vna temeridad? Si, dize este Sabio Doctor, citando à Theodoreto, Anselmo, Theofilato, Soto, y Caterino. Porque fue vn excesso heroyco de vna charidad, que ciega de alentada, sin reparar en margenes, ni terminos, atendiò solo à amar mas, y mas al proximo por Dios, sin ojos para ver otra cosa: *Optabat ergo Paulus heroico quodam excessu, quasi cæce charitatis, quæ abstrahit, nec considerat, an rès sit possibilis, an secundum Dei ordinationem, necne*? Que las finezas heroycas de vn Moyses, de vn Pablo, y de vn Ignacio, solo por arrojos santos, y temeridades piadosas se llegan à explicar: Bien.

§. II.

63 PEro hasta aqui arrojo de charidad, mas que de esperanza parece la propuesta de Ignacio. Preguntan los Theologos con el Angelico Doctor Santo Thomas en la 2. 2. quæst. 17. art. 6. en que se distinguen la Caridad, y la Esperanza entre sì. Pues ambas, como Virtudes Theologicas, deben mirar por objeto proprio, y especificativo à Dios? Y responde por todos el Maestro comun: *Ad tertium dicendum, quod spes facit tendere in Deum, sicut in quoddam bonum formale adipiscendum: sed Charitas propriè facit tendere in Deum, vniendo affectum hominis Deo, vt scilicèt homo non sibi vniat, sed Deo*. La Charidad mira à Dios, en quanto es bueno en sì, y para sì: La Esperanza en quanto es bueno en mi, y para mi. Desuerte, que la Caridad mira à Dios, como fin, y motivo adequado; la Esperanza mira à Dios, y à mi; à Dios como fin: *Qui*: (son

(son vozes, con que se explica el Theologo) y à mi, como fin: *Cui*: porque amo à Dios para mi, ò en quanto es vtil, deleytable, y posidendo por su vision, ò bienaventuranza.

64 Preguntan con el mismo Thomas, Si puede ser objeto de la esperanza la beatitud agena? Y responden con èl mismo en el articulo 3. comunmẽte que no. Porque la esperanza es movimiento, y el movimiento siẽpre mira termino proporcionado al principio, que se mueve: *Motus autem semper est ad proprium terminum proporcionatum mobili. Et ideò spes directe respicit proprium bonum, non autem, quod ad alium pertinet*. De estos principios arguyo. Luego exponer Ignacio su propria bienaventuranza por la agena, serà caridad, pues ama la bienaventuranza, y para otro; y no serà esperanza, pues no ama la propria, y para sì: *Mallæ suæ beatitudini incertum vivere, & interim Deo inservire, & proximorum saluti, quam certum eiusdem statim mori*.

65 Digo: què es esperanza mas sin dexar de ser Caridad, porque es vna esperanza perfecta, y depurada, digna de la heroycidad del espiritu de Ignacio. Tiene la esperanza tanto de interesal, quanto de reflexiva. Mirase à sì mismo el que espera. Y esso tiene de menos perfecta, que la caridad la esperanza. Y es tan elevado el espiritu de Ignacio, que busca modo para desnudar de esta imperfeccion à su esperanza, ideando trazas su aliento para esperar, quando, no sin interès, por no ser possible, à lo menos con tal generosidad, que haziendo poco aprecio de su interès, solo atendiò al ageno. Parece, que estudiò la doctrina en el Apostol. Habla con los Corinthios, y dizeles: Si hemos recibido trabajos, y consuelos, hà sido para vuestra enseñanza, y para que nuestra esperanza sea firme por vosotros, sabiendo, que assi como sois compañeros en las penas, lo sereis en los consuelos: *Vt spes nostra firma sit pro vobis, scientes, quod sicut Socij passionum estis, sic eritis, & consolationis*. Tiene grave dificultad en la Theologia, yà dicha la autoridad de San Pablo. La Esperanza mira el bien para mi: *Spes facit tendere in Deum adipiscendum*. No mira la beatitud agena, sino

2. *Chorinth. 1. vers. 7.*

sino la propria: *Et ideò spes directè tendit in bonum proprium, non autem ad id, quod ad alterum pertinet.* Pues como pudo la esperança de Pablo no mirarse à sì, sino al proximo; no atender à su beatitud, sino à la agena: *Spes nostra firma sit pro vobis?* Porque la esperança de Pablo fue esperança de vn hombre, tan arrojadamente fino amãte de Dios, y del proximo, que estimava mas la salvacion agena, que la propria: *Optabam anathema esse à Christo pro fratribus meis.* Porque fue esperança tan depurada, y llena de el oro de la caridad, que yà que por ser la esperanza, no pudo dexar de mirarse à sì, y à su propria conveniencia; la mirò como quien no la atendia: *Scientes, quod sicut socij passionum estis, sic eritis, & consolationis.*

66 Y aqui entra yà la respuesta de mi glorioso Padre à la admiracion de aquel su Hijo. Pues Padre (le dixo al oir la propuesta) essa no es temeridad? *Digo, que me quedàra incierto de la Bienaventurança (le responde) porque estoy cierto, que vn Señor tan grande como Dios, por quien lo hiziera, nunca me dexàra de salvar.* Mirad la fineza de la esperança de Ignacio, y los rodeos, con que para serlo con menos interès, ama su salvacion, pero buscando en ella la salvacion agena. Y veis aqui yà como el excesso de este acto fue arrojo de la esperança de mi glorioso Padre, sin dexar de ser excesso de caridad.

67 Y aun llego à persuadirme, que quanto tuvo de caridad, tanto tuvo de esperança este acto, haziendose por esso mas interessado, quanto fue menos interessal. Y para esso reparo en la complicacion de terminos que trae. Notadlos. *Quedàrame incierto de mi Bienaventurança, porque estoy cierto, que no me dexàra de salvar, haziendolo por Dios.* Como pudiera quedar incierto de su salvacion, estando cierto de que se avia de salvar? Cabe incertidumbre, è incertidumbre, seguridad, y contingencia? Dificultad es esta, que en sus resoluciones padeciò el mismo Pablo. Yà le oisteis dezir, hablando à los Corinthios, que deseava apartarse de Dios por sus Hermanos: *Optabam anathema esse à Christo pro fratribus meis.* Yà le oisteis tambien dezir, hablando à los Romanos, que estava cierto, que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles,

ni los Principados, ni las Virtudes., ni criatura alguna lo podria apartar de Dios: *Certus ſum, quia neque mors, neque vita, neque Angeli, neque Principatus, neque Virtutes, neque creatura alia poterit nos ſeparare à charitate Dei.* No ſe deſea lo que no ſe juzga poſsible, y contingente (como ſabe el Filoſofo) deſea Pablo apartarſe de Dios, luego lo juzgò poſsible, y contingente: *Optabam.* Eſtà cierto, que nadie lo apartarà de Dios: *Certus ſum.* Luego cierto, è incierto; ſeguro, y contingente.

Ad Rom. 8. verſ. 38.

68 Mas notad la metafiſica del Apoſtol, que es la inteligencia cabal de eſtas finezas. Lo que Pablo deſea, es apartarſe de Dios, por el bien de ſus hermanos: *Optabam anathema eſſe à Chriſto.* Lo que tiene por cierto, es, que nadie lo apartarà de la caridad de Dios: *Certus ſum, quia neque Angeli, neque creatura alia poterit nos ſeparare à charitate Dei.* Pues puede vno apartarſe de Dios, ſin apartarſe de la caridad de Dios? No. Pero eſſos ſon los impoſsibles que idea la fineza. Apartarme de Dios, bien podràn hazerlo mis hermanos: *Optabam anathema eſſe pro fratribus meis*, que eſſo fuera carecer de ſu viſta; pero apartarme de la caridad de Dios, ni ellos, ni los Angeles, ni la muerte, ni la vida lo podràn conſeguir: *Neque Angeli, neque creatura alia poterit nos ſeparare à charitate Dei*, que eſſo fuera carecer de ſu gracia: y como no ſea carecer de ſu gracia, renuncio deſde luego la Gloria. Eſſa fue la fineza de mi glorioſo Padre. Expuſo à contingencia ſu Bienaventurança: *Incertus ſuæ beatitudinis*, pero no la gracia, y caridad.

69 Y aora al caſo. Y aun por eſſo ſe compuſo mejor la ſeguridad con la contingencia en Pablo, y en Ignacio. No exponen ſu ſalvacion por ſus hermanos: *Pro fratribus meis. Interim Deo inſervire, & proximorum ſaluti?* Si. Pues eſſa miſma contingencia de apartarſe es la que les aſſegura de que no ſe apartaràn: *Certus ſum.* Por què quien podrà apartar de Dios, à quien por la caridad de Dios ſe expone à apartarſe de la viſta de Dios?

70 Es lo de la Eſpoſa en los Cantares. La primera clauſula de el noviciado de ſus finezas, fue pedirle al Eſpoſo, ſe le acercaſſe, haſta ſellar ſus labios con los ſuyos: *Oſculetur me oſculo oris ſui.* Y la

Cant. 1. v. 1.

vltima, en que acaba, fue pedirle, que se apartasse de ella, hasta bolverle la espalda: *Fuge dilecte mi, & assimilare capræ, hinnuloque cervorum.* Vnirse, y apartarse! Como se componen tan encontrados afectos? Descaeciò la fineza? No fue sino traza bien pensada de la misma fineza. Acabale de dezir el Esposo: *Amici auscultant: fac me audire vocem tuam.* Los amigos atienden, haz que oyga tus vozes. Es el Esposo Christo, los amigos los proximos, la Esposa vna alma Santa. Intenta conseguir la vnion con Christo: *Osculetur me*; y como por la experiencia de algunos años conoce del genio de el Esposo, que la seguridad de no apartarse de èl, consiste en exponerse à apartarse por la salud de los proximos; por esso le pide, que se aparte à atender à los amigos, que esperan: *Fuge, amici auscultant*, quando intenta assegurar mas constante la vnion: *Osculetur me.* Expone Ignacio su salvacion por la del proximo; pero como nunca mas segura, que quando mas expuesta, nunca estuvo mas cierto, de que Dios lo avia de salvar, que quando por salvar al proximo, dexàra su salvacion incierta, creciendo la

8. vers. 14.

certidumbre al passo de la contingencia, y la esperança al passo de la caridad.

71 Y esta fue la rara, y singular esperança de mi glorioso Padre à mayor gloria de Dios. Singular llama su esperança David: *Singularitèr in spe constituisti me.* Y què tuvo de singular, y raro su esperança? Miren. Abandona las armas de Saùl, previene cinco piedras, y con ellas, y vn baculo sale à campaña con Goliat por salvar, y redimir à su Pueblo. Esso es arriesgar la vida por los suyos, exponiendose à las contingencias de el vencimiento. Bien. Llega à afrontarse con el enemigo, y dizele: *Ego venio ad te in nomine Domini Exercituum Dei agminum Israel.* Yo vengo à ti en el nombre de el Señor de los Exercitos, y Compañias de Israel. Hazed reflexion antes de passar adelante en el sentido alegorico: Goliat es la heregia, Israel la Iglesia exprobrada de su error; las piedras las verdades Catholicas. Y quien puede ser David, que sale al oposito con el nombre de el Dios de los Exercitos, ò Jesvs puesto en su compañia: *In nomine Domini Exercituum, Dei agminum Israel*; sino Ignacio, dize

1. Reg. 17. vers. 45.

la

la misma Iglesia: *Vt constans fuerit omnium sensus etiam pontificio confirmatus oraculo: Deum, sicut alios alijs temporibus sanctos viros, ita Luthero, eiusdem temporis hæreticis, Ignatium, & institutam ab eo societatem obiecisse.* Esto supuesto.

72 Prosigue diziendo al enemigo David: *Et dabit te Dominus in manu mea, & percutiam te, & auferam caput tuum à te: Vt sciat omnis terra: quia est Deus in Israel.* Pondrate Dios en mis manos, te quitarè la vida, y la cabeza, y sabrà el mundo, que ay Dios en Israel. Esso es assegurar David la vida estando cierto de la victoria! Yà se vè. Luego se arriesga, y se assegura, se expone, y se certifica? Pues; si David vne lo incierto de la contienda con lo cierto de la victoria, fundando en su riesgo la seguridad, bien llama singular su esperanza: *Singulariter in ipse constituisti me*: y ostentacion magnifica de la gloria de Dios: *Vt sciat omnis terra quia est Deus in Israel.* Y bien llama mi empeño, viendo à Ignacio seguro de su salvacion, quando la expone, saliendo à campaña con los vicios, y heregias por la salud de sus proximos, rara, y singular su esperanza: *Singulariter in spe constituisti me.* Credito ilustre de la gloria, y mayor gloria de Dios: *Ignatius ad maiorem gloriam Dei.*

Vers. 4.

§. 13.

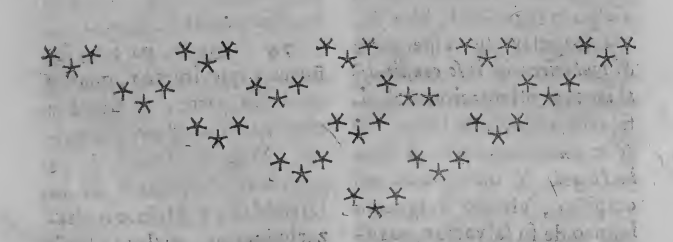
73 TEngo cerrado el Discurso pues hè mostrado en vn fin, santamente temerario, conseguido por vnos medios, temerariamente santos, los buelos sobrehumanos de mi Santissimo Padre, cuyas finezas solo por excessos se deben expressar; pues no conteniendose su aliento dentro de los terminos de lo possible, puso tan alto el fin, que para tocarlo huvo de exceder en los medios: mas para acabar el Sermon, sola resta notar los alientos de la culpa, para escusar en Ignacio los alientos de la gracia.

74 Que os parece, señores, que intenta, quanto es de su parte, el pecador con vna culpa grave? Derribar à Dios del Trono de su grandeza, despojarlo de su Divinidad, y Atributos; hazerlo inerme, y flaco; limitado, y circunscripto; injusto, è ignorante. Dizelo el mismo Dios por sus Profetas:

Servire me fecisti in peccatis tuis. Isaìas. Esso es quitarle el supremo dominio: *Præbuisti mihi dolorem in iniquitatibus tuis.* Esso es: quitarle el poder: *Flagellum inundans, cum transierit, non veniet super nos.* Esso es quitarle la justicia: *Dixerunt: non videbit Dominus, neque intelliget Deus Iacob.* Esso es quitarle la Sabiduria: *Dereliquit Dominus terram, & Dominus non videt.* Esso es quitarle la providencia: *Dixit insipiens in corde suo non est Deus.* Esso es quitarle la existencia. Y finalmente, esto es ser el pecado: *Aversio à Deo, & conversio ad creaturam*; quitandole à Dios, con la razon de vltimo fin, todas sus perfecciones.

Isai.43.v.24.
Isai.28.v.25.
Psalm.93.vers.7.
Ecec. 9.v.9.

75 Pues Catholicos, si ay hombres, y tantos, quantos son los hombres pecadores, que se alientan protervos à la temeridad de despojar, quanto es de su parte, à Dios de su Divinidad, existencia, sabiduria, poder, y demàs perfecciones; porquè no ha de aver vn hombre, y tal como Ignacio, que de Santo se arroje à temerario, intentando dàr, quanto es de su parte, à Dios el sèr, la existencia, el credito, la bondad, y el poder, desquitando con temeridades de santidad las temeridades de la culpa? O pecado, quien no aborrece tu malicia! O Ignacio, quien no vencera tu perfeccion! Santo mio, adelante, y mirad por nosotros: *Ad maiorem gloriam Dei.*



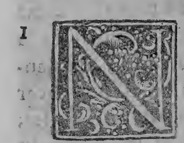
SER-



SERMON SEGVNDO, CONCVRRENCIAS DE S. IGNACIO.

Missit illos binos in omnem Civitatem, & locum.

§. I.

1 O ay acasos, donde ay providencia. Esta proporciona los medios con los fines, y las que se juzgan contingencias caìdas, son altas disposiciones. Si vieramos la mano que texe los sucessos, reconocieramos tela de labor soberana los que parecen hilos, que se vàn enredando, segun vàn sucediendo. Quien no juzgàra cabos sueltos, y contingencias del tiempo la venta de Joseph, que dispuso la embidia de sus hermanos; su prision, y cadenas, que ocasionò el amor despreciado de su alma, el sueño de Faraon, que fabricò la fantasia de vn Rey, y todos eran hilos de que se iba texiendo vn dosel para Joseph,

vn Principe para Egypto, y vn reparo de ſus miſmos hermanos. El efecto declarò ſer vn texido de arte mas que humano, los que parecian deſcuydos de la atencion.

2 No ay coſa mas contingente en el hombre que la vida, no obſerva edades, ni predefine terminos, no tiene dia ſeguro, hora eſtable, ni inconſtante permanente; y no obſtante, dize David, que en vna balança và peſando Dios dia por dia los de el hombre: *Poſuiſti menſurabiles dies meos.* Para que ni la vida ſe dilate vn punto, ni ſe acerque vn inſtante la muerte, yendo iguales à la providencia Divina los paſſos de aquella, y los movimientos de eſta.

Pſalm. 38. verſ.6.

3 Muriò eſte dia 31. de Julio mi glorioſo Padre San Ignacio. Pareceria termino de las fuerças, efecto de la edad, eſtrago de el accidente; y no ſiendo ſino peſo, y medida de la providencia, pues declararon los Medicos, que viviò algunos meſes ſobre las fuerças de la naturaleza: quiſiera averiguar eſte rato las providencias de eſte acaſo, reconociendo los acaſos de eſta providencia. Concurren en eſte dia, y ſus ſegundas Viſperas para toda la Igleſia, las primeras Viſperas de San Pedro Advincula, ò cadenas de San Pedro; y para las Igleſias de Eſpaña las primeras Viſperas de la Octava de Santiago, transferida al dia ſiguiente la Fieſta de las Cadenas. No ſiendo eſte concurſo acaſo, ſino providencia. Pregunto, què ſignifica? Y veis aqui el empeño.

4 Temerario parecerà el aſſumpto: *Quis cognovit ſenſum eius, aut quis conſiliarius eius fuit?* Por què quien jamàs acertò à ſondar el Mar profundo de las diſpoſiciones Divinas, ni quien entrò ſin perderſe en el arcano de ſus conſejos? Pero ay temeridades glorioſas; y en obſequio de los padres no ay arrojo, que no deba paſſar por piedad en los hijos. Pio llamò à Eneas el Poeta: *Sic Pius Æneas.* Y quien no lo juzgàra temerario, arrojandoſe à las llamas por ſacar ſobre ſus ombros à Anquiſes; pero ſiendo el impedido ſu padre, el impedimento que lo hizo temerario, lo calificò de piadoſo: *Pius Æneas.* Comenzèmos, pues, à deſcubrir myſterios; pero antes conſigamos la gracia. *AVE MARIA.*

Ad Rom. 11. v. 34.

Miſsit

Missit illos binos in omnem locum, & Civitatem.

§. 2.

5 SVpuesto, pues, que no fue acaso este glorioso concurso de mi adorado Padre con los grandes Apostoles San Pedro, y Santiago; San Pedro en la Iglesia vniversal, y Santiago en la Iglesia particular de España. Entrèmos à averiguar desde luego los fondos de este mysterio, pero entrèmos por el Evangelio, que debe ser la puerta real de el discurso: *Missit illos binos*. Que embiò Christo de dos en dos los Apostoles à la conversion del Mundo, dize oy el Evangelio; y aplicandolo la Iglesia à la celebridad, se infiere ser vno de los embiados mi glorioso Padre San Ignacio; pero al passo que reconozco el vno, dudo el otro, de que se forma tan glorioso binario. Reducese mi duda à esta pregunta. Binario se forma de dos, el vno es Ignacio; qual es el otro?

6 Para salir de la duda, me hallo con toda la fabrica, y reedificacion del Templo, que antes se le propuso à Ezechiel à la vista. Hermosa maquina! Mas al llegar à las puertas, dize el Profeta, que eran dos: *Et duo ostia erant in Templo*. Mas al caso. Dize, que en cada puerta avia dos puertas menores: *Et in duobus ostijs ex vtraque parte bina erant ostiola*. Pues si son dos las puertas del Templo: *Bina erant ostiola*. Como dos los embiados del Evangelio: *Missit illos binos*. Qual es la vna puerta, y qual la otra, para inferir de aqui qual es el vn embiado, y qual el otro? Yà lo dize el Profeta: *Bina erant, ostiola quæ se invicem plicabantur*. Son essas dos puertas las que se juntan, y concurren entre sì. Luego aquellos seràn los dos embiados: *Missit illos binos*, que llegaren à vnirse, concurrir, y juntarse en vn dia: *Quæ se invicem plicabantur*? Bien; pues, si gloriosamente se vnen, y concurren Ignacio, y Pedro, Ignacio, y Diego, sin duda siendo Ignacio el vno, que forma tan sagrado binario, el otro es Pedro; y el otro es Diego: *Missit illos binos*: *Bina erant ostiola*. Y veis aqui vamos yà descubriendo por el hilo del Evangelio, el mys-

Ezech. 41. vers. 23.

Vers. 24.

mysterio del Concurso. Pero, que haga numero Ignacio con Pedro! Excelencia grande! Que admita Diego à su lado à Ignacio! Prerrogativa singular de mi Santissimo Padre! Veis aqui yà dividido el assumpto: Vamos à lo primero.

§. 3.

7 DExase ver el Angel, guarda del Sepulcro de Christo nuestro Bien, de aquellas devotas, y enternecidas Señoras: y dizeles: *Ite, dicite Discipulis eius, & Petro*: Andad, y dezid lo que aveis visto à sus Discipulos, y à Pedro. Notad, que solo menciona à Pedro. Llegan los dos Discipulos que huìan à Emaus, al Cenaculo, y lo que oyeron à los otros Condiscipulos, fue: *Dicentes, quod surrexit Dominus vere, & apparuit Simoni.* Notad. Solo dizen, que se apareciò à Pedro. Pocos dias despues, necessitados del sustento precisso los Apostoles, echando mano de su antiguo exercicio, dize Pedro: *Vado piscari.* Notad, que no combida à otros. Llena la red, y yà cerca de tierra, diz el Texto: *Ascendit Simon Petrus, & traxit rete in terram.* Notad, que solo Pedro es quien arrastra la red. Es patente la dificultad de estos Textos. Es cierto, que todos los Apostoles concurrieron à la pesca: *Venimus, & nos tecum*: que todos arrastraron la red: *Alij autem Discipuli trahentes rete*, que à todos se diò la noticia de la Resurreccion: *Dicite Discipulis*, y que no solo à Pedro, sino à Juan, se avia declarado el mysterio: *Exijt ergo Petrus & alius Discipulus, & venerunt ad monumentum.* Pues si esto es assi, por què ha de ser solo Pedro el nombrado sin hazer memoria, ò commemoracion de otro ningun Discipulo: *Dicite Petro: Apparuit Simoni: Vado piscari: Traxit rete?* Cornelio con los Padres San Gregorio, y Ruperto: *Vbique hic innuitur primatus Petri.* Porque essa es la excelencia, y primacia de Pedro: Porque con Pedro nadie tiene lado, ni commemoracion, quando èl se nombra. Concurran en buen dia, ò en buen hora los demàs Discipulos y Apostoles con Pedro, pero no se mencione en particular ninguno, porque à vista del Sol no lucen las Estrellas. Y que dè Pedro lu-

Marci 16. vers. 7.

Lucæ 24. v. 34.

Ioan. 21. v. 3.

Ioan. 20. v. 3.

In caput 21. Ioan. v. 11.

lugar à su lado à Ignacio, que haga la Iglesia commemoracion de Ignacio, quando celebra à Pedro, y que llenen las Visperas del dia Pedro, è Ignacio, celebrando à Ignacio por su nombre: *Deus qui ad maiorem tui nominis gloriam propagandam, novo per Beatum Ignatium subsidio militantem Ecclesiam roboraſti.* Quando celebra à Pedro por el suyo: *Deus, qui Beatum Petrum Apoſtolum à vinculis abſolutum ille ſum abire feciſti.*

8 Pero antes de expressar mi admiracion, oìd, como se eleva. Concurrieron Pedro, y Juan en el Cenaculo despues de la Resurreccion de Christo nuestro Bien. Concurrieron en la salida del Cenaculo; concurrieron en el camino, y concurrieron finalmente en el Sepulcro; de suerte, que concurrieron quatro vezes, ò en quatro distintas partes. Lo que se debe notar es, que nombrando en todas, y por su nombre à Pedro, en ninguna expresse por su nombre à Juan: *Cucurrit ergo, & venit ad Simonem Petrum, & ad alium Diſcipulum.* La primera: *Exij ergo Petrus, & ille alius Diſcipulus*: La segunda: *Et ille alius Diſcipulus præcucurrit citius Petro*: La tercera: *Venit ergo Simon Petrus*: *Tunc ergo introivit, & ille Diſcipulus.* La quarta, ay para Pedro vn nombre y otro nombre: *Simon Petrus*, y no ay para Juan mas commemoracion, que la de aquel Discipulo: *Ille. Diſcipulus?* Si. Porque en concurso de Pedro, no ay nombre que se nombre. Es tan sublime, y superior à todos, que en diziendo Pedro, aun Juan no tiene nombre. Aquel, Discipulo: *Diſcipulus ille.* Vaya. Pero Juan en concurrencia de Pedro, ni por pienso no se alienta à tanta esfera mi pluma, dize èl mismo, y que se oyga el nombre de Ignacio al lado del de Pedro, invocando su favor, y celebrado juntos à vno, y otro la Iglesia: *Deus, qui Beatum Petrum*: *Deus, qui per Bertum Ignatium*! No sè ya que me diga de tanta elevacion! Excelencia incomparable de Ignacio! Dignacion altissima de Pedro!

Ioan. 20. *v.* 2.

Verſ. 3.

Verſ. 6.

9 Hizo Pedro con Ignacio lo que hizo Chisto con Pedro. Llegan los Publicanos intrepidos à cobrar tributo à Christo, y dizele este à Pedro: Anda al Mar, arroja el anzuelo, y en la boca del primer pez que sa-

liere, hallaràs vna moneda, paga por mi, y por ti: *Vade ad mare, & mette hamum, & eum piscem qui primus ascenderit, tolle, & aperto ore eius, invenies staterem illum sumens, datis pro me, & te.* Y al punto dize San Matheo, se bolviò à excitar entre los Discipulos, aquella tan reñida question. Quien de ellos fuesse mayor en la estimacion de Christo: *In illa hora accesserunt Discipuli ad Iesum dicentes: Quis putas maior est in Regno Cœlorum?* De suerte, que lo mismo fue, ordenar Christo à Pedro, que pagasse por ambos: *Da eis pro me, & te.* Que preguntar los Apostoles; quien era el mayor de todos: *Quis putas maior est?* Si Señor. Y por què? San Geronimo: *Quia viderant pro Petro, & Domino idem tributum redditum ex aqualitate pretij arbitrati sunt; Petrum omnibus Apostolis esse pralatum.* Porque juzgaron que se les anteponia Pedro viendo que se igualaba, y confundia en el tributo con Christo.

Math. 17. vers. 26.

Math. 18. vers. 1.

10 Avian oìdo las promessas de Christo: *Tibi dabo claves Regni Cœlorum.* A ti darè las llaves del Reyno de los Cielos: *Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam.* Tu eres Pedro, y sobre ti levantarè mi Iglesia: y con tan declaradas expressiones aun no creen la mayoria de Pedro, y lo juzgan Superior porque paga Christo por ambos con vn mismo tributo: *Quia viderant pro Petro, & Domino idem tributum redditum arbitrati sunt, Petrum omnibus Apostolis esse Pralatum?* Si, dize Geronimo. Porque es tal la excelencia de dàr lado Christo à Pedro entre todos los Apostoles, y mandar que se pague por ambos con vn mismo tributo, iguales en el precio, que aqui es donde rompe la emulacion de los Discipulos, juzgando antepuesto à Pedro, y declarado en favor suyo à Christo: *Quis putas maior est in Regno Cœlorum?*

Math 16. vers. 18.

11 Esto hizo Christo con Pedro, y esto hizo Pedro con Ignacio. Miren: Paga la Iglesia Militante tributo à la Triunfante con el rezo, y Sacrificios, que ofrece à los Santos, Principes, y Señores Sobaranos en el Cielo; y què haze Pedro? Manda por sus Successores, que en vnas mismas Visperas le paguen à èl, y à Ignacio, confusa entre ambos la paga, è iguales en el tributo. Pues què serà de

declararlo mayor entre los Santos: *Quia viderant idem tributum redditum ex æqualitate pretij, arbitrati sunt omnibus esse prælatum*? No digo tal, que no nos està bien la contienda entre los Santos, y menos la emulacion entre los que no lo son. Lo cierto es, que assi lo juzgaron los Apostoles: *Ex æqualitate pretij arbitrati sunt, omnibus esse prælatum.*

§. 4.

12 AVn no lo he dicho bien, y para dezirlo mejor, reparo en lo que dize la Iglesia en la oracion de Ignacio: *Deus qui ad maiorem tui nominis gloriam propogandam novo per Beatum Ignatium subsidio militantem Ecclesiam roborasti.* Dios que para propagar la mayor gloria de tu nombre, por medio de Ignacio fortaleciste la Iglesia militante. Tened. De qual de los dos que concurren, se dize esto, de Pedro ò de Ignacio? Roborar, y fortalecer la Iglesia Militante: *Militantem Ecclesiam roborasti.* Esse es Pedro, avia yà dicho Christo: *Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam.* Pues no es sino Ignacio, dize el mesmo Pedro en su Iglesia: *Per Beatum Ignatium Militantem Ecclesiam roborasti.* Que concurriendo Pedro, è Ignacio, diga la Iglesia de Ignacio, que es la robustèz, y fortaleza de la Iglesia Militante, y no lo diga de Pedro! Rara cosa! Pero aguardad, y vereis el empeño.

13 ConcurreChristo en Cesarea con Pedro à vista de los demas Discipulos, y dizele: *Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam.* Tu ēres Pedro, y sobre esta piedra levantarè mi Iglesia. Que piedra es esta fundamento robusto de la Iglesia? El mismo Christo, dize San Agustin, piedra angular, y fundamental: *Petra autem erat Christus.* Como si dixesse: *Tu es Petrus, & super me ipsum, qui petra sum, ædificabo Ecclesiam meam.* Pues no es sino el mismo Pedro, dize el Torrente de los Doctores; y aora el reparo. Christo no es la piedra fundamental de la Iglesia? Si. Pues, como en concurso de Christo, dize este Soberano Señor, que Pedro es piedra, y no lo dize de sì. *Tu es Petrus & super hanc petram*? Porque aunque Christo es piedra por sì, quiso

1. Chorint. 10. vers. 4.

quiso que Pedro fuesse piedra por participacion, honrandolo con su mayor excelencia, y callandola en sì por celebrarla en èl, dize el Padre San Leon: *Cum ego sim inviolabilis petra, tamen tu quoque petra es, vt quæ mihi potestate sunt propria, sint tibi mecum participatione communia.*

S. Leo. lib. 3. in Aniverſ. ſuæ aſſumpti:

14 Aora. Es Pedro fundamento robustèz, y fortaleza de la Iglesia Catholica: *Super hanc petram.* Mas al concurrir este dia con Ignacio, callando en sì esta excelencia, honra con ella à Ignacio: *Per Beatum Ignatium Militantem Ecclesiam roborasti.* Haziendole participe de la misma honra, que èl participò, y portandose con Ignacio, como Christo con èl: *Recte consortium meretur nominis, qui consortium meretur & operis*: dixo Agustino.

Aug. ſerm. de Cathed. Petri.

15 Y la razon es la misma. Mereciòle Pedro esta honra à Christo, y mereciòle Ignacio esta honra à Pedro. Porque, si Pedro se portò con Ignacio, como Christo con Pedro; Ignacio se portò con Pedro, como Pedro con Christo. Veamos esta propuesta: Preguntan los Interpretes. Porque mandò Christo à Pedro, que pagasse por ambos con la misma moneda, dandole concurso, y lugar à su lado? Y entre otras razones, traslada esta el Sabio Padre Cornelio: *Pro Petro Christus soluit. Tum quia Petrus exactionis huius æque, ac solutionis erad administer.* Porque Pedro era el Ministro immediato de Christo. Mirad como, y en què. El Mar, dize Gregorio, es el mundo, el pez es Christo, el anzuelo es la muerte, la moneda el precio de nuestra Redempcion: *Christus est piscis, mare mundus, hamus mors, Christus gerebat pratium nostræ Redemptionis.* Y por mano de Pedro, y la de sus Successores, como immediatos Ministros, se reparte, y aplica tan Soberano precio. De suerte, que Pedro es Ministro immediato de Christo en el precio de nuestra Redempcion. Y quien os parece el Ministro immediato de Pedro en la distribucion de este divino precio, sino Ignacio, y sus ilustres hijos? Digalo el mismo Pedro por vn gran successor suyo Clemente Octavo. Quien, considerando altamente el instituto, obras, y Compañia de Ignacio, exclamò: *Societatem Iesu semper*

In Gloſſa.

per à se existimatam esse brachium dextrum Ecclesiæ Dei. Que Ignacio, y la Compañia le avian parecido siempre el brazo derecho de la Iglesia de Dios.

16 Aora al punto. Pedro, la Iglesia, y sus successores son los Ministros immediatos de Christo en el precio de nuestra Redempcion: *Vade ad mare, mitte hamum. Petrus exactionis huius æquè, ac solutionis erat administer.* Pero quien en el cuerpo humano es el Ministro, que immediatamente distribuye, obra, executa, y reparte? Solo el brazo derecho, yà se vè, y lo dixo en su Cantico Maria Señora nuestra: *Fecit potentiam in brachio suo.* Dios, y su poder es el que obrò, pero como? *In brachio suo*, en su brazo, como instrumento, y Ministro immediato de esse mismo poder. Luego si Ignacio, y su Compañia es el brazo de Pedro, siendolo de su Iglesia: *Dextrum brachium Ecclesiæ.* Ignacio es para con Pedro el Ministro immediato de sus operaciones. Christo embiò à Pedro al Mar: *Vade ad mare.* Pedro arrojò el anzuelo: *Mitte hamum*, y sacò el pez; y asi Pedro fue el Ministro immediato de Christo: *Solutionis administer.* Pero Ignacio, y su Compañia es el brazo, que reparte, y distribuye esse precio; y asi Ministro immediato de Pedro: *Dextrum brachium Ecclesiæ.* La potestad, y el valor es de Pedro, pero el instrumento, y ministerio de Ignacio: *Fecit potentiam in brachio suo.* Por esso le dezia resuelto la Santidad de Marcelo XI. *Cuydad vos de hazer gente, que nosotros cuydarèmos de ocuparla.* Como à Ministros immediatos de la Iglesia Catholica, dedicados por voto à su immediato servicio, y à repartir por el Mundo el precio de este Divino pez. Digalo Xavier, por cuya mano se repartiò tanto, que à no ser infinito, se agotàra. Diganlo la Europa, libre de errores; la Asia, convertida; la Africa, ilustrada; y conquistada la America; mas que por las armas de sus Pobladores, por la predicacion de los Jesuitas. Aora la consequencia. Pues si por ser Pedro Ministro de Christo, lo iguala Christo consigo, pagando por ambos vna misma moneda: *Pro Petro Christus soluit, quia exactionis huius æquè, ac solutionis erat administer*, Siendo Ministro

de Pedro Ignacio : *Dextrum brachium Ecclesiæ Dei*, justo era que lo igualasse en el dia, y rezo consigo, pagando à ambos con vnas mismas Visperas.

17 Aun me explico mejor. Pregunta Christo à sus Discipulos : *Quem dicunt homines esse filium homines*? Què dizen de mi los hombres? Señor, responden: *Alij Eliam, alij Ieremiam, aut vnum ex Prophetis*. Vnos dizen, que eres Elias, otros, que eres Jeremias, ò vno de los Profetas; y vosotros què dezìs? *Vos autem, quem me esse dicitis*? Esso me toca à mi, dize Pedro : *Tu es Christus filius Dei vivi*. Tu eres Christo Hijo de Dios vivo. Pues tu eres Pedro, y sobre ti, como piedra fundamental, levantarè mi Iglesia. De suerte, que quando dudan, si Christo es, ò no Hijo de Dios, dandole solo excelencias de Profeta : *Alij, alij*. Pedro se declara por èl, y lo declara Cabeza de los hombres por gracia, y naturaleza : *Tu es Christus filius Dei vivi*. Pues por esso quando dudan los Discipulos, si Pedro ha de ser, ò no el mayor de los Discipulos. *Quis putas maior est in Regno Cælorum*? Se declara Christo por èl, y lo declara Cabeza de la Iglesia : *Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam*. Assi se portò Christo con Pedro, porque assi se portò Pedro con Christo.

Matth. 16. vers. 13.

Vers. 14.

Vers. 15.

Vers. 16.

18 Y como se porta Ignacio con Pedro? Dudaban los hombres divididos en errores la primacia de Pedro en sus Successores. Negavasela Henrico del todo en Inglaterra. Disputabasela en parte en Alemania Lutero. En Francia con arte se le oponia Calvino. *Alij, alij*. Y què haze entonces Ignacio? Declarase por Pedro, y con especial obediencia à èl, y à sus Successores, lo declara por Cabeza de la Iglesia: *Tu es Petrus, & super hanc petram*. Pues si assi se porta Ignacio con Pedro, como Pedro con Christo, de justicia debiò Pedro portarse con Ignacio, como Christo con Pedro. Y si Christo dà lugar entre todos los Apostoles à Pedro, comunicandole su mayor excelencia: *Tu es Petrus*. E igualandolo en el precio consigo : *Da pro me, & te*. Dè Pedro lugar à Ignacio entre todos los Santos, igualandolo en el rezo consigo, y participandole su mas crecida gloria : *Per Beatum Igna-*

Ignatium Militantem Ecclesiam roborasti.

§. 5.

19 CONtra todo lo discurrido saca su montante el Apostol San Pablo. Hemos inferido la singularidad de Ignacio por la singularidad de Pedro: pues dando este lado, y commemoracion en sus Visperas à Ignacio, lo hizo singular en el favor del concurso. Pues veis aqui, que dà Pedro lugar, y commemoracion en sus fiestas à Pablo. Luego nò singular por este favor, y en este favor Ignacio.

20 Pero nunca mas elevada, y singular la gloria de Ignacio, que participando de ella con el Apostol San Pablo. Pues las mismas razones que tuvo Pedro para dàr lado à Pablo, essas tuvo para dàr lado à Ignacio. Dos declara la misma Iglesia en los sufragios comunes. La primera en la Antifona: *Gloriosi Principes terræ, quomodo in vita dilexerunt se, ita & in morte non sunt separati.* Que aviendose amado en vida, no debieron separarse en muerte. La segunda en la oracion: *Deus cuius dextra Beatum Petrum ambulantem in fluctibus, ne mergeretur, erexit; & Coapostolum eius Paulum tertio naufragantem de profundo pelagi liberavit.* Que Pablo fue Coapostol con Pedro, y assi no se debe separar en las glorias de Pedro.

21 Pues contraed ambas razones à Ignacio. La primera: Mirad la amorosa mutua correspondencia entre Pedro, è Ignacio: *Quomodò dilexerunt se.* Dedicò Ignacio à Pedro vn poema heroyco, el primer brote, y primicias de su luzido ingenio. Dexo otras acciones indices de su gran devocion. Enfermò Ignacio de el golpe de vna bala en vna pierna, y sin esperanças de vida, apareciendosele, le diò Pedro pies, y salud milagrosa. Sabese de su vida. Pues digan aora los mismos Christo, y Pedro, si esto es amarse: *Quomodò dilexerunt se.* Amò Pedro mas que todos los Apostoles à Christo, suponen los Santos, y lo dize el Examen: *Simon Petre diligis me plus his?* Amò Christo mas que à todos los Apostoles, à Pedro. Con licencia de el Evangelista lo pruebo en breve assi. Pedro amò mas à Christo; luego Christo amò mas à Pedro. La con-

consequencia no fuera convincente en estilo de hombres, en quienes el amor suele ser inclinacion, ò simpatia; mas siendo el correspondiente Dios, cuyos afectos solo los regula la razon, y premio de vn amor otro amor; à mas merito mas premio; à mas amor mas merito. Luego à mas amor de Pedro mas amor de Christo corresponde: esto assentado.

22 Notad aora, què hizo Pedro en prueba de esta su fineza con Christo? Dedicarle el primer brote de su entendimiento ilustrado, aquel elogio, ò poema, que cantaron los Angeles, y celebraron los hombres: *Tu es Christus filius Dei vivi.* Y què hizo Christo con Pedro en el concurso de el dia, y correspondencia à tan alta fineza? Darle pies rompiendo milagrosamente las cadenas en que se embarazava: *Ceciderunt catenæ, & ait illi: Surge velocitèr.* Pues si esto haze Ignacion con Pedro, y Pedro con Ignacio, bien infiero su fineza: *Quomodò dilexerunt se.*

23 La segunda, fue Pablo Coapostol con Pedro: *Coapostolum eius Paulum* Y fue Ignacio Coapostol con ambos. Fueron Coapostoles con singularidad Pedro, y Pablo, porque entre ambos se dividiò el Apostolado del Mundo; Pedro, Apostol de los Judios, y Pablo de los Gentiles, dize San Agustin: *Hi enim duo electi sunt ad duorum populum salutem, Petrus ad Iudæorum, Paulus ad Gentium.* Mas Ignacio fue Apostol de los Judios, como Pedro, y Apostol de los Gentiles como Pablo. Digalo el Eminentissimo Cardenal Ludovicio, Vice Cancelario de la Iglesia, y Arzobispo de Bononia, quien despues de aver dicho, que Ignacio con sus Missiones convirtiò à Germania, Polonia, Persia, Moscobia, Dalmacia, y Francia, añade por lo que toca à estas partes: *Indias ad Orientem, & Occidentem solem sitas, eius, ac sociorum beneficio ab ethdica superstitione, aut à Sedis Romanæ defectione ad vnum Christi ovile, pastoremque reductas.* Luego Coapostol con Pedro, y Coapostol con Pablo; componiendo con Pedro vn binario de Missiones à los Judios: *Petrus ad Iudæorum,* y con Pablo vn binario de Apostoles à los Gentiles: *Paulus ad Gentium.* Pues si el amor, y el Coapostolado ha-

Serm. 5. de Petro, & Paulo.

hazen que no se dividan Pedro, y Pablo, dandose lado, y commemoracion en sus dias: como avia de apartarse Ignacio de Pedro, ni dexar de honrarle este con su lado, y commemoracion este dia, misitando tan identicas razones?

§. 6.

24 HEmos discurrido hasta aqui sobre el concurso de Ignacio, y Pedro en comun; pero el concurso de Ignacio, y San Pedro Advincula, ò en la celebridad de sus prisiones, pide mas singular reparo. Lo primero que llama la atencion, es, que quando Pedro se libra milagrosamente de las prisiones, muera Ignacio. Si seria porque para vn espiritu tan elevado, el cuerpo es la mayor prision; y assi consiguiò al morir, por imitar à Pedro, librarse como Pablo de las cadenas del cuerpo: *Quis me liberabit à corpore mortis huius: Cupio dissolui.* Si seria porque con la muerte de Ignacio, y sangre de sus hijos derramada en tantas partes de el Mundo, triunfa libre de prisiones Pedro, la Iglesia, y sus Successores? Seria por cierta simpatia de cadenas? Vno de los hombres mas aprisionados por Dios, que ha avido en el Mundo, fue mi Santissimo Padre, dize la Iglesia en su rezo: *Mirum est, quas vbique locorum ærumnas, ac ludribria deveraverit, asperrima quæque, & vincula, & verbera pene ad mortem vsque per pessus.* Bolviendo de Jerusalem por los campos de Venecia poblados de Exercitos Enemigos, fue aprisionado de los Franceses por Español, y de los Españoles por Espia. En Salamanca fue preso primero en vn Convento de ciertos Religiosos nimiamente dudosos de sus palabras, y despues en las carceles publicas, cargado de cadenas en vno, y otro pie: *Vinctus Christi.* El aprisionado por Dios quiso llamarse pro famosiori Pablo; y visitando preso en las carceles de Alcalà à Ignacio vn insigne Doctor, y Cathedratico de aquella Vniversidad, exclamò en la Cathedra: *Vidi Paulum in vinculis.* Acabo de vèr en Ignacio à Pablo entre cadenas. Què mucho, pues, concurra en la celebridad Ignacio el aprisionado con las cadenas de Pedro? Pues si las cadenas de Pedro fueron su mas crecida gloria,

Ad Colos. 4. vers. 3.

passando de grillos à corona, dixo San Leon: *Fœlices illi nexus, qui de manicis, & compedibus in coronam mutandi.* Las cadenas de Ignacio son gloriosas, dixo èl mismo à los que se compadecian de vèrlo aprisionado, pues no ay tantos grillos, ni cadenas en esta gran Ciudad, quantos yo deseo sufrir, y tolerar por Christo: *Nescitis quam fœlix, & gloriosum sit vinciri pro Christo; non sunt tot compedes in vrbe, quin ego plures ferre pro Christo desiderem.*

Ribad. in eius vit. lib. 1. cap. 15.

§. 7.

25 PEro busquèmos mas profundo mysterio à este concurso. Las cadenas que oy empieza à celebrar la Iglesia, no son las cadenas de Roma, sino las de Jerusalem; no son las de Neròn, sino las de Herodes; no son, finalmente, las que arrastrò Pedro hasta rendir la vida à manos de el Tyrano, sino las que à influxos de vn Angel, dexandolo libre, se rompieron. Pues notad lo que dizen de ellas los Actos de los Apostoles: *Ceciderunt catenæ de manibus suis*, que se cayeron las cadenas de las manos. De las manos! de los pies parece avia de dezir. Las cadenas de ordinario, sino siempre, solo sirven à los pies: *Videtur* (nota Cornelio) *Petrus solis manibus fuisse vinctus: nam pedum hic nulla fit mentio.* Què cadenas, pues, son tan especiales estas, que assi embarazan las manos de San Pedro?

Act. 12. v. 7.

26 Aguardad. No son las manos de Pedro las que por sì, y por sus successores, por la potestad de las claves, que les encomendò Jesu-Christo, abren, y cierran las puertas del Cielo, atando, y desatando las culpas, y repartiendo gracias, è indulgencias de el tesoro de la Iglesia: *Tibi dabo claves Regni Cœlorum. Quodcumque ligaveris super terram, erit ligatum in Cœlis, & quodcumque solveris super terram, erit solutum in Cœlis?* No se puede dudar, porque lo enseña la Fè; luego aquel encadena como Herodes à Pedro, que niega la potestad de las llaves, y las gracias, è indulgencias en la Iglesia Catholica, y aquel las rompe como el Angel, que oponiendose al error, dexa libres essas manos para atar, y desatar, abrir, y cerrar essos tesoros? Yà se vè. Fue el impio, y apos-

apoſtata Lutero ſeguido de los Hereges de eſtos tiempos el que à cara deſcubierta negò la poteſtad de abſolver, negando las indulgencias en ella. Y quien os parece, que fue el Angel, que embiò Dios à ſu Igleſia, para que hizieſſe frente à Lutero, y deſembarazaſſe con ſu zelo, y doctrina las manos de San Pedro de tan peſadas cadenas? Digalo la miſma Igleſia, como tan intereſſada. Habla en las lecciones de mi Santiſsimo Padre Ignacio, y dize: *Hæreſi bellum indixit eo ſucceſſu continuatum, vt conſtans fuerit omnium ſenſus etiam pontificio confirmatus oraculo. Deum, ſicut alios alijs temporibus ſanctos viros, ita Luthero, eiuſdemque temporis Hæreticis Ignatium, & inſtitutam ab eo Societatem objeciſſe.* Celebre, pues, à Ignacio agradecida la Igleſia, como al Angel, que rompiò las cadenas, quando celebra las cadenas rompidas: *Ceciderunt catenæ.* Que eſſo pedia la honrada correſpondencia.

27 Y parece que lo previò David dandonos vnas palabras nacidas para el caſo. Habla con el Señor como ſi Pedro hablàra con Ignacio, al Pſalmo 115. y dizele: *Dirupiſti vincula mea*: Tu Señor rompiſte mis cadenas. Y luego: *Tibi ſacrificabo hoſtiam laudis*: La hoſtia, que llamaban de alabanza, ſe ofrecia en accion de gracias por algun beneficio recibido. Pues! Y luego ha de ſer? No ſe dexarà para otro dia? No, que romper las cadenas, y rendir alabanzas al benefactor, que las rompe, todo ſe ha de hazer en vn miſmo dia, en vna miſma tarde, y en vnas miſmas horas. Rompa, pues, Ignacio las cadenas de Pedro: *Dirupiſti vincula*: Y haga la Igleſia commemoracion de las glorias de Ignacio en vnas miſmas Viſperas: *Tibi ſacrificabo hoſtiam laudis.* Que no cupiera tanto obſequio ſin alabanza tanta.

28 Es caſo reparable, que el primer milagro de tantos, que hizo el Apoſtol San Pedro, fueſſe deſatar las cadenas à vn cojo, dandole pies, y movimiento libre: *Et apprenſa manu eius dextera allevavit eum, & protinus conſolidatæ ſunt baſes eius & plantæ.* No fue àcaſo, ſino myſterio, dize el Padre San Ambroſio. Notad el modo. Eſtendiò Pedro la mano, y al punto, dize el Texto, quedò ſano de los pies el enfermo: *Et apprenſa manu, proti-* Act. 3. v. 7.

Act. 3. v. 7. *tinus consolidatæ sunt bases eius, & plantæ.* Mirad. Estaban sin exercicio, y como atadas hasta aora las manos de San Pedro. Fue ocasion este hombre con sus ruegos, de que abriendo los thesoros de Christo: *In nomine Iesu Nazareni,* repartiesse sus gracias, como proprias, puestas à su potestad, y arbitrio: *Quod autem habeo, hoc tibi do.* Y ser solo ocasion de tan glorioso exercicio, merece por correspondencia vna milagrosa salud, y solidèz en los pies: *Protinus consolidatæ sunt bases eius; & plantæ:* Aora passaos à la vida de Ignacio. Rendido al golpe de vna vala, hecha pedazos vna pierna, yacia tan gravemente aprisionado, y sin movimiento, que recibidos ya los Sacramentos esperaba por instantes la muerte. Clama à Pedro la devocion de Ignacio, y apareciendosele este, le diò milagrosa salud, solidez, y movimiento à las plantas. Avia de ser Ignacio el defensor de las llaves de Pedro, avia de oponerse à cara descubierta à los enemigos de sus manos, avia de romper las cadenas, que les intentò poner el yerro, è ignorancia, avia de establecer las gracias, è indulgencias del Thesoro de Pedro: *Luthero, eiusdemque temporis Hæreticis Ignatium & Societatem obiecisse:* y debiò este darle los pies, y consolidarle las plantas. *Consolidatæ sunt bases eius & plantæ.* Pagando la libertad, y soltura de las manos: *Ceciderunt catenæ de manibus eius.* Con la libertad, y soltura de los pies, y rompiendo las cadenas de Ignacio, pues Ignacio avia de romper las cadenas de Pedro.

§. 8.

29 TArde hemos llegado à las segundas Visperas, ò segundo concurso de las segundas Visperas de Ignacio mi Santissimo Padre, con las primeras de la Octava de Santiago mi Santissimo Patron. Dirèmos, lo que cupiere en los precisos terminos, que me concede la paciencia de tan grave Auditorio. Vamos conbinando mysterios.

30 Deben concurrir Diego, è Ignacio juntos en la celebridad, porque el binario del Evangelio, no parece, que pudo formarse de otros dos: *Misit illos binos.*

Reconozcamos los nombres. Pero debiendo estos significar las cosas, de ordinario no ay cosa que menos signifiquen: *Nam cum omnis appellatio ad declarandas res videatur imposita, nimis absurdum, est portare nomen alienum, & aliud dici, quam posit in moribus inveniri.* Dixo Casiodoro. Tienen mutuo derecho los nombres, y las cosas, y assi và mucho de llamarse con vn nombre à ser su nombre. Llamò Adam à todos los vivientes. *Adduxit ea ad Adam vt videret quid vocaret ea*: y essos eran sus nombres: *Omne enim quod vocavit Adam animæ viventis ipsum est nomen eius.* Llamaban al Baptista Zacharias: *Vocabant nomine Patris eius Zachariam.* y su nombre no era esse, sino Juan: *Ioannem est nomen eius.* Esto assi. Llamaban à nuestro Apostol Diego: *Iacobum, & Ioannem.* Y su nombre no era esse, sino Boanerges, dize Christo: *Et imposuit eis nomina Boanerges.* Llamaban à mi Santo Padre Beltrando, dize el Padre Engelgrave, citando à los Padres Melchor de la Cerda, y Escobar de Mendoza, y con mas circunstanciado prodigio, que el de el Bautista, formando clausula el reciennacido infante, dixo: *Ignatius est nomen meum.* Mi nombre es Ignacio. De suerte, que el Apostol se llama Boanerges, y mi Santo Padre Ignacio! Pues notad lo que significan essos nombres, y hallareis la substancia de estos sujetos. Boanerges significa hijo del trueno, ò rayo, dize el mismo Evangelio: *Boanerges, quod est filij tonitrui.* Ignacio significa fuego: *Ignem iacio.* Dize su Etimologia. Luego el Apostol es rayo, y mi Padre fuego? Yà se vè, y se reconoce en las obras de ambos. Pregunto aora. El rayo se separa de el fuego? el fuego se separa del rayo? No señor. Rayo, y fuego en todo van à vna. Pues, si donde và el rayo, và el fuego, y donde và el fuego, và el rayo, el binario del Evangelio, le deben componer precisamente Diego è Ignacio. Rayo, y fuego. Como, pues, se avian de separar en los aplausos, quienes vàn tan vnidos en meritos, y passos.

Marc. 3. v. 17.

Tom. 2. in festiv. S. Ignat. in prin.

3.1 En aquel carro de la gloria de Dios, celèbre vision de el Profeta Ezechiel, avia animales, que tiraban, ruedas que rodaban, alas que cubrian, ojos que divisavan, y

fuego, y rayo, que ſin parar diſcurrian. Pues notad como andan, y acompañan entre sì vnos ſagrados animales con otros: *Animalia*
Ezech. 1. *ibant, & revertebantur.* Las
verſ. 14. ruedas vnas con otras: *Ambulabant paritèr, & rotæ.*
Verſ. 19. Vnos con otros los ojos.
Verſ. 23. *Plena oculis ante, & retrò,* vnas con otras las alas: *Pennæ eorum recta alterius ad alterum.* Y el rayo con quien os parece que ſe acompañava? Con los animales? No. Con las ruedas? Tampoco. Con los ojos, ò con las alas? Menos. No ſino con el fuego, dize el Profeta, pues diſcurriendo en medio de tantos admirables objetos, hazian vnidos otro coro, ò binario à parte, fuego, y rayo: *Hæc*
Verſ. 13. *erat viſio diſcurrens in medio animalium ſplendor ignis, & de igne fulgur egrediens.* Pues mirad. Los animales ſon los Evangeliſtas. Las ruedas los Apoſtoles, los ojos los Profetas, las alas los Doctores, el rayo Diego, y el fuego Ignacio. Vnanſe, pues, y concurran en la mayor gloria de Dios, y ſuya, vnos Evangeliſtas con otros: *Animalia ibant*, vnos Apoſtoles con otros: *Rotæ paritèr elevabantur.* Vnos Profetas con otros: *Oculi ante, & retrò,* vnos Doctores con otros: *Pennæ eorum alterius ad alterum*, que Ignacio, y Diego ni deben, ni pueden dividirſe, como ni en ſus paſſos, y meritos, ni en ſus glorias, y aplauſos: *In medio animalium ſplendor ignis, & de igne fulgur egrediens.*

§. 9.

32 PEro baxando al caſo mas en particular. Noteſe, que no concurre Ignacio con Santiago en ſu dia para toda la Igleſia, ſino en ſu Octava, fieſta, que como à Patron ſuyo le dedica ſingularmente nueſtra Igleſia de Eſpaña. Y es ſin duda, para que ſe reconozca al lado de la gratitud el beneficio, y que el mas honroſo, aſsi como mas vtil efecto de el patrocinio de Santiago en Eſpaña, fue conſeguirle por hijo, y natural; vn hombre como Ignacio. Sabete (dize Dios à Abrahan, y en èl à todo el Reyno, y Monarquia de Iſrael) que yo ſoy tu Patron, y protector ſingular: *Ego* Gen. 15. v. 1.
protector tuus; y la reſpueſta fue vna pregunta bien digna de notar, y aun de eſtrañar: *Domine Deus, quid mihi dabis?* Señor, y Dios mio, que por tal

tal te venero, què teneis vos que darme à mi? Esta es la fuerça, y energia de estas palabras. Parece que prevarica Abrahan: llamaislo Dios, y Señor; poderoso, y liberal, y dudais, si tiene algo que daros: *Quid mihi dabis?* Daràos lo que os diò. Diòle Dios à Abrahan grandes riquezas, diòle prodigiosas victorias, diòle honra, diòle fama, y sobre todo diòle la tierra de promission, y la corona de Israel, que era vna Monarquia formada de muchos Reynos. Pues si Dios os ha de dàr todo esto; como le dezìs à Dios, que no tiene que daros: *Quid mihi dabis?* Yà se explica, y me explica: *Quid mihi dabis? Ego vadam absque liberis.* Señor, què me podeis dàr à mi en medio de que me podeis dàr tanto, si yo me hallo sin hijos? fue dezirle: Aveis dicho Señor, que sois mi protector; pues en no dandome vn hijo que honre mi Nacion, que acredite mi Reyno, è ilustre mi Familia: *Ego vadam absque liberis*, ni os mostrais mi Patron, ni todo esse monton de bienes sin èl es cosa que yo aprecio: *Quid mihi dabis?* Porque el principal efecto de el patrocinio à vn Reyno consiste en darle hijos gloriosos que lo ilustren.

33 Hase mostrado el Apostol Santiago, Patron de nuestra España: Hale dado victorias gloriosas de todos sus enemigos, riquezas sin termino, que mendigan las Naciones. Sus brazos llegan à los fines del Orbe, ni à Reyno por rayo caben en su corona. Pero *Quid mihi dabis? Ego vadam absque liberis.* Gen. 15. v. 1. Todo esso fuera menos, si no le huviera su proteccion alcançado por hijo, y natural de sus tierras à aquel mejor Isaac, que llevando, no en las manos: *Portabat manibus ignem*, sino en el pecho el fuego, fue victima de sì mismo en las aras de su amor. Ignacio, digo, en quien assegura en fecunda descendencia de Xavieres, Borjas, Laines, Salmerones, Arriagas, Hurtados, y Ripaldas su mas crecida gloria, hijos tantos, y mas lucidos que las estrellas de el Cielo: *Suspice Cœlum, & numera stellas, si potes. Sic erit semen tuum.* Vers. 5.

34 Diego, pues, fue el que como Patron, y protector de España: *Ego protector tuus*, fue, el que Prometèo divino robò del Cielo este fuego sagrado, que comunicò à la Tierra, honrando con

ella à España Provincia dichosa de su singular patrocinio. Aqui sin duda, se emmendò, y verificò vna propuesta de mi Sagrado Apostol. Resistieron los de Samaria desatentos la entrada de Christo en su Ciudad, è irritado como noble, y pariente de esta descortesia, le dixo Diego à Christo: *Domine, vis, dicimus, vt ignis descendat de Cœlo, & consumat illos?* Señor, si quieres, dirèmos que baxe fuego del Cielo, y consuma à estos hombres. Corrigiòle Christo el demasiado zelo: *Et conversus increpavit illos.* Pues oìd aora lo que dize el mismo Christo de sì: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo, nisi, vt accendatur.* Yo vine à embiar fuego à la tierra, y que es lo que quiero, sino que se encienda. Luego el yerro de Diego no estuvo en pedir fuego del Cielo, sino en que aquel fuesse para consumir: *Vt consumat illos.* y este para encender: *Et quid volo, nisi, vt accendatur.* Aora. Es Ignacio fuego embiado de Dios, y baxado del Cielo. Esso dize su nombre: *Ignatius de Loyola ignis à Deo illatus.* Pero no fuego que consume, sino que enciende, no es fuego que quema, sino que arde en charidad los corazones humanos. Porque es aquel fuego, que vino à esparcir Christo para encender en amor de Dios la tierra: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo, nisi vt accendatur.* Es aquel fuego que acalorò en espiritu, y fervor los corazones humanos, sin que dexasse de sentir su eficacia el Indio mas montaràz, ni el Etiope mas torpe: *Nemo est qui se abscõdata à calore eius.* Es aquel fuego que introducido en la tibieza, y olvido de Dios de los Mortales, levantò llama à los rayos del Sol de Justicia Christo: *Accensus est ignis magnus, ita vt mirarentur omnes.* Es aquel fuego, que con los exercicios, y meditacion de las verdades catholicas, hà hecho arder los entendimientos, y abrazar las voluntades: *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis.* Es finalmente aquel fuego de la Zarza: *Videbat quod rubus arderet, & non comburerentur.* Donde el Señor habita: *Et Dominum de medio rubi.* Este, pues, fuego inocente, aunque no acertò à pedirlo, fue sin duda el que pidiò Santiago: *Vis, dicimus, vt descendat ignis de Cœ-*

Luc. 9. vers. 54.

Vers. 55.

Luc. 12. v. 49.

Ps. 18. v. 7.

2. Machav. 1. v. 22.

Ps. 38. v. 4.

Exod. 3. v. 2.

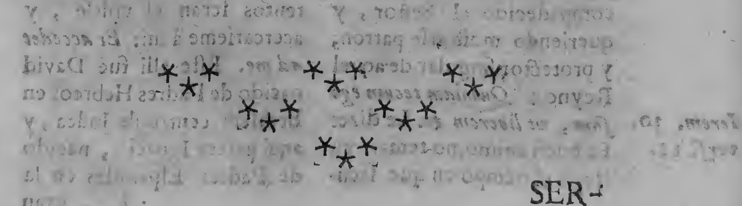
Cœlo.&c. Con este fuego purificado le correspondiò el Señor aquel zelo, que aunque indiscreto, fue Santo. Como quien dize: Tu me pides para Samaria vn fuego que consuma: *Vt descendat ignis de Cœlo.* Y yo te doy para España vn fuego, que ilustre, que honre, que purifique, que conserve, y que arda: *Ignis à Deo illatus.* Con que quedarà bien puesto, y acreditado tu patrocinio en tan ilustre Nacion.

35 Oìd vna profecia de Jeremias, que parece mirò antes al Pueblo Catholico de Israel, y despues al Reyno Catholico Español. Habla con la Nacion Hebrea, y llamala Jacob: *Tu ergo ne timeas servus meus Iacob.* Y siendo Jacob lo mismo que Diego, aun en esto parece, quiso apuntar à España. Gemia captivo Israel, profanado su Templo, sin lustre sus Ciudades, en esclavitud, y servidumbre sus hijos. Assi se hallaba España en tiempo de los Moros. Quando compadecido el Señor, y queriendo mostrarse patron, y protector singular de aquel Reyno: *Quoniam tecum ego sum, vt liberem te.* Le dize: *Ierem. 30. vers. 11.* Ea buen animo, no temas: yà llegò el tiempo en que sacudiendo el yugo, se romperàn las cadenas, y cesarà el dominio tiranico de Naciones estrañas: *Conteram iugum eius de collo tuo, & vincula eius disrumpam & non dominabuntur ei amplius alieni.* *Vers. 8.* Bolveràs à tu antiguo esplendor, reedificarànse tus Ciudades, y Templo, estenderè por el mundo tu dominio, llenarànse de temor tuyo las Naciones, y de tus alabanzas los Pueblos. Habla con Israel, y parece, que habla con España, sacudiendo el jugo que por sus culpas la oprimiò tantos años.

36 Y qual os parece el complemento, y efecto mas favorable de tanto patrocinio? Yà lo dize: *Et erit dux eius ex eo, & princeps de medio eius producetur, & applicabo eum, & accedet ad me.* Darele vn Capitan natural de Judea, nacido en medio de Israel, y de su mesma nacion: *Dux eius ex eo, & de medio eius producetur.* Aplicarèlo à la guerra: *Aplicabo eum.* Pero todos sus intentos seràn el vnirse, y acercarseme à mi: *Et accedet ad me.* Este allì fue David nacido de Padres Hebreos en Bethlem centro de Judea, y aqui parece Ignacio, nacido de Padres Españoles en la

gran Cantabria, y corazon de España. Aplicòse à la guerra, primero Capitan del Exercito Catholico en Navarra: *Et aplicabo eum.* Y acercòse despues à Dios fundador de la mejor Compañia, y General de las Milicias del Cielo: *Et accendet ad me.* Pues si el patrocinio de Dios assi se acredita en Israel con David, què mucho diga yo, se acredita en España con Ignacio el patrocinio de el Apostol Santiago, queriendo el mismo Dios, que quando celebra España agradecida la proteccion de Santiago, parta con Ignacio las Visperas, y aplausos, para que se celebre el patrocinio en vn mismo dia con su mas glorioso, y saludable efecto.

37 Aqui, ò Glorioso Padre mio, cessò la pluma, porque faltò el aliento, que vuestras glorias nunca podran faltar; esso se acercan mas à divinas, que gozan privilegios de immensas. Concurrid con Pedro, y concurrid con Diego: con Pedro como Ministro suyo, poniendo el ombro à mantener en robustèz la Iglesia, y el brazo à romper los herrores, cadenas importunas en el repartimiento de los thesoros de Christo, con Diego; como fuego inocente acompañando al rayo; y como Español desbaratando los enemigos de nuestra Monarquia, Oy mas que nunca necessita de aquel valor con que la defendisteis soldado, y Capitan con la espada en la mano, con Pedro contra los enemigos de la Iglesia, y con Diego contra los enemigos de España. Acordaos desde esse centro de serenidades, que gozais, que es milicia nuestra vida en la tierra, donde los enemigos son tantos, quantas son las passiones. Armas de luzes necessitamos para vencer tinieblas. Vengan por vuestra mano los socorros, y gracia, que asseguren la gloria: *Ad quam, &c.*



SER-



SERMON TERCERO, SAN IGNACIO, MISSIONERO EMBIADO.

Designavit Dominus, & alios septuaginta duos, & misit illos binos in omnem Civitatem, & locum, quo erat ipse venturus. Luc. 10.

§. 1.

1 Res Missioneros; y dos Missiones ponen los Theologos en Dios con el Angelico Doctor Santo Thomàs en la 1. part. quest. 43. Es Missionero el Padre: *Misit me vivens Pater.* Es Missionero el Hijo: *Cum venit plenitudo temporis misit Deus filium suum.* Y es Missionero el Espiritu Santo: *Spiritus Sanctus, quem misit Pater.* Mas aunque todas tres Personas sean Missioneros, no todas lo son de vn mismo modo. Es el Padre Missionero, porque

aunque no es embiado, embia, y son Misioneros el Hijo, y el Espiritu Santo, porque son embiados, y embian. Y veis aqui yà como ay solas dos misiones, aunque aya tres Misioneros. La mision dize dos cosas, producion invisible, y eterna, que dezimos *ad intra*, y comunicacion visible, y temporal, que llamamos *ad extra*, y como aunque aya tres personas, solas dos son producidas, y solas dos visible, y exteriormente comunicadas, por esso aunque aya tres Misioneros, ay solas dos Misiones. Produjo el Padre por via de entendimiento eternamente al Hijo, comunicòse temporalmente este, vniendose à nuestra naturaleza. Veis aqui la primera Mision: *Misit me vivens Pater*. Produxeron Padre, è Hijo por via de voluntad al Espiritu Santo, comunicòse este en lenguas de fuego temporalmente à los hombres. Veis aqui la segunda Mision, y como ay solas dos procesiones por que el Padre nó es producido, y el Espirtu Santo nos produce, ay solas dos misiones: *Missit me Pater mittam eum ad vos*.

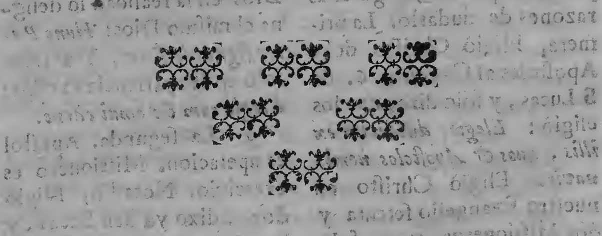
2 Assentada esta cierta, y clara theologia; ser Ignacio mi Padre, y sus ilustres hijos Misioneros de profession, quando no lo dixeran su Instituto, y Bulas Pontificias, lo dize su continuo, è indefeso exercicio. Huvo vn hombre Misionero de Dios: *Fuit homo missus à Deo*: dize el Evangelio del Baptista. Y por què? Yà lo dize: *Hic venit in testimonium, vt testimonium perhiberet de lumine, vt omnes crederent per illum*. Porque su fin, è instituto era la salud de las almas: *Vt omnes crederent per illum*. No es otro el de Ignacio, y su Compañia, dize èl mesmo en el Prologo de sus Constituciones: *Cum scopus, ad quem Societas nostra tendit, sit suas, ac proximorum animas ad finem vltimum consequendum, ad quem creatæ fuerunt, iuvare*. Luego Ignacio, y sus hijos por su instituto, exercicios, y fin, son Misioneros. *Ioan. 1. v. 6*

3 Pues si Ignacio es Misionero, y por Santo debe emular los carismas mas altos: *Emulamini charismata meliora*: No desmayando la imitacion exemplares divinos: *Estote perfecti sicut & Pater vester Cœlestis perfectus est*. A quien emulo gloriosamente en sus Misiones al Padre, al Hijo, ò al Espiritu

San-

Santo? Digo desde luego: Que à ninguno, y à todos. A ninguno, porque sus Missiones fueron temporales, y humanas. A todos porque parecieron, ò se parecieron à las eternas, y divinas. Fue Missionero como el Padre, fue Missionero como el Hijo, y fue Missionero como el Espiritu Santo. Pero aunque fue Missionero como tres, y como tres Personas Divinas; sus Missiones fueron, dos; vna, en que fue enviado, y otra en que enviò. Està propuesto, y dividido el assumpto.

4 El negocio de los siglos, la importancia mayor de la naturaleza fue la Encarnacion del Verbo. Y como, pensais que se ajustò vn punto de tales consequencias? Por medio de la Mission del Angel San Gabriel: *Missus est Gabriel Angelus à Deo: Ad Virginem: & nomen Virgins Maria*, dize San Lucas. Luc. 1. vers 26. Porque assi como para el mas alto mysterio se escogiò el mas alto Ministro, se debiò juntamente escoger vna Mission, como el mas alto ministerio de la Ley Evangelica. Señora, vn Missionero, y vna Mission os declararon Madre de Dios, y llena de gracia: *Gratia plena: Ecce concipies.* Muy declarada os debo meditar à favor de tan santo ministerio. Para discurrir de otro Missionero, y Missiones, no dudo conseguirlo; pues yà repito con el mismo Angel la misma Salutacion. *AVE MARIA.*



De-

Designavit Dominus, & alios septuaginta duos, & misit illos binos in omnem Civitatem, & locum, quo erat ipse venturus. Luc. 10.

Luc. 1. verf 26.

§. 2.

5 SIendo mi primero, y principal intento dàr à conocer las excelencias de mi glorioso Padre San Ignacio por Missionero, antes de entrar à lo singular de mi empeño propuesto, sirva de proemio la question, y duda, que se sigue. Qual es mayor excelencia, ser Apostol, ò ser Missionero? Supongo que el ser Apostol es la primera dignidad de la Iglesia; pero despues de suponerlo, tengo estas razones de dudarlo. La primera. Eligiò Christo doze Apostoles al Capitulo 6. de S Lucas, y solo dize, que los eligiò: *Elegit duodecim ex illis, quos & Apostolos nominavit.* Eligiò Christo en nuestro Evangelio setenta y dos Missioneros, y no solo dize el mismoEvangelista que los eligiò, sino que los designò: *Designavit Dominus, & alios septuaginta duos*, que es mas, y pruebolo. Eligiò Dios à Moyses para sobstituto de suDivinidad, y dize del el Espiritu Santo al Capitulo 44. del Eclesiastico: *Elegit eum ex omni carne.* Que lo eligiò, y nō mas. Elige à Christo paraDios verdadero, y dize èl mismo al Capitulo 6. de San Juan, que lo designò: *Hunc Pater signavit Deus.* De suerte que và tanto de designar à elegir, es vna eleccion tan circunstanciada la designacion, que à Dios en la realidad lo designa el mismo Dios: *Hunc Pater signavit Deus.* Y à Dios solo en la apariencia lo elige: *Elegit eum ex omni carne.*

6 La segunda. Apostol es apelacion. Missionero es exercicio. Notadlo. Eligiò doze, dixo yà San Lucas, y llamòlos Apostoles: *Elegit duodecim, quos & Apostolos nominavit.* Designò setenta y dos, y luego los embiò:

De-

Designavit septuaginta duos, & missit illos. De suerte que à los doze los llama Apostoles: *Apostolos nominavit*, que es apelacion. A los setenta y dos Missioneros, los embia: *Missit illos binos*, que es exercicio. Aora. La apelacion es honra; el exercicio es merito, y en toda buena quenta, mas es el merito, que la honra; mas vale merecer, que conseguir. Dos vezes llama Rey à David San Matheo: *Genuit David Regem, David autem Rex: Genuit Salomanem.* Y à los demas, que menciona ninguna. Salta luego, y à todos el reparo. Salomon fue Rey, y mas plausible. Roboàn fue Rey, aunque mas desgraciado, Ezequias fue Rey, y Santo, y no los nombra Reyes. Dos vezes Rey à David porque fue Rey, y a los demas ninguna siendo Reyes! Por què? Notad la diferencia. Los demàs fueron Reyes, porque nacieron Reyes. David fue Rey, porque lo mereciò: y es tanto mas merecerlo, que serlo, que à los que lo fueron, ni vna vez los nombra el Evangelista Reyes, y al que lo mereciò, multiplica coronas: *Genuit David Regem; David autem Rex.*

7 La tercera. A los Apostoles elogiòlos, mas detuvolos en su Compañia, porque aun despues de Apostoles les faltaba espiritu, y suficiencia para la predicacion: *In viam Gentium ne abieritis.* A los Missioneros lo mismo fue elegirlos, que embiarlos: *Designavit, & missit illos binos.* Porque desde luego se hallaron con todos los talentos, que pide exercicio tan alto. La quarta. En los Apostoles de doze elegidos se perdiò vno, malogrando la peffeccion del numero. En los Missioneros de setenta y dos, ninguno se perdiò, manteniendo cabal el numero perfecto. No faltar de setenta y dos ninguno, quando faltò de solos doze vno, ya se vè lo q̃ acredita à aquellos. Eligiò doze Apostoles dize S. Buenavẽtura para significar los doze hijos de Jacob, los doze Principes de Israel, los doze exploradores de la Tierra Prometida, las doze fuentes de agua del Desierto, las doze piedras del Jordan, las doze horas del dia, los doze bueyes de metal del Mar Eneo, y los doze fundamentos de la Ciudad de Dios. Eligiò setenta y dos Missioneros; dize San Isidoro para significar los setenta y dos Interpretes de la Escritura;

los ſetenta y dos Ancianos de el Concilio Sanedrin ; las ſetenta y dos granadas, y otras tantas campanillas de la orla del Summo Sacerdote. En los Apoſtoles deſcabalado el numero , ſe malogrò parte del ſignificativo, y la ſignificació à lo menos huvo de ſoldarſe con Mathias. En los Miſsioneros indeficientes todos, ſe logrò con felicidad, el ſigno, el numero, y la ſignificacion.

8 La quinta. Eligiò mas que otro el numero de doze en los Apoſtoles , dize San Auguſtin para que expreſſaſſen en el numero el Myſterio de la Trinidad, que debian predicar , pues multiplicado tres vezes el numero de quatro, forma doze : *Benè duodecim ſunt electi , vt videlicet mundi ſalutem , quam verba prædicarent , ſuo numero miſticè commendarent. Quatuor ter dicta duodenarium efficiunt, ter Miſterium Trinitatis dicit.* Eligiò el numero de ſetenta y dos en los Miſsioneros , por lo miſmo , dize Beda , pues tres multiplicado el numero de veinte y quatro haze ſetenta y dos: *Per hunc numerum prædicantium ſignum dat , ſe fidem Sancta Trinitatis mundo anuntiaturum.* Y excediendo en veinte el numero ſignificativo de los Miſsioneros al numero ſignificativo de los Apoſtoles, pues eſte es veinte y quatro , y aquel quatro es mas perfecta, à lo menos en lo extenſivo , la ſignificacion.

S. Auguſt. in Pſ. 103 Cantion. 3.

§. 3.

9 MAs para que ſe reconozca la excelencia de el exercicio de Miſsionero , oìd eſte reparo. Empieza à dar à conocer al Baptiſta entre las profundidades del mas alto Miniſterio , el Evangeliſta San Juan, y dize aſsi : *Fuit homo miſſus à Deo, cui nomen erat Ioannes.* Huvo vn hombre embiado, ò Miſsionero de Dios , que tenia por nombre Juan ; ſiendo el titulo de Miſsionero excelencia , ò exercicio de eſſe hombre , parece que no debia dezir , ſino al trocado. Huvo vn hombre , que tenia por nombre Juan , Miſsionero de Dios , primero Juan, y deſpues Miſsionero. Fundaſe eſte reparo en el eſtilo comun de la Eſcriptura. Empieza à hablar de Job , y dize: *Erat vir in terra Hus nomine Iob.* Habla de Tobias, y dize: *Tobias ex Tribu , & Civitate Neptali.* Habla de Mardoqueo y dize : *Erat vir in Suſan civitate vocabulo Mardochæus.* Pues ſi en los demàs ſugetos ilus-

Iob. 1. v. 1.

Tob. 1. v. 1

Eſther. 2. v 2.

ſluſtres empieza la Eſcriptura por los nombres, y deſpues paſſa à ſus exercicios, y excelencias: *Erat vir nomine Iob: Tobias ex tribu Neptali: Erat vir vocabulo Mardochaus.* Porque ſe muda eſtilo en el Baptiſta, y ſe pone primero Miſsionero, que Juan? *Fuit homo miſſus à Deo, cui nomen erat Ioannes?*

10 Crece la ponderacion. El nombre de Juan lo
Luc. 1. v. previno vn Angel: *Vocabis*
13. Verſ. *nomen eius Ioannem.* Lo
65. pronunciò vn mudo: *Ioannes est nomen eius.* Se oyò con admiraciones: *Mirati ſunt vniverſi.* Y ſe celebrò con paſmos: *Poſſuerunt in corde ſuo.* Juan quiere dezir gracioſo; dòn de Dios, miſericordia de Dios, y lo que es mas la gracia del Señor, dizen varias verſiones. Y ha de ſer primero la excelencia de Miſsionero: *Fuit homo miſſus à Deo,* que la de Juan: *Cui nomen erat Ioannes?* Si Señor; porque el de Miſsionero es de tan alto, y ſobreeminente exercicio, que ſiendo tanto por Juan, por Miſsionero aun es mas. Diga aora ſu parecer el Padre San Juan Chriſoſtomo: *Tu igitur, cum à Deo miſſum intelligas, nihil iam humanum ab eo dici, annuntiarivè exiſtimes, ſed divina omnia.* Porque Juan, como Juan bien puede ſer, que hablaſſe como hombre. Pero Juan como Miſsionero, ſolo puede hablar divinidades: *Sed divina omnia.*

11 Valime de eſte Texto por prevenir eſta replica. Apoſtol no es lo miſmo, que miſſo, ò Miſsionero: *Apoſtolus idem eſt quod miſſus?* Dizenlo los Interpretes. Luego todo lo que ſe dize de los Miſsioneros, ſe debe verificar de los Apoſtoles? Bien. Pues, ſi ſon lo miſmo, inutilmente me canſo en diſcurrir mayores excelencias en aquellos, que en eſtos. Aguardad, y ſabed (dize Chriſto) que Juan es de quien aſſeguran las profecias, que es Angel: *Hic eſt de quo ſcriptum eſt: Ecce mitto Angelum meum.* Sino fuera reflexion hecha yà pareciera caſualidad. Veis aqui en Juan, no ſolo precede lo miſsionero à lo Juan, pero tambien à lo Angel: *Mitto Angelum meum.* Aora. Angel no es lo miſmo que Miſsionero? Dizelo San Gregorio: *Angelus nomen eſt officij, id eſt eſſe miſſum.* Pues ſi es lo miſmo Angel, que Miſsionero, por què ha de preceder lo Miſsionero à lo Angel: *Mitto Angelum?* Porque à buen ayre de diſcurrir no es lo miſmo querer dezir, que

ser. Querer dezir, es afectar significaciones, y emular semejanzas, y siempre dixo mas el original, que el retrato. Afecte, pues, semejanzas con el Missionero el Apostol: *Apostolus idem est, quod missus.* Emule imitaciones al Missionero el Angel: *Angelus, id est esse missum.* Que à lo menos Angel, y Apostol no le han de quitar la gloria de primero, y la exelencia de original, queriendo à porfia ser, y dezir Angeles, y Apostoles, lo que dizen, y son los Missioneros.

12. O excelencia incomparable de Ignacio mi Santissimo Padre! Si eres Angel por Missionero: *Mitto Angelum meum*: Si por Missionero eres Apostol: *Apostolus idem est quod missus*: Si eres por Missionero aun mas, que seràs por Padre, y fundador de Missiones, y Missioneros? Imitacion de el Padre, imitacion de el Hijo, è imitacion de el Espiritu Santo. Estamos ya en el Assumpto. Oìd vn caso singular de mi Santo. Oraba en vn Templo de Santo Domingo no mucho despues de su conversion, pensando ya en en la fundacion de su Santa Compañia, que en el rapto de Manresa se le avia de clarado, quando en extasis le mostrò el Señor (dize el Padre Daniel Bartholi) por especies, y formas singulares el profundo Misterio de la Trinidad Santissima, con tal viveza, y expresiones tan altas, que reducidas à la pluma en vn tratado de ochenta ojas, por sobre la inteligencia de los mortales, ha sido conveniente no permitirle al vso de los hombres: *Sed longè sublimius alias in eodem templo, cum supplicantibus procedens sub vectus est, nam alienata à sensibus mente, & in Deum translata vidit inexplicabili formarum specie adorabili secretum augustissimæ Trinitatis.*

13. Los Serafines de el Trono, aun quando confessaban el mysterio: *Clamabant Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Hallandose sobrados de pluma para el buelo, pues tenian tres vezes multiplicadas las alas, dos para cada persona, ni aciertan à explicarlo, ni aun acaban de verlo: *Duabus velabant faciem eius.* Y que à Ignacio, aun sin letras entonzes, se le descubra tan alta Magestad, y en bien cortada pluma la declare! Prodigioso hombre, por no dezir Serafin de mas elevacion! Mas pregunto; que querrà de-

dezir pensar Ignacio en fundar la Compañia, y ponerle el Señor à la vista por formas singulares el Mysterio de la Trinidad Santissima: *Vidit in explicabili formarum specie adorabile secretum augustissimæ Trinitatis.* Direlo en este Texto. Pensaba Moyses en fabricar el Arca, y dizele Dios al Capitulo 25. de el Exodo: *Inspice, & fac secundùm exemplar, quod tibi in monte monstratum est.* Mira, forma idèa, y executala segun el exemplar, que se te mostrò en el monte. Porque ponerle Dios à la vista vn objeto, quando pensaba en fabricar el Arca: *Quod tibi ostensum est.* No puede dexar de ser el prototipo, y exemplar de la obra, que intentaba: *Fac secundũ exemplar.* Pues si quando Ignacio piensa en fundar la Compañia, Religion de Missiones, y Missioneros, entonzes le pone Dios à los ojos, por singulares formas el Mysterio de la Trinidad, y sus divinas Missiones: *Vidit in explicabili formarum specie adorabile secretum augustissimæ Trinitatis.* Sin duda es para que forme idèa: *Inspice, & fac.* Y sirva de exemplar el mas alto, y profundo mysterio de Dios à la mas alta, y sublime execucion de vn hombre: *Secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est.*

§. 4.

14 VAmos al Evangelio. Todo èl es de Missioneros, y Missiones: *Missit illos binos: Ite: Ecce ego mitto vos.* Y assi prosigue instruyendo en el modo. Però què Missiones, y Missioneros? Notadlo. No dize que los embiò solamente, sino que primero los designò, y despues los embiò: *Designavit Dominus, & missit illos.* Pregunto: Las Missiones divinas no se forman de procession eterna, y comunicacion temporal? Yà lo dixo el Theologo. Pues diga aora el doctissimo Lyra con felicidad de mi empeño, què quiere dezir San Lucas, quando dize que los designò primero, y los embiò despues: *Designavit Dominus, & missit illos: Quia quos ab æterno prædestinavit ad hoc opus, temporalitèr ad hoc instituit, & applicavit.* Porque como esta Mission, y estos Missioneros eran gloriosa emulacion de las Missiones, y Missioneros divinos, assi como aque- Lyra hic.

lla fue eterna por la procesſion, y por la comunicacion temporal, fueſſe eſta eterna, y temporal: *Quos ab æterno prædeſtinavit, temporalitèr inſtituit & applicavit.*

15 Que las Miſsiones de que habla el Evangelio, emulen las divinas Miſsiones, queda probado; pero que los Miſsioneros, de que habla el Evangelio, ſean los de la Compañia, veamos ſi ſe puede probar: *Deſignavit Dominus, & alios ſeptuaginta duos.* Notad el *alios*, deſignò el Señor otros ſetenta y dos. *Otro* es correlativo de *Vno*, yà ſe ſabe. Pues ſi ay otros ſetenta y dos: *Alios ſeptuaginta duos*, es preciſſo que aya *vnos ſetenta y dos.* Los vnos yà sè, que ſon vna junta, ò compañia de Presbyteros, que eſcogiò Chriſto para ſucceſſores, ò coadjutores de los Apoſtoles para la predicacion del Evangelio, y converſion del mundo, dize el Padre Cornelio: *Itaque, & Chriſtus voluit cuique quaſi tribui Iſrael ſuum Apoſtolum, & ſex Presbiteros dare; tales enim erant 71. 72. Diſcipuli, quorum officium erat Chriſti regnum prædicare, ad quod non ſuficiebant Apoſtoli.* Pues, ſi eſtos ſon los vnos; quales, ò quienes ſeràn los otros, ſino otra Congregacion, ò Compañia de Presbyteros, Sobſtitutos, y Coadjutores de los miſmos Apoſtoles, cuyo inſtituto ſea la predicacion del Evangelio, y converſion del mundo? Y eſta no es la eſſencia, inſtituto, y definicion deſcriptiva de la Compañia de Jesvs? Dizenlo las Bullas de ſu Confirmacion, y el Concilio de Trento, que la llama: *Religio Præsbiterorum Societatis Ieſu*: Dizelo la ſegunda de ſus Conſtituciones: *Finis huius Societatis eſt non ſolum ſaluti, & perfectioni propriarum animarum cum divina gratia vacare, ſed cum eadem, impenſe in ſalutem, & perfectionem proximorum incumbere.* Y dizelo finalmente en todo rigor de Eſcuelas el Eximio Doctor Padre Franciſco Suarez tomo 4. de Religione lib. 1. cap. 5. num 6. *Quamvis Religio hæc quoad ſuam peculiarem regulam, & inſtitutionem nova eſſe videatur, quoad ſubſtantiam verò etiam ſpecificam eſſe antiquiſſimam, & veluti quamdam inſtaurationem eius* (habla de el Apoſtolado) *quæ prima fuit.* Luego los otros ſetenta y dos Diſcipulos, que eligiò el Señor, ab æterno, y embiò en tiempo: *Quos ab æterno prædeſtinavit temporali-*

liter instituit: son los de la Compañia: *Designavit Dominus, & alios septuaginta duos.*

16 Mas si se digere, como debe dezirse, que los Discipulos, que oy designa para Missioneros Christo son los setenta y dos de aquella su primera Compañia y assi los vnos elegidos fueron los doze Apostoles, y los otros correlativos, aquellos setenta y dos. Luego no habla el Evangelio de los de esta Compañia. En medio de confessar la fuerza de las premissas, niego la consequencia, y oygase este reparo. Pregunto. Por què fueron setenta y dos ni mas, ni menos los Discipulos designados? Varias razones ofrecen los Interpretes. Diga Beda la suya en pluma de Cornelio: *Rursus 12. Discipuli respondent 72. Gentibus totius mundi, ait Beda, quasi cuique Genti Christus suum attribuerit Discipulum, & curatorem, nam 72. gentes, & linguas, in quas divisi fuere homines in dispersione Babel, numerant Sanctus Augustinus, Sanctus Hieronimus, Prosperus, & alij.* Fue porque segun los Santos Geronimo, y Agustino, y Prospero las lenguas, y naciones, en que se confundio, y dividio el mundo en la torre de Babel fueron setenta y dos, y quiso el Señor dar su lengua, y Predicador à cada vna, y por esso, assi, como fueron setenta y dos las lenguas divididas, fueron setenta y dos los Predicadores electos.

17 Buena estuviera la quenta si los huviesse embiado de vno en vno el Señor; mas constando de el Evangelio, que los embiò de dos en dos: *Missit illos binos:* Se descabalò la correspondencia, quedando la mitad sin luz, y Predicador, y falta la providencia. Pues si las naciones son setenta y dos, y de setenta y dos Discipulos solo se forman treinta y seis binarios, de donde se han de formar los otros treinta y seis para la correspondencia? De donde? De los otros setenta y dos: *Designavit, & alios septuaginta duos.* Luego es precisso que aya vnos setenta y dos, y otros setenta y dos, segun leyes de buena providencia: Vnos setenta y dos para que se formen los treinta y seis binarios, y otros setẽta y dos de que se formen los otros y corresponda à cada lengua, y nacion de las setenta y dos su binario de Predicadores, vnos

formados de aquellos primeros Jesuitas, y otros de estos Jesuitas segundos: *Missit illos binos, quasi cuique genti suum attribuerit Discipulum, & Curatorem.*

§. 5.

18 FVndado el assumpto en comun, decendamos à lo particular. Fue Ignacio en su Mission passiva Missionero como el Hijo, y Missionero como el Espiritu Santo, porque procediò de el Padre como el Hijo, y procediò de el Padre, y de el Hijo como el Espiritu Santo. Se comunicò al mundo como el Hijo, y se comunicò al mundo como el Espiritu Santo; sea licito hablar assi, aunque con la advertencia, de que en mi gran Patriarcha es semejanza, y no mas, lo que en el Verbo Eterno, y en el Espiritu Santo, es Atributo essencial. Vamos en breve discurriendo por partes. Procediò Ignacio de el Padre como el Hijo, porque la conversion, y regeneracion de Ignacio, fue por via de entendimiento. Vamos al caso. Herido yazia Ignacio al golpe de vna bala, a cuya violencia debiò Francia la victoria de el Castillo de Pamplona, è Ignacio el triunfo de sus passiones. Para divertir mas que el dolor de la herida la aprehension de el vencimiento, pidiò vn libro de cavallerias, en que avivar alientos verdaderos à vista de temeridades fingidas. No se hallò este, sino otro de las acciones heroycas, y vidas de los Santos. Y aunque con repugnancia, desde que empezò à leer, empezò à vèr lo que antes no alcanzaba.

19 Leìa en las vidas de San Pedro, y San Pablo el zelo de los Apostoles, y llenabale el genio por lo que tenia de conquistar el Mundo. Leìa en las vidas de Vicente, y Mauricio los tormentos de los Martyres, y agradabanle por el valor, y constancia. Leìa en las vidas de Pablo, y Antonio el retiro, y peleas con el infierno de los Anacoretas, y dezian con su aliento los triunfos de el demonio. Leìa en las vidas de Domingo, y Francisco la regularidad de los Confessores, y sonabale bien à su generosidad el desprecio del mundo. Leìa en las vidas de Inès, y Cathalina la pureza de las Vigines, y armaba en su elevado espiritu

el

el señorio de las propias pasiones. Leia, y bolvia à leer, hasta que ilustrado de luzes soberanas, y entrandose la gracia por el camino de la naturaleza; à pocos dias se convirtieron en resoluciones sobrenaturales las convinaciones naturales del genio. Prometia la pureza de las Virgines; abrazaba la penitencia de los Confessores; resolvia el retiro de los Anacoretas; anhelaba al martyrio; y se encendia en zelo de convertir el mundo. Entre las vidas de los Santos se encontraba por dias con las fiestas, y misterios de Christo. En el de la Encarnacion reconocia las finezas de Dios. En la Circuncisión le enternecia su sangre. En la Epifania, le tiraba el afecto la conversion de la Gentilidad. En la Transfiguracion, reconocia el premio, que esperaba à las fatigas. En el de la Trinidad, avivando la Fè, adoraba al Padre, confessaba al Hijo, y rendia veneraciones à la Persona de el Espiritu Santo; finalmente atonito, enternecido, y resuelto al conocimiento de Santos, y Mysterios, antes de dexar el libro de la mano, arrojò el mundo, y sus delicias del corazon, resolviendo ser Apostol en el zelo, como Pablo Martir en los deseos, como Vicente, Anacoreta en el retiro, como Antonio, Confessor en la penitencia, como Domingo, y Santo como todos los Santos por aquel Señor, que naciò, encarnò, se transfigurò, y muriò. Si la execucion llenò el proposito, digalo el culto de este dia dedicado à su nombre.

20 De suerte que comunicando Dios à Ignacio por las ojas de aquel libro vn claro, y perfecto conocimiento de Santos, y mysterios, se convirtiò, y reengendrò? Pues diga aora el Theologo: què es proceder el Verbo de el entendimiento del Padre? No mas, que al producir la Persona del Hijo, comunicarle vn conocimiento comprehensivo de todo el objeto criado, è increado (sigo la opinion mas corriente) quedando por fuerza de esta comunicacion palabra comprehensivamente expressiva de todo. Digalo por todos el que à todos enseña en la primera parte quæst. 34. artic. 3. *Deus enim cognoscendo se, cognoscit omnem creaturam. Verbum igitur in mente conceptum est expresivum omnis eius, quod actu intelligitur.*

Vn-

Vnde in nobis sunt diversa verba secundum diversa, quæ intelligimus. Sed quia Deus vno actu se, & omnia intelligit, vnicum Verbum eius est expresivum, non solum Patris, sed etiam creaturarum.

21 No pudo dezirlo mas ceñido à los terminos, que necessitò el Santo Profeta Rey: *In splendoribus Sanctorum* (dize el Padre hablando con el Hijo, al Psalm. 109.) *Ex vtero ante Luciferum genui te.* Sabes como procediste de mi entendimiento, y te engendrè: *Ex vtero genui te*? Pues fue comunicandote vn conocimiento perfecto de los esplendores, ò virtudes de los Santos: *In splendoribus Sanctorum*: Con que quedaste expresion, ò exemplar de todas sus virtudes: *Expresivum non solum Patris sed etiã creaturarum.* Aora sin mas gasto que esta consequencia, al caso. Luego si al comuuicarle Dios à mi adorado Padre San Ignacio vn vivo, y perfecto conocimiento de las perfecciones, y virtudes, no solo de vno, sino de todos los Santos: *In splendoribus Sanctorum*: lo haze santo, y convierte: *Genui te.* Muy parecida es su procession à la procession del Hijo,

Ps. 109.

22 Que quedasse Ignacio por fuerza, y eficacia de este conocimiento, que lo convirtiò verbo, y expression de las virtudes de todos los Santos juntos, solo lo dudarà quien reconociere los passos de su vida. Por que quien viesse aquel zelo abrasador, con que atropellando peligros, peregrinò de España à Francia, de Francia à Italia, de Italia à Jerusalen, de Jerusalen segunda vez à España, à Venecia, à Roma, al mundo entero, predicando, y solicitando la salvacion de las almas, no dirà: este es expression de los Apostoles: *Euntes in mundum vniversum prædicate Evangelium*? Pablo en los raptos. Pedro en los prodigios, Phelipe en la providencia, Thomè en los passos, Mathias en la suerte. Quien, que viesse las persecuciones, que padece, las carceles, que sufre, los Juezes, y Tribunales, que corre, los golpes, y heridas, que tolera; presso en Salamanca, condenado à azotes en Paris; apaleado en Barcelona; tratado como espìa en Italia; acusado en Roma por adelantar los terminos de nuestra Santa Fè, y promover la devocion en los fieles, no dirà; esta es expression

ſion de los Martyres. Eſte-ban en los golpes : Lorenço en el valor : Clemente en las priſsiones : Silverio en las carceles, y otro Ignacio en la paciencia. Quien viendo-lo en la gruta de Manreſa, ò en los Deſiertos de Monſer-rate remudando cadenas, y ſicilios ſobre abrojos, y eſ-pinas, deſgarrando ſus car-nes al compàs de gemidos, y lagrimas continuas, ſin mas compañia, ni reſpira-cion, que la que le daban ſu dolor, y ſuſpiros, combati-do de el demonio en horro-res viſsibles, y de eſcrupu-los en tinieblas palpables; no dixera : eſte es expreſsion de los Anacoretas? Pablo en el ayuno; Antonio en los com-bates; Hilarion en los ſuſ-tos; Guillelmo en las cade-nas.

23 Quien, que lo vieſ-ſe abſtracto entre los hom-bres, muerto al mundo en el mundo, piſando las honras, quando mas le ſeguian, tàn todo de ſu alma, como ocu-pado en ſalvar las agenas, atado à la regularidad de eſ-trictiſsimas leyes, oracion ſuceeſsiva, mortificacion con-tinua, no diria : Eſte es ex-preſsion de los Confeſſores? Benito en la direccion; Do-mingo en el eſpiritu; Fran-ciſco en la humildad, y en la caridad con Dios, y los proximos Nolaſco. Quien al verlo ceñido por manos de Maria de el cincto de la pu-reza ſin movimientos de hō-bre, y con exepciones de Angel, no dixera : Eſte es expreſsion de las Virgines? Y quien que finalmente oye-re ſus profecias continuas, ſus milagros portentoſos, ſus obras eximias, y el todo ſin igual de ſus virtudes, no dixe-rà, que es vna expreſsion de todos los Santos juntos en-gendrado de el entendimien-to del Padre à la luz, y eſ-plendor de todas ſus virtu-des? *In ſplendoribus Sancto-rum genui te.* *Pſal. 109. v. 3.*

§. 6.

24 NO ſolo proce-de Ignacio por entendimiento de el Pa-dre, como el Hijo; pero tambien procede del Padre, y el Hijo por voluntad, como el Eſpiritu Santo. Vamos aora à ſu vida. Caminaba con ſus Santos Compañeros à Ro-ma, y encontrandoſe à po-cas millas de eſſa gran Cor-te vna Hermita, ſe entrò à hazer oracion, quando ar-rebatado en ſoberano extaſi, ſe le aparecieron las dos Per-

ſonas Divinas Padre, è Hijo, quienes mirandoſe con amoroſa demonſtracion, y mirando à Ignacio con ternura, el Padre ſe le ofrecia al Hijo como dòn; y eſte lo aceptaba, prometiendole en Roma ſu favor. Oyganſe las vozes, con que ſe explica el miſmo Santo en pluma del Padre Bartoli, ſu gran Hiſtoriador: *Atque hic raptu occupatus dulciſsimo, repente à ſenſibus avelli, & mentis oculo Æternum Patrem clara in luce conſpicere, audireque vultu ſummè amabili ad filium converſo, commendantemque ſe illi, mancipantemque ſe, vt illius eſſet: atque, vt verbis vtar Ignatij, um illos ſtatuentem; hoc eſt, illius obſequijs totum penitus addicentem; filium verò tante deferentem commendationi, reductis in ſe ore admodum ſereno oculis, concepta hæc ſibi dicere. Ego vobis Romæ propitius ero.* De ſuerte, que mirandoſe, y correſpondiendoſe mutua, y amoroſamente Padre, è Hijo: *Vultu ſummè amabili in filium converſo*: y atendiendo con el miſmo amor à Ignacio: *Reductis in ſe ore admodum ſereno oculis*. Depende, y procede eſte de ambos! Pues yà ſabe el Theologo, y aun tambien el Catholico, que amandoſe mutuamente Padre, è Hijo procede de ambos el Eſpiritu Santo.

25 Mas. Pregunta el Maeſtro en la quæſt. 18. de el Libro 1. Si el Eſpiritu Santo por caracter, y propriedad eſpecial procede como dòn? Y reſponde con la luz de los Doctores Aguſtino; que ſi: *Vnde Auguſtinus lib. 4. de Trinit. ait. Sicut natum eſſe eſt Filio à Patre eſſe, ita Spiritui Sancto Donum Dei eſſe eſt à Patre, & Filio procedere.* Pues reparad aora en la viſsion de Ignacio. Lo que haze el Padre es ofrecerlo, dedicarlo, y aplicarſelo todo como coſa propria al Hijo. Notad la peticion de vozes: *Patrem Æternum conſpicere commendantemque ſe illi.* Aun no ſe ſignifica: *Mancipantemque ſe, vt illius eſſet.* Aun dize mas por ſus vozes Ignacio: *Et vt verbis Ignatij vtar: Illius obſequijs penitus addicentem.* Y eſto no es ſer dòn? No puede ſer mas claro, pues es ſu difinicion: *Mancipantem ſe, vt illius eſſet: Illius obſequijs pænitus addicentem.* Luego ſi ſer dòn en la tercera Perſona es formaliſsimamente ſer Eſpiritu Santo. Si ſer dòn es formaliſsimamente proceder por voluntad de ambas Perſonas Divinas: *Eo enim dicitur Spiri-*

ritus Sanctus quo donum: & eo donum, quo procedens, que repite con San Agustin el Maestro. Ser Ignacio dòn hecho del Padre al Hijo, *se illi mancipantem, se illius obsequijs pœnitus addicentem*, serà sin duda ser tan parecido al Espiritu Santo, que proceda del Padre, y el Hijo por vía de voluntad, como el Espiritu Santo: *Ita Spiritui Sancto donum Dei esse, est à Patre, & Filio procedere.*

26 Pues reparad aora en la gloria de mi Santo, y prueba de mi empeño; que en esta vision se dexa vèr el Padre, se dexa vèr el Hijo, y se oculta el Espiritu Santo. Yo me acuerdo, que en el Jordàn se dexaron sentir las tres Personas Divinas en recomendacion de Christo nuestro bien. Y aun me acuerdo tambien, que en cierta ocasion juntos el dia de Pentecostès Ignacio, y sus compañeros, decendiò sobre esta segunda, como sobre la Primera Compañia de Jesvs en lenguas de fuego el Espiritu Santo. Pues si en esta vision se empeña el Padre en favorecer à Ignacio: *Et mentis oculo Æternum Patrem conspicere, audireque vultu summè amabili ad Filium converso, commendantem se illi.* Si se empeña en favorecerle el Hijo: *Filium verò tantæ deferentem commendationi, hæc sibi dicere: Ego vobis Romæ propitius ero.* Como se oculta, se retira, y esquiva al parecer el Espiritu Santo? Serìa falta de amor en quien tiene de essencia el ser amante? No Señor, antes lo discurro fineza. Serìa lo del Rey con su Privado, con Efestion Alexandro. Honravale à vezes con su mismo nombre, y corona, y para no deslucirle con su presencia la representacion; retirabase Alexandro, para que lograsse el amigo por entero los cultos. Era Efestion Alexandro por favor de Alexandro; era Alexandro por naturaleza Alexandro; y para que el Alexandro verdadero no deslucìesse al Alexandro favorecido, à titulo de amante se retiraba aquel. Lo que à Christo con Pedro. Entra Christo con Pedro en vna Nao, que significa la Iglesia, y dexase dormir: *Ipse verò dormiebat.* Es el sueño ausencia de sentidos, y quiso ausentarse Christo, para que Pedro governasse la Nao.

27 Mas al caso. Yà visteis al Espiritu Santo, señalando por Hijo de Dios en el

Ad Galat. 4. v. 2.

Matth.3. Jordan à Christo nuestro bien: *Et vidit Spiritum Dei descendentem, sicut Columbam, & venientem super se.* Pues de aì à algunos dias buelve Christo al mismo Jordan, y solo lo señala, y designa el Baptista:
Joann.1.v. v.29. *Altera die vidit Ioannes Iesum venientem ad se, & ait: Ecce Agnus Dei.* Veis aqui la misma duda. Si en otra ocasion assiste visible el Espiritu Santo, por què se retira en esta? Para que el indice, ò dedo del Baptista haga lo que avia de hazer el Espiritu Santo. *Et ait: Ecce Agnus Dei.* Miren. Es el Espiritu Santo dedo de Dios, dize la Iglesia: *Digitus paternæ dexteræ.* Es dedo de Dios el Baptista, pues para esso le ha fiado su mano: *Etenim manus Domini erat cum illo.* Pues para que no aya dos dedos, que designen, y quede recomendado el dedo del Baptista, se retira el dedo de Dios por naturaleza, quando se subroga, y dexa vèr el dedo de Dios por gracia. *Et ait: Ecce Agnus Dei.* Aora. Es mi glorioso Padre San Ignacio, dixo, admirando los fondos de su instituto, la Santidad de Paulo III. el dedo de Dios: *Digitus Dei est hic.* Luego ocultarse el Espiritu Santo, quando favorecen à Ignacio el Padre; y el Hijo à cara descubierta, serìa para que subrogasse en lugar del Espiritu Santo por naturaleza vn Espiritu Santo por favor, imitacion, y gracia singular, por no apagarle con su presencia la representacion, y para que entienda el Mundo, que Ignacio, mi Santissimo Padre, gloriosamente favorecido procede de el modo, que cabe en vna criatura, de la voluntad, y amor de ambas Personas Divinas; pudiendo dezir de Ignacio à titulo de Missionero, lo que dixo de Juan San Lorenço Justiniano: *Vox Verbi, & totius Trinitatis medius.* O excelencia incomparable de Ignacio! Pero corra el discurso, y suspendase la admiracion.

§. 7.

28 HEmos visto proceder à Ignacio del Padre, como el Hijo; y del Hijo, y el Padre, como el Espiritu Santo. Veamos aora como se comunicò al mundo, como el Hijo, y el Espiritu Santo, para que quede perfecta, y cabal la mission. Mas quando, y como se comunicaron al mundo el Hijo, y el Espiritu Santo? San Pablo: *Vbi venit plenitudo temporis, missit Deus Filium suum factum ex muliere, factum sub lege, vt eos,* Ad Galat. 4.v.4.

 qui

qui sub lege erant, redimeret, vt adoptionem filiorum reciperemus. Quoniam autem estis filij, misit Deus Spiritum Filij sui in corda nostra; id est, Spiritum Sanctum, qui à Patre, & Filio procedit, dize el Padre Cornelio. Ambas Personas se comunicaron, y vinieron al mundo; pero el Hijo vino, para hazer hijos de Dios à los que aun no lo eran: *Vt adoptionem filiorum reciperemus*. Y el Espiritu Santo para hazer Apostoles à los que ya eran hijos: *Quoniam autem estis filij misit Deus Spiritum filij sui in corda vestra*. El Hijo como Redemptor para que fuessen hijos, *vt adoptionem reciperemus*. Y el Espiritu Santo, como Santificador, porque lo eran: *Quoniam estis filij*.

29 Por esso el Hijo vino para todos, porque todos avian de ser redimidos por el Hijo; mas el Espiritu Santo vino para pocos, porque pocos avian de ser Apostoles. Notadlo en la comunicacion visible de ambas Personas, del Verbo en el Portal, y del Espiritu Santo en el Cenaculo. Los llamados al Portal, fueron dos Brutos, algunos Pastores, y tres Reyes. Los Reyes, sabios; los Pastores, ignorantes; los Brutos, pecadores; los Reyes, la Gentilidad; los Pastores, el Judaismo. A los Brutos los hizo racionales: *Bos cognovit possessorem suum, & asinus præsepe Domini sui*. A los Pastores sabios: *Pastores loquebantur ad invicem: transeamus vsque Bethlem, & videamus hoc Verbum, quod factum est*. Y à los Reyes, Santos: *Per aliam viam reversi sunt in regionem suam*. Quienes son los llamados al Cenaculo? Solos los Discipulos: *Cum complerentur dies Pentecostes, erant omnes pariter in eodem loco*; que se componian de los doze escogidos para Apostoles: *Elegit duodecim ex illis*, y de los setenta y dos designados para Missioneros, *designavit, & alios septuaginta duos*. Y de vnos, y otros se formaba aquella primera Compañia de Jesvs. De suerte, que la mission del Verbo fue para todo genero de hombres, y de gentes, Reyes, Pastores, pecadores, brutos, ignorantes, sabios, gentiles, y Judios. Mas la mission del Espiritu Santo, solo fue para justos, escogidos, Apostoles, y Missioneros de la Compañia de Jesvs. *Act. 2. v. 1.*

30 Y veis aqui ya las dos comunicaciones, ò missiones al mundo de mi glorioso Padre. Vino como el Verbo por modo de redempcion

cion para todos los hombres; y vino como el, Espiritu Santo por modo de justificacion para los de la segunda Compañia. De los gentiles, hereges, pecadores, ignorantes, y brutos con su predicacion, y la de sus hijos, hizo justos: *Vt adoptionem filiorum reciperemus*; y de sus elegidos, sabios, y santos compañeros, con sus exemplos hizo Apostoles.

31 Mas para que se reconozca, notad aora el tiempo, ò tiempos de estas missiones de Ignacio. Naciò el año de 1491. treinta años despues que gastò en los Palacios, y en las campañas, ya paje de los Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel; ya Capitan de los Exercitos de los mismos Monarcas en Navarra, tan cortesano en aquellos, como bizarro en estos: El de 1521. se convirtiò. Treze despues que en Manresa, Jerusalen, Alcalà, Salamanca, y Parìs empleò en raras penitencias, favores singulares del Cielo, visiones, revelaciones, extasis, y en estudiar desde los primeros rudimentos de la gramatica, hasta los mas profundos Mysterios de la Theologia, en que obtuvo el lauro de Doctor, que fue el de 1534. reducidos à Discipulos de su espiritu los mayores Maestros; formò en Paris la primera planta de su Sagrada Milicia. Seis despues empleados en perficionar la idèa, ensayando en Venecia, è Italia los heroycos exercicios de sus altos intentos, y fue el de 1540. confirmò en Religion mendicante la Compañia de Jesus la Santidad de Paulo III.

32 Pues hazed reflexion aora el estado del mundo en estos passos. El año de 1521. de su conversion se declarò Lutero en la Dieta de Vormes, enemigo fatal de la Iglesia Catholica. El de 1534. en que, recogidos soldados, formaba esta gloriosa maquina, se desaforò Henrique Octavo, Rey de Inglaterra contra los principios de nuestra Santa Fè, y en Parìs recogìa Juan Calvino Discipulos de sus grandes errores. Hallabanse España, Francia, Italia, Alemania, y toda Europa enredadas en odios, guerras, muertes, violencias, robos, tan olvidadas de lo eterno, como entregadas à lo temporal. Al mismo tiempo se conquistaba la America, descubiertos los pacificos mares del Sur por Christoval Colòn, y se rompian à industria de Vasco de Gama, en el Oriente, las puertas del Asia. De suerte, que

que en este tiempo, y en estas circunstancias; quando faltò Rey Catholico à Inglaterra, quando se hallò el mundo mas cubierto de errores, y necessitado por esso de remedio; quando necessitaba la Iglesia de vn valeroso General para sus conquistas, y de vn fuerte Esquadron para sus batallas, entonces es la mission de Ignacio? Si, dizen los Sumos Pontifices en sus Bulas, y en el Concilio Tarraconense assi: *Sancta, Apostolica, & Romana Ecclesia peperit hunc spiritum salutis eodem tempore, quo Martinus Luterus velut Hydria Lernæa aperuit puteum abyssi, & incepit obscurare Solem teterrimo fumo. Hunc Ignatium Summi Pontifices armarunt, quasi propugnatorem Reipublicæ Christianæ, eumque Ducem constituerunt atque Antesignanum novæ militiæ, vt aspectu suo ipse fulgentiori Sole, & iuvare suæ doctrinæ, atque scientiæ tenebras omnium dispelleret errorum.* Tenedme esta grave, y authorizada noticia.

33 Pregunta el Angelico Doctor Santo Thomàs en la 3. parte, quæstion 53. articulo 8. si Christo Señor Nuestro se comunicò visible, ò naciò en tiempo congruo, y proporcionado al mundo? Parece que no, por dos argumentos, dize el Santo: El primero, Christo naciò para Redemptor del mundo, y no parece congruo, que nazca la libertad, quando todo el Orbe professa esclavitud en la numeracion, y tributo del Cesar: *Factum est, vt describeretur universus Orbis.* El segundo. Las promessas de Christo no se hizieron à Gentiles, y estraños; Christo naciò reynando en Judea, Herodes estraño, y alienigena: *Cum natus esset Iesus in diebus Herodis Regis.* Luego no naciò à tiempo congruo: *Ergo videtur, quod non fuerit congruo tempore natus.*

34 Si naciò, responde al primer argumento, y aun por esso mismo. Porque la libertad debe nacer, quando mas se necessita, y nunca mas la necessitaba, que viendose esclavo el mundo: *Ad primum ergo dicendum, quod Christus venerat nos in statum libertatis reducere de statu servitutis, &c.* Mientras governaban Reyes naturales à Judea (responde con Chrisostomo al segundo argumento) aunque pecadores, bastaba qualquiera Missionero, porque estos venian como remedio; pero quando gemia el Pueblo, y la Ley de-

debaxo de vn Rey infiel, y estraño, nace Christo, porque para vna enfermedad desesperada era menester Medico, y Missionero de mas arte: *Quando Iudaica Gens sub iudaicis Regibus tenebantur, quamvis peccatoribus, Prophetæ mittebantur ad remedium eius; nunc autem, quando lex Dei sub potestate Regis iniqui tenebatur, nascitur Christus, quia magna, & desperabilis infirmitas Medicum artificiosiorem quærebat.* Pues si entonces viene el Verbo quando gime al peso de su esclavitud el Orbe: *Vt describeretur universus Orbis*, y se halla prevaricada la ley de vn Rey iniquo, *in diebus Herodis Regis*, y assi se necessitaba Medico Missionero de mas elevacion: *Medicum artificiosiorem quærebat.*; y entonces viene Ignacio, quando mas rendido, à esclavitud mas peligrosa, por ser de sus vicios, y passiones el mundo, gemia la verdadera ley à la declarada perversion, è infidelidad de Henrico: *Quando lex Dei sub potestate Regis iniqui tenebatur.* Missionero Medico, y Capitan de mas arte para remediar al mundo en enfermedades casi desesperadas: *Hunc Ignatium Summi Pontifices armarunt quasi propugnatorem Reipublicæ Christianæ, vt aspectu suo tenebras omnium dispelleret errorum. Quia magna, & desperabilis infirmitas Medicum artificiosiorem quærebat.* Muy parecida es para el mundo la venida de Ignacio à la venida de Christo, y su Mission a la Mission del Verbo: *Missit Deus Filium suum, vt eos, qui sub lege erant redimeret.*

§. 8.

35 PVes no fue menos parecida para con sus hijos, y segunda Compañia de Jesvs la venida de Ignacio, que la del Espiritu Santo sobre los Apostoles, y primera Compañia. Como fuego Missionero de Dios vino sobre los Apostoles el Espiritu Santo: *Apparuerunt dispertitæ linguæ tanquam ignis.* Y prosigue Agustino: *Sedit super singulos eorum tanquam ignis, de quo Salvator noster testatur: ignem veni mittere in terram*, que encendidos en llama tan sagrada abrasaron el mundo: *Ceperunt loqui varijs linguis prout Spiritus Sanctus dabat eloqui illis*; y fuego missionero de Dios, fuego para sus hijos Ignacio. Esso dize su nombre: *Ignatius de Loyola: ignis à Deo illatus.* Re-

S. August. Serm. 181. de tempor.

Reduxo en Paris aquellos nueve hombrones, que juntos, dudo los aya visto de igual estatura por su sabiduria, y elevados talentos el Orbe, Fabro, Xavier, Laìnez, Salmeròn, Bobadilla, Rodriguez, Jayo, Coduri, y Broet, y abrasandolos en el fuego, en que se ardia: *Spiritu Sancto afflati*, dize la Santidad de Paulo III. y repitela Julio III. llenaron, y convirtieron el mundo, pedidos de todo el de los Monarcas, y Principes Catholicos. Saliò Xavier contra la Gentilidad; contra la heregia, Laìnez; contra el Cisma, Salmeròn; contra los vicios, Fabro.

36 *Ite incendite omnia, & inflammate.* Id, y abrasad en amor de Dios el mundo. Estas eran las vozes con que arrojaba por el Orbe à sus hijos Ignacio. Llamò à Xavier, y dizele: *Ite incendite omnia*, y abrasò toda la Asia, encendiendola con el elemento contrario; pues el agua lustral, con que baptizò vn millon, y seiscientos mil hombres levantò hasta el Cielo la llama, que avivava en su pecho, poniendo sobre èl por gran Reliquia vna firma de Ignacio. Llamò à Rodriguez, y dizele: *Ite incendite omnia*, è inflamò en devocion, y espiritu à Portugal. Llamò à Fabro, y dizele: *Ite incendite omnia*: y empeçando por los abusos de Alemania, reduxo à cenizas con el ardor de su endiosado espiritu los abusos de España, clamando en todas partes: *Se totum quidquid esset, esse opus Ignatij*, que todo quanto era, era obra de Ignacio, dize el Padre Nadasi. Llamò à Salmeròn, y dizele: *Ite incendite omnia*, y corriendo como rayo de la ardiente esfera de este fuego sagrado, por Flandes, Ibernia, y Napoles, las ilustrò con sus luzes, y confundiò con el trueno de sus vozes sus errores. Llamò à Laìnez, y dizele: *Ite incendite omnia.* Y no dexò error, heregia, y abuso, que no consumiò en el Concilio de Trento, con tal dependencia del espiritu de Ignacio, que revsando este governar la Compañia, exclamò aquel. O acabese la Compañia, ò goviernela Ignacio, de quien tiene su sèr, y todos le recebimos. Assi arrojò otros fuegos abrasadores, particulas de su espiritu à las quatro partes del Orbe, imitacion gloriosa de aquel Sagrado Espiritu: *De quo Salvator testatur: ignem veni mittere in terram, &*

P. Nadasi die 1. Augusti.

M *quid*

quid volo, nisi vt accendatur. Ignis à Deo illatus: ite in endite omnia.

35 Buelvo à reparar sobre el texto de San Pablo: *Quoniam estis Filij missit Deus Spiritum Filij sui in corda vestra clamantem: Abba Pater.* Parece que habla con los de la Compañia, Porque sois yà hijos electos separados del mundo, embiò Dios à vuestros corazones el espiritu de su Hijo; que clama al mismo Dios, no solo vna, sino dos vezes, Padre: *Clamantem Abba Pater.* Què espiritu es este, que assi inflama como Missionero particular los corazones de los justos, y selectos? *Quoniam estis Fil.j, missit Deus Spiritum in corda vestra?* Es el Espiritu Santo, dixo ya el Padre Cornelio: *Id est Spiritum Sanctum, quia Patre, & Filio procedit.* No puede ser; porque es de Fè, que el Espiritu Santo, tercera Persona de la Trinidad Santissima, no es Hijo, y es evidente, que no siendolo, no pudo llamar al Padre, Padre: *Clamantem Abba Pater.* Pues si este Espiritu Santo, ni es, ni puede ser la tercera Persona de la Trinidad beatifica; què Espiritu Santo es este? Es vn Espiritu Santo por imitacion, y semejança, vn Espiritu Santo, que es juntamente Hijo, vn EspirituSanto todo fuego, y todo Missionero, que arrojado à los corazones de sus hijos, los inflama en el mismo fuego, que se abrasa, y por todas las señas es Ignacio, hijo singular del Padre, *clamantem Abba Pater.* Espiritu del Hijo, *Spiritum Filij sui.* Fuego Missionero de Dios, *ignis à Deo illatus*, que arrojado en los corazones de los suyos, los hizo fuegos abrasadores, como èl, *& Ministros tuos ignem vrentem.*

38 Esta fue sin duda la mente del Concilio Tarraconense. Habla de mi glorioso Padre, y dize: *Sancta, Apostolica Romana Ecclesia peperit hunc spiritum salutis.* Notad. No lo llama Ignacio Varon Santo, escogido, Bienaventurado, ò otra apelacion de estas, con que suelen mencionarse los Santos, sino Espiritu, y Espiritu de salud, *hunc Spiritum salutis.* Aora. Espiritu de salud no es el Espiritu del Hijo, salud, y remedio de los hombres, *& sanitas in pennis eius*? Si.

Mas

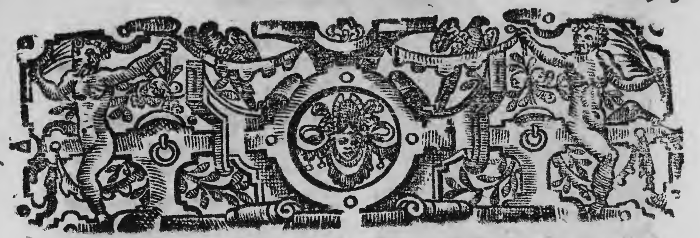
Mas. Espiritu de salud, no es el Espiritu Santo? Assi lo invoca vna, y otra vez la Iglesia nuestra Madre: *Sana quod est sauxium infirma nostri corporis, virtute firmans perpeti.* Luego este Espiritu de fuego, Espiritu de salud, Espiritu del Hijo, y Espiritu Missionero, es Ignacio mi Santissimo Padre: *Hunc Spiritum salutis.* Siendo tan parecida la comunicacion, que hizo à sus hijos, y segunda Compañia de Jesvs à la que hizo à los Apostoles, y primera Compañia el Espiritu Santo, que gloriosamente la emula en todas sus circunstancias.

39 Y aora mi vltima consequencia, y ajuste del discurso. Pues si las Missiones Divinas en todo rigor de Escuelas, se componen de procession eterna, y comunicacion temporal: procediendo Ignacio como el Hijo del Padre por entendimiento, como el Espiritu Santo del Padre, y el Hijo por voluntad: comunicandose, como el Hijo à los hombres, para hazerlos hijos: *Missit Deus Filium suum, vt adoptionem Filiorum reciperemus.* Y como el Espiritu Santo à los hijos, para hazerlos Apostoles: *Quoniam estis Filij, missit Deus Spiritum Filij sui in corda vestra.* Se infiere, que Ignacio en sus Missiones imitò gloriosamente las Missiones Divinas. Missionero, como el Hijo: *Sicut missit me vivens Pater.* Y Missionero, como el Espiritu Santo: *Spiritus Sanctus, quem mittet Pater.* Y quedese para otro discurso la Mission activa de mi glorioso Patriarcha, en que imitò al Padre; pues ni el tiempo, ni vuestra paciencia, por mas que estè hecha à tolerarme, permite dilaciones.

40 Vos, Santissimo Padre, y adorado Patriarcha mio, Missionero Divino, encended en el mundo aquel fuego sagrado de caridad, y amor, en que, abrasados los vicios, se rinden las passiones, y se consiga el fin glorioso de vuestras operaciones: *Ignatius ad maiorem gloriam Dei.* Avivad, no digo bien, que nunca ha desmayado: mantened en vuestros hijos aquel Espiritu primitivo, y ardiente. Sean nuestras vozes de Missioneros, dictadas del Espiritu Santo: *Lo-*

quebantur prout Spiritus Sanctus dabat eloqui illis. Sean nueſtros paſſos, paſſos de Miſsioneros, hermoſos por Evangelicos, à los ojos de Dios: *Quam ſpecioſi pedes Evangelizantium.* Sean nueſtras obras, obras de Miſsioneros, que alumbren como luz; y guien como exemplo: *Sic luceat lux veſtra coram hominibus, vt videant opera veſtra bona.* Aſsi lo eſpero de vueſtro patrocinio, en que ſegura la gracia, ſe aſſegura la gloria. *Quam mihi, &c.*

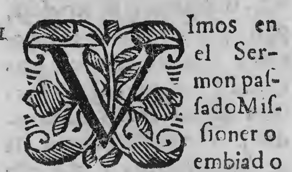
SER-



SERMON QVARTO, SAN IGNACIO, MISSIONERO EMBIANTE.

Missit illos binos in omnem Civitatem, & locum, quo erat ipse venturus. Luc. 10.

§. I

1 Imos en el Sermon passado Missionero embiado à mi glorioso Padre San Ignacio. En este lo hemos de vèr Missionero embiante. Emulò en su primera, y passiva Mission la del Hijo, y la del Espiritu Santo; y en esta su segunda activa mission, emula los mismos altissimos carismas. Al Padre en la Mission del Hijo; y al Padre, y al Hijo, en la Mission del Espiritu Santo. Alabarèmos al Padre por los Hijos; pues elogiar por sus efectos las causas, y por sus frutos el arbol: *A fructibus eorum cognoscetis eos.* Es la mas segura, y merecida corona: *Corona* Math. 7. v. 16.

Pa-

Patris est Filius sapiens. Son Missioneros, y Apostoles, que es lo mismo, por su proprio instituto los de la Compañia, Hijos de Ignacio. Apostoles los llaman en Portugal, y en algunas Naciones; Missioneros en todas. Por esso, no sin misterio, à sus dos Hijos, que ya canonizados ocupan los Altares, les aplica Evangelios de Apostoles la Iglesia nuestra Madre: *Euntes in mundum universum prædicate Evangelium omni creaturæ*, à Xavier. Y *Ecce nos reliquimus omnia.* A Borja.

2 Pues oìd aora lo que dize San Juan: *Apostolus non est maior eo, qui missit eum.* El Apostol embiado, no es mayor, que el Missionero embiante. Luego si Ignacio embia à Xavier, à Borja, y à los demas Apostoles Jesuitas, ni Xavier, ni Borja, ni todos juntos son mayores, que Ignacio, que los embia. Poco he dicho. Mayor es Ignacio, que todos sus embiados. Pregunta el Angelico Doctor Santo Thomas en la 1. part. quæst. 43. artic. 1. *Vtrum alicui Personæ Divinæ conveniat mitti.* Si à alguna Persona Divina le convenga ser embiada por otra? Y responde, que si. Mas luego se oponè este argumento: *Videtur, quod Personæ divinæ non conveniat mitti; missus enim minor est mittente; sed vna Persona divina non est minor alia: Ergo vna Persona non mittitur ab alia.* El Missionero embiado es menor, que el Missionero embiante; es cierto, que vna Persona divina no es menor que otra; Luego vna Persona divina no embia à otra. Responde el Santo assi: Ad Primum Respondeo: *Quod missio importat minoritatem in eo, qui mittitur secundum quod importat processionem à principio mittente, aut secundum Imperium, aut secundum Concilium, quia imperans est maior, & consiliarius est sapientior.* No se puede dudar (responde) que el Missionero embiante es mayor, que el embiado, quando el que embia, ò manda, ò aconseja, porque quien manda es superior, y quien aconseja mas sabio. Y como ninguna Persona divina embia mandando, ò aconsejando à la persona embiada, por esso ninguna, aunque embie es yor que la embiada. Bien. Luego en todo mission donde ay imperio, y Consejo, ay excesso, y mayorìa en quien

Ioan. 13. v. 16.

S. Thom. 1. p. quæst. 43. art. 1.

quien embia? Yà se vè. Y como embiò à Xavier, y embia à sus hijos Ignacio? Mandando, y aconsejando, como Superior, y Padre. Luego Ignacio es mayor, que Xavier, mas excelente, que Borja, mas Santo, mas sabio, mas benemerito; que toda su Compañia: *Imperans est maior, & Consiliarius sapientior.*

3 Aora. Pues si son casi increybles los meritos de la Compañia, dixo muy à sus principios la Santidad de Pio Quarto en vna carta à la Mageſtad de Filipo Segundo Rey de España: *Incredibile ferè est, quantum, tam brevi tempore hic ordo profuerit.* Si es casi increyble la vtilidad, que ha traydo à la Catholica Iglesia: *Quantum Ecclesiæ Dei atulerit vtilitatis.* Si son innumerables sus frutos, dixo en vna Bulla la Santidad de Pio Quinto: *Innumerabile fructus, quos, benedicente Domino,* Christiano *Orbi Societas Iesu felicissimè hactenus attulit.* Quales seràn los frutos, los meritos, las virtudes, y exelencias de Ignacio mas santo, mas fructuoso, mas excelente, que la misma Compañia: *Imperans est maior, & Consiliarius sapientior.*

4 Ponderando Justino la felicidad de Ptolomeo Rey de Egypto, la midiò por la fortuna de tener vn hijo Rey: *Omni Regno pulchrius est Regis esse Patrem*: Rey eres (le dezia) pero aun mas que ser Rey, es ser Padre de otro Rey (felicidad, que goza oy la Augustissima Casa de Borbon.) Vimos à Ignacio Missionero, y Apostol embiado del Señor. Excelencia grande! Verèmoslo oy Padre de Missioneros, y Apostoles, que embia, y oy lo verèmos en mayor elevacion: *Omni Regno pulchrius est Regis esse Patrem.* Mas para vèr tanto pidamos yà la gracia. *AVE MARIA.*



Missit

Missit illos binos in omnem Civitatem, & locum, quo erat ipse venturus.

§. 2.

5 HAbla Christo Missionero embiado del Padre al remedio del mundo con sus Apostoles Missioneros embiados de el mismo Christo à la conversion del mundo mismo, y dizeles: *Sicut missit me Pater sic ego mitto vos.* Assi como el Padre me embiò à mi, os embio Yo à vosotros. Y assi como (con la proporcion, que cabe en puras criaturas) embiò el Padre, à Ignacio mi Santissimo Padre, embia Ignacio à sus hijos al mundo: *Missit illos binos.* Mas, como no solo es enviado el Hijo del Padre, sino tambien el Espiritu Santo de el Padre, y del Hijo, è Ignacio en su Mission passiva no solo emulò la mission del Hijo, sino tambien la de el Espiritu Santo, en su Mission activa, no solo imitò alentadamente resuelto la Mission activa del Padre respeto del Hijo, sino la Mission activa de Padre, è Hijo respecto del Espiritu Santo embiado à los suyos al mundo, como embiaron el Padre al Hijo, y el Padre, y el Hijo al Espiritu Santo.

6 Mas como embiaron el Padre al Hijo, y ambas Personas al Espiritu Santo? Yà lo sabe el Theologo. Dandoles eternamente el sèr, y comunicandolos en tiempo. De suerte, que la mission se compone de dos cosas. La primera la llama el docto *procession ad intra*, y es aquella accion, ò quasi accion con que el Padre por via de entendimiento; y Padre, è Hijo por via de voluntad produxeron en la eternidad al Hijo, y al Espiritu Santo. Y la segunda aquella accion con que se comunicaron al mundo vissibles, y en tiempo el Verbo vniendose à la naturaleza humana; y el Espiritu Santo comunicandose en lenguas de fuego à los Apostoles. Y en esso mismo consiste la Mission de Ignacio respeto de

de los ſuyos. Del Eſpiritu, y vida interior con que les dà el sèr en vtil, y conveniencia propria, y del eſpiritu, y vida exterior en que los ocupa en vtil, y conveniencia del proximo. Por eſſo en la ſegunda de ſus Conſtituciones dize, que el fin adequado de los de la Compañia ſe compone de dos fines parciales; atender à la ſalvacion propria, y à la ſalvacion del Proximo: *Finis huius Societatis eſt, non ſolum ſaluti & perfectioni propriarum animarum cum divina gratia vacare, ſed cum eadem impenſe in ſalutem, & perfectionem Proximorum incumbere.* Verèmos primero como dà el sèr ad intra, ò en la vida religioſa dentro de ſus Clauſtros à ſus hijos Ignacio. Y deſpues como los comunica por Calles, Plazas, y Ciudades al mundo. Para conocer por ſus partes tan glorioſa miſsion: *Miſsit illos binos.* Vamos à la primera.

7 Engendra el Padre al Hijo, comunicandole ſu proprio entendimiento; producen Padre, è Hijo al Eſpiritu Santo comunicandole ſu miſma voluntad. Y ſiendo tan parecida la miſsion de los Jeſuitas à las miſsiones divinas, es coſa admirable, que lo primero, que haze Ignacio para dàr el sèr, y engendrar à ſus hijos, es quitarles el entendimiento, y voluntad, ſiendo eſte el *Quia por què*, y diſtintivo eſſencial del sèr, y filiacion Jeſuita. Dizelo el miſmo Santo en aquella igualmente ſabia, que fervoroſa carta de la obediencia, que ha ſido, y es admiracion del mundo. *En otras Religiones* (dize) *podrèmos ſufrir, que nos hagan ventaja en ayunos, vigilias, y otras aſperezas, que ſegun ſu inſtituto, cada vna ſantamente obſerva; pero en la puridad de la obediencia con la reſignaciõ verdadera de nueſtras proprias voluntades y abnegaciõ de nueſtros juizios mucho deſeo, que ſe ſeñalen los que en eſta Compañia ſirven à Dios Nueſtro Señor, y que en eſto ſe conozcan los hijos verdaderos de ella.* Haſta aqui Ignacio. Luego el inſtituto de nueſtra filiacion, y el vltimo diſtinctivo de ella reſpeto de las demàs Religiones, no es la penitencia, los ayunos, la pobreza, la caſtiſtad, ni aun la obediencia en comun, ſino vna obediencia, que ſea reſignacion de la voluntad, y abnegacion del entendimiento? Yà ſe vè. Y pregunto. Ab-

negar la voluntad, resignar el entendimiento, no es privarse de vno, y otro entendimiento y voluntad? Dizelo el mismo Christo al Capitulo 16. de S. Matheo: *Si quis vult post me venire abneget semetipsum*. En la Glossa de San Gregorio el grande: *Abneget semetipsum, ut homo habeat à se, & fiat alienus à se, imo designat esse, quod erat.* Abnegarse es irse de sì mismo, enagenarse de sì, y dexar de ser lo que eres. Luego resignar, y abnegar entendimiento, y voluntad es enagenarse de ambas potencias dexãdo de ser lo q̃ eran: *Imo designat esse quod erat.*

Greg. Hom. 32. in Evãg

8 Y el mismo Ignacio declara su sentir en el octavo de sus consejos, que nos dexò en testamento: *Habere me pro cadavere debeo, cui nec velle est, nec intelligere.* Y avia declarado en la 36. del Sumario de las Constituciones: *Haga quenta cada vno de los que viven en obediencia, que se debe dexar llevar, y regir de la divina providencia, por medio del Superior, como si fuesse un cuerpo muerto, que se dexa llevar donde quiera, y tratar como quiera.*

9 Oidme como por digression vn texto en apoyo de esta nuestra filiacion, y obediencia. Entregado Christo nuestro bien à las congoxas del huerto, hablando con su Eterno Padre, dize assi: *Pater, si non potest hic Calix transire, nisi bibam illum fiat voluntas tua.* Padre, sino puede passar de mi este caliz, hagase tu voluntad. Reparo primero en dos cosas, para hazer vn reparo. La primera. En Christo (como sabe el Theologo) avia dos sciencias, infusa, y beata, y por ambas sabìa, que, supuesto ya el decreto divino de que pagasse con su muerte los delitos del hombre, no era posible, que pasasse de èl el caliz de su passion. Pues como lo duda como quien no lo sabe: *Si non potest fieri*; que es lo mismo, que *si possibile est*, en la version de otros Evangelistas? La segunda. En Christo huvo dos voluntades, como contra los Monotelitas definen los Concilios. Pues por que, como sino tuviesse ninguna, dize que se haga la voluntad del Padre, y no la suya: *Fiat voluntas tua*? Miren. Quiso Christo en el lance mostrarse al mundo exemplo, y exemplar de obediencia; y como el mas alto modo de obedecer consiste en resignar el entendimiento, y abnegar la voluntad,

tad, por esso teniendo dos sciencias, se porta, como sino conociesse: *Si possibile est.* Y teniendo dos voluntades, como sino amasse, *fiat voluntas tua*, dexandose todo al entendimiento, y voluntad del Superior: *Non mea, sed tua fiat voluntas.*

10 Sobre estos dos reparos entra el reparo. En otras ocasiones, y lances llama ya Dios, ya Señor à su Padre: *Deus, Deus meus, vt quid dereliquisti me*, v. g. Porquê, pues, lo llama en esta ocasion, y lance Padre, *Pater, si non potest, &c*? Sin duda, porque en esta, mas que en otra, se mostrò Christo Hijo verdadero del Padre. Mas porquè ha de ser esso? Por que en esta obedece abnegando su juizio, y resignando su voluntad; y en la resignacion del proprio juizio, y abnegacion de la voluntad propria, quiere Dios que se conozcan los Hijos verdaderos del Padre. Y como Ignacio es tan semejante al Padre, y nos quiere à nosotros tan semejantes al Hijo, por esso quiere, que se conozcan *sus Hijos verdaderos en la resignacion verdadera de nuestras voluntades, y abnegacion de nuestros juizios.*

Math. 27. v. 46.

§. 3.

11 ASsentado este punto, se forma grave dificultad. Hemos dicho, que el exemplar de las Missiones de Ignacio, fueron las Missiones Divinas: *Sicut missit me Pater, sic ego mitto vos.* Pues si la procession ad intra, constitutivo primero, y principal de las missiones divinas consiste en comunicar el Padre su entendimiento al Hijo; y el Padre, è Hijo, su voluntad al Espiritu Santo, como puede, y debe consistir la generacion, y procession interior de los hijos de Ignacio en privarse de sus proprios entendimientos, y voluntades, resignando aquellos; y abnegando estas: *Resignantes intellectum abnegantes voluntatem.*

12 Vèn, señores, esta que parece contrariedad en el modo de proceder ad intra de las Personas Divinas, y el modo de proceder en la vida interior de los Jesuitas, es la mayor semejança. En esso consiste la mas viva igualdad. Porque esse deponer los subditos su proprio juizio, esse abnegar su voluntad por conformar vna, y otra con

Regl. 32. Regl. 35. los del Superior: *Essa vnion de vn mismo sentir, y querer. Esse negar todo nuestro parecer, y juizio contrario. Esse tener, no solamente vn querer; pero tambien vn mesmo sentir con su Superior.* Y finalmente, *esse conformar totalmente el querer, y sentir suyo con lo que el Superior quiere, y siente en todas cosas, teniendo la voluntad, y juizio de su Superior por regla de èl proprio.* (Todas son vozes de San Ignacio en sus Constituciones, cuya repeticion arguye el aprecio del Santo) a que pensais que tira? Digalo el mismo Ignacio en la Regla 31. *Quo exactius conformentur primæ, ac summæ regulæ omnis bonæ voluntatis, ac iudicij, quæ est æterna bonitas, & sapientia. Para mas al justo conformarse con la primera; y suma regla de toda buena voluntad, y juizio, que es la eterna bondad, y sapientia.* Aora diganme. La eterna bondad, no es el Espiritu Santo, y la eterna sapiencia el Hijo? No ay Theologo, que lo pueda dudar. Pues si esta resignacion de entendimiento, y abnegacion de voluntad, dize Ignacio, que se encamina à conformarse mas con la eterna bondad, y sapiencia: *Vt exactius conformentur primæ regulæ, quæ est æterna bonitas, & sapientia.* Sin duda es, para que nuestra vida, y modo de proceder interior sean mas conformes, y parecidas à las procesiones ad intra de las personas divinas. Bien, que este fuesse el intento de Ignacio.

13 Pero esso es lo que dudo. Como puede ser, que privarse los subditos de su proprio sentir, y desnudarse de su proprio querer, sea conformarse mas con essas procesiones divinas, en que formalmente se comunica entendimiento al Hijo, y voluntad al Espiritu Santo? Porque resignar los subditos su proprio juizio, y abnegar su voluntad propria, *teniendo vn mesmo sentir, y querer con el del Superior*, es comunicarles este su mismo entendimiento, y voluntad. Mucho dezir parece, quiera Dios sacarnos del empeño. Miren. No quiere Ignacio, que sus hijos tengan, no solo vn querer; pero vn mesmo sentir con el de su Superior? Esso dixo en la Regla 31. y repite en su carta. Pues es impossible essa identidad en las operaciones, sin identidad en los principios, vn mismo juzgar, y querer sin vn mismo entendimiento, y vna misma voluntad.

Vna

14 Vna, y la mas convincente demonstracion de la repugnancia de que aya muchos Dioses; que hazen con Santo Thomàs los Theologos en la primera parte, y con la Escriptura del Exodo, sobre aquel. *Ego sum Deus solus*. Los Interpretes, se forma de esta suerte. Estos Dioses, ò avian de subordinarse vnos à otros, y ya por el mismo caso no lo fueran, ò avian de ser iguales? Puestos en igualdad, ò avian de juzgar, y querer, y no querer lo mismo, ò querer, y juzgar con variedad? Si querer, y no querer con variedad, se reduxera à vna quimera el mundo; pues si quisiera Jupiter, y no quisiera con igual poder Apolo, aquel le diera el sèr, y este se le quitara. Si debieran juzgar, y querer, y no querer lo mismo, no fueran muchos; pues con distintas voluntades, y entendimientos distintos, ni cabe juzgar lo mismo, ni menos querer lo mismo. Esta es filosofica, y theologica demonstracion. Luego si manda Ignacio, que sus Hijos juzguen, y quieran, y no quieran lo mismo que su Superior quiere, y siente; supone por ilacion legitima en Superior, y subditos vn mismo entendimiento, y vna misma voluntad; vn mismo entendimiento, que govierne, y vna misma voluntad, que execute.

15 Mas de qual de los dos serà este entendimiento, y esta voluntad? De ambos; pero comunicados del Superior à los subditos, dize la razon, y dixo Ignacio en su carta: *Pues, si ha de ser vno el sentir de la cabeça, y los miembros, facil cosa es de ver, si es razon, que la cabeça sienta con ellos, ò ellos con la cabeça.* Luego el entendimiento con que juzgan, y la voluntad con que quieren, ò no quieren Superior, y subditos en la Compañia, son comunicados del Superior à los subditos? Ya se vè. Pues aora. Si resignar los Jesuitas el entendimiento, y abnegar la voluntad, es comunicarles sus Superiores voluntad, y entendimiento, juzgando con vn solo entendimiento, y queriendo, y no queriendo con vna voluntad sola; y en esta abnegacion consiste el ser hijos verdaderos de Ignacio, y su Compañia, como lo dize en su carta por estas palabras de oro: *Pero en la puridad de la obediencia con la resigracion verdadera de nuestras proprias voluntades y abnegacion de nuestros juizios,*

mu-

mucho deseo, que se señalen los que en esta Compañia sirven à Dios Nuestro Señor; y que en esto se conozcan los hijos verdaderos de ella. Con claridad se infiere la semejanza de su interna procession, y modo de vivir à las processiones *ad intra* de las Divinas Personas.

§. 4

16 YEsta fue, Señores, la traza que tuvo Ignacio divinamente inspirada para hazer por via de generacion impecables à los que se mostrassen hijos verdaderos suyos, y de su Compañia. Impecables! Quien tal dize? Yo, pero dexenme hablar, que no quiero dezir, que mi amado Patriarcha haze absolutamente, impecables à sus hijos; sino que es tal el caracter con que quiere que mt estren que lo son, que en virtud de èl (si le guardan,) podrà participar la excelencia referida, aun viviendo en el estado de humanos, y viadores. Y hablando en este sentido formo la prueba assi: *Impecables es.* Impecable es, el que no peca, ni puede pecar; El que juzga por el entendimiento, y quiere, y no quiere por la voluntad del Superior; (en que pone Ignacio la generacion de sus hijos) ni peca, ni puede pecar; luego es impecable. La consequencia se infiere, la mayor es evidente, sola la menor necessita de prueba, y la pruebo assi. Todo pecado nace en el hombre, ù de perversion del entendimiento, que inclina à la voluntad, ù de perversion de la voluntad, que domina al entendimiento: *Como puede errar nuestra voluntad, assi puede el entendimiento* (dize Ignacio en su carta) *en lo que nos conviene.* Luego asssegurado, que no yerre la voluntad pervertida por el entendimiento, ni el entendimiento dominado de la voluntad, en lo que nos conviene, no avrà pecado ni por la voluntad, ni por el entendimiento? Yà se vè.

17 Mas como se assegurarà en el hombre vno, y otro? El mismo Ignacio en el lugar citado: *Y à la causa, como para no torcer con nuestra voluntad, se tiene por expediente conformarla, con la del Superior, assi para no torcer con el entendimiento se debe cunformar con el de el mesmo.* Luego quien se govier-

vierna por el entendimiento, y voluntad del superior, ni tuerce con la voluntad, ni con el entendimiento.

18 Y la razon de esto es. Que nadie peca, ni puede pecar por entendimiento, y voluntad agena. Luego el subdito Jesuita, que resignando su juizio, y abnegando su querer, y no querer solo quiere, y entiende lo que su superior entiende, y quiere, ni peca, ni puede pecar. El Superior podrà pecar, y pecarà muchas vezes, porque haze su voluntad en lo que manda; pero el subdito en obedecer, quando no es culpa notoria lo que el Superior le manda, ni peca, ni puede pecar, porque haze la voluntad agena. O seguridad de los que obedecen!, y ò riesgo de los que mandan! Peca Eva en el Parayso, comiendo de la fruta vedada, y haze el Señor el cargo no à Adam, sino à
Genes. 3. vers. 3. Eva: *Quare hoc fecisti?* Por què hiziste esto? Riese Sara incredula de la promesa de Dios de darle hijo en su anciana esterilidad, y haze el Señor el cargo no à Sara, si-
Genes. 18. vers. 13. no à Abraham: *Quare risit Sara?*

19 Sobre esta contrariedad de hechos se ofrecen dos reparos en confirmacion de lo dicho. El primero. Si à Abraham por marido, se le hace el cargo del delito de Sara: *Quare risit Sara?* Porque à Adam por marido no se le haze el cargo del delito de Eva: *Quare peccavit Eva?* Dirè la disparidad, que se me ofrece. Eva aunque muger de Adam, no era aùn subdita suya; ni este su Superior, porque esta sugecion fue efecto de la culpa, y assi posterior à ella: *Sub viri potestate eris.* Sara por la pena ya impuesta; era subdita de Abraham, y este su Superior. Pues veis aqui por què se le haze cargo à Abraham de la culpa de Sara, y no se le haze cargo à Adam de la culpa de Eva; porque aun mas que à los que las cometen se les ha de hazer cargo à los Superiores de las culpas de los subditos: *Quare risit Sara.* Y las risas de Sara las ha de pagar Abraham por Superior, quando por no serlo los delitos de Eva, no se le cargan à Adam: *Quare hoc fecisti?*

20 El segundo, y mas al caso. Si à Abraham le haze el Señor cargo de la culpa de Sara su muger: *Quare risit Sara.* Porque al contrario no le haze el Señor car-

cargo à Eva de la culpa de Adam su marido? Mas. Si en la ocasion baxò Dios à residenciar la culpa original, y esta no consistiò en el pecado de Eva, sino en el de Adam (y assi, si sola Eva huviera faltado al precepto, no pecaràmos nosotros,) por què no le dize à Eva: *Quare hoc fecit Adam?* y le dize: *Quare hoc fecisti?* Por què pecaste tu? Pregunto. Eva entrò en el pacto, que hizo Dios con Adam? No. Y assi el pecado de Adam no fue pecado original de Eva, como nuestro, ni su voluntad, como las nuestras, se transfundiò en la de Adam. Luego la voluntad de Adam, ni virtualmente fue voluntad de Eva, como lo es de sus hijos? Assi es. Pues como nadie peca, ni puede pecar por entendimiento, y voluntad agena; por esso no le haze Dios cargo à Eva de la culpa de Adam, sino de su propria culpa: *Quare hoc fecisti?* Pues si el entendimiento, y voluntad con que juzga, y quiere, ò no quiere el subdito Jesuita es entendimiento, y voluntad agena, por ser del superior, bien parece, que digo, que ni peca, ni puede pecar, como conserve en su sèr, la filiacion Jesuitica.

§. 5.

21 AUn no lo he dicho bien, porque aun no he declarado la razon fundamental, y *à priori* de este mi sentimiento. Miren Señores; El superior, que manda, y en quanto manda puede pecar, y pecarà muchas vezes, porque la voluntad con que quiere, ò no quiere es voluntad humana capàz, por esso, de apartarse de lo justo, y pecar; el subdito, que obedece, y en quanto obedece ni peca, ni puede pecar, porque la voluntad con que quiere, ò no quiere es voluntad divina, incapàz, por esso, de apartarse de lo justo, y pecar. Pues: No hemos dicho hasta aqui, que la voluntad con que el subdito quiere es la voluntad del Superior, queriendo ambos por vna voluntad misma? Es verdad. Pero essa voluntad, que en el superior es humana, essa misma en el subdito es divina. De suerte, que el mismo querer, mandando es humano, y obedeciendo es divino. Y como la voluntad divina, ni peca, ni puede pecar, el que quiere, ò no quie-

quierè obedeciendo es impecable, en el sentido explicado.

22 Grande empeño! Probaranlo primero San Ignacio, y despues la Escriptura. Supone Nuestro Padre, que el Superior à vezes serà menos prudente, y aun menos ajustado; pues manda que se les obedezca, y no se les imite, como de los Escribas, y Fariseos, que se assentaron en la Cathedra de Moyses, dize Christo; y con todo esso afirma; Que el superior, sea el que fuere, *representa la persona del que es infalible sapiencia*: *Que no procuren traer la voluntad del Superior (que deben pensar ser la de Dios) à la suya*: *Que deben despojarse de su voluntad, y vestirse de la divina por el Superior interpretada.* Luego la voluntad con que quiere, ò no quiere el subdito, en el Superior es humana, puede ser ignorante, imprudente, violenta, y assi pecaminosa; pero en èl es *divina*, es *de Dios*, es de *infalible sapiencia*, y assi incapàz de culpa.

23 Venga yà la Escriptura. Trata Isaac de bendecir à Esaù, mandale, que saliendo al Campo, de la caza que cogiere, le disponga vn plato de su gusto. Oyelo Rebeca, y empiezan las tramoyas. Llama à Jacob, dispone todo el enredo, dando salida à los sustos del hijo, que rendido à los ordenes, è instrucciones de la Madre, ofrece à Isaac la comida: Estrañò este la priessa, y dixo: *Quomodo tam citò invenire potuisti?* Como pudiste tan en breve hallar, y disponer guisados tan de mi gusto. Y la respuesta fue: *Voluntas Dei fuit, vt citò occurreret mihi, quod volebam.* Fue voluntad de Dios encontrar tan en breve lo que queria. Solo este hecho preguntan los Interpretes. Pecò Rebeca en disponer esta tramoya? Pecò Jacob en executarla? Excusanlos algunos. No ay que apurarse mucho en librar de venialidades à los Padres antiguos, dize el Abulense. Pecaron venialmente, porque todas estas fueron mentiras oficiosas. Porque, ni Jacob era Esaù, ni aquellos sus vestidos, ni essa era su piel, ni à Jacob le mandaron, que dispusiesse el plato. Bien. Genes. 27 vers. 20.

24 Pero pregunta mas, este sapientissimo Doctor. Faltò à la verdad Jacob, diziendo ser voluntad de Dios, que hallasse tan apriessa lo

Vers. 20. que deseaba? *Voluntas Dei fuit, vt citò occurreret mihi, quod volebam?* No, dize èl mismo, porque essa fue verdad: *Verum dixit.* Mas como pudo ser verdad esta, siendo mentiras las otras? Y si esta fue voluntad pecaminosa en Rebeca, que dispuso tragessen del aprisco dos cabritos, y assi, que se hallassen presto: *Nunc ergo fili mi, acquiesce consilijs meis,* Vers. 8. *& pergens ad gregem, affer mihi duos hædos optimos, vt faciam ex eis escas Patri tuo.* Como pudo ser voluntad de Dios en Jacob? *Voluntas Dei fuit?* Confiesso, que me hallè dudoso en la solucion de esta duda hasta que encontrè en Cornelio esta clausula: *Iacob simplex erat, rectus, & candidus, atque in hoc Matri simpliciter obedivit, fecitque quidquid illa suggesit.* Corn. sup. vers. 10. Jacob era vn hombre sencillo, recto, y candido, y en este punto con perfecta obediencia hizo lo que le mandò su Madre, yendo al aprisco, y trayendo los cabritos: *Ovedivit, fecitque quod illa suggesit.* Pues veis aqui porque llama Jacob con toda verdad, voluntad de Dios esta: *Voluntas Dei fuit: In hoc verum dixit*, aunque sea voluntad de su Madre: *Acquiesce consilijs meis.* Porque la que es voluntad humana capiz de yerros, y aun errada, como la de Rebeca, en el que manda; en el Jacob subdito, que obedece, es divina, incapàz de errar, è indefectible: *Voluntas Dei fuit: In hoc verum dixit.* De suerte, que el coger los cabritos del aprisco, traerlos, y matarlos, aunque no fue injusticia, por el derecho de Jacob al Mayorazgo; fue tramoya, y assi culpa venial en Rebeca, que mandò, y las mismas acciones fueron execucion de la voluntad divina en Jacob, que obedeciò: *Voluntas Dei fuit, vt tam citò occurreret mihi, quod volebam: In hoc Mater simpliciter obedivit.*

25 Pues, si Ignacio mi Santissimo Padre, quiere, que sus hijos dèn à conocer, ser hijos suyos, y de la Compañia como por distintivo de las demas Religiones en esta obediencia de execucion de voluntad, y entendimiento, y esta obediencia haze à los hombres impecables de la manera q̃ he dicho, sale con firmeza mi empeño. Que Ignacio haze impecables por via, y fuerza de generacion à sus hijos, si lo son en realidad.

§. 6.

§. 6.

26 Assi engendrados antes de darlos à luz, y comunicarlos al mundo, tiene Ignacio retirados, è instruyendo por algunos años à sus hijos, dos en el vientre de su sagrada Religion, que tal es el noviciado. Para formar vn Elefante, lo trae la naturaleza dos años en el Vientre de su Madre; y como quiere Ignacio Gigantes Missioneros para correr, è illustrar el mundo à sus hijos: *Exultavit vt Gigas ad currendam viam.* No contento, con vn año, pide dos de Noviciado. Dales despues siete de Estudios de Artes, y Theologia para instruirlos de letras, escolasticas, y (reduciendo à practica lo que le pareciò impossible à Nicodemus: *Nunquid potest in ventrem Matris iterato intreire?*) Acabados los estudios, los buelve otra vez al vientre del Noviciado por vn año, que llama tercera probacion. En estos años son indecibles las pruebas, y examenes de letras, y virtud que haze en ellos.

Psalm. 18. vers. 6.

Ioan. 3. vers. 4.

27 No hallo vozes con que explicarlo mejor, que las de Gabriel Lermeo Herege calvinista en Alemania, que en tono de oprobio es su mas vivo elogio: *Ad hac* (dize) *Iesuitæ, si forte quod habeant emotiiam cerebri caput; in hac illud fornace eliquatum recoquunt, & recudunt tandiuque malleo contundunt, quoad edomitum, suum ad morem, formamque redegerint ex molliori vivendi habitu ad durum, ex obediendi duritie ad docilitatem, ex pigro actuosum; firmum, & stabilem ex fluctuante efficiunt.* Los mismos Jesuitas (dize el Herege convencido de la verdad) si hallan alguno destemplado de juizio, en aquella fragua lo amoldan, y recuezen, y tanto lo golpean con mortificaciones repetidas, que finalmente lo doman, y reducen a su estado, y modo de vida. Si era blando, y delicado, lo hazen duro, y aguantador de trabajos, si se resiste à la obediencia, le ablandan, y docilitan à golpes; si es perezoso, lo hazen andar ligero; y si està tentado, ò lo echan de sì, ò lo asseguran.

Apud Patrem Barthol. lib. 1.

28 En este horno Sagrado prueba à sus hijos Ignacio: *in hac fornace*, hasta reconocerlos oro purissimo: *Tamquam aurum in fornace* pro-

probavit illos: y holocausto digno de las aras de Dios: *Et quasi holocausta accepit illos: Hoc holocaustum in odorem suavitatis admittere digneris*: Que dize la formula de nuestros botos. Assi formados yà en Apostoles, y Cherubines sabios al golpe del martillo: *Tamdiuque malleo contundunt*, los comunica al mundo, y al comercio, y trato de las Gentes. Y assi debia ser para que fuesse bien.

29 Es notable la variedad, que tuvieron Moyses, y Salomon en la fabrica de los Cherubines del Templo. Moyses los formò de oro puro à martillo: *Duos Cherubim aureos, & productiles facies*. Salomon los formò de madera dorada: *Fecit duos Cherubin de lignis olivarum*. Y haze gran reparo variedad tan notable: porque parece, que debia ser al contrario por dos razones. La primera. Moyses no abundò tanto de oro; à Salomon le sobrò este precioso metal hasta rodar por las calles. La segunda. El Tabernaculo, que fabricò Moyses era vn Templo portatil, que avian de cargar à hombros por el Desierto los Sacerdotes; y assi debia ser mas ligero. El que fabricò Salomon era fixo, y estable, colocado en el Templo, y assi importaba poco el que pessasse mucho. Siendo pues, vna, y otra disposicion de Dios, vna, y otra es mysterio. Porquè, pues, los Cherubines portatiles, y transeuntes se forman de oro, y à golpe de martillo: *Cherubin aureos, & productiles*: y los fixos, y permanentes de madera dorada: *Duos Cherubin de lignis*? La razon literal, y verdadera es, que los Cherubines de Moyses avian de andar peregrinando por Ciudades, caminos, y desiertos, ludiendo con los hombres en todas ocasiones, y tiempos; no assi los de Salomon retirados debaxo de cortinas, en el Sancta Sanctorum. Y Cherubines, que han de andar en manos de los hombres, y ludiendo con ellos por Calles, Plazas, Desiertos, y Ciudades, no basta que sean dorados, porque à quatro dias con el trato, è inclemencias del tiempo, deslucidos mostraran la madera, dieran à conocer su fragilidad, y se dieran al desprecio. Deben ser de oro solido, y formados à martillo. De oro: *Aureos*: porque en el trato, y comercio de los hombres siempre descu-

Exod 25. vers. 18.
3. Regl. 6. vers. 23.
Psalm. 18. vers. 5.
Tom. 3. vers. 4.

cubran oro: Oro en la pureza, oro en la constancia, oro en la incorruptibilidad, oro en la solidèz, oro finalmente en lo exterior, y oro en lo interior; formados à martillo: *Productilis*: porque no estrañen los golpes hechos à ellos; porque si abollaren algo, pueda el Artifice à dos martilladas remediarlos, porque los califique el sufrimiento, y la tolerancia los pula.

30 Pues si forma Ignacio en el sagrado horno de sus claustros à sus hijos sabios Cherubines para que carguen, y defiendan por el mundo el Arca de la Iglesia Catholica, como euntes, y missioneros, para discurrir por Naciones, y Reynos en *qualquier parte del mundo, donde se espera mayor servicio de Dios, y ayuda de las almas.* Dize en la Regla 3. de sus Constituciones, para el trato de los proximos, y para que anden ludiendo con los hombres por Calles, Plazas, Ciudades, y Desiertos: *Missit illos binos in omnem Civitatem, & locum.* Expuestos à las calumnias, golpes, persecuciones, y afrentas: *Sicut oves in medio luporum.* De oro mazizo en lo interior de las virtudes ( ), y en lo interior de los exemplos y al golpe de prueba, y mortificaciones los debia y debe formar: *Duos Cherubin aureos, & productiles facies: Missit illos binos.*

§. 7.

31 HEmos visto hasta aqui la vida interior, ò procession ad intra de los hijos de Ignacio, primera parte de su Mission. Veamos yà como los comunica ad extra, que es la segunda parte: *Missit illos.* Comunicò, pues, Ignacio sus hijos al mundo, como el Padre comunicò al Verbo y como Padre, è Hijo comunicaron al Espiritu Santo. Vamos à lo primero. Quando apoderado el vicio del mundo vivia en aquella paz: *Toto orbe in pace compositio*: de la qual dize Christo: *Pax pax, & non erat pax.* Entonzes comunicò el Padre al mundo en su Hijo la verdadera paz: *Pax hominibus*, destruyendo con sus luzes las tinieblas de sus herrores. Vistiòse de vn habito ordinario: *Habitu inventus, vt homo*, y siendo el *trage comun en lo exterior*: *In similitudinem hominum factus.* Fue tan singular su instituto, que llenò el nom-

nombre de Salvador del mūdo, que le dieron del Cielo: *Vocabitur nomen eius Iesus: Ipse enim salvum faciet populum suum.*

32 En paz el vicio, y triunfantes las heregias de Lutero, Calvino, y otros heresiarcas se hallaba el mundo, (dize la Santidad de Vrbano Octavo en la Bulla de la Canonizazion de San Ignacio, que por muerte de Gregorio Dezimo Quinto, que lo puso en el Cathalogo de los Santos, expidiò,) quando compadecido el Señor de tanta calamidad, excitò el Espiritu de Ignacio para que fundasse vna Religion de Apostoles, remedio de tanto daño, luz contra las tiniebias, destierro de herrores, triunfo de la heregia, defensa de la Iglesia, y muro de la Ciudad de Dios, que vistiendo en lo exterior como todos, tiene por singular instituto la salvacion del mundo llenando el nombre de Jesvs con que se honra: *Salvum faciet Populum suum à peccatis eorum.* Esto dize en la Bulla, que empieza: *Rationi congruit.* Pues si tan parecidos son en el trage, en el nombre, en el tiempo, y en los fines, è instituto Christo, y la Compañia, bien se puede celebrar lo parecido de la Mission, que hizo Ignacio de sus hijos al mundo: *Missit illos binos.* A la que hizo el Padre de su Hijo: *Missit Filium suum in hoc mundum.*

§. 8.

33 PVes assi como por via de generacion pretendiò hazer impecables mi Sagrado Patriarca, à sus verdaderos hijos, por medio de la obediencia; Assi tambien, por via de comunicacion los haze omnipotentes por lo singular de su pobreza. El empeño no es poco. Veamos como salimos de èl. Comunica Ignacio sus hijos al mundo, quando los embia à predicar el Evangelio: *Euntes prædicate Evangelium*: A baptizar las Gentes: *Baptizantes eos*: A curar los enfermos de alma, y cuerpo: *Curare infirmos.* A desterrar odios, y assentar pazes: *Primum dicite: Pax hui domui.* A convidar à los hombres con el Cielo: *A propinquavit in vos Regnum Cœlorum.* Pues, quando el mismo Evangelio abre la puerta à poder recivir alguna limosna, ò estipendio por estos ministerios: *Dignus est enim operarius merce-*

de

de sua. Oìd lo que prescrive Ignacio en la Regla 27. de sus Constituciones: *Todas las personas, que estàn à obediencia de la Compañia se acuerden, que deben dàr gratis lo que gratis recivieron; no demandando ni aceptando estipendio ni limosna alguna en recompensa de Missas, ò Confessiones, ò predicar, ò en qualquier otro oficio de los que pueden exercitar la Compañia segun nuestro instituto.* Manda tambien, que hagan sus hijos este voto simple en su profesion solemne: *Præterea, promitto, nunquam me curaturum, prætendurum vè extra Societatem prælationem aliquam, vel dignitatem; nec consensurum in mei electionem, quantum in me fuerit, nisi coactum obedientia eius, qui mihi præcipere potest sub pœna peccati.* Prometo no pretender fuera de la Compañia prelatura, ni dignidad alguna, ni aun consentir en ello de mi parte, sino interviene obediencia de quien me puede mandar debaxo de pecado mortal.

34 Esta es, Señores la singular pobreza Jesuitica, en que nos constituye Ignacio Nuestro Padre, quando nos comunica, y embia à la conversion del mundo. Vna pobreza desinteressada, y que tira todo à possession, y esperanzas. Pudieramos tener algo dentro de la Religion, si admitiessemos algo por nuestros ministerios, pudieramos tener algo fuera de la Religion, si pudieramos pretender, ò à lo menos admitir alguna dignidad, ò prelatura fuera de la Religion; pues para que no tengan nada, ni aun puedan tener esperanza de cosa (dize Ignacio) ni admitan por sus ministerios estipendio, ni puedan admitir puestos, y dignidades. Rara, y admirable pobreza!

35 Pero antes de probar, que haze omnipotentes à los que la professan, dexadme reconocer su gran vtilidad para la conversion del Vniverso. Saliò Pedro con los demàs Apostoles à pescar vna noche, y no aviendo logrado lanze, luego que à la mañana tendieron la red, por obediencia, prendieron en ella tal multitud de pezes, que no podian sacarla de el Mar todos los Apostoles juntos: *Et iam non valebant illud trahere præ multitudine piscium.* Mas hechandole mano el Apostol San Pedro, traxo la red à la playa cargada de ciento y cinquenta y tres pezes: *Ascendit Simon Petrus, & traxit rete in terram ple-*

Ioan. 21. Vers. 6.

Vers. 11.

plenum magnis piſcibus centum quinquaginta tribus. Eſſa red es la Igleſia. Eſſos pezes todas las lenguas, y naciones del mundo, que por la predicacion del Evangelio finalmente han de ſer reducidas à las redes de Pedro. Eſſe echar las redes, los miniſterios Apoſtolicos. Eſſe mar el mundo: y eſſa noche eſta vida, dizen todos los Interpretes. Y aora. Si los Apoſtoles juntos no pueden con la red: *Non valebant trahere rete.* Como ſolo Pedro la arraſtra: *Aſcendit Simon Petrus, & traxit rete?* El reparo es de San Pedro Chriſologo, y la ſolucion es propria de ſu viveza: *Quia nudus erat, & præcinxit ſe tunica*: eſtava Pedro deſnudo; y à lo mas para la decencia con ſola vna tunica, ò ſotana. Hallavaſe deſpues de tanto trabajar, echando en continuos miniſterios la red, toda la noche, ò tiempo de eſta vida ſin nada. *Per totam noctem laborantes nihil cepimus.* Y es tan proprio de eſta pobreza, y deſinterès en los miniſterios la converſion de el mundo, que le ſobraron à vn ſolo hombre fuerzas, alientos, y valor para convertirlo todo: *Aſcendit Simon, & traxit rete.*

36 Mirad, Señores, trabajando en el Mar de eſte mundo, y por ſingular inſtituto en la barca de San Pedro à los hijos de Ignacio, ſegundos Apoſtoles, ò renovacion glorioſa de los primeros, en toda la noche de eſta vida; què paſſos! què deſvelos! què tormentas! què ſudores! què eſtudios! què fatigas! Y prenden algo? Nada. Los pueſtos, y dignidades renunciadas por voto; el lucro, y eſtipendio por regla, aun la gratitud por deſgracia, ò por dicha; pues lo menos, que ſe nos paga en la tierra, ſe aumenta mas en correſpondencias del Cielo: *Per totam noctem laborantes nihil cepimus.* Solo ſe hallan deſpues de tantos meritos, trabajos, y fatigas en la Igleſia, y Nave de San Pedro con vna pobre ſotana vaſtante para la decencia, y no mas: *Tunica ſuccinxit ſe.* Què mucho, pues, que ayan convertido con ſus miniſterios el mundo, y llenado la red de Pedro de quantas naciones numera con ſus rayos el Sol: *Quia nudus: Traxit rete plenum magnis piſcibus centum quinquaginta tribus.*

37 Que eſta pobreza deſintereſſada, y deſinterès pobre haga poderoſos à los hijos de Ignacio en orden à la converſion del mundo, debo

bo probar ; y pruebo assi. Los dos hombres mas poderosos, que viò el mundo antiguo en el Cielo, y en la Tierra, fueron Moyses, y Josue. A Moyses, poniendole todo su poder en las manos, lo hizo Dios de Faraon el mismo Dios: *Ecce constitui te Deum Pharaonis.* A Josue, como à successor suyo, trasladò todo este poder Moyses. Moyses suspendiò la tierra pendiente de su brazo. Josue suspendiò el Cielo pendiente de su voz. A Moyses escogiò Dios para que sacasse à su Pueblo del poder de Faraon, que significa el demonio; à Josue para que introdugesse al mismo Pueblo à la Tierra prometida, que significa la Gloria. Mas, porque tan poderosos estos dos hombres en la salvacion de aquel mundo? Yo juzgo, que por lo mismo, que lo son los Jesuitas en orden à la salvacion de este. Por pobres, y desinteressados.

38 Mirad. Cargaron los hijos de Israel con todas las riquezas de los Egypcios, y quando pudiera Moyses, yà pidiendo, como los demàs Israelitas, por estipendio de su trabajo à los Egypcios, ò yà por estipendio de sus ministerios à los mismos Israelitas, cargar de riquezas, como todos; sin aprovecharse de nada, solo cargo de desengaños en la vrna de los huessos de Joseph: *Tulit Moises ossa Ioseph secum.* Josue dividiò por orden de Dios toda la Tierra Prometida à los hijos de Israel, y pudiendo cogerse para sì lo mejor, no cogiò vn palmo de tierra por su mano; aunque reciviò la parte, que como de limosna, le quisieron dàr, para sustentarse à costa de su industria, y trabajo: *Dederunt Filij Israel possessionem Iosue filio Num inmedio sui.* Puede aver mayor pobreza, que quedarse Moyses con vnos solos huessos: *Tulit ossa secum.* Y expuesto Josue à recibir de limosna: *Dederunt Iosue Filij Israel possessionem?* Es cierto que no. Puede aver mayor desinterès, que no pedir Moyses, teniendo derecho à pedir, y enriquecer, como todos. Y pudiendo coger, y y aùn escoger Josue, recibir de limosna lo que le dan los mismos a quienes hizo ricos? Tampoco. Pues hombres tan pobres por desinteressados, como querias, que no fuessen poderosos en convertir el mundo, ni como pudieran convertirlo, no

Exod. 13 vers. 19.

Iosue, 13. v. 49.

siendolo; sacandolo vno del poder del demonio, è introduciendolo en la gloria otro.

39 Seame licito aplicar este caso. Pudieran los Jesuitas, ò pretendiendo puestos, y dignidades fuera de sus Claustros, ò recibiendo dentro de ellos por sus ministerios, estipendio, hazerse sobrados, y abundantes; y contentos con vna mortaja, cifran en desengaños todo su carruage: *Tulit ossa Ioseph secum*. Reparten, como Confessores, y Consultores, de Principes, y Señores, los Obispados, Dignidades, y Rentas (yo sè quien en vna sola tarde repartiò en esta tierra seiscientos mil pesos de renta en Encomiendas) y despues de repartirlo todo, se buelven à sus Casas tan pobres, y humildes, como antes, sin poder coger (por voto) vn Obispado, ni vn real proprio de renta. A lo mas admiten en comun para el sustento de sus Colegios alguna hazienda, como Josue, que cultivar con sus manos, ò alguna limosna para el sustento de sus Casas professas de mano de los mismos à quienes hizieron quizà poderosos, y ricos: *Dederunt Filij Israel possessionem Iosue in medio sui.*

40 Pues si esto es assi, què mucho, que comunicando sus hijos Ignacio al mundo, los juzgue yo, y los experimente el mismo mundo poderosos en su conversion, y reforma. Y que diga la Santidad de Clemente Octavo de la Compañia. Que es el brazo derecho de la Iglesia: *Dexterum brachium Ecclesiæ Dei.* Miren; en el brazo se significa el poder, dize en su Cantico, Maria Señora Nuestra: *Fecit potentiam in brachio suo.* Luego la Compañia es el poder todo de la Iglesia de Dios. Què mucho si es, entre todas las hijas de la Iglesia, la mas desinteressada, y la mas pobre. Luc. 1. vers. 51.

§. 9.

41 PEro aun mas que poderosos dize mi empeño, pues dize nos haze *Omnipotentes*. Y para hazerlo bueno dize yà à los Philipenses el Apostol San Pablo: *Omnia possum in eo, qui me confortat.* Sepan, que yo lo puedo todo. Assi se define la Omnipotencia *Virtus ad omnia*: Virtud para todo, ò que todo lo puede. Pero como, en què, y por donde es omnipotente el Apos- Ad Philip. 4. vers. 13.

Apoſtol San Pablo? Yà lo avia dicho èl miſmo à los Chorintios: 1. Chorint. 9. verſ. 22. *Omnibus omnia factus ſum vt omnes facerem ſalvos*: Para todos ſoy todas las coſas. Eſta vniverſalidad *todas las coſas, y para todos*: *Omnibus omnia*. Denota omnipotencia. Y en què? *Vt omnes facerem ſalvos*. En ſalvar, y convertir à los hombres. Mas como prueba eſta ſu omnipotencia en convertir al mundo?

42 Poderoſiſsimo Texto para el caſo, y glorioſiſsimo para nueſtro Inſtituto. Con ſeis argumentos, notò el Padre Cornelio, prueba el Apoſtol en el Capitulo 9. de la Epiſtola 2. à los Corinthios: Que aſsi à èl, como à los demas Miniſtros del Evangelio les es licito recibir eſtipendio, y limoſna por la predicacion, y demàs miniſteries. El primero, con el exemplo de los demàs Apoſtoles, que aſsi lo executaron. El ſegundo, con la ſemejanza de los Soldados, y Paſtores, que comen de ſu eſtipendio. El tercero, con la ley de Moyſes, que lo preſcrive. El quarto, con el exemplo de los Sacerdotes, y Levitas de la antigua Ley, que comian de las victimas, y oblaciones del Pueblo. El quinto, del orden, y diſ-

ul

poſicion de Chriſto en nueſtro Evangelio: *Dignus eſt enim operarius mercede ſua*. El ſexto, con el derecho, no ſolo poſitivo, y divino, ſino tambien natural, que dicta, que à todo operario, ſe le debe merced; no como precio del miniſterio ſagrado (que fuera ſimonia) ſino como eſtipendio de congrua ſuſtentacion.

43 Probado eſto ſapientiſsimamente, y aſsi ſin impugnar el inſtituto de los demàs Apoſtoles, y Miniſtros de Dios, añade aora San Pablo. Aunque por todas eſtas razones pudiera juſta, y ſantamente demandar, acceptar, y recibir eſtipendio por miſſas, predicar, confeſſar, y demàs miniſterios; pero yo, no he vſado, ni vſo de tal coſa: *Ego autem nullo horum vſus ſum*. Verſ. 15. Porque confieſſo, predico, enſeño, y evangelizo gratis ſin eſtipendio alguno: *Evangelium prædicans, ſine ſumptu ponam Evangelium*. De aqui ſin duda, trasladò ſu Regla S. Ignacio: *Todos ſe acuerden, que deben dar gratis lo que gratis recibieron, no demandando, ni acceptando, eſtipendio, ni limoſna alguna; en recompenſa de miſſas, confeſsiones, predicar, ni otro qualquier mi-*

nisterio de los que pueden exercitar la Compañia. Sine sumptu ponam Evangelium. Y aun la razon parece, que la dixo Ignacio del Apostol S. Pablo. Pablo dize: *Sed non vsi sumus hac potestate, sed omnia sustinemus, ne quod offendiculum demus Evangelio Christi.* Aunque pudieramos, no recivimos estipendio por nuestros ministerios para poder exercitarlos sin algun embarazo. Y Ignacio dize: No recibimos estipendio para poder exercitar nuestros ministerios con mas libertad, y edificacion de los proximos: que es lo mismo: *Ne quod offendiculum demus Evangelio Christi.*

44 Aviendo assentado estos principios, y practica de sus ministerios, dize immediatamente Pablo: *Omnibus omnia factus, vt omnes facerem salvos.* Porque hombre, que se constituye pobre por desinteressado, exercitando gratis, y sin estipendio alguno todos sus ministerios: *Sine sumptu ponam Evangelium.* Este en puntos de convertir al mundo, se constituye por el mismo casso omnipotente: *Omnia possum: Omnibus omnia factus, vt omnes facerem salvos: Omnipotentia virtus ad omnia.*

45 La primera prueba la diò el Apostol S. Pablo; la segunda la darà quien es mas q̃ S. Pablo; y quien puede ser mas que Pablo, sino Christo? Habla de sì mismo, y dize? *Ego autem, si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum.* Quando yo fuere levantado de la tierra traerè todas las cosas à mi. Esso es mostrarse omnipotente en puntos de convertir el mundo à Christo, trayendolo todo assi: *Omnia ad me.* Bien. Pero por què se muestra en su exaltacion omnipotente Christo? Miren. Christo mientras viviò en el mundo solo tuvo de tierra lo que se le pegava al pisarla, y ocuparla con los pies; mas quando lo exaltaron, aun esto no tenia; y como el mejor modo de convertir la tierra con vn poder vniversal, y absoluto es no tener nada de ella; por esso quando se exalta Christo se muestra omnipotẽte en convertirla, trayendola toda à sì: *Omnia trahã ad me.*

Ioan. 12. vers. 32.

46 Finalmente en lo particular de los Sermones, predicarlos gratis, y sin estipendio es hazerlos omnipotentes. Habla la Iglesia de la comunicacion externa, y visible del Verbo Divino al mundo en la feliz noche de

su

su nacimiento, sacandolo del capitulo 18. de la Sabiduria. y dize assi: *Dum medium silentium tenerent omnia, & nox in suo cursu medium iter haberet, Omnipotens sermo tuus in terram prosilivit.* No reparo aora en que llame sermon del Padre al Verbo, sino en que lo llame sermon omnipotente: *Omnipotens sermo.* Si dixera: Sermon amoroso, sermon humilde, sermon abreviado! en la ocasion de comunicarse amante, y abreviarse humilde, bien; pero omnipotente: *Omnipotens!* Mejor, y miren: La misma Iglesia en la tercera Leccion del primer Nocturno de Maytines, el dia, ò noche de esta comunicacion, aplica à este mysterio la Profecia del capitulo 51. de Isaias: *Consurge, consurge, induere fortitudine tua Sion.* Donde dize el Profeta, hablando con los hombres: *Hæc dicit Dominus: Gratis venundati estis, & sine argento redimemini.* Gratis os vendisteis por la culpa al demonio; pero gratis, y sin dinero, ni estipendio se os dà este sermon, con que alcançareis vuestro remedio: *Sine argento redimemini.* Assi: Pues sermones, que se dàn gratis, y sin estipendio: *Sine argento,* essos en orden al remedio, y conversion del mundo: *Redimemini,* son sermones omnipotentes: *Omnipotens sermo tuus.*

Sapient. 18 v. 14.

Isai. 51. v. 9.

Isai. 52. v. 3.

47 Luego, si quando comunica Ignacio sus hijos al mundo, embiandolos como el Padre à su Hijo à convertir, y salvarlo. *Sicut misit me Pater, sic ego mitto vos,* les manda, que sus ministerios se dên gratis, sin demandar, ni recibir estipendio. *Sine argento redimemini.* Bien dixe. Que por fuerça de esta comunicacion los haze omnipotentes, haziendolos pobres por desinteressados. Gloria grande de Ignacio ser Padre de hijos omnipotentes! Por que qual serà el Padre, donde los hijos son tales? Ni como sin serlo pudieran desde los primeros años de su formacion, y ministerios aver llenado el Orbe, y convertido las quatro partes del Mundo; de suerte, que admirada de tanto poder la Santidad de Marcelo Segundo, aun vivo Ignacio, exclamò: *Se non legisse* (dize la Historia de nuestra Compañia) *ulli homini post Apostolorum tempora, concessum fuisse à Domino, quòd Patri Ignatio, ut dum viveret, tantum operis, cuius fuit, & ipse instrumentum, incrementum videret.*

Histor. Societ. lib. 1. cap. 5.

§. 10.

§. 10.

48 COmunicò finalmente Ignacio sus hijos al mundo, como Padre, y Hijo comunicaron al Espiritu Sancto. Comunicaron las dos Personas Divinas à la tercera en Lenguas de Fuego: *Apparuerunt dispertitæ linguæ tanquam ignis.* Y en Lenguas, y Fuego comunicò Ignacio à sus hijos. Al embiar Ignacio à sus hijos à la conversion del mundo, les dezia, refieren nuestras Historias: *ite, omnia incondite, & inflammate.* Id, y fuegos arrojadizos abrasadlo, è inflamadlo todo en llamas. Refiere Plinio de vn Ave, que llamavan incendiaria, la qual, abatiendo sobre las aras el buelo cogìa en el pico las brasas encendidas, y levantandose a la Region del Ayre, las dexaba caer en varias partes, para abrasar los campos: *Incendiaria avis carbonem ferens ex aris, vel altaribus, &c.* Esta es Ignacio, Ave incendiaria: *Ignatius, ignem iacio*, arrojando à sus hijos para abrasar en amor de Dios el mundo: *Ignem veni mittere in terram, & quod volo, nisi vt accendatur.*

Plin. lib. 10 capit. 13. Iestor.

49 Al mismo tiempo en la Regla 10. del Sumario de sus Constituciones ordena: *Todos aprendan la lengua de la Religion, en que residen.* De suerte, que assi como el Espiritu Sancto en los Apostoles fue Lengua, y Lengua de fuego: *Dispertitæ linguæ tanquam ignis.* Para el Hebreo, Hebrea; para el Caldeo, Caldea; para el Griego, Griega; y para el Latino, Latina; que en todas essas hablaban, segun era el concurso, y Region, en que residìan: *Audiebat vnusquisque eos loquentes, prout Spiritus Sanctus dabat eloqui illis* Los de la Compañia, embiados de Ignacio, eran Lenguas de Fuego, Japona, con los Japones; China, con los Chinos; Malavar, con los Malavares; Etiopica, con los Etiopes; Indica, con los Indios; segun es la Region en que residen. Con vna diferencia; que en los Apostoles eran Lenguas infusas; porque eran Dòn gratuito del Espiritu Santo: *Prout Spiritus Sanctus dabat eloqui illis.* Y en los hijos de Ignacio aprendida à costa de estudios, y fatigas. Lo que en los Apostoles es favor, en los Jesuitas es merito.

Act. 2. v. 3.

Vers. 4.

50 Al principio de el mundo todos los hombres hablaron vna lengua, bien que no determinan qual fuesse los Doctores. Dividiòse en se-

setenta y dos en la Torre de Nembrod. Justo castigo, que no se entiendan confusos los que no supieron entenderse sobervios. Contra esta division se armaron en el Cenaculo otras setenta y dos, vnidas en cada vno de los Apostoles. Dividieronse essas Lenguas con el tiempo, de suerte, que afirman nuestros Apostolicos Missioneros de los Mohos, que à cada Lengua, y aun en cada familia encuentran nuevas Lenguas, siendo esta la mayor arduidad de su conversion, por no tener numero las que en solos aquellos paramos se encuentran. Quantas seràn las de todas las Regiones del mundo! Mas què haze el zelo inexhausto de Ignacio! Mandar à sus hijos, que las aprendan todas. Notad la vniversalidad de la Regla: *Todos aprendan la Lengua de la Religion en que residen.* Todos? Si. Y de todas? Tambien. Pues mirad: en la Torre de Babèl se confunden las Lenguas: en el Cenaculo de Jerusalem se infunden; y en la Compañia, ni se confunden, ni se infunden; pero se estudian todas. O prodigiosas Lenguas! Què Fuego de amor de Dios, y zelo de las almas serà menester para conseguiros!

51 Es de notar lo que dize el Texto de los hechos Apostolicos: *Apparuerunt dispertitæ Linguæ tanquam ignis, seditque suprà singulos eorum.* De las Lenguas dize, que aparecieron: *Apparuerunt.* Y del fuego, que hizo assiento: *Seditque.* Por què, pues, las Lenguas aparecen, y passan, y el Fuego solo se queda? Porque las Lenguas de Fuego de la primitiva Iglesia, Dòn infuso, passaron con los Apostoles, à quienes se infundieron: *Apparuerunt.* Mas el Fuego de essas Lenguas permanece en los segundos Apostoles, successores de los primeros, que con su trabajo, è industria adquieren essas Lenguas, y otras mas, que aunque en potencia las tuvieron los primeros Jesuitas, solo estos las tuvieron en acto, y exercicio.

52 Y à la verdad, como sin todo el Fuego de las Lenguas del Espiritu Sancto muy de assiento: *Seditque supra singulos eorum*, pudieran aprender los hijos de Ignacio tanta infinidad de Lenguas por la salvacion de los proximos? Què dificultades en entenderlas! Què arduidades en hablarlas! Què imposibilidades en reducirlas à metodo, arte, y disposicion! Sin Interpretes,

tes, sin principios, sin combinaciones con algunas de las sabidas. Vnas, que apenas se articulan; otras, à que ayudan mas las narizes, que los labios; otras, formadas en lo interior de la garganta; otras, mas golpes, y sonidos, que vozes; otras, que por mudas no pueden reducirse à la pluma.

53 Què serà vèr à vnos hombres de ordinario provectos en letras sagradas, y Theologicas, y à vezes despues de regentar Cathedras, admirar Generales, y llenar con aplauso los pulpitos, hechos discipulos de vn barbaro, preguntando, y aprendiendo los primeros elementos de su lengua, sin poder dàr paso, quien corriò con felicidad los Campos de Minerva! Què serà vèr vnos mozos lucidissimos en prendas, expectacion de los primeros creditos de las mas cultas Ciudades, reducidos à vn desierto, beberle los alientos à vn bozalillo de estos sin poderlo entender, despues de contarle à la Esfera los Cielos, y à los Cielos los Astros! Què serà, que oyendo al Señor que clama: *Quem mittam?* A quien embiarè, porque la mies es mucha, y los operarios pocos: *Messis quidem multa; operarij autem pauci.* Ofreciendose tantos: *Ecce ego mitte me*, se vèan precisados à clamar con Geremias: *Aaa Domine: nescio loqui, quia puer ego sum.* Señor, veis aqui, que no sè hablar esta lengua, y reducido à niño despues de tantos años, me veo precisado à coger la cartilla, y aun no salgo de la primera letra: *A a a.* Què expectaculo à los Cielos, què honra de Ignacio, què gloria de la Compañia, vèr tartamudeando, como niños, en letras, y lenguas barbaras, por la salvacion de las almas, à vnos hombres cargados de prendas, y letras, y aun à vezes de años.

Isai. 6. v. 8.

Hierem. 1. v. 6.

64 *Mittam te ad Pharaonem*: Embiarète Missionero à Faraon, dize Dios à Moyses, y repetidas vezes escusa la legacìa. Señor, que no soy para ello, que no me oìràn, que me preguntaràn, quien me embia, que me pediràn el nombre. Ay tales repugnancias! Ea, vn milagro en la Vara, otro en la mano, y todavia resiste? Qual serìa el centro de estas repugnancias? Mirad: de Moyses dixo el Apostol San Pablo, que era *Eruditus in omni sapientia Ægyptiorum.* Que era vn hombre de grandes prendas, docto,

Exod. 3. v. 10.

Act. 7. v. 22.

docto, è instruìdo en la sabiduria de los Egypcios. Y èl dize aura de si: *Impeditioris, & tardioris linguæ sum*, que desde algunos dias antes se hallaba tartamudo, y tardo en el vso de la lengua. Y verse precisado à tartamudear, è ir decorando, y tropezando en las vozes vn hõbre docto, de prendas, y cargado de letras: *Impeditioris, & tardioris linguæ sum*. Es punto tan arduo, es empeño tan dificil, que no se halla con fuerzas para executarlo vn Moyses, à vn protegido de toda la Omnipotencia: *Mitte, quem missurus es.* Y que los Jesuitas, no solo tartamudos, pero mudos de el todo se ofrezcan voluntarios à tantas, y tan diversas misiones! Sin duda, que todo el fuego de la zarza; que vìa Moyses con los ojos se les ha reducido à los pechos hogueras sagradas de amor, donde haze assiento el fuego soberano del Espiritu Santo: *Seditque supra singulos eorum.*

Exod. 4. v. 10.

§. 11

55 PEro si por via de generacion haze Ignacio impecables en el sentido que dize à sus verdaderos hijos; porque los haze singularmente obedientes, y por fuerza de la primera comunicacion à imitacion de la del Hijo los haze omnipotentes, porque los haze singularmente pobres; por fuerza de esta segunda comunicacion, imitacion de la del Espiritu Santo los haze al parecer divinos, porque los haze singularmente castos. Hablando Ignacio de esta celestial virtud en la 28. de sus Constituciones, les dize assi à sus hijos: *En lo que toca al voto de la castidad, no pide interpretacion, constando, quàn perfectamente deva guardarse; procurando imitar en ella la puridad angelica con la limpieza del cuerpo, y mente.* Esso es querer los Angeles en la pureza! No es, sino quererlos mas que Angeles, y assi Dioses. Porque ser puros, como los Angeles, siendo hombres, es ser mas que Angeles, porque es ser Angeles à costa de peleas; ser espiritu, repugnandolo el cuerpo; ser incorruptos, siendo por su naturaleza corruptibles. Mas dichosa serà la castidad de los Angeles, pero mas fuerte, y gloriosa la castidad de los hombres, dize San Bernardo; *Sed, & si illius castitas*

fœlicior, huius tamen fortior esse cognoscitur: Vamos à la Escriptura.

56 Habla San Pablo con los de Galacia, y dizeles: *Scitis, quia per infirmitatem carnis evangelizavi vobis iam pridem, & tentationem vestram in carne mea.* Yà sabeis, que siendo de vna misma carne con vosotros padezco las mismas enfermedades, y las mismas tentaciones, pero tambien sabeis, que las venzo. Y por esso merecì, que no despreciasseis mi doctrina: *Non sprevistis, neque respuistis*: y añade, *sed sicut Angelum Dei excepistis me, sicut Christum Iesum.* Y me recibisteis, como à vn Angel de Dios, como à Christo Jesvs. Notable modo de hablar! Christo Jesvs es Dios; pues como lo reciben como à Angel: *Sicut Angelum Dei.* Si lo reciben como à Dios, y assi como à mas que Angel: *sicut Christum Iesum*? Porque no lo miran como Angel como quiera; sino como à Angel con cuerpo, y tentaciones: *Evangelizavi tentationem in carne mea*: que es lo mismo, que como à vn honbre, *que procura imitar la puridad angelica en la limpieza de cuerpo, y mente.* Como quiere en su Regla à sus hijos Ignacio. Y como hombres, que assi son castos, son mas que Angeles Dioses, por esso los de Galacia por el mismo caso, que miraban à Pablo, como à vn hombre, que imitava la puridad angelica: *Sed sicut Angelus Dei excepistis me*, lo recibian como à Dios: *Sicut Christum Iesum.*

Ad Galat. 4. v. 13.

Vers. 13.

57 Ni como pudiera el altissimo juizio, experiencia, y conocimiento de Ignacio comunicar à sus hijos al comercio del mundo, frequencia de ocasiones, y trato familiar de las Gentes, sino constituyendolos en linea de divinos? Las ocasiones, los riesgos, los peligros de la carne se escusan no poniendose en ellos, y se vencen huyendoles el rostro: *Hoc certaminis genus*, (dize el eloquentissimo Cypriano) *fugam potius quam assultum requirit*: *Rex virtutum dilecti, dilecti*: dize David, al Psalmo 67. y declara el Hebreo: *Reges virtutum fugerunt, fugerunt.* Los Reyes de las virtudes huyeron, huyeron. Si tienen valor, y aun valores en plural: *Virtutum.* Como afectan la fuga, y aun fugas en plural? *Fugerunt, fugerunt!* Porque habla de sì mismo, y en contien-

Cypr. serm. de ieiun. & tentat Xpti

Psalm. 67. vers. 13.

tiendas de carne y en estas le enseñò su experiencia, que el valor es huirlas: *Fugerunt*: y el mayor valor, bolverlas à huir: *Fugerunt*.

58 Pues si esto por assentado no necessita de prueba, è Ignacio mi venerado Padre comunica sus hijos à Pueblos, Lugares, y Ciudades: *Missit illos in omnem Civitatem, & locum*, à comunicar todo genero deGentes, hombres, y mugeres, justos, y pecadores: à oìr, y manejar delitos en los Confessionarios, y en las sillas, para la direccion, y el consejo, à descomponer amistades, y componer enemistades, por las Calles, y Plazas, y aun insinuandose à lo interior de las Casas: *Pax huic domui*. Quedandose en ellas, comiendo, y bebiendo en vna mesa con los mismos pecadores, como Xavier lo hizo muchas vezes: *In eadem autem domo manete, edentes, & bibentes, quæ apud illos sunt*. Entrandose por las llamas cercados de espinas, y ocasiones. Luego los supone mas que hombres, y aunque Angeles.

59 Oidme para esta consequencia la aplicacion de vn texto bien sabido. Supongo pintada la zarza de Moyses ardiendo sin quemarse, ni quemar al glorioso simulacro, que la animaba: *Videbat, quod rubus arderet, & non combureretur: Et Dominus de medio rubi*. Supongo tambien con el comun de los Interpretes, y aùn Doctores escolasticos, siguiendo al divino Dionisio, que todas las apariciones de la ley antigua las hizo Dios por Angeles, y no immediatamente. Y de esta de la zarza lo afirma con singularidad mi Cornelio. Salta luego el reparo. Si solo es Angel el que habla con Moyses en la zarza, parece falta de verdad en el Historiador llamarlo repetidas vezes Señor: *Apparuit Dominus*: y sobra de vanidad en el Angel llamarse mas de catorze vezes Dios: *Ego sum Deus Patris tui, Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob*. No pudiendo ser falta de verdad en el Historiador, ni vanidad en el Angel. Qual pudo ser la razon? En lo literal yà se sabe, que es el suponer el Angel por el mismo Dios en este caso. En la moral dize el Padre Cornelio: *Ignis in rubo est concupiscentia remanens in iusto, hoc enim igne quasi magna tentatione (hanc enim significat hic ignis) circundatus, &* ins-

Exod. 3. v. 2.

Cornel. hic

iustus, verum ab eo non vritur quia manet in eo fomes peccati, sed non regnat in eo pec atum. Esse fuego, y espinas significan la concupiscencia, y tentaciones de que se halla rodeado el justo, mientras vive. Y esse no quemarse es no rendirse. Pues veis aqui, porque esse simulacro siendo Angel se llama repetidas vezes Dios. Porque quien sale puro de estas llamas, sin quemarse de este fuego, y sin herida entre tantas espinas. y ocasiones en la representacion, es vn hombre justo, en la realidad, es vn Angel; mas en la excelencia, es mas que hombre, y mas que Angel, y merece las gloriosas, y repetidas apelaciones de Dios: *Apparuit Dominus: Ego sum Deus.*

§. 12.

6 O Ignacio Santissimo Padre mio! Gloriosas han sido, y seràn tus missiones para siempre. Engendraste como el Padre al Verbo, y produgiste, como el Padre, y el Hijo al Espiritu Santo à tus illustres hijos. De ti proceden *ad intra* en su religiosissima, y exemplar vida, como de principio, y origen, tantos Martyres, Confessores, y Apostoles, que tienen poblado el Cielo, y llenan oy la tierra. Comunicastelos *ad extra* à la conversion del mundo, à la reformacion de la Christiandad, al subsidio de la Iglesia, à la extirpacion de la heregia; al remedio vniversal de la naturaleza corrupta, resultando de produccion, y comunicacion las missiones gloriosas, que los han acreditado impecables por especialmẽte obedientes; omnipotentes, por especialmente pobres; y divinos por especialmente castos.

61 Todo quanto han obrado en bien del mundo, y servicio de la Iglesia, que ha sido casi infinito, indecible, inexplicable, casi increible; assi se explican los oraculos Pontificios en sus Bullas, tu lo has hecho con ellos, pues ellos lo han hecho alentados del ardor encendido de tu espiritu. El Padre, que embia, el Hijo, y el Espiritu Santo embiados; obran por vna misma accion, siendo efecto igualmente de todas tres Personas, qualquier efecto *ad extra*, como sabe el theologo. Y todas las obras de los hijos embiados de Ignacio, son indivisamente

obr

obras de Ignacio, que los embia. Esta es la excelencia, que infiero, en gloria de Ignacio, de todo este discurso.

62 *Pater meus vsque modo operatur, & ego operor* (dize Christo) hasta aora està obrando mi Padre, porque como me embiò: *Sicut misit me Pater*. Y yo obro: *Et ego operor*. Todo lo que yo obro executa su poder: *Vsque modo operatur*. Ignacio convirtiò con Xavier la India, y reduxo el Japòn. Ignacio con Lainez, y Salmeròn reformò la Iglesia en el Concilio de Trento. Ignacio con Canisio triunfò marcillo de la heregia en Alemania. Ignacio con Personio, y Carneto mantuvo en Inglaterra la obediencia Romana. Ignacio con Ancheta destruyò la idolatrìa en el Brasil. Ignacio con Oviedo desterrò los abusos de Etiopia *Pater meus vsque modo operatur*. Porque Ignacio sin duda es el vno de los dos Missioneros de el Evangelio: *Misit illos binos*. Ignacio, y Xavier dos: *Binos*. Ignacio, y Canisio. Ignacio, y Oviedo dos: *Binos*. Pues quanto hizieron, y hazen los hijos de Ignacio, es con aquel espiritu, que les comunica su Santissimo Padre: *Auferam de spiritu tuo tradamque eis*. Assi lo dixo el Cardenal Bambino, alegando à la Santidad de Gregorio XV. por su Canonizacion.

63 Bolvàmos à la zarza, que por el fuego dize bien con Ignacio. He visto, dize el Angel à Moyses, la afliccion de este Pueblo, y conociendo el trabajo en que se halla, he baxado à librarlo de las manos de Faraon, y à sacarlo de esta tierra: *Sciens dolorem eius, descendi, vt liberem eum, & educam de terra illa*. Esto al verso 8. del capitulo 3. del Exodo; y luego al verso 9. He visto (dize) la afliccion en que se hallan, vèn, y te embiarè à que lo libres de ella, y saques del poder del Tyrano: *Vidi afflictionem eorum; sed veni, mittam te ad Pharaonem, vt educas Populum meum filios Israel de Ægypto*. El reparo. En el verso 8. se atribuye à sì el Angel la libertad del Pueblo: *Descendi, vt liberem eum*. En el verso 10. se la atribuye à Moyses: *Vt educas Populum meum*. Quien, finalmente, librò, y sacò al Pueblo? el Angel: *Vt liberem*, ò Moyses: *Vt educas*? Vno, y otro. Y aquel *Mittam te*, lo compone. El Angel embia à Moyses, y Moyses es embiado del Angel: *Veni mittam te*. Pues como el embiado, y el

Exod. 3. vers. 8.

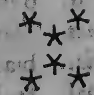
Vers. 9.

Vers. 10.

el que embia obran por vna misma accion vnos mismos efectos; por esso sin contradiccion dize el Angel: Yo baxè à librar al Pueblo: *Descendi, vt liberem eum.* Quando Moyses los libra: *Vt educas Populum.* Porque ambos con igualdad lo sacan. El Angel, porque embia; y Moyses, porque es embiado: *Veni mittam te.*

64 Pues, si Ignacio viendo la ruina, y esclavitud de el mundo, compadecido embia, como el Angel à Moyses, à sus hijos, à que lo conviertan, à que lo rediman, à que lo reparen, y à que lo saquen del poder del demonio, y esclavitud de la culpa: *Veni mittam te, vt educas Populum meum, filios Israel de Ægypto.* El sin duda lo redime, lo convierte, lo repara, y lo saca de la esclavitud, que padece: *Descendi, vt liberem eum, & educam de terra illa.* Si embia à Xavier à la India, si embia à Canisio à Alemania, si embia à Riccio à la China, si embia à Fabro à España, si embia à Rodriguez à Portugal, si embia à Salmeron à Ibernia, si embia à Personio à Inglaterra, si embia à Anchieta al Brasil, si embia, finalmente, à sus hijos à todo el mundo, à todos los Lugares, y à todas las Ciudades: *Missit illos binos in omnem Civitatem, & locum.* Gloria grande de Ignacio, que sin salir de Roma convirtiesse la India con Xavier, triunfasse de las heregias en Alemania con Canisio, alumbrasse à España con Fabro, predicasse el Evangelio en Portugal con Rodriguez, rompiesse las puertas cerradas de la China con Riccio, limpiasse de abusos à Ibernia con Salmeròn, mantuviesse la obediencia à la Silla Romana en Inglaterra con Personio, y desterràsse la Gentilidad en el Brasil con Ancheta, corriendo por Ciudades, y Lugares el vniverso mundo: *In omnem Civitatem, & locum, quo erat ipse venturus.* Y cantando gloriosa, è indeficiente la Compañia: *Pater meus vsque modo operatur: Et ego operor.*

*


SER-



SERMON QVINTO, SAN IGNACIO, EN SVS EXERCICIOS.

Et vidi alium Angelum fortem. Et habeb at in manu sua libellum apertum. Apoc.10.v.1.2.

§. I.

1 ER el septimo Angel, que divisò en su Apocalipsis el Aguila Evangelista, symbolo expresso de mi Glorioso Padre San Ignacio, lo dizen desde luego las lineas de su formacion mysteriosa. Angel otro, y fuerte, dize el Evangelista: *Vidi alium Angelum fortem*. Angel: assi llamaban en esta vida à Ignacio; y en essa Esfera lo pusò el cingulo de pureza, que le diò por sus manos MARIA Señora Nuestra. Missionero de profession, y Angel de oficio: *Angelus nomen est officij, id est, esse missum*. Fuerte: *Fortem*.

Para

Para muro robusto de la Iglesia escogiò Dios à Ignacio, dize la misma Iglesia: *Per Beatum Ignatium Militantem Ecclesiam roborasti.* Otro: *Alium.* Que si los seis primeros Angeles son los Patriarcas de las demàs Religiones, este septimo, y vltimo Angel, con singular Instituto formò en las mas peligrosas circunstancias vna nueva Compañia, que hiziesse frente à los enemigos de la Fè, y de la Religion, baxado allà del Cielo: *Descendentem de Cœlo*; pues de tierra apenas tuvo Ignacio vna piel rota à golpes de diciplinas, y vnos huessos cargados de cadenas; y de Cielo, vna alma llena toda del Espiritu Santo.

2 Vestìale vna nube: *Amictum nube*, fecundo de rocìo soberano; y Celestial doctrina, fue Ignacio por el mundo nube missionera, y volante: *Qui sunt isti qui vt nubes volant?* que segò las espinas de Adàn, è hizo florecer la tierra racional de sus hijos. Ceñiale la cabeça el Iris; *Iris in capite eius.* Admiraba à sus hijos la immutable serenidad de Ignacio; pues como si no llegàran impressiones peregrinas à la altura de su gran corazon, ni el vracàn de repetidas persecuciones lo alteraba, ni el sabonio de las grandes estimaciones lo movia. Digalo èl mismo; pues poniendose à pensar, què cosa de esta vida, ò favorable, ò adversa, le pudiera inquietar; solo hallò, que el deshazerse la Compañia. Mas añade: Que con solo vn quarto de hora de oracion, aunque se deshiziera, como la sal en el agua, se serenàra, como si tal no huviesse sucedido. Con razon lo llamò *Templo de la Paz*, el Venerable Padre Fray Juan de Texeda, vno de sus Confessores.

Isai. 60. vers. 8.

3 El Sol le adornaba el rostro: *Facies eius erat vt Sol.* Testigo de mayor excepcion es San Felipe Neri, dize en sus lecciones la Iglesia: *Vultum eius Cœlesti luce radiantem Sanctus Philippus Nerius, alijque conspexere.* Y el mismo en otra ocasion: *Que faltaban colores en la tierra para pintar la belleza celestial del rostro de Ignacio.* Sus pies eran columnas, y columnas de fuego: *Pedes eius tanquam columnæ ignis* Columnas, por el Palacio que lebantò la Sabiduria sobre ellos: *Sapientia ædificavit sibi domum, excidit columnas.* Columnas, sobre que estriba esta gran maquina de la Compañia, estendida

Prov. 9. vers. 1.

dida en ſu tiempo con admiracion de la Sanctidad de Marcelo II. por las quatro partes del mundo, en Caſas, Provincias, y Colegios. Columnas, por Atlante de el Cielo de la Igleſia, dize el Concilio Tarraconenſe: *Velut alter Atlas orbem fulciat humeris doctrinæ, & pietatis.* De fuego, por Elias de la gracia; aſsi lo llamaron muchos, Hombre de fuego, Acha ardiente, zeladora de la Caſa de Dios: *Quaſi facula ardebat.* En ſus obras, y en ſu nombre: *Ignatius, ignem iacio.*

Eccleſ. 48. verſ. 1.

4 Vn pie ſobre el mar, y otro ſobre la tierra: *Poſuit pedem ſuum dextrum ſuper mare, ſiniſtrum verò ſuper terram*; pues dueño de vno, y otro Elemento, los llenò ambos de prodigios, de triunfos de la culpa, y de hijos. Miſsioneros en mar, contra la idolatria, en la converſion de ambas Indias. Y Miſsioneros en tierra, contra la heregia, en la converſion del Norte, Alemania, Inglaterra, y Olanda. Mas quando no fueſſen tan conocidas las ſeñas; ſer Ignacio eſſe Angel, lo aſſegura la authoridad de los Padres del Concilio Tarraconenſe: *Eo tempore oppoſuit* (hablan de la Igleſia, contra Lutero, y todos los hereges, que como cabeças à la hidra, brotaban de nuevo en aquel tiempo) *hunc ſeptimum, & fortem Angelum, hunc Ignatium Summi Pontifices armarunt, quaſi propugnatorem Reipublicæ Chriſtianæ.*

Apoc. 10. verſ. 2.

5 Eſte, pues, Angel prodigioſo Ignacio, mi Santiſsimo Padre, ſe dexa vèr con vn libro pequeño, y de pocos caracteres en la mano: *Et habebat libellum apertum in manu ſua.* Y aſsi lo hemos de vèr oy, leyendo ſus mas crecidas glorias en las hojas de eſſe libro. Mas què libro es eſſe? Leamos el epigrafe: *Exercitia ſpiritualia*, Exercicios eſpirituales. Contemplalo aſsi en ſus lecciones la Igleſia nueſtra Madre, y dize: *Quo tempore homo litterarum plane rudis admirabilem illum compoſuit exercitiorum librum Sedis Apoſtolicæ iudicio, & omnium vtilitate comprobatum.* Notable coſa! Admirable llama el libro de los exercicios la autoridad de la Igleſia Catholica: *Admirabilem illum librum.* De aqui ha de deducir el elogio ſus lineas. Es admirable eſte libro por ſus cauſas; y es admirable por ſus efectos. Todo lo dize la clauſula de la Igleſia: *Quo tempore homo litterarum plane rudis admira-*

R

rabilem illum composuit exercitiorum librum. Compusolo Ignacio entonces de el todo destituido de letras. Veislo aì admirable por su causa: *Admirabilem illum composuit exercitiorum librum.* Vtil al mundo: *Et omnium vtilitate comprobatum.* Veislo aì admirable por sus efectos. Està propuesto, y dividido el assumpto, que se reduce à dàr à conocer admirable à Ignacio por sus exercicios admirables.

6 Madre admirable llama la Iglesia à MARIA Señora Nuestra: *Mater admirabilis.* Epiteto, que ha significado varias vezes ser de singular honra suya esta Señora Divina. Especialissima Autora de los exercicios la llaman nuestras Historias. Muestrese, pues, oy Madre admirable de vn hijo admirable suyo; consiguiendonos para elogiarlo dignamente la Gracia. *AVE MARIA.*

Et habebat in manu sua libellum apertum.
Vbi suprà.

§. 2.

7 HAbla el Angelico Doctor Santo Thomas del libro de el Angel de el Apocalypsis, y dize: *Libellus ergo iste continet Sacram doctrinam, sivè Theologicam, sivè Canonicam, sivè Moralem, sivè Mysticam, quibus Ecclesia Dei fulget, ac nitet, ac animæ fidelium in viam salutis diriguntur.* Este libro pequeño contiene vna Doctrina Sagrada, Theologica, Canonica, Moral, y Mystica, con las quales resplandece la Iglesia, y las Almas de los Fieles son dirigidas al camino de la salud, y vida. Todo esso contiene vn libro tan pequeño? *Libellum?* Si, dize vn Angel, como quien tan bien entiende la lengua, en que escriviò otro Angel. Pues mirad: Visitaba à San Carlos Borromeo el Duque de Mantua, y celebrandole la libreria en que de todas materias avia recogido el Santo todos los libros, que pudo conseguir el empeño, y el poder, le dixo: Pues vè V. Alteza, aun tengo vn solo li-

libro, que estimò mas, porque aun contiene mas para mi aprovechamiento, que toda esta libreria: Curioso el Huesped, bolviò à repassar los libros. Estos estantes son Materias Theologicas. Lombardo, Thomàs, Buenaventura, Escoto. Estos son de Materias Canonicas, Decretales, Decreto, Clementinas. Estos de Materias Morales. Y estos, finalmente, de Mysticas. Y mas que todos estos contiene esse solo libro? Si Señor. Serà vn libro que no quepa en el mundo? No sino muy pequeño, que cave en vna mano. Pues serà, digo yo, el del Angel del Apocalypsis: *Et habebat libellum apertum in manu sua, libellus hic continet doctrinam Sacram, sivè Theologicam, sivè Canonicam, sivè Moralem, sivè Mysticam.* Es verdad, dize el Santo, porque es este; y sacando el de los exercicios de Ignacio, lo puso en manos del Duque. Prodigioso dezir!

8 Què mucho, pues, dixesse el Ilustrissimo Señor Don Bartholomè de Torres, Obispo de Canaria, y Cathedratico insigne en Salamanca: *Hago à Dios testigo, que en pocos dias, que gastè en Alcalà en la meditacion de aquestos exercicios, aprendì mas para el aprovechamiento de mi alma, que en treinta años de estudios, muchos de ellos gastados en enseñar Theologia.* Y el Padre Martin de Olave, famosissimo Doctor de la Soborna en Parìs: *Que en sola vna hora de la meditacion de el fundamento, que es la primera de la primera semana, avia aprendido mas, que de la Theologia de muchos Maestros, y en muchos años.*

9 Y quando os parece, Señores, que escriviò Ignacio este libro pequeño, que assi contiene las Ciencias Theologica, Canonica, Moral, y Mystica? Caso sin exemplar? Quando, no solo ignoraba las Ciencias; pero ni aun sabìa la Grammatica, dize en sus lecciones la Iglesia: *Quo tempore homo litterarum planis rudis admirabilem illum composuit exercitiorum librum.* Y veis aqui admirable por su Author el libro de los exercicios. Què vn hombre sin saber Theologia componga vn libro, en que se encierra lo mas puro de la Theologia! Admirable libro: *Admirabilem illum librum.* Què vn hombre sin aver rebuelto los principios Morales, forme vn libro, segura direccion de las acciones humanas! Admirable libro: *Admirabilem illum*

librum. Quê vn hombre sin estudiar Canones, escriva vn libro lleno de Dogmas, y Doctrinas Sagradas! Admirable libro: *Admirabilem illum librum.* Quê vn hombre à los primeros passos de la vida espiritual; trasladado, apenas, de las Campañas de Marte, forme vn libro de las mas altas ideas, y metafisicas de espiritu! Admirable libro! Y finalmente, quê vn hombre de el todo sin letras: *Homo litterarum planè rudis*, saque à luz vn libro formado de todas letras: *Libellus hic continet Sacram doctrinam, sivè Theologicam sivè Canonicam, sivè Moralem, sivè Mysticam*, que dixo de la Imagen Thomàs: *Quadam documenta sivè exercitia spiritualia, ex Sacris Scripturis, & vita spiritualis experimentis elicita.* Què dize del original en la Bula de su aprobacion la Santidad de Paulo Tercero! Admirable libro: *Admirabilem illum composuit exercitiorum librum!*

10 Oyeron los Judios à los principios de su predicacion à Christo enseñar, y practicar Dogmas Sagrados en direccion de las almas, y al punto se admiraron: *Mirabantur dicentes.* Y què es lo que dezian, y juzgaban admirable? *Quomodo hic litteras scit, cum non didicerit?* Como sabe este hombre letras, sino las ha aprendido? Es hija de la novedad la admiracion, y solo se haze admirable lo raro, ò nunca visto, dize con el Filosopho la luz de los Doctores: *Ista sunt causa admirationis, cum, vel ratio cuiuscumque rei latet, vel, quia ea res vsitata non est, eo quod singularis, vel rara est.* Y como lo es saber sin aprender, lo juzgaban admirable los Judios: *Mirabantur dicentes.* Sin duda es cosa rara, y nunca hasta entonces vista, que vn hombre sin letras: *Homo litterarum planè rudis*, componga vn libro tan lleno de letras, y doctrina, pues lo admira la Iglesia: *Admirabilem illum exercitiorum librum.*

Ioann. 7. vers. 15.

11 Mas si preguntais de Ignacio lo que de Christo preguntaron los Judios: *Quomodo hic litteras scit, cum non didicerit?* Responde la Interlineal por ambos: *Ecce quomodo litteras scit.* Veis aqui como supo materias tan reconditas. Y prosigue aora Lyra: *Secundum naturam humanam habet aliam scientiam, scilicet creatam; non tamen habet eam per exercitium adquisitam, sed ab instanti conceptionis infusam. Et sic soluta est quæstio, qua quærebant;*

quo-

quomodo hic litteras ſcit, cum non didicerit? Porque Chriſto deſde el primer inſtante de ſu Concepcion tuvo vna ciencia, no adquirida con eſtudio, y exercicio de letras, ſino infuſa por eſpecies altas, y ſoberanas. Aſsi ſabia Chriſto ſin aprender: *Ecce quomodo litteras ſcit.*

12 Pues aſsi ſupo Ignacio deſde los principios de ſu converſion en Manreſa: *Ecce quomodo litteras ſcit.* Diziendo ſus Hiſtoriadores: Oidſelo por todos al floridiſsimo, y eruditiſsimo Padre Daniel Bartoli. Habla de el tiempo, que viviò el Santo retirado en Manreſa, y dize: *Viſis deinde Cœleſtium dignatus eſt ſæpius Ignatium Deus.* Por eſte tiempo favoreciò Dios à Ignacio con ſoberanas viſiones: *Vidit nitida in luce aſpectus intimi totam ordinatim orbis conditi rationem, & maximè abdita potentiæ, ac ſapientiæ arcana introſpexit.* Viò por eſpecies infuſas todo el orden, y modo de la fabrica del mundo en ſus primeros dias, y regiſtrò intimamente (eſſo ſignifica *introſpexit*) las obras mas reconditas del poder, y ſabiduria de Dios: *Vidit inexplicabili formarum, ſpecie adorabile ſecretum Auguſtiſsimæ Trinitatis.* Viò por eſpecies inefables el profundiſsimo myſterio de la Trinidad Santiſsima: *Vidit Cœleſti radio afflatus modum, quo Chriſtus in Euchariſtia ſub ſacris ſymbolis lateret.* Viò aſsiſtido de luzes Celeſtiales el modo Sacramental, y definitivo, con que ſe contiene Chriſto debaxo de las eſpecies de pan en la Sagrada Euchariſtia: *Denique fidei arcana tam claro, certoque in lumine manifeſtæ intelligentiæ perſpexit, vt non dubitantèr affirmaret; etiam ſacris pereuntibus litteris, nihil ſibi periturum, vitamque nihilo cunctantius pro ea poſiturum.* Finalmente, viò con tan clara, y cierta luz de vna manifieſta, è intima inteligencia los myſterios, y arcanos de nueſtra Santa Fè, que afirmò, que aunque perecieran todos los libros ſagrados, à èl no le harìan falta, ni dudarìa vn inſtante dàr la vida por todas, y por cada vna de las verdades, que debemos creer. Prodigioſo hombre! Pues ſi Dios le comunica, è infunde tan altas, y ſublimes eſpecies de los mas altos, y ſublimes myſterios, y obras del poder, y la ſabiduria, y aſsi todas las ciencias: *Ecce quomodo litteras ſcit.* Què mucho, que ſin aver aprendido en las Eſcuelas, le ſobren letras para

Bartoli lib. 1. num. 14.

for-

formar vn libro lleno de todas letras: *Habebat libellum apertum in manu sua. Libellus hic continet doctrinam Sacram, sivè Theologicam, sivè Canonicam, sivè Moralem, sivè Mysticam.* Y que diga el Santo Borromeo, que aquel libro pequeño contiene mas, que toda su libreria.

§. 3.

13 MAs para hazer caval ponderacion de este punto: Oid, Señores, lo que yo à lo menos leì con admiracion en el eximio Doctor Padre Francisco Suarez *tom. 4. de Relig.* en el indice, verbo: *Oratio. Exercitia spiritualia* (dize) *esse orandi, ac meditandi artem prudentissimè à Sancto Ignatio Societatis Iesu Fundatore inventam.* Son estos exercicios el arte de orar, y meditar, hallado por San Ignacio, Fundador de la Compañia de Jesvs. Què dezis sapientissimo Padre? En esto no se emplearon las plumas de Dionisio, Bernardo, Augustino, Buenaventura, y otros Padres, y Doctores de la Iglesia? Este no fue el exercicio de los Patriarchas, y Profetas? No fue esta la ocupacion del ocio de los desiertos? Pablo, Antonio, Egidio, Hilarion pensaron en otra cosa? No es la oracion la ciencia de los Santos; y assi la mas sublime, la mas elevada de las ciencias? *Elevatio mentis in Deum.* Pues con ella se eleva sobre todo lo criado, y aun sobre sì mismo el hombre: *Sedebit solitarius, & tacebit, & levabit se super se?* Si Señor. Y este arte soberano, y divino, tan buscado de tan insignes, y elevados espiritus, este le hallò Ignacio: *Ab Ignatio Societatis Iesu Fundatore inventam!* Y esto à los primeros passos de su conversion, en el primer año de su noviciado en la via de el espiritu! Admirable hombre, y admirable libro: *Admirabilem illum exercitiorum librum!* *Hierem. in tr. 3. v. 28.*

14 Miren. La oracion, y meditacion nacieron con el mundo, y fueron empleo de las plumas mas sagradas; pero el orden, la disposicion, y armonia, esso reduxo Ignacio à adiciones, reglas, y primeros principios; y como en esso consiste el arte de las cosas, por esso Ignacio fue el inventor del arte de meditar. El arte, y metodo de la Theologia escolastica le deben à Santo Thomas las Escuelas. Juntò materias, dividiò tratados, y formò tres partes.

Llamolas primera, segunda, y tercera parte. La segunda la subdividiò en otras dos, que llamò primera de la segunda, segunda de la segunda parte. Asi Ignacio juntò materias, dividiò en tres estados (que llamaron los mysticos, via purgativa, iluminativa, y vnitiva, y èl no vsa de estas vozes para facilitar con otros mas vulgares la empressa) la vida espiritual. Estado de culpa, estado de gracia, estado de perfeccion; para conseguir este fin por sus passos, forma quatro semanas. La primera, para los pecadores, empieza en la meditacion del principio, y fundamento para que que fuimos criados, passa à limpiar el alma con el conocimiento de la culpa, y estragos en Angeles, y hombres con los horrores, de la muerte, el juizio, la eternidad, y el infierno. Conseguida con estas meditaciones, con vna confession dolorosa la limpieza del alma.

15 El segundo estado lo divide en dos partes, ò semanas. En la primera secundæ, empieza con la eleccion de estado, y siguiendo con la meditacion de las dos vanderas, la de Christo propone los mysterios de su vida, como norte, y primera regla de nuestras acciones. En la secunda secundæ, y tercera semana entra ya poniendo à los ojos las finezas, de la passion, y muerte de Christo nuestro bien, para enternecer el alma, y disponerla à los afectos de la quarta semana, y mas elevado exercicio de virtudes. En esta propone la Resurreccion, Apariciones, y Ascension de el Señor conque mueve la fe, y la esperanza, y acaba con dexar vnido con Dios, por amor, y charidad el corazon humano. O bienaventurado, dize con el Profeta el Eximio Doctor, quien asi acertò à disponer passos, ò buelos tan sublimes: *Beatus vir cuius auxilium abs te; ascensiones in corde suo disposuit.*

16 Notad. El Arte, dizen los Filosofos: *Est habitus cum ratione operativus.* Siempre es practico, y operativo. Y este es el metodo de la oracion de Ignacio. Dexadas especulaciones, que suelen ser peligro, y estos años por su mal vso han parado en ruynas lamentables, siempre son sus meditaciones practicas. En la primera semana tiran à conseguir el dolor de las culpas, y limpieza de el alma. En la

se-

ſegunda, y tercera miran à aſſegurar en la eleccion la permanencia en el bien conſeguido. En la quarta ſe encaminan al exercicio de virtudes heroycas, llevando ſiempre à la viſta por exemplar à Chriſto, que ſiendo *Via, veritas, & vita.* Camino, verdad, y vida, aſſegura los paſſos, haziendo verdadero el camino, y cierto el termino.

17 De Enoc, dize el Capitulo 4. del Geneſis, que començò à invocar el nombre del Señor: *Iſte capit invocare nomen Domini.* Y de Noè el Capitulo 9. *Plantavit vineam*, que plantò las viñas, y vno, y otro texto padecen en el hecho grave dificultad. El primero. Es cierto, que Adam, Abel, Cain, Set, y otros invocaron antes, y repetidas vezes el Nombre del Señor. Pues como ſe dize, que el primero que invocò al Señor fue Enoc: *Iſte capit?* El ſegundo. Tambien es cierto, que deſde que dixo Dios mil años antes: *Germinet terra herbam virentem, & facientem fructum.* Produxo vides en la tierra, pues como ſe dize que Noè las plantò?

Gen. 4. verſ. 26.
Gen. 9. verſ. 20.
Gen. 1. verſ. 11.

18 De la ſalida que dàn los Doctores à eſta ſegunda dificultad, ſe infiere la ſolucion de la primera, y de ambas gran gloria de mi adorado Padre. dize Lyra: *Licèt enim erat producta à terra erat tamen, quaſi ſilveſtris, & ipſe diligentius coluit.* Mas al caſo Cornelio: *Hucuſque vitis videtur ſilveſtris, & hinc inde ſparſa fuiſſe; Noè verò arte vitem excoluit, plantavit, in vinea diſtribuit, & primus ex vbis binum expreſſit.* Vides llevaba antes de Noè la tierra, pero eſtaban eſparcidas, y ſilveſtres. Noè las cultivò con arte, las recogiò, y ordenò reducidas à quarteles, las reduxo à poblado, y vſo facil, y comun de los hombres. Por eſſo ſe dize juntamente el primer inventor de las viñas: *Ipſe plantavit vineas*, y que hallò el arte de cultivarlas: *Noè verò arte vitem excoluit.* Miren. El meditar, y orar antes de Ignacio; era como ſilveſtre, allà para los deſiertos hermitaños, Religioſos, y Monges: *Hucuſque vitis videbatur quaſi ſilveſtris*, eſparcidas ſus materias, y reglas: *Et hinc inde ſparſa.* Pero Ignacio lo fundò en reglas, lo dividiò en ſemanas, lo reduxo à metodo, y facilitò ſu vſo, que yà apenas ay pecador ciego, Aulico diverti-

tido, Oficial ocupado, Cortesano entendido, Labrador rustico, que no haga vna semana à lo menos de exercicios. Digase, pues, justamente que Ignacio hallò como primer inventor el arte de orar, y meditar: *Arte vitem excoluit: Orandi, ac meditandi artem à Sancto Ignatio fuisse inventam.*

19 De aqui nace la solucion de la primera dificultad, y es la misma, Dizese, que Enoc fue el inventor del arte de orar, y invocar el santo nombre de Dios: *Iste cæpit invocare nomen Domini.* No porque antes no huviesse quien orasse, y lo invocasse en el mundo, que si avia y con grandissimo Espiritu, sino porque Enoc inventò, dispuso, y diò à luz vna nueva formula de meditar, y orar, dize el docto Padre Benito Fernandez: *Quia novas quasdam precandi formulas adinvenit, condidit, & evulgavit.* Y para que ni aun se heche menos la voz de exercicios añade: *Orandi exercitatio tunc primum cepta est.* Y prosigue Cornelio con los Padres Theodoreto, y Crisostomo: *Enoc auctor fuit vt passim homines rite Deum colerent, etiam publice, & per cætus.* Hizo Enoc frequente la oracion, facil el recurso à Dios en compañia de muchos, y por vno, y otro justamente merece la gloria de primero, è inventor del arte de oracion: *Iste cæpit invocare nomen Domini.* No ay duda que antes de Ignacio meditaban, y oraban los Monges, Religiosos, y personas, que trataban de virtud; mas hallando este nuevas formas de orar, escriviendolas, y dandolas à conocer al mundo: *Novas quasdam precandi formulas adinvenit, condidit, & evulgavit.* Hizo facil, y frequente la oracion, juntando todo el año los fieles à tener exercicios, diez, doze, treinta, y en partes de Europa hasta ciento, y ducientos: *Auctor fuit, vt passim homines Deum colerent, etiam publicæ & per cætus.* Diga pues sin recelo Suarez, que Ignacio fue el que Enoc de la gracia, empezò à invocar al Señor: *Iste cæpit invocare nomen Domini:* Siendo el Autor del Arte de meditar: *Orandi, ac meditandi artem à Sancto Ignatio Societatis Iesu fundatore fuisse inventam.* Y digamosle con el Profeta nosotros al ver ilustrado con el

Fernandez hic

orden de ſus exercicios el dia de la Igleſia: *Ordinatione tua perſeverat dies.*

§. 4.

20 MAs Señores, lo que me paſma, y haze mas que admirable à Ignacio, y à eſte ſu libro, es la reſolucion, que tomò deſpues de averlo eſcrito. Sale de Manreſa, y poneſe à eſtudiar à los treinta años deſde los primeros rudimentos de la Grammatica: *Vt verò ſe ad animarum lucra ritè formaret, ſubſidium litterarum à grammatica inter pueros exorſus, adhiberet ſtatuit.* Paſſa à Alcalà, de Alcalà à Salamanca, de Salamanca à Parìs, donde acabò con felicidad el curſo de ſus eſtudios graduado en Artes, y Theologia. Señores, no admirais, viendo yà à Ignacio eſcribiendo el arte de meditar con vna mano, y decorando los nominativos en el arte de grammatica en otra? Si en Manreſa iluſtra Dios à Ignacio con eſpecies ſoberanas, è infuſas de los myſterios mas altos, què intenta aprender en las Eſcuelas? Si Dios es ſu Maeſtro en los montes, què le han de enſeñar los Maeſtros mas ſabios en los Poblados? Què pudo ſaber mas en Parìs por eſpecies adquiſitas de lo que ſupo en Manreſa por eſpecies infuſas?

21 Què eſtudiò en la Filoſofia? El concurſo de Dios, la conexion de las cauſas, el infinito, la compoſicion del continuo, el influxo de los Aſtros, los ſimples elementos, y mixtos, obras todas dèl poder, y ſabiduria de Dios? Pues ſi en Manreſa viò intimamente las obras mas reconditas del poder, y ſabiduria de Dios: *Abdita potentiæ, ac ſapientiæ arcana introſpexit.* Para què gaſta tiempo en eſtudiar la Filoſofia en Parìs? Què eſtudiò en la Theologia? En la primera parte, y tratado de Trinitate las proceſsiones, y emanaciones divinas, la diſtincion de perſonas con identidad de naturaleza. Por què es Hijo la ſegunda, y lo es la tercera perſona? Què ſe le comunica formalmente al Hijo, y què al Eſpiritu Santo? En el de opere ſex dierum el orden de los dias, la diſtincion de las obras, la creacion del hombre, ſueño, y formacion de la Muger. En el tratado de Angelis; Quando, y como fueron criados eſtos ſagrados Eſpiritus? Si ſon ſim-

ſimples, ò compueſtos? Los inſtantes, y morulas de ſu obra, ſi pecaron, ò pudieron pecar en el primer inſtante? En la ſegunda parte, y tratado de Fide. El motivo, y reſolucion de la Fè. Si ay revelaciones privadas. En la tercera parte, y tratado de Euchariſtia, la exiſtencia real de Chriſto, y modo de eſtàr debaxo de los accidentes, las vbicaciones difinitivas del cuerpo, la concomitancia de vnas coſas con otras? Pues ſi todo eſto lo viò por eſpecies mas altas en Manreſa: *Vidit totam ordinatim orbis conditi rationem: Vidit in explicabili formarum ſpecie adorabile. ſecretum Auguſtiſsimæ Trinitatis: Vidit modum, quo Chriſtus in Euchariſtia ſub ſacris ſimbolis lateret.* Para què eſtudia la Theologia en Paris.

22 Explicarème con Chriſto. Dize San Lucas al Capitulo 2. de ſu ſagrada Hiſtoria. Que Chriſto crecia en edad, y ſabiduria: *Et Ieſus proficiebat ſapientia, & ætate.* Luego aſsi como crecia real, y verdaderamente en edad, crecia en ſabiduria? Photino Neztorio, y ſus ſequazes conceden la conſequencia. El Theologo catholico con Santo Thomas en la tercera parte quæſt. 27. para componer eſte texto, diſtingue en Chriſto fuera de la ciencia beata conque conocia à Dios, y en Dios todas las coſas, otras dos ciencias, infuſa la vna, y experimental adquiſita la otra. La primera ciencia, ni creciò, ni pudo crecer en Chriſto: la ſegunda con los miſmos ſuceſſos crecia, y ſe aumentaba. De ſuerte que Chriſto con la ciencia infuſſa, y ſuperior enſeñaba à los hombres, y dirigia los ſucceſſos; mas los hombres, y los ſucceſſos aumentaban en Chriſto la ciencia experimental.

Luc. 2. verſ. 52.

23 Aora. Tuvo Ignacio deſde el primer año de ſu converſion en Manreſa vna ciencia, por eſpecies ſuperiores, como beata, è infuſſa, de las verdades filoſoficas, y miſterios theologicos. Notad como lo dize ſu Hiſtoriador: *Vidit nitida in luce totam ordinatim orbis conditi rationem.* Eſta parece viſion beata en Dios, como en luz ſoberana: *Vidit nitida in luce: Vidit inexplicabili formarum ſpecie adorabile ſecretum Auguſtiſsimæ Trinitatis.* Eſta parece ciencia infuſa por eſpecies ſupremas. *Vidit in-*

explicabili formarum specie. Mas despues de tan alto conocimiento, quiso Ignacio estudiar, no para conocer mejor estas verdades, sino para conocerlas con otra ciencia adquirida à costa de experiencias, trabajos, y fatigas. Y veis aqui como se compone vna grave dificultad, cuya solucion haze mas admirable à Ignacio, y sus exercicios.

24 Empezò à estudiar filosofia en Parìs, leyendo el curso de Artes el Maestro Peña. Acudia Ignacio entre los demas Discipulos à la classe, oìa la leccion, y explicacion à el Maestro, preguntaba sus dudas, conferialas con sus Condiscipulos. Mas en breve, barajadas las vezes, hecho Maestro de sus mismos Maestros, y Condiscipulos, oìan de Ignacio otra leccion mas alta, y superior: *Nec multum interfuit temporis* (dize Bartoli) *cum demissis Scholis capit etiam Magistrorum nedum Discipulorum circulis ambiri ad novæ de Cœlo effata Phylosophiæ audienda, cuius ipse interpres.* En las Escuelas daba la leccion à los Maestros; y en los Templos les daba los exercicios. En las Escuelas le passaban los quadernos Fabro, Xavier, Lainez, y Salmeròn, pasmos del ingenio en Parìs; y en las possadas, y hermitas les explicaba los puntos de la oracion. Ilustrabase el entendimiento de Ignacio con lo que le enseñaban, y con lo que èl enseñaba se ardian las voluntades.

§. 5.

25 FVe tan conocido en este tiempo este magisterio de Ignacio, que el Doctor Marcial, Maestro, y Cathedratico de la Vniversidad, confessandose su discipulo, intentò, que à titulo de otra Theologia mas sublime, se graduasse de Doctor antes que acabasse el curso de Artes: *Præ cæteris tamen Martialis quidam Theologiæ Professor de magnis divinorum arcanis ab eo instituti solicitus, eò processit, vt ei prius Doctoris Theologi tradenda insignia deferret, quam cursum Artium peregisset.* Como es esto? A vn mismo tiempo Estudiante Artista, y Doctor Theologo, Discipulo, y Maestro, aprendiendo, y enseñando! En el banco como principiante oyendo, y preguntando; y en la Cathedra, como consumado, dictando, y

res-

respondiendo ! Si Señor. Que tiene Ignacio dos ciencias, vna infusa, y otra experimental: con la infusa, enseña, dirige, alumbra: con la experimental, oye, pregunta, es enseñado, y aprende. Y veis aqui, señores, por donde se hizo mas admirable Ignacio en sus exercios.

26 Introduxose Christo, perdido de sus Padres, à los doze años de su edad, à las Escuelas de Jerusalen. Sentòse entre los demàs Estudiantes à oìr como discipulo, y preguntar como principiante las lecciones, que aquellos grandes Maestros de la Ley dictaban desde sus Cathedras: *Et factum est post triduum* (dize San Lucas) *invenerunt illum in Templo sedentem in medio Doctorum audientem illos, & interrogantem eos*: *Inter Doctores, sed humiliori loco, quasi discipulum*, dize Cornelio. Mas en breve, trocadas las manos, y las suertes, enseñaba el discipulo, è introduciendo en las mismas preguntas su doctrina, los Maestros, y Doctores oìan, y el Discipulo, y Estudiante alumbraba: *Christus interrogando eos docebat*, dize Origines. Veis aqui, Señores, Christo valiendose de sus dos ciencias infusa, y

Luc. 2. vers. 46.

experimental, es enseñado, y enseña, oye, y responde; pregunta como Discipulo, y responde como Maestro. Y qual es el efecto de esta contradiccion? Digalo el Texto: *Stupebant autem omnes, qui eum audiebant super prudentia, & responsis eius*, hazer estupenda, y admirable su doctrina. Y aora Cornelio: *Quod scilicèt puer, qui scholas nunquam frequentarat, tàm versatus esset in Scriptura sacra, tàm sapientèr quæreret, tàm acutè responderet, vt & Doctores ipsós superaret.* Que es à la letra lo que le passò à San Ignacio en Parìs, oyendo, y enseñando, y haziendo con esso admirable su doctrina. Porque vèr vn hombre, apenas dexados Palacios, y Milicias, que nunca avia estudiado: *Litterarum planè rudis*: *Qui scholas nunquam frequentarat*. Dando vnos exercicios tan llenos de Escriptura, similes eficàzes, y doctrina Sagrada: *Tàm versatus in Sacra scriptura*: *Quæ documenta, sivè exercitia spiritualia ex Sacræ scripturæ, & vita spiritualis experimentis elicita*, que dixo yà la Santidad de Paulo III. en su Bula, como no avia de arrebatar en admiraciones el mundo: *Stupebant autē omnes*:

Vers. 45.

Vers. 45.

No-

27 Notad, que lo primero que admiran es la prudencia, y despues las respuestas: *Super prudentia, & responsis.* Y esto es lo mas admirable de los exercicios de Ignacio, la prudencia rara en su disposicion; Para los imperfectos, la primera semana. Para los proficientes, la segunda. Para los perfectos, la tercera, y la quarta. Con los puntos, previene el cuydado. Con la division, dà claridad. Con la composicion de lugar, capta la atencion. Con los similes, haze la meditacion inteligible. Con los argumentos, convence el entendimiento. Con los afectos, mueve la voluntad. Con los propositos, assegura la memoria. Con los examenes, quita los defectos, y previene la emmienda. Limpia, primero, con la confession, la conciencia; passa à la eleccion de estado; propone à Christo para la imitacion. Mezcla algo de la quarta en la primera, para el consuelo; intentando conseguir el dolor de las culpas mas perfecto, por la bondad, y hermosura de Dios. Introduce algo de la primera en la quarta, para la seguridad; pues el temor de el juizio, el horror del infierno, y el abismo de la eternidad, son el lastre, que assegura la nao, aun quando navega à velas llenas de favores divinos. Finalmente, intenta mucho, y se contenta con algo; pues al que no puede passar de la primera semana, lo dexa justo, sino alcança à ser perfecto.

Vers 47.

28 Pero veis aqui, Señores, que haziendome tanta admiracion los estudios de Ignacio: Lo que me haze mas reparo, no son tanto los estudios de Ignacio, quanto la ponderacion que nace de essos estudios. Si avia de estudiar Ignacio, y hazerse hombre perfectamente sabio por sus letras adquiridas; por què compuso el libro de los exercicios antes en Manresa, donde se hallaba ignorante? *Quo tempore homo litterarum planè rudis admirabilem illum composuit exercitiorum librum.* Y no despues en Parìs, donde se hallaba sabio? Gran reparo me hiziera este reparo, à no conocer el espiritu de Ignacio, mi venerado, y santissimo Padre.

29 Yo juzgo, Señores, que en esto mirò Ignacio à la mayor gloria de Dios, que fue el blanco de sus acciones: *Ignatius ad maiorem gloriam Dei.* Miren. Si huvie-

huviera compuesto sus exercicios despues de sabio, y exercitado en las letras, hizierase mas admirable à sì. Compusolos antes de exercitarse en ellas, por hazer mas admirable à Dios. Hizierase mas admirable à sì, si huviera compuesto sabio yà sus exercicios, porque se declaràra Autor de ellos. Hizo mas admirable à Dios, componiendolos antes; porque asi declarò por Autor de ellos à Dios. Es lo que le passò à Christo: *Mirabantur dicentes*, admiraban su doctrina. El motivo de la admiracion era: *Quomodo hic litteras scit, cum non didiscerit?* Què doctrina es esta en vn hombre sin aver estudiado? Y respondiales Christo: *Dixit eis Iesus: Mea Doctrina non est mea, sed eius qui misit me*, el Autor de esta doctrina no soy yo, sino Dios. Pues si èl la dize, si èl la dà à luz; y finalmente, si es suya: *Mea doctrina.* Como no es suya, sino Dios el Autor: *Non est mea, sed eius qui misit me?* Porque doctrina llena de letras, en vn hombre que no las ha estudiado: *Cum non didiscerit*, no puede tener por Autor al hombre, sino à Dios: *Non est mea, sed eius, qui misit me.*

Ioan. 7. v. 15.

Ibid. v. 16.

30 Y teniendo por Autor à Dios, se lleba Dios todas las admiraciones de la obra, que avia de llevarse el hombre: *Domine, Dominus noster quam admirabile est nomen tuum!* O Dios, y Señor mio (dize David) y què admirable es tu nombre! Y si preguntais en què, ò por què se haze en esta ocasion admirable, y tan admirable el nombre del Señor: *Quam admirabile est nomen tuum!* lo declara yà el Profeta: *Ex ore infantium, & lactentium perfecisti laudem tuam.* Por aver perficionado su alabança por la boca de los infantes, y niños al pecho de sus madres. Miren: La alabança de Dios se forma de clausulas, y vozes; los infantes no las tienen: y formar alabança de clausulas, y vozes, quienes no tienen clausulas, ni vozes, es declararse Dios Autor de la obra, y hazer con esso admirable su nombre: *Quam admirabile est nomem tuum!* Formanse los exercicios de letras, noticias, y escripturas, como de vozes se forma la alabança. Perficionar, pues, la obra de sus exercicios Ignacio, hallandose sin letras, noticias, ni escriptura: *Homo litterarum*

Ps. 8. v. 2.

Vers. 3.

pla-

plane rudis. Es declarar à Dios Autor de los Exercicios, y assi admirable su Santissimo Nombre: *Quam admirabile est nomen tuum!*

31 No dize, que perficionò el Señor sus alabanças por vozes de los viejos, varones, ni mancebos, porque fuera ser ellos autores de la alabança, y assi objetos de la admiracion. Y como Ignacio siempre intentò al lado de su desprecio la mayor gloria de Dios, compuso sus Exercicios, no, siendo sabio, en que declarandose autor de ellos, se hiziesse el admirable à sì mismo, sino siendo ignorante, para que las admiraciones, y glorias se empleassen todas en Dios, como Autor singular de este admirable libro: *Admirabilem illum composuit exercitiorum librum.*

32 Pero veis aqui, Señores, que lo mismo que queremos discurrir desvarata al parecer todo lo discurrido. Hemos discurrido este libro admirable en Ignacio, por ser parto de vn hombre entonces ignorante. Discurrimoslo aora obra de vn Dios infinitamente Sabio; luego cessa lo admirable. Porque siendo hija de la novedad la admiracion, solo se haze admirable lo nuevo. Què novedad, pues, se puede discurrir en que Dios, centro de la Sabiduria, formo esse libro por lleno que estè de letras. Con que lo mismo con que intentamos hazer à Dios mas admirable, esso haze menos, ò por mejor dezir, nada admirable esse libro.

33 Miren. Es cierto, que Dios no se admira, porque nada haze novedad à quien lo alcança todo; pero es cierto tambien, que no ay cosa mas admirable que Dios, y aun solo Dios debe ser admirable, dize San Cipriano: *Deijcit se de culmine generositatis suæ, qui admirari aliquid post Deum potest.* Y solo sus obras admirables: *Mirabilia opera tua.* Pues què novedad pueden hazer las maravillas de Dios, à quien conoce, y confiessa que es todo poderoso, y por consiguiente, que puede quanto quiere? No no haze novedad el que Dios pueda, sino el que Dios quiera. Y ay cosas, que aunque se crean, y conozcan possibles, se admiran quando

Ciprian. tract. de Spect.

do

do se experimentan.

34 Pregunta el Angelico Doctor Santo Thomas en la tercera parte, quæstion 15. articulo 8. si en Christo huvo admiracion? Resuelve que si, y es texto expresso al capitulo 8. de San Matheo: *Audiens Iesus* (habla de la fee del Centurion) *miratus est*. Ponese este argumento: *Admirari non est nisi ignorantis; in Christo non fuit ignorantia: Ergo neque admiratio*. La admiracion, como hija de la novedad, es propria de el que ignora; en Christo no huvo ignorancia: Luego ni admiracion. Responde: *Ad primum dicendum; quod, licèt Christus nihil ignoraret, poterat tamen aliquid de novo occurrere experimentali eius scientiæ, ex quo admiratio causaretur*. Es cierto, que en Christo, ni huvo, ni pudo aver ignorancia; pero ay cosas, que, aunque se crean, y conozcan possibles, verlas en execucion, hazen tal novedad, que se hazen admirables.

Math. 8. vers. 10.

35 De esta suerte fue admirable la fee del Centurion: *Audiens autem Iesus miratus est* Y de esta suerte son admirables los Exercicios de Ignacio. Possible es, nadie lo ignora, que valiendose, como instrumento, de Ignacio, forme Dios este nuevo arte de orar, y meditar; pero verlo executado por vn hombre, entonces sin letras, ni noticias algunas, haze tal novedad, que haze admirable à Dios, à Ignacio, y al Libro. A Dios, por Ignacio, à quien comunica su ciencia: *Mirabilis facta est scientia tua ex me*. A Ignacio por Dios, à quien quiso favorecer con hazerlo instrumento de tanta gloria suya: *Mirificavit Dominus id est, mirabilem fecit Dominus Sanctum suum*. Y al libro por Dios, y por Ignacio: *Vidimus mirabilia*.

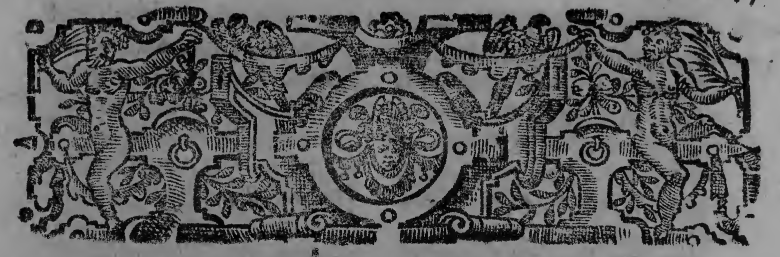
36 Aqui querido Padre mio, ignorante el mas sabio, que vieron las edades, es preciso cedan las admiraciones al tiempo, llamandote vna, y otra vez admirable; admirable en los Exercicios, que escribiste; admirable en los pensamientos, ningu-

nos mas elevados. Admirable en las palabras, ningunas mas ardientes. Admirable en las obras, ningunas mas heroycas. Admirable en la gracia; y admirable finalmente en la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

)(o)( )(o)



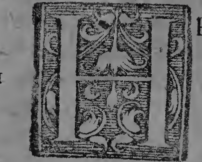
SER-



SERMON
SEXTO,
SAN IGNACIO,
EN SVS EXERCICIOS.

Et vidi alium Angelum fortem. Et habebat in manu ſua libellum apertum.
Apoc. 10.

§. 1.



1 Emos viſto admirable el Libro de los Exercicios de Ignacio mi Santiſsimo Padre, por ſu cauſa, oy le hemos de vèr (y mejor) admirable por ſus efectos. Los Arboles, dize Jeſu Chriſto ſe dàn à conocer por ſus frutos: *A fructibus eorum cognoſcetis eos.* Math. 7 v. 6 No avia antiguamente en aquellos tiempos menos cultivados, y cultos mas libros que los arboles, en cuyas ojas, y cortezas ſe eſcribia. Con que no ſerà ageno del texto conſtruìr: Que los libros ſe dàn

à conocer por sus frutos. Han sido prodigiosos, y abũdantes los frutos de este Libro, dize en la Bula de su aprobacion la Santidad de Paulo Tercero: *Debitum etiam respectũ ad fructus uberes quos Ignatius, & ab ipso instituta Societas præfata, in Ecclesia Dei ubique Gentium producere non cessant, & ad maximum adiumentum, quod ad id prædicta Exercitia attulerunt, non immerito habentes.* Què mucho, pues, que por sus frutos llamemos con la Iglesia admirable à este Libro: *Mirabilem composuit Exertitiorum Librum omnium utilitate comprobatum.*

2 Buscaba yo entre todos los Arboles, ò Libros de la Escriptura vno, que dixesse analogia con este nuestro Libro, y viendolo primero en manos de nuestro Angel, pequeño, ò el menor de los Libros: *Et habebat Libellum apertum: Libelulum* Otra letra, y en breve crecido à Libro grande: *Accepi librum de manũ Angeli*: dulze, y suave al paladar: *Et erat in ore meo tanquam mel dulce*: Acre, y mordicante en el estomago: *Et cum devorarem illum, amaricatus est venter meus*; dixe: Este sin duda es aquel grano de mostaza de quien traslada semejanzas el Cielo: *Simile est Regnum Cælorum grano sinapis*, el menor de las semillas: *Quod minimum quidem est omnibus seminibus.* Y en breve de las hortalizas la mayor: *Cum autem creverit, maius est omnibus oleribus*: Suave, y sin ardor en los labios, toda fuego en el estomago, dizen los Padres Chrisostomo, y Agustino. *Ubi teri cæperit statim odorem suum fundit acrimoniam exhibet.* Math. 13. vers. 31.

3 Empieza à masticar esse grano, dize Agustino, y aunque te parezca à la primera vista pequeño, sin sazon, sin olor, ni suavidad: *Primera fronte specie sua parvum est, non saporem præstans, non odorem circumferens, non indicans suavitatem*: Exhala llamas, y enciende con tal violencia el pecho, que es cosa admirable reconocer con tàn corta materia tanto fuego: *At ubi teri cæperit statim odorem suum fundit, acrimoniam exhibet cibum flamma saporis exhalat & tanto caloris fervore accenditur, ut mirum, sit, in tam frivolis tantum ignem fuisse conclusum.*

4 Parece la difinicion descriptiva de los Exercicios de Ignacio. Pocas ojas, menos palabras, sin suavidad de vozes, sin adorno de sentencias, pequeño à la vista: *Prima fronte speciei sua parvum Libellulum.* Grano, al fin, que siendolo, no puede ser muy grande. Pero apenas empezò à masticarlo la meditacion de los hombres, y los mayores hombres, quando, exhalando luzes, alumbrò los entendimientos, y brotando llamas encendiò las voluntades, de suerte, que admirada la Iglesia, (como llama Agustino grande; y pequeño; pequeño à la vista, y grande en la virtud, y assi admirable al grano de mostaza: *Granum sinapis magnum est, non specie, sed virtute: Vt mirum sit in tam frivolis tantum ignem fuisse conclusum*) Assi llama al libro de los Exercicios pequeño en el volumen, pero grande en sus efectos, y por esso admirable: *Mirabilem illum composuit Exertitiorum librum.*

5 Crecio de suerte este pequeño grano, dize el mismo Christo, que hecho arbol, las Aves del Cielo vinieron à habitar en sus ramas: *Et fit arbor, itaut volucres Cœli veniant, & habitent in ramis eius.* Son los Santos Aves del Cielo, dizen los Interpretes. Y creciò hasta hazerse arbol en los Campos de la Iglesia Catholica este pequeño libro; cuyas ramas habitan Xavier, Borja, Gonzaga, Estanislao, Neri, Borromeo, Sales, Teresa, y quantas Aves despues acà adornan los Altares, pues todas se han criado, y hecho Santas à la sombra de los Exercicios de Ignacio, donde han anidado tantos, y tan ilustres hijos, quantos hazen, y han hecho estos Exercicios, poblando el Cielo de bienaventurados. Aves fueron de estas ramas los Venerables Luis de Granada, Maestro Juan de Avila, y Ludovico Blosio. Aves fueron los Padres del Concilio de Trento, de los quales muchos los hizieron, dandoselos en Iglesias retiradas, y desiertos los Padres Lainez, Javo, y Salmeròn. Aves fueron Pedro Ortiz Agente del Emperador Carlos Quinto en Roma, el Cardenal Contarini, quien aviendolos recivido de Ignacio los traslado de su mano, y dexò vinculados, como vn gran thesoro en su Illustrissima Casa. Don Bartholomè

Math. 13. vers. 32.

de

de Torres, Obispo de Canaria Sapientissimo Doctor en Alcalà, quien asseguró, que avia aprendido mas en pocos dias à la sombra de este arbol, que en treinta años à las luzes de toda la Theologia.[r]

6 Vêr admirable por sus efectos este libro, ò por mejor dezir, vèr los admirables efectos de este libro en gloria de Ignacio mi venerado Padre, es oy todo mi empeño. Mas como la division es madre de la claridad, dividirèmos estos efectos entre Gentiles, entre Hereges, y entre Catholicos. Triunfos de Ignacio por medio de sus exercicios contra la Gentilidad. Triunfos de Ignacio por medio de sus exercicio contra la Heregia. Triunfos finalmente de Ignacio pos medio de sus exercicios conrtra el vicio. Propuesto, y dividido el assumpto, pidamo-yà la gracia: *AVE MARIA*.

Et vidi alium Angelum fortem: Et habebat libellum apertum in manu sua. Apoc. 10.

§. 2.

7 SEr este septimo Angel mi Santissimo Padre San Ignacio, lo supongo del Concilio Tarraconense: *Eo tempore opposuit hunc septimum, & fortem Angelum: Hunc Ignatium, &c.* Ser esse libro, que abierto tiene en las manos: *Et habebat libellum apertum in manu sua*, el de sus Exercicios, lo dexo yà probado. Pues entremonos desde luego en los estendidos campos de la Gentilidad à reconocer sus efectos, y celebrar sus triunfos. Poned, Señores, la vista en quarenta mil idolos destrozados; què gloriosa ruyna! Vn millon, y ducientas mil personas baptizadas por vna sola mano de San Francisco Xavier, reducidas al zelo de su espiritu mas al mas (dize Bosio) que quantas han pervertido juntos todos los heresiarcas. Mirad à los pies del Cordero todas las Islas, Coronas, y Reynos del Japon, hasta tocar las puertas de la China. Mirad en ellas à Rilio derri-

yan-

vando Templos, y Altares profanos, y apagando feos, y obscuros humos à falsos indignos Dioses. Mirad à Ancheta destrozando adoratorios, y arrastrando los Idolos del Brasil. A Montoya conculcando las supersticiosas aras del Paraguay. Oìd los gemidos de los demonios desterrados de las Islas Florida, Filipinas, Marianas, nueva Francia, y finalmente poned los ojos en essas interminables llanuras de los Mohos, donde yace rendido el Gentilismo, empleo glorioso de esta gran Provincia del Perù. Prodigioso espectaculo à Dios, à los Angeles, y à los hombres, y triunfo con que se corona la Compañia de Jesus.

8 Mas quales os parecen las armas con que triunfaron de la Gentilidad Xavier, Rissio, Ancheta, Montoya, Sanvitores, y otros valerosos Campeones Jesuitas? Dizelo el Padre Bartoli citando al Padre Mirones, quien las cogiò de la mente, y de los labios de Ignacio mi Padre: *Pater noster Ignatius hoc ministerium* (verba sunt Mironi) *plusquam dici potest æstimavit dictitans* (habla de los Exercicios) *hæc esse Societatis arma, quibus tantum roboris indidisset Deus ad gloriæ suæ procurationem.* Las armas conque ha triunfado, y triunfarà del Gentilismo hasta arruynarlo del todo la Compañia, son el Libro de los Exercicios, y sus meditaciones. En estas se empiezan à exercitar desde su Noviciado los hijos de Ignacio. Estas repiten por constitucion à lo menos vna vez en el año, con estas se arman, y disponen à todas sus empressas. Estas fueron las armas de Xavier conque anduvo, predicò, y convirtiò el vniverso mundo: *Euntes in mundum vniversum.*

9 Vamos antes de otro à nuestro texto. Refiere San Juan al verso onze, que le dixo el Angel: *Oportet te iterum prophetare gentibus, & populis, & linguis, & regibus multis.* Anda aora, y predica à las Gentes, à los Pueblos, à las Naciones, y Reyes, que esto es lo que conviene: *Oportet*: Mas por què es esto lo que conviene en estas circunstancias? Notad lo que passò en el verso antecedente; aviendole pedido al Angel, que le diesse aquel libro, dice, que lo reciviò y lo comiò; quiere dezir, meditò sus verdades entrañandose en ellas: *Et accepi* Apoc. 10. vers. 11

librum de manu Angeli, & devoravi illum: & erat in ore meo, tanquam mel dulce; & cum devorassem eum, amaricatus est venter meus. Y siendo esse libro el de los Exercicios, querrà dezir, que los reciviò, y se exercitò en sus meditaciones: *Accepi librum, & devoravi illum.* Bien. Pues como los exercicios son las mejores armas para disponerse à predicar à las Gentes, y triunfar del Gentilismo, convirtiendo Reyes, Naciones, y Reynos, por esso en estas circunstancias dize el Angel al Evangelista conviene, que salga à predicar à la Asia, à convertir sus vastissimas Regiones, y triunfar de el Gentilismo: *Oportet te iterum prophetare Gentibus, & populis, & linguis, & Regibus multis.* Y esto es lo que dixo Ignacio à Xavier, quando lo enviò à la misma Asia, y lo que desde el Cielo dize à todos sus hijos, que hechos los exercicios, salen à convertir el mundo: *Oportet te prophetare Gentibus, & populis, & linguis & Reguibus multis.*

(o) (✠) (o)
✠ (o) ✠

§. 3.

10 PERO si estos exercicios se sacaròn del thesoro de las Escripturas sagradas, y experiencias recònditas de la via, y vida espiritual para mover las almas de los fieles à su mayor aprovechamiento, y consuelo dize en su Bula la Santidad de Paulo Tercero: *Quædam documenta, sivè exercitia spiritualia, & sacris Scripturis, & vitæ spiritualis experimentis elicita ad pie movendos fidelium animos: illaque Christi fidelibus ad spiritualem consolationem, & profectum magnopere utilia, & salubria esse.* Què proporcion pueden tener para triunfar de el Gentilismo, y dàr con su vano culto en tierra? Busquemosla en la Escriptura.

11 Sale David à campaña, y escogiendo cinco piedras limpissimas de vn torrente, al movimiento de la honda, y golpe de vna de ellas diò en tierra con el Gentil Gigante, y con todo el Exercito de Filisteos Gentiles. Prodigioso triunfo! Mas al parecer armas sin proporcion! Para tan alto triunfo vnas piedras sin arte cogidas

1.Reg. 17. vers. 40. das de vn torrente: *Elegit quinque limpidissimos lapides de torrente?* Si Señor. Eran las piedras armas hereditarias de Isai pastor, à David tambien, como su Padre pastor, armas faciles de manejar à todos, que segun el impulso, que les dà la mano, que las vsa, obran mas, ò menos, ò mucho, pero con tal arte dispuestas, dizen varios Interpretes, que llevaban escritas por su orden de primera à segunda, y de segunda à tercera las letras del Nombre de Dios Jeoba, ò el nombre de Jesvs, sacadas del torrente de las aguas, y limpissimas en sì: *Limpidissimos lapides de torrente.*

12 Son los exercicios, dixo yà el Padre Mirones, armas de los Jesuitas heredadas de Ignacio su Santissimo Padre: *Societatis arma*: Faciles para todos, como formadas de semejanzas, y comparaciones manuales, que se entran por los ojos; obran segun el estado, y espiritu de los que las vsan mas, ò menos alta perfeccion; mas con tal arte dispuestas, que siempre llevan por norte, ò à Dios, como principio, y fundamento en la primera semana, ò à Christo como exemplar en la segunda, y tercera. Armas nuevas, si; pero limpissimas, y dadas por tales al crisol de las persecuciones: *Limpidissimos lapides.* Faciles, tambien; pero sacadas del torrente seguro, y profundo de las Escripturas sagradas, dixo yà Paulo Tercero: *Ex sacris Scripturis elicita*: *Lapides de torrente.*

13 Pues mas. Son essas piedras, dize Hugo Cardenal, varias meditaciones espirituales: solo le falta dezir; son los exercicios de Ignacio en la primera semana. La primera piedra es: *Cognitio sui*, conocimiento de sì mismo, que se reduce à conocer por la parte del alma el fin para que Dios nos criò, y segun el cuerpo el polvo, y ceniza à que por la muerte hemos de venir à parar. La segunda: *Podor commissit*, que es la meditacion siguiente de los pecados, y las ruynas, que ocasiona en el hombre à vista de la de el Angel, y el primero de los hombres, degenerando con empacho de la razon, à bruto: *Comparatus est iumentis.* La tercera: *Dolor amissi.* Dolor de las culpas cometidas, y perdida de la gracia, que es el fin, que intenta Ignacio para assegurar vna buena cō-

fession, con las meditaciones de la primera semana. La quarta: *Timor suplicij*. Temor del castigo, que es en el juizio de Dios el infierno, y la eternidad, motivos aunque menos perfectos, de el dolor. La quinta finalmente: *Spes æterni gaudij*. Que es la meditacion de la gloria. Y principio, y fundamento; pecados, muerte, juizio, infierno, eternidad, y gloria las meditaciones todas de la primera semana. Pues si con estas armas triũsa David del Gigante, y exercito de Filisteos gentiles, què mucho que Ignacio, y sus ilustres hijos triunfen con ella de la Gentilidad?

14 Mas no puedo dexar de reparar en este gran sucesso. Ofreciòle Saùl sus armas à David, y hallòse tan embarazado en el manejo de ellas por lo desmedido à su talle, y la falta de vso: *Non vsum habeo*: que gravado no pudiendo dar passo: *Non possum sic incedere*, las huvo de deponer, y recurrir à sus piedras. Llega el caso, y desembaynandole la espada al Filisteo rendido, cercenandole el cuello perficionò el triunfo, y llenò la victoria. Salta luego el reparo. Si lo desmedido de el talle de Saùl, y èl no vsò de semejantes armas embarazò hasta embargarle el movimiento, à David: *Non possum sic incedere*. Como ni la mayor desmesura del Gigante, ni la falta de vso de la espada le embaraza su facil, y ligero exercicio? No podia manejar la lanza de Saùl, y yà maneja y puede manejar la espada de Goliat? Si Señor. Tanto và de David à David. No se avia exercitado en las piedras, y le rendian las armas de Saùl; exercitòse en ellas, y vsaba facil las armas de Goliat. Son essas piedras (yà lo dixo Hugo) nuestras meditaciones, y exercicios, y este le dieron tal valor, y sacaron tan experto en las batallas de espiritu, que rindiendose antes al peso de menos armas, y al no vsò de vencer las passiones, despues manejaba como proprias para el triunfo las armas de Goliat, venciendo con sus proprias armas al mundo, al demonio, y à la carne.

15 Esto que es alegorìa en David es realidad por instantes en los que hazen los exercicios de Ignacio. Quantos rendidos al peso de sus proprias passiones, les parece impossible dar vn passo àzia el Cielo, è intratable el cami-

mino de la vida: *Non possum sic incedere!* Quantos no aciertan por total falta de vso à manejar las armas de la virtud, la penitencia, el ayuno, la mortificacion: *Non vsum habeo.* Hazen vnos exercicios, recogen sus piedras limpissimas, y santas meditaciones, muerte, juizio, infierno, eternidad, fealdad de las culpas, principio, y fundamento para que Dios nos criò, y salen otros hombres castos, mortificados, humildes, destrozando con sus proprias armas los vicios, à que antes se hallaban miserablemente rendidos!

§. 4.

16 HEmos visto admirable entre Gentiles el libro de los exercicios: veamoslo yà admirable entre Hereges. Nota Francisco Anato, sabio, y grave Theologo, el odio grande, que siempre tuvieron à los Jesuitas los Hereges, siendo su odio nuestra mejor corona; y discurriendo con variedad los motivos, halla no ser los exercicios el menos principal: *Habent enim exercitia Sancti Patris: continent enim falsis, & Baij dogmatis, & recens damnati Jansenij erroribus planè opposita.* Porque contienen, y se fundan en doctrinas del todo opuestas à los errores nuevamente condenados de Bayo, y de Jansenio; pero opuestos immediatissimamente al veneno, tanto mas pernicioso, quanto mas dissimulado del heresiarca Molinos, subversor de la oracion mental contra las reglas, y addiciones de los exercicios de Ignacio.

17 Triunfò el Santo, y Venerable Padre Pablo Señeri de Molinos; siendo las armas del triunfo los exercicios de Ignacio. Es concordante de nuestro texto, y libro, el texto, y libro de el capitulo tercero de Ezequiel: Este le mandan comer al Evangelista: *Accipe librum, & devora illum.* Y aquel al Profeta: *Comede volumen istud.* Ezech. 3. vers. 1. Suave el primero à los labios de Juan: *Et in ore meo dulce, tanquam mel.* Y suave tambien el segundo à los de Ezequiel: *Et factum est in ore meo, sicut mel dulce.* Mas, aunque el libro es el mismo, los fines de recibirlo son diversos. Juan recibe, digiere, y se entraña en los misterios, y meditaciones de esse libro, para pelear contra la Gentilidad; yà lo vìmos: *Opportet te iterum prophetare Gentibus,*

& Populis, & Linguis, & Regibus multis. Con lenguas estrañas: *Linguis* Con Pueblos gentiles: *Gentibus.* Mas Ezequiel lo recibe, y digiere para pelear con gentes conocidas, capazes de la misma lengua, y Pueblo de Israel: *Vade in domum Israel; non enim ad Populum profundi sermonis, & ignotæ linguæ tu mitteris.* *Idest* (dize Cornelio) *non mitto te ad Barbaros, sed ad Israelitas.* Essos son los Hereges, de vn mismo Pueblo Christiano, de vna misma lengua, de vna misma nacion, y à vezes de vna misma familia; pero pervertidos con errores, è ignorancias: *Domus exasperans est.*

Exech. 3. vers. 5.

18 Pues si esse libro es el mismo, si sus meditaciones son las mismas, como sirve para tan distintos efectos, yà para triunfar de la Gentilidad, y yà de la Heregia? Porque esse libro es el de los exercicios, y meditaciones de Ignacio; y el libro de los exercicios de Ignacio tan admirable es contra la Heregia, como contra la Gentilidad, tan prodigiosos efectos haze entre Barbaros Gentiles, como entre Hereges Christianos. Prueba lo primero Pablo, aquel ilustre China, sobre quien cargò en gran parte la floridissima Christiandad de aquellas Islas, dize la Imagen del primer siglo de nuestra Compañia, introduciendo los exercicios entre aquellas gentes, consiguiò gloriossissimos triunfos de la Idolatria: *Nemo iam mirabitur, sapientissimum illum apud Synas Neophytum Paulum, cuius vnius humeris tota res Christiana tàm diu incubuit horum vsum excercitiorum apud Gentem illam induxisse.* Prueba lo segundo el Cardenal Georgio Radsibilio, Obispo de Vilna en Polonia, de quien dize la misma Imagen, que valiendose de los mismos exercicios (que hizo èl antes en Roma por consejo de la Santidad de Gregorio Dezimotercio) acabò entre Hereges ilustrissimas empressas.

Lib. 3 cap. 10.

Ibidem.

19 Aora caygo en vna, al parecer, desproporcion; mas en la realidad mysteriosa advertencia de el Concilio Tarraconense. Yà hemos visto, que hablando de Ignacio, mi gloriosissimo Padre, dize, que fue el septimo Angel del Apocalypsis; pero lo dize assi: *Eodem tempore, quo Martinus Lutherus, velut Hydra Lernæa aperuit puteum abyssi, & incepit obscurare solem teterrimo fumo, & terram replere pestiferis locustis,*

oppo-

oppoſuit hunc fortem, & ſeptimum Angelum. Al miſmo tiempo, que Lutero abriò el pozo del Abiſmo, y empezò à obſcurecer con errores el Cielo de la Igleſia, llenando la tierra de peſtiferas langoſtas; opuſo la miſma Igleſia à Ignacio, fuerte, y ſeptimo Angel, para que la defendieſſe, triunfando de tan poderoſos contrarios.

20 Aqui el reparo. Eſte triunfo, dize el capitulo nono del Apocalypſis, pertenece al quinto Angel: *Et quintus Angelus tuba cecinit: Et aperuit puteum Abyſsi, & aſcendit fumus putei: Et de fumo putei exierunt locuſtæ.* Pues como lo atribuye el Concilio al ſeptimo Angel? Si al tiempo que los Hereges, y eſpecialmente Lutero, intentan obſcurecer la Igleſia, y deſtruir, como langoſtas ſalidas del obſcuro pozo del abiſmo, ſus campos, opuſo el Señor el quinto Angel: *Et quintus Angelus tuba cecinit.* Como dize el Concilio, què el que opuſo fue el ſeptimo? *Eo tempore oppoſuit hunc fortem, & ſeptimum Angelum?* Porque ſin duda vno, y otro Angel, quinto, y ſeptimo, repreſentan à Ignacio. Significa el Angel quinto, dize San Ambroſio, à los defenſores de la Fè: *Quintus Angelus deſignat Fidei defenſores.* Y para eſſo armò la Igleſia à Ignacio, dixo el Tarraconenſe: *Hunc Ignatium Summi Pontifices armarunt, quaſi propugnatorem Reipublicæ Chriſtianæ.* Bien. Pero aun queda en pie el reparo. Si vno, y otro Angel repreſentan à Ignacio; por què le atribuye el Concilio el triunfo de los Hereges mas en quanto ſeptimo, que en quanto quinto Angel? Miradles à eſſos Angeles à las manos, y vereis el por què.

Apoc. 9. verſ. 1. Verſ. 2. Verſ. 3.

21 El quinto Angel con vna trompeta toca al arma, y recoge Soldados: *Et quintus Angelus tuba cecinit.* El ſeptimo Angel tiene vn libro, y eſſe abierto en las manos: *Et habebat libelum apertum in manu ſua.* Con que viene à ſer el quinto Angel Ignacio, juntando ſu Compañia, y animandola à la pelea contra la Heregia, y ſus errores: *Tuba cecinit.* Y el ſeptimo Ignacio, dando ſus exercicios. Pues como Ignacio, y ſu Compañia triunfò, ha de triunfar, y triunfa de los Hereges por medio de ſus exercicios; por eſſo el Concilio, ſin quitar el triunfo à Ignacio, y ſu Compañia, en el quinto Angel; llevado de

de la experiencia, lo atribuye à Ignacio, y sus exercicios, en el septimo Angel, como quien dize: El Evangelista dà el triunfo à Ignacio, Fundador de vna nueva Milicia, que con su doctrina, predicacion, y enseñança destruirà la Heregia. Pero yo lo atribuyo à Ignacio, instituidor de vna nueva oracion, que con sus meditaciones, y luzes la tiene destruida: *Et habebat libellum apertum in manu sua.*

§. 5.

22 PVes aun no es este el mayor triunfo de la Heregia, ni el efecto mas admirable de este libro admirable. Luego que empezò à reconocer sus efectos el mundo, empezò à revelarse el mundo contra ellos. Los mas atentados, los miraban como peligro; acusabanlos de doctrina nueva, perniciosa, y expuesta, mas que à provecho, à ruina de los Fieles. Dezian contener proposiciones mal sonantes, escandalosas, y hereticas. En Parìs año de 1535. fueron delatadas al Santo Tribunal, siendo Inquisidor en aquella gran Corte el Maestro Fray Matheo Ori, del Orden de Predicadores. Delataronlos en Coimbra primero, y en Lisboa despues, siendo Inquisidor de Portugal el Infante Don Henrique, que despues fuè su Rey. Veis aqui tratados los exercicios, como heregia, y escandalo. Y què sucediò? Que en Parìs fueron declarados por indemnes, en Coimbra por vtiles, en Lisboa por santos; y finalmente en Roma por doctrina Catholica, summamente vtil, y saludable à la Iglesia de Dios: *Testimonio, ac relatione desuper facta, huiuscèmodi exercitia pietate, ac sanctitate plena, & ad ædificationem, & spiritualem profectum fidelium valde vtilia, ac salubria esse, & fore comperimus*, dize en su Bula la Santidad de Paulo Tercero.

23 Bien. Pero si esto es assi; por què dà la providencia lugar à la calumnia? Si acusar los exercicios al Tribunal de la Fè, es entregarlos como reos de esta soberana virtud, al fuego; por què los dexa acusar quien por averlos dictado, como suyos, los debia defender? Respondo con este Texto: *Eloquia Domini* (dize David) *eloquia casta, argentum igne examinatum.* Las palabras, y locucion de Dios son castas; pero son plata examinada con el

el fuego. Si las palabras de Dios son puras, como permite, que se entreguen al fuego? La plata se purifica al fuego; pues si las palabras de Dios no tienen de que purificarse, porque son castas: *Eloquia casta*, para què es esse fuego? Miren. El fuego tiene sus efectos, segun la materia que le aplican. Si en la materia ay mezcla, purifica, sino la ay, ilustra. Y como las palabras de Dios son puras, y sin mezcla, el fuego no las purifica, sino las ilustra; y asi no es purificacion, sino examen: *Argentum igne examinatum*. Essa es otra. Las palabras de Dios necessitan de examen? Para sì, no, para nosotros, si. Porque, aunque para sì sean puras, y purissimas, suelen ser para nosotros ocultas, y el examen dà à conocer su pureza, siendo las llamas, como en la Zarza, luzes sin incendio, y adorno sin actividad: *Videbat, quod rubus arderet, & non combureretrr*.

24 Veis aqui, por què permitiò Dios la persecucion de nuestros exercicios. El fuego del Tribunal mas santo, à que los entregaron, fue examen, y no incendio: *Igne examinatum*. Hizolos mas publicos, y celebres en el mundo; no purificando escorias, que no tenian, sino dando à conocer la pureza, que encerraban: *Eloquia casta*. Sirviendoles las llamas, que avivaba, ò el odio, ò el zelo, no de consumirlos, sino de ilustrarlos.

25 Quedese esto dicho. Que el triunfo de la heregia que intentè probar, aun no lo he dicho, pero lo ha de dezir. Entendereis, Señores, que algun Santo Padre con alguna expressa alabanza, de Ignacio, y de su libro. Pues quien lo dize es Calvino: Miren, què buena pieza! Y con el mayor oprobio de Ignacio, y sus exercicios. Habla de ellos este infame heresiarca, y dize: *Omnis rationis specie caret eorum deliramentum, qui, vt à pœnitencia ex ordinantur, certos dies suis Neophitis praescribunt, per quos se in pœnitentia exerceant, quibus demum transactis, in evangelicæ gratiæ communionem ipsos admittunt. De pluribus Anabaptistarum loquor, ijs presertim, qui spirituales haberi mire gaudent, eorumque sodalibus Iesuitis.* Es del todo ageno de razon el delirio de algunos hereges, quales son los Anabaptistas, y sus asociados los Jesuitas, que deseo-

Lib. 3. instit. cap. 3. §. 2.

seosos de parecer hombres de espiritu, empiezan la vida espiritual por algunos dias de retiro, penitencia, y oracion, y no son otra cosa, que nuestros exercicios. Veis aqui notado de heresiarca à Ignacio, de hereges à sus hijos, y de heregia à los exercicios; pero de quienes? De Calvino, de sus sequazes, y de sus herrores; con que Ignacio es heresiarca del heresiarca, nosotros hereges de los hereges, y nuestros exercicios heregia de la heregia: *De pluribus Anabaptistarum loquor, eorumque sodalibus Iesuitis.* Pues oidme este reparo.

26 Ponese Christo à probar al Capitulo 8. de San Juan de sì; y de los Principes de los Judios dos cosas encontradas; de sì, que era hijo de Dios; y de Abraham, y de los Fariseos, que eran hijos del demonio, y aviendo corrido la disputa con variedad de argumentos, replicas, y respuestas, concluydos, lo reduxeron, como siempre, à pendencia, pues levantando la voz de tropel, le dixeron: *Non ne benedicimus nos, quia Samaritanus es tu, & dæmonium habes?* Luego nosotros siempre hemos acertado en dezir: que eres vn Samaritano, y tienes algun demonio. Miren què consequencia! Coge Christo la voz, y sin hablar palabra de lo Samaritano, antes si, admitiendo el cargo (advierte la Interlineal: *Hoc negandò recipit, quia custos:*) responde negando lo segundo: *Ego dæmonium non habeo:* Como quien dize: Samaritano, si; pero demonio, no.

Ioan. 8. vers 48.

27 Pero si niega lo demonio, porque admite lo samaritano? Miren. Samaritano en aquella ley era lo mismo, que herege, oy en la nuestra, dizen los Padres Geronimo, Origines, y Theofilato. Con que llamar à Christo Samaritano, era llamarlo herege, y à su doctrina por el consiguiente heregia. Y esto es lo que me haze mayor dificultad. Por què admite Christo, la nota de herege en su persona, y la de heregia en su doctrina: *Hæc non negando recipit?* Y si intenta triunfar de sus herrores, y por esso se defiende en el punto del demonio: *Ego dæmonium non habeo.* Como no se descarga de lo samaritano? Yo juzgo, que por conseguir con mas ayre sus intentos. Aviales

Apud Corn. hic.

les probado Christo, que ellos aunque hijos de Abraham de naturaleza, y de professsion Judios, eran verdaderamente transfugas, samaritanos, y
Vers. 44. hereges: *Vos ex patre diabolo estis*. Con que ser Christo samaritano en boca de estos hombres, era ser herege de los hereges, y su doctrina heregia de la heregia, y como ser hereges para con los hereges, y heregia para con la heregia es el mejor modo de triunfar de los hereges, y de la heregia; por esso, quando los hereges tratan de herege à Christo: *Quia samaritanus es tu*, no lo niega, antes si lo admite sin resistencia: *Hoc non negando recipit*.

28 La razon de esto se infiere de otro texto. Habla el Propheta Oseas de Christo nuestro bien, triun-
Oseas. 13. vers. 14. fando de la muerte, y dize assi en su nombre: *O mors ero mors tua*. O muerte yo serè tu muerte. Mas no sè, como pueda componerse, el que sea Christo muerte assegurando èl mismo, y repetidas vezes, que es vida: *Ego sum resurrectio, & vita*: *Ego sum via, veritas, & vita*. Vida, y muerte se oponen, como luz, y tinieblas, pues como las tinieblas tienen por sèr el no ser de la luz, tiene por sèr la muerte el no ser de la vida. Pues, si luz, y tinieblas no caben en vn sugeto: *Quæ societas luci ad tenebras?* Que dize el Apostol, como caben en Christo muerte, y vida: *Ero mors: sum vita?* Porque Christo no es muerte de la vida, sino muerte de la muerte: *O mors ero mors tua*: y la muerte de la muerte por la natural oposicion de las cosas, es la vida triunfando de la muerte. Luego por fuerza de la misma oposicion la heregia de la heregia serà la verdad catholica triunfando de la misma heregia. Pues si nuestros exercicios son heregia de la heregia de Calvino, infierese, que por el mismo caso triunfan, como verdades catholicas de la heregia, como luz de las tinieblas, como vida de la muerte, ò como muerte de la muerte: *O mors ero mors tua*.

§. 6.

29 HEMOS visto los triunfos, y efectos de nuestros exercicios entre Gentiles, y Hereges. Veamoslos finalmente entre Catholicos, triunfando de los vicios enemi-

gos domesticos, por esso de ordinario mas ardua la victoria, y en esso mas admirable el pequeño libro de los Exercicios de Ignacio: *Mirabilem illum exercitiorum librum.* Cierto, que quando veo à mi glorioso Padre en los desiertos, y cueba de Manresa escriviẽdo los exercicios con la pluma en la mano, se me pone luego à la vista Moyses en los de Madian con la vara en la mano: *Sume virgam, in qua operaturus es signa.* Vara, y pluma se llaman confussa, y promiscuamente calamo en buen latin, y escriptura corriente. Moyses, è Ignacio salen de los Palacios; Moyses de Faraon, è Ignacio de Fernando; ambos en el desierto favorecidos, è ilustrados del Cielo. Moyses à luzes, è influxos de la zarza coge la vara para obrar maravillas. E Ignacio à influxos de Maria zarza mas pura: *Rubum, quam viderat Moyses*: que dize la Iglesia, coge la pluma para escrivir esse Libro de sus maravillas: *Mirabilem librum*: dize la missma Iglesia. Con essa vara sacò Moyses de la esclavitud de Faraon al Pueblo catholico, y con essa pluma saca Ignacio de la esclavitud de el demonio à los fieles. Missionero Moyses: *Mittant te ad Pharaonem*: y missionero Ignacio: *Missit illos binos.*

30 Lo que reparo es: Que, aviendo convertido Moyses la vara en serpiente, el agua en sangre, y las gotas en ranas, los maleficos, y hechizeros de Faraon executaron las mismas conversiones; las varas en serpientes, el agua en sangre, y las gotas en ranas: *Malefici fecerunt similitèr.* Pero convierte Moyses los atomos en mosquitos, y rendidos los hechizeros no pudieron executar el prodigio: *Feceruntque similitèr malefici incantationibus suis, vt educerent ciniphes, & non potuerunt.* Haze gran dificultad à los Doctores el caso. Pelean, y resisten en serpientes, y sangre, y se rinden con mosquitos: *Et non potuerunt?* Si Señor. Son los mosquitos vnos animalillos caseros, y domesticos, y lo que los haze menos estraños, y reparables al trato, los haze mas dificiles al triunfo. Para sierpes, ay sierpes, para sangre, sangre, y para ranas, ranas: *Feceruntque malefici similitèr.* Pero para mosquitos ni ay fuerzas, ni valor: *Et non potuerunt.*

Exod. 8. v. 18.

Quan-

31 Quantos triunfan del Gentilismo, y desprecian la heregia, sin que la victoria les cueste algun cuydado; y sin poder resistirle son despoxo miserable de el vicio, rendidos à la carne, esclavos de la ambicion, sujetos à la codicia, afecciones domesticas, criadas dentro del corazon humano, y abrigadas en sus senos! Digalo vuestra propria experiencia. Luego triunfar este admirable libro entre Chistianos, de los vicios, domesticos enemigos, aun parece mas gloria, que triunfar entre Gentiles, y Hereges, de la heregia, y gentilismo,

32 Notad sobre este Texto la prueba, con vna mysteriosa convinacion. Reconocen los encantadores en sus pocas fuerças, su vencimiento, y dizen: *Digitus Dei est hìc*, estè es el Dedo de Dios; porque este es triunfo de su poder. Atiende la Santidad de Paulo Tercero los triunfos de la Compañia, y sus exercicios; y dize, con felicidad de mi empeño (quien tal pensara!) lo mismo: *Digitus Dei est hìc*. Que digan los Magos de Faraon, al vèrse rendidos: este es el Dedo de Dios; yà se vè lo que quieren dezir: Que solo Dios pudo triunfar de su poder, y arte con mosquitos. Pero que diga el Oraculo de la Iglesia: este es el Dedo de Dios, al vèr à la Compañia: *Digitus Dei est hìc*. Què querrà dezir, Señores? Mas què ha de querer dezir, sino: que triunfar Ignacio por medio de los exercicios, de la culpa, es efecto proprio de la Mano, y Brazo Omnipotente. O que, assi, como con los dedos se escrive, los triunfos de la Compañia son efectos de la pluma de Ignacio. O que, assi, como governò el Señor la Vara de Moyses, para que se conociesse por vn dedo su grandeza. Governò la pluma de Ignacio, para que por vn dedo se rastreasse el poder, que puso Dios en sus manos. Es el Espiritu Santo Dedo de la Diestra del Padre: *Digitus paternæ dexteræ*, dize la Iglesia. Pues como dictò el Espiritu Santo sus exercicios à Ignacio; y la Compañia es obra de los exercicios; por esso al vèr la Compañia exclama el Pontifice: Este es el Dedo de Dios: *Digitus Dei est hìc*. Como quien dize: Esta es obra del Espiritu Santo.

Exod. 8. vers. 19.

33 Mas sin salir de los terminos del Texto, hemos de vèr la mayor gloria de

nuestros exercicios, y esto en pluma de vn herege, enemigo, que quando mas intenta deslucirla, acredita la verdad. Veìa Gabriel Lermo, herege calvinista, los prodigiosos triunfos de los exercicios, como salian de ellos mudados los pecadores; despreciadores de la honra, los vanos; pobres de espiritu, los codiciosos; humildes de corazon, los sobervios; mortificados, los deliciosos; llorando sus culpas, los ciegos; huyendo las ocasiones, los divertidos; y finalmente, otros hombres, los hombres; y admirado exclama: *Quid hoc incantamenti est, quæ fascinatio, qua Iesuitæ homines dementant*! Traducirè sus vozes, que dilatadamente refiere el Padre Daniel Bartoli: Què echizo, ò encantamiento es este, conque los Jesuitas trastornan el juizio de los mortales. Encerrados en lugares ocultòs, y apartados del trato de los hombres, se entregan à la melancolia, y al horror. Despidense de la alegria, y deleytes. Entran hombres, y salen insensatos. Muertos à todos los gustos, y delicias de el mundo; y vivos solamente al llanto de sus culpas. El que alli se encierra, ni vè, ni es visto, sino quando vno de aquellos encantadores, con semblante atonito, y con voz casi muda, dos vezes al dia, se và à dàr vno de sus encantos, que lleva escrito en vn papel, y se lo dexa al miserable, para que meditandolo, quede nuevamente encantado. Quien podrà contar las quimeras que forman! Las fantasias que pintan! Las visiones que sueñan! Lloran, claman, gimen, juran de vivir en adelante, como si cada noche se huviessen de morir, y de no tomar de las cosas de la tierra, sino vn punto indivisible. Hasta aqui el herege. Y hasta aqui pueden llegar las glorias de nuestros exercicios.

Lib. 1. §. 28. Initio.

34 Puede aver mayor elogio, y esto confessado por boca de su mayor contrario. O divino, y saludable encanto! O benefico beneficio de las almas! Si todos quedassemos encantados con fascinacion tan gloriosa! Pone San Ambrosio los ojos en Moyses, convirtiendo la vara en serpiente, contra las serpientes de los Magos. Y al mismo tiempo en Christo, figurada serpiente suspenso, como la del desierto, de vn madero, y dize: Que este fue vn encanto contra encanto, y vn echizo contra echizo,

zo, donde los encantadores figurantes fueron Moyses, y Faraon, y los encantadores figurados Christo, y el demonio, burlando vn arte con otro, y sacando la vida del mismo maleficio con que intentaban la muerte: *Multiformis proditoris ars, vt artem falleret, & medellam ferret inde, hostis vnde læserat*, que dize la Iglesia. Y aora Ambrosio, hablando de ella: *Habet incantatorem suum Dominum Iesum, per quem Magorum incantantium carmina, & serpentum venena vacuarit, & ipse, sicut serpens exaltatus devoret colubros Ægyptiorum.*

35 Con este arte encanta Ignacio à los hombres; con este encantan sus hijos; y assi son sus exercicios encanto: *Ars vt artem falleret.* O sino, diga el herege, y diga el Evangelio. Con los exercicios, y sus meditaciones, dize el herege, traen los hombres à la vista los lances de la muerte, los horrores del juizio, y los tormentos del infierno: *Profundo mærore obruunt, tristique horrore consternunt.* Y en esto consiste toda la seguridad, dize el Espiritu Santo: *Memorare novissima tua, & in æternum non peccabis.* Consideranse yà condenados, y padeciendo las llamas del infierno en los exercicios, dize el herege: *Velut iam fumo ignis tartarei morderi sibi oculos sentiant, & anticipatis vrantur flammis.* Y este es el mejor modo de librarse del infierno, y sus llamas, dize Dios: *Descendant in infernum viventes.* Resolverse à vivir oy, como quien ha de morir antes de llegar à mañana, es efecto de los exercicios; dize el herege: *Iurant quotidie, se ita victuros, tamquam sub nocte morituri.* Y assi se debe vivir para vivir como se debe, dize el Eclesiastico: *Non tardes converti ad Dominum, & ne differas de die in diem; subito enim veniet ira illius.* Eccles. 5. vers. 8. Mirar al mundo, como vn mar tempestuoso, temiendo siempre, y por instantes perderse, es vna de las fantasias de los exercicios, dize el herege: *Spectant mundum vt mare tempestatibus horrendum.* Y vivir siempre temiendo, y temerosos, es prudencia, que califica la sabiduria de Salomon: *Beatus vir, qui semper est pavidus.* Prov. 28. vers. 14.

36 Llorar continuamente sus culpas, es resulta de los exercicios, dize el herege: *Vnusquisque in posterum lachrymis, & tristitiæ victuri.* Y este es exercicio de

de vna verdadera penitencia, dize David: *Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die, ac nocte.* Y confirma Magdalena: *Lachrymis cœpit rigare.* A renunciar el mundo, y sus deleytes inducen los exercicios, dize el herege: *Dicunt lætitiæ, & voluptatibus longum vale.* Y este es consejo Evangelico, dize Christo: *Qui non renuntiat omnibus, quæ possidet.* Tratarse como muertos al mundo, dandole las espaldas, es idea melancolica de los exercicios, dize el herege: *Vitæ delitijs funditus mortui.* Y esta es alta perfeccion de vn San Pablo: *Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo.* Pues si estos son los encantos, con que por medio de sus exercicios dementan Ignacio, y sus hijos à los hombres. Si este es el filtro, con que fascinan, y tienen echizado al mundo. Y en esto consiste la salvacion, y aun perfeccion Evangelica; observancia de preceptos, y execucion de consejos. Sin duda son dichoso encanto, triunfo glorioso de la culpa, nigromancia sagrada, fascinacion del Cielo, arte de vida, contra arte de muerte: *Ars, vt artem falleret.* Y echizo contra echizo, los exercicios de Ignacio.

§. 7.

37 Estas son las quimeras verdaderas, que fingen; las imagenes, y sagradas ideas, que forman; las visiones claras, y sueños despiertos, que imaginan: *Quas vero illic chimeras fingunt! quas formant imagines! quæ visa somniant!* De estos tiempos, exercicios, y exercitantes, parece, que hablò profeticamente Joèl, quando dixo: *Et prophetabunt filij vestri, senes vestri somnia somniabunt, & iuvenes vestri visiones videbunt.* Joèl 2. vers 28. Distingue hijos, mancebos, y viejos; y dize aora Cornelio: *Per filios aliqui accipiunt incipientes in fide, & virtute, per iuvenes proficientes, per senes perfectos.* Porque como estos sueños, estas visiones, estos exercicios son para todos tres estados incipientes, proficientes, y perfectos, à todos aprovechan sus sagrados sueños, y visiones divinas.

38 Y para que veais practicado el como de este aprovechamiento, oìd vn caso singular. Delataron contra los exercicios ante el Cardenal Infante Don Enrique. Formavase el principal

capitulo de la acusacion, de que en los exercicios se veian visiones espantosas, y horribles espectaculos. Encomendò esta causa, y su examen el Cardenal Inquisidor à Fray Diego de Murcia, del Orden de San Geronimo, Rector entonces de la Vniversidad de Coimbra. Entre los testigos, que examinò diligente, fue à Don Rodrigo de Meneses, mancebo de primera gerarquia. Segun el interrogatorio, fue la primera pregunta: Si avia hecho los exercicios? Presente el Secretario, para que diesse fee. Responde, que si ha hecho. La segunda: Si avia visto en ellos algunas visiones espantosas? Si vì, respondiò el discreto mancebo; y assentò, juzgando yà calificada la causa con vn testigo de vista, y de tal excepcion, el Secretario. Porque à la luz de la meditacion de los pecados (prosiguiò el declarante) me vì, y conocì à mì mismo tan horrible, y espantoso con la fealdad de la culpa, que si no me llevara à todas partes, por no bolver à vèr figura tan espantosa, me fuera à lo mas profundo del infierno: *Vidi me met in exercitijs, quem nunquam videram, portentum quo nullum turpius, nullum infernius occurrere potuerit, ac nisi me ipse quocumque fugero, mecum circumferrem, lubens ad ima tartari potius fugero, quam, vt mei ipsius aspectum perferam.* Estas son las visiones de los exercicios; estos los monstruos que se vèn en ellos; estos los sueños, que se imaginan. Conocerse à sì mismo, para remediarse. Vèr la fealdad del pecado, para huirla. Meditar las congoxas de la muerte, para escusarlas; atender los horrores del juizio, para librarse de ellos; entrarse al infierno vivos, con facultad de salir de sus llamas, para no caer en ellas muertos, y sin remedio. O felices visiones! O saludables sueños! O divinos encantos!

Bartoli lib. 1. §. 19.

39 Acusaron à vn Labrador en Roma de echizero (refiere Plinio) viendo el excesso de sus cosechas à las de los otros Labradores. Confessò el crimen à vista del Senado; y preguntandole en què consistian sus echizos? Pidiò tiempo para la respuesta. El dia siguiente se dexò vèr en el mismo teatro cargado de arados, hozes, podaderas, y demas instrumentos de la labrança, y poniendolos à vista de los Senadores,

Plinius lib. 18. histor. mun. cap. 6 dores, dixo: *Beneficia mea, Quirites, hac sunt.* Estos son, ò ilustres Juezes, mis encantos. O, y como pudiera hazer lo mismo Ignacio, mi Santissimo Padre! Acusailme de encantador, y de que saco fuera de sì à los hombres. Y es verdad; pero muerte, juizio, infierno, eternidad, fealdad del pecado, y sus horribles efectos representados, y puestos à los ojos de la meditacion, estos son mis encantos: *Beneficia mea hac sunt.* Y à quien no sacaràn de sì estos objetos, estas meditaciones? Los lances de la muerte inexcusables, las contingencias del juizio terribles, las penas del infierno intolerables, los abismos de la eternidad interminables, los efectos del pecado abominables? *Sedebit solitarius* (dixo yà Geremias) *& tacebit, & levabit super se*: Sentaràse à meditar quieta, y retiradamente el solitario, y se elevarà sobre sì mismo: *Et levabit super se.* Para elevarse sobre sì, es necessario salir de sì. Porque vna profunda meditacion de cosas tan terribles, no es possible, que dexe de sacar de sì à los hombres: *Et levabit super se.*

Hierem. in Thr. 3. v. 28.

40 Con estos soberanos encantos sacò del mundo, y aun de sì mismos, Ignacio, à Xavier, Fabro, Laynez, Borja. Con estos cria desde el Noviciado, y encanta à sus hijos, para que sus hijos encanten con ellos à los hombres; encantandolos primero, para hazerlos encantadores despues. Son de la calidad de aquellos, que refiere Plinio, tienen tal virtud, y eficàzia, que no solo echizan; pero hazen echizeros à los que los padecen: *Tantum remanet virus, excepto semel malo, vt benefici fiant venena passi.* Porque quien, Señores, que viesse à Fabro (pongo exemplo, por ser el primero de los encantados de Ignacio) en Parìs; los ojos de la Vniversidad, por su ingenio; el respeto de los Maestros, por sus letras; solicitado de los mayores, por su discrecion; aplaudido de los iguales, por su cortesanìa; lleno de talentos, y colmado de esperanças; entrar à vnos exercicios, y salir de ellos, al calor de sus meditaciones, humilde, despreciador de sì mesmo, cargado de cilicios, palido, huyendo los concursos, y aplausos, abstracto, y silenciario, que no dixera: Què echizo, què encanto es este de Fabro? Y quien que viesse

Plinio lib. 28. cap. 3.

viesse à Fabro inclinar à Xavier (con quien professaba estrechissima amistad, y vivia en vna misma casa) à hazer los exercicios, llevando el compàs à Ignacio de aquella eficàz sentencia: *Quid prodest homini, si vniversum mundũ lucretur; animæ verò suæ detrimentum patiatur.* Y à quatro meditaciones lo viesse humilde, callado, penitente, y abstracto, como Fabro; no dixera tambien: Fabro encantado, sin duda encantò à Xavier, al contacto de su echizo: *Vt benefici fiant venena pasi,* siendo el encanto de ambos los mismos exercicios.

41 Mas hablando en lo vniversal, es singular el Texto del Profeta al Psalmo 57. habla de los pecadores, en metafora de serpientes, y dize: *Furor illis secundum similitudinem serpentis, sicut aspidis surdæ, & obturantis aures suas, quæ non exaudiet vocem incantantium, & benefici incantantis sapientèr.* Es el caso, dizen con Plinio los Interpretes de este Texto. Corre feròz la serpiente cargada de veneno, huyendo del cazador, que con suave musica, y encantadoras vozes la sigue, llega cansada à vna fuente, y al ir à arroxarse sedienta à sus cristales, viendose en ellos, feròz, y envenenada, depone la ponçoña; con que se quitarà à si misma la vida, y la quitarà à los que tocassen el agua; assi libre del mortifero tosigo la prende el sabio encantador. Protervo el aspid, serpiente de peor condicion, cosiendo vn oido con la tierra, cierra con la extremidad el otro, para no oir las vozes de el canto, y sin vèr su ferocidad, conserva el nocivo veneno.

42 No puede ser la alegorìa mas al caso. Encantadores son en la Iglesia de Dios, dize San Geronimo, los que con su doctrina, erudicion, y sciencia, exercitados en la Ley, y Evangelios, sanan las inquietudes del alma, y reducen à estado de razon los juizios de los hombres: *Incantator in Ecclesia est vir eruditus, & exercitatus* (aun la voz haze al caso, notese) *& exercitatus, tàm in Lege, quàm in Evangelio, & Apostolis, qui posit singulas animi perturbationes sua sanare doctrina, & ad statum mentis reducere.* Parece vna descripcion de Ignacio, y los Jesuitas, que dàn los exercicios; de los quales dize Paulo Tercero en su Bula: *Quædam*

documenta, sivè exercitia spiritualia ex Sacris Scripturis elicita. Notad esto: *Ex Sacris Scripturis elicita* Con aquel: *Exercitatus tam in Lege, quàm in Evangelio.* Las serpientes son los pecadores, desde que cogiò el demonio essa figura, para inducir al pecado. De estos, vnos oyen los sagrados encantos; y otros protervos cierran los oidos à ellos:
Isai. 42. vers. 19. *Quis surdus, nisi ad quem nuntios meos misi?* Dize Dios por Isaìas: El veneno es la culpa, tosigo, que abriga el pecador en el pecho, con que es preciso se atosigue à si mismo. Siguelo el discreto, y sabio cazador, y encantador Jesuita: *Prudens eloquij mistici.* Y el original Hebreo:
Isai. 3. v. 3. *Prudens incantator.* Y assi manda en sus Instrucciones Ignacio, que sea el que dà los exercicios sabio, y diestro en la mistica. Empiezan los pecadores à oìr tan divinos encantos, y corriendo, como à principio, y fundamento à la fuente de la verdad, que es Dios: *Omnes sitientes venite ad aquas.* En la primera meditacion de la primera semana, viendose en la segunda de los pecados ferozes, abominables, enemigos de Dios, cargados del veneno mortifero de la culpa, haziendo vna confession entera de sus culpas, las deponen, quedando dichosamente presos, quando mas libres del captiverio infame del demonio. Estos son los encantos, estas las fascinaciones, con que dementan los Jesuitas el mundo: *Quid incantamenti est, quæ fascinatio, qua Iesuitæ homines dementant!* Ay de los pecadores, que sordos, no se dexaren encantar de estas vozes! Y ay de la Republica, donde los pecadores no frequentaren tan sagrados encantos! Dize Dios por Geremias: *Ecce ego mittam vobis serpentes regulos, quibus non est incantatio.* Hierem. 8. vers. 17.

§. 8.

43 LOcura, tambien, llama à los exercicios el herege: *Fascinatio, qua Iesuitæ homines dementant.* Y lo digo. Locura son, pero aquella locura de que habla el Apostol, quando dize: *Sivè insanimus, sivè sobrij sumus; charitas enim Christi vrget nos.* Porque el amor de Dios, y el proximo obliga à pensar, y disponer semejantes locuras, que llama santas Bernardo: *Sanctam insaniam.* Locura son, no ay dudas; Bernard de nativit. & grat. amoris cap. 3.

duda; pero aquella locura, que le atribuian al mismo Pablo, quando proponia las meditaciones de la Passion de Christo: *Prædicamus Christum Crucifixum, Iudæis quidem scandalum; gentibus autem stultitiam.* Locura son, lo confiesso; pero aquella locura, por que al oìr los exercicios, y meditaciones de Christo, intentaron atarlo por loco sus parientes: *Cum audissent sui, exierunt tenere eum; dicebant enim quoniam in furorem versus est*: O cuerdissima, y divina locura!

Marc. 3. vers. 21

44 Oìd vn sucesso singular para el caso Hizo los exercicios vn Religioso grave, Geronimo, del Convento de Tendilla; y aviendo experimentado sus efectos, en vtil grande de su espiritu, exhortò à los demàs Religiosos de su Orden à que participassen tanto bien. Resistian rendirse à agena direccion en materia, à su parecer, poco segura. Hallavase presente vn Religioso lego, cerril en el genio, indocil de natural, nada ajustado en las costumbres, y solo tolerado por su ilustre calidad. Vaya, dixeron todos, Fray fulano, y veamos lo que acaban con èl, pues son tan eficàzes. Irè en buen hora, dixo. Saliò para Alcalà. Voy, dezia à los que le preguntaban, à Alcalà, à probar los encantos de vn Teatino, que mis Frayles no entienden; y picando al cavallo, celebraba con risa su viage. Llegò à Alcalà. Toca à nuestra porteria, llama al Padre Rector. Saliò el Padre Villanuèva, que lo era, macilento, de poca, ò ninguna presencia, vna sotanilla mas llena de remiendos, que cumplida. Vos sois el Rector? Y torciendo, con el rostro, las riendas. No digo yo, que esto es cosa de locos, miren donde, y à quien me embian mis Frayles?

45 El Padre, noticioso del intento, y del genio, le detuvo. No es hora de bolverse, comerà vuessa Paternidad, y luego harà lo que fuere servido. Detuvose, comiò, y yà con mas sossiego, movido del trato humilde, y cortesano del huesped. Ea, no se malogre el viage, probèmos vn dia, ò dos estas quimeras. Oyò el primer exercicio, oyò el segundo, y tocado de la mano de Dios, prosiguiò veinte y vn dias en ellos, saliendo tan otro, tan olvidado de sus desahogos, devaneos, y delirios, que bolviò à su Convento oveja, quien saliò lobo; humilde,

quien se partiò sobervio; exemplo, y exemplar de observancia. Atonitos los demàs Religiosos de tan rara, è inesperada mudança, se fueron siguiendo todos de dos en dos à hazer los exercicios, siendo el vltimo el Prior, hombre de muchas letras, celebrado entre los primeros de Salamanca. Gran caso!

46 Veamos si le hallo concordante en la Escriptura. Parlaba Jehu en vn corro de Soldados en Ramot de Galaad, dize el capitulo 9. del Quarto de los Reyes, y entrando vn discipulo de Eliseo, aquel Profeta expressa figura de Ignacio, mi Santissimo Padre, le dixo: A Jehu, dos palabras. A mi? Si, à ti. Retiròlo à vna quadra, vngiòlo Rey de Israel, y saliò à toda priessa. Hizose reparable la accion, y bueltos los Commilitones à Jehu, le dixeron: Mas que ha sido alguna de las locuras en que andan estos hombres? Què te dixo
4. Reg. 9. esse loco? *Rectene sunt om-*
vers. 11. *nia? Quid venit insanus iste ad te?* Respondiò: Pues conoceis las locuras, y fantasias de esta gente, yà podreis colegir lo que diria: *Nostis hominem, & quid loquutus sit.* Suponèmos, que seràn delirios, y falsedades; mas no obstante, dinos lo que
passò: *At illi dixerunt: fal-* Vers. 12.
sum est; sed magis narra nobis. Pues, si he de declarar lo que passò, lo que me dixo es: *Hæc dicit Dominus: Vnxi te Regem super Israel.* Caso raro! Al punto, quitandose las capas de los ombros, y haziendo trono de ellas, lo adoraron, y
proclamaron Rey: *Festina-* Vers. 13.
verunt itaque, & vnusquisque tollens pallium, supposuerunt sub pedibus eius in similitudinem tribunalis, & cecinerunt tuba, atque dixerunt: Regnabit Iehu.

47 Tened hombres, si el que lo dixo es vn loco: *Quid venit insanus iste?* Si todo lo que dize son fantasias, y locuras: *Falsum est.* Como os resolveis à tales arduidades? Todos, y luego: *Festinaverunt itaque*: Adorar à quien miravais igual, es poneros à vna ruina; pues està vivo el Rey, que puede castigaros! Quedar sin capa en los ombros! Si Señor. Que ay locos tan cuerdos, y locuras tan santas, que luego que se conocen, y experimentan sus prodigiosos efectos, es precisso rendirse, confessando ser Dios el que

habla

habla en ellos: *Hæc dicit Dominus.* Por esso solia dezir Ignacio, mi venerado Padre, que entrassen à probar la fuerça, y eficàzia de sus meditaciones: *Probate, & videte.* Y reconocerian en sus admirables efectos, la voz, y mano de el todo poderoso.

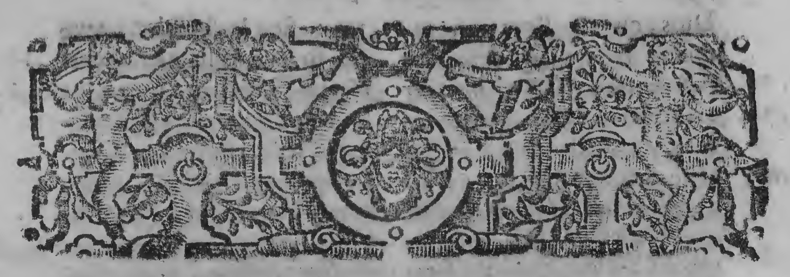
48 O, y como preguntàra à aquellos Religiosos ilustres, quando los veo despues de los exercicios despoxarse aun de sus mas necessarias alhajas, por observar mas extricta pobreza: *Vnusquisque tollens pallium suum.* Rendirse submissos à los pies de sus hermanos, por ajustarse mas à la obediencia: *Supposuerunt sub pedibus eius.* Executar luego, y sin dilacion los mas arduos propositos de su vocacion, è instituto, por disponerse mejor à assegurar sus almas: *Festinaverunt itaque.* Què resoluciones son estas? Si los exercicios son falsedades quimericas: *Falsum est.* Si son locuras, y los que los dàn vnos pobres insanos: *Quid venit insanus iste.* Como os resolveis, por ellos à tan gloriosas; como arduas execuciones? Sè, que me responderàn, en gloria grande de los exercicios, con mucho aprovechamiento suyo, lo que sin èl dixeron yà aquellos desdichados de la sabiduria: *Nos insensati vitam illorum æstimabamus insaniam, & finem illorum sine honore.* Los locos eramos nosotros; pues los tuvimos por locos, y sus altos fines sin honra, siendo en todo su fin la mayor gloria de Dios: *Ignatius ad maiorem gloriam Dei.* O Ignacio, con tus locuras has entrado en juizio el mundo!

49 Hemos visto admirable este pequeño Libro en manos de este gran Angel: *Habebat Libellum apertum in manu sua: Admirabilem illum exercitiorum Librum.* Por sus admirables efectos, entre gentiles, hereges, y Catholicos, contra la gentilidad, heregia, y vicio; que haze tres vezes admirable à su Autor. Admirable entre Gentiles, porque derribò sus idolos. Admirable entre Hereges, porque extirpò sus erro-

errores. Admirable entre Catholicos, porque triunfô de los vicios. Admirable es Dios en sus Santos, dize David: *Mirabilis Deus in Sanctis suis.* Y aviendo hecho tantos Santos con sus exercicios Ignacio, sin duda es admirable en sus exercicios Ignacio: *Mirabilis in Sanctis suis.*



SER-



SERMON SEPTIMO.

SAN IGNACIO, GOVERNADOR EN SV EXEMPLO.

Misit illos binos. Rogate Dominum messis, vt mittat operarios.
Lucæ 10. vers. 2.

1  Res cosas le parecieron dificiles à la profunda sabiduria de Salomon: el camino
Proverb. 3. vers. 19. de Aguila en el ayre: *Viam Aquilæ in aere.* El camino de la Nao en el Mar: *Viam navis in medio Maris.* Y el camino de la serpiente sobre la piedra: *Viam colubri supra petram.* Consiste la dificultad en la falta de senda. No dexa senda el Aguila en el ayre: No dexa senda la la Nao en el Mar: No dexa, finalmente, senda la sierpe en en el peñasco. Y donde no ay formada senda, es dificil acertar el camino: *Tria mihi difícilia sunt.* Al Justo, dize Vers. 18.
Dios,

Dios, què lo lleva por caminos faciles, y derechos: Sap. 10. vers. 10. *Iustum deduxit Dominus per vias rectas.* Caminos torcidos, y dificiles, dize el pecador, son los suyos: Sap. 5. v. 7. *Vias difficiles ambulavimus.* Por què faciles vnos, y dificiles otros? Yà lo dize el Profeta: Proverb. 4 vers. 18. *Iustorum semita quasi lux splendens; via impiorum tenebrosa.* Porque los Justos dexan formadas de luz en sus caminos las sendas: *Semita quasi lux.* Y los impìos la borran con tinieblas: *Via tenebrosa.* Y quanto tiene de facil vn camino con sendas, tiene de ardûo vn camino sin ellas.

2 Busco oy à mi glorioso Padre San Ignacio Governador, y hallo todas tres dificultades en el govierno: es camino del aguila en el ayre; es camino de la nao en el mar; es camino de la sierpe en la piedra; porque apenas se halla senda de vn buen Governador. No forma senda el Aguila, por lo leve del ayre; no forma senda la nao, por lo facil del agua: no forma senda la sierpe, por lo duro del marmol. De suerte, què vnos por flexibles, y varios, y otros por inflexibles, y duros, no dàn senda estos caminos. Pues miren: Son los hõmbres ayrè por lo leve de su naturaleza: *Ventus est vita mea*: Son los Iob 7. v. 3. hombres mar, por lo incõnstante de su genio: *Aquæ multæ populi multi*: Son los hombres piedras, por lo duro de sus resoluciones: *Aliud cecidit supra petram, id est, durum, & indomitum cor.* Beda. Luc. 8. v. 6. Pues què sendas ha de formar vn govierno de hombres, ayre, mar, y piedras?

3 Si el que govierna es duro, se encuentra con ayre, que ha menester blandura; si es blando, se encuentra con piedras, que han menester dureza; si es constante, se burlan dèl los vientos; si es vario, se lo llevan las aguas; pisadas las aguas, à vezes se endurecen, y à dos passos ayudadas del ayre, se quiebran, y sufocan al mismo que las pisa. Digalo vn gran Governador en Tiberiadis: *Videns vero ventum validum, timuit; & cum cæpisset mergi*: Matth. 14. vers. 30. Azotadas las aguas à vezes se resisten: Eliseo: *Percussit aquas, & non sunt divisæ*: 4. Reg. 2. vers. 14. y à vezes azotadas se rinden: èl mismo, *percussit aquas, & divisæ sunt*: en ocasiones han menester las aguas el golpe de la vara: Moyses en el Bermejo: *Cumque extendisset Moy-* Exod. 14. vers. 21.

Moyses manum super mare, divisa est aqua: y à solas dos palabras suelen ceder las piedras: *Loquimini ad petram & illa dabit aquam.* Pues si el que governa hombres, ha de formar sendas en el ayre, en el mar, y en las piedras, vna, dos, y tres dificultades; vna, dos, y tres vezes dificil es el punto: *Tria mihi dificilia sunt.*

4 Por esso, diria, sin duda, el Padre Nazianzeno: que el governar hombres, era el arte de las artes, y la ciencia de las ciencias: *Mihi videtur ars artium & scientia scientiarum hominem r gere, animal tam varium, & multiplex.* Es el arte de los artes, porque todos los ha de exercitar quien governa, ha de ser pintor; porque ha de procurar vestir los objetos de colores al genio de los subditos; ha de ser musico, para llevar al compàs de los afectos las manos à la execucion de lo que se ordenò Ha de ser quimico, por que ha de reducir à quintas essencias los mandatos, para que se reciban: Ha de ser artifice, porque ha de levantar la fabrica de la obediencia sobre cimientos de leyes, y preceptos, pero al peso de las inclinaciones. Ha de ser

Naz. in Apolog. princip.

Medico, porque ha de mantener en integridad la obediencia, tomando siempre el pulso, y atemperando con lenitivos, si acaso se resiste el natural robusto de los que le obedecen. Reusò vn hombre el ser superior, y governar à otros, dize Isaias: *Nolite constituere me Principem populi*: y la razon, que dà de su escusa parece bien estraña: *Non sum Medicus, & in domo mea non est panis, neque vestimentum*: que porque no tiene que dàr de comer, y vestir à los subditos, escuse el ser superior! Discurre bien. En no dando de comer, y vestir à los subditos, ni cabe observancia, ni religion, ni superior, ni subditos; pero por què no es Medico: *Non sum Medicus*: parece desproposito. Pues no es, sino doctrina. Miren. Es arte de los artes el govierno: *Ars artium.* Es arte la medicina, y à quien le falta vn arte, aunque tenga los otros, no puede ser superior: *Nolite constituere me Principem populi. Non sum Medicus*: Como governarà quien govierna sin arte!

Isai. 3. ver. 7.

5 Es ciencia de las ciencias: *Scientia scientiarum* Ha de ser quien govierna logico, porque siendo el mas eleva-

do subdito el entendimiento ha de concluir en forma, y con razones al subdito. Ha de ser Filosofo, porque conocidas las naturalezas de las cosas, las conexiones entre causas, y efectos, los lugares, duraciones, y tiempos mande con proporcion à todos estos principios. Ha de ser Metafisico, para que subtilize las leyes, y prescinda vnas de otras, para que no graven juntas, y haziendo, que transcienda la obediencia, que es el ente de los subditos, à todas sus acciones. Ha de ser Theologo, porque ha de tener por objeto de atribucion à Dios, y por objeto atributo la predestinacion, y bienaventuranza de los subditos, dexar voluntarias las acciones humanas, para que se aumente la gracia, y crezca el merito, fundado todo en las leyes eternas.

6 Pidiò Salomon à Dios este don de governar: *Dabis ergo servo tuo cor docile, vt populum tuum iudicare possit*: y llenandole la peticion el Señor, le dize: *Ecce feci tibi secundum sermones tuos*: yà te concedo lo que me pides à tu paladar, y deseo: *Secundum sermones tuos*: y que es lo que le concede: *Ecce dedi tibi cor sapiens, & intelligens*. Vn corazon sabio, è inteligente: Contra. Lo que le pide es vn corazon para governar! *Cor, vt populum iudicare possit*. Lo que le da, es, vn corazon sabio: *Dedi tibi cor sapiens*. Pues como dize Dios que le dà, lo que pide: *Feci tibi secundum sermones tuos* Porque como el don de governar, es la ciencia de las ciencias: *Scientia scientiarum*: quando le pide aquel, *cor ad guvernandum*: le dà este: *dedi tibi cor sapiens*. Como governar à vn ignorante!

3. Reg. 3 vers. 9.

Vers. 12.

7 Y aqui prende mi admiracion. Quien quiere ser Artista, estudia artes, quien quiere ser Filosofo estudia Filosofia, quien quiere ser Theologo, estudia Theologia, y aun quien quiere ser Pintor estudia el Arte, y que siendo el mandar el arte de las artes, y ciencia de las ciencias, quieran tantos mandar, sin aver estudiado, aprendiendo à costa de la pobre paciencia de los subditos! Pues. Si el superior debe vencer arduidades tan altas, para ser el que debe, si ha de formar sendas en el mar, huellas en el ayre, y passos en la pesta, para que le sigan como à exemplar los hombres;

bres; quien será este: *Quis est hic, & laudabimus eum?* San Ignacio de Loyola mi Santissimo Padre. Veremosle formado sendas de exemplos, como Aguila en el ayre; sendas de igualdad como nao en el mar; sendas de prudencia como sierpe en la piedra; exemplo, igualdad, y prudencia, tres propriedades, que constituyen vn buen governador. Este será el assumpto propuesto, y dividido, para este, y otros Sermones. Aquella Señora, sabiduria asistente en los goviernos: *Sedium tuarum assistricem sapientiam*: y que assistiò siempre con singularidad al govierno de Ignacio, nos alcanze la gracia: *AVE MARIA.* Sap. 9. vers. 4.

Missit illos binos: Rogate ergo Dominum messis, &c.

§. 2.

8 SI el arte de governar, es el arte de las artes, y ciencia de las ciencias: *Mihi videtur ars artium, & scientia scientiarum.* Si es el enigma de los enigmas dificil es del sabio: *Tria mihi dificilia sunt.* Si quien govierna hombres, ha de entenderse con vn animal tan vario como los genios, y de tantas maneras como los naturales: *Animal tam varium & multiplex.* Buelvo à preguntar, quien será este Artifice, este sabio, este Edipo, y finalmente este governador: *Quis est hic?* Y buelvo à responder. Ignacio mi Santissimo Padre. Venga yà la prueba. Doyla.

9. Poneos con Ezequiel à la vista de aquel flamante Carro. Tiravanle pias, quatro mysteriosos animales, Aguila, Buey, Leon, y Hombre. Las ruedas travadas vnas de otras, y sembradas de ojos, vn trono superior, y en èl vn enigma coronado del iris, la parte superior de electro, y la inferior de fuego: que en este Carro se expresse, ò la Monarchia vniversal del mun-

do, que governa el mismo Dios, ò las Monarchias principales, que goviernan, y governaron hombres, es comun inteligencia de Interpretes, y Santos. Y veis aqui yà la grave dificultad, ò dificultades de vn govierno.

10 Es la Monarquia el Carro, toda movimiento, variedad, è inconstancia; los que tiran, y componen el Carro, vn Leon; y quien rendirà su furia! Vna Aguila, y quien domarà su orgullo! Vn Buey, y quien avivarà su lentitud! Vn Hombre; y quien vencerà sus astucias! Vnas ruedas; y quien compondrà su movimiento! Por todas partes ojos; y quien se librarà de sus malicias. Fuego, rayos, y torbellinos, y quien detendrà su violencia! Mas. Quien podrà vnir à vna coyunda genios tan encontrados! El Leon todo iras, el Aguila toda alientos, el Buey, todo sencillèz, todos engaños el Hombre. Como se ataràn iras, alientos, engaños, y sencillèz? El Leon la nobleza, el Aguila la sabiduria, el hombre la prudencia, el Buey la ignorancia; la nobleza eleva, la ciencia hincha, la ignorancia abate, la prudencia modera; como se hermanaràn nobleza, sabiduria, prudencia, è ignorancia! El Leon mira al bosque, el Aguila al ayre, el Buey al Campo, y el Hombre à la Ciudad; quien los obligarà à que tiren à vn fin! Quando el Aguila quiere volar, el Buey no quiere moverse, quando el Hombre apetece el descanso, el Leon sale à buscar la pressa; y han de reducirse à vn passo: Terrible violencia!

11 Pues mas. No solo son quatro los animales divissos, y varios vnos de otros: *Animal tam varium.* Pero cada vno de essos animales, (dize el Texto en sentir de gravissimos Doctores) tenian essos quatro rostros, y genios: *Quatuor facies vni, & quatuor pennæ vni.* Y esta es la mayor dificultad en governar el Carro. Para governar al Leon, como noble, es menester suavidad; para governar al Aguila como sabia, es menester ciencia; para governar al Hombre como astuto, es menester prudencia; para governar al Buey como vil, es menester rigor. Al Leon lo vence el agasajo, y daña al Buey; al Aguila la rinde la razon, y de ordinario no se govierna por razones el hõbre. Ezech. 1. 6.

bre: Pues si cada vno de estos animales, es Leon, es Buey, Aguila, y Hombre, què precission bastarà en el que govierna para variar los medios en tanta variedad; no solo de sugetos en distintos sugetos, sino de sugetos en vn mismo sugeto. Si aora està de Leon, si este rato es Aguila si aora quiere ser hobre, ò le sirve la figura de Buey.

12. Yà està entendido. Sin aplicacion el Texto. Componese vna Monarquia, vna Republica, vna Religion, y vna Comunidad de variedad de sugetos, nobles, sabios, humildes, y prudentes, altivos, sobervios, astutos, y apocados, y algunos tienen sus ratos, y pedazos de todo. Todos deben con igualdad vnirse à tirar el Carro dè su instituto; como podrà tratarlos vna mano! El noble desprecia al plebeyo, el sabio desdeña al ignorante, el altivo buela en su presumcion; el humilde se abate hasta los suelos; el sabio lo alcanza todo; el ignorante no se adelanta vn passo. Para governar al altivo es menester valor, que comprima sus alientos; para governar al sobervio he menester corage, que humille sus orgullos; para governar al astuto, he menester alcanze, que ataje sus intentos; para governar al humilde, he menester ardor que avive su dexamiento; para los omissos, he menester aguijon, para los intrepidos rienda, y à vezes para vnos mismos rigor, y suavidad. He de ser Aguila para governar Aguilas, porquè el subdito sabio desprecia al superior ignorante. He de ser Leon para governar Leones, porque el subdito noble siente demasiado la rienda de vna mano plebeya. He de ser Hombre para governar Hombres, porque el subdito prudente, y avisado, ò rie, ò llora las candidezes de vn superior simple, y menos advertido; y he de ser Buey para governar Bueyes, porque el subdito espacioso, y tardio, se rinde al aguijon de vn superior sin sossiego. Pues si todo esto es mysterio, y enigma; y todo esto es menester para governar con acierto; luego, serà impossible el governar vna Comunidad.

13 No es impossible, si govierna la Comunidad, el que governò el carro. Mirad como, vencida la distancia de genios, y oposicion de inclinaciones, vnidos entre sì,

ſin diſcordar vn paſo, ſin apartarſe vn punto, caminan, corren, ſe elevan, vàn, y vienen eſſos quatro animales: *Quatuor animalia ambulabant: ibant: Revertebantur.* Luego quien governò eſte Carro, debe, puede, y ſabe governar con acierto? Yà ſe vè? Y quien lo governò? Miren. Eſſe Carro es el Carro de la gloria de Dios; y por el conſiguiente, ſymbolo expreſſo de la Compañia de Jesvs, dizelo nueſtro Padre: *Ignatius ad maiorem gloriam Dei.* Y lo tiene probado el

P. Vieyra. Luſitano mayor de los Predicadores; y aun porque no ſe dude, donde dize el Texto: *Animalia tua.* Buelve Arias Montano: *Viri Societatis Iesu.* Eſſas ſagradas Pias, ſon los de la Compañia de Jesvs, que eſtienden velòzes por Naciones, y Reynos, en la Ley Evangelica, la mayor gloria de Dios. Y quien governò, y govierna, vniendo à vna coyunda eſtas diſtancias, el Carro de la Compañia de Jesvs? El Texto lo

Verſ. 26. dize por ſus ſeñas: *Super ſimilitudinem throni ſimilitudo quaſi aſpectus hominis.*

Verſ. 27. *Et vidi quaſi ſpeciem electri, velut aſpectum ignis intrinſecus eius per circuitum: à lumbis eius, & deſuper, & à lumbis vſque deorſum vidi quaſi aſpectum ignis.* Vn hombre dentro, y fuera formado de luzes, y de fuego. Formado de luzes por de fuera! Eſte es Ignacio, dize la Igleſia: *Vultum eius Cœleſti luce radiantem Sanctus Philippus Nerius alijque conſpexere.* Todo fuego, è incendio por de dentro: Digo, que eſte es Ignacio. Contextan las llamas de ſu amor, deſde el corazon, haſta el nombre: *Ignis à Deo illatus*, y aſſegura el Autor yà citado. Pues ſi Ignacio vence tamaños impoſsibles, vniendo glorioſamente al Carro de ſu ſagrado Inſtituto Aguilas, Leones, Hombres, y Bueyes, bien dixe, al preguntar: quien governarà con acierto: *Quis eſt hic?* San Ignacio de Loyola, mi venerado Padre. *In 3. Lect. 2. Noct.*

14 Vàmos aora al Evangelio. Aplicàſelo la Igleſia à Ignacio, en el dia de ſu ſolemnidad; y al reconocer ſus clauſulas, y buſcar en ellas delineadas ſus altas ſuperiores acciones; ſu caridad ardiente; ſu heroyca fee; ſu puriſſima eſperança; ſu zelo inexhauſto; ſu fortaleza; y el colmo glorioſo de las demàs virtudes, que llenaron ſu ſantiſsima alma; ſolo lo veo ordenando, mandando, y go-

governando à setenta y dos Discipulos, segunda Compañia de Jesvs, sostituta del Apostolado, y Compañia primera: *Designavit Dominus, & alios septuaginta duos.* Notadlas vna por vna, y solo hallareis ordenes, y preceptos, exercicio de la potestad guvernatiba. Embiòlos de dos en dos: *Missit illos binos.* Andad, que yo os embio corderos entre lobos: *Ite, ecce ego mitto vos sicut agnos inter lupos.* No lleveis calçados, zurron, ni pera pastoricia: *Nolite portare sacculum, neque peram, neque calceamenta.* No gasteis tiempo en saludar à nadie en el camino: *Neminem per viam salutaveritis.* Saludad con la paz las casas donde entrareis: *In quamcunque domum intraveritis, primum dicite; pax huic domui.* Hazed assiento en ellas; recibiendo el sustento, que os dieren: *In eadem autem domo manete, edentes, & bibentes, quæ apud illos sunt.* No seais faciles en mudar de habitacion: *Nolite transire de domo in domum.* En todas las Ciudades que entrareis, comed lo que os dieren: *Manducate, quæ apponuntur vobis.* Curad los enfermos: *Curate infirmos.* Y predicadles la venida de el Verbo: *Et dicite apropinquavit in vos Regnum Dei.* Este es todo el Evangelio, y todo èl es ordenes, preceptos, y disposiciones. Y las glorias de Ignacio? Y sus virtudes? Y sus prodigios? Todos se han de reducir à su govierno. Esso quiere la Iglesia, proponiendolo Governador, quando lo celebra santo. Descendàmos ya à lo particular.

§. 3.

15 LA primera dificultad de Salomòn, es la senda de el Aguila, en el ayre: *Viam Aquilæ in aere.* Y la primera dificultad, que venciò en su govierno Ignacio, fue formar senda de Aguila en el exemplo; primera propriedad de vn buen Governador. Es superior, y Reyna de las Aves, el Aguila. Por què pensais? Por la variedad, y gala vistosa de la pluma? Vn Papagayo la excede, ni se dirigen por exterioridades importancias. Por la suavidad, y dulçura de el canto? Vn Silguero la vence. Vozes dulces alhagan con lisonja; y vn Principe todo ha de ser verdad. Por la robustez de la garra? No hazen Reyes,

ſino tiranos el robo. Por la perſpicàzia de la viſta? No han de afectar, que lo vèn todo los Principes, que quien no ſabe diſsimular, no acertò à governar. No es ſino por el buelo. Criò Dios las Aves, para que pueblen eſſa Region de el Ayre. Buela la Garça. Buela el Ciſne. Buela el Alcòn; pero buela mas que todas, llevandoles la delantera el Aguila Y Ave que dentro de ſu esfera excede en el exemplo à todas, eſſa debe ſer Reyna, y ſuperior de todas. Vamos al Evangelio.

16 *Miſsit illos binos in omnem Civitatem, & locum, quo erat ipſe venturus.* Embiòlos a toda Ciudad, y Lugar, donde èl avia de venir: *Quo erat ipſe venturus.* Notable advertencia! Pues què, avia de embiar à los ſubditos, y quedarſe el ſuperior! Embie à los ſubditos, pues eſſe es el Inſtituto, que profeſſan: *Miſsit illos.* Pero vaya el ſuperior, que eſſe es el exemplo que debe profeſſar: *Quo erat ipſe venturus:* Mas: *Ecce ego mitto vos, ſicut agnos inter lupos.* Id, porque yo os embio como corderos en medio de los lobos. Buen aliento para que vayan con guſto! Buen impulſo, para que ſalgan intrepidos! Entre lobos, à ſer perſeguidos. Riguroſo precepto! Auſtero ſuperior! Mas notad la reflexion: *Ecce ego mitto vos.* Veis aqui, yo ſoy el que os embio; y eſſe es el aliento? Eſſe es el conſuelo? Eſſe es el motivo de llevar con alegria el deſtrozo? Si. Es Chriſto el que manda: *Ecce ego mitto.* Vino al mundo Chriſto, como Cordero entre lobos: *Quaſi agnus coram tondente ſe obmuteſcet.* Y ſuperior, que precede con el exemplo. Superior, que ſe dexa deſpedazar, como Cordero, entre lobos: *Sicut agnus coram tondente ſe*, bien puede embiar como corderos à los ſubditos paraque los deſpedazen entre lobos: *Mitto vos, ſicut agnos inter lupos: Erat enim inter omnia ſolatium virtus mittentis.* Dixo el Padre San Cirilo. *Iſaia 53. verſ. 7.*

17 Se hazen faciles las leyes, quando el ſuperior las obſerva. Se hazen dificiles los preceptos, quando el ſuperior no los guarda. Que el ſubdito ayune, y el ſuperior ſe regale! Intolerable ayuno! Què el ſubdito trabaje, y el ſuperior deſcanſe! Amargo trabajo! Què al ſubdito le falte, y al ſuperior le ſobre! Inſufrible pobreza! Ley dura, y carga peſada llaman los Doc-

Doctores à la Ley de Moyses; y la Glossa sobre aquello del Exodo: *Ferrum, & æs, calceamentum eius*. Dize: *Ferrum, quod durum est, legem veterem, & Prophetas significat*. Ley suave, y carga leve llama Christo à su Ley: *Iugum meum suave est, & onus meum leve*. Si el que diò vna, y otra, diò tambien proporcionadas para su obsevãcia las fuerças: Por què ha de ser la vna pesada, y la otra leve? La vna dura, y suave la otra? Miren. Diò Dios la Ley antigua; pero por soberania, ni se sujetò à ella, ni la observò. Diò tambien la Ley nueva; pero vniendose à nuestra naturaleza, se sujetò à ella, y observò sus mandatos; y và tanto de hazer, ò no el superior lo que manda, que quando no lo executa, se hazen duras, y pesadas las leyes; y quando lo observa, se haze con el exemplo facil, y suave su observancia: *Iugum leve, onus suave*.

Matth. 11. *vers.* 30.

18 Hase de mandar mas con las manos, que con las palabras; y el superior, que quiere, vayan los subditos, *ite* vaya èl. Juntos, y necessitados se hallaban despues de la Resurreccion de Christo los Apostoles, y acordandose Pedro de su antiguo exercicio, les dixo à los demàs: *Dicit eis Simon Petrus: Vado piscari*, yo voy à pescar. Y al punto le dixeron: Pues si tu vàs, tambien nosotros vàmos: *Dicunt ei: venimus, & nos tecum*. De parte de Pedro, es notable la propuesta, y de parte de ellos, mas notable la resolucion. Es cierto, que Pedro no podia pescar solo, eran menester quienes moviessen los remos, velexassen la barca, tendiessen las redes, y recogiessen el pez. Pues como no dize Pedro, vàmos, sino voy: *Vado piscari*? Y si solo dize voy, como se dàn por entendidos, y dizen ellos, vàmos: *Venimus, & nos tecum*? Yo juzgo, que por esso. Era Pedro superior, y cabeza de los demàs Apostoles; vaya el superior: *Vado*. Y no ha menester mandarlo, para que vayan los subditos: *Venimus, & nos*. A superior, que manda con tanta discrecion: *Vado*. Subditos, que obedezcan tan discretos: *Venimus*. Mande con el exemplo, ordene con las manos: *Vado*, y serà obedecido: *Venimus*. Coja el remo el superior, y bogaràn voluntarios los subditos. Arroje la red el que govierna, y pescaràn gustosos los que obedecen. Que quãdo se durmiò Christo: *Ipse verò dor-*

miebat, casi se pierde la barca.

19 Aun mas fondos tiene el Texto: *Venimus, & nos tecum*. Lo que dize Pedro, es: Voy à pescar: *Vado piscari*. Lo que dizen ellos es: Nosotros venimos contigo: *Venimus, & nos*. Yà estrañais el estilo. A vn voy, vn vamos, es lo que corresponde; pero à vn voy, de parte de Pedro, *vado*, no sè como corresponde vn *venimus*: *Venimus, & nos*, de parte de los Apostoles. Ir, es salir; venir, es bolver; ir, es empezar la accion; venir, es acabarla. Pues como quando sale Pedro à comenzar la pesca: *Vado piscari*, buelven los Apostoles, suponiendola acabada: *Venimus, & nos*? Por que en yendo por delante el superior, es tan prompta, y segura la obediencia en los subditos, que entre ir, y venir; entre salir, y bolver; entre empezar, acabar, y perficionar la obra, no se halla distincion: *Vado*: *Venimus*. Todo lo declara aquel *tecum*. Si vamos, y venimos, vamos, y venimos contigo: *Venimus tecum*. Porque sino fueras tu, ni fueramos, ni vinieramos contigo; y sino fueramos, ni vinieramos contigo, ni fueramos, ni vinieramos; assegurandose la ida, la pesca, y la venida en ir por delante tu: *Tecum*.

§. 4

20 VAmos buscando señas particulares en otro Texto. Mas dexenme dezir à titulo de amante de mi Religion Sagrada, lo que por ventura no hallarè otra ocasion de expressar. Siempre me ha dado, que discurrir no poco, lo que infieren de Ignacio los Historiadores de su vida. Oraba antes de fundar su Religion en vn Templo de el Padre, y Patriarca Domingo, quando viò por especies soberanamente infussas en su entendimiento las obras, orden, y sucession de los seis primeros dias, y creacion del mundo: *Die quadam orans in gradibus, quibus in Templum Sancti Dominici ascenditur, vidit nitida in luce aspectus intimi totam ordinatim orbis conditi rationem, & maxime abdita potentiæ ac sapientiæ creantis arcana introspexit*. Dize el Padre Daniel Bartoli; y discurriendole sin à este favor singular, vino à pensar mi afecto: que en aquellos primeros dias

Lib. 1. §. 14 Initio.

qui-

quiso Dios, reconociesse mi Santissimo Padre el orden, y govierno de esta su Religion, y que en la fabrica de este mundo vissible le delineò como en original la formacion del mundo reformado de su gran Compañia.

21 Fundase este mi pensamiento, lo primero, en lo que solia dezir varias vezes Ignacio; que en Manresa le avia mostrado Dios los principios, y medios gloriosos, el modo, y orden de su Santa Compañia. Lo segundo en el fin, y proporcion de las obras. El fin de aquel mundo fue la mayor gloria de Dios: *Omnia propter se ipsum operatus est Deus*: y la mayor gloria de Dios fue de este mundo el fin: *Ignatius ad maiorem gloriam Dei.* La proporcion reconozco desde luego en aquel dia vno: *Factumque est vespere,*
Gen. 1. v. 5. *& mane dies vnus.* No se dize primero, porque la excelencia de la Compañia, no està en ser la primera Religion, ò el primer dia de la Iglesia por antiguedad. Pues reconozcase en el vltimo dia. Tampoco, porque aunque la Compañia sea de las Religiones mendicantes, como la minima en tiempo, y antiguedad la vltima, siendo vna continuacion, ò renovacion del Apostolado, es *Tit. 4. d. Relig. lib. 1. c. 5. num. 6.* por su instituto la primera, dize el Eximio Doctor Padre Francisco Suarez: fue el vltimo, dia de descanso: *Requievit ab vniverso opere, quod* *Gen. 2. v. 2.* *patrarat.* Y en la Compañia por mucho que se aya trabajado, como ni titulos de honra, no ay dia de descanso. El vno, si. *Dies vnus.* No primero por su humildad, no vltimo por su instituto, vno por caridad, y vnion. Esso es Compañia, y Compañia de Jesvs, dixo en vna de sus cartas el mayor de sus hijos, y Apostol San Francisco Xavier. Tarde amaneciò la Compañia en el mũdo: *Factumque est vespere, & mane dies vnus.* Por esso amaneciò en el auge de su mayor perfeccion. Entraronlo à componer diez Astros de superior esfera, bastante cada vno à ser sol de otros dias: Como avia de amanecer menos luzido? Comenzò aquel dia, desterrando tinieblas, apoderadas de el todo de la tierra: *Et tenebræ* *Gen. 1. v. 2.* *erant super faciem abyssi*, y à esso vino al mundo la Compañia: *Vt omnium tenebras dispelleret errorum*: dize el Concilio Tarraconense, y repiten la Iglesia, y los Pontifices.

22 Quiere Ignacio, que sea su Compañia Religion de obediencia. Cede en ayunos, asperezas, penitencias à otras Religiones: *Pero en la obediencia mucho deseo* (dize èl mismo en quella su gran carta) *que se señalen los que en esta Compañia sirven à Dios nuestro Señor, y que en esto se conozcan los hijos verdaderos della*; y aquellos dias fueron dias de obediencia, en esta virtud se hizieron señalados. A la primera voz de Dios se hizieron todas las cosas: hagase la luz: *Fiat lux*: y se hizo essa hermosa qualidad, que todo lo ilumina: *Et facta est lux*. Hagase el firmamento en medio de las aguas, y divida las aguas de las aguas: *Fiat firmamentum*: y al punto se solidaron estas, quedando vnas en la tierra, y otras sobre los Cielos: *Et factum est ita*. Congregense las aguas à vn lugar, y aparezca la tierra, y al punto atropellando su misma pesadumbre obedecieron: *Et factum est ita*: Vistase la tierra de flores, y de frutos; formense dos lumbreras mayores, que dividan los dias de las noches; produzgan pezes, y Aves las aguas; brutos, y bestias la tierra; y todo se hizo al punto sin resistencia alguna: *Et factum est ita*.

23 Puso à la tierra debaxo de los pies, y no hizo sentimiento. Colocò al Sol, y la Luna en el solio para que governassen: *Vt praessent*: y ninguna criatura se diò por agraviada. Vnos para que luzcan: *Vt lucerent*; y alumbran sin vanidad; y otros para que trabajen: *producat terra*; y trabajan sin quexa. Veis aqui el govierno, la obediencia, y fabrica de Ignacio: *Fiat, fiat, fiat*. dize el superior. Razon debe tener; pero no debe darla: *Et factum est ita*: Responden con la execucion los subditos, sin resistencia, sin quexas, sin sentimientos: *Aunque se manden cosas dificiles, y segun la sensualidad repugnantes*: Vnos para mandar, otros para obedecer; vnos para lucir en Pulpitos, y Cathedras; otros para servir en Confessionarios, y Sillas; y todos para darse la mano en sus ministerios, y oficios: *Et factum est ita*.

24 Quien fundò esse primero dia, y governò los tres primeros del mundo, fue la luz: Gravissimos Doctores entienden por essa luz el elemento del fuego. Y veis aqui faltan yà de Ignacio las cente-

tellas Fundador de este singular dia de la Iglesia: *Ignis à Deo illatus*; Luz apartada de las tinieblas del mundo: *Et divissit lucem à tenebris*. Para entablar en èl las obras de su mayor importancia. Esto assentado en gloria de mi Religion.

25 Reparo en prosecucion de mi assumpto en las ilustres obras que executò en aquellos dias la obediencia. Brutos, Aves, pezes, flores, plantas, frutos, Astros; Planetas, elementos: *Fiat: & factum est ita*. Ay tal fecundidad! Sabeis por què? Pregunto; qual fue la primer criatura que precediò à las demas con exemplo de obediencia? Fue sin duda la luz: *Fiat lux*: Esse fue el primer *fiat* que resonò en el mundo, y no fue la luz el primer superior que governò essos primeros dias? yà lo vimos. Pues yà no estrañareis lo heroyco de las obras; que en precediédo el superior à los subditos, se executan maravillas.

26 Mas. Manda Dios à la tierra, que produzga animales de que se pueblen los Campos: *Producat terra animam viventem*: y dize luego el Texto: *Et fecit Deus bestias terræ*. E hizo Dios los animales, y bestias de la tierra, si lo manda hazer à la tierra: *Producat terra*: Como lo haze Dios: *Et fecit Deus*? Porque à quien obedece, le asiste con sus auxilios de suerte, que parece, que todo lo haze Dios: *Et fecit Deus*? Mejor: porque Dios es el que manda: *Dixitque Deus*: y el superior debe poner el primero la mano con el subdito à executar por sì lo que manda à los otros.

26 Pues mas. Mandò Dios primero, que se hiziesse la luz: *Fiat lux*: y despues que se hiziessen los Astros: *Fiant luminaria in firmamento Cœli*: yà consta que mandò à la tierra, que produxesse bestias: *Germinet terra*: y al agua, que produxesse pezes: *Producant aquæ reptile animæ viventis*. Pues à quien mandò que produxesse luz, y produxesse Astros? A sì mismo, dizen graves Theologos, que admiten, y prueban con este texto, y otros en Dios el imperio Monastico. Miren. Avia de mandar despues à la tierra, y al agua: *Producat terra: Producant aquæ*: y para que obedeciessen puntuales, buscò modo de darles exemplo, obedeciendo èl antes: *Fiat lux: Fiant luminaria*.

Vers. 3.

Vers. 14.

Vers. 20.

27 Aùn mas. Notad lo

que

que manda Dios, y lo que haze: Lo que manda, es, que se hagan las dos lumbreras de el firmamento: *Fiant luminaria in firmamento Cœli.* Lo que haze es, no solo las dos lumbreras, pero hermoso golpe innumerable de estrellas: *Fecitque Deus duo luminaria magna, & stellas.* Luego haze mucho mas de lo que mãda? Assi es, y assi debia ser. Vn perfecto obediente no se ha de contentar con hazer solo lo que le mandan. Bien, pero al punto, en poniendo el superior la mano, se aumentaràn à millares las luzes. A dos Astros se terminò el precepto: *Fiant luminaria*: y entre los dedos de el subdito que obedece, y la mano del superior, que haze, se aumentaron luzes, y brotaron à millares estrellas: *Et Stellas.*

28 Aùn no he dicho lo que queria dezir. Los tres primeros dias del mundo governò sola la luz. Para el govierno de los otros, criò Dios Sol, Luna, y Estrellas: *Luminare maius, vt praeesset diei, luminare minus, vt praeesset nocti, & Stellas.* Mas dificil es el govierno de los primeros dias, vencense las dificultades entablanse las cosas, zanjanse los estilos, assientanse los puntos, y basta para el govierno de los primeros la luz, y se divide el govierno de los otros! El Sol para el dia: *Luminare maius, vt praeesset diei.* La Luna, y las Estrellas para la noche: *Luminare minus, vt praeesset nocti, & Stellas!* Si: Mirad lo que passò. El superior es la luz, los subditos los dias: yà lo vimos. Pues què haze Dios! *Appelavitque lucem diem.* Haze que la missma luz, que como superior governaba, fuesse dia juntamente, como inferior governado, exemplo, y exemplar de los demàs dias governador del Sol: *Lucem diem:* y superior, que precede con exemplo à los subditos; luz que figura à Ignacio mi Santissimo Padre, ella sola basta à governar vn mundo, y à fundar aquel dia, vno por su singular excelencia, en que se tiraron las lineas de esta gran Compañia: *Fiat lux: Factumque est vespere, & mane dies vnus.*

§. 5.

29 FVe Ignacio, mi santissimo Padre (hablèmos yà en individuo) el primer exemplo, y exemplar en todo à sus ilustres

tres hijos. Al trabajo, à la fatiga, à la predicacion, al ayuno, el primero. Quando se levantaban sus hijos, yà lo hallaban en pie. Quando se ponian en oracion, yà les avia llevado algunas horas. Quando predicaron al mundo, yà èl los avia convertido à ellos, con su predicacion. Quando acudian à curar los enfermos, yà èl los avia sanado. Fue, finalmente, antes de formar en tablas su instituto, el instituto vivo. Solo pondrè vn exemplo.

30 Mandò San Ignacio en sus Constituciones, que todos los enfermos miren, y se sujeten, en puntos de salud, al medico, y enfermero. Enfermò el Santo en Roma, y aunque el achaque no era grave; el medico era de aquellos, que hazen la enfermedad con los remedios. Nacìa el accidente de calor, y de colera, hizo el medico juizio de que nacìa de frio, y flema. Cerròle las ventanas, tirò cortinas, cargò ropa à la cama, aplicòle vnturas calidissimas, y bebidas ardientes, sobre ser el tiempo de Caniculares, y en Roma. Moriase el enfermo, sudaba, abrasavase, ardia, y conocia el yerro de la cura. Y què os parece, que haria? Callar, y dexarse morir, por obedecer al medico. Dexò el govierno de la Compañia; mandò, que no le visitassen, para disponerse à las vltimas precisas diligencias de la vida. Afligidos sus hijos, llamaron medico mas perito, quien conociendo el yerro de la cura, por los terminos opuestos, en breve lo diò sano.

31 Aveis oìdo mas singùlar exemplo? Honrar al medico, porque lo necessitàmos para que nos dè salud: *Honora medicum propter necessitatem*, es consejo de el Espiritu Santo. Y honrò Ignacio al medico, aun quitandosela, porque lo necessitaba para el exemplo. Esso es exceder Ignacio los consejos. Abrasavase Christo en la Cruz, y expressò su sed: *Sitio, & cum gustasset noluit bibere.* Abrasavase Ignacio, y sin expressar la sed, recibia los remedios, y bebidas, conociendo su yerro. Podia Christo librarse de la muerte: *An putas, quia non possum rogare Patrem meum, & exhibebit plusquam duodecim legiones Angelorum?* Mas se dexò morir, por que era precepto de su Padre, que obligaba en conciencia: *Hoc praeceptum accepi à Patre meo.* Pudiera Ignacio escusar la muerte, con

Eccles. 38. vers. 1.

Matth 27. vers. 53.

Matth. 26. vers. 53.

con resistir la cura; pero se dexaba morir, por obedecer à vna regla, que apenas obligaba en conciencia. Martir de sus Constituciones lo debemos llàmar. Quien assi moria por obedecer vna regla, què hiziera por guardar vn precepto? Digalo èl mismo.

32 Hizo voto Ignacio, y lo hazemos los de la Compañia, de obedecer al Sumo Pontifice en puntos de Missiones; y dezia varias vezes: *Que con sola vna insinuacion del Papa, malo, y viejo, como estaba, iria à pie, con vn bordòn, hasta España; y siendo necessario, se embarcarìa en el Puerto de Ostia, sin arbol, velas, remos, ni timòn, en el primer Bagel; y se entregaria à las olas del mar, y esto sin repugnancia alguna, sino con sumo gusto.* Heroyca resolucion! Con este exemplo, què hijo suyo afectarà repugnancias? Oyò esta proposicion vn Theologo discreto, de los que suelen vsarse, y replicòle: *Y què prudencia seria essa, Padre Ignacio? La prudencia* (respondiò el Santo) *no es virtud, que toca al que obedece, sino al que manda; y si en la obediencia ay prudencia, es la de no ser prudente, quando por ser prudente sè và contra la obediencia.* Sabio, y portentoso dezir!

33 El modo del amor, es no tener modo: *Modus diligendi Deum, est non habere modum,* dixo Bernardo. Y la prudencia de la obediencia, es no tener prudencia. Mucha prudencia, y mucha obediencia, no se componen bien. Es la prudencia ojos; es la obediencia ciega, y ciego con ojos, es quimera. Todo lo que se gasta en discurrir, se atrassa el obedecer. Arrojòse Pedro al mar, sin remos, velas, ni timòn, à vna insinùacion de Christo: *Iube me venire ad te super aquas: Veni.* Y triunfò de las aguas: *Ambulabat super aquam.* Introduxose la prudencia à discurrir al golpe de las olas sacudidas de el viento: *Videns ventum validum.* Y acabòse el prodigio, porque se deslustrò la obediencia: *Cæpit mergi.* Passando la resolucion heroyca, à timidez indigna: *Timuit.*

Matth. 14. vers. 28.
Vers. 19.

34 Simples, y prudentes quiere Christo à sus Apostoles: *Estote prudentes, sicut serpentes, & simplices, sicut columbæ.* Como se componen terminos tan encontrados? Miren. Eligiò Christo à los Apostoles para go-

ver-

vernar el mundo; y el buen governador debe ser simple (hablo en estilo de Christo, que simples de otro estilo, para nada son buenos) y prudente. Simple para sì; prudente para los otros. Simple para obedecer como subdito; prudente para mandar como superior. Sin prudencia para el exemplo, obedeciendo ciego; con prudencia para la direccion, mandando reflexivo. Obedecer sin reparo; mandar con discrecion. O Ignacio, como no avias de ser tan gran governador, si supiste dàr tan heroycos exemplos!

§. 6.

35 PEro ciñamos sus exemplos à las clausulas del Evangelio, que correr sin senda determinada en ellos, fuera perderse, por la infinita variedad de sus lineas, y nunca llegar à termino, por lo interminable de su heroycidad: *Missit illos binos in omnem Civitatem, & locum, quo erat ipse venturus.* Embiò Ignacio à sus hijos à convertir el mundo; mas quando los embiò, yà les llevaba por delante de exemplo vn viage de España à Jerusalem; otro de Jerusalem à España; y otro de España a Francia, donde los congregò; y todos dirigidos à convertir el mundo. Embiòlos como corderos entre lobos: *Mitto vos sicut agnos inter lupos.* Mas quando los embiò, les llevaba de ventaja, y exemplo: lobos en Barcelona, donde por mantener en virtud vn Convento de señoras Religiosas, en dos ocasiones lo molieron à palos, dexandolo por muerto. Lobos en los Campos de Venecia, donde primero lo prendieron, y maltrataron, juzgandolo espia los Franceses, y despues los Españoles. Lobos en Salamanca, donde cargado de cadenas, lo arrojaron dos vezes en la carçel. Lobos en Parìs, donde lo condenaron à azotes, porque mantenia en algunos Estudiantes la perfeccion Evangelica, y en todos la virtud.

36 Mandòles, que no llevassen adorno, ni prevencion en los caminos: *Nolite portare sacculum, neque peram, neque calceamentum.* Sustentandose de las limosnas, que ofreciessen los Fieles: *Comedite quæ apponuntur vobis.* Y yà entonces les llevaba de ventaja, y exemplo vn saco sobre vna cadena à raiz de las carnes, con que

se mantuvo en Manresa, trocando la preciosidad de sus vestidos, por los andraxos de vn pobre; descalço por abrojos, y espinas, en dilatados viages. Las limosnas con que se sustentò en peregrinaciones, y estudios, dando de limosna lo mismo que le daban de limosna, à los pobres de Barçelona; y arrojando el dinero que le sobraba en las Playas de Venecia. Mandòles, que assegurassen la paz en las casas que entrassen: *In quamcumque domum intraveritis primum dicite, pax vobis.* Y llevòles de exemplo el aver assegurado la paz en sus casas, y almas, convirtiendolos à todos con la dulçura, y suavidad de sus vozes. Mandales, finalmente, que curen los enfermos en las Ciudades que entraren: *Curate infirmos, qui in illa sunt.* Y quando empezò Xavier à sanar enfermos, yà avia Ignacio resucitado muertos. Bien.

37 Pero si Ignacio embiò à Xavier à la India, à Fabro à Alemania, à Portugal à Rodriguez, à Salmeròn à Ibernia, à Araòz à España; viendo en su tiempo la Compañia estendida por casi todo el mundo, y en todas sus quatro partes.; de suerte, que llegò à dezir la santidad de Marcelo II. que entre todos los Patriarcas de la Iglesia, ninguno viò tan dilatada por el Orbe su Sagrada Familia. E Ignacio, ni fue à la India, ni à Alemania, ni à Portugal, ni à Ibernia; pues desde que fundò la Compañia, nunca saliò de Roma. Como se verifiça, ò que precediò, ò que à lo menos acompañò en estos viages, como superior, à sus subditos? *In omnem Civitatem, & locum?*

Imago primi secli. lib. 2. cap. 3

38 Es dificultad, que trae consigo la cláusula del Evangelio. Es cierto, que Christo embiò primero à los Apostoles, y despues à los setenta y dos Discipulos; à vnos, à la Europa; à otros, à la Africa; à algunos, à la America; y los mas, à las Ciudades de Asia: *Euntes in mundum universum. Missit illos binos.* Es cierto, que Christo no saliò del Asia, y de pocas Ciudades. Pues como se verifica; que viniesse à todas partes, donde llegaron los suyos: *In omnem Civitatem, & locum, quo erat ipse venturus?* Dificil Texto. La Glossa interlineal, siguiendo al gran Gregorio, abre à la inteligencia las puertas: *Vbi verba prædicationis præcurrunt venit Dominus ad mentis habitaculum.*

Llegò

Llegò Christo, no por su persona, sino por sus palabras; no à sus Ciudades, y casas, sino à sus entendimientos, por la predicacion de sus embiados. Dobladme esta hoja, y vàmos al capitulo dezimo del Apocalypsis.

39 Viò el Evangelista vn Angel, cuyos pies, columnas de fuego: *Et pedes eius tamquam columnæ ignis.* El vno sentaba sobre el mar, y sobre la tierra el otro: *Et posuit pedem suum dextrum super mare, sinistrum autem super terram.* Este enigma sagrado fue San Ignacio de Loyola, dize el Concilio Tarraconense, cuyo derecho pie colocò sobre el mar, en la conversion de la gentilidad, y ambas Indias; y el siniestro sobre la tierra, que despues de limpia de errores, y heregias, fecundò de frutos, y virtudes: *Colocarunt pedes Ignatij, quasi duas columnas igneas, dextrum super mare pro Indorum, & Paganismi conversione, sinistrum super terram, vt eam fecundaret sementibus virtutum, & salutaris doctrinæ post eradicatas spinas ignorantiæ, errorum, atque hæresum.* Raro dezir! Pues si Ignacio no saliò de Roma, desde que fundò su santa Compañia,

Apoc. 10. vers. 1.

Vers. 2.

como llegaron por mar, y tierra sus pies à todo el mundo: *Posuit pedem dextrum super mare, sinistrum verò super terram?* Porque llegaron por mar, y tierra à todo el mundo sus hijos, embiados de èl à convertir el mundo, y predicar el Sagrado Evangelio: *Misit illos binos.* Y en estilo de el Cielo, esso es llegar à todo el mundo, y à todas las Ciudades, y Lugares donde llegaron ellos: *In omnem Civitatem, & locum, quo erat ipse venturus.*

40 Ilustre confirmacion ofrece el ProfetaRey al Psalmo 59. Habla Christo en pluma de David, y dize assi: *Quis deducet me in civitatem munitam? Civitas munita est orbis terrarum:* dize S. Agustin: *Quis deducet me vsque ad Idumeam?* Quien me llevarà por todo el Orbe, y con especialidad hasta Idumea, que significa el Gentilismo, cuya conversion le tiraba el afecto? El mismo lo declara: *In Idumeam extendam calceamentum meum; mihi alienigenæ subditi erunt.* Estenderè hasta Idumea mi calzado, y se me sugetaràn los Gentiles; y si estẽder à partes distantes el calzado, es llegar à ellas, y sujetarlas, pisandolas con los pies, dize el

Psalm. 59. vers. 5.

Fernandez. verb. Calceamentũ n. 4.

docto Fernandez: *Calceamentum extendere in locum longe distantem, est illuc pervenire, & sibi quasi calcando subigere*: querrà dezir: yà sè el modo de llegar à todo el mundo, y de sujetar, y convertir à la Gentilidad. Y qual es? *Extendam calceamentum meum*: estender el calzado. Bien. Pero aora resta averiguar, que significa el calzado, y quando se verificò esta extension misteriosa? Dizelo el Sapientissimo Lyra: *Et sic ad eos calceamentum extenditur, cum per laborem prædicantium ad Dominum reducuntur, propter quod dicitur: Mihi alienigenæ subditi erunt; id est, Gentes prius à Deo alienæ*: El calzado son los Apostoles, y Predicadores, por cuyo trabajo, y sudor se reduxeron los hombres, y entõces se verificò este estender al Orbe, y à Idumea el calzado, quando los embiò Christo de dos en dos à predicar al mundo: *Misit illos binos: Euntes in mundum universum prædicate Evangelium Omni creaturæ.*

41 Aora mi ajuste reducido à sola esta consequencia. Pues, si Ignacio embia à sus hijos, y Apostoles à la Europa, à la Asia, à la Africa, à la America à convertir el mundo: *Extendam calceamenta mea*: Sin duda llegò con ellos à todas quatro partes, y entonces puso, como dize el Concilio, vn pie sobre la Asia, y America, y otro sobre la Africa, y Europa, quando los despachaba, diziendoles como Christo à sus Apostoles: *Euntes in mundum universum prædicate.* Ignacio à sus Apostoles: *Ite, incendite omnia, & inflamate.*

42 Notad en el mismo texto vna ilustre confirmacion de el caso: *Et cum clamasset, & locuta sunt septem tonitrua voces eius*: y como clamasse el Angel, hablaron los siete truenos sus vozes. De suerte que el Angel, ò Ignacio clamaba: *Et cum clamasset*: Los truenos, hijos de su espiritu, hablaban, ò predicaban: *Loquuta sunt septem tonitrua*; pero sus vozes; què vozes? del Angel: *Voces eius*: Luego la predicacion de los truenos, nace de dos principios, de ellos, y de Ignacio? Ellos ponian los labios: *Loquuta sunt*: è Ignacio ponia las vozes: *Voces eius*? Yà se vè: Luego se venia con ellos à todas las Ciudades, y Lugares, donde los embiaba à predicar, con Xavier à la India, con Fabro

Vers. 3.

à

à Alemania, con Salmeròn à Polonia, y con Araoz à España: *Misit illos binos in omnen Civitatem, & locum, quo erat ipse venturus.* Concurriendo como superior con todos, y dando exemplo como Prelado à todos.

§. 7.

43 NO obstante, querido Padre mio, me aveis de dar licencia para hazeros dos cargos en punto de exemplo bien notables. El primero: Deseaba Ignacio con ansia convertir à Dios vn Sacerdote, que por su poder, y puesto era ocasion de escandalo: Visitabale frequente, buscando coyuntura en que lograr el lance. Hallòle vn dia divertido en vna mesa de trucos, combidò por chanza à Ignacio con el taco; sea en buen hora (dixo el Santo) pero hemos de jugar algo que importe. El que de los dos perdiere, ha de quedar obligado à sujetarse por quarenta dias al otro. Soy contento, dixo el Sacerdote, fiado en su destreza. Coge Ignacio el taco, y con no averle manejado en su vida, ganò el juego sin errar lance, ni bola: diòle los quarenta dias los exercicios al que perdiò, y ganò su alma para el Cielo. Aora el cargo. Dezidme Padre mio, y què exemplo puede ser à vuestros subditos ver al superior jugando en vna mesa de Truco: *Numquam cum ludentibus miscui me.* Nunca me mezclè entre los que jugaban dixo en su abono la muger de Tobias, y vos os mezclais en el juego, y aùn jugais: y para que veais lo que haze el exemplo del Prelado, mirad à vuestro hijo, y querido Xavier con vna baraja de naypes en la mano. Como lo reñireis, si èl os vè à vos con el taco en la vuestra? Tob.3.vers. 17.

44 Supo David el delito de Amnon, y dize el Texto, que no le hablò vna palabra: *Cum autem audisset Rex David verba hæc, contristatus est valde, & noluit contristare spiritum Amnon, filij sui.* Preguntan la razon de este silencio, al parecer culpable, los Interpretes. Y responde por todos el Sabio Gaspar Sanchez: *Quia cum David in eodem genere peccasset, verecundatus est, exprobare filio flagitium illud, cuius habebat conscium animum.* Hallabase David con el mismo defecto, y solo vn hombre sin verguenza puede corregir en los subditos los de- 2. Reg. 13. vers. 21.

defectos que reconoce en si. Pues si vos, Ignacio mio, jugais, como corregireis à Xavier, quando juega. Jugaràn luego seguros vuestros hijos.

45 O venerado Padre: Si quando jugais! convertis, què hareis quando no jugais! quien convierte con vn taco, què harà con vna Cruz: quien rinde vna alma al golpe de vna bola, que harà al ruydo de vna eternidad! Jugò Moyses la vara, y no pudo ganar à golpes repetidos vn Egypcio; juegas tu essa vara, y à dos golpes rindes vn corazon. O què gananciosо queda Dios, quando juegas por èl! Ganar vn alma jugando, es vencer con sus mismas armas al demonio, David sagrado cercenar con su espada à Goliat el cuello. Ganar almas con la predicacion, y veras de la muerte, del juizio, del infierno, esso lo hizieran todos; pero ganarlas jugando, ò en las burlas de vn juego, esso solo lo hizo Dios primero, è Ignacio para exemplo de sus hijos despues.

46 Es el hombre vn mundo pequeño, dixeron los Filosofos, en comparacion del mundo; pero San Gregorio Nazianzeno mejor, y mas sabio filosofo, dixo, que el mundo comparado con el hombre es el pequeño, y el hombre comparado con el mundo es el grande: *Mundum in parvo magnum.* Luego quien jugando, y por modo de diversion convierte vn hombre; jugando, y por modo de diversion compone vn mundo? Yà se vè. Pues ved aora lo que dize de sì la Sabiduria increada: *Cum eo eram cuncta componens*: yo estaba con Dios componiendo en sus principios el mundo, y como: *Et delectabar per singulos dies ludens coram eo omni tempore, ludens in orbe terrarum*: por modo de diversion, y jugando: *Delectabatur ludens coram eo.* Porque componer, y convertir vn mundo: *Omnia componens*: como quien juega, y se divierte: *Ludens*: es arte de vna sabiduria mas que humana. Prov. 8. v. 30. Vers. 31.

47 Y aora lo especial del reparo. Acaba la sabiduria esta propuesta, y añade immediatamente: *Nunc ergo filij auditi me.* Como quien dize: Aora pues conmigo hijos mios, captando la atencion: *Beati qui custodium vias meas.* Bienaventurados los que guardan mis caminos, los que siguen mis passos, y me imitan. De suerte que aqui

aqui se pone por exemplo, y exemplar el mismo Dios. Porque el mayor exemplo que pudo dàr à la imitacion humana la Sabiduria Divina es convertir vn mundo, como quien se divierte: *Delectabar*: y componerlo jugando: *Ludens in orbe terrarum.*

48 Y este fue el exemplo què diò Ignacio à sus hijos mas conforme à su sãto instituto. Es este el comercio, y trato con los hombres para ganar sus almas en Dios, y para Dios. Vna virtud corriente, rasgada, y cortesana, entrar con la del mundo, y salir con la de Dios. Retiros nimios, y escrupulosos, son buenos para el yermo. Apostoles de Cortes, y Ciudades no han de afectar escandalos. Desdeñàra Christo al comer con pecadores, y admitir sus combites: *Cum peccatoribus manducat.* Y huviera dexado de convertir à muchos. Escandecierase de vèr regando sus pies à Magdalena, y faltàra el exemplo mayor de la fineza. Saliò la Esposa por las Calles, y Plazas en busca del Esposo; pero cubierta, y rebozada con vn manto; quitaronselo las guardas: *Tullerunt pallium meum*: y prosiguiò, hasta hallar al Esposo, à cara descubierta: *Inveni* Cantic. 5. v. 7. *quem diligit anima mea.* Era esta alma figura de vn Ministro Apostolico, y essos nimios recatos, escrupulos, impertinentes, resguardos, afectados no son à proposito para quienes por su instituto deben rodar por el mundo, por Villas, y Ciudades, por Calles, y Plazas: *Circuivi Civitatem per vicos, & plateas quæsivi, quem diligit anima mea.* Cant. 3. v. 2. Comerciando con Leones y Pardos se hallaba la Esposa, quando la llamò à coronarla el Esposo: *Veni coronaberis de Cubilibus Leonum, de montibus pardorum.* Cant. 4. v 8. De fieras, y de serpientes mandò Dios, que se sustentasse el Apostol San Pedro: *Occide, & manduca.* Virtud de Jesuitas, entre escorpiones, y serpientes se ha de conservar, en medio de los riesgos, pisando peligros, y convirtiendo el mundo, aunque sea con vn taco en la mano.

49 Por esso debe ser solida, robusta, labrada à golpe de martillo, que ni el trato la axe, ni el ayre la deslustre, ni los encuentros la abollen. Formò Moyses los dos Cherubines del Arca de oro, y à golpe de martillo: *Duos Cherubim aureos, & productiles facies.* Exod. 25. vers. 18. Salomon los formò de madera, aunque los

dos

3.Reg.6. verſ.23. dorò: *Fecit duos Cherubim de lignis Libani.* Parece debia ſer al contrario. Sobrabale oro à Salomon, no le ſobraba à Moyſes. Los Cherubines de Salomon avian de colocarſe permanentes en el retiro de las cortinas de el Templo, donde el peſo no hiziera embarazo alguno. Los de Moyſes eran Cherubines andantes, al paſſo, y movimiento del Pueblo, por deſiertos, y Ciudades; y el peſo gravaba no poco los ombros de los Levitas. Por què, pues, los Cherubines de Moyſes ſon de oro fino, debiendo ſer de palo, y los de Salomon ſon de palo dorado, debiendo ſer de oro? La razon verdadera, y literal, que dàn los Doctores de eſta diverſidad, es la que neceſsito. Los Cherubines de Moyſes avian de ſer miſsioneros, caminar por deſiertos, y Ciudades, diſcurrir por varias partes, andar entre las gentes, y encontrarſe con ellas. Los Cherubines de Salomon eran retirados, entre cortinas, ſin dexarſe vèr, ni tratar de los hombres. Y Cherubines por ſu inſtituto Miſsioneros, que han de caminar por el mundo: *Miſsit illos binos in omnem Civitatem, & locum*, han de ſer todos de oro ſolidos, y hechos à golpe de martillo. Aunque los Cherubines, que profeſſan retiro, baſte, que ſean dorados; porque ſi aquellos fueran de palo, por mas menudos de obra, y dorados, que eſtuvieſſen, à quatro dias, con el trato, moſtràran la madera, deslucido el eſplendor; con los encuentros ſe decantillàran las molduras, y desfiguràra el arte; y los que eran Cherubines viſtoſos por retirados, à quatro golpes de rieſgos, y ocaſiones preciſas, en el trato comun, quedàran bultos informes.

50 Dè, pues, Ignacio à ſus hijos, ſobre tantos, eſte glorioſo exemplo; y ſigale el primero, y mayor de ellos Xavier, diziendo por Ignacio: *Cum eo eram cuncta componens, & delectabar ludens.* Pues en convertir, y componer el mundo todos los dias del año. *Per ſingulos dies.* A todo tiempo: *Omni tempore.* En todas partes de el mundo: *In orbe terrarum.* Deben tener ſu mayor deleyte, y diverſion los hijos de eſte gran Santo: *Delectabar ludens.* Teniendo por inſtituto, converſar con todas gentes, para convertirlas à todas: *Et delitiæ meæ eſſe cum filijs hominum.*

§. 8.

51 EL ſegundo reparo ſe funda en eſtos caſos. Pidiò Don Fernando, Rey de Romanos, à la Santidad de Paulo III. hizieſſe Obiſpo de Triaſte al Padre Claudio Jayo, vno de los que aſsiſtieron Theologos al Concilio de Trento, de los primeros Compañeros de Ignacio. Supolo el Santo, y arrojandoſe à los pies de el Pontifice, le ſuplicò no mandaſſe tal coſa. Hablò à los Cardenales, y hallando en todos repulſa, conſiguiò de Fernando deſiſtieſſe del empeño. Algunos años deſpues pidiò el miſmo Fernando à Julio III. dieſſe el Obiſpado de Viena al Padre Pedro Caniſio. Opuſoſe de ſuerte, y alegò tales razones al Papa, que ſobreſeyò en el empeño. Hizole el Emperador Carlos V. ſobre que fueſſe Cardenal San Franciſco de Borja; tenia yà hecha reſolucion el Pontifice. No es dezible, las ſuplicas, las lagrimas, y los ſacrificios, que hizo, y mandò hazer en toda la Compañia, para atajar eſta honra, haſta que dexada à la voluntad de Borja, nunca eſtuvo mas dexada. Tratò el Papa Paulo IV. de dàr el Capelo al Padre Diego Laynez, Salomon de ſu ſiglo, y aſſombro de las edades, en retribucion de ſus heroycos ſervicios, en favor de la Igleſia, en el Concilio de Trento. Llegò à noticia de Ignacio, y lleno de zelo, ſentimientos, y lagrimas, dixo à vn Padre de los nueſtros: *Por ventura dentro de pocos dias tendrèmos por Cardenal à Laynez; pero ſi ello llega à ſuceder, yo harè tal demonſtracion, que por ella conozca el mundo, como la Compañia acepta las Dignidades.*

52 Eſtos caſos ſupueſtos, ſe forma mi argumento: Vos, Santo mio, conoceis por ſuperiores, con el Apoſtol San Pablo, à los Principes, y ſeñores temporales; y con ſingularidad, y ſin duda al Pontifice. Vos quereis tal obediencia en los ſubditos, que no ſea meneſter expreſſo mandato, *ſino la ſeñal de la voluntad del ſuperior, ò à lo que ſe inclina.* Pues como aſsi os oponeis, y reſiſtis à las voluntades expreſſas de Reyes, Emperadores, y Papas? Mas. No dezis en vueſtra carta: *Que ſe debe obſervar la ſubordinacion de los inferiores à los ſuperiores immediatos; de eſtos, à los Provinciales;*

de estos, al General; y de este, à quien le diò Dios por superior, que es el Vicario suyo en la tierra? Si. Pues como dais, y no observais el consejo; pues con vozes, razones, y diligencias resistìs sus dictamenes, sin subordinaros à sus disposiciones? Mas. Vos juzgais la obediencia de execucion desayrada; y teniendo la obediencia de voluntad por mas perfecta, quereis en vuestros hijos vna obediencia de entendimiento con ojos de puro ciega: *Inclinandose à sentir lo que el superior ordena; y trayendo razones en su abono y no para improbarlo.* Pues como suspensa la execucion, renitente la voluntad, y discursivo en contra el entendimiento, resistìs la voluntad de los Reyes, y la inclinacion de los Pontifices, alegando tantas razones en contra? Y lo que es mas, mandais à vuestros hijos, que hagan voto, no solo de no pretender; pero de reusar, y no admitir sin precepto dignidades: *insuper promitto, nunquam me curaturum, prætensurumvè extra societatem prælationem aliquam, vel dignitatem, nec consensurum in mei electionem quantum in me fuerit nisi coactus obedientia eius qui mihi præcipere potest sub pœna peccati?*

53 Dificultad es esta, que advirtiò Ignacio mi santissimo Padre; y que se opuso contra este voto el eximio Doctor, mi venerado Maestro. Para cuya satisfaccion supongo vna cosa, y pregunto otra. Supongo: De dos fines parciales se compone el fin total de la Compañia de Jesvs, dize su Santo Fundador en el prologo de sus Constituciones: *La salvacion propria el vno, y el otro la salvacion agena.* Estas son las dos alas de Aguila grande, que dieron los Sumos Pontifices a esta prodigiosa señal, que à los vltimos terminos apareciò en el Cielo de la Iglesia Catholica, para que bolasse por desiertos, y Ciudades, llevando por todas ellas el nombre de Jesvs, y mayor gloria de Dios. *Tom. 4. de Relig. lib. 6. cap. 8. n. 2.*

54 Pregunto: Qual serà mejor en puntos de obediencia, aguardar el precepto del superior, ò rendirse, sin aguardar precepto à su voluntad, è inclinacion? Responden, con distincion, el docto Soto, y el eximio Doctor, siguiendo à Santo Thomàs. Regularmente hablando, mas perfeccion arguye, rendirse à las insinuaciones del Prelado; pero ay materias en que sobre mejor, es

mas

mas seguro, aguardar expresso mandamiento, y precepto. Y quales seràn essas? Quando es ardua la materia en que se atraviessa, ò riesgo del cuerpo, ò peligro de el alma. Ponen exemplo: En vna navegacion à regiones estrañas, en que peligra el cuerpo: ò en admitir vn puesto superior, en que se arriesga el alma. Veamoslo en la Escriptura.

55 Lo primero: No temais, que yo soy, dixo Christo, quando las olas del mar, que envanecidas de tanta dignacion, sacudian la humilde barca de los pobres
Math. 14. vers. 28. Apostoles, y al punto dize Pedro: *Domine, sine tu es iube me venire ad te.* Señor, si tu eres, mandame, que vaya sobre las aguas à ti. Pregunto: Si Pedro tiene alientos para arrojarse al mar, no fuera mas fineza arrojarse à la primera voz? Por què aguarda, que se lo mande Christo: *Iube me*? Porque este era punto arduo en que peligraba el cuerpo, y en semejantes puntos, lo mejor, y mas seguro es, governarse por preceptos: *Iube*: Lo segundo. Dizele Dios desde la Zarza à Moyses, que lo tenia escogido para Cabeza, Conductor, y Governador de su Pueblo: *Veni, mitam te ad Pharaonem, vt educas populum meum filios Israel de Egypto*: Exod 3. v. 10. Oye la propuesta, y nota Cayetano, que hizo cinco repetidas instancias por escusar el cargo. La primera, por su ineptitud: *Quis sum ego, vt vadam ad Pharaonem*? Vers. 11. La segunda, por ignorar el proprio nombre de Dios: *Si dixerunt mihi, quod est nomen eius, quid dicam eis*? Vers. 13. La tercera: Por la incredulidad del Hebreo: *Non credent mihi.* Exod. 4. v. 1. La quarta, por el vicio, y tartamudèz de la lengua: *Obsecro Domine non sum eloquens*: Vers. 10. La quinta: rindiendose al parecer al peso: *Mitte quim missurus est*. Vers. 12. Què es esto Propheta Santo! Assi se obedece! Sabìa Moyses, que lo tenia Dios escogido para este ministerio, y lo repugna, y propone, y lo resiste? y aguarda à que se lo manden! Si Señor, y santisimamente: dizen los Padres Gregorio, Basilio y Geronimo. Puestos, y Dignidades en que se arriesga el alma, no se deben admitir espontàneos, aguardese expresso mandato del superior, y se assegurarán los aciertos.

56 La honra, la dependencia, la lisonja, la libertad, el señorìo, el vso de

dineros, y lo que es mas el cargo de los pecados agenos, terribles, vagìos, en que zozobrar vn alma religiosa. Digalo vna alma santa en pluma de S. Bernardo. Entra quejandose de sus mismos hermanos: *Filij matris meæ pugnaverunt contra me*: y què daño le hizieron, que merezca llamarse persecucion, y pelea? *Possuerunt me custodem in vineis.* Hizieronme Obispo, ò Guarda de viñas, ò de almas agenas. Y esta es persecucion! No lo juzgan assi los que assi pretenden ser Obispos. Y grande (dize la Esposa) *Pugnaverunt contra me.* Y por què? ya lo dize: *Possuerunt me custodem in vineis: Vineam meam non custodivi.* Porque lo mismo fue, hazerme Obispo, y Guarda de las almas agenas, que descuydar de la propria: *Vineam meam non custodivi.* Siendo consequencia del cuydado de aquellas el descuydo de esta. Què bien mostrò Bernardo, que assi lo discurria, renunciando como persecuciones, tres Obispados, y dos Arzobispos.

Hom. 30.

Cant. 1. v. 5

Apud Plati li. 1. de bono stat relig. cap. 28.

57 Y si acaso ha de ser, hagase por obediencia, dize Ignacio: *Nisi coactus obedientia eius, qui mihi præcipere potest.* Que assi se asseguran en medio de los riesgos. Ya visteis arrojarse à Pedro sobre las aguas. Mas à pocos passos inquieto el viento, y sacudido el mar, empieza à temer, à zozobrar, y à clamar: *Videns ventum validum, timuit, & cum cæpisset mergi; clamavit.* No estraño nada de esto, que en mar tempestuoso, lo natural es borrascas. Lo que admiro es que le diga Christo: *Modicæ fidei quare dubitasti?* Hombre de poca fèe, por què dudaste? Tened Señor. Se revelan los vientos, se encapillan las olas, empieza a zozobrar, y es poca fèe, el temer en tales circunstancias: *Modicæ fidei!* Si. No se arrojò por obediencia al mar: *Iube me venire ad te*: *Ad ipse ait*: *Veni.* Pues, en haziendose por obediencia las cosas en medio de la tempestad, azotados del viento; y con el agua à la voca, es poca fèe el temor: *Modicæ fidei.* Porque debe suponerse, que el Brazo de Dios, que los puso en el riesgo, los sacarà del peligro: *Et continuo Iesus extendens manum apprendit eum.* Luego si el fin parcial que tuvo Ignacio en la admirable fabrica de su gran Compañia es la salvacion de las animas proprias, bien

Math. 14. vers. 30.

Vers. 29

Vers. 31.

bien reuia, y resiste, que hagan à sus hijos Obispos, sino es por obediencia: *Promitto numquam me curaturum prætensurumvè extra Societatem prælationem aliquam, vel dignitatem, nec consensurum in mei electionem, quantum in me fuerit, nisi coactus obedientia eius, qui mihi præcipere potest sub pœna peccati.*

§. 9.

58 EL segundo fin de la Compañia, es el bien espiritual, y salvacion de los proximos; y para conseguirlo tuvo por acertado (y con razon) renunciar Dignidades en sus hijos. *Tertiò* (dize el P. Suarez, probando la vtilidad de este voto) *quia moralitèr, ac regularitèr loquēdo professi Societatis docti, & religiosi vtiliores erunt Ecclesiæ in suo humili statu permanendo, & ministerio Societatis fidelitèr exercendo, quam Episcopatus acceptando.* Como huviera corrido Xavier las quatro partes de el mundo, si lo huvieran comprimido en vna de ellas Obispo? Como huviera Canisio dado vna, y otra buelta à la Alemania, confutando heregias, y desvaratando errores, si se

Vbi suprà num. 22.

viesse reducido por Obispo de Viena, à encerrarse en sus muros? Ni como embiàra Ignacio à sus hijos à todas Ciudades, y Lugares: *Misit illos binos in omnem Civitatem, & locum*, à que estàn obligados por su proprio instituto, si haziendolos Obispos, les atajassen los passos?

59 Mas. Como admiràra Laynez à Trento, con vna campanilla, en talle, por las calles, y plazas, cantando la doctrina con los niños, despues de aver hablado dos horas en el Concilio, con pasmo de la sabiduria, en los puntos mas profundos de nuestra santa Fè, si constituìdo en la Dignidad Cardenalicia, se viera precisado à mantener el puesto? No seria de mas provecho al mundo, vèr à San Francisco de Borja por las calles de la Corte, con vna olla de comida, llevandola à vn hospital, que vèrlo con el Capelo, observando las mayorias de la Dignidad? Nadie se convirtiera de vèr à Borja Cardenal, rozando purpuras en vn coche; y muchos se convirtieron de vèr à Borja lleno de remiendos, y à pie. Laynez, y Borja Cardenales, era obtener Lay-

nez lo que merecia por sus letras; y Borja lo que se le debia por su nobleza. La sabiduria en su lugar, y la calidad en su punto. Y esto, aunque à todos satisface, à nadie compunge. Laynez, y Borja sin Capelo, era renunciar por Dios el premio de las letras, y la soberanìa de la sangre. Las letras sacrificadas à Dios, y la sangre vertida, y ofrecida en las aras; y esto à todos edifica. Finalmente, Christo constituìdo en la gloria, y grandeza, que se debia à su Persona, se transfigurò delante de solos tres, y en vn monte; y para reducir, y convertir el mundo, depuso Dignidades, y Purpuras. Pues si lo que intenta en su Religion Ignacio, es la conversion del mundo, sin duda lo acertò, resistiendo Dignidades.

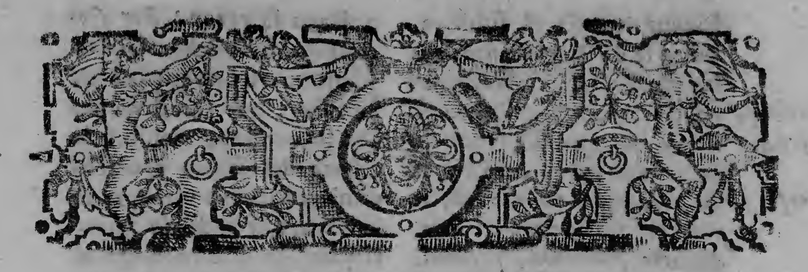
60 Y estas fueron las razones, que le movieron à esta heroyca repulsa, y alegò el mismo Santo à Paulo III. para que aprobando su resolucion, no abriesse en la Compañia esta puerta: *Et B. Ignatius his, & alijs similibus verbis, & rationibus Paulum III. induxit, vt Societatis institutum in hac parte illaesum conservaret*, dize el Doctor eximio. Y este fue el mas

Vbi suprà num. 22.

sublime exemplo, que dexò en su govierno à los suyos; en que consiguiò la mayor seguridad de sus almas, y la mas facil salvacion de las agenas. Y en vno, y otro, el altissimo, y adequado fin de su Religion Sagrada.

61 Cesse yà la pluma en este punto; pues proseguir (ò Ignacio, querido Padre mio!) siguiendo tus exemplos, fuera nunca acabar; pues ellos fueron tantos, que se midieron con los movimientos de tu vida, notados con admiracion de todos. Cada accion, fue vn exemplo. Cada voz, vn exemplo. Cada passo, vn exemplo. En lo que dezias, y en lo que callabas. Exemplo, en lo que hazias, y dexabas de hazer. En casa, exemplo. En las calles, exemplo. En los hospitales, exemplo. En las carceles, en las persecuciones, exemplo. Exemplo, en las felicidades. Y en todas partes, exemplo. O! Y acertassemos à seguir, adorandolas con la imitacion, vuestras huellas! Mas. Pues nos disteis, Santo mio, el exemplo, conseguidnos la gracia, que assegure la Gloria: *quam mihi, &c.*

SER-



SERMON OCTAVO.

SAN IGNACIO, GOVERNADOR EN SU IGUALDAD.

Designavit Dominus, & alios septuaginta duos, & misit illos binos. Lucæ 10.

§. I.

1 Dificil le pareciò à Salomon el camino de la Nao en medio de las aguas del mar: *Tria mihi difficilia sunt: Viam navis in medio maris.* Y siendo el mar vna junta de aguas: *Congregationes aquarum appellavit maria.* Y las aguas los hombres: *Aquæ multæ populi multi.* Vendrà à ser el mar vn Reyno, vna Republica, ò vna Comunidad de hombres congregados. Luego dificil empressa, governar en esse mar vna Nao: *Viam navis in medio maris.* Poco estima la vida, quien se arroja en el fragil seguro de vn leño, à las contingencias de el mar.

Proverb. 30 vers. 1.

Me-

Menos aprecia el sossiego, quien se dà à governar vna Comunidad. Dormìa Christo en cierta ocasion: *Ipse verò dormiebat*, quando llenos dè susto velaban los Apostoles: *Et accesserunt ad eum disci-puli, & suscitaverunt eum, dicentes, salva nos, perimus.* Si duerme Christo, por què se desvelan los Apostoles? Porque avia dexado Christo por aquel rato en manos de los Apostoles el govierno de la Nao; y aunque en el mar, y enmedio de la tempestad se haga lugar el sueño, *dormiebat*, no cave en el govierno: *Accesserunt disci-puli.*

Matth. 8. Vers. 24.

Vers. 25.

2 Y es, que en cada corazon de los hombres se experimentan las tempestades, y riesgos todos del mar. Numera, y aplica estos con hermosura Pierio Valeriano: *Pericula recenset, in qua per mare hoc magnum, & spatiosum navigantes, incidimus, scopulos, vertigines, inundationes, piratas, belluas, siphones, procellas ventis, fluctibusque commixtas.* Padecen escollos, mareos, inundaciones, piratas, bestias, y fieras marinas, olas encapilladas, tempestades de agua, y viento. O tristes navegantes! Son los escollos, la ira, en que se haze pedazos la razon: *Por scopulos iracundiam intelligimus.* El mareo, es la variedad de sucessos, que arrebatando con su continua vicisitud la cabeza, desvaratan el entendimiento. La inundacion, es la sobra, y avenida de ignorancias, en que naufraga el juizio. Los piratas, son las vanidades, que en vn punto nos roban los bienes, que con el trabajo de muchos años se avian adquirido. Las fieras marinas, nuestros cuerpos, inclinados à la gula, y delicias. Las olas inchadas, son los impetus de la sobervia, que nos lebantan à las nubes, para dexarnos caer à los abismos. Las tempestades, la demàs turba de afectos, y passiones desordenadas, por la culpa de Adan. Quien, pues, governarà vn hombre, y muchos hombres, donde se repiten tantos riesgos?

Libr. 45. hiergl. capit. 5.

3 Oy hemos de dezir, que Ignacio (mi Santissimo Padre) llenò los terminos de vn gran governador, por hallarse en èl con eminencia la igualdad, segunda propriedad de vn buen governador. Que es el empeño hecho desde el sermon passado; y de que es geroglifico expresso, el camino de vna Nao. Toda seguridad con-

contingente, la funda en la igualdad: Igual por todos lados la carga para que el golpe de las olas no la incline, iguales con el ayre las velas, para que, si es mucho no la arrebate, y si es poco, no la suspenda. Igual en sus movimientos à la aguja el timòn, para assegurar el rumbo, y conseguir el puerto. A todos trata con igualdad la nao. Todos los navegantes vàn à vn passo; si ay tempestad, la padecen todos; todos la gozan, si ay bonanza; si ay frio, es para todos; si ay calor, para todos; si llega al puerto, à nadie dexa atràs; si se pierde, para todos se pierde.

4 O Maria! Tu eres el Norte, y Estrella del mar tempestuoso de esta vida: *Maris Stella.* Eres el mar por donde navegamos à la Gloria: *Congregationes gratiarum appellavit Maria* Eres la nao, que cargada de gracias, nos conduces al puerto mas seguro: *Navis institoris de longe portans panem*: Eres la anchora para la seguridad; el timon para el govierno. Mas, que no eres, si eres Madre de Dios, llena de gracia? *AVE MARIA.* *Prov. 31. vers. 14.*

Designavit Dominus, & alios septuaginta duos & misit illos binos: Vbi suprà.

§. 2.

5 EL mejor govierno se funda en la mayor igualdad. Fue summa la igualdad del govierno de Ignacio. A probar estas dos premissas se ha de enderezar el discurso, para inferir por consequencia las excelencias incomparables del govierno de Ignacio. Esta igualdad puede ser de tres modos; entre el superior, y los subditos; del superior para con los subditos; y de los subditos entre sì. Todas tres se requieren para el mejor govierno, y todas tres las tuvo en summo grado el govierno de Ignacio; Veis aqui propuesto, y dividido el assumpto. Vamos à la primera.

6 Mas desde su propuesta

ta haze dificultad. Entre el ſuperior, y los ſubditos puede aver igualdad? El ſuperior es cabeza, los ſubditos ſon miembros. Aquella eſtatua en que ſoñò Nabuco, ſignificaba Reynos, y Monarquias. La cabeza de oro, los miembros, plata, bronce, fierro, y barro. Pues porque no ſon algunas, ò alguna parte de oro? Por què ſon miembros partes ſubditos, è inferiores en el cuerpo politico, y entre la cabeza, y los miẽbros, por principales que ſean, no caben igualdades. Y es la razon. Superior, è inferior ſon denominaciones opueſtas; luego ſuperior, è igual; ſubdito dize dependencia, ſugeccion, y ſubordinacion, y mal ſe componen con igualdad tan deſiguales reſpectos.

7 Pero eſta fue la heroyca, y ſingular inventiva de Ignacio; hallar modo de componer ſumma ſubordinacion en los ſubditos al ſuperior, y ſumma igualdad del ſuperior à los ſubditos en ſu gran Compañia. El exemplar fue divino: que ſolo de exemplares divinos, ſe pueden copiar tan altas excelencias. Retiròſe recien convertido mi venerado Padre à la Cueba de Manreſa; vn ſaco à raiz de las carnes, deſcalzo ſobre abrojos, y nieves, el ſuſtento vn pedazo de pan el mas vaſto de los que le daban de limoſna; la cama el ſuelo, la almohada vna piedra, el ſueño pocas horas, la oracion ſiete. Cinco vezes entre dia, y noche ſe raſgaba con cadenas las carnes, ſobre otras invenciones ſanctamente crueles de azotes, cilicios, vigilias, y ayunos, principios de ſu alta perfeccion à que en breve ſe elevò, è iluſtraciones tales, que ſolia dezir: que en vna hora ſola de oracion de Manreſa, avia aprendido mas, que pudiera en todos los libros juntos. Alli le revelò el Señor, que lo tenia eſcogido para fundador de eſta altiſsima, y prodigioſa maquina de la Compañia de Jesvs, y penſando en eſta obra, le puſo à la viſta el original (yà lo vimos deſde el Sermon primero) de que avia de ir tirando en glorioſa imitacion las lineas: *Vidit* (dixo el Padre Daniel Bartoli) *in explicabili formarum ſpecie adorabile ſecretum Auguſtiſsimæ Trinitatis.* Fue eſte el profundiſsimo Myſterio de la Trinidad Santiſsima. *Lib 1§. 14 medio.*

8 Pues notad lo que ſe venera en eſte Soberano Miſte-

terio. Summa identidad, con summa distincion, summo orden de primera persona à segunda, y de segunda à tercera, con summa igualdad entre las mismas Personas: *Tres Personæ coeternæ sibi sunt & coæquales.* De suerte, que siendo la primera Persona Padre, la segunda Hijo, y la tercera Espiritu Santo, dando la primera el ser à la segunda, y la primera, y la segunda el sèr à la tercera; siendo el Padre primero, y el Hijo, y el Espiritu Santo segundos por origen, con todo son iguales; y por què? Porque tienen vn mismo poder, vn mismo entendimiento y vna misma voluntad. Hazẽ lo mismo, quieren lo mismo, y conocen lo mismo.

9 Pues esso es lo que (del modo que es posible) traslada à su fabrica mi Santissimo Padre. Formòse la Compañia de diez sugetos de diversas Naciones, Españoles, Franceses, è Italianos, y componese de innumerables oy, distintos, y opuestos por las personas: Pero *idem sapiamus, idem dicamus omnes.* Dize en la 42. del Summario de las Constituciones: *No solamente teniendo vn querer; pero teniendo vn mismo sentir con su superior*: dize en su carta: y en la 43. *En la Compañia no aya, ni se sienta parcialidad alguna, à vna parte, ni à otra entre los Principes, y Señores Christianos; antes vn amor universal, que abrase à todas partes, aunque entre sì contrarias.* De suerte, que quiere Ignacio vn mismo amor entre todos, vn saber entre todos, vn sentir entre todos, aunque distintos, y para objetos contrarios, en el superior, y en los subditos. Pues veislos aqui distintos por las personas, y vnos por la naturaleza. Dependan los subditos del superior en todo; reciban del todo sus movimientos, como el Hijo del Padre, pero sean superior, y subditos tan vnos iguales entre si, que todos digan lo mismo, sepan lo mismo, quieran lo mismo, juzguen, y sientan lo mismo, como el Padre, y el Hijo,

10 Mas como el Hijo recibe el sèr, el saber, el querer, y el sentir del Padre, y no el Padre del Hijo, assi, dize mi Santissimo Padre: Digamoslo con sus vozes en la 31. de sus constituciones: *Deben los subditos conformar totalmente el querer, y sentir suyo, con lo que*

el superior quiere, y siente, teniendo la voluntad, y juizio del superior por regla del proprio, para mas al justo conformarse con la primera, y summa regla de toda buena voluntad, y juizio, que es la eterna bondad, y sapiencia. Y veis aqui compuesta summa igualdad entre el superior, y los subditos, y summa subordinacion de los subditos al superior. Hagan lo mismo, digan lo mismo, sientan lo mismo, quieran lo mismo, con vn mismo querer, y no querer. Puede ser mayor la igualdad? Pero conformense en todo los subditos con el superior, recibiendo del superior el sentir, el querer, y el saber. Puede ser mayor la subordinacion? Arte soberano, y divino executado de Ignacio, y hasta el poco entendido, y menos practicado de los hombres, aunque profeticamente previsto de Ezechiel en su Carro.

11 Hombre, Aguila, Leon, y Buey vnidos à vna coyunda, tiraban el Carro de la Gloria de Dios; mas con todo dize el Texto: *Facies Aquilæ desuper ipsorum quatuor.* El Aguila les llevaba toda la cabeza encima à los quatro animales. Sabido es el reparo; que se sobreeleve à los tres; bien; pero à los quatro: *Desuper ipsorum quatuor*: Siendo vno de los quatro? Luego es superior, y juntamente igual? Asi es, y asi debia ser, aunque parezca dificil. Era aquel Carro de la gloria de Dios, y asi simbolo de la Compañia de Jesvs, dizen graves Interpretes, y como en la Compañia de Jesvs se observa tanta igualdad entre superiores, y subditos, inventiva gloriosa de Ignacio su Santissimo Padre; por esso el Aguila, sin dexar de llevarles toda la cabeza como superior à los quatro: *Facies Aquilæ desuper ipsorum quatuor.* Es vno de los quatro: *Similitudo quatuor animalium.* De suerte, que al tirar el Carro, iba igual con los tres, y sin dexar de igualarse, iba superior à los quatro; igual, y superior à vn mismo tiempo.

Ezech. 1. vers. 10.

§. 3.

12 SOlo el ser cabeza les lleva en la Compañia el superior à los subditos: *Facies Aquilæ desuper ipsorum.* Entraos por este Templo, à todos los vereis con la escoba en las manos. Qual es el superior? Vno de los que estàn barrien-

riendo; como todos. Passad à essos patios, asistencias, y distribuciones religiosas, al primer toque de la campana, dexando la letra començada, salen todos. Registrad el refectorio. Y el plato del superior? El que se sirve à todos. A la roperia. Y el vestuario del superior? En nada se distingue del que vsan los demas. A servir à las mesas, à fregar los platos, à las mortificaciones con todos, y como todos. Notable igualdad! Esto es ser superior?

13 Mas esperad vn poco. Fuera de aqui mi Padre, donde lo necessita la obediencia; y sin hablar vna palabra se parte, dexando patria, padres, amigos, y parientes, quatrozientas, ò quinientas leguas de distancia. Salga para tal Colegio, donde lo ocuparàn. Al punto sale de este, donde tenia gusto, conveniencia, y salud. Vaya à vna mission, por essas Serranìas; sin resistencia sale, dexando el amable retiro de su celda. Tal ocupacion le espera; y dexa la que tiene, en que se hallaba bien. A vna confession, y dexa la cama à media noche, rompiendo lo mas dulce del sueño. Ay tal dominio! Singular mayorìa! Quien es este que manda tan dispotico? El superior. Esto es llevarles toda la cabeza à los subditos: *Facies Aquilæ desuper ipsorum quatuor*. Esto es componerse vna summa igualdad, con vna summa subordinacion.

14 Y esto es lo del Profeta Elias. Llega à resucitar el hijo de la viuda de Sarepta, y dize el Texto, que encogiendose, se igualò tres vezes al infante; y mandò à la muerte, que dexasse el despojo, y à la vida, que se restituyesse: *Et expandit se, atque mensus est super puerum, & reversa est anima pueri intra eum.* 3. Reg. 7. vers. 21. Este es el primer hombre que probò las fuerças con la muerte; pues es el primer muerto resucitado, que consta de las Sagradas letras (advierte Cayetano.) Mas porque ha de ser medio de tan heroyco triunfo: *Reversa est anima pueri ad eum.* El que se iguale Elias à las pequeñezes de vn niño: *Mensus est super puerum. Coæquavit se ipsum puero.* Què dize la Glossa de Cornelio? Mandar à la vida, imperar à la muerte, reducir el alma de las distancias del Limbo. Separada del cuerpo, al lugar que avia dexado sin repugnancias, sin propues-

pueſtas, y al punto: Puede ſer mayor la ſuperioridad? No. Y para eſſo ſe iguala: *Coæquavit ſe puero*? Si. Porque el medio mas ſeguro, de que ſe rindan voluntarios, y obedezcan los ſubditos, el arte de mantenerſe en ſu punto el ſuperior, es igualarſe à ellos: *Coæquavit ſe puero.*

15 Elevaciones del ſuperior conſeguiràn violencias, pero no rendimientos. Han de ſer los ſuperiores Dioſes: *Dij eſtis.* Pero Dioſes hombres, no hombres Dioſes. Eſto es, Dioſes, que ſe hagan hombres, igualandoſe à todos, como Chriſto: *In ſimilitudinem hominum factus, & habitu inventus vt homo.* No hombres, que ſe hagan Dioſes, elevandoſe ſobre todos, como Baltaſar: *Quomodo elevatum eſt cor eius, & ſpiritus illius obfirmatus eſt ad ſuperbiam.* Por eſſo viendo los Gentiles de Liſtris los prodigios de Paulo, y Bernabè, dizen: *Dij ſimiles facti hominibus deſcenderunt ad nos.* Notad: No dizen hombres, que ſe hazen Dioſes: *Homines Dijs ſimiles facti*; ſino Dioſes, que ſe hazen, ò igualan à los hombres: *Dij ſimiles facti hominibus.* Porque ſolo eſta igualdad ſabe vencer impoſsibles, y mantener el punto de la ſuperioridad.

Al Philip. 2. verſ. 7.

Daniel. 5. verſ. 20.

Act. 14. verſ. 10.

16 En afectando mayorìas, y deſigualdades la cabeza, en breve ſe deſcomponen los miembros; y ſe desbarata, y arruina el cuerpo politico, y religioſo de vna Comunidad. El caſo, aunque fue ſueño, es realidad. Yà ſabeis lo que ſoñò Nabuco: Vna eſtatua, la cabeza de oro, pecho, y brazos de plata, muslos de bronce, baſſas de fierro, y pies de barro. Y en què parò eſta maquina? En que al primer golpe de vna piedra, ſin manos, arrojada de la ſima de vn monte, ſe reduxo à menudas piezas, y aun à polvo, deſprecio vil de el viento: *Tunc contrita ſunt paritèr ferrum, teſta æs, & aurum, & redacta, quaſi in favillam æſtivæ areæ, quæ rapta ſunt à vento.* Notable ruina! Que ſe reduzga à polvo el barro de los pies, vaya. Pero el oro, la plata, el bronce, el hierro, metales, que por ſu robuſtèz apueſtan duraciones al tiempo, tan facilmente polvo: *Quaſi in favillam æſtivæ areæ*; y polvo tan leve, que ſe lo lleva el viento: *Quæ rap-*

Daniel. 2. verſ. 35.

rapta sunt vento? Dirè lo que discurro. Assi como en vn cuerpo natural es preciso, que aya cabeza, y miembros; en vn cuerpo politico ha de aver superiores, y subditos. Pero assi como en el cuerpo natural, cabeza, y miembros no se componen de distintas materias; antes, observando diversidad de accidentes, segun el lugar en que se colocan, gozan de vna misma subsistencia. En el cuerpo politico, superior, y subditos solo deben distinguirse por los accidentes del tiempo, y el lugar, observando vna igualdad en todo. Si la cabeza se compusiera de materia celeste, y los miembros de materia sublunar (supongolas distintas en especie) no fuera vn compuesto, sino quimera.

17 Y esto ocasionò, à mi vèr, tanta ruina en la estatua. La suma desigualdad entre cabeza, y miembros. La cabeza de oro, y los pies de barro, como avian de vnirse à componer vn todo subsistente. La cabeza toda oro: *Caput aureum*, toda aprecios, mayorìas, y estimaciones; y los pies, todos barro, desprecios, y flaqueza! No cave. Aya, en buen hora, cabeza, y aya pies, que esso pide la proporcion de vn cuerpo; pero aya tambien oro para los pies; observese igualdad en lo que cave, y superioridad en lo que se debe, y serà constante, y permanente el todo. Pero todo el oro para la cabeza, y todo el barro para los pies, es preciso, que se rindan estos, y se arruine la fabrica; pues no cave vnion, donde se afecta tanta desigualdad. Por esso quiso Nabuco enmendar despierto, lo que ideò dormido, y mandò hazer toda la estatua de oro: *Nabucodonosor Rex fecit statuam auream.* Dan. 3. v. 1. Y es, que reconociò de donde le vino el daño à la estatua soñada; y queriendo assegurar permanencia, formò cabeza, brazos, pecho, y pies; pero todos de oro: *Statuam auream.* Con la variedad de partes le diò la subordinacion; y con la materia la igualdad.

§. 4.

18 VEamos la practica de esta doctrina en el que la inventò. Eligieron los primeros Padres por su General, cabeza, y superior à San Ignacio; y admitiendo el cargo, despues de varias, y repetidas pro-

propueſtas, ſe fue à la cocina, à ſervir por muchos dias en ella. Encargòſe de los miniſterios mas humildes de la caſa. Paſsò à enſeñar por quarenta y ſeis dias la doctrina, por las calles, y plazas, à los niños. Què! Para eſto lo eligieron? Puede ſer la igualdad, aun con los menores, mayor? Eſto no es igualarſe, como Elias, à las pequeñezes de niño, y poner la cabeza à los pies? Si. Pues mirad. Ea Franciſco (le dize à S. Xavier) diſpongaſe para paſſar à Portugal, y à la India, dentro de quatro dias, por aver caido enfermo el que eſtaba eſcogido; y ſale, dexando padres, amigos, patria, y honras. Convierte la India, reduce el Japon, reſucita muertos, llena de prodigios el Orbe. Levanta ſobre ſus ombros, Hercules de la gracia, todo vn Cielo. Y eſcrive Ignacio quatro letras: Dexadlo todo, y bolveos luego à Roma. Y ſi lo huviera hallado vivo eſte orden, al punto lo dexara, y ſe bolviera. Puede ſer el dominio mas alto?

Cant. 1. vers. 7. 19 *Egredere, & abi poſt veſtigia gregum, & paſce hados tuos.* Sal, y vè ſiguiendo los paſſos à las manadas, y apacienta eſſe ganado inquieto, dize Dios à vna alma ſanta. Y ſignificandoſe con expreſsion aqui la miſsion de vn Apoſtol, à convertir pecadores, y gentiles, expreſſados en eſſos animalillos, dizen Santos, è Interpretes, dize Dios, por boca de Ignacio, à San Franciſco Xavier; quando lo embia à la India, y al Japon. Pues veis aqui, que quando mas empeñada eſſa alma en apacentar el ganado, recogidos millares, le dize al cap. 5. *Veni in hortum meum ſoror mea ſponſa*, buelve eſpoſa mia à mi huerto. Cant. 5. vers. 1. Si la embiò èl miſmo: *Egredere, & abi.* Y ſolicita, por boſques, y malezas, por breñas, y collados, ha reducido eſſe ganado perdido à las majadas, donde con abundante paſto lo mantiene, como lo ha de dexar, y recogerſe à la apacibilidad, y buen quartèl de caſa: *Veni in hortum meum*? Si lo embiò: *Egredere, & abi*, para què lo llama: *Veni*? Para que ſe reconozca el poder de la obediencia de Ignacio, y la ſubordinacion indezible de Xavier. Salir de Roma: *Egredere, & abi.* Ir à la India, paſſar al Japon, llegar haſta la China, ſiguiendo por tantos millares de leguas las huellas de el ganado:

Poſt

Post vestigia gregum. Empeñarse hasta convertir à millones pecadores, è infieles: *Pasce hædos tuos*: y dexarlo todo recogiendose à Roma, à la primera insinuacion de la voluntad de Ignacio: *Veni*: Prodigioso dominio! Y esta mayorìa se compone con aquella igualdad.

20 Mas. Hallavase Provincial deItalia el PadreDiegoLaynez, y pareciẽdole que San Ignacio empobrecìa de los mas insignes sugetos las Provincias, por enriquecer con ellos el Colegio Romano, le hizo vna propuesta, no respondiò el Santo: Repitiò otra, y escriviòle: *Que por atender al cargo de Superior no atropellasse las obligaciones de subdito, que buscasse en sì el origen de aquella falta, y juizio proprio, y que hallada la culpa, le avise el castigo, que por ella merecia.* Ay tal rendimiento, tal subordinacion en los subditos! Tal mayorìa en los Superiores! Y era Laynez el hombre mas sabio de su siglo à cuya voz callaba el Orbe Christiano por dos horas todos los dias, en el Concilio de Trento, Theologo en el de tres Pontifices, solicitado de Mitras, y Capelos, y aun de la misma Tiara: Pero què mucho, si aquellos Gigantes en santidad, prudencia, y letras, Fabro, Xavier, Salmeron, Jayo, Bobadilla, Rodriguez, que governaron Reyes, Pontifices, Concilios, parecian vnos niños en comparacion de Ignacio: dixo el Padre Luis Gonzalez Confessor del malogrado Rey Don Sebastian: Donde los Gigantes son pigmèos, qual seria la estatura, y elevacion de mi glorioso Padre.

21 Quando reprehendia las faltas de los subditos, era con tal ardor, eficacia, y viveza de razones, que à los hombres mayores de su tiempo (y en todos seràn grandes) los hazìa arrojarse à sus pies confussos, y bañados en lagrimas (dize el Padre Daniel Bartoli) y tal vez, prosigue èl mismo, mostraba tal enojo, y magestad en las vozes, que lo hazia admirable, siendo (como dize San Ambrosio, del mar) no menos bello enojado, que tranquillo. Solìa estàr hablando con tanta suavidad, llaneza, y mansedumbre, que no acertaban à apartarse dèl los que le oìan, (no me satisfacìa de mirarlo, dixo en su confessión, aquel grande Arzobispo de Toledo Don Gaspar de Quiroga) y no-

tando alguna falta ſe immutaba de ſuerte, y moſtraba tal gravedad en el roſtro, y las palabras, que parece, hazìa eſtremecer las paredes, y luego corregido el defecto, ſe ſerenaba, como ſi no huvieſſe avido tal movimiento, y proſeguia con la miſma apacibilidad, el punto comenzado. Aſsi componia las igualdades de compañero con las ſoberanìas de Superior. Eſte es el eſtilo de Dios: *Terra tremuit, & quievit* (dize el Propheta) *dum exurgeret in iudicium Deus*. Se eſtremece la tierra: *Terra tremuit*. Quando Dios entra en juizio con las culpas de los hombres: *Dum exurgeret in iudicium Deus*: pero luego ſe ſerena: *Et quievit*. Porque ſolo Dios puede ſer tan dueño de ſus movimientos, que en vn punto componga horrores de ſuperior contra la culpa, y manſedumbre de amigo con la inocencia.

Pſalm. 75. verſ. 9.

22 O Ignacio, querido Padre mio, con razon te llamò el ingenio grande de aquel gran hijo tuyo: *El ſemejante ſin ſemejante*: Pues ſupiſte hazerte igual con tus hijos, y ſubditos, ſiendo tan ſingular, y ſin igual à ellos por Padre, y Superior, dexando ſenderceado en el mar del govierno, el camino dificil de la Nao: *Viam navis in medio maris.*

§. 5.

23 HEmos viſto la igualdad que debe aver entre el Superior, y los ſubdiros. Veamos la igualdad, que debe obſervar el ſuperior con los ſubditos, baſa principal de todo buen govierno. Sin igualdad no ay paz entre los ſubditos, ni juſticia en el Superior, no ay orden en el govierno, ni obediencia à las leyes, no ay ſubordinacion à la cabeza, ni ſugeccion en los miembros; todo es confuſsion, y deſorden. Vamos al Evangelio. Diſputan entre sì los Interpretes ſobre el numero de los Diſcipulos, que eſcogiò oy para Miſsioneros Chriſto. Las verſiones Griega, y Siriaca, Ireneo, Clemente Alexandrino, el Concilio Neoceſarienſe, y Doroteo juzgan, fueron ſolo ſetenta, numero vedado entre los Hebreos en correſpondencia de las ſetenta perſonas que entraron con Jacob en Egypto, de los ſetenta Ancianos, que eligiò Moyſes por orden de Dios para Juezes del Pueblo,

y de las ſetenta Palmas, que encontraron en Elim los hijos de Iſrael.

24 No obſtante, la vulgata, y el corriente de los Padres Latinos aſſeguran, fueron ſetenta y dos: *Designavit Dominus, & alios ſeptuaginta duos.* Mas, por què fueron ſetenta y dos, numero quebrado, y no ſetenta, numero perfecto, y venerable? Reſponde al paladar de mi deſeo el Sapientiſsimo Padre Maldonado, que lo hizo, por tratar con igualdad à los hombres. Porquè aſsi como eligiò doze Apoſtoles para dàr à cada Tribu de los doze ſu Apoſtol, eligiò ſetenta, y dos Diſcipulos, para dàr à cada Tribu ſeis, y ſi fueran los eſcogidos ſetenta, quedàran deſiguales, quatro Tribus con ſeis, y dos con cinco, pues ſeis repartidos à doze, hazen ſetenta y dos, y entrar con deſigualdad, fuera entrar malquiſtando el govierno de Chriſto, y la paz de la Igleſia: *Credibile ergo eo numero diſcipulos elegiſſet, vt æqualiter inter duodecim Tribus dividi poſſent; numerus vero ſepetaginta, æqualiter inter duodecim dividi non poteſt; ſeptuaginta vero duo, ſi dividãtur vnicuique Tribui ſex obveniẽt.*

Maldon. ſuper Luc. 10. hic

25 Por eſſo, diſcurre el miſmo Padre, que los Juezes, y Ancianos que eſcogiò Moyſes para govierno del Pueblo, fueron ſetenta y dos, porque ſiendo ſetenta, la honra no fuera igual, el juizio ſe hiziera ſoſpechoſo, las reſoluciones parciales, y todo el govierno fuera vna cõfuſsion: *Vt honor ille equaliter ab omnibus participaretur, & iudicium minus ſuſpectum eſſet, cum ex ſingulis Tribubus æqualis iudicium numerus fuiſſet electus.* Tanto importa la igualdad en el ſuperior reſpecto de los ſubditos en diſtribuir las honras, pueſtos, y conveniencias, y mas, ſi, ò la naturaleza, ò la afectacion ha dividido Tribus, aunque ayan tenido vn miſmo origen.

26 Mas. A todos ſetenta y dos los deſignò por ſuyos, à todos los embiò: *Deſignavit, & miſsit illos.* Y à todos los embiò como corderos entre lobos: *Sicut agnos inter lupos.* Porque declarar à vnos por ſuyos, y à otros no, fuera formar parcialidad entre ellos, embiar vnos, y quedarſe con otros, fuera parcializarſe èl. Embiar vnos como corderos entre lobos, y otros como corderos entre corderos, fuera

 ra

ra apreciar mas à los vnos, y sembrar con la embidia la discordia en los otros. A todos les dize, que no lleven prevencion, ni aparato: *Nolite portare sæculum neque peram.* Porque ir vnos acommodados, y otros sin conveniencia, cuydar de vnos, y no cuydar de otros, fuera no tratarlos con igualdad à todos. Finalmente à todos. Mandò lo mismo, que no saluden à nadie en el camino: que saluden, en llegando à vna Ciudad, ò Casa; que curen los enfermos; que coman lo que les dieren, igual à todos, y en todo.

27 Aora: Reconoced las leyes, reglas, y estatutos de Ignacio: Todas son communes, vniversales, y sin ninguna excepcion. A todos comprehenden desde el superior al subdito, desde el Cathedratico hasta el Portero, ni el magisterio privilegia, ni las letras escusan, ni la nobleza exime, ni los talentos elevan. Todos à vna sin mas fin, que tirar el carro de la Gloria de Dios; la prudencia del Hombre, la generosidad del Leon, la elevacion del Aguila, y la lentitud del Buey, todos debaxo de vna misma coyunda; todos con sus prendas, pero ni el entendimiento al Hombre, ni la corona al Leon, ni las alas al Aguila los eximen del yugo. Por esso siempre van adelante, y nunca buelven atràs: *Ibant, & non revertebantur.* Como diera passos el Carro, sin caer, y arruynarse, si todo el yugo cayesse sobre la humildad, y rendimiento del Buey, exceptuada de las cargas comunes el Aguila, porque buela, y descuella entre todos: *Desuper ipsorum quatuor.* El Leon por què ruge, y se haze formidable: *Leo rugit quis non timebit?* Y el Hombre, porque se ingenia, y sabe negociar?

28 Passaba Ignacio à sus subditos, de las Cathedras à las cocinas; y de las cocinas, los sacaba à las Cathedras; salian de las Escuelas à ayudar à las obras, cargando sobre sus ombros el barro, y bolvian de las obras à las Escuelas à sustentar los actos literarios con admiraciõ de los oyentes. Despues de muchos años de leer Theologia en las Vniversidades, los mandaba leer Gramatica, y leyendo Gramatica, los sacaba à los Pulpitos, y à governar los Principes. Venia el P. Laynez de suspender el mũdo en el Concilio de Trento, arbitro de las mas altas reso-

luciones de nuestra Santa Fè; y lo puso à ayudar de criado de ropa al lavandero de casa, y de alli lo sacò à governar la Provincia de Napoles. Con esta indiferencia trataba à los mayores.

§. 6.

29 Leyes con excepciones llevan lo mas andado, para que no se observen, porque en viendo, que no obligan à todos, todos se dan por desobligados, y por la brecha, que salen vnos, se van saliendo fuera de su obligacion los demas. Notadlo: Mandò Dios al capitulo 3. De el Levitico, que ninguno fuera de el Templo le ofreciesse sacrificio. Dispensò con Elias; consta de el capitulo 18. Del libro 3. De los Reyes; y yà oy pueden todos dentro, y fuera ofrecerlo. Mandò, que ninguno hiziesse simulacros: Consta del capitulo veinte del Exodo. Dispensò en la fabrica de el Arca, al capitulo 25. de el mismo: Y ya oy es Religion, hazer, y adorar las Imagenes. Mandò à las aguas que no passassen de el limite de sus orillas; consta del capitulo 8. De los Probervios. Dispensò con ellas en el dilubio al capitulo 6. del Genesis, y ya no ay ribera segura de sus à saltos. Mandò que nin guno trabajasse en el Sabado: Consta del capitulo 20. del Exodo, dispensò esta ley en la expugnacion de Jericò al capitulo 6. de Josue, y yà se acabò la observancia del sabado. Al contrario intimò Dios las leyes de las Tablas en el Monte Sinay, y como no se han dispẽsado con ninguno, como obligan sin excepcion à todos, fueron, son, y seràn en su vigor eternas. No hablaron con todos las primeras leyes, y por esso no hablan yà con ninguno, hablaron con todos las segundas, y por esso hablan, y hablaràn para siempre con todos.

Levit.3. *3.Reg.18.* *Exod. 20.* *Exod. 25.* *Prov. 8.* *Genes.6.* *Exod. 20.* *Josue 6.*

30 A esto mirò sin duda, Moyses, haziendo pedazos las tablas de la ley la primera vez que las baxò del monte. Era la primera de las leyes: *Non adorabis Deos alienos*: No adorar Dioses agenos. Viò, que el Pueblo adoraba vn bezerro, y discurriòlo assi: Castigar al Pueblo es destruirlo; permitir sin castigo el delito, es comenzar con exempciones, y privilegios la ley; pues menos malo es, que no aya leyes, que permitir privilegios, y exempciones en ellas. Por esso Ignacio en sus leyes,

y reglas à todos obliga, à todos comprehende sin privilegio, ni exepcion de personas, y tiempos, por que quiere, que duren en su vigor eternas.

31 Pongo exemplo, para q̃ se conozca lo maximo en lo minimo. Vna de las reglas mas menudas de la Compañia, es: *Que en hablando con personas maximè de estado, no les miren fixamente al rostro, mas comunmente abaxo.* Hasta aqui llega la minatura de sus Constituciones. Embiaba San Ignacio por primer Rector del Colegio, y Penitenciaria de Loreto al Padre Oliverio Manareo, persona de primera magnitud en letras, y santidad, como lo pedia el cargo. Amaba este, como todos sus hijos, tiernissimamente à su Santissimo Padre, y pareciendole, que yà no le bolverìa à vèr en esta vida, al despedirse fixò en èl los ojos, y los tuvo assi, mientras le hablava, para estampar mas viva en la imaginacion la imagen venerada. Disimulò por entonzes el Santo, mas al partirse, le dixo de su orden el Padre Juan de Polanco: *A nuestro Padre le desagradò mucho la la libertad, y poca modestia de mirarle, y quiere, que de ella se emmiende V. R. y que para ello haga todos los dias examen particular, y diga en pena de lo passado, y para emmienda de lo por venir, cierto numero de oraciones, y que de aver hecho lo vno, y lo otro le dè aviso todas las semanas en carta particular.* Assi lo hizo, y duròle quinze meses la penitencia, dize el Padre Daniel Bartoli. No os admirais, Señores? Por tan leve culpa, tanta pena! Qual serà la hermosura del rostro de la Compañia, donde assi se apuntan, reparan, y castigan los apices! Assi se portaba Ignacio con los primeros, y mas autorizados sugetos. Bien pudiera disimular la falta, siendo tan pequeña, en sugeto tan grande; pero con sacudir los montes assegurò el silencio de los Valles: Como se quexarà el menor al golpe de la reprehension, si assi alcanza à los mayores? Bueno fuera, que permitiesse defectos en los cedros, porque descuellan erguidos en el libano, y cargasse el rigor sobre la oja, que por desvalida se arrastra, ò la hastilla seca, que por humilde se rinde: *Contra folium quod vento rapitur, ostendis potentiam tuam, & stipulam siccam persequeris.*

La

32 La razon literal de la ruyna que yà admiramos en la estatua de Nabuco, en que dieron quatro Monarquias en tierra, fue, porque formandose aquella maquina de metales tan robustos, el impulso, y el golpe de la piedra diò sobre los pies quebradizos: *Et percussit statuam in pedibus eius ferreis, & fictilibus, & contrivit eos.* Mas por què diò en los pies, y no en la cabeza, en los brazos, en los pechos, ò muslos, quando por caer la piedra de lo alto: *Donec abscissus est lapis de mōte.* primero avia de encontrarse con las partes superiores del cuerpo? Esto en lo natural; y en lo moral, si tiraba el golpe à castigar defectos; lo que es sobervia en la cabeza, tiranìa en los brazos, y ambicion en el pecho, es flaqueza en los pies, y se golpea, y castiga vna flaqueza, que tiene tanto de natural, quanto tiene de fragil, y quebradizo el barro, y no se tocan ni castigan sobervias, tiranìas, ni ambiciones? O tiempos! Pero todo es mysterios. Quiso Dios arruynar en aquella fabrica sueños, y despertar en ella desengaños, y como siempre proporciona los medios con los fines, escogiò este por mas proporcionado. Son los pies por su proporcion, y alli por su materia la parte mas humilde, y rendida del cuerpo, y castigar en los pobres, y humildes menores defectos, permitiendo los mayores sin castigo en los poderosos, y supuestos, todo el golpe à los pies, è indemnes la cabeza, pecho, y brazos, es el medio mas apto paraque se arruyne vn cuerpo politico, ò vna Comunidad. Huviera dado el golpe en todas partes, pues todas lo merecian, y se hu-vieran mantenido, diò solo en los pies, estos por flacos, y quizà por verse despreciados, se rindieron, y como por la vnion, y trabazon de partes, vnas dependen de otras, todo se desbaratò, y reduxo à cenizas. Por esso Ignacio mi Santissimo Padre, igualando por las faltas los golpes, no empezaba por los pies, sino por las cabezas.

Dan. 2. v. 34.

§. 7.

33 ESta indiferencia debe ser de entendimiento, y de voluntad, de cabeza, y de corazon, y ambas indiferencias obser-vò eximiamente con sus subditos Ignacio, mi Santissimo

Pa-

Padre. Vamos à la primera: Luego que inclinò Christo la
Ioan. 19. verſ. 30. cabeza: *Inclinato capite*, muriò: *misit spiritum*: Porque en inclinando la cabeza, queda ſin vida la obediencia, y à vna cabeza inclinada, es preciſo que le falte el eſpritu. Mas
Lucæ 21. v. 45. notad. Obſcureciòſe el Sol: *Obſcuratu eſt Sol* Se rompiò el velo del Templo hizieronſe pedazos las piedras, y ſé baraxaron todos los elementos, tales efectos cauſa vna ſola inclinacion del ſuperior en los ſubditos! Por
Ioan. 20. v. 26. eſſo para àſegurar la paz, deſpues de reſucitado, ſe puſo enmedio. *Steti in medio eorum, & dixit. Pax vobis.* Por que ſolo con vna cabeza indiferente viven en paz los ſubditos. Vna, ò otra vez, que moſtrò Christo alguna inclinacion al Apoſtol San Pedro; eſtuvo para desbaratarſe
Lucæ 21. v. 24. y ſe reduxo à contiendas el Apoſtolado. *Facta eſt inter eos contentio.*

34 Reduzeſe à dos capitulos eſta indiferencia, al aprecio, y à la ſatisfaccion. Hà de apreciar con igualdad el ſuperior à los ſubditos, y no ha de moſtrar rezelo de ninguno, para que miré los ſubditos con igualdad, y ſatisfaccion al ſuperior. Fue eximiamente obſervante de eſta igualdad Ignacio Pidiòle la Santidad de Marcelo II. Luego que ſe ſentò en la Silla de S. Pedro, dos ſujetos de la Compañia que le aſsiſtieſſen en ſu Palacio, para la reformacion, que penſava hazer en el Eſtado Ecleſiaſtico, y moſtrando igual à precio de todos, no quiſò ſeñalar en particular à ninguno, remitiendo la eleccion à vna conſulta de todos. A prendiò el dictamen de el Apoſtol San Pedro. Tratò Pedro de que ſe ſubrogaſſe vn Diſcipulo por Judas, que avia deſcabalado el numero de los doze, y pudiendo el, como cabeza, determinarlo, que penſais, que hizo? Dexadlo à la eleccion, y dize aſsi al capitulo 1. De los echos Apoſtolicos: *Oportet ergo ex his viris, qui nobiſcum ſunt Congregati; nobiſcum fieri vnum ex iſtis.* Im- Act. 1. ver. 21. Verſ. 22.
porta, que de ellos varones que componen por aora la Compañia de Jesvs, ſe elija vno. Sera eſte, aquel, de eſta nacion, ò aquella? No, vno, y no mas. *Vnum ex iſtis.* No tiene Pedro inclinacion, afecto, ò amiſtad? Si tendria; pero era Superior, y vn Superior no ha de moſtrar inclinacion, ò aprecio entre los ſubditos. Vnò. *Vnum ex iſtis.* Verſ. 23.
Y elijanlo allà ellos: *Et ſta-*

tue-

fuerunt duos. Que asi se à ciertan las elecciones, se evitan las quejas, y se asegura la paz.

35 Segundo casso, y de mas consequencia. Trataron, fundada la Compañia nuestros primeros Padres, de elegir General, y el voto de San Ignacio dezia asi. *Me vno excepto, meum sufragium in Domino, illi do, vt sit superior, in quem plura ad hoc Sufragia concurrerint.* Exceptuandome à mi, sufrago por quien tuviere mas votos. Podiase disponer con mas indiferencia? Es cierto que amaba tiernissimamente à su primogenito el Padre Pedro Fabro, y conocia en el elevadas prendas para el puesto. Es cierto, que admiraba los talentos, y autoridad de Laynes, y quiza sabia, por revelacion divina, que con el tiempo avia de ser general, como lo supo de San Francisco de Borja; pero; como por entonces era Padre, y cabeza, ni se declara por Fabro, ni vota por Laynez, antes si dispone de tal suerte su voto, que comprehenda à todos.

Bartol. lib. 2. num. 48. medio.

36 Si la otra de San Pedro, esta eleccion la aprendiò de quien solo pudo ser mas que San Pedro, que fue Christo. Levantose entre los Apostoles vna reñida contienda, ò entraron (digamoslo asi) en oposicion à cerca del Generalato de la primera Compañia de Jesvs. Recurren Christo aguardando su reresolucion, como à su fundador. *Quis putas* (le preguntan) *maior est in Regno Cœlorum.* Ea, Señor, acaba de declararte, y declarar quien de nosotros ha de ser el mayor, ò el General? Y descubierto su voto, dixo asi: *Qui vult inter vos maior fieri, fiat sicut minor*; el que de vosotros quisiere ser el mayor, hagase de vosotros el menor. Esso es votar por todos sin votar por ninguno. No tenia Christo afectos, y parientes; no sabia que Pedro lo merecia, y avia de sucederle? Es verdad; pero era Superior, y aunque eran los subditos vnos Apostoles, eran Apostoles hombres, y las declaraciones del Superior siempre ocasionan zelos, y descomponen la paz. Què del caso San Fulgencio: *Hoc autem semper agebat Dominus, vt nulibi animum Apostolorum incitaret ad zelum.*

(o) (o) (o)
(o) (o)

§. 8.

37 LA otra parte de esta igualdad es la satisfaccion. En no siendo esta en el Superior igual para con todos los subditos, ocasiona graves daños, Fiar de vnos; y recelar de otros, es exponerlos à todos. Estos desmayan desconfiados, y aquellos se engrien satisfechos, y tanto daño suele hazer la desconfianza, como la demasiada satisfacion. Transfiguròse Christo en el Tabor, y llevò consigo à solos tres Discipulos, à quienes seriamente mandò, que ocultassen el favor: *Nemini dixeritis.* Tiene grave dificultad el caso: Si el Transfigurarse Christo fue para confirmar la Fè de su Divinidad, y el articulo de la Resurreccion, por què no los lleva à todos, y quedaràn todos con mayor firmeza en tan importantes principios? No los llevò à todos (dize el Nazianzeno) por no llevar à Judas; chico pleyto: Han de pagar justos por pecadores! Vayan los onze innocentes, y quede excluìdo Judas. Esso fuera (dize el Santo, dandose por entendido à la replica) dàr ocasion, ò à lo menos pretexto à Judas de acabarse de perder: *Proinde Proditori tollit occasionem proditionis, cum dimissit inferius reliquam Apostolorum Turbam.* Porque fuera mostrarse Christo recelòso de Judas, y no de los demàs, y la poca satisfaccion del Superior, suele ser ocasion de que se pierdan los subditos.

Math. 17. vers. 9.

38 Bien: pues dexe, que los tres publiquen lo que vieron, à lo menos se confirmaràn los otros con su contestacion. Tampoco. Que el favor especial publicado, fuera ocasion de vanidad en los tres, y de embidia en los ocho, y el superior de suerte se ha de mostrar con los subditos igual, que ni à los vnos les dè embidia, ni à los otros vanidad, ni aùn à Judas desesperacion. Y esto dize el Evangelio: Formò Christo su segunda Compañia de setenta, y dos Discipulos: *Designavit Dominus, & alios septuaginta duos.* Y à todos los embiò de dos en dos: *& missit illos binos.* Porque de dos en dos, y todos. Si el fin es, que esparzan por el mundo la semilla Evangelica, vayan vnos asi, y otros solos, con esso alcanzarà à mas partes. Esso no. Ir de dos

dos en dos, dizen los Padres Beda, y Gregorio, es cautela de Christo: para que se contengan sirviendose mutuamente de testigos en todas sus acciones: *Voluit etiam Christus discipulos suos perpetuos habere actionum suarum testes.* Y embiar vnos solos, y otros acompañados, fuera mostrarse rezeloso de vnos, y satisfecho de otros; dando ocasion à todos, à vnos de desmayo, y à otros de vanidad.

39 Fue rara la satisfaccion que hazia de sus subditos este gran Superior. Todo lo alcanzaba su mas que humana comprehension; pero previniendo con disimulo el daño, ocultaba el rezelo; oygase el testimonio que diò en este punto el Padre Gil Gonçalez: *No se reducia*, dize, *à creer mal de alguno, aunque le diesse la noticia el Padre Polanco.* Notad el *aunque*; y ponderò con razon. Era el Padre Polanco vn hombre de quien tuvo tan alto concepto S. Ignacio, que lo escogiò entre todos para centro de sus confianzas todas, para su immediato Ministro, y Secretario. Era vn hombre sapientissimo; endiosado, de altissima oracion, y gran prudencia. Y aunque el Padre Polanco le noticiasse las faltas de los subditos, aunque viniessen por tan puro arcaduz las noticias, no se inclinaba à creerlas! O inclinacion Divina! Enmiendome. O falta de inclinacion humana! Pues què. No ha de aver faltas? Si ha de aver, que lleguan à hazerse precisas de nuestra fragilidad: *Necesse est vt veniant scandala.* Pues si las ay, como se han de remediar sino se creen? No inclinandose el Superior à creerlas. Huviera en algunos Superiores menos inclinacion à creer las faltas de los subditos, y huviera menos faltas, à lo menos se evitàran las de charidad de los que se inclinan à acusarlas, por contemporizar con los Superiores inclinados à creerlas.

§. 9.

40 HEmos visto la igualdad de entendimiento, veamos yà la igualdad de voluntad, con que se portava mi Santissimo Padre con sus hijos. Testifican los Padres, que lo comunicaron; que era todo dulzuras en su trato, y que mirava con tàl ternura à los suyos, que parece, los tenia dentro del corazon. Solo de verlo, se

llenavan de alegria, y consuelo. Vna carta suya aliviaba los trabajos de vn Colegio, y alentaba los animos à padecer otros muchos. Con los enfermos era sin exemplar su charidad. Mandaba que se vendiessen los Calizes para acudirles con todo. Cada dia muchas vezes solicitaba el estado de la enfermedad, y la disposicion del paciente. Quando sangraban à vno, se levantaba dos y tres vezes de noche, y sin inquietar al enfermo, registraba la venda, porque no sucediesse algun fracasso. No ay madre, que assi se desvele, y cuyde de sus hijos, como Ignacio se desvelaba por cuydar de los suyos.

41 Pero oygan al caso, lo que dize el Padre Bartoli: *Novum prorsus, & mirum.* Con razon llama nuevo, y admirable, lo que và à referir: *Persuasisse sibi, vnumquemque in eius benevolentia primas sibi ab eo tribui: vsque adeo scienter singulis paternum amorem, eiusque argumenta, nulla communis diminutione dividebat.* No ay cosa, que menos pueda dissimularse, que el amor, por las manos, por los ojos, por los labios se dà à conocer violento; son luzes de fuego, y llamas las luzes del amor: *Lampades eius, lampades ignis, atque flammarum.* Dize el Espiritu Santo. Ay luzes, que pueden retirarse; pero como el fuego, y la llama no pueden esconderse, las luzes del amor no pueden ocultarse; y con todo, de suerte governaba este afecto San Ignacio, tan igual se mostraba con todos, que todos se persuadian, que tenian el primer lugar en su benevolencia: *Persuasisse sibi, vnumquemque in eius benevolentia primas sibi ab eo tribui.* Cosa admirable, y nueva: *Mirum, & novum.* Veamos si le enquentro el exemplar en Christo.

42 Pocos dias antes de la muerte de Christo se levantò entre los Apostoles esta contienda: *Facta est contentio inter eos; quis eorum videretur esse maior?* Si disputan sobre la mayorìa, sin duda, todos se hallaban esperanzados de ella; yà se vè: Pues sobre esta esperanza se funda mi reparo. La promessa de Christo hecha al Apostol San Pedro, fue publica: *Tu es Petrus; & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam; tibi dabo claves.* Tu eres Pedro, sobre ti como piedra fundamental, levan-

Luca 22. vers. 24.

van-

vantarè mi Iglesia. A ti darè las llaves del Reyno de los Cielos. Puede dezirse mas claro; que Pedro avia de ser el mayor entre todos? Y caso negado. El parentesco de Christo con Diego le sabian: La inclinacion à Juan, no la dudaban. La antiguedad de Andres era notoria. La nobleza, y sabiduria de Bartholomè, ò Natanael ciertas, y no obstante todos en particular se persuadian à que podian ser mayores, y obtener la dignidad: *Quis eorum videretur esse maior.* Es verdad, diria Andres, que hizo el Maestro à Pedro mi hermano la promesa; pero sus cariños me asseguran el puesto: Es verdad, diria Diego, que Andres es mas antig uo; pero sus finezas me dàn la prelacia: Es verdad; diria Juan, que Diego es mi mayor; pero las demonstraciones me hazen mayor à mi: Es verdad, diria Bartolomè, que la inclinacion es à Juan; pero sus confianzas testifican por mi. Assi tenia captivos à los subditos; con tanta indiferencia dispensaba sus afectos, que ni la sangre, ni la antiguedad, ni las prendas, y lo que mas es, ni la promesa desmayaba à los demàs la esperanza: *Facta est contentio inter eos, quis eorum videretur esse maior.*

43 Illustre confirmacion de la doctrina nos ofrece el mismo Santo. Pidenle à Christo à titulo de deudos Juan y Diego, las dos primeras sillas: *Dic vt sedeant hi duo filij mei, vnus ad dexteram, & vnus ad sinistram in regno tuo.* Y respondeles Christo: *Non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo.* Esto no me toca à mi, sino al Padre: Pregunta Pedro en otra ocasion al mismo Christo, què premio les esperaba, por averlo dexado todo por seguirle, y respondele: *Amen dico vobis; sedebitis super sedes duodecim iudicantes duodecim Tribus Israel.* Os sentareis en doze sillas, à juzgar los doze Tribus de Israel: y aora repara, y con razon el Santo: *Qui promisit duodecim thronos, duos thronos, in sua non habet potestate*: promete doze thronos: *Sedebitis super duodecim thronos*; y no puede dàr dos: *Non est meum dare vobis.* Và mucho del dicho al facto; y ay hombres tan largos en prometer: *Sedebitis*: Como escasos en dàr: *Non est meum dare vobis.* Esto no cabe en Christo.

Math. 20. vers. 23.

Vers. 24.

Math. 19. vers. 27.

to, cuyas promessas son infalibles en sus execuciones. Pues, si puede dàr doze, por què no puede dàr dos? Porque dos era preferir, y doze era igualar; y vn Superior, y mas de la Compañia, para que esta se conserve, y llame Compañia, que quiere dezir Concordia, ha de igualar, y no ha de preferir, dize el Santo: *Respondet æqualitèr, & non superanter; sedebitis super sedes duodecim, qui vult discipulos semper esse Concordes.* Con razon, pues, ò Ignacio querido Padre mio, te adoraban tus hijos, dexandose llevar de tus dulzuras, pues con tanta igualdad supiste captivarlos.

§. 10.

44 GRAN doctrina, sino padeciera grave dificultad: Asi como la summa Justicia suele por esttemada, hazerse summa injuria: *Summum ius, summa iniuria*: dize el comun proloquio fundado en doctrina del Espiritu Santo: *Noli esse nimis iustus.* La summa igualdad para con los subditos en el superior, suele, y puede ser summa injuria. Fundase la propuesta en Texto, y razon deducida de èl mismo. El Texto es. A varias horas del dia embiò Christo operarios à su viña: A la hora de prima, à la de tercia, à la de sexta, y nona: *Missit eos in vineam suam.* Math. 20. vers. 2. Llega el caso de la satisfaccion. Pagales con igualdad à todos; y veis aqui levantan à las quexas el grito; y el argumento es este: *Hi novissimi vna hora fecerunt, & pares illos nobis fecisti: Qui portavimus pondus diei, & æstus:* Vers. 12. Es posible, Señor, que iguales en el premio à los que fueron desiguales en el merito? Notad. No ponen el agravio en la paga, que yà saben, que siendo la de el concierto: *Nonne ex denario diurno convenisti mecum?* No se les debe mas; sino en la igualdad: *Pares illos nobis fecisti*: Porque la igualdad es la injuria. Y es la razon; que à los que son desiguales en el merito, no solo se les debe la igualdad en el premio, sino la desigualdad con los premiados que fueren desiguales en el merito. Llevar vnos el peso de la Religion en Cathedras, y Pulpitos por dilatados años: *Qui portavimus pondus diei, & æstus*: y ver igualarse en los premios, y estimaciones del superior: *Pares illos nobis,*

bis fecisti. Los que solo trabajaron vna hora: *Hi novissimi vna hora fecerunt.* Es cosa intolerable. Es injuria, y la mayor injuria.

45 Es verdad, que aquellos operarios no tuvieron razon, pero de la razon de su sinrazon infiero yo la mia. Era el dinero del Señor de la viña, y como cada qual puede hazer, como de su capa, de su dinero vn sayo, pudo dandoles el dinero concertado, hazerlos todos iguales, sin darles por esso razon al sentimiento: y essa es la fuerza de su argumēto: *Amice non facio tibi iniuriam.* Vers. 13.
Nonne ex denario diurno convenisti mecum? Tolle quod tuum. Vers. 14.
Non licet mihi quod volo facere. Vers. 15.
Pero, quien les ha dicho à los Principes, y menos à los Superiores Religiosos, que son suyos los puestos, las honras, y estimaciones, para hazer iguales à su arbitrio à los subditos, en quienes precisamente ha de aver desigualdad en los meritos? Y veis aquí vn principio de graves injusticias.

46 Juzganse los superiores dueños de los Puestos, y aprecios, para darlos à su gusto, haziendo iguales, y aun desiguales en el premio, à los que son iguales, y aùn desiguales en el merito, y se engañan. En ningun Gremio, ò Republica deben atenderse mas los puntos de la Justicia distributiva, que en las Religiones, porque en ninguna parte son menos del superior los puestos. Son estos de los meritos; son de los que los merecen, y no de los que apremian, y asi es injusticia igualar en el premio à los que se desigualan en el merito.

47 Yà vimos à Juan, y Diego pedir las primeras sillas en el Reyno de Christo: *Dic, vt sedeant hi duo filii mei, vnus ad dexteram, & vnus ad sinistram in Regno tuo:* Math. 20. vers. 21.
y la respuesta fue: *Non est meum dare vobis; sed quibus paratum est à Patre meo.* Vers. 23.
Essos lugares, y su reparticion, no son mios, sino de mi Padre. Pues! Lo que es del Padre, no es del Hijo? Miren. Pedian los desigualassen en el premio siendo à lo mas, iguales en el merito. Al Padre se le atribuye el Poder: *Credo in vnum Deum Patrem omnipotentem.* Al Hijo la Justicia: *Omne iudicium dedit filio.* Pues como el dar los premios sin atender à los meritos, solo puede hazer Dios; de poder absoluto; porque asi son suyas todas las

cosas, y no en quanto Juez, y de poder ordinario porque assi no lo son, sino de quien los merece; por esso dize Christo, que las sillas, que piden Juan, y Diego no son suyas, sino del Padre: *Non est meum dare vobis.*

48 Aùn mejor me explicarà otro Texto. Prometiò Saùl por Esposa su hija Micol à quien quitasse la vida al Filisteo. Consiguiò el triunfo David, y el premio Phatiel, à quien le diò Saùl ingrato sobre injusto por Esposa à Micol. Muerto Saùl, pide David el premio de su trabajo à su hijo Isboset *Redde* (le dize) *vxorem meam Michol, quam despondit mihi centum præputijs Philistinorum*: Comparadme este: *Vxorem meam* de David, con aquel: *Non est meum* de Christo, si David no possee à Michol, sino Phatiel como la llama suya: *Da mihi vxorem meam*? Y si Christo possee, y dà las sillas, como las llama no suyas: *Non est meum dare vobis.* Por què Michol, y las sillas eran premio; las sillas de los Apostoles, y Micol de David, pues como el premio no es de quien lo da, sino de quien lo merece, no es del premiante, sino del benemerito, por esse Michol era de David: *Vxorem meam*: porque la mereciò: *Quam despondi mihi centum præputijs Philistinorum*: y las sillas no eran de Christo, porque era solo premiante: *Non est meum dare vobis.* Sino de los Apostoles, que las tenian merecidas: *Amen dico vobis. Sedebitis, & vox.*

2. Reg. 3. vers. 14.

49 Mas: Christo diò al Evangelista San Juan su amor: *Discipulus quem diligebat Iesus*: diòle su pecho, y su regazo: *Qui, & recubuit supra pectus Domini.* Pero en la Cena, como particular; mas como en este caso le piden las dos sillas, como à Rey, y en su Throno. *Dic vt sedeant hi duo filij mei in Regno tuo.* No le dà, ni el amor, ni la estimacion, ni el puesto; porque aunque vn Principe como particular, sea dueño de su estimacion, y amor, para darlo à quien quisiere, como Superior, solo el merito es dueño: *Non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo.* Luego igualar à los subditos, que hizo desiguales la naturaleza, ò el merito, los talentos naturales, ò adquiridos, Dios, ò ellos, serà grave injuria. Como, pues, se cõponen estas igualdades de Ignacio, mi Santissimo Padre.

Sir-

50 Sirva de resolucion à tanta dificultad, el mismo Dios en vnos, y otros efectos naturales, y sobrenaturales. A todos mira, y asiste con igual providencia en numero, peso, y medida: *Omnia in mensura, & numero, & pondere disposuisti*: Y en què està essa suma igualdad. En la desigualdad de los medios conque los atiende, y asiste. Ay cosas mas desiguales, y aun opuestas, què movimiento, y quietud, luz, y tinieblas, calor, y frio? Pues al Cielo dà movimiento, y à la tierra quietud, al dia dà luz, y à la noche tinieblas, al fuego dà calor, y al agua frio, al ave dà alas, al pez escamas, al bruto instincto, y al hombre entendimiento. De suerte, que en esta desigualdad consiste la igualdad de la providencia divina, porque en esta desigualdad consiste el darle à cada criatura las propriedades, que se les deben por su naturaleza. Si, por preferir vnas criaturas à otras, al bruto le diera razon, y al hombre solo instincto, à la noche ilustràra con luzes, y afeàra el dia con tinieblas, al fuego le apropiàra el frio, y al agua el calor, ò por igualarlas todas, diera iguales calidades à los quatro elementos, todos igualmente secos, igualmente humedos, igualmente frios, è igualmente calidos, barajadas las naturalezas, los elementos no fueran elementos; el hombre fuera bruto; el bruto se passara à ser hombre; el dia se hiziera noche, y la noche lo dexàra de ser, mostrandose desigual à la naturaleza de las cosas en la igualdad de dones que les comunicarà. Esto en el orden natural.

Sap. cap. 11 vers. 21.

51 En el sobrenatural preguntan los Theologos, que igualdad se dè entre el merito, y el premio? Y responden con el Angel Thomas, el sutil Escoto, y el eximio Suarez, casi todas las Escuelas, què igualdad matematica, esto es, de tanto portanto, tanto de gracia, y gloria, por tanto de buenas obras. Conque no ay cosa mas igual que Dios en quanto premiante, y mas siendo el premio, en corriente Theologia, acto de estricta, y rigurosa justicia; y en que os parece, consiste esta suma igualdad de Dios para con los benemeritos? En vna suma desigualdad de premios; y es la razó, que el premio se ha de dàr segun la medida, y calidad del merito: *Tunc reddet vni-*

cuique secundum opera eius. Y como los meritos son del todo desiguales, del todo desiguales son los premios, consistiendo su igualdad en su desigualdad.

52 Explica con claridad el punto el capitulo 31. de los numeros. Vencidos en batalla campal los Madianitas, dà el Señor este orden à Moyses. *Dividesque ex æquo prædam inter eos, qui pugnaverunt, & inter reliquam omnẽ multitudinem.* Dividiràs igualmente la presa entre los que peleàron, y la demas chusma, que se quedò en los Reales. Haze dificultad: Igual ha de ser el premio entre los que pelearon exponiendo sus vidas, y los que se quedaron seguros sin salir à la campaña. *Dividesque ex æquo prædam?* Hizosela, como à mi el Padre Cornelio. y dize: *Quod ait divides ex æquo, intelligendum est, non ita, vt tantum cedat ijs, qui in castris manserunt & longius à belli alea & periculo absfuerunt, quantum militibus qui suo periculo & labore victoriam pepererunt.* No cabe, que la division sea igual entre los que con el sudor de sus rostro, y riesgo de sus vidas ganaron el triunfo, y los que sin riesgo, ni fatiga solo fueron testigos de la victoria, y assi no dudo, dize Cornelio: que à los primeros se les diò mas crecida porcion en el repartmiento, y assi se ha de entender el *divides ex æquo: quod ait. Divides ex æquo, ita intelligendum est.* Entendeis, señores, à Cornelio? El texto dize, que la division serà igual. *Divides ex æquo.* Cornelio, que se diò mas à los que pelearon, que à los que no pelearon. *Non ita, vt tantum cedat ijs, qui in castris manserunt, quam militibus, qui suo labore victoriam pepererunt:* Pues como ha de querer dezir el Texto, lo que dize Cornelio? Por lo que tengo dicho. La igualdad en los premios, no consiste en la igualdad, sino en la desigualdad, porque consiste en la correspondencia, y proporcion con los meritos, y como estos son desiguales, vnos pelean en la Campaña, y assi merecen mas, otros sin pelear, assisten en los reales, y assi merecen menos, para que sea la division, y el dividente igual: *Ex æquo divides prædam.* Han de ser necessariamente desiguales las partes divididas.

Nu. 31. v. 7.

Corn. hic.

53 Y esta es, finalmente, la igualdad, que deben observar para con sus subditos los buenos superiores, y està la

la que observò con excelencia en su govierno mi Santissimo Padre, dando à cada vno con vna igualdad desigual el lugar, premio, y estimaciones, que merecian sus obras, sus talentos, y prendas: *Tunc reddet vnicuique secundum opera eius.*

§. II.

54 LA tercera, y vltima igualdad de vn buen govierno, es la igualdad entre los mismos subditos. Dificil empeño igualar lo que por tantos lados suele ser desigual. Vnos nobles, otros que no lo son; estos sabios; aquellos ignorantes; vnos avisados; otros menos discretos, y todos iguales! Quien sino Ignacio lo supo componer? Formò vn cuerpo religioso con variedad en las partes, y con vniformidad en el estilo summamente desigual en los exercicios, y summamente igual en el trato. Mirad vnos assistiendo Theologos de Pontifices, Consejeros de Reyes, en Concilios, y Dietas, y otros decorando la Doctrina Christiana à vnos pobres esclavos. Mirad vnos governando las Monarchias Ayos de Principes, y Confessores de Potentados, y à otros cantando las Oraciones con los niños. Mirad vnos venerados en las Cortes, y Palacios, Predicadores de los Monarchas, aplaudidos como Oraculos, y otros sirviendo en Carceles, y Hospitales entre grillos, y desasseos. Mirad estos regentando las Cathedras en las Vniversidades, y aquellos leyendo nominativos en vna Aula de grammatica. Pueden ser mas desiguales los exercicios.

55 Pues entraos de las puertas adentro, y vereis toda esta desigualdad de talentos, y ocupaciones, tan igual, que todos se levantan à vna hora, à todos se les visitan las Celdas, todos visten vn paño, todos vàn à vn Refectorio; el mismo plato, que se sirve à los otros; y el que viene de enseñar à los niños, si llega antes, se sienta primero, que el que viene de governar al mundo. Todos igualmente rendidos à vezes à sus mismos discipulos. Dexadme dedicar este caso à vuestra admiracion. Yà sabeis lo que fue el Padre Grabiel Vazquez, pasmo de las Escuelas, veneracion del mundo, en quien pareze hechò el vltimo rasgo la Omni-

nipotentencia, y el Non plus vltra de sus communicaciones la Sabiduria: Fatigado de volar con la pluma à los mas retirados arcanos de la divinidad, deseò salir al campo con otros à divertir vna tarde: Fue à pedir licencia al Ministro, que era vn mozo su discipulo: No seria muy discreto, y Dios para exercicio suele permitir que no lo sean; y poniendose muy à lo superior, le negò la licencia: Saliò Vazquez muy sereno, y dixò à los que esperaban. Paciencia, que el Padre Ministro no gusta de que salgamos: Què os parece? Pues mirad à Vazquez de las puertas à fuera, y mirad en èl lo que passa de las puertas à dentro.

56 El dia, que se acaba el Provincialato, se acabaron los privilegios, y lugar de Provincial, y el que à la mañana lo mandaba, y disponia todo, y sobre todos, à la tarde se halla entre todos, y sin vn real, de que poder disponer: *Nihil invenerunt in manibus suis.* Rara, y prodigiosa igualdad! què peso! què regla, què medida serà necessaria para formar de partes tan desiguales, vn todo tan igual en sus partes? Quiere Job dàr à conocer por su mas proprio, y singular efecto la sabiduria, è inteligencia divina, à que no llegan los hombres: *Vnde ergo sapientiam venit? Et quis est locus intelligentiæ?* y dize: *Qui facit ventis pondus, & aquas appendit in mensura*: Dios es el que pesa los vientos, y pone en balanza las aguas: y con razon. Miren. No ay cosas mas desiguales que los vientos, y las aguas. Los vientos africos, vendavales, nortes, sures, zefiros, auras, vnos suaves, otros violentos, vnos arrebatados, lentos otros, vnos ardientes, y otros frios. Las aguas vnas liquidas, que corren en los Rios, otras lluvias que baxan de las nubes, vnas granizos que apedrean los campos, otras nieve, que bruman los sembrados. Para ponerlas en peso, y en balanza, es menester compasar las, medirlas, è igualarlas entre sì; è igualar cosas tan desiguales, solo lo acierta à conseguir vna sabiduria divina, y vna inteligencia mas que humana: *Vnde ergo Sapientia venit? Et quis est locus intelligentiæ? Qui facit ventis pondus, & aquas appendit in mensura.* Con razon, pues, me admira la sabiduria, è inteligencia de mi

Job. 28. v. 20.

San-

Santissimo Padre, viendo acertò à igualar, poniendo en peso, y balanzas las partes tan desiguales de que formò su santa Compañia.

57 Yà he dicho varias vezes, que el Carro de Ezechiel fue figura de la Compañia de Jesvs; las sagradas pias los Jesuitas: *Animalia tua: Viri Societatis Iesu.* Y el fuego que lo govierna, mi venerado Padre: Pues notad la summa desigualdad, y la summa igualdad de aquellos animales. Eran quatro, Hombre, Leon, Aguila, y Buey; diversos por su naturaleza, diversos por su figura, y por sus exercicios diversos. El Hombre discurre, el Leon ruge, el Aguila buela, el Buey pasce: Pues miradlos de puertas à dentro formando Compañia: *Iunctæque erant pennæ eorum alterius ad alterum.* Y los hallareis tan iguales, que todos tienen pies hendidos como el Buey: *Pedes eorum quasi planta pedis vituli.* Todos tienen alas como el Aguila: *Pennas per quatuor partes habebant.* Todos tienen manos como el Hombre: *Manus hominis sub pennis eorum*: y todos ojos escintilantes como el Leon: *Et scintilæ quasi aspectus æris candentis,* Y finalmente el hombre siendo en la realidad hombre, parece aguila, buey, y leon: El aguila siendo en la realidad aguila, parece hombre, buey, y leon: El leon siendo en la realidad leon, parece aguila, hombre, y buey; y el buey, siendo en la realidad buey; parece leon, aguila, y hombre: *Quatuor facies vni, & quatuor pennæ vni.* Siendo quatro, parecen vno, y siendo diversos, son del todo semejantes: *Et hic aspectus eorum similitudo hominis in eis.* Sabeis como, y por què? Porque como no tienen otro fin en la variedad de medios, y exercicios de que se valen, que la mayor gloria de Dios: *Similitudo gloria Dei.* Como solo tiran à dexarse llevar del espiritu de Dios: *Vbi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur*: como los govierna vn fuego soberano: *Ignis involvens*: y como finalmente son, y forman la Compañia de Jesvs: *Viri Societatis Iesu*: por esso con summa desigualdad en la naturaleza, y exercicios, componen vna summa igualdad, y semejanza en el trato: *Similitudo hominis in eis.*

Ezech. 1. vers. 9.
Vers. 7.
Vers. 8.
Vers. 7.
Vers. 5.

58 Por esso suele comunmente dezirse, que en

vien-

viendo vno de la Compañia se vèn yà los demàs, y al principio de su fundacion corriò en el mundo (dize el Padre Bartoli) que en la Compañia solo avia vn superior, que con vna voluntad los governaba à todos. Es lo que dize de los Cinèos, ò Recabitas, aquellos exemplares primeros de religion, y observancia, San Geronimo sobre el Capitulo primero de los Juezes: *Hi sunt Cinèi de calore Patris domus Rechab*: dize el Texto: Hijos nacidos del calor de su Padre Recab: debìa de ser fuego como Ignacio, pues concibe tales hijos: *De calore Patris*: y aora San Geronimo: *Homines semper sibi similes.* Eran estos vnos hombres siempre, y en todo semejantes à sì mismos, semejantes en las vozes, semejantes en las acciones, semejantes en los passos: Semejantes en España: Semejantes en Francia, semejantes en Italia, semejantes en el Japon, y en la China: Semejantes à los principios de su fundacion, semejantes à los medios, y espero en Dios, seràn semejantes al fin, y siempre semejantes: *Semper sibi similes.*

1. Paral. 2. vers. 55.

59 Toda la perfeccion de esta vida, y la otra consiste en la semejanza: Habla Christo con nosotros en quanto viadores, y dize: *Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum*: Sed vosotros semejantes à los hombres, que esperan à su Señor. Veis aqui la perfeccion de esta vida: Habla San Pablo de nosotros en quanto comprehensores, y dize: *Cum apparuerit, similes ei erimus.* Quando apareciere el Señor, serèmos todos semejantes à èl. Veis aqui la perfeccion de la otra: Pues si para ser perfectos en esta vida, hemos de ser semejantes à los hombres que esperan, y por què hemos de ser perfectos en la otra, somos semejantes à Christo, y no podemos asemejarnos à vnos terminos mismos, sin ser semejantes entre nosotros mismos; se infiere, que en esta igualdad, y semejanza entre nosotros, consiste la perfeccion de ambas vidas: Eterna: *Similis ei erimus*: y temporal: *Et vos similes hominibus.*

Lucæ 12. vers. 36.

§. 12

60 Y Es la razon: que la bienaventuranza de esta vida, es la paz: *Beati pacifici*: y la de

de la otra tambien: *Visio pacis*; y solo con la igualdad se assegura la paz. En queriendo exceder vna de las partes, que componen vn todo, riñen todas entre sì. Vese esto en el cuerpo fisico compuesto de los quatro humores, en el cuerpo natural formado de los quatro elementos: Si en el cuerpo fisico prevalece lo calido, se abrasa, si excede lo frigido, se yela, si se adelanta lo humedo, se deshaze si levanta cabeza lo seco, se cõsume. En el cuerpo natural si crece el agua, lo ahoga, digalo el diluvio: Si se adelanta el fuego, lo consume, digalo Pentapolis: Si la tierra se muebe, lo derriba; digalo Jericò: Si el ayre triunfa, lo descompone; digalo vna tormenta. De suerte, que en la igualdad de humores, y elementos consiste la paz en lo natural; y en la igualdad entre los subditos consiste la vnion, la paz, y la Compañia.

61 Por esso manda Ignacio à sus hijos, que todos sepan, digan, y sientan vna misma cosa: *Idem sapiamus idem dicamus omnes*. Por esso encarga la vnion, y conformidad de vnos, y de otros. Por esso prohibe las porfias, mortifica las inclinaciones; y por esso en queriendo desigualarse vnos, llevando opiniones, y rumbos especiales los despedia luego de la Compañia, aunque fuessen de extraordinarios talentos.

62 Esta igualdad cautelò con repetidas reflexiones en el Evangelio Christo. A todos los de su Compañia les ordena, que en los caminos no saluden à nadie: *Neminem per viam salutaveritis*. Mira à la prisa, y si vnos se detienen à saludar, y passan otros, ni caminaràn, ni llegaràn iguales; y veis aqui, sobre si llegò primero, ò despues, la ocasion de contienda. A todos les dize, que saluden en llegando à las Ciudades, y Casas, pero con vnas mismas vozes: *Primum dicite: pax huic domui*: parece cortedad; pero esso es: *Idem dicamus omnes*. Dezir todos à vna. Si vnos vsassen vnas salutaciones, y otras otros, sobre si son mas eloquentes, ò discretos, se entrarà la discordia: A todos manda, que hospedandose en vna Casa, no se passen à otra: *Nolite transire de domo in domum*. Porque si el vno se quedasse en vna Casa, y el otro se passase à la otra, faltàra con la igualdad del Hospicio, la vniformidad, y Compañia de

lo

los huespedes. Que curen los enfermos, les encomienda à todos: *Curate infirmos*. Que hazer milagros vnos, y no hazerlos otros, fuera ponerlos en lance de emulacion, ò invidia: que coman lo que les ofrecieren: *Comedite quæ apponuntur vobis*. Es el vltimo orden. Que comer vnos, y abstenerse otros, pareciera abstinencia, y fuera desigualar el trato. Tan iguales quiere à sus discipulos Christo, y tan iguales quiere à los suyos Ignacio.

63 Y este es el punto mas elevado de la heroyca perfeccion de nuestra Compañia; porque es estrecharse Elias reduciendo su estatura à las pequeñezes de vn niño: *Et incubuit super puerum.* Es vna execucion de aquel altissimo dictamen: *Qui maior est vestrum fiat sicut minor*. El que fuere de vosotros mayor, abrevie su grandeza, hasta hazerse como el menor, para que queden iguales. Es oponerse à la sobervia del primer Angel; y deshazer la elacion del primer hombre. Aquellos siendo criaturas, de sobervios, afectaron igualdades con Dios: *Similis ero Altissimo: Eritis sicut Dij.* Estos pareciendo Dioses por su sabiduria, se igualan de humildes, con la ignorancia. Es vna gloriosa imitacion de Christo, que siendo igual à Dios por sabio, por noble, y poderoso: *Non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo*: por humilde se hizo igual à los hombres: *In similitudinem hominum factus, & habitu inventus est vt homo.*

4. Reg. 4. vers. 34.

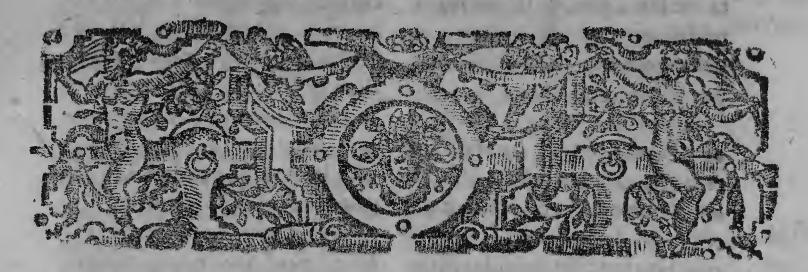
Isai. 14. v. 14.

Ad Philip. 2. vers. 6.

Vers. 7.

64 Es finalmente aver conseguido Ignacio mi Santissimo Padre la tercera igualdad, complemento de las tres igualdades que hazen vn buen govierno, igualdad entre el superior, y los subditos; igualdad del Superior para con los subditos; igualdad de los subditos entre sì, y aver llegado por rumbos singulares al puerto, dexando formadas las sendas de la Nao en el mar del govierno, y vencida la dificultad del Sabio Salomon: *Viam navis in medio maris.*

*** *** *** ***



SERMON NONO.

SAN IGNACIO, GOVERNADOR EN SU PRUDENCIA.

Designavit Dominus, & alios septuaginta duos, & misit illos binos. Lucæ 10.

§. I.

1  EFIENDE la viveza metafisica de algunos Filosofos contra la solidèz de la escuela de Escoto, que el Ente trancien- de las vltimas diferencias de las cosas, siendo estas ente, y algo mas: *Ens, & aliquid amplius*: ente, porque convienen entre sì, y algo mas porque difieren. Y si preguntais; si este algo mas es ente? Os responden; que tambien es ente, y algo mas, porque si assi no fuera, dexà-

ra de ser algo, y se pesàra à nada, porque entre algo, y nada no halla medio la mas precisiva metafisica.

2 Pues mirad. Lo que es el ente en lo metafisico respecto de las cosas, esso es en lo moral; la prudencia respecto de las virtudes, porque las tranciende todas, dize Ambrosio. *Omnia operatur prudentia, cum omnibus bonis habet consortium.* La justicia es prudencia, y algo mas; la constancia prudencia, y algo mas; el valor prudencia, y algo mas: *Nam quomodo potest* (prosigue el Santo) *utile consilium dare, nisi habeat iustitiam, induat constantiam, mortem non reformidet?* Y esse algo mas, si es virtud es juntamente prudencia, y algo mas, pues sino fuera assi, dexàra de ser virtud, y se pasàra à vicio, dize el gràn Basilio. *Nam prudentia remota, nihil cuiusvis generis est, quod licet bonum videatur, non in vitium recidat.* La justicia sin prudẽcia, es rigor; la constancia sin prudencia, es dureza, el valor sin prudencia, es temeridad. Porque la prudencia es el modo de las cosas. *Modus in rebus.* Que las ziñe, y contiene en el medio, en que consiste la virtud. *In medio consistit virtus.* Sin dexarlas caer en la nimiedad de los estremos, que en todo son viciosos. *Nolli esse nimis iustus*, dize el Espiritu Santo; y como en tiñendose de este *nimis*, las virtudes son vicios, y este le ataja la prudencia; sin prudencia son vicios las virtudes: *Remota prudentia, nihil est quod, licet bonum videatur, non invitium recidat.*

Amb. lib. 2. de Be'ef. cap. 14.

Basil. de Const. Mon. cap. 15.

3 Luego que oì, que aquellas cinco Virgines del Evangelio les faltaba la prudencia: *Quinque fatuæ*, les previne la lastima en la ruyna. Pero si quando llegò el Esposo avian ido à comprar diligentes el oleo: *Dum autem irent emere:* y el merito de las cinco fue tenerlo comprado, porque recibe à estas: *Quinque prudentes intraverunt cum eo ad nuptias:* y cierra la puerta à aquellas: *Clausa est ianua?* Vno, y otro no es oleo? Vna, y otra no es compra? Si. Pero vna con prudencia, y otra sin ella. Comprar el oleo antes de venir el Esposo, fue prudencia, porque fue prevencion. Comprarlo quando yà venia, fue imprudencia, porque fue descuydo, y como la prudencia dà sèr à las virtudes, vna misma compra con prudencia fue merito: *Intraverunt cum eo ad*

Math. 25. vers. 2.

Vers. 10.

Vers. 10.

ad nuptias: y sin prudencia vicio: *Clausa est ianua: Nescio vos.* Mas. No prevenir el oleo quando salian à recivir el Esposo: *Non sumpserunt oleum secum*, fue extremo de cuydado, y como todos los extremos son viciosos, tanto se perdieron por su no prevencion, como por su prevencion, passandose esta por estremada à vicio.

4 Y si para todo es necessaria la virtud de la prudencia, para governar es del todo indispensable. Pidiòle vn Rey de Francia (refiere el eloquente Causino) à vn Personage de letras superiores, le diesse algunos puntos para governar con acierto à sì, y à sus vassallos, y solo le puso en dilatado papel estas tres vozes: *Modo, Medida, Medio*: que es toda la labor de la prudencia, dixo Bernardo: *Discretio omni virtuti ordinem ponit, ordo modum tribuit, & decorem.* En haziendose las cosas con modo, captan la benevolencia; en haziendose con peso, asseguran la justicia; en poniendose en medio, huyen de los estremos; y en huir estremos, observar justicia, y captar benevolencias consiste el acierto todo del govierno. Assi govierna Dios: *Omnia in mensura, & numero, & pondere disposuisti*: y assi debe governar quien quiere governar con acierto.

Bern serm. 49. in Cant.

Sapient. 11 vers. 21.

5 Sin prudencia nadie se govierna à sì mismo, y quien no acierta à governarse à sì, como acertarà à governar à los otros: *Si quis autem domui suæ præesse nequit, quomodo Ecclesiæ Dei diligentiam habebit?* Por esso para constituìr à vno de sus siervos superior el Señor: *Quem constituit Dominus super familiam suam.* No lo supone sabio, mortificado, humilde; sino prudente: *Fidelis serbus, & prudens.* Bien puede vno sin prudēcia ayunar, mortificarse, tener oracion, ser pobre, y obedecer; pero mandar, no puede sin prudencia. Quien puede sufrir vn superior indiscreto: *Ego autem* (dize David) *cum mihi molesti essent, induebar cilicio*: Yo confiesso de mi, que sufrir à vnos necios, es lo mismo que vestirme de cilicio. Con vn cilicio encima, que es lo mismo, que vn Superior indiscreto à cuestas. Cosa horrible! Su yugo (dize Christo) que es suave, y juntamente leve: *Iugum meum suave est, & onus meum leve*: Este es el superior entre los

1. Ad Thim. 3. vers. 5.

Psalm. 34. vers. 13.

Math. 11. vers. 30.

Hh 2 Re-

Religiosos: *Imposuisti homines super capita nostra.* Sin duda tiene poco de Dios yugo tan aspero, y superior tan pesado.

6 Definen los Santos Basilio, y Agustino à la prudencia: *Rerum agendarum, omittendarumque cognitio.* Vn conocimiento practico de las cosas, que se han de hazer, y que no se han de hazer. Este se compone, dizen en la primera parte, quæst. 22. artic. 1. con Santo Thomas los Theologos, de vna memoria prompta, de las cosas passadas, vna inteligencia executiva de los presentes, y vna providencia cabal de las futuras: *Ratio ordinandorum in finem propriè providentia est: Est enim principalis pars prudentiæ ad quam duæ aliæ partes odinantur, scit memoria præteritorum, & intelligentiam præsentium: prout ex præteritis memoratis, & præsentibus intellectis coniectamur de futuris providendis.* Infierenlo de Isocrates: *Prudentis est* (dixo este sabio Filosofo) *præteritorum meminisse, cautè agere præsentia, futura prospicere, & cavere.* Que reduxo à vn hermoso symbolo Ferdinando de Babiera. Formò en vna medalla vna bellissima doncella sobre vn delfin, teniendo vna balanza en la mano, y esta letra: *Cognosce, Elige, Matura.* Conoce, dezia la donzella: *Cognosce.* Essa es la memoria de las cosas passadas: *Memoria præteritorum.* Executa con brevedad, dezia el delfin: *Matura.* Essa es la inteligencia practica de las cosas presentes: *Inteligentia præsentium.* Elige, dezia el peso: *Elige.* Essa es la providencia de las cosas futuras: *Ratio ordinandorum in finem.*

D. Thom. 1. p. q. 22. art. 1.

7 De suerte, que el arte de la prudencia tan vno con el arte del govierno dize tres cosas. Memoria de lo passado, conocimiento de lo presente, y providencia de lo futuro. Pues veis aqui, por què le pareciò dificil à Salomon el camino de la sierpe sobre la solidèz de vn peñasco: *Tria mihi difficilia sunt: Via colubri super petram.* Essa es la sierpe simbolo de la prudencia, dixo Christo à sus Discipulos: *Estote prudentes sicut serpentes.* Y componiendose de partes tan arduas la prudencia, es precisso sean sus sendas, y caminos dificiles.

Prov. 13. v. 19.

Math. 10. v. 16.

8 Oy hemos de vèr formando estas sendas en su govierno à mi glorioso Padre San Ignacio, y nunca lo hemos

mos de vèr mas prodigioso que oy. Hemoslo de vèr obrando maravillas con los ojos en lo passado; con los ojos en lo presente; y con los ojos en lo futuro. Aquella gran Señora, à quien llama la Iglesia, y con razon, prudentissima: *Virgo Prudentissima*: pues supo vnir en sì memorias de lo passado: *Deposuit potentes: Exurientes implevit bonis*. Inteligencia practica de lo presente: *Fiat michi secundum verbum tuum*. Y providencia de lo futuro: *Ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes*. Nos alcanzarà para discurrir la gracia: *AVE MARIA*.

Designavit Dominus, & alios septuaginta duos & missit illos binos.

§. 2.

9 Mirar lo passado sin atender à lo presente, es inutil especulacion. Mirar lo presente sin atender à lo passado es practica peligrosa. Mirar lo futuro sin atender à lo passado, y presente, es aliento desvanecido. Mirar lo passado, atender lo presente, y cautelar lo futuro, es prudencia verdadera. Es especulacion inutil mirar lo passado sin atender à lo presente, porque es conocer, y no obrar. Es practica peligrosa mirar lo presente, y no atender à lo passado, porque es obrar sin conocer. Es aliento desvanecido mirar lo futuro sin atender à lo passado, y presente, porque es intentar el fin sin proporcionar los medios. Es prudencia verdadera mirar lo passado, atender lo presente, y cautelar lo futuro, porque es conocer, obrar, y prevenir: conocer para obrar, obrar segun lo que se conociò, y prevenir por lo que se obra, y se conoce, arreglando las obras presentes por los sucessos passados, y las futuras por las obras presentes, y sucessos passados.

10 Inutil llama el Señor al siervo que malogrò el talento: *Inutilem servum eijcite in tenebras exteriores*. Por que mirando solo la condicion del Señor en otros lances passados: *Scio, quia ho-* Math. 25. v. 30.

mo

Vers. 24. *mo durus es; metis, vbi non seminasti*: no atendiò al estado presente: *Negotiamini, dum venio*: quedando en especulacion el encargo: *Scio.*
Vers. 2. Imprudentes llama el Evangelio à aquellas cinco Virgines: *Quinque fatuæ*: porque solo miraron al defecto presente para mendigar oleo:
Vers. 8. *Date nobis de oleo vestro.* Y no atendieron à la falta passada para pedir perdon, conocida la culpa: *Non sumpse-*
Vers. 3. *runt oleum secum.* De necio califica el mismo Evangelio à aquel Rico: *Stulte hac nocte repetunt animam tuam à te*: porque sin atender à su passada fragilidad, ni à su miseria presente, solo miraba su duracion futura: *Anima mea multa bona habes reposita in annos plurimos.* De prudente alaba el mismo Jesu Christo à aquel siervo mal administrador de los talentos: *Et*
Luc. 14. v. 8. *laudavit Dominus villicum iniquitatis, quia prudenter fecisset*: porque en medio de su malicia, puso los ojos en lo passado, reconociendo las cantidades, y Escripturas del encargo que le hizo el Señor, atendiò à lo presente, conociendo lo que tenia dissipado su prodiga efusion, y mirò à lo futuro, cautelando los daños imminentes. Supopara hazer: *Scio, quid faciam*: Vers. 6.
è hizo de suerte, que proporcionando los medios con el fin, previno el riesgo en la seguridad: *Vt, cum amotus fuero à villicatione recipiant me in domos suas.*

11 Hemos de vèr à Ignacio, mi Santissimo Padre, Governador prudente, puestos los ojos en lo passado, puestos los ojos en lo presente, y puestos, finalmente, los ojos en lo futuro, porque de estas tres vistas se forma la vista de la prudencia. Vista de lo passado, que ayude à lo presente: *Memoria præteritorum.* Vista de lo presente, que se sirva de lo passado. *Intelligentia præsentium.* Vista de lo futuro, que con conocimiento de lo passado, è inteligencia de lo presente cautele lo futuro, proporcionando los medios à los fines: *Coniectàmur de futuris providendis.* Pero veamos antes con el Evangelista vn simbolo caval de esta doctrina.

12 Viò, pues, San Juan al capitulo 4. De su Apocalipsis quatro misteriosos animales tan adornados de ojos, que tenian ojos en el rostro: Apoc. 4. v. 6.
Plena sunt oculis ante; ojos en las espaldas: *Et retro.* Y ojos dentro, y fuera al rededor de to-

Verſ.8. todo el cuerpo. *Et in circuitu, & intus plena ſunt oculis.* Y ſi quereis ſaber para què era tanta variedad de ojos, yà lo dizen ellos miſmos, dando à conocer lo que vèn, por lo q̃
Verſ.8. hablan. *Et requiem non habebãt die, ac noct dicentia: Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus omnipotens, qui erat, qui eſt, & qui venturus eſt.* Y ſin deſcanſar de dìa, y de noche dezian. Santo, Santo, Santo Señor Dios omnipotente, que era. Veis aqui lo paſſado. Que es. Veis aqui lo preſente. Y que à de ſer. Veis aqui lo futuro. De ſuerte, que tenian pueſto los ojos en lo paſſado. *Plena ſunt oculis retro: Dicentia: Dominus Deus, qui erat:* pueſtos los ojos en lo preſente: *Et in circuitu, & intus plena ſunt oculis: Dicentia: Dominus Deus qui eſt.* Y pueſtos los ojos en lo futuro: *Plena ſunt oculis ante: Dicentia Dominus Deus, qui venturus eſt.* Y què animales ſon eſtos, que aſsi multiplican los ojos, y atenciones, àzia todos los tiempos, preſente, paſſado, y futuro? Galfrido, Pererio, y Viegas citados de Cornelio: *Putant: Hæc quatuor animalia eſſe typum boni Prælati.* Juzgan: Que eſtos quatro animales ſignifican vn Superior, y buen Prelado, y como eſtos para llenar, como deben los terminos de la prudencia han de mirar à lo paſſado, han de atender à lo preſente, y han de cautelar lo futuro, vniendo todas tres viſtas, por eſſo los propone el Evangeliſta pueſtos los ojos, los labios, y atenciones en lo preſente: *In circuitu: Plena ſunt oculis: qui eſt*: y pueſtos los ojos, y labios en lo paſſado: *Plena ſunt oculis retro: qui erat*: y pueſtos los ojos, y labios en lo futuro: *Plena ſunt oculis ante: & qui venturus eſt.*

15 Y como en continuo deſvelo. *Et requiem non habebant die, ac nocte*, lo miraban, atendian, y comparaban todo, regulando lo preſente por lo paſſado, y cautelando por lo paſſado, y preſente lo fututo, ſi lo paſſado era Santo. *Dicentia: Sanctus*: era Santo lo preſente. *Sanctus*: y Santo lo futuro. *Sanctus*. Porque Governador, cabeza, Superior que ſin permitirſe al deſcanſo lo mira todo, lo conpone todo, lo proporciona todo, examina lo paſſado, regula lo preſente, y cautela lo fututo, todo quanto haze, y dize es ſanto, y ſantiſsimo; *Dicentia: Sanctus, Sanctus, Sanctus*: Santo lo paſſado: *Sanctus*; porque pueſtos los ojos en Dios, divide lo bueno de lo

lo malo: *Dominus Deus qui erat.* Santo lo presente: *Sanctus*: porque puestos los ojos en Dios imitan lo bueno, y huyen lo malo: *Dominus Deus, qui est*: Y Santo lo futuro, *Sanctus*: porque puestos los ojos en Dios, cautela lo malo, y previene lo bueno: *Dominus Deus, qui venturus est.*

14 No he visto symbolo mas adequado de mi glorioso Padre San Ignacio. Digalo su devocion al Mysterio de la Trinidad Santissima, què primer empeño de sus ilustraciones reduxo luego al principio de su conversion à vn tratado de ochenta ojas para abrazar al mundo: *Dicentia: Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Digalo el desvelo en las alabanzas de Dios, en que no cessaba dia, y noche, despierto, y aùn dormido, si puede dezirse, que durmiò aquel, cuyo corazon nunca zerrò los ojos: *Et requiem non habebant die, ac nocte.* Leon, Buey, Hombre, y Aguila. Digalo aqdel Pintor, que queriendo retratarlo por orden del Cardenal Pacheco, formava idèa de su rostro; mas al bolver à comparararla con el original, reconocia otro el rostro, repitiendose esta mudanza, quantas intentò (la copia. Si. Este es Leon dezia) y al ir à trasladarlo generoso amenazando ruyna à Lutero; hechando garra à Calvino, horrorizando à Melancton, y à la chusma de hereges de su tiempo, raposas, que infestavan los Campos de la Iglesia: (*Vt constans fuerit omnium sensus Luthero alijsque eiusdem temporis haereticis Ignatium, & institutam ab eo Societatem obiecisse*: dize la misma Iglesia.) A vna buelta de cabeza, no (dezia) este es Buey. Aquel cargar el yugo de la ley ligado con los mas altos, y elevados consejos evangelicos, aquel romper constante los Campos de la Iglesia, arrasando malezas para que broten rosas, passando del arado à las aras sin que las persecuciones calumnias, ni arduydades lo rindan al trabajo, lo dizen. Mas no, que es hombre. Aquel trato apacible con que en trage comun dissimula la aspereza para rendir las voluntades entrandose por los entendimientos, aquella suavidad conque guia al Cielo à los peores hombres con su predicació, y à los mejores con su exemplo, el ayre cortesano, la discrecion atenta conque se insinua semejan-

te sin igual à los corazones de todos, testifican ser hombre.

15 Pero no es sino Aguila. Diganlo aquellos ojos sin parpadear à los rayos del Sol sabio de infusion, y de arte; de infusion en Manresa, donde se le comunica todo Dios en la contemplacion; y de arte en Parìs, donde penetra con el estudio, los arcanos de la Divinidad. Aquellas alas son de Aguila que buela sin moverse de Roma: (*Extendebat enim alas, & librabat in suo loco consistens*: dize Cornelio) con Xavier à la India, à Portugal con Rodriguez, à Alemania con Broet, à España con Fabro, à Ibernia con Salmeron, à Trento con Laynez, de suerte, que admirando la Santidad de Marcelo II. sus estendidos buelos, exclamò: *Se non legisse ulli homini post Apostolorum tempora concessum fuisse à Domino, quod Patri Ignatio, ut dum viveret tantum operis, cuius fuisset ipse instrumentum videret.* Que no avia leydo, que à algun hombre despues de los Apostoles huviesse concedido el Señor lo que à Ignacio; esto es, vèr en vida tan estendidos por el mundo los buelos de sus obras. Pero todo lo es, porque es Ignacio leon en el zelo, buey en la constancia, hombre en la discrecion, Aguila en el alcanze, puestos los ojos en lo passado: *Plena sunt oculis retro.* puestos los ojos en lo presente: *Et in circuitu, & intus plena sunt oculis*: puestos los ojos en lo futuro: *Plena sunt oculis ante*: para governar prudente con tres vistas la prodigiosa obra, que el Señor le encomendò.

In Hist. Soc. Iesu Lib. 15

§. 3.

16 Pero passemos à lo particular de cada vna. La primera vista de la prudencia, y que se requiere indispensable en vn Governador, es la vista de los sucesos passados. *Memoria praeteritorum*; son los sucessos los maestros practicos de el hombre, y las reglas mas seguras de los aciertos. Tanto enseñan los malos, como los buenos, vnos por la imitacion, otros por la fuga. No se repiten los sucessos, pero se enmiendan; porque lo que se erro en los vnos, quando se hizieron, se acertò en los semejantes, quando se bolvieron à hazer. Vio, Nabuco Donosor vna Estatua dormido, y executò otra Estatua despiertò. La q̃ viò dormido se formava de oro, plata, brō-

ze, fierro, y barro; la que executò despierto, era toda de oro. *Nabuco Donosor fecit statuam auream.* Mas si el exemplar se formò de essa variedad de metales, por què la imagen se forma de vn solo metal, y el mejor de los metales? Mirad. Reconociò Nabuco las causas, y principios de el daño de la primera estatua, y advirtiendo ser dos, la insubsistencia de el barro de los pies, y la diversidad de los metales de el cuerpo, remediò vno, y otro en la segunda. Formò la imagen presente, puestos los ojos en la ruina de el exemplar passado, y emmendòse en la imagen los yerros del exemplar: *Fecit statuam auream*: Quien dirigiò la obra? El sucesso passado. Quien atajò la ruyna? El sucesso passado. De suerte, que el sucesso passado hizo de vna estatua de fierro, bronze, y barro vna estatua de oro. Tanto sirven para los sucessos presentes los passados! *Memoria præteritorum.*

Dan. 3. v. 1.

17 Este es, à mi vèr, el sentido de aquel: *Necesse est, vt veniant scandala*: de Christo. Necessarios son en el mundo los escandalos. Necessarios! Para què? Para evitarlos. Ay vn precipicio en vn camino real, y ponese de noche vn farol necessario para la seguridad de los caminantes. Para seguirlo? No, sino para huìr, y coger otra senda. Assi son necessarios los escandalos. Luzes para huìr de los precipicios. Habla de Ismael hijo de Abraham la Escriptura del Genesis, y dize: *Hic erit ferus homo.* Este serà vn hombre feroz, y abominable: *Manus eius contra omnes, & manus omnium contra eum.* Su mano serà contra todos los hombres, y la de todos los hombres contra èl. Ferozes hombres, escandalos de la naturaleza, escogidos de Dios para diablos de esta vida, y azotes de los hombres. Pero oìd como buelve el Caldeo essa clausula: *Ipse indigebit omnibus, & etiam omnes filij hominum indigebunt eo.* El tendrà necessidad de todos; y todos necessitaràn de èl. Tal es el genio de algunos hombres, que necessitan de todos, pero para atormentarlos. Pero que todos necessiten de èl siendo fiero, horrible abominable: *Erit ferus homo!* Para què? Para huìr de èl, y detestar sus acciones, siendo tan necessario à Jacob, y à los demàs Ismael, como Isac; Isaac para la imitacion,

Math. 18. vers. 7.

Is-

Ismael para la fuga; Isaac para seguir sus passos, y venerar sus huellas; Ismael para mudar àzia otro lado las sendas: porque tanto enseñan los exemplos, como los exemplares; tanto conducen à los aciertos presentes los aciertos, como los yerros passados. Por esso la prudencia, para assegurar las presentes, estudia primero en las acciones passadas, ensayando la vnas en las otras: *Memoria praeteritorum.*

18 Fue Ignacio mi santissimo Padre la practica mas ilustre de esta theorica. Escogiòlo Dios para Padre, Fundador, Legislador, y Governador de la Compañia de Jesus: y me atrevo à dezir, sin rezelo de arrepentirme, que en esta parte de comprehender los sucessos passados, tuvo pocos que le igualen. Los sucessos mas passados del mundo, fueron la creacion del Cielo, y sus Angeles, de la tierra, y sus hombres, la formacion de los astros, plantas, brutos, y finalmente las obras de aquellos primeros dias en que empezaron los tiempos. Los sucessos mas passados en la Iglesia Catholica, son las vidas de los Santos, que passaron desde sus primeras niñezes. Y los sucessos mas passados en el instituto Evangelico, es el instituto Apostolico, y demàs Religiones, en que se observan los consejos, sus principios, aumentos, y desmayos. Pues mirad lo que sucede. Caso cierto admirable, y digno de notarse!

19 Luego à los primeros años de su conversion, estando en oracion Ignacio en vn Templo del gran Patriarca de la Iglesia Domingo, le infundiò el Señor vivissimas especies de la creacion del Cielo, y de la tierra, de el modo, orden, y disposicion de las obras, y arcanos de la Omnipotencia en los primeros dias de la formacion del mundo, refieren los Historiadores todos de su vida: *Die quadam orans in gradibus, quibus in Templum paulò post sancti Dominici ascenditur, initium vidit nitida in luce aspectus intimi totam ordinatim orbis conditi rationem, & maximè abdita potentiae, ac sapientiae creantis arcana introspexit,* dize el Padre Daniel Bartoli, ilustre Historiador de su vida. Cayò para levantar herido de vna bala francesa en los muros de Pamplona; y commutandole la providencia el libro de Cavallerias, que pidiò para divertir el

Lib. 5. §. 14.

achaque en vn Flos Sanctorum, leyendo las vidas de los Apostoles, de los Martyres, de los Confessores, se resolviò à ser Santo como ellos: *Ex fortuita piorum librorum lectione ad Christi, Sanctorumque sectanda vestigia exarsit*, dize la Iglesia. Fundada yà la Compañia, para hazer Constituciones, y Reglas, asseguran los mismos Historiadores, leyò los sagrados Institutos de las demàs Religiones, confirmadas en la Iglesia, sus principios, causas, ocasiones de aumento, y diminucion en su rigorosa observancia; y para tenerlas mas à la vista, y acuerdo, mandò al Padre Polanco, su Secretario, se los compediasse todos: *Et si autem omnium religiosorum ordinum legisset regulas, notassetque diversos de singulorum successibus, illorum exitus, causasque, tum provectionis, tum defluxus*, dize el mismo Padre Bartoli.

In 1. Lect.

Lib. 2. §. 3. in princip.

20 Veis aqui à Ignacio puestos los ojos en las primeras, y mas antiguas obras, y sucessos del mundo: *Vidit totam ordinatim conditi orbis rationem.* En las primeras, y mas antiguas vidas, y sucessos de los Santos: *Ex fortuita piorum librorum lectione.* Y puestos finalmente los ojos en los primeros, y màs antiguos Institutos, y sucessos de las Religiones de la Iglesia: *Et si omnium religiosorum ordinum legisset regulas.* Assi empezò à governar su Religion, formandole Constituciones, y Reglas. Puede aver hombre mas instruido en los sucessos passados? Mas assi debia ser. Escogiòlo el Señor para que fundasse, y governasse, como primer General, su Compañia; y como no es la menos principal parte de la prudencia, que debe tener vn Governador, la memoria de las cosas, y sucessos passados: *Memoria præteritorum*: por esso, para formar Governador, y Legislador à Ignacio, lo instruye con especies, y noticias de todo lo passado en el mundo, en la Iglesia, y en las Religiones.

21 Notables cosas se vieron en Moyses. Escribiò el libro del Genesis, el libro del Levitico, y governò quarenta años el Pueblo de Israel. Mas què proporcion, ò convinacion tienen estos tres exercicios, Genesis, Levitico, y Govierno? Pues el Señor los vniò en vn solo Moyses, sin duda se proporcionan. Miren. El Genesis es vna relacion de las prime-

ras

ras obras, y creacion del mundo. Vna historia de las vidas, acciones, è institutos de los Santos antiguos Enoc, Noè, Abraham, Isaac, Jacob, Joseph, y otros. Con que para escribir Moyses este libro sagrado, le infundiò el Señor vivissimas, y seguras especies de la creacion del mundo, y las obras, orden, y succession de los primeros dias, se huvo de instruir en las vidas de essos Santos, y repassar sus institutos por las noticias, y munimentos, que conservaba el tiempo, que eran el Flos Sanctorum de aquella edad menos culta. El libro del Levitico era el libro de las leyes, ceremonias, reglas, è instituto del Pueblo del Señor; y assi se constituyò Legislador del Pueblo Israelitico. Pues veis aqui descubierto el misterio. Elige Dios à Moyses para sacar à su Pueblo de Egypto, para governarlo, dirigiendo sus passos à la tierra prometida: *Veni, mittam te, vt educas populum.* Eligelo para Legislador del mismo Pueblo: *Scribe leges populo huic.* Pues sea el mismo Moyses à quien se le infundan especies de la creacion, y obras de los primeros dias, è instruyase en la leccion de las vidas de los Santos; repasse sus institutos, aumento, y diminucion. Ponga primero los ojos en los sucessos passados del mundo, de los Santos, y de sus institutos: *In principio creavit Deus Cœlum, & terram*: para que govierne con acierto los presentes; dè leyes, è instituto à su Pueblo, precediendo el libro del Genesis, que fue el de las primeras obras, las vidas de los Santos, y sus institutos, al libro del Exodo, que fue el de su govierno, y al del Levitico, que fue el de sus leyes. Pues si escoge Dios à Ignacio por segundo Moyses, Cabeza, General, Fundador, y Legislador de su Pueblo, y Compañia, para que la govierne como Padre, dirija como Superior, è instruya como Maestro, proporcionadissima convinacion tiene infundirle especies de las obras de los primeros dias: *Vidit totam ordinatim conditi orbis rationem*: instruirse en las vidas de los Santos: *Ex fortuita piorum librorum lectione*; y noticiarse de todos sus institutos: *Et si omnium religiosorum ordinum legiss. i regulas.*

§. 4.

22 De tan seguros Maestros aprendiò Ignacio el arte de governar, poniendo los ojos en los lances presentes, sin apartarlos de los sucessos passados, que es la segunda parte de la prudencia, y de mi empeño: *Intelligentia præsentium.* Tuvo mi glorioso Padre tal comprehension de cosas, tal discrecion de dictamenes, tal direccion de sucessos, tal prevision de lances, tal acierto en los consejos, y tan alta, y profunda prudencia en sus operaciones, que el Padre Diego Lainez, aquel pasmo de sabiduria, clamaba siempre à los Sumos Pontifices, que para el ajuste, y buen exito de los puntos, que se trataban en el Concilio de Trento, importaria mucho su assistencia, para que fuesse su gran juizio el crisol de las resoluciones. Quando muriò, exclamò el Cardenal de la Cueva, que avia perdido la Iglesia vna de las mejores Cabezas, que tenia. Ferdinando Primero, Emperador de Alemania, tenia dado orden à sus Embaxadores, que todos los negocios, è importancias, que se trataban en Roma tocantes al Imperio, se governassen por el dictamen, y direccion de Ignacio. Aquellos sus primeros hijos, y compañeros Xavier, Fabro, Lainez, Jayo, Rodriguez, Salmeron, que governaban Reyes, Principes, Palacios, y Monarquias, Ayos, Consejeros, Confessores, oìan como niños sus dictamenes, bebiendole en los alientos los aciertos. Marcelo Segundo consultaba como à oraculo à Ignacio, y pensaba valerse de su direccion para reformar la Iglesia. Paulo Tercero dixo, que avia sido criado para socorro de la Nave de San Pedro. Don Juan el Tercero, Rey de Portugal, embiò à Roma desde su Reyno vn sugeto sin otro encargo, que notar las vozes, los dictamenes, las acciones, y aun movimientos de San Ignacio, para que punto por punto le informasse de todas, porque hazia juizio, que era la regla viva de los aciertos.

23 Tanto aprendiò en los sucessos passados, en las vidas de los Santos, y en los institutos de las Religiones. De estos originales trasladò perfecciones à sì, y à los suyos, pero con la discrecion de

de la prudencia, proporcionandolas segun los altos fines de su instituto al trato, y conversion de los proximos. De los Anacoretas trasladò la contemplacion, pero no el trage. De los Pontifices trasladò la enseñanza; pero no la potestad. De los Confessores trasladò la penitencia, pero no el retiro. De las Virgines trasladò la pureza, pero no la esquivèz. De los Evangelistas trasladò la pluma, pero no el buelo: porque como su instituto miraba à la conversion del mundo para ganar por las voluntades à todos, afectò las semejanças con todos: *Omnibus omnia factus*, sin trage especial, sin retiros, sin potestad, y sin buelos. De suerte, que quien viere à Ignacio, y à sus hijos (si son los que deben ser) por dedentro, veràn vn saco de cilicio, vna mortificacion en todas las cosas possibles, vn silencio continuo, vna abnegacion total de sus propias voluntades, y juizios, vna indiferencia sin afeccion à lugar, y sin aficion à deudos. Esso prescriben sus reglas; mas quien lo viesse, y los vè en lo exterior, verà vna mansedumbre apacible, vn trage comun, vn trato amistoso, vna conversacion facil, y vnas vozes cortesanas. Siendo ten distinto lo interior de lo exterior, los claustros de las Plazas, de las puertas à dentro, ò de las puertas à fuera, lo que parece de lo que es, que nada es menos de lo que parece, y nada es mas que lo que no parece. Porque la prudencia del govierno de Ignacio supo componer en sì, y en los suyos lo que parece enigma. Ser, como todos para todos, y procurar ser como ninguno para sì, hipocritas à lo de Christo: *Noli videri hominibus ieiunans; cum ieiunas vnge caput tuum.*

24 Pongo exemplo de Ignacio en el mismo Ignacio; y de su instituto en el mejor, à lo menos en el mas querido de sus hijos. Quien oyesse à San Ignacio alabandole el ingenio, y discrecion à Don Francisco Xavier, celebrandole sus prendas, y aplaudiendo en las escuelas sus replicas, alentandole las esperanzas de crecer en el mundo, no dixera, que Ignacio era vn hombre politico llevado del ayre cortesano? Y quien, que oyesse años despues al mismo Xavier en la India sentado à la mesa de vn rico Portuguès, celebrando la sazon de los platos,

cos, el aſeo de las criadas, la riqueza de los aparadores, no juzgarà lo miſmo ¿ Quien que vieſſe à Ignacio con vn taco en la mano jugando con cierto Prebendado en vna meſa de truços, no juzgàra que era vn hombre, como todos, que divertia el tiempo, como lo divierten otros? Y quien que viera à Xavier con vna baraja de naypes en las manos en vna Nao, y rueda de Tahures, dandoles vna y otra buelta, no juzgarà lo miſmo? Pues mirad lo interior de eſſas acciones, y vereis àIgnacio haziendo con aquella corteſanìa de vn Cathedratico de Paris, vn Apoſtol de la India, con el taco de vnSacerdote profano, vn exẽplar Ecleſiaſtico. Y à Xavier convirtiendo con las corteſanìas de la meſa vn mercader eſcandaloſo en vn exemplo de caſados, y con el naype vn jugador deſeſperado en vn penitente arrepentido. Mirad aora en Ignacio à Ignacio. Santo por la prudente imitacion de los Santos, y à Xavier Santo por la prudencia del inſtituto de Ignacio. En el ſonido exterior eran corteſanìa las palabras de Ignacio, y Xavier, en el cento interior eran zelo ardiente de la ſalvacion de las almas. En lo que parecian eran juego, ò diverſion ſus acciones, y eran en lo que eran veras, y las mayores veras. Dexavanſe ſentir aura ſuave, haziendoſe à la vanda de la naturaleza, y obraban, como llama de vnos ſobrenaturales eſpiritus milagros de la prudencia de Ignacio en governarſe à sì ſegun las vidas de los Santos, y à ſus hijos ſegun ſu inſtituto conforme à los inſtitutos de los miſmos.

25 Veſtìa Ignacio deſpues de ſu converſion vn ſaco de cilicio ſobre vna dura, y peſada cadena, deſcubierta à las inclemencias del tiempo la cabeza, deſcalzos los pies, ſu habitacion las grutas, y peñaſcos, ſu converſacion las aves, y los montes, ſu ſuſtento yerbas del Campo. Si le daban algo lo repartia à los pobres, ſin reſervar para ſu proprio ſuſtento, alta, y elevada perfeccion en que cogiò lo rigido de los Santos, de Pablo la cueba, de Hilarion el ſaco, de Antonio la oracion, de Guillelmo la cadena, de Elias la deſcalzèz, del Baptiſta el ſuſtento. Funda ſu Religion, y veis aqui calza los pies, cubre la cabeza, aſea el trage, dexa el retiro fabri-

brica casas, pone cama, busca fincas, assegura rentas. Manda finalmente à sus hijos, que huyendo toda singularidad, vistan como todos, traté con todos, habiten las Ciudades, cursen las escuelas, corran las Plazas, entren en los Palacios.

26 Què es esto? Què mudanza tan notable! Como se ha obscurecido con el disimulo aquel exemplo de penitencia: *Quomodo obscuratum est aurum*! Como se ha mudado aquella amarillez respetosa de vn publico espectaculo, y hechose, como todos el que parecia como ninguno: *Mutatus est color optimus*: Hase profanado Ignacio? Quiere menos austeros à sus hijos? *Quid existis in desertum videre*? Que salis à vèr à los desiertos? *Hominem mollibus vestitum*? *Ecce qui molibus vestiuntur in domibus Regum sunt*. Salis à vèr vn hombre vestido blandamente, ò de seda, ò de paño? Essos que visten de essa suerte allà en los Palacios, y Casas de los Reyes (dixo Christo arguyendo con desprecio la distincion de vna habitacion à otra, y de vn vestido à otro) y Ignacio viste paño! Vsa lienço! Tiene entrada en los Palacios, y le permite à sus Hijos!

Thrent. 4. vers. 1.

Math. 11. vers. 8.

§. 5.

27 O Prudencia divinamète inspirada de mi glorioso Padre! Esto importaba para salir con los intentos de Dios, y triunfar del demonio apoderado en gran parte del mundo. Mirad, como se hallava la Iglesia quando saliò à luz contra el demonio, y sus sequazes, la Compañia de Jesvs, y como se hallava Betulia, quando saliò à la misma luz contra Holofernes, y su Exercito Judit. Hallavase la Iglesia Catholica (dize el Concilio de Tarragona) cercada por todas partes de Lutero, Calvino, Melancton, y otros Heresiarcas, Generales del demonio, con copiosas esquadras de pestilentes hombres: *Sancta, & Apostolica Romana Sedes peperit hunc spiritum salutis, eodem tempore, quo Martinus Lutherus velut hydria lernæa aperuit puteum abyssi, & incepit replere terram pestiferis locustis, &c.* Y hallavase Betulia cercada de Holofernes, General de Nabuco, y vn crecido, y poderoso exercito. Quando afligido, Ozias

Pon-

Pontifice de la Iglesia Judaica, y contristado Paulo, Pontifice de la Iglesia Christiana, dize à los suyos Ozias: *Æquo animo estote fratres;* Iudit 7. v. 24. *expectemus à Domino misericordiam: forsitam enim indignationem suam abscindet, & dabit gloriam nomini suo.* Animo hermanos, que por ventura dara el Señor gloria à su nombre. Parece el *Ad maiorem gloriam Dei. Et dabit gloriam nomini suo*, de Ignacio, y su Compañia.

28 Pues mirad. Sale Judit à defender à Betulia, haze frente à las huestes enemigas, triunfa de Holofernes, y su poder. Libra su Iglesia de la infamia, que amenazaba, y llena de glorias al Señor, ahuyentando sus enemigos. No es esto lo que hizo la Compañia con Lutero, y demas chusma de hereges, que la oprimian, intentando rendirla à sus errores? Digalo el mismo Consilio: *Quæ de cælo lapsa est* (habla de la Compañia) *signata nomine Iesu, & aspectu suo, & iubare suæ doctrinæ, atque scientiæ tenebras omnium dispelleret errorum.* Mas: como triunfò Judit de Holofernes? Como triunfa Ignacio, y la Compañia del del demonio; y aqui lo singular. Vivia retirada Judit, macilenta con los repetidos ayunos, un cilicio à las carnes, cubierta de ceniza, y olvidada del mundo: *Et in superioribus domus suæ fecit* Cap 8.v.5. *sibi secretum cubiculum, in quo clausa morabatur. Et habens super lumbos suos ci-* Cap.9.v.1. *licium ieiunabat omnibus diebus Possuit cinerem super caput suum.* Quando veis aqui, que deponiendo el trage melancolico, se adorna, se compone, se assea, sale de su retiro, comercia con los hombres en campos, y Ciudades, traba conversacion con las espias: *Abstulit à se cilicium, linivit corpus suum, discriminavit crinem capitis sui.* Entrase por los Reales, pisa el pabellon de Holofernes, y con vozes cortesanas, que al parecer se rozan con lisonja, le dize: *Vivit Nabucodonosor Rex terræ, & vivit virtus* Cap. 11. vers. 5. *eius, quæ est in te ad corruptionem omnium animarum errantium. Nuntiatur animi* Vers. 6. *tui industria universis gentibus, & indicatum est omni sæculo, quoniam tu solus bonus, & potens es in omni regno eius, & disciplina tua omnibus Provincijs prædicatur.*

29 Què es esto? Profanòse Judit? Assi se dexa el cilicio, y el retiro? Como se intro-

duce por exercitos ocasionados? por palacios profanados? el silencio se passa à cortesanias politicas? la abstraccion en lisonjas al parecer afectadas, y en clausulas afeytadas las rigidez severa? Si Señor, que en esso consistiò la prudencia sin igual, y discrecion de Judit (dize Ambrosio.) Importaba esta mudanza al bien, y salvacion de su pueblo, conducia al triunfo del comun enemigo. Miraba Judit la mayor gloria de Dios; y para tan altos fines, es alta discrecion convertir en compañia la soledad, en trato cortesano la austeridad retirada. Comercie, pues, con todos, no se estrañe de ninguno, corra las Ciudades, salga à los campos; no esquive los palacios, alli Judit, y aqui la Compañia. Consigase en todo la mayor gloria de Dios: *Forsitam dabit gloriam nomini suo. Ad maiorem gloriam Dei.* Y digan aora de Ignacio, y su Compañia los Pontifices, y Concilios lo que Achior entonces de Judit: *Benedicta tu à Deo tuo in omni tabernaculo Iacob, quoniam in omni gente, quæ audierit nomen tuum magnificabitur super te Deus Israel.* Cap. 10. vers. 31.

30 Pero mas adequado exéplo nos diò el mismo Jesu Christo. Habla San Pablo de èl, y dize: *In similitudinem hominum factus, & habitu inventus, vt homo*: Se hizo à semejanza de los hombres, de suerte, que en todo pareciò vn hombre como los demàs hombres. Grave dificultad. Hizo Dios al primer hombre à semejanza de Dios: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Pues, porquè Dios se haze aora à semejanza del hombre? *In similitudinem hominum?* Parece, que es enmendar, ò deshazer la plana. No es; sino procurar conseguirla. Borrò el hombre por la culpa la imagen, y semejanza de Dios. El fin, è instituto de Christo fue recuperar este daño con su vida, muerte, predicacion, y exemplos. Pues para que el hombre buelva à su primer estado haziendose semejante à Dios: *Ad imaginem, & similitudinem Dei.* El mejor modo es hazerse Dios semejante à los hombres: *In similitudinem hominum factus.* En el trato, y conversacion, dize Ambrosio: *Accipe externam conversationem.* En el trage, y vestido exterior, dize Agustino: *Sanctus Augusti-*

Ad Philip. 2. vers. 7.

Genes. 1. vers. 26.

nus intelligit habitum prædicamentalem, quo quis dicitur, hoc, illove habitu indutus; & vestitus. Si se quedara en la forma de Dios, ò el respeto, ò el retiro, ò las sombras, ò la magestad lo hizieran menos tratable. Pues veanlo los hombres hombre como los demàs: *In similitudinem hominum,* Hallenlo humano en el trage, en el trato, en la conversacion: *Habitu inventus, vt homo*: que assi conseguirà mejor sus altissimos intentos, y haziendose semejante à los hombres, harà à los hombres semejantes à Dios.

31 Por esso, dize San Pablo, le dieron à Christo el nombre de Jesus: *Propter quod & Deus exaltavit illum, & dedit illi nomen, quod est super omne nomen.* Y por esso le dàn, sin duda, el mismo nombre à Ignacio, y su Compañia. Pues si el fin de la Compañia, es hazer que los hõbres se assemejen à Christo, por ser, segun su regla, la salvacion de los proximos: *Cum apparuerit similes ei erimus*, dexando los retiros, cilicios, rigidezes, y ceños, que pudieran acreditarlos Dioses, se visten como todos, viven con todos, tratan con todos, y parecen lo que todos: *In similitudinem hominum. Habitu inventus vt homo*; para ganarlos à todos: *Vt Christo lucrifaciam*, que dezia el Apostol San Pablo. Estos son aquellos espiritus Apostolicos, de quienes admirados, dezian los de Licaonia: *Dij similes facti hominibus descenderunt ad nos.* Han llegado à nuestra tierra vnos Dioses semejantes à los hombres. Parece, que la yerran. Vnos hombres semejantes à los Dioses, parece avian de dezir. Esso no, que dizen lo que les mueve. Vianlos prodigiosos en la santidad, ardientes en la predicacion, inculpables en las costumbres, constantes en las persecuciones, immobles en las calumnias, y dezian: Estos son Dioses, que han baxado à la tierra. Tal dezian otros Gentiles de San Francisco Xavier: *Dij descenderunt ad nos*, y quedaban atonitos. Pero reconocianlos al mesmo tiempo humanos, tratables, corteses, apacibles. Esso manda el Evangelio: *Primum dicite: Pax huic domui. Comedite, quæ apponuntur vobis. Curate infirmos*, y dezian: No. Estos son hombres como nosotros: *Similes facti hominibus.* Y atraidos, mas que espantados, inferian: Luego

Ad Philip. 2. v. 9.

1. Ioann. 3. vers. 2.

Act. 14. vers. 18.

nosotros, aunque seamos hombres, podrèmos hazernos como ellos semejantes à Dios, ò Dioses por semejanza, y se rendian à recibir la Fè, passando muchos del Baptismo al martirio.

§. 6.

32 PEro entre todas las vidas, è institutos de donde mas trasladò Ignacio à su vida, è instituto, fue de las vidas, è instituto de los sagrados Apostoles. Digalo primero el eximio Doctor Padre Francisco Suarez, quien en todo rigor de escuelas llama à la Compañia por sus fines, exercicio, reglas, y constituciones, segunda impression, continuacion, y restauracion del Apostolado: *Quamvis religio hæc quoad suam peculiarem regulam nova esse videatur, quoad substantiam verò etiam specificam esse antiquissimam, & veluti quandam instaurationem eius, quæ omnium prima fuit.* Y digalo el Evangelio (yà tardaba) que le aplica la Iglesia, proprio por todas sus circunstancias del instituto de los sagrados Apostoles. Mas como todo lo governò Ignacio por las reglas de la prudencia, y esta assegura los aciertos presentes por los sucessos passados, acomodandose à las circunstancias del tiempo, vnas cosas trasladò del primer Apostolado, y su instituto al suyo, y otras no trasladò.

F. 4. de Relig. l. 1. c. 5. n. 6.

33 Trasladò de los Apostoles à sì, y del instituto Apostolico al suyo el zelo en las Missiones entre fieles, è infieles: *Missit illos.* La caridad, y compañia entre sì: *Missit illos binos.* Los passos à todo el mundo: *In omnem Civitatem, & locum.* Las persecuciones, y martirios: *Sicut agnos inter lupos.* La obediencia ciega: *Ite: Ecce ego mitto vos.* La pobreza constante: *Nolite portare sacculum, neque peram.* El comercio facil por casas, y Ciudades: *In quancumque domum: In quancumque Civitatem intra veritis.* La caridad, y assistencia à los enfermos: *Curate infirmos.* Y finalmente la predicacion Evangelica: *Dicite: apropinquavit in vos regnum Dei.*

34 Pone la prudencia los ojos en los sucessos passados, no solo para imitar, y repetir lo bueno en los casos presentes, sino para huir lo malo, y adelantar lo bueno. Yà visteis lo que trasladò Ignacio del Apostolado por bueno,

bueno, pues aora vereis lo que huyò, y lo que adelantò. Viò Ignacio en el Apostolado antes de baxar el Espiritu Santo, y confirmarlo en gracia (asi hablo) repetidas contiendas sobre la presidencia, y mayoria entre si: *Facta est eorum contentio, quis eorum videretur esse maior*. Y manda Ignacio à los suyos, que hagan voto de no pretender mayorias, ò Prelacias dentro de la Religion: *Nunquam se acturum, vel prætensurum vt in aliquam prælationem, vel dignitatem in Societate eligatur, vel promoveatur*. Fue exemplo el mismo Ignacio, quien no solo no pretendiò (siendo Padre, y Fundador) ser General de la Compañia; pero lo rehusò por muchos dias, y lo renunciò muchas vezes. Viò que Juan, y Diego pretendieron las primeras sillas en el Reyno de Christo: *Dic, vt sedeant hi duo filij mei, vnus ad dexteram, & vnus ad sinistram in Regno tuo*. Y ordena, que los suyos no solo no pretendan dignidades Eclesiasticas; pero que no las admitan: *Nunquam acturum, vel prætensurum extra Societatem prælationem, vel dignitatem*. Diganlo Jayo, y Borja, huyendo repetidas vezes las Mitras, y Capelos.

Luc. 21. vers. 24.

Ex formula Profess.

Matth. 20 vers. 21.

35 No pretendieron por si Juan, y Diego, sino por mano de su madre los puestos: *Accessit ad eum mater filiorum Cebedei adorans, & petens*: Y para atajar este efugio, añade el voto, que no pretenderàn *directè*, ni *indirectè*: *Non prætensurum ne indirectè quidem*. Viò Ignacio, que Pedro admitiò sin repugnancia el Summo Pontificado: *Pasce agnos meos*: y manda, que los suyos no admitan dignidades, sino es por obediencia de los que pueden mandarlo: *Nisi coactum obedientia eius, qui præcipere potest sub pœna peccati*. Asi admitieron el Capelo Toledo, Belarmino, Lugo, Pasmani, y otros. Viò, que los Apostoles dexaron poco, y pidieron mucho; y manda, que los suyos lo dexen todo, y no pidan nada. Dexaron los Apostoles vnas redes: *Relictis retibus*. Puede ser menos? y pidieron las primeras dignidades: *Quid ergo erit nobis*? Puede ser mas? Dexaron los Compañeros de Ignacio Cathedras, aplausos, dignidades, que les asseguraban sus letras, nobleza, y circunstancias. Puede ser mas? No pidieron, ni obtuvieron dignidad alguna en la Iglesia.

Matth. 20. vers. 20.

Ioann. 21. vers. 15.

sia. Puede ser menos? Pretender dignidades dentro, y fuera de casa, como los Apostoles, es malo. No pretenderlas dentro, ni fuera, directè, ni indirectè, como Ignacio, y Xavier, es bueno. Recibir el Summo Pontificado, quando se lo dàn, como à Pedro, no es malo. No recibirlo, aun ofreciendoselo, como à Laínez, es mejor. Pedir, finalmente, es malo. Recibir sin pedir, es bueno: ni pedir, ni recibir, es mejor: ni pedir, ni recibir, y rehusar, es lo optimo à que anhela en su instituto Ignacio: *Nec ambiturum, vel prætensurum; nec indirectè quidem. Nisi coactum obedientia eius, qui præcipere potest.*

36 Viò Ignacio, que el mal vso de dineros perdiò à Judas, echando tan feo borron en el Apostolado: *Fur erat, & loculos habebat*: y manda à los suyos, que no solo renuncien la propriedad, y el vso, pero se obliguen à estrechar mas, y mas la pobreza, no solo escusando lo superfluo, pero aun estrechando lo necessario: *De restringenda magis paupertate.* Viò, que los Apostoles recibian limosna por sus ministerios, para poder vivir, y sustentarse: *Comedite, quæ apponuntur vobis. Dignus est enim operarius mercede sua*; y manda à los suyos, que por sus ministerios, enseñar, predicar, y confessar, no reciban limosna: *Dando gratis lo que gratis recibieron.* Coger lo que no me dàn, ni se me debe, como Judas, es malo, y muy malo. Recibir lo que me dàn, y se me debe, como los Apostoles, es bueno: ni coger lo que no se debe, ni recibir lo que se debe, como manda Ignacio, es mejor.

Ioann. 13. vers. 29.

Ex Regul.

37 Viò Ignacio, que califica el Evangelio de necedad en Pedro: *Nesciens quid diceret*: Que por gozar intente quedarse en el Tabor, anteponiendo la conveniencia propria à la vtilidad publica: *Bonum est, nos hic esse, faciamus tria tabernacula*: y advierte à los suyos, que *Nuestra vocacion es para discurrir, y hazer vida en qualquier parte del mundo, donde se espera mayor servicio de Dios, y ayuda del proximo.* Digalo Xavier sin parar por todo el mundo. Estuvo el yerro de Pedro en dexar la conversion del mundo, por detenerse à gozar, y Xavier por no detenerse en convertir el mundo, rehusa repetidamente los go-

Matth. 17. vers. 4.

zos: *Satis Domine satis.*

38 Viò Ignacio, que Thomàs, negando el credito à Pedro, y à las Escrituras sagradas, queria vèr para creer: *Nisi videro non credam.* Y creyò tan sin ojos Ignacio, que aunque ni huviesse Escrituras, ni Pedro lo revelara, creyera con la misma firmeza, y aun ofreciera la vida por todo lo que dizen las Escrituras, y han revelado Pedro, y sus Successores: *Si sacræ litteræ non extarent, se tamen profide mori paratum.* No creer lo que dizen las Escrituras, es malo, porque es infidelidad: *Noli esse incredulus.* Creer lo que dizen las Escrituras, aviendo Escrituras, es bueno, porque es la fè comun, que observamos los fieles. Creer lo que dizen las Escrituras, aunque no huviesse Escrituras que lo dixessen, es mejor, porque es vna fè grande, eximia, heroyca, que observò solo aquel siervo, que constituyò el Señor Cabeza, General, y Superior de su ilustre familia, tan prudente, como fiel: *Fidelis servus, & prudens, quem constituit Dominus super familiam suam.*

Ioann. 20. vers. 25.

§. 7.

39 PAssèmos ya, à la tercera, y vltima parte de la prudencia, que es la providencia, y mirèmos à Ignacio puestos los ojos en lo passado, sin apartarlos de lo presente; pero mirando con singularidad à lo futuro: *Provt ex præteritis memoratis, & præsentibus intellectis coniectamur de futuris providendis,* que dixo Santo Thomàs. Bien puede ser, que otros Santos participen mas de otras perfecciones divinas; pero pocos avrà avido, q̃ participen tanto del atributo de la providencia, como Ignacio mi santissimo Padre. Definen los Theologos la providencia por vna disposicion intentiva de medios en orden à conseguir el fin; y siendo el fin en el govierno de Ignacio, que se mantenga en su primitiva observancia la Cõpañia, hasta los vltimos tiempos del mundo, en que le revelò el Señor à la santa Madre Theresa de Jesus, y ella à nosotros, que haria grandes cosas en servicio de Dios, y de la Iglesia, puso tan altos, y proporcionados medios à la consecucion de este fin; que parece, no, que con-

congeturò, sino que tuvo presentes los successos venideros.

40 Acordaos de aquel prodigioso rapto de Manresa, en que estuvo como Pablo tres dias; arrebatado ocho: *Sive in corpore, sive extra corpus nescio*, solo sabemos lo que solia dezir en algunos sucessos alguna vez el Santo. Esto ya me lo avia mostrado el Señor en Manresa; y lo que dizen gravissimos Doctores, que concedido que algunos hombres como Moyses, y Pablo vieron en esta vida mortal la essencia divina, la viò sin duda en aquel rapto Ignacio. Esto supuesto, oid vn computo ajustado de dias. Dize San Pedro en su Epistola segunda, que delante del Señor vn dia equivale à mil años, y mil años à vn dia:
2. Petri, 3. vers. 8. *Vnus dies apud Deum, sicut mille anni, & mille anni sicut vnus dies*. Luego si Ignacio estuvo ocho dias à vista de el Señor, y cada dia de vista equivale à mil años, ocho mil años viò, y previò en el Señor, donde se veen como en espejo las cosas, y ha de durar ocho mil años el mundo? No ay computo, que lo dilate à tanto; luego viò, y previò Ignacio en Dios su Compañia, sucession, y govierno aùn mas allà de los terminos de su duracion? Yà se vè. Pues, si assi viò, què mucho dispusiesse los medios tan congruos à la consecucion del fin, que deseaba, como los dispone la providencia, y providencia divina, quando desea (permitase la voz) algun fin: *Attingens, à fine vsque ad finem fortiter, & disponens omnia suaviter.*

41 Yà oystis al Phenix de los Predicadores P. Antonio de Vieyra. Que en aquel hombre de fuego, que governaba el carro de la Gloria de Dios estaba representado Ignacio: *A lumbis desuper, & à lumbis deorsum quasi species ignis splendentis*: Ezech. 1. v. 27.
En el carro la Compañia: *Ad maiorem gloriam Dei*. En las quatro ruedas sobre que estrivaba los quatro votos de su professsion, y en las Pias, y sagrados Animales que tiraban del Carro los Jesuitas: *Animalia tua: Viri Societatis tua*. Pues es cosa reparable lo que dize Cornelio siguiendo à Origines, Theodoreto, y Apolonio Que esse carro es el Throno de la providencia, que govierna con singularidad este soberano atributo con oposicion à la fortuna. Està en su misma

inconstancia varìa por instantes con los movimientos los sucessos, por esso estriva en vna sola rueda; mas la
Vers. 16. providencia en quatro: *Et vna similitudo ipsarum quatuor.* Rueda, pero con firmeza, y constancia, sin otra variedad, que la que llevan los tiempos, pero con igual-
Cornel. hic. dad, y constancia: *Dei vero providentia fortuna contraria recte pingitur insidens quadrigæ, vt eius constancia, & æquabilitas declaretur.* De suerte, que esse Carro yà es Throno de la Providencia, y yà es la Compañia. Yà lo govierna Ignacio, y yà la Providencia, porque de suerte ha dado Dios à Ignacio el govierno de su Compañia, ò Carro de su gloria, que para su direccion ha colocado en èl toda su providencia contra las inconstancias, que llevan el tiempo; la naturaleza, y la fortuna, siempre igual, siempre observante, siempre fervorosa, y como hasta aqui apostolica: *Vt eius constantia, & æquabilitas declaretur.*

42 Y a la verdad aquel vnirse à vn yugo vnas naturalezas tan diversas, hombre, aguila, leon, y buey, y aquel vnirse à vna misma Cōpañia naciones tan opuestas Españoles, Franceses, Alemanes; aquella diversidad de rostros reducidos à vn solo parecer; aquella vniformidad de voluntades, de juizios, y aùn de vozes, que lo que dize vno, dizen todos, *Idem sapiamus, idem dicamus omnes* Aquel ir libres, y a vna *Vnumquodque coram facie sua ambulabat*: todos llevados de vn mismo espiritu: *Vbi erat impetus spiritus.* Estos son efectos maravillosos de la Providencia de Dios toda eficacia, y toda suavidad en el carro, y de providencia de Ignacio en la Compañia: *Por què en esta escuela* (dize en vna carta el Apostol de Alemania Padre Pedro Canisio) *solamente se aprende vna riquissima pobreza, vna libre sugecion, vna gloriosa humildad, y vn noble amor de Christo crucificado.*

§. 8.

43 PERO veamos yà los medios que dispuso la prudencia guvernativa de Ignacio para conseguir el fin de mantener en la observancia, y espiritu en que la fundò, su Religion sagrada. Para ser mejores fueron dos. Vno toca à las puertas, y otro à los claustros,

tros; vno de las puertas à dentro, y otro de las puertas à fuera, y ambos propiſſimos de la Compañia, y de el genio de Ignacio. El primero de las puertas à dentro es: La prudencia de los ſuperiores para con los ſubditos, y de los ſubditos para con los ſuperiores. Pero eſta prudencia debe ſer equivoca, porque la prudécia de los ſuperiores con los ſúbditos cóſiſte en la prudencia, de los ſubditos con los ſuperiores en la no prudencia. De ſuerte, que los ſuperiores han de ſer prudentes, porque han de ſer prudentes en mandar, y los ſubditos han de ſer prudentes, porque no han de ſer prudentes en obedecer. La doctrina, y diviſion parece metafiſica eſpeculativa, y es doctrina practica de Ignacio.

44 Hablaba vn dia San Ignacio con ſus hijos de la obediencia, y dixo: *Que enfermo, y viejo, como eſtava con ſola vna inſinuacion de el Vicario de Chriſto* (que era ſu vnico ſuperior en la tierra) *irìa con ſu baſtoncillo deſde Roma haſta Eſpaña, y ſiendo neceſſario, en el puerto de Oſtia ſin proviſsion alguna, ſobre el primer bagel, que hallaſſe, aunque ni arbol, ni remos, ni velas, ni timon tuvieſſe, ſe arrojarìa à paſſar el mar. Y que en obedecer aſsi, no ſolamente no ſerìa meneſter vencer repugnancia, ni fuerza de penſamientos; pero que aùn en ello ſentirìa ſummo conſuelo.* Prodigioſo dezir; pero mas prodigioſo obedecer! Pues, Padre, y què prudencia fuera eſta? Le propuſo vno de ellos. *La prudencia* (reſpondiò) *no es virtud que toca al que obedece, ſino al que manda; y ſi en la obediencia ay prudencia, es la de no ſer prudente.* Luego ſegun la mente de San Ignacio la prudencia del que obedece conſiſte en la no prudencia. Y es la razon (dixo otra vez el miſmo Ignacio en ſu carta de oro) *que la verdadera prudencia en el ſubdito es no ſe fiar de ſu propria prudencia.* Eſta es la doctrina.

45 Veamos aora la practica en dos caſos. Levantaban en Roma vna pared de nueſtro Colegio, y para exercitar à los Novicios mandò Ignacio, que ayudaſſen cargando barro, y adobes en la obra: entre ellos avia vno de la primera nobleza de la Corte Romana, que por tal ſe llevaba las atenciones de los que lo admiraban. El empezò à avergonzarſe, y reti-

rarse de la vista, advirtiòlo el Santo, y dixole al Ministro: *No veis aquel Hermano que avergonzado se retira, para que lo exponeis à que se pierda.* Disculpòse el Ministro con el orden, que le avia dado de que saliessen todos los Novicios à la obra; y replicòle el Santo: *Y bien, quando os dì el orden, os quitè la prudencia?* Otro caso al parecer opuesto. Entrò vn Hermano Coadjutor al aposento de Ignacio estando en visita, con vna persona de respeto. *Sentaos* (le dixo el Santo) rehusòlo el Hermano, diziendo; que la prudencia dictava no admitir assiento en tal concurso. Severizòse el Santo, y mandòle poner sobre la cabeza la silla, y assi lo tuvo mientras durò la visita. Pues, si al Ministro lo quiere con prudencia, quando le dà el orden de que salgan à la obra los Novicios, porquè quiere sin ella al Coadjutor, quando le dà el orden de que se siente? Yà se reconoce el por què. Porquè el Ministro era superior, y el Coadjutor subdito, y la prudencia, que ha de tener el superior en mandar no ha de tener el subdito en obedecer. Aquel sea prudente en mandar, porquè puede errar en lo que manda. Este no sea prudente en obedecer, porque no puede errar en lo que obedece.

46 Aprendiò sin duda esta maxima el Santo del Profeta David: *Super inimicos meos* (dize al Psalmo 118. *prudentem me fecisti mandato tuo: Super omnes docentes me intellexi: Super senes intellexi.* Hizisteme, Señor, prudente sobre mis enemigos: *Super inimicos meos.* Y es de advertir, que vno de sus enemigos era Achitofel, de quien dize la Escriptura de los Reyes: *Consilium autem Achitophel, quod dabat, quasi si quis consuleret Deum*: sobre mis Maestros: *Super omnes docentes me.* Y es de notar, que vno de sus Maestros fue Samuel aquel oraculo de soberanas politicas. Y sobre los ancianos del Pueblo: *Super senes.* Y es de saber, que los ancianos del Pueblo eran Natàn, Sadoc, Abiatar, y otros Profetas, y Governadores ilustres. Y sobre todos estos hizo el Señor prudente à David: *Super omnes!* Como? Con que arte? por què medios? El mismo lo dize: *Prudentem me fecisti mandato tuo.* Tu con tu mandato, y yo con mi obediencia. Porque la mas alta, y he-

Psalm. 118 *vers.* 98. 99. 100.

heroyca prudencia de vn subdito consiste en obedecer. Mas al caso. No dize, que el mandato es prudente sobre todos los mandatos, ni aunque es prudente, no dize, que el que manda es prudente sobre todos los que mandan, ni aunque es prudente, solo dize, que el que obedece lo es: *Prudentem me fecisti*: porque, aunque para hazer prudente al que manda, no le vasta mandar, porque puede mandar mal; para hazer prudente, y prudentissimo al que obedece, vastale obedecer, porque en obedecer no puede dexar de obrar bien.

47 Assentado pues, que la propuesta es doctrina, y practica de Ignacio, que quiso, que en esta obediencia, en que fuesse el primer rendido el entendimiento: *Se conociessen los hijos verdaderos de su gran Compañia.* Y fundò en los exemplos del Monge, que mandado, trajo à su superior la leona; y de el otro, que se ocupò vn año en regar vn palo seco sin otro fruto, que el de obedecer à quien se lo mandaba. Que en la prudencia de los superiores en mandar, y en la no prudencia de los subditos en obedecer, como en medio assegurasse mi venerado Padre la extension, y permanencia de su Sagrada Religion, y apostolico instituto, consta del mismo, hablando con sus hijos: *Mientras floreciere esta virtud* (dize en su carta hablando de la obediencia) *todas las demàs se veràn florecer, y llevar el fruto, que yo en vuestras almas deseo, y el que demanda el que redimiò por obediencia el mundo.*

In Epist. obedientiæ

48 Y prueban estos textos: *Dominus in sapientia fundavit terram* (dize Salomon en sus Proverbios) *stabilivit cœlos prudentia*: y Jeremias: *Qui facit terram fortitudine sua, & prudentia sua extendit cœlos.* De suerte, que la tierra la hizo Dios con fortaleza: *Fortitudine fecit terram*: y la fundò en sabiduria: *Sapientia fundavit terram*; pero los Cielos los estendiò, y estableciò permanentes en prudencia: *Stabilivit cœlos prudẽtia*: *Prudentia sua extendit cœlos*! Mas por què esta variedad, quando à vna mano hizo el Cielo, y la tierra: *In principio creavit Deus Cœlum, & Terram*? Porque en lo moral la tierra de la tierra es el siglo que dexò Dios à los mundanos: *Terram autem dedit filijs hominum.*

Prov. 2. v. 9.

Ierem. 10. vers. 12.

num; pero los Cielos de la tierra, que escogiò para su habitacion son las Religiones: *Cœlum cœli Domino.* Y quando quiere Dios estender, y establecer con singularidad vna Religion en la tierra, la funda, y establece como finca segura en la prudencia de los que la goviernan: *In prudentia.*

49 Y es la razon. Que la prudencia es en las cosas lo que el muro en las Ciudades: *Prudentia est murus tutissimus, qui nec colabitur, nec proditur*: dixo Aristenes. Lo que el General en los Exercitos, lo que el Piloto en la Nao, lo que el entendimiento en el alma, y lo que Dios en el mundo: *Sicut exercitum ducit Imperator, gubernator navigia, mundum Deus, animam ipsa mens, sic ipsam fœlicitatem præsentis vitæ temperat, regitque prudentia*: dixo Architas filosofo. Y como la Ciudad se assegura en la fortaleza del muro, el exercito en el valor del General, la Nao en la pericia del Piloto, el alma en la luz del entendimiento, y el mundo en la mano poderosa de Dios; assi asseguran su lustre, su constancia, su perfeccion, y espiritu las comunidades en la prudencia de los que la goviernan.

50 Pues no menos se asseguran en la no prudencia de los subditos. La mas dilatada succession, la permanencia mas gloriosa, y estable, que se leè en todas las Escripturas, es la que hizo el Señor en Abraham, confirmò en Isaac, y repitiò en Jacob Padres, y ascendientes del mismo Jesu-Christo: *Multiplicabo* (dize à Abraham) *semen tuum, sicut stellas Cœli, & velut arenam, quæ est in littore maris: possidebit semen tuum portas inimicorum suorum: & benedicentur in semine tuo omnes gentes terræ, quia obedisti voci meæ*: y despues Isaac à Jacob: *Deus autem Omnipotens benedicat tibi, & det tibi benedictionem Abrahæ, & semini tuo post te.* Pero por què merecieron estos tres Patriarcas tan altas bendiciones de la mano de Dios? Abraham por aver obedecido à Dios intentando quitar la vida à Isaac: *Quia obedisti voci meæ.* Isac por averla ofrecido, y Jacob, porque obedeciò à Isaac, saliendo de Canaàn à buscar Esposa à Mesopotamia de Syria: *Noli accipere coniugem de genere Chanaan, sed vade, & proficiscere in Mesopotamiam Syriæ.* Pues

Genes. 22. vers. 27.

Vers. 28.

Genes. 28. vers. 6.

51 Pues reconoced los fondos de vna, y otra obediencia; y (hablando à lo humano) hallareis en ellas, no solo vna, pero muchas no prudencias, por no dezir imprudencias. En la obediencia de Abraham de parte de Abraham. No le tenia Dios prometida la sucesion por Isaac: *In Isac vocabitur tibi semen?* Pues què prudencia era quitar la vida à Isaac! No se ofrecia luego, que no podia Dios faltar à su promesa? Que no cabia morir Isaac sin hijos, y assegurar la succession à Abraham? Que el orden, ò no era de Dios, ò tenia otro sentido? Que lo seguro era esperar mayor explicacion, y acomodarse à su mayor conveniencia, suspendiendo la execucion à lo menos? Todo esto dictava la prudencia. Luego la resolucion de Abraham fue no prudente. De parte de Isaac. Si le dize Abrahan que và à sacrificar sobre el monte, que aparece, y no lleva desde la falda la victima, para què le acompaña, ni de què sirve la leña con que le bruma los hombros? Esto no se le ofrece? Y si le ata las manos Abraham, lo pone sobre las aras, y levanta el cuchil o, como no se resiste, ni alega en su favor las leyes, que prohiben sacrificios humanos? Y yà que no resista, no dicta la prudencia noticiarse de la dispensacion de Dios, del precepto, y sus circunstancias. Luego Isaac se rindiò sin prudencia.

Ad Rom. 8. vers. 6.

Eccl. 2. v. 11.

52 De parte de Jacob. La prudencia ofrecia contra el orden de Isaac estas razones. Isaac ama mas à Esaù, deseò darle la bendicion. Yo la robè con engaño, à èl le permitiò casar con Cananeas. Luego el mandarme, que salga de Canaan à buscar Esposa à Mesopotamia es pretexto, es destierro, puede ser enfado, es deseo de que Esaù en mi absencia se apodere de todo; y salir de mi casa recien heredado, estando para morir mi Padre es arresgar la herencia. Todo esto debia prevenir Jacob, y resistir la salida. Luego en salir conforme à las reglas de prudencia, obedeciò ciego Abrahan, obedeciò ciego Isaac, obedecio ciego Jacob. No discurriò Abraham lo que la prudencia dictaba para suspender la obediencia; No opuso Isaac lo que la prudencia dezia para resistir el precepto. No reparò Jacob en lo que la prudencia gritaba para abandonar el orden.

Y por què obedecieron sin prudencia rindiendo los entendimientos: *Quia obedisti voci meæ.* Merecieron vèr gloriosos à sus hijos en el Cielo, y en la tierra, como las estrellas, y como las arenas, triunfantes de todos sus enemigos; y benditas en su generacion las Gentes todas del mũdo: *Benedicentur in semine tuo omnes Gentes terræ.*

53 O Ignacio, querido Padre mio. Tu fuisti el Abraham, el Isaac, y el Jacob de la gracia. El Abraham, pues sacrificaste tantos hijos, quantos esparciste por el mundo ovejas entre lobos dedicados al martyrio. Digalo aquel tu Isaac, ò tu Xavier, en quien meditabas la sucession de tu ilustre familia, y apartaste à la India à la primera inspiracion de numen soberano. El Isaac, pues tantas vezes dedicaste la vida en las aras incruentas de la obediencia. Digalo la Nao sin remos, velas, ni timon, à que gustoso te ofrecias, interpuesto el mandato de la Suprema Cabeza. El Jacob, pues, si te lo mandaràn, salieras con vn bordon en años mas crecidos, y en mayores distancias de Roma à España solo por obedecer. Por esso. *Quia obedisti voci meæ.* Veràs tus ilustres hijos ilustrando ambos Orbes, como las Estrellas del Cielo: *Sicut Stellas Cœli.* Como las arenas del mar, poblando las quatro partes del mundo: *Velut arenam, quæ est in littore maris.* Posseeràs las puertas de tus contrarios, yà cerrando las de la heregia por Canisio en el Septentrion, yà abriendo à la Fèe la de la China en el Oriente por Xavier: *Possidebis portas inimicorum tuorum.* Y en tu gloriosa prole seràn benditas las Gentes, y Naciones del mundo: *Benedicentur in semine tuo omnes Gentes*: publicando por èl las glorias del Crucificado, y verdades de nuestra Santa Fèe: *In omnem terram exibit sonus eorum, & in fines Orbis terræ verba eorum.*

§. 9.

54 Y La razon del discurso convence. Porque mandando los superiores con prudencia (hablo, no de la prudencia segun la carne que arruyna: *Prudentia carnis mors est*; sino de la prudencia segun el espiritu, que conserba: *Prudentia serbavit te, vt eruaris à mala via*) y obedeciendo sin prudencia los subditos (sin

Ad Rom. 8. vers. 6.

Eccl. 2. v. 11.

(sin prudencia digo, que discurra que interprete, que tuerza, ò que dilate los ordenes) los superiores mandaràn lo justo, y los subditos haràn lo que conviene, y se mantendrà èl todo de la Religion, que se compone de superior, y subditos, en el punto, y fiel de la obediencia. Por esso se deben corresponder, y dàr la mano la prudencia de los superiores con la no prudencia de los subditos. De ordinario la imprudencia de los superiores en mandar, haze prudentes à los subditos en obedecer, porque en mandando aquellos lo que no conviene, obedecen estos como les està bien: *Ite: Ecce Ego mitto vos, sicut oves in medio luporum*: dize Christo en el Evangelio à sus Discipulos. Id, y veis aqui, que yo os embio. Notad la reflexion en el *Ecce*, y el *Ego*: *Ecce Ego mitto*: os embio como ovejas entre lobos: *Sicut oves inter lupos* Esso es ir à ser despezadas. Bien. Y esso es prudencia? No; que la prudencia dicta guardar la vida, huìr el riesgo, evitar el peligro, y no ponerse à lanzes de perderla. Pues veis aqui la razon de las reflexiones de Christo: *Ecce Ego mitto vos*. Porque el concepto que se supone de la prudencia de parte del que manda, haga sombra, y assegure la no prudencia de parte de los que obedecen: *Sicut oves in medio luporum*.

55 Tanto se pierden las acciones por la imprudencia de los superiores que mandan, como por la prudencia de los subditos, que obedecen. Y es la razon: Que los superiores deben mandar con los ojos abiertos, porque han de vèr, y examinar lo que mandan. Los subditos deben obedecer con los ojos cerrados, porque ni han de vèr, ni han de examinar, si no solo obedecer, y en mandando el superior con los ojos cerrados, y obedeciendo el subdito con los ojos abiertos, truecanse los oficios el q̃ avia de vèr ciega, el que avia de cegar vè, descomponese el orden de las cosas, y se desvaratan los terminos de la obediencia.

56 Exemplo de lo primero es Roboan. Mandò con imprudencia, y cerrados los ojos, pues no teniendolos èl, no quiso governarse por los Ancianos, que son los ojos de los Principes: *Respondit Rex populo dura, derelicto consilio seniorum*, y perdiò à 3. Reg. 3. v. 13.

Israel, divididos diez rayos en diez tribus, que formavan su corona, y abriendo los ojos los Vassallos, que cerrò el Rey, juraron à Jeroboan, porque Roboan les mandaba lo que no convenia.

57 Exemplo de lo segundo es Joseph. Mandale su Padre Jacob, que se parta à Sichen, donde sus hermanos apacentaban sus ganados à vèr como les iba: *Fratres tui pascunt oves in Sichimis. Veni mittam te ad eos.* Llega al Valle, y noticiado de que avian passado à Dotain, discurriendo, que, quien lo enviò à Sichen à buscarlos, gustaria de que passasse à Dotain hasta hallarlos, passò à delante. *Porrexit ergo Ioseph post frates suos, & invenit eos in Dothain.* Obediente discursivo! mucho temo, que le salga mal el lance. Llega à Dotain, y què sucedio? Mas que avia de suceder! Que sus hermanos, primero lo condenaron à muerte, despues lo arrojaron à vna profundidad para que se muriesse, y finalmente lo vendieron à vnos Madianitas, que passavan à Egipto. No huviera Joseph passado de Sichen, obedeciendo à ciegas à su padre, y huviera asegurado la vida, y la livertad, metiòse à discursivo, y prudente en puntos de obediencia, y diò en manos de sus enemigos. En Sichen, ni avia hermanos traydores, ni cisterna profunda, ni Madianitas passageros, todos sus peligros los encontrò en Dotain, donde lo llevò su prudencia. Por esso Ignacio, mi Santissimo Padre, funda todos los aciertos, la permanencia, y observancia de su sagrado instituto en la prudencia de los Superiores, que mandan, y en la no prudencia de los subditos, que obedecen, llevando de la mano los ojos de el superior la ceguedad de los Inferiores. Esto de puertas à dentro.

Gen. 37. v. 13.

§. 10.

58. EL medio de que se valio mi Santissimo Padre de las puertas à fuera para mantener en observancia siempre esta gràn Compañia consiste en las mismas puertas. Es singular el vso, armonia, y artificio, que puso Ignacio en las puertas de su gràn Religion, y entrada, y salida de los suyos. Para la entrada, el examen, las pruebas, las consultas. De aquella muger fuerte,

fuerte, (figura, à mi entender, por sus ministerios, y exercicios de la Compañia) dize la Sabiduria; Quien la hallarà:
Prov. 31. v. 10 *Mulierem fortem quis inveniet?* Mas quien no lo hallarà? dixera yo. Si su ministerio es traginar por tierra, y traficar por mar: *Facta est quasi navis institoris de longe portans panem suum*: por adelantar en despojos la gloria
Vers. 11. de su Esposo: *Confidit in ea cor viri sui, & spolijs non indigebit*: como podra ocultarse de suerte que no la hallen? *Quis inveniet*? Mirad
Vers. 23. lo que dize el texto: *Nobilis in portis vir eius, quando sederit cum Senatoribus terræ.* Que assistia el superior, y dueño de la casa, formada siempre su consulta, ò consejo à las puertas de essa ilustre Matrona: y quando assi se cautelan las puertas de vna casa, bien puede ser, que la vean todos, mas la consigan pocos: *Quis inveniet.* Tragina la Compañia por su propio instituto mar, y tierra, llevando para enrriquezer de despojos à Christo desde Roma, donde se funda, à la China, al Japon, à Mexico, al Perù, donde se estiende el
Vers. 14. pan de la Doctrina Evangelica: *Quasi navis institoris de longe portans panem suum.* Mas, como à sus puertas se enquentra en todas partes vn juizio formado, y vn examen rigoroso, todos la vèn, muchos la solicitan; pero pocos la hallá: *Mulierem fortem quis inveniet*: llevandose para cielo, ser muchos los llamados, y pocos los escogidos: *Multi sunt vocati; pauci vero electi.*

59 Quejabase el Parlamento de Paris à Henrrique Quarto, su gran Monarca, de que la Compañia desfrutaba las Vniversidades, escogiendo para sì, los primeros, y mejores sugetos; y respondiò por ella el valeroso, y discreto Principe: *Lo mismo hago yo, quando quiero formar vna buena Compañia de Soldados.* Eligiò Magdalena, y escogiò la mejor parte: *Optimam partem elegit*, q̃ fuera necedad sin disculpa elegir, y no escoger lo mejor. Saca el Aguila à examen à sus hijos, y adoptarà por suyos à los que parpadean à los rayos del Sol! Provoca la Leona sus cachorros al campo, y à partarà de su lado al que generoso hecha garra à la presa! Goza la Compañia el emolumento de la crianza, y escoge, por que elige. Examina desde la cuna por las culebras los bra-

zos, y por las abejas los labios, y hallase enriquezida de Hercules, y Platones: Ni como sino fuera asi con pocos hijos de numero, y solos ciento, y sesenta años de edad, tuviera lleno el mundo de Apostoles en todas lenguas, los estantes de Libros en todas facultades, los anàles de heroycidades en todo genero, las campañas de Martyres, el Cielo de Santos, y de admiraciones la tierra! Como aviendo venido, despues de las demàs Religiones à la viña, y con menos operarios, que todas, huviera cabado, no digo mas, que fuera presumpcion, tanto si, como todas, que es verdad! Como, siendo tanta la mies: *Messis quidem multa*, y los obreros pocos: *Operarij autem pauci*, bastaràn à recogerla, sino fueran selectos. *Designavit Dominus, & alios septuaginta duos.* Como se fiarà de dos vna mission à toda Ciudad, Lugar, y parte de el mundo: *In omnem Civitatem, & locum, quo erat ipse venturus*: si no fueram ambos escogidos: *Missit illos binos.*

60 Mas no es este el mayor artificio de sus puertas. Escogiò Christo entre todos sus Discipulos para sus Apostoles doze; *Elegit duodecim ex ipsis, quos & Apostolos nominavit.* Y aunque entonces eran todos buenos, y mejores; con el tiempo se declarò vn malo, y peor, porque fue vn Judas. Pues si entre los electos, y tales electos cabe esta contingencia, què remediò; dize la providencia de Ignacio, puestos los ojos en los sucessos passados para cautelar los futuros? Dexe mi Compañia la puerta, por donde entran sus hijos, cerrada, y abierta juntamente; cerrada de parte de ellos para no salir, aunque quieran, y abierta de parte de ella para hazerlos salir, quando quisiere. Con esso no saldràn Pedro, Juan, Diego, Andres, y los demàs què se ajustaren à sus leyes, è instituto, y podrà hechar à Judas, y à los que no se ajustaren, descomponiendo su esplendor, y hermosura.

61 Passa à la letra, lo que à aquella red evangelica, de quien emulò perfecciones el Cielo: *Simile est Regnum Cœlorum sagenæ missæ in mare*. Mas es de notar lo que prosigue el texto: *Et ex omni genere piscium congreganti, quæ cum impleta esset, elegerunt bonos in vassa; malos autem foras misserunt.* Entraron en la red buenos, y ma-

los: *Bonos, & malos*: porque no es posible, que en la extension de vn mar, por mas selectas, que se escojan las playas, dexe de entrar algo malo. Pero mirad lo que passa. Ni vnos, ni otros pezes podian salir vna vez en la red; pero, aunque ellos no podian salir, podian hecharlos, y què sucediò? Que reconocidos vnos, y otros, se quedaron con los buenos, y arrojaron fuera los no tales: *Elegerunt bonos in vasa; malos autem foras misserunt.* Y como redes (Religion digo) donde asi se procede, que aunque aya algunos defectos, solo duran lo que se tarda el reconocerlos, ò para remediarlos, ò para despedirlos, no es possible, que dexe de reducirse à solos buenos, y por el consiguiente siempre se mantenga en estrecha observancia, por esso el Cielo; donde no caben manchas, emula sus perfecciones: *Simile est Regnum Cœlorum sagenæ missæ in mare.*

62 Si vna vez dentro de las redes los pezes, se cerraràn de ambas partes las puertas, de parte de los pezes para no salir, aunque quisieran, y de parte de las redes para no hecharlos, aunque conviniera, quedaranse dentro los buenos, y los malos. Y què sucediera? Lo que al Cielo, sino arrojara à Luzbel, y los suyos, que se inquietàra su serenidad. Lo que al Parayso, sino saliera Adam, que se llenàra de espinas: lo que al Apostolado sino expeliera à Judas, que se obscureciera su esplendor. Pues prevengo este daño, dize la prudencia de Ignacio. Y en mi red cierrese la puerta de parte de los pezes para que no salgan ellos, no sea que viendola abierta, se vayan, los buenos: *Elegerunt bonos in vassa*: y quede abierta de parte de la red, para que hechen los malos: *Malos autem foras misserunt*: con esso quedarà siempre, y para siempre hecha vn Cielo: *Simile est Regnum Cœlorum sagenæ.* Que ni este desfigurò sus luzes, porque cupo en sus terminos Luzbel, ni el Parayso dexò de ser Parayso, porque en el se cometiò vna culpa; ni el Apostolado se desacreditò, por aver llenado vn Judas el numero de doze.

§. II.

63 PVes, aun mas armonìa puso en sus puertas Ignacio. Reconociò en otras redes otro

mo-

modo de salir, que no era hechar, y en que salian, no los malos, sino los mejores, à obtener dignidades supremas ecclesiasticas, Cardenales, Arçobispos, y Obispos. Y de aqui que se sigue? Que hagan falta al govierno, y observancia religiosa quando salen, y que vivan con menos sosiego, y paz pretendiendo, ò à lo menos deseando salir. Es caso reparable. Hallòse con dos hijos en el Vientre Thamar, dize la Escriptura

Gen. 38. v. 27. del Genesis: *Instante partu apparuerunt gemini in vtero.* Llega el tiempo de nacer, y veis aqui formada la contienda sobre salir primero. Vno arrojò vna mano à coger la dignidad, y otro cogiendole la delantera, arrojò todo

Vers. 29. el cuerpo: *Egressus est alter.* Es posible entre dos hermanos! Miren. Salian de vn encierro, de vn estrecho, de vna apretura, figura de vn claustro religioso, y salian à obtener vna dignidad, y mayorazgo, y era cosa natural, que se reduxese el claustro à campo de batalla sobre salir primero. Pues ni salgan, ni piensen en salir de los claustros mis hijos (dize Ignacio) cierrese esta puerta con vn voto de no admitir, ni pretender dignidades; con esso, ni saldràn los buenos, ni saldràn los mejores, ni aùn concebiràn esperanzas de salir, y formada mi Religion de buenos, y mejores, claro està, que ha de ser perpetua su observancia.

64 Preguntan los Doctores, si dentro del Parayso cupiera relaxacion de costumbres, si Adam no huviera pecado? Y responden: que no. Pues aunque Adam no pecàra, no pudieran pecar, y de hecho pecaràn algunos de sus hijos, como de hecho pecò, y pudo pecar Adam? Es assi. Pero como hecharon à Adam luego que pecò del Parayso: *Et emisit eum Dominus Deus de paradiso: Eiecitque Adam.* Hecharàn de èl à todos los que pecaràn, dize el Eximio Doctor Padre Francisco Suarez; y lugar, donde, aunque se cometan delitos, no se permiten delinquentes; este no puede relajarse. Bien. Gen. 3. v. 23.

65 Pero mas à lo particular de la propuesta. Tuviera el Parayso dos puertas vna abierta para hechar, y otra cerrada para no salir. Hecharàn los pecadores: *Eiecitque Adam*: no salieran los buenos, y menos los mejores, dize Santo Thomàs, y donde salen los malos, y no salen los

los buenos, y mejores, como puede caber relajacion, ni faltar observancia?

65 La razon es contexte. Mantuvieranse dentro de el Parayso todos los que se mantuvieran en la rigida observancia de sus reglas, preceptos, è instituto (dizen los Doctores citados.) Mas en que se ocupàran? En lo que Adam el tiempo, que se mantuvo en gracia original. *Tulit ergo Dominus Deus hominem, & posuit eum in paradiso voluptatis, & operaretur, & custodiret illum*: En trabajar dentro de sus terminos, sembrando flores, sazonando frutos, dividiendo quarteles hermoseando calles, y en guardarlo siempre hermoso, fecundo, y a dornado: *Vt operaretur, & custodiret illum.* Pues. En la circunferencia de doze leguas (no se estendia mas el Parayso, dize el Abulense) se han de ocupar sin salida tantos, y tan ilustres sugetos! No saldràn à honrar, y governar el mundo? No, Que si salieran hizieran falta dentro del Parayso, y si se abriera la puerta à que salieran vnos, siendo todos tales, à penas quedàran pocos. Mas de quien han de guardar Parayso tan cerrado. *Vt custodiret illum*? Cornelio: *Tum*

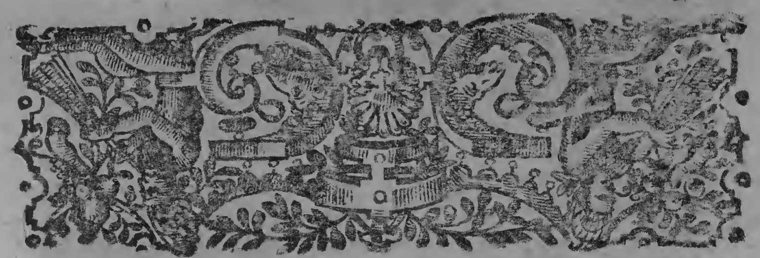
Gen. 2. 15

aferis, quæ extra paradisum erant, tum, ab ipsis animalibus, quæ erant in Paradiso, ne eius decorem, & amenitatem læderet, ac inquietarent. De dos generos de fieras, de las que de la parte de afuera con calumnias, è impostura, intentaren, ò à portillar sus muros, ò desconponer su hermosura, y de las que de la parte de adentro pudieran, ò desfigurar su observancia, ò apagar su esplendor. Pues, ni salgan los buenos, ni menos los mejores, trabajen vnos, y otros en mantener su amenidad, y ade lantar sus frutos, guarden atalayas sus leyes, zelando su observancia contra los que de fuera intentan introducir la relajacion à sus claustros, defiendan su observancia contra los que dentro la deslustran hasta arrojarlos de las puertas à fuera. *Vt operetur, vt custodiret illum*: que con esso siempre serà vn Parayso, siempre durarà ameno, siempre observante siempre perfecto, y si huviere alguna mudanza serà de bueno à mejor.

66 Assi lo espero, ò Señor, de vuestras influencias siempre prosperas, y favorables à vuestra Compañia. La prudentia sobre huma-

mana del govierno de Ignacio la hizo feliz, la haze gloriosa, y la harà eterna. Puestos los ojos en lo passado: *Memoria præteritorum* trasladò à ella perfeciones antiguas. Puestos los ojos en lo presente: *Intelligentia præsentium*, la elevò con leyes, y dictamenes nuevos. Puestos los ojos en lo futuro: *Coniectamur de futuris providendis*, la assegura con cautelas, prevenciones, y resguardos divinos. Sea, Señor en lo que serà, lo que es, y lo que ha sido, y si fuere otra cosa, sea mas de lo que es, sea mas de lo que ha sido. Ha sido reformacion del mundo, fulcro de la Religion, brazo derecho de la Iglesia, dedo de Dios, destierro de la heregia, horror de el Infierno, esquadron bolante de los Summos Pontifices, Plaza de armas de la Fè, carro de la gloria de Dios, Palacio de la Sabiduria, Escudo de San Pedro, montante de San Pablo. Esto es con vuestra gracia, Sea esto, y mucho mas para vustra mayor Gloria.





HISTORIA DE

SAN IGNACIO DE LOYOLA
en ſeis Sermones, predicados en el Colegio Maximo de San Pablo de Lima los ſeis Domingos de Quareſma, por la tarde, año de 1698.

SERMON DIEZ EN NVMERO, Y Primero de la Hiſtoria.

§. I.

1 PROPONER vnas vidas para remediar otras, es el medio, y el fin de la predicacion en eſtas tardes, me dize à la pluma San Bernardo: *Semper quidem operpratium fuit illuſtres Sanctorum deſcribere vitas, vt ſint ſpeculum, & veluti condimentum vitæ hominum ſuper terram*: y parece, que fue el medio, y fin de la Encarnacion del Verbo: *Ignem veni mittere in terram.* Eſte el medio de mi venida al mundo (dize Chriſto) arrojar fuego à la tierra: *Et quid volo niſi, vt accendatur.* Y veis aqui Señores, que me hallo en ſu eleccion con duda, y contingencia; duda en elegir; contigencia en acer-

In præf. vitæ. S. Malach.

Lucæ 12. v. 49.

tar, dos enemigos de la resolucion, la duda enemigo de dentro con quien pelea el discurso; la contigencia enemigo de fuera, con quien pelea el deseo. Manda Dios à Isaìas, que predique: *Vox dicentis: clama*: y al punto que aceptò pide el assumpto: *Quid clamabo*? Escogalo èl. esso no. Escuso estos dos enemigos, la duda en elegir, y la contingencia en aceptar: Elija quien me mandò dezir, y cesarà mi duda, y sino se acertare, correrà por su quenta: *Quid clamabo*?

Isaì.40.v.6.

2 La duda pelea en la variedad de Historias que ofrecen ambos Testamentos aviendo de escoger sola vna. La contingencia se arma de la variedad de gustos, que se ofrecen en tan crecido auditorio, debiendo ser todos satisfechos. La duda mira la eleccion de la historia entre tantas, y tan varias historias. La contingencia mira la satisfaccion de el gusto, entre tantos, y tan diversos gustos. A vnos agradarà la historia de Abraham por antigua, à otros la de Jacob por varia, la de Joseph por peregrina, la de Moyses por singular, la de Josue por heroyca, la de Josias por Regia, la de Elias por ardiente. Al juez le llenarà la de Eli; al Soldado la de David; al valiente la de Sanson; al cortesano la de Daniel; al charitativo la de Tobias; al pobre, la de Lazaro; al penitente, la de Pedro; al Predicador, la de Pablo; y componiendose tan ilustre auditorio de Juezes, Cortesonos, Soldados, pobres, penitentes, predicadores, qual; ò como serà la historia para tantos? Y siendo sazon, ò plato sazonado, vna historia, en sentir de Bernardo: *Condimentum vitæ hominum super terram*, dixo bien San Andres quando para ponderar vn possible, dixo: *Quid inter tantos*? Con poco satisfacer al paladar de tantos, essa es solo avilidad de las manos de Dios: *Accepit Iesvs panes distribuit discumbentibus quantum vol:bant.*

3 El remedio serà predicar vna historia, que sea todas essas historias, de vn Santo, que sea todos los Santos, con esso cesarà la duda, porque no avrà eleccion; y tambien la contingencia; pues siendo de todos serà tambien la historia para todos Es dictamen de Dios: Conociò la dificultad de sazonar vn plato al paladar de muchos, y viendose en este, em-

empeño con los Hijos de Israel en el Desierto; què pensais, que hizo su poder! Dispuso vn manjar, que siendo solo vno, fuesse todos los manjares: *Omne delectamentum in se habentem, & omnis saporis suavitantem.* Vnos gustan de carnes; pues sea carnes; otros gustan de pezes, pues sea pezes; à este le dize el dulze, pues sea dulze; este apetece el agrio, pues sea agrio: *Ad quodquisque volebat convertebatur*; con esso maravillosamente cesò el pũto de la duda, pues siendo todos los sabores juntos: *Omnem saporem*: no huvo eleccion: y tambien la contingencia, pues siendo al paladar de todos: *Deserviens vnius cuiusque voluntati*; era precisso fuesse al gusto de cada vno: *Ad quodquisque volebat.*

Sapientia. 16, v. 20.

4 Santa cosa: Mas qual serà esta historia que sea todas estas historias: *Omne delectamentum in se habentem.* Y quien serà este Santo, que sea todos los Santos. *Ad quodquisque volebat convertebatur.* Atéder. El fin de predicar estas historias, no es proponer vn exemplo para conseguir vna imitacion? Dixolo ya San Bernardo: *Illustres Sanctorum describere vitas, vt sint exemplum, & veluti condimentum vitæ hominum super terram.* Y esto no significa Christo por arrojar fuego à la tierra, y abrasarla: *Ignem veni mitere in terram, & quid volo nisi, vt accendatur*? ya lo vimos. Luego proponiendo la historia, y maravillas del fuego imitarè à Christo en estas tardes, que debo predicar, pues deseo que se abrase, y convierta esta tierra à la prodigiosa violencia de tanta actividad: *Et quid voloni si vt accendatur.* Bien: Pues señores la historia del fuego resuelvo à predicaros: *Igne veni mitere in terram.*

5 Esta es otra: y quien es el fuego, y qual su historia? El fuego es el que convierte todas las cosas en sì, y assi es todas las cosas; es oro, es plata, es bronze, es plomo, es fierro, es christal, es diamante; y su historia, es la historia de todas las historias. Sera la de Abraham por el fuego de Vr, que padeciò serà la de Isac, por el de el sacrificio, que acceptò voluntario: Serà la de Lot, por el que huyò en Pentapolis: serà la de Elias por el de su carroza: serà la de Sanson por el que abrasò las mieses Philisteas; serà la de Neèmias, por el que restaurò perdido al Mundoser: à la de Pedro por el

el del atrio, que apagò con su llanto: No es sino todas juntas, porque el sugeto de de ella es mi glorioso Padre San Ignacio: Acabarámos yà. Execucion cabal del intento de Christo: *Ignem veni mitere in terram.* En su nõbre, y accciones: *Ignatius de Loyola: Ignis à Deo illatus.* Abraham por su feè. Isac, por su obediencia: Jacob por sus visiones: Joseph por su pureza: David por su dolor: Elias por su zelo: Eliseo por sus prodigios: Pedro por sus lagrimas: Pablo por su espiritu; y todos juntos por sus heroycas obras. Assumpto, que me dexò probado el mayor Predicador de este siglo, en su Sermon sin semejante, aun entre sus Sermones. *In similitudinem hominum factus, in splendoribus sanctorum.*

6 Con que cesò la duda pues predico vna historia de todos; y acabò la contingencia, pues propongo vna historia para todos. El cortesano verà vn Daniel en los Palacios del catholico Fernando. El Soldado vn Sanson en el Castillo de Pamplona. El pecador vn David en Manrresa. El perseguido, vn Joseph en las carceles de Alcalà, y Salamanca. El charitativo, vn Tobias en los Hospitales de Venecia. El pobre, vn Lazaro mendigando en Italia. El Predicador, vn Pablo en las calles de Roma; y finalmente todos vn todo de los Santos, ò vn Santo para todos: *In similitudinem hominum factus.*

7 Referirè la historia, y no mas, pues oygo me dezis lo que Phelipe à Christo: *Ostende nobis Patrem, & sufficit nobis.* Danos à conocer à tu Padre, y esso nos basta. Esso harè, y pues à vuestro genio, facil de contentar, por generoso esso le basta: *suficit.* Esso le basta al mio, pues no intenta lo que sobra: *sufficit nobis*: flores no las busqueis, ò porque nose componen verdores, con cercanias de fuego sin milagros de zarza, y fuera irritarle el rayo con lo que intentò obsequiarle la llama, ò porque nunca las ha llevado mi tierra, aun quando el Abril de los años pudiera cultivarlas, que ya encanecido el campo, solo debe ofrecer à la hoz mieses: *Videte regiones quia alva sunt ad messem.*

Ioan. 14. vers. 8.

Ioan. 4. v. 35.

8 Cumplo en el empeño con vn precepto de Christo nuestro bien: *Sic luceat lux vestra coram hominibus.* Sabeis como debe lucir vuestra luz; esto es, vuestra pre-

predicacion, dizen graves interpretes delante de los hombres! Como, Señor? *Vt glorificent patrem vestrum qui in Cœlis est.* De suerte que glorifiquen à vuestro glorioso Padre. Ni como lo han de glorificar, sino oyendo sus heroycas acciones no conocidas, quizà por desgraciadas. Debe nacer esta gloria de vèr las obras insignes de sus ilustres hijos: *Vt videant opera vestra bona.* Vereis, Señores, de passo las obras de sus hijos, especialmente de sus primeros hijos, y mis primeros Padres, aquellos nueve heroes mayores, que los que la fama aplaude. Vereis algunos misterios que dispensa el fuego en esta zarza de su gran Compañia, que por reconditos pican à vezes tanto vuestra curiosidad. Propondrè seis geroglificos sagrados, espejos, ò simbolos de Ignacio, para à bibar el fuego, valiendome del artificio del archimedes, en la reflexion, y la actividad de las llamas: El Angel de fuego del capit. 10. de el Apocalypsis el primero. El fuego sagrado que hallò Neèmias el segundo. La columna de fuego, con que guiò Dios por el Desierto à los Israelitas, el tercero. Los dos astros de fuego mayor, y menor el quarto. El hombre de fuego de el carro de Ezequiel, el quinto. La Palma phenix, Ave de fuego, encendiendose en su hoguera, el sexto.

Ioan. 5. v. 16.

9 Ni falto al estilo ordinario de predicar alguna historia de las Sagradas letras. Solo mudo el sugeto, no inmuto las acciones: pues donde se escrivieron las proezas de Abraham, Isac, Jacob, Elias, y Eliseo, alli se delinearon las acciones de Ignacio. De mas de que la Esposa, ò la Iglesia, no solo ofrece frutos antiguos, sino nuevos, como del genio, y gusto del Esposo: *Poma nova, & vetera servavi tibi*, y siẽdo estos frutos las obras: *A frutibus eorum.* Es sin duda q̃ no solo obras de heroes antiguos, sino nuevos gusta, que se propongan à nuestra imitacion: *Nova, & vetera.* Sino es, que digamos, que siendo las acciones de Ignacio son nuevas juntamẽte, y antiguas: *Nova, & vetera* Antiguas por de todos: *Vetera*: y nuevas por ser suyas: *Nova.*

Cant. 7. v. 13.

10 Ni puede ser en vn hijo defecto reparable atropellar vn vso, ò estatuto por la gloria de su Padre. Vso y estatuto es de los mortales morir vna vez sola: *Statutum est hominibus semel mori.* Y lue-

Ad Heb. 9. vers. 27.

luego q̃ se interpuso la gloria de su Padre, atropellò Christo esto, resucitàdo à Lazaro, y haziendo, que muriesse dos vezes: *Infirmitas* Ioan. 12. v. 4. *hæc non est ad mortem, sed pro gloria Dei.* O Maria, que ley no dispensò en gracia tuya tu soberano Hijo. Aquella general: *Omnes in Adam peccaverunt.* No habla con tu sombra, para conseguir los aciertos en las glorias de vn Padre que es tu Hijo, y tu singular Hijo te solicitò Madre, y singular Madre de gracia.

AVE MARIA.

Et vidi alium Angelum fortem descendentem de Cœlo amictum nube, & iris in capite eius, & facies eius erat, vt sol, & pedes eius tanquam columnæ ignis: & habebat in manu sua bellum apertum.

Apoc. 10.

11 Divisò el Aguila Evangelista allà en su Patmos, y refiere al Cap. 10. de sus sagradas vissiones, vn Angel fuerte vestido de vna nube coronado del iris envestido de fuego, pues en su rostro residia; toda su region en el Sol, sus vassas dos columnas de fuego, que puestas sobre el mar vna, sobre la tierra otra, al grito rugiente de su voz, clamaban siete truenos nacidos de su espiritu, hasta dexarse oir por todo el Orbe. Ser esta prodigiosa señal en la Iglesia Catholica mi Santissimo Padre Ignacio de Loyola, sobre juzgarlo gravissimos Doctores, lo assegura el Concilio Tarraconense, comparando aquella gran señal, con este señalado portento, y quando no lo dixeran, los ojos de la razon lo vèn.

12 Angel por Missionero: *Vidi Angelum*: *Angelus nomen est officij, id est, esse missum*: Otro: *Alium Angelum*: por el fin, è instituto diverso de los demas Angeles Patriarchas, fue por su valor: *Fortem*, ò yà sea contra los enemigos del Monar-

narca Español en las Campañas de Marte, ò sea yà, y es assi, en los Campos de la Iglesia contra los enemigos del Supremo Monarca, caìdo por el golpe de la vala: *Descendentem*: mas caìdo del Cielo por la providencia del socorro, de *Cœlo*, la nuve, ò por el rocìo conque fecunda la tierra, ò por el rocìo con que el Cielo la fecunda: *Amictum nube*, el iris que lo corona parto de la tempestad: *Iris in capite eius*. La paz qne consiguiò el sudor de sus hijos, contra la heregia tempestad, que padecia la Iglesia, quando se dexò vèr esta señal al mundo. Las vozes de los truenos, ecos del grito de su voz prodigiosa; *Et cum clamasset loquuta sunt septem tonitrua*. La predicacion de sus Soldados, horror siempre del abysmo: Vn pie en la tierra, y en el mar otro pie: *Posuit pedem suum dextrum super mare, sinistrum autem super terram*. Por ambos elementos que dominan Missioneros sus hijos, sin que aya quedado rumbo, que no corra en las dimensiones de la tierra su aliento, pues ni dora el Sol gota, que no pisen, ni regiltra monte, que no guellen sus passos evangelicos. En la hermosa composicion de fuegos: *Facies eius erat, vt sol, & pedes eius: Tamquam columna ignis*. Se descifra el portento; pues Angel missionero de fuego, esse es el rostro, los pies, y aùn por su nombre Ignacio: *Ignis à Deo illatus*: Mas què libro es aquel que abierto tiene en la mano? *Et habebat in manu sua libellum appertum*? Serà el del Flos Sanctorum, ò vidas de Santos conque se convirtiò; esse serà esta tarde para nuestra enseñanza: Empezemos.

§. 3.

13 QVando confuso càos de armas, y vicios el Orbe solo sacrificaba en las aras de Marte victimas cruentas à la ambicion, y en los Altares de Venus incruentos sacrificios al amor: quando ciego en iras el cielo de la razon, eran campo de batalla España, Francia, Italia, Alemania, y aùn se ardia toda la Europa, levantando sepulcro à las vidas, quanto troseo à la muerte, y anegadas las Provincias en sangre no tiraba humilde labrador surco sin encallar los arados en lanzas. Quando poco poblados los claustros re-

ligiosos, escaso el holocausto, assaltados los siete montes de Pedro, confussas las verdades, rasgado el velo de la Iglesia Catholica por Lutero, y sus sequazes; quando el invencible Vasco de Gama rompia las puertas del Oriente con la espada para que se abriessen con las llaves de Pedro à nuestra Santa Fè; quando, y el año mismo, que Christoval Colòn assentò con los Monarcas catholicos la conquista de esta parte del mundo, que con serlo, lo hizo mayor, que el todo de las tres, governando el timon de la Iglesia Inocencio Octavo, siendo Emperador de Alemania Federico Tercero, y Reyes de España Don Fernando el Catholico, y Doña Isabel año de 1491. naciò Ignacio, y naciò entre tinieblas porque naciò para luz: *Fiat lux, & divisit lucem à tenebris.* Al ruydo de las armas, porque no estrañasse la musica de Belona, quien avia de ser General de la mejor Compañia, quando se descubre el Oriente, porque ha de ser su Sol, quando se conquista el Occidente, porque ha de ser su dia.

Gen. 1. v. 3. Vers. 4.

14 En paz estaba el Orbe quando naciò Christo: *Toto orbe in pace composito;* porque naciò para paz: *Pax hominibus.* Todo estaba en guerra quando Ignacio naciò, porque naciò para guerra: *Ignem veni mittere.* Naciò Alexandro el año que en Epheso buscò Herostrato la immortalidad sacrilega de su nombre, en las cenizas del celebrado Templo de Diana, y fue providencia dàr à conocer en la gloria que obtuvo Alexandro, los medios que errò el incendario infeliz: Sobre las cenizas del Templo de S. Pedro quiso levantar su estatua el Heresiarca atrevido: y quiso Dios naciesse entonzes Ignacio, para que viesse el mundo, que defendiendo su fabrica, consiguiò Ignacio lo que intentò Lutero.

Ioan. 2. v. 13.

15 Naciò en la Provincia de Guipuzcoa, gloriosa en todos tiempos: fueron sus Padres Don Beltran de Oñaz y Loyola, Señor de su ilustre Casa, y Doña Mariana Saenz de Balda, primera nobleza de aquella gran Provincia, que bebiendo su origen de las fuentes Principes de Asturias, y Goticas coronas à respetos de Ignacio, se mantiene su posteridad en los mas elevados solios de Castilla, subiendo de Señores à Grandes, por lo que baxò de Señor à siervo en su humildad

dad Ignacio. No dispensò la Providencia los fueros de idalguia por lo que ella se sabe, aùn en los altares se respeta lo noble, y la buena sangre tiñe con mas lustre las aras: fue el vltimo de diez hijos conque se coronò la fecundidad de sus Padres: y fue la primera corona de su fecundidad; el vltimo en el orden de nacer, y el primero en la regla del vivir. Con la sangre reciviò los espiritus que alienta la nobleza, y animan las manos à heroycos movimientos; aquellos le sacaron de los montes de Vizcaya à la Corte de Fernando, llamado à ser su page. Era el mozo los ojos de Palacio, porque era galan sin afectacion, atento con vn punto cortesano con ayre: al principio callò hasta desbastar el idiòma; despues hablò à su tiempo, y pareciò dos vezes entendido, en lo que no dixo, qunado pudo errar, y en lo que hablaba, quando acertò à dezir.

16 Pareciòle al principio, que en la Corte, y en Palacio avian hallado puerto sus esperanzas, porque aquel ayre, que le hazia el favor, sin romper las ancoras del sosiego, daba movimiento al corazon, bastando para engañ[illegible] sin llegar à inquietud. Mas como llevaba Dios à puerto mas sublime à aquel gran corazon, le parecia yà ocio de inutiles la esperanza, y sin poderse contener en la playa, se dexò llevar por Occeano incierto, de la velocidad de las olas, que fomentaban sus deseos à la guerra, donde juzgò hazer fortuna mas honrada, quando no mas dichosa. Allì en el exercicio marcial de las batallas, hallò mas centro, porque iba sonando à Compañia; corriò con felicidad en los lanzes, atado mas à las leyes de Cavallero, à las galanterias de mozo, y al garvo, y buen ayre de Soldado, que à las de christiano. Era temido en el campo, por su brio de los suyos, y respetado en la Compañia su valor de los contrarios, pues supo algunas vezes arrastrar vna calle de hombres con la espada en la mano en vn lance de galàn, y en vn empeño de Soldado. Atendiale la milicia, respetabanle los gefes, amabanle los inferiores, y no le aborrecian los iguales, porque sabia, à aquellos no dares de pie con el desprecio, y à estos no negarles la mano con la cortesia.

17 No afectaba sus haza-

zanas, por no exitar la emulacion, que sin duda quiere echar à pique su suerte, quien en el baxel de la embidia embarca su fortuna. Vencia por vencer, y vencia siempre. Triunfò en Naxera, Ciudad en los confines de Vizcaya, que entrada à saco, quando todos recogian despojos, èl solo recogia glorias. Mirò siempre con ceño al ocio, y con horror al juego; suele este ser remedio de aquel en los Exercitos, y de ordinario se enferma del remedio. Emplear el tiempo mal, no es gastar el tiempo, sino desperdiciarlo: si se gana en el juego, gastasse la paciencia de otro: si se pierde, gastasse el caudal, y la paciencia propria, y todo es malo. Ocupaba los ratos, que perdonaba el militar exercicio, en componer en verso diversidad de poemas. Entre otros dedicò vno dilatado al Apostol San Pedro, de quien era singularmente devoto. Quando Soldado le ofreciò los pies de sus versos; quando General las manos de sus hijos.

§. 4.

18 LLegaba à los treinta años de su edad. A estos empezò à hazer vida publica Christo, y yà era tiempo de que este su grãde imitador empezasse à declararse al mundo. Intentaban poderosas las vanderas Francesas coronar en Navarra à Don Enrique de la Brit, cuñado del Rey Francisco, hijo de Don Juan el Tercero Rey de Navarra, à quien avia despossеìdo con las armas Don Fernando Rey de Castilla, y Aragon. No averiguo derechos, solo lamento sea sacrificio de la ambicion de vno, el destrozo de tantos: mucho fue el que hizieron las Lyses bermejeando rigores en Navarra, cuyos pueblos desde la raya de Francia, hasta Pamplona, vnos escarmentados en su ruìna, y otros prevenidos en su cautela, rindieron vassallage al Francès. Hallabase en esta Ciudad Ignacio, y no pudiendo su valor singular prestar animo al desaliento comun, ni cerrar con lo magnanimo de su pecho las brechas, que en los muros rompiò la porfiada bateria de algunos dias, se retirò con pocos al Castillo, donde èl solo bastara à defenderlo, sino fuera sombra del valor la desgracia. Mal dixe: sino fuesse ya tiempo, que por la puerta de la desgracia se nos entrasse nuestra dicha.

Apo-

19 Apoderòse de la Ciudad el enemigo exercito, y abanzando al Castillo, sintiò en la resistencia, y el fuego, que estaba Ignacio dentro. Muchos dias se mantuvo rebatiendo mas desalientos de los suyos, que assaltos de los contrarios. Peleaba en estos la fortuna de vencedores, con aquellos el espiritu de Ignacio; y vencia este, quando batiendo vna pelota en los muros, de resulta le diò en la pierna derecha, haziendole pedazos la canilla: cayò Ignacio mortal, y como en su constancia se mantenia el esfuerzo, cayò el animo de los demàs Soldados: Cayò Ignacio para levantar, pues en essa caìda se erigiò; cayò Soldado, y levantòse Santo: Cayò, mas al caer puso à sus pies al mundo. Cayò Alexandro en Asia, y fue presagio de su dominacion; este caer Ignacio es dominar la tierra. Cayò Jacob herido en vna pierna, y alli donde cayò obtuvo en gloriosa descendencia copiosas bendiciones à su posteridad Cayò Pablo para bolar, cayendo al tercer Cielo. Cayò la estatua, y levantòse como la piedra Ignacio, porque del polvo que hizo el golpe, corriendo por su vanidad la luz del desengaño, reduxo à pavesas la estatua de la ambicion, y llenò de humildades el mundo. Cayò para hazer remedio contra la sobervia de Luzbel de su misma caìda. O quantos trofeos se elevarò sobre vna sola caìda! Feliz riesgo, que tuvo tal remedio!

20 Entraron los Franceses el Castillo, y como avian observado el esfuerzo de Ignacio (el valor aun rendido vence) trataron con respeto su persona; prendieronle como à enemigo, y respetaronle primero como à valiente, y despues informados, como à noble; y reconociendo, que en la falta, è inquietud de vn Exercito corria riesgo la cura, le remitieron corteses en vna silla de manos à Loyola, donde creciendo los dolores, y faltando las fuerzas, se dexò vèr el peligro bastante yà à recibir los Sacramentos. Llegòsse la vigilia de San Pedro su devoto, y Patron, en que dixeron los Medicos que, sino mejoraba, moriria: y hallandose con valor, aunque sin esperanzas, llenòsse de luzes la quadra, de consuelos el pecho, y de admiraciones la vista, pues apareciendosele el Principe

de los Apoſtoles, le diò milagroſa ſalud. Cuydò Chriſto de la ſalud de Pedro, mirandolo quando mas caìdo, porque avìa de ſer la piedra de ſu Igleſia: y cuydò Pedro de la ſalud de Ignacio, quando mas rendido, porque avìa de ſer el fuego de eſſa piedra: aqui hazen conſonante aquellos verſos de Ignacio, pues por vnos pies recibe otros.

21 Caſi del todo ſano reconociò, que la pierna derecha le quedaba vn tanto mas corta que la izquierda, y que cerca de la rodilla ſobreſalia vn hueſſo, que no ſe avia podido del todo reducir à ſu proprio lugar. Sintiòlo con extremo; preciaba de galàn, no digo de lindo, que entonces no ſe vſaba; era aquel tiempo de las calzas, en todos ha avido ſus flaquezas; ponian toda la gala en que entraſſe ajuſtada la calza, quedando los hombres de vna pieza, aora ſe forman de tantas, que ſe puede ſurtir vna tienda de vn hombre; y embarazabale con alguna monſtruoſidad la entrada, y lo parejo de ella: y què penſais que hizo para remediar eſte defecto? Hazer que de nuevo ſe empezaſſe la cura, dexarſe aſſerrar del hueſſo lo que ſobreſalia, y eſtirar en vn torno la pierna, para igualarla con la otra. Yà concebis lo eſtraño del tormento, y eſto por ſer galàn. O mundo, qual tratas à los tuyos, ſi hizieramos por el Cielo lo que hazemos por ti! Menos le coſtàra en eſtos tiempos en que todo ſe finge, pues con vnos tacones, y vnas piernas poſtizas, ſin ſierras, ni tormentos, ſe diera la fachada.

22 No merecia el mundo desfrutar vn hombre de tan altos eſpiritus, pues los eſpacios de aquel gran corazon ſolo Dios debia llenarlos: Ideaba à ſus ſolas recuperar la plaza, y todas las perdidas, formar Exercitos, y vengar el golpe, haſta darlo con la lanza en los muros de Parìs. Canſado de pelear con la imaginacion, è impaciente de no poderlo hazer con las manos, pidiò vn libro de Cavalleria, en que divertir vn rato, y cebar la inclinacion en aquellas fantaſticas hazañas, que deſterrò del mundo la induſtria de vn buen ingenio. No le hallaron à mano, ò puſo Dios en manos del paje, que lo buſcaba, vn Flos Sanctorum, libro de otra Cavalleria, por ſer la de los Santos. No es eſto lo que pido: Pues no ay otro. O

Dios! como sabes proporcionar con eficacia, pero con suavidad los medios con los fines! Empezò à leer. Qual seria la vida primera que encontrò; mas qual no basta para mudar de vida!

23 Leyò con repugnancia, passò à curiosidad, entròse à admiracion, y yà ocupado el animo, atendia con estupor los tormentos de los Martyres, las penitencias de los Confessores, los cilicios de los Anacoretas, los ayunos de las Virgines, el zelo de los Apostoles: alli le sonaban las cadenas de Pablo, las piedras de Estevan, los açotes de Antonio. Alli se descubrian las parrillas de Lorenço, la rueda de Catalina, los dientes asserrados de Clemente. En aquella soledad vive Hilarion, en esta cueva Pablo, la columna de Estilita es aquella. Alli llora Egypciaca, desgarrando sus delicadas carnes. En aquel monte ayuna Magdalena. Què es esto? Es furor? Porquè se tratan estos hombres assi? Por salvarse. O Ignacio, se dezia, y quieres tu salvarte? Este es Guillermo, armado de cadenas; aquel es Benito, dando vna y otra buelta en las espinas; Francisco es este, que se arroja en la nieve. Estas son coronas despreciadas; estas riquezas huidas; aquellos son deleytes no gozados: por salvarse! O Ignacio, y piensas tu salvarte? Tan cara les costò à aquellos su salvacion, y quieres tu te salga tan barata la salvacion à ti. Esto ha de ser.

24 Mas què es esto, què dirà el mundo de Ignacio? Vna vida infeliz, sin galas, sin honra, mendigo entre desprecios? Mas què dirà el Cielo, si lo pierdo? Arrojaba el libro, pensaba, y bolvialo à coger. Instaba la gracia, resistia la inclinacion: para què leo? Llevad de aqui este libro, que me mata; mas ya leì, y me puedo morir, no le lleveis, que me ha de dàr la vida. Bolvia à repassar las yà leidas, passaba à otras, todas dizen lo mismo. Esto ha de ser. Dios llama; à Dios mundo, que bien caro me cuestas, digalo mi tormento: à Dios esperanzas bien servidas, y mal executadas: à Dios riquezas, galas, parientes, inclinaciones, afectos, basta dè engaño, à la verdad, à salvarse; y arrojandose de la cama, delante de vna Imagen de Maria, se ofreciò todo à Dios.

25 Temblò al punto la tierra, y en desvsado estre-

mecimiento se movieron las paredes, rompieronse las vidrieras, y publicòse guerra contra aquel hombre en el infierno. Quando se dexò vèr Maria señora nuestra, con Jesus en los brazos, acetaron la oferta, y concediòle la Reyna de los Angeles el dòn de castidad de cuerpo, y alma. Era menester abreviar los terminos de aquella gran fabrica del espiritu de Ignacio. Mudado del todo, y aun no convalecido, continuaba el remedio, que fue cura, y era yà sanidad, pues lo que antes fue impulso violento, era yà imitacion ardiente. Leìa, y con Pedro lloraba sus pecados; con Andrès saludaba la Cruz, y se abrazaba con ella; con Juan se arrojaba à la Tina; con Lorenço ardia en las parrillas; con Estevan se ofrecia à las piedras; con Clemente se dedicaba à los golpes; con su Ignacio provocaba los dientes de las fieras; con Thomè corria hasta la India, por convertirla; con Bartholomè llegaba à nuestra America, por salvarla; con los Anacoretas se retiraba à las grutas; con los Apostoles peregrinaba el mundo; y todo era poco, y menos de lo que deseaba, igualando sus deseos el buelo de los Santos. Estudiò la guerra en tiempo de la paz, y llegaron desayrados los peligros en tiempo de la guerra.

26 Saliò Ignacio luego que pudo de su casa con dos criados, pretextando no sè que cumplimiento con el Duque de Naxera, su cercano pariente; mas à poca distancia despidiò los criados, y encaminò à Monserrate, celebre Santuario de Maria, donde resolviò à su sombra empezar otra vida. Mas ofreciòle el demonio vn lance peligroso. Hizosele encontradizo vn Moro, y sabiendo se encaminaba Ignacio à los pies de Maria, empezò à impugnar con sacrilega lengua el Cielo de su virginal pureza: Era ladino el Moro, y aunque à Ignacio le sobraba razon, le faltaban razones; iba montando en colera, mas deteniale el rezelo de ofender à quien deseaba agradar. A buen tiempo llegò, yo le asseguro, que en otro, antes que Pedro à Malco las orejas, le cortara la lengua: Juzgòse el Moro vencedor, y diziendo dos chanzas, picò al cavallo, dexando bien picado al Cavallero.

27 Terrible lance para vn hombre de punto! dispu-

sola

ſola el demonio como ſuele. Hallabaſe Ignacio entre Cavallero, y devoto, pues ſea mixta la tentacion; el deſayre toca à lo Cavallero, la materia à lo devoto; mataraſe Ignacio por la Virgen, pues el matara al Moro que la ofende. Dicho, y hecho. Alborotòſe el mar de la razon al viento del ſuceſſo, y en tan incierto rumbo, dieron al travès Ignacio, y ſu fortuna, à no governarle el norte de ſuperior providencia: Iba à ſeguirlo, requiriendo la eſpada; matarèlo, que ha ofendido à Maria, mas no sè ſi en eſſo ofenderè yo à Dios; y no teniendo mas conſultores, que ſu zelo, y recelo, determinò dexarſe à la providencia; puſoſe en camino de dos ſendas, la vna llevaba al Templo de Maria, la otra guiaba al Moro, y ſoltando las riendas del cavallo, dixo aſsi: Si el bruto ſigue al Moro, Dios quiere que lo mate, y pague ſu delito; ſi ſigue el Santuario, no me toca el caſtigo. Corriò el cavallo al Templo, y quedò Ignacio libre de aquel peligro. Dexemoslo eſtos ocho dias en aquel Santuario, componiendo las coſas de ſu vida, y vamos à componer las nueſtras.

MORAL.

§. 5.

28 *ET habebat libellum apertum in manus ſuas. Vbi ſupra.* Daros à conocer los daños que ſe ſiguen à las buenas coſtumbres de la leccion de malos libros, y los bienes que ſe ſiguen de la leccion de los buenos, ha de ſer la materia de eſte rato. A eſto obliga el contexto de la hiſtoria, y el ſimbolo del dia. Hemos viſto à Ignacio, y al Angel con vn libro en las manos: *Libellum apertum in manu.* Mas què libro? Vn Cavallero, ſeria de Cavalleria, empreſſas, y devaneos. Eſſe pidiò. Vn Soldado, ſeria de guerras, aſſaltos, ataques, y fortificaciones: aſsi parece. Vn mozo galàn corteſano, que picaba de Poeta, ſeria de poemas amatorios, empeños, galanteos, politicas, entradas, y ſalidas, ſimulaciones, y engaños Enfermo, y melancolico, ſin duda fue de Comedias, ò Novelas, en que el enredo, el lance, la traza divierta la melancolia, ò entretenga el achaque. O Dios! No es ſino vn Flos Sanctorum, libro de las vidas, y accio-

acciones heroicas de los Santos. Y què se figuiò de aqui? Passar de Cavallero, Soldado, moço galàn, Poeta, y Cortesano, à Religioso, penitente, humilde, mortificado, santo, y gran Santo: prodigiosa mudanza!

29 Si el libro fuera de Cavallerias, no dudo de la generosidad de Ignacio, que saliera vn gran Cavallero de la estrella, ò de la ardiente espada. Fue vn libro de vidas de Santos, y saliò vn Santo Estrella del Firmamento, y luz ardiente del mundo: *Vos estis lux mundi.* Si leyera vn libro de versos amatorios, saliera vn gran Poeta, y vn amante fino de hermosuras humanas. Leyò vn libro de finezas de los Santos con Dios, y saliò vn gran artifice del Cielo, y fervoroso amante de las perfecciones divinas. Si leyera vn libro de milicia, ardiera en belico furor, saliendo vn Capitan de nombre, horror de enemigos exercitos. Leyò vn libro de triunfos del espiritu contra sus tres enemigos, y ardiò en zelo de las almas, saliendo General de la mejor Compañia, à cuyo nombre se estremece el infierno. Si leyera vn libro de Comedias, ò Novelas, saliera diestro en rendir corazones, en disponer los lances, en escrivir el billete, en rondar la calle, en seguir el empeño hasta lograr la traza. Leyò vn libro espiritual, y saliò Maestro de espiritu, sabio en rendir apetitos, en vencer tentaciones, en traer las almas. Y finalmente si leyera algunos de estos libros, quedara su nombre en ellos escrito por trofeo de la fama, y quizà borrado del libro de los predestinados por padron al escarmiento. Leyò el libro de las vidas de los Santos, y quedò su vida escrita entre ellas, levantandole estatuas los altares, y llenando su nombre el dia 31. de Julio. Mirad, señores, lo que và de libros à libros, y de leccion à leccion.

30 Mas porque primero, como mas necessario, debe ser apartaros de los malos, para despues inclinaros à los buenos, no puedo dexar de entrar desde luego exclamando: *O tempora, ò mores!* Es possible, que siendo las Comedias invencion del demonio. San Cypriano, arte de malas costumbres. San Agustin, alcazar de la lascibia, feria de la impiedad; armeria de la culpa Tertuliano; y finalmente vaso de oro en que brinda vicios, abominaciones,

ciones, è immundicias aquella Babilonia adorada deidad de Venus : *Habens poculum aureum in manu sua plenum abominatione , & immuditia fornicationis eius.* San Juan en su Apocalipsis , se halle tan introducida entre Christianos la leccion , y vso de estos infames libros ? Què se ocupen en sus estrados las señoras, en sus recamaras las doncellas, à vista de los padres los hijos, oyendolo los hijos, los padres en leerlos? Què à vista de todo el mundo los lea el Mercader, y el oficial en sus tiendas? Què se trayga à millares esta peste de las buenas costumbres , y se venda à millares, no aviendo quien compre vn Diferencia entre lo temporal, y eterno, vnas meditaciones de Salazar, vn Poza de bien morir , vn Fray Luis de Granada , ò otros libros de este precio, que se vendan , y no se quemen por justicia en las plazas ? Y que esta se juzgue , como la juzgaràn muchos ponderacion excessiva? Aun mas: Què se celebre por gracia el leer bien vna Comedia , què se tenga por entretenimiento , què se juzgue discrecion el manejarlos , sin verguença, sin recato , y sin reparo ? Juzgo que no puede llegar à mas la ruina de vna

Apocalipsis 17. vers. 4.

Republica Catholica, y temo mucho. Oidme vno de los mas raros sucessos, que se refieren en las sagradas letras.

31 Entran dos Angeles à Sodoma , hospedalos Lot en su casa, y aviendo entrado de noche antes del dia, se supo en la Ciudad : fiaos de la noche para admitir en casa à quien no conviene que se sepa de dia. Todos , desde el niño, hasta el viejo le cercaron la casa , y todos desde el niño hasta el viejo clamaban echasse fuera aquellos dos mancebos: el para què, digalo el dissimulo latino, y entiendalo el horror que haze à la naturaleza : *Prius autem quam irent cubitum viri Civitatis, vallaverunt domum à puero vsque ad senem , omnis populus simul vocaveruntque Lot , & dixerunt ei : Vbi sunt viri , qui introierunt ad te nocte ? educ illos vt cognoscamus eos.* Rara dificultad, sobre singular ponderacion! La dificultad. Estos Angeles entraron de noche en casa de Lot : *Qui introierunt ad te nocte.* Este infame concurso fue antes de acostarse aquella misma noche: *Priusquam irent cubitum.* Como los vieron entrar ? Quien lo publicò tan luego por toda vna Ciudad tan crecida ? Como lo supieron

Genes. 16. vers. 4. vers. 5.

ron los viejos, y los niños, los de cerca, y los de lexos, y todos: *A puero vsque ad senem. Omnis populus simul?* La ponderacion. Si todos concurrieron: Luego padres, y hijos salian à vn mismo tiempo de sus casas, y se sabian à què: Luego los ancianos no se recataban de los moços, ni estos respetaban los ancianos. En vna demanda tan fea, tan abominable, saria à distintos tiempos? No fue sino à vno mismo: *Simul.* Serian algunos que tenian perdida la verguenza? No, sino todos: *Omnis populus.* Assi lo dize el texto; y sino lo dixera, apenas se pudiera creer.

32 De la solucion de la dificultad, nace la salida de la ponderacion. Supose luego la entrada de aquellos dos Mancebos en toda la Ciudad, dizen los interpretes de este texto, porque los vieron algunos; estos lo dixeron à otros; los padres hablaban del punto delante de los hijos, los hijos lo dezian à los padres; por las calles se oìa sin reparo; parlabase en las tiendas, y lugares publicos, sin reserva de la hermosura, gala, arte, y disposicion de los huespedes de Lot, fueron labrando estas especies en corazones inclinados al mal; y aunque empezò en muchos por curiosidad la noticia, en otros por discrecion en el saberlo todo, para dezirlo todo; en los niños por viveza, y bachilleria; en los ancianos por achaque de la edad: El oirlo parò en que moços, niños, ancianos, discretos, y curiosos, quemandose en las llamas, que admitieron sin recato, sin verguenza, y sin reparo se abrasassen en ellas, y despues en las que arrojò el Cielo, irritado de tanta iniquidad: *Igitur Dominus pluit super Sodomam, sulphur, & ignem à Domino de Cœlo.* Vers. 24.
Que quando se tratan con descaro las ocasiones, no es mucho se executen sin verguenza los delitos.

33 Son (Catholicos) essos libros profanos las especies, y noticias, que dexan ocasiones de culpas. Y què sucede? Que los padres los leen à vista de los hijos; los hijos à vista de los padres; oyense sin empacho por las tiendas, y calles; no se averguenza el moço de leerle la pintura de vna dama medio desnuda al viejo; no se recata el viejo de relatarle al moço el lance en que se logrò el lance mas obsceno. Tienese por discrecion saber de estas

tra-

tramoyas, y artes de conseguir, para saber de todo; passa por viveza en los niños decorar en vez de la Doctrina Christiana, vna relacion amatoria, ò de Endimion en brazos de Diana, ò de Venus llorando la hermosura de Adonis. Essas especies abrigadas en corazones de carne, què han de brotar, sino llamas, labrando hasta consumirlos, perdiendose el respeto en las execuciones, los que en las causas, y principios no se guardaron los respetos debidos; y castigando Dios las Republicas, como castiga à esta, quizà por este abuso?

34 Mucho lugar, y ponderacion me dirà alguno en materia poco peligrosa de suyo. Què cosa es leer vna Comedia por diversion, por saber de todo, por aprender estilo, ò discrecion, ò por gastar el tiempo, que no llegue à ser peligro, ù ocasion de pecar? O si yo acertàra à deshazer estos sophismas, con que entabla el demonio su secta, para assegurar su ganancia, y vuestra perdicion! Gravissimos Doctores, y bastaba por todos el sapientissimo Padre Pedro Hurtado, asientan por certissimo, que el vèr, oìr, y componer las Comedias, que oy se vsan en España, y por consequencia el leerlas, es pecado mortal, por la ocasion proxima de ruina à sì, y al proximo; de suerte, que el permitir los padres, que las lean los hijos, los señores sus siervos, y domesticos, por la obligacion que les corre de mirar por sus almas, sea tambien pecado. El punto es peligroso, no me toca decidirlo, tocame si deziros este texto.

35 Viò Sara à Ismael, hijo de Agar jugando con Isaac su hermano, è hijo suyo, y al punto, resistiendolo Abraham, que le queria como hijo, lo hizo echar de su casa: *Cumque vidisset Sara filium Agar Ægyptiæ ludentem cum Isaac filio suo dixit ad Abraham: ecce ancillam hanc & filium eius: dure accepit Abraham pro filio suo.* Genes. 21. vers. 10. vers. 11. Porquè tanto rigor en Sara con este pobrecillo? Era por ser hijo de otra madre? No, que aunque madrastra, era vna santa señora. Pues què cosa es para tanto enojo, que el vn niño jugasse con el otro, se divirtiesse con èl, gastasse algunos ratos de aquella corta edad, para que no se criasse el rapaz encogido, y supiesse de todo? Preguntan los Interpretes, què juego, ò diversion era esta, que sintiò tanto Sara

en su hijo, y entenado? Y dizen muchos citados de Fernandez: *Vidit ludentem, hoc est obscene iocantem*, que era vna diversion no muy honesta. Tenia Ismael en la ocasion doze años, y era probable, que en èl fuesse pecado; tenia Isaac tres; y aunque la innocencia le escusasse de culpa, era tambien probable, que entre aquellas especies se inclinasse à ella con el tiempo: y dize Sara: Què? juego, diversion con probabilidad de culpa en hijos, y domesticos, no la hè de permitir, por quanto tiene el mundo, sin atender pretextos, sin reparar en nadie, al punto: *Ecce ancillam, & filium eius.* O exemplo de matronas! No necessita de aplicacion el texto. Es opinion probable (hagole esse favor à la contraria) que pecan los hijos, y domesticos en la leccion de essos libros, ò con las especies que ministran se inclinan al pecado. Pues fuera libros al punto, tal juego, tal diversion en mi casa: Señoras, no ay otros, ni por pienso: *Eijce*; sientalo quien quisiere: *Dure accepit Abraham*, que primero es mi alma, y las de otros pobres, que estàn à mi cuydado.

36 Mas para que veais la ocasion en que os pone la leccion de estos libros. Pregunto: Què se propone en ellos? Afectos amorosos, ternuras amantes, correspondencias de damas, y galanes, zelos, satisfaciones, sucessos, los mas torpes que se suponen, y se dàn à entender: estos significados con tal hermosura de vozes, y viveza de afectos, que mueven, inclinan, atraen, y arrebatan, imprimiendo en el alma los sentimientos que significan, dize S. Cypriano: *Movet sensus mulcet affectus, expugnat boni pectoris, constantiam.* Aora, pues, si la voz sola de vn clarin mueve espiritus marciales; si vn gemido lastimoso angustia el animo; si vna tragedia, aunque la razon la mire como fabula, la llora la compasion. Què espiritus lascibos no se moveràn en vn corazon de carne, leyendo, tantos lances amorosos, tantos afectuosos sentimientos, tanto enredo, y concurso de cosas, que en la realidad son lascibia? Esto no es ocasion de pecados? Mas Facilitase la ruina, à que hiziera horror la honra, el punto, ò la piedad, introduciendo à liviandades Señoras, y Princesas, autorizando con esso la ossadia; vistiendo de vozes especiosas el delito, llaman

à la infamia, mas torpe, è indecorosa, garbo, correspondencia, primor, discrecion, gages de la hermosura, persuadiendo insensiblemente à la ciega inexperiencia de vn mancebo que no es galàn, ni discreto sino enamora, y escrive poesias amatorias à la incauta doncella, que no llena el punto de hermosa, y entendida, si no vive enamorada. Y esto no es ocasion de pecados?

37 Mas no solo facilitan, sino enseñan el modo de obligar, el estilo de corresponder. Enseñase la innocente doncella à admitir el papel, que la solicita, à responderle con facilidad artificiosa, à valerse de la criada confidente, à burlar las prevenciones cautelosas del padre, à hablar por el balcon, dàr entrada al galàn, admitirle con agrado, y esconderle con cautela, haziendo con alegres bodas felizes los fines, para que no hagan horror los principios, y medios de la correspondencia. Y esta no es ocasion de pecados?

38 Si nada de esto inquieta, si nada de esto mueve, especialmente à los moços, en quienes arde con viveza la sangre, boyme con la opinion contraria; pero no estando confirmados en gracia, como se avendrà vn corazon humano corruptible con estos pensamientos, principios de corrupcion? Como no se arderà vn pecho combustible con tantas encendidas ideas de amores, mugeres hermosas, correspondencias, galanteos, trazas, vistas, favores, zelos, que todo es lascibia, y mas lascibia? Què harà vna pobre alma, embebida en tan sensuales sentimientos, que destilados insensiblemente al pecho desde el libro, comienzan de repente à ser afectos que abrasan, quando acaban de ser leccion que divierte? Catholicos, no os querais engañar, y oìdle à Job vn vil sentimiento:

39 *Pepigi fœdus, cum oculis meis, vt, ne cogitarem quidem de virgine.* Hize pacto con mis ojos, que ni aun en vna virgen avia de pensar. El reparo. Los ojos vèn, el entendimiento piensa: Luego si lo que desea es no pensar, *Ne cogitarem*, con el entendimiento, y no con los ojos avia de pactar. Porquè, pues, barajando el exercicio à las potencias, pacta con los ojos, lo que debia pactar con el entendimiento? *Pepigi fœdus cum oculis.* Porque por los ojos entran al entendimiento *Job 31. vers. 1.*

las

las especies, y en assegurando las puertas, està segura la casa; pero de dos maneras pueden entrar, ò viendo, ò leyendo; porque de dos cosas pueden servir los ojos, ò de vèr, ò de leer: quando vèn, puede divertirse, y no pensar el que veen: quando leen, dificilmente puede dexar de pensarse lo que se lee; y como vàn tan à vna el leer con el pensar, con los ojos, à quienes toca el leer, concierta el no pensar; como quien dize, no lean los ojos, que seguro està de pensar el entendimiento. Bien; pero si los ojos pueden vèr, y leer, porquè pacta con singularidad, que no lean? Porque es tanto mas peligroso leer vn sucesso, ò lance provocativo, que vèr vn objeto ocasionado, que deseando assegurarse, lo que pactò con los ojos, no es tanto, que no vean, quanto, que no lean: *Ne cogitarem quidem.*

40 Mas. Es tàn vno el leer con el pensar, y el pensar con el caer, que para assegurar la caìda, evita el pensamiento: *Ne cogitarem.* Mas. El objeto menos ocasionado, por menos expuesto, es vna virgen. Pues para dàr à conocer lo arriesgado de este punto, dize Job, no he de leer, ò pensar lances, ò sucessos, que toquen en muger, aunque sea essa muger vna virgen: *Ne cogitarem quidem de virgine.* Pues què riesgo hallarà vn moço, ò vn viejo, ò vn hombre, que basta que lo sea, para hallarlo, en ponerse à leer, que es lo mesmo que à pensar en lances, correspondencias, finezas de mugeres profanas, y à vezes en caìdas horribles? O Dios! y esto leen Christianos, que desean no caer! Esto permiten los padres à sus hijos, las madres à sus hijas, criadas, y domesticas? Quando viereis la desgracia, la deshonra, ò el escandalo, si ay algun libro de estos en vuestra casa, no pregunteis, porquè?

41 Y oìd con horror este sucesso, que refiere Juan Bautista Mansini. Solicitaba à vna noble doncella vn amante perdido, ni los festejos de Jupiter à Europa, ni la lluvia de Danae vencieron el muro de su honestidad constante. Què medio? Introduxole Vlises cauteloso à esta Troya el Cavallo Griego en vnos libros de Comedia, que le embiò de regalo. Empezò à leer por diversion no mas, y à pocos dias rompiendo las entrañas la armazon venenosa oculta en aquellos

llos versos, pegò fuego en su recato, y honestidad por tantas partes, que se abrasò la triste, quedando solo el aqui fue Troya, en las cenizas de la honra al escarmiento, quemandose con las hojas de vn libro de Comedias, la que se resistiò à todo vn incendio de oro. Repitense estos casos? Por instantes. Quenta padres no lloreis.

§. 7.

42 VOy deshaziēdo en breve la sinrazon de vuestros argumentos. No se leen estos libros por lo malo de la materia, sino por lo bueno de la forma, la hermosura del estilo, el decoro de las vozes, la pompa de las clausulas, lo exquisito de la discrecion, el artificio, el enredo; abrense los ojos, y sabèse de todo. Yà os entiendo; pero este es el primer argumento que pensò el demonio contra el hombre. Plantòles Dios à nuestros primeros Padres flores, y arboles en el Parayso, cultas, y adornadas aquellas, fecundos, y pomposos estos permitiendoles, que gozassen de todos, sin riesgo de encontrar con el mal; solo les prohibiò vn arbol, y su fruto, porque aunque era del bien, siendole inseparable, era juntamente del mal: *De ligno autem scientia, boni, & mali ne comedas.* Genes. 2. vers. 10. Y què hizo el demonio? Lo mismo que con vosotros. Dales à persuadir, que en gustar de aquel fruto, abririan los ojos, sabrian de todo, encontrarian vn estilo, y discrecion exquisita, siendo la de los otros arboles, ò libros permitidos vulgar, que essos riesgos eran allà miedos, y ponderaciones de Dios; ni que cosa era querer saber de todo, para que se recelassen vna muerte: *Nequaquam morte moriemini scit enim Deus, quod in quocumque die comederis ex eo aperientur oculi vestri, & eritis sicut Dij scientes bonum, & malum.* Genes. 3. vers. 4. Llevada de este sophisma, y de la hermosura, y verdor aparente del arbol: *Pulchrum oculis aspectuque delectabile*: Vers. 6. gustò Eva de èl, y pereciò ella, su esposo, y toda su familia. Abrieron los ojos, mas para llorar sin remedio: *Aperti sunt oculi amborum.* Vers. 7. Conocieron la verdad de las amenazas de Dios, y à quenta de discretos, quedaron condenados à muerte. O infame discrecion! O sciencia perjudicial!

43 Peor es estàr ociosas; pera

permitesse esta letura en la muger, y las hijas, porque no estèn ociosas. Pues no ay otros libros devotos, è indiferentes en que gastar el tiempo? Vn vicio se ha de curar con otro? Por no estàr ociosas, ò ocuparse de malos pensamientos. Aquella Muger fuerte, exemplar de Señoras, nunca estuvo ociosa, dize el texto: *Panem ociosa non comedit*: y no sabemos que leyesse Comedias; cuydaba de su casa, atendia à su familia, hilaba con sus manos: *Quæsivit lanam, & linum, & operata est.* Y en verdad que no por esso dexò de ser discreta: *Os suum aperuit sapientiæ*: ni el acudir à todo por sì misma le descompuso el asseo, la hermosura, ni menos lo señor: *Fortitudo, & decor indumentum eius.*

44 Mucho temo, Catholicos, que estos libros os han de condenar en aquel dia tremendo de la quenta: *Iuditium sedit, & libri aperti sunt*, dize Daniel: Formòse el juyzio, y abrieronse los libros. Què libros son essos en plural: *Libri*, que el de las buenas, y malas obras solo es vno, dize la Iglesia: *Liber scriptus proferetur in quo totum continetur*? Son essos libros (dexadmelo discurrir assi) son essos infames libros que aveis leìdo, y permitido: y què contienen? Amor, empeño, damas, galanteos, hermosura, discrecion, desvelos, zelos: Lindas obras de caridad Christiana, de mortificacion, de penitencia, para hazer peso en las balanzas de la justicia divina! Y què se seguirà? Que se ha de seguir, sino condenacion, infierno, llamas, eternidad, y ayes.

45 Miradlo en otro libro: *Et ecce manus missa ad me, in qua erat involutus liber.* En èl estaban escritas tres cosas al parecer opuestas: *Lamentationes, carmen, & væ*, lamentos, versos, y ayes. Rara, pero misteriosa colocacion! Mirad, señores, viendo tan grave daño, nacido de estos libros, claman, lamentan los Santos, y Predicadores, como yo lo hago aora: *Lamentationes.* Sordos à estos lamentos, prosiguen leyendo sus versos, y comedias los hombres: *Carmen.* Y què se sigue de aqui? Què se ha de seguir? *Et væ*, vn ay eterno, sin remedio, ni alivio por toda vna eternidad.

Ezeq. 2 vers. 9.

46 El remedio de todos estos daños ya lo previno mi santissimo Padre Ignacio, exemplar glorioso de nuestra enseñanza, y vuestra imi-

imitacion. Viendo Melancon, cabeza de hereges Luteranos, la ruina que padecia su secta, y las demàs, por la predicacion, escritos, y disputas de la Compañia, recien fundada entõces, tratò de pervertirla: como os parece? dispuso varios caxones de libros enquadernados con curiosidad, y asseo, mezclando entre los de San Agustin, San Ambrosio, y San Geronimo varios libros de su secta, para que el dissimulo assegurasse el daño: estos se embiaron con titulo de limosna à San Ignacio à Roma. Como lean las obras de Lutero, lean en buena hora las de Agustino, dezia el herege, serà curiosidad, ò diversion al principio, passarà à duda, y seràn nuestros los que aora nos maltratan. Y què os parece que hizo Ignacio? Luego que reconociò la calidad de los libros, sacalos al patio, haze vna hoguera, y abrasalos à ellos, antes que ellos abrasassen su casa: Santos, y doctos eran sus hijos, no parece peligraran, aunque leyessen; pero no ay que arriesgar alguno, lo seguro es quemarlos, dize Ignacio.

47 Catholicos, por Dios, por vuestra salvacion, por el amor que debeis à vuestros proprios hijos, y por el buen deseo con què os he propuesto esta materia, que imiteis luego al punto à Ignacio mi santissimo Padre: quemense essos instrumentos de Satanàs, à las llamas, con essas llamas del infierno, antes que os abrassen, abrasadlos. Què importa que sean de Santos, si en vn mismo libro se enquadernan otras que no lo son; si en las mismas de Santos, se mezcla el veneno en passos amatorios, que vence à la triaca: vayan todas al fuego, que todas lo merecen; es vn libro de Comedias vn volumen de doze demonios, à lo menos, à diablo por Comedia, dize el Padre Pedro Hurtado: *Quibus plura peccata invexit in orbem, quam mille dæmones.* Habla de vno, que avia compuesto mil, pues el fuego es el centro del demonio. Abrasad Josias Catholicos essos bosques profanos, donde solo se sacrifica à Venus.

48 No se vea en las tiendas, no se oyga en los estrados, no aya otra diversion en los ratos ociosos, que libros devotos, vidas de Santos, donde se halla de todo. Como se reza todos los dias el Rosario, se avia de entablar en las casas honradas leer vn quarto de hora siquiera lec-

cion eſpiritual: ò como anduvieran de otra ſuerte las coſas! No todos ſaben, ni pueden tener oracion, pues la leccion de vn buen libro es vna oracion practica; alli habla Dios al alma, vencen las razones, mueven los exéplos, y la repeticion convencerà. Quiere el Mercader predicar en ſu banco, quieren los padres predicar en ſus quartos, quieren las ſeñoras predicar en ſus eſtrados, quieren los oficiales predicar en ſus tiendas, quieren predicar en el cuerpo de guardia los Soldados; pues lea el Mercader à los que concurrieren, el padre de familias à ſus domeſticos, la ſeñora à ſus hijas, y criadas, el oficial à los compañeros, y el Soldado à los comilitones vn capitulo de algun libro devoto. A eſte gran exercicio debe la Igleſia vn San Ignacio: ò quantos Ignacios pudieran ſalir, ſi ſe repitieſſe eſſe exercicio!

§. 8.

49 Hemos viſto los libros que no debemos vſar, veamos aora los que debemos leer. Debéſe leer libros ſantos, eſpirituales, y devotos. Son la leccion eſpiritual, y la oracion, dizen con San Efren los Santos, los dos pechos con que la Eſpoſa, ò la Igleſia cria, y alimenta à ſus hijos: ſin el nectar ſuave, que deſtila por vno, ù otro pecho, dificilmente ſe mantendràn en pie: que robuſtos, ò en eſtado perfecto, tengolo por impoſsible. Por eſſo Ignacio, nueſtro adorado dueño, encarga vno, y otro exercicio à ſus hijos en la primera de ſus reglas comunes: *Singuli præfinitum ſibi tempus, orationi, meditationi, lectionique impendant, cùm omnì diligentia in domino.* Todos dèn el tiempo que les fuere ſeñalado al examen, meditacion, y leccion con toda diligencia en el Señor. Mas como no todos los que me oyen pueden, ni ſaben de contemplacion, ò oracion mental, quiſiera dar vn modo de oracion practica, y provechoſa, en que todos pudieſſen, y quiſieſſen.

50 Quereis ſeñores tener todos los dias vn rato de oracion? Pues coged todos los dias vn libro eſpiritual, y leed con atencion, y aſsi guſtareis ambos pechos de la Eſpoſa, pues leer, y atender à lo que ſe lee, es leccion, y contemplacion; y como todos podeis leer, ò oìr leer à lo menos vn libro, todos podeis, y ſabeis meditar. Mandòle

Dios

Dios à Ezequiel, que comiesse vn volumen, ò libro, que le
Ezech. 3. vers. 1. puso en las manos: *Et dixit ad me: Comede volumen istud.* Y buelvele à dezir el mismo
Vers. 3. Dios: *Et dixit ad me: Fili hominis venter tuus comedet, & viscera tua complebuntur volumine isto.* Tu vientre comerà este volumen, y tus entrañas seràn llenas de èl. Quien ha visto comer libros? *Comede volumen*: y quien ha imaginado, que el vientre sea el que coma, debiendo ser los labios? *Venter tuus comedet*? Mirad, por el vientre en las sagradas letras se entiende el entendimiento: lo que manda Dios, es que lea, y como se lee de dos modos, con los labios, y con el entendimiento se come de dos modos vn libro, con los labios: *Comede*; y con el vientre: *Venter tuus comedet*; lo que se come con solos los labios, y no passa à lo interior, se gusta, y no aprovecha: *Gustavit, & noluit bibere.* Lo que se mastica con los labios, y se piensa con el entendimiento: *Venter tuus comedet*, llena, y satisface; y como leer, y pensar lo que se lee, es leccion, y meditacion, luego que Ezequiel leyò: *Comede*, y atendiò: *Venter tuus comedet*, se hallò como quien avia gustado de ambos pechos, satisfecho, lleno, y robusto: *Et viscera tua implebuntur volumine isto.*

51 Mas. Entre la oracion mental especulativa, y la oracion practica (que son los dos pechos) que se embuelve en la leccion, hallo vna, y muchas diferencias, por las quales concibo mas vtil en comun la leccion, que la contemplacion: En la oracion el hombre habla à Dios; en la leccion Dios habla al hombre: en lo que yo hablo à Dios puedo errar, porque puedo dezir lo que no debo, ò lo que no conviene. Pidieron Juan, y Diego, y erraron: *Nescitis quid petatis.* Matth. 20. vers. 22.
Hablò Pedro, y errò: *Nesciens quid diceret.* En lo que Luca 9. vers. 33.
Dios me habla, no cabe yerro, ni ignorancia. En la oracion yo lo he de trabajar, porque yo lo he de pensar, proponer, meditar, yo he de aplicar à los labios el pecho, esprimir con mis manos la suavidad del nectar. En la leccion sin trabajo recibo, todo me lo dan pensado, y discurrido, aplicanme à los labios el pecho, sin que yo necessite para recibir el sustento mas que abrirlos. Dixolo el mismo Ezequiel. Mandaronle que leyesse, y dize que

no hizo mas que abrir los labios, y hallarse confortado con superior sustento: *Et aperui os meum, & cibavit me volumine illo.* Verſ. 3.

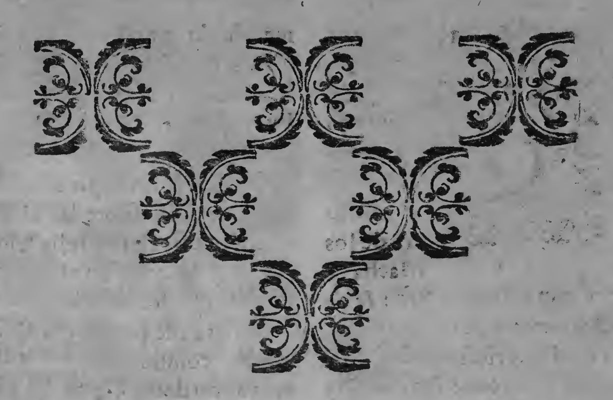
52 En la meditacion puede aver ilusiones, y engaños, porque puedo lisongear mis pasiones, imaginando, que Dios me dize lo que yo quiero dezirme, ò quisiera que me dixesse Dios. En la leccion no cabe, porque vn libro, sin atenciones respectivas, ni reservas afectadas, me dize todo lo que siente, me intima à cara descubierta las verdades, instruye sin miedo, me mueve sin lisonja, me amonesta sin empacho. *Littera non erubescit.* Finalmente la contemplacion es mejor para hazer de justos perfectos; mas la leccion espiritual, para hazer de pecadores justos; y como comunmente somos pecadores, comunmente es mas vtil la leccion.

53 O, y si se entablasse en el mundo este santo exercicio, como se hallàra mas reformado el mundo! Quantos pecados se evitàran al dia, si al dia se leyesse algo de vn libro santo? Quien se atreviera à vivir en pecado, si se leyesse vna plana en que se expresassen las contingencias de la vida, los riesgos de la muerte, los horrores del juizio, las penas del infierno? Quien por interesses de la tierra abandonarà lo eterno, si leyesse vn capitulo de la Diferencia entre lo tẽporal, y lo eterno? Quien perdiera tan sin reparo la gracia, si leyesse vn capitulo de su aprecio? Quien se expusiera à vnas penas sin fin, si consultasse vn rato la eternidad consejera? Quien apreciarà el mundo, y sus vanidades, si breve rato leyesse à Contemptus mundi?

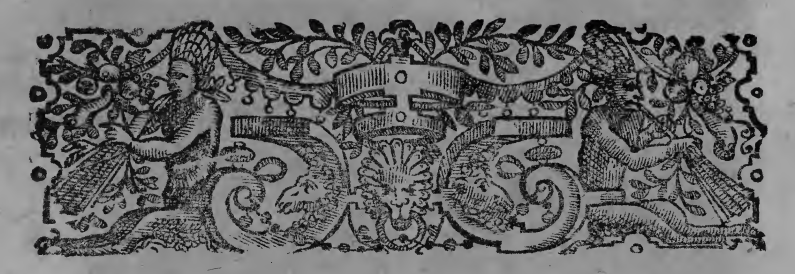
54 Catholico, en las tentaciones, en los riesgos, en los trabajos, en las penas, y desconsuelos, apelar à vn libro santo, en èl hallaràs socorro, descanso, consejo, luz, y alivio. Es caso notable el de los Macabeos. Coge la pluma Jonatàs, Summo Sacerdote, en nombre de todo el pueblo Judaico, en medio de la inconstancia, y variedad de sucessos, y escrive, especialmente à los de Esparta, ò Lacedemonia asi: Años ha que recibimos cartas de confederacion, y amistad de Ario vuestro Rey; pero en todo esse tiempo no nos hemos valido de ella, porque no hemos necessitado de cosa: *Nos autem cum nullo horum indigeremus.* 1. Machab 12. verſ. 9. Parece jactancia, ò va-

vanidad afectada: à quien le sobra tanto, que no necessite de nada? No tuvieron en esse tiempo guerras, perdidas, infortunios, malos sucessos, falta de soldados, viveres, y dineros? Si, y mucho: Pues como, ò porquè dize Jonatas, que no ha necessitado de cosa? *Nos autem cum nullo horum indigeremus*? Yà lo dize: *Habentes solatio sanctos libros, qui sunt in manibus nostris.* Porque hemos tenido por consuelo vnos libros santos, y espirituales à las manos. Y quien se acostumbra à leer vn rato lecciõ espiritual, de nada se aflige, en todo se conforma, y de nada necessita; porque en ella encuentra luz en las dudas, valor en las tentaciones, alivio en los dolores, conformidad en las perdidas, consuelo en los trabajos, direccion en las tribulaciones, y todo para todo: *Nos autem cum nullo horum indigeremus; Habentes solatio sanctos libros, qui sunt in manibus nostris.*

55 O Dios! pues eres libro, y libro abierto en essa Cruz, y escrito con caracteres de sangre, para nuestro remedio: *Librum scriptum intus & foris.* Hazed que nos apartemos de essos libros, que nos apartan del libro de la vida, que sois vos; que solo leamos aquellos, que teniendoos por exemplar à vos, nos conduzgan por las sendas de la gracia à la Gloria: *Quam mihi, &c.*



SER-



SERMON ONZE, Y SEGVNDO DE LA HISTORIA DE S. IGNACIO.

Vtque hoc factum est, & tempus affuit, quo sol refulsit, qui prius fuerat in nubilo, accensus est ignis magnus, ita vt omnes mirarentur. 2. Machab. cap. 1. vers. 22.

§. I.

QVIEN viera vna llama ardiente al capitulo 1. de los Machabeos, con este epigrafe: *Ignis à Deo datus*: y al mismo tiempo à mi glorioso Padre San Ignacio con este: *Ignis à Deo illatus*: por rigoroso anagrama de su nombre, què no dixera luego ser aquel fuego symbolo, ò sombra de este? Pues quien passare à las historias de ambos, lo avrà de dezir mejor. Es el caso, que aviendo Dios arrojado sobre las victimas, que ofrecieron religiosos Aaron, y Moyses en el desierto, vn fuego soberano, mandò se conservasse perpetuo, aplicando combustible los mismos Sacerdotes: *Ignis est iste perpetuus, qui nunquam deficiet* Levit. 13. vers. 6.

alta-

altari. Mas destruido por los Chaldeos Altar, Templo, y sacrificios, por no exponerlo al sacrilego atrevimiento, lo ocultaron los mismos Sacerdotes en vn profundo poço, que abria boca en vn valle: *Acceptum ignem de altari occultè absconderunt in valle, vbi erat puteus, altus, & siccus.* Corrieron no pocos años, y buelto Neemias de Persia à Jerusalem, tratando de avivar la fè casi apagada, resucitando los sacrificios muertos, buscò el fuego sagrado, para no tropezar en el obsequio. Solo hallaron vna porcion de agua crasa, en que se avia convertido: *Non invenerunt ignem, sed aquam crasam.* Manda sacarla, forma el Altar, compone la leña, sobrepone la victima, esparce el milagroso humor, y en breve à los primeros rayos, que logrò el Sol en ella, se levantò tal llama, que abrasò la victima, conservando en adelante la atencion reverente aquel fuego dos vezes milagroso: *Accensus est ignis magnus, ita vt omnes mirarentur.*

2 Esta es la historia del primer fuego: *Ignis à Deo datus*: y parece la historia del segundo: *Ignis à Deo illatus*: fuego embiado de Dios, y esparcido de Christo por la tierra, para abrasar victimas agradables los corazones humanos, fueron los primeros Apostoles primera Compañia de Jesus: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi vt accendatur.* Este fuego conservaron ardiente los primeros siglos de la Iglesia, siendo combustible los Martyres; este contra errores, y Heresiarcas defendieron vivo los Doctores, que excitò en varios oportunos tiempos la mano poderosa contra Arrio, Atanasio; contra Nestorio, Cyrilo; contra Elvidio, y Joviniano, Geronimo; contra Pelagio, y Manes, Augustino; contra los Albigenses, Domingo, y Francisco. Mas llegando el siglo passado à apagarse casi del todo este fuego divino en Alemania, por la invasion sacrilega de Lutero, Calvino, Melancton, y Chemnisio, y aun apagarse del todo en Inglaterra, con el vracàn que levantò furioso Enrique Octavo, sin Templo, sin aras, sin sacrificio el culto verdadero. De aquella agua crasa, elemento tibio, en que se mantenia el primitivo fuego, excitò Dios el espiritu de Ignacio, que renovando todo el fuego Apostolico en la segunda Compañia de Jesus (restauracion, ò resurreccion glo-

Luca 12. vers. 49.

gloriosa de la primera, defiende en todo rigor de Escuelas el eximio Doctor Padre Francisco Suarez, por ser vno mismo, *specificè*, el instituto de ambas) se reformò tan elevado fuego: *Accensus est ignis magnus*: que con sus llamas llenò de sacrificios el Orbe, no solo donde los borrò la violencia; pero dóde nunca los introduxo el afan, y con sus luzes desterrò las tinieblas, aun de regiones donde jamàs se ha visto la luz, conservandose en sus hijos, y por sus hijos hasta oy rigoroso este fuego. No son palabras mias, sino de Bulas Pontificias, de la relacion que se hizo al Consistorio Romano: *Supremis hisce temporibus excitavit spiritum Ignatij, &c.* Y del Concilio Tarraconense: *Hunc Ignatium antesignanum nova militia, qua de Cœlo lapsa est, vt aspectu suo ipse fulgentiori sole, & iuvare sua doctrina, & scientia tenebras omnium dispelleret errorum.* Mirad si dize el symbolo con el significado.

3 Mas quando os parece que se excitò aquel fuego? A los rayos del Sol, luego que se descubriò, dize el texto: *Et tempus affuit, quo sol refulsit, qui prius fuerat in nubilo.* Es Sol Maria Santissima, yà lo sabeis: *Electa vt Sol.* Y quando se encendiò el espiritu de Ignacio tibio, y apagado, sino quando dexandosele vèr Maria Santissima en Azpeitia su patria, se abrasò à la suave violencia de sus divinos rayos? Entonces se hizo incendio: *Accensus est ignis magnus*: quando llegò aquel dia, en que apareciendosele este divino Sol, que antes se le ocultaba: *Et tempus affuit quo sol refulsit, qui prius fuerat in nubilo*; lo llenò de sus luzes, que siendo suyas, fueron luzes de gracia: *AVE MARIA.*

Vt-

Vtque hoc factum est, & tempus affuit, quo sol refulsit, qui prius fuerat in nubilo accensus est ignis magnus, ita, vt omnes mirarentur. 2. Machab. cap. 1.

§. 2.

4 VImos à nuestro Angel el Domingo passado con el libro en las manos; este le hemos de vèr con las manos en el libro, porque le hemos de contemplar escriviendo sus santos exercicios libro pequeño: *Libellum*; pero mayor que el mundo, pues ha llenado el Cielo: *Sicut liber Cœli.* Peleaba Julio Cesar de dia, y escrivia de noche; mas como escrivia lo mismo que peleaba, llenando con la pluma los terminos de la espada, y alcanzando con la espada los buelos de la pluma, con vna sola escrivia, lo que executaba con dos, siendo mas obras suyas por la sangre de la espada, que por la tinta de la pluma sus obras. Exercitaba Ignacio lo mismo que escrivia; y siendo execucion de vna mano lo escrito, y exercicio de ambas lo executado, viene à ser, que son mas exercicios suyos por sus manos, que por su pluma sus santos exercicios. Esso es ser fuego, actividad reflexa, primero en sì, para abrasar à otros. Veamos lo que pelea, para vèr, y contemplar lo que escrive.

Isaiæ 34. vers. 4.

5 Suspensas las armas, no como Eneas las del Griego vencedor en el de Apolo: *Eneas hæc Danais victoribus arma.* Sino como David las de Goliat, vencido en el Templo de Maria, hecha vna confession general: prudencia de serpiente, desnudar la manchada piel, para formar nueva vida, haziendo del despojo trofeo, le embarazaban yà las galas, que aun sin el asseo de atendidas, conservabã el lustre de miradas. Examinò entre los pobres el ǭ parecia mas pobre, commutò con èl la gala, y en ella le dexò vna inquietud, y à sì se

librò de vn cuydado: porque desconociendo por el trage al pobre vestido deCavallero (muy cerca està de no parecerlo el pobre, que lo es) los demàs pobres lo comian por sobra de embidia, y èl no comia por falta de limosna, estirado de calza, y vacio de estomago, mucho de cuello, y nada de garganta, à quenta de galàn andaba hambriento, porque quando estendia la mano, le daban con el vestido; y como es peligroso mudar de repente el pelo, ayer lana, y oy seda, transformaciones ordinarias en Lima, que sin ser las de Ovidio, parecen cosa de fabula; dierõ con èl en la carcel, mientras se averiguò era limosna, lo que parecia hurto.

6 El adorno de Ignacio se reducia à vn saco talar, vna soga por cinto, vn baculo, desnudos los pies, descubierta la cabeza, sin otro abrigo. O Dios, y lo que puedes! Este es Ignacio? O fuego, y lo que abrasas! Asi caminò para Manresa, poblacion tres leguas distante de Monserrate; añadiò por abrigo vn cilicio de cerdas immediato à las carnes, que ceñido de vna gruessa cadena, hazia nuevo tormento en cada passo. Armado contra si, el regalo, la casa, y ocupacion tiraban à lo mismo. El regalo era vn pedazo de pan sola vna vez al dia, pedido de limosna, mas no à secas, pues al pedirlo dàba sangre el rostro para humedecerlo. La casa vn hospital; la ocupacion siete horas de oracion de rodillas; cinco diciplinas à varios tiempos del dia, y de la noche, hasta teñir el pavimiento del noble humor de sus venas; la cama el suelo; la almohada vna piedra; de ordinario à los pies de la cama del enfermo mas cerca de morir; aplicabase à servir à los pobres, que dexaba el horror, y huìa el asco. Hizose en breve admiracion, lo que al principio desprecio; y temiendo que las veneraciones le ahojassen la virtud, expuesta por tierra al veneno de los ojos, se resolviò al retiro, para cobrar la pena de solo en el thesoro de libre.

7 Yaze al pie de vn monte, media legua de Manresa, vna gruta, que formò, ò arte inculto para encierro de brutos, ò providencia culta para teatro de maravillas. El sitio apacible en lo exterior, pues el rio Cardonet, que lo baña, lo viste, florido el campo, fecunda la circunferencia en miesses, poblado el monte, yà de matas, que lleba sin

cu'tivo la tierra, yà de arboles, que atiende la fatiga; bien acompañados de aves, que cantan vnas, que lloran otras; rompe boca corta, y dificil en su entrada la cueba, bosteza por vna quiebra, que mira à Monserrate, por donde se introduce poca, y penada luz; tiene treinta y dos palmos de largo, diez de ancho, y otros tantos de alto; humedo, y desigual; el suelo sobresalen à trechos varios crestones del mismo peñasco, que forma las paredes. Este, pues, mas sepulcro de muertos, que habitacion de vivos, despejando abrojos, que brotò culpa, cultivò el tiempo, y descuidò la inutilidad del sitio, escogiò Ignacio por campo de batalla, siendo èl el enemigo, y entre Ignacio, y Ignacio la contienda.

8 Los testigos vn Christo, vna Imagen de Maria, que le acompañò mucho tiempo, vna calavera, descarnado horror de los mortales. Las armas silicios de diversas hechuras, de esparto aspero, de cerdas picantes, de rallos mal limados, de puntas aguzadas. Açotes de varios golpes, diciplinas, ramales, abrojos, cadenas, vn canto para el pecho, dos fuentes para los ojos, vn ay para los labios, mucho ayre para los suspiros, vn bolcàn para el corazon. Todo assusta quanto se permite à los ojos; todo es assombro quanto percibe el oìdo. Terrible semblante! Esta es oficina de la muerte, ò infierno de la vida? Vno, y otro, porque es amor fuerte, como la muerte en sus efectos: *Fortis est vt mors dilectio.* Duro como el infierno en sus disposiciones: *Dura sicut infernus æmulatio.* Trabasse la contienda, temblaba à la violencia de los açotes la gruta, estremeciase al golpe de la piedra, llenabase de confusion, respondiendo en ecos el monte, repetianse las heridas, corria en el campo la sangre, hasta quedar vencido, y vẽcedor Ignacio. O dichosa contienda, donde igualmente se corona el rendimiento, y la victoria! Salia de la cueba triunfante el espiritu de Ignacio, y combidando à bendecir à Dios à las aves, y brutos, enternecia los montes, abrasaba los valles, y arrojado sobre vna Cruz de piedra, que colocò à distancia de la gruta, quedaba fuera de sì por horas, y aun por dias.

Cantic. 8. vers. 6.

9 Fueron finalmente tales los rigores de Ignacio, que rendida la plaza à tanta bateria, llegò à lo vltimo de la

vida; llevaròle à vn hospital, donde padeciò vn terrible assalto del comun enemigo. Entrò por vanidad, y tentando apagar con ayre el fuego, hizole vna representacion de sus meritos, con aquella viveza de colores, que acostumbra su retorica astucia. Las riquezas, los puestos, el punto, las esperāças dexadas, las penitencias, los desprecios sufridos, las inclinaciones, y afectos atropellados; pusole cerca los favores del Cielo recibidos: Bueno và, le dezia, bien se ha trabajado, y en breve, ò que gloria te espera! Mas irritado el fuego de Ignacio, al aura que alhagaba sirena, del animo la fantasia encendiò tal empacho de sus culpas, que derribado aquel coloso, que erigiò la sobervia para que cayesse, animandolo Ignacio, quedò el campo por la humildad, y con el polvo de la ruina solo prendiò el horror en la memoria.

§. 3.

20 CEssò esta tentacion, y yà convalecido, empezò à serlo el temor de conciencia, convertido en escrupulos; estos son la plaga de mosquitos, igual à las mayores plagas; entranse por los ojos, molestā los oìdos, silvan à todos tiempos, tocanse por instantes, y en continua succession pican en el sossiego, gastando en espantarlos el tiempo, que debiera en obras vtiles: afligiase Ignacio con estremo, repetia confessiones, y crecia el accidente; si dixe, si mirè, si oì, si declarè, si me dexè entender: formaba Dios vn espiritu heroyco para Maestro del mundo, y quiso que passasse por todos los achaques: *Tentatum per omnia*, para que la experiencia le enseñasse la curacion de todos. Esta tentacion venciò con ocho dias de ayuno, en que no comiò vn bocado, matandola de hambre. Señoras, para escrupulos de hambre, son de casta de aquel accidente, que quando come aflige, y aun por esso se pegan.

21 Fueron tantos los favores, las luzes, altos conocimientos, verdades soberanas, que le comunicò el Cielo en este tiempo, que dixo varias vezes avia aprendido mas en vna hora de oracion en Manresa, que pudieran enseñarle en mucho tiempo los Doctores del mundo. Infundiòle Dios vn dia especies claras del modo,

y disposicion, que observò su omnipotencia en la creacion del mundo, y formacion de las cosas. Ibale enseñando el modo con que avia de criar el nuevo mundo de su gran Compañia, para reformar el antiguo. En vn extasis que tuvo siguiendo vna processiõ, le diò à conocer con toda claridad el profundissimo Mysterio de la Trinidad, navegando con tal luz este Occeano, que en puntos hasta entonces, no oìdos de Marco, en ochenta hojas rumbos tan singulares de esta navegacion, que han retirado, por no poder llegar à tanto grado las velas de humano ingenio. En otra ocasion se le dexò vèr Christo Niño en la Hostia, declarandole el modo mysterioso definitivo de estàr debaxo de aquellos accidentes: de suerte se le hizieron familiares los mas retirados mysterios de nuestra santa Fè, que yà passaba de creer à vèr, y de fè à evidencia su fè; y assi dezia, que aunque se huvieran perdido los oraculos de las escrituras sagradas, èl creyera con la misma promptitud las verdades sagradas, dando por ellas la vida.

12 Aqui en este su Patmos de Manresa, sin mas letras adquiridas por arte, que las de leer vn libro, y escrivir vna plana, mas con todas infusas las del Cielo, escriviò sus exercicios, incendio en que brotò el etna de su pecho para abrasar el mundo, admiracion, y epilogo de ambas Theologias Mystica, y Escolastica, fragua donde forxan sus hijos armas contra el infierno, reducido à arte el modo de empezar, cõtinuar, y perficionarse en la vida del espiritu, metodo de hazer Santos, pues por este se han regulado Xavier, Borja, Estanislao, Gonzaga, Carlos Borromeo, Phelipe Neri, Teresa de Jesus, Magdalena de Pazis, y todos casi quantos despues de su gloriosa composicion lo han sidos horror de los hereges, que han escupido contra ellos su veneno, confirmados con Bulas Pontificias, celebrados de todas las Naciones; hasta llamarlo libro admirable el juizio de la Iglesia: *Mirabilem illum composuit exercitiorum librum.*

13 Pero en quantos favores recibiò, os pido admiracion al mas raro sucesso, que refieren las historias, ni han visto las edades. Hallabase en el Hospital de Santa Lucia en Manresa vn Sabado,

y arrebatado à tiempo de Completas, quedò fuera de sì; Al principio lo tuvieron por extasis, de los muchos que solia padecer, mas passando algunas horas, passò tambien à duda. La respiracion no se percibe, movimiento no se reconoce, el pulso no se encuentra; este hombre no està vivo: què lastima! Sus penitencias le acabaron la vida, y de repente: assi nos coja à todos. Mas parece que se percibe algun calor. No, muerto està, y arguyen bien; porque siendo la caridad alma de su vida, estar immobile à acciones de caridad, era evidente señal de que estaba sin alma. Descubrenle el pecho. O Dios! Esta es cadena, cilicio este, roto à golpes, què mucho le faltasse el aliento? Como podia vivir?

14 Disponiase yà el entierro; mas dudando su muerte los Medicos, reconocieron vn leve movimiento, en que le palpitaba el corazō. Assi estuvo: quanto, señores, os parece? Rara maravilla! Ocho dias continuados sin comer, ni beber, ni accion humana, arrebatado en contemplacion divina à vista de todo el pueblo, què concur iò à admirar el portento. A la misma hora el Sabado siguiente bolviò en sì con estas vozes. Ay Jesus! Què viesse, què alcanzasse, en que se ocupasse su alma abstracta milagrosamente de su cuerpo en estos ocho dias, no dixeron sus labios. Tres dias estuvo arrebatado Pablo, ocho Ignacio; aquel rapto ha sido admiraciō de los siglos, este serà admiracion de las edades.

15 Fue opinion constante de nuestros primeros fundadores, que en este rapto le revelò Dios el fin para que lo escogiò, la harmonìa, instituto, votos, reglas, y modo de vivir de la Religiō, que avia de fundar. Delineole en breve mapa sus principios, medios, y progressos, no sus fines, que nunca los tendrà, sus persecuciones, y triunfos, las quatro partes del mundo, pobladas de Provincias santas, Apostolicas, doctas, arrastrando cadenas la heregia, desterrada la gentilidad, detenido el mahometismo, la sangre de sus Martyres, la santidad de sus Confessores, la sabiduria de sus Maestros: què alegre disseño à su ternura! Viò (dizen graves Theologos) la Essencia divina, como Moyses, y Pablo: mas què no veria en ocho

ocho dias, donde vn instante basta para vn infinito!

16. Lo extraordinario del sucesso, y lo singular de su vida, hizieron noticiosa à la curiosidad, quien era por su sangre, y quien avia sido por sus manos aquel hombre, que assi se deshazia, y assi le seguian como à Santo por las calles, y plazas, rindiendole aquel respeto, que aun entre los malos sabe hazerse lo bueno. Inventaronse en Grecia, è imitaronse en Roma los Juegos Isthmios, y Olimpicos, no tanto por hallar diversion los teatros en el ardiente polvo de la lucha, quanto porque en el ensayo feròz de aquellas contiendas se estudiaba el valor de los que podian ser Capitanes en las Campañas, y aquella Civica discordia sirviesse de prologo à las asperezas de Marte. Civica domestica contienda fue la de Ignacio en Manresa, y aprobado su valor en vno, y otro circo, sale yà à la campaña.

17 A los diez meses de su estada en Manresa, saliò para Barcelona, con intento de peregrinar à Palestina à visitar los santos Lugares, promessa suya, y ansia de conseguir predicando entre Turcos el martirio. De passo se dexò vèr cercado de rayos de vna piadosa muger, oyendo Sermon entre los niños. yà le tiraba el corazon, y le señalaba el Cielo con caracteres de luzes, à estipendios de rayos su crianza. Llegò el tiempo de embarcar; y hallandose con algun dinero, que la piadosa porfia le avia hecho recibir con ocasion del viage, le arrojò en la playa (no faltaria quien le recogiesse à su casa.) Y assi en manos de la providencia llegò à Roma, y con la licencia del Papa Adriano VI. saliò à pie para Venecia; repartiò entre pobres al salir de Roma siete escudos, que le avian ofrecido. Hizo provision con lo que no llevò para el viage; que en passos que guia la providencia divina, embarazan providencias humanas. Diòlos, para llevarlos en letra de la misericordia, que aceptò, y pagò la justicia con interesses de gloria en todas partes.

18. Llegò à Venecia, y acogiòse à passar la noche à los portales del Palacio de San Marcos; quando recogido, y durmiendo Marco Antonio Trevisano, Senador de los primeros de aquella gran Republica, sintiò que à golpes repetidos dispertaban su

cui-

cuidado, y dando los oìdos à à vna voz, que parecia sensible. Como (dezia) que tu duermas al abrigo, y regalo de tu cama, y mi siervo sobre la tierra, sin tener quien le acoja? Què desvelada anda la providencia con quien duerme en sus braços. Arrojòse de la cama el Senador piadoso, sale en busca del tesoro escondido, y dando con Ignacio à los primeros passos, luego reconociò en su rostro, y palabras ser el empleo de los cuidados del Cielo; llevòlo cortès, y respetoso à su Palacio, donde mudò de sitio, no de cama: sabiendo sus intentos, le ayudò con el Dux à conseguir la licencia para passar à Chipre.

19 Y aviendo finalmente llegado à la santa Ciudad, solo sus ternuras pudieran explicarse con aquel peso eloquente de lagrimas, con que regò vno por vno aquellos santos lugares de nuestra redempcion; visitò todas las Estaciones, sellando con sus labios los passos, las señales, las piedras, en que se obrò algun mysterio, y fixando en la memoria, para la meditacion los lugares, y en el pecho para el agradecimiento las acciones. Intentò quedarse allì, buscando la muerte, donde alcançò la vida; mas prohibiciones Pontificias lo despidieron, y providencias divinas lo llevaron. Diò la buelta à Venecia, perdiendose dos Navios, en que lo juzgaron carga inutil la codicia de vn Turco, y la fuga de vn Veneciano sus Patrones, y ganandose vn Barco, en que lo recibiò la piedad, pues la tempestad, que destrozò à los fuertes, llevò sobre las espumas, y rizandole las olas al humilde.

20 Resolviò, cumplida su promessa, empezar à estudiar, para hazerse Ministro apto à la conversion de el mundo; que governar espiritus sin letras, es el buelo de Icaro, alas de cera, y altaneria de Aguila, aliento mal medido, que perdiò el paxaro, y las alas; para hazerlo con algun mas sossiego, se bolviò à Barcelona. Abreviò caminos, donde en cada passo sembraba vna maravilla, cuyo fruto en fecundas miesses segamos oy sus hijos. Alli assentò con vn Preceptor de niños; acudia entre ellos à oìr, y decorar los primeros rudimentos de la gramatica: Venia à la classe, sentabasse con los demàs muchachos; y aun rogò con instancia al Maestro, que

en errando en la leccion, lo castigasse con el mesmo genero de pena, que, ò la edad innocente, ò la esclavitud congoxosa hizieron tolerable. O Ignacio! no puedo dexar de enternecerme, al verte entre los niños con el arte en la mano. Vn hombre de treinta y tres años, que tantas vezes hizo crugir la lanza en la campaña, quantas temblar enemigos exercitos, à quien Dios se comunicaba con tan altos favores, y el conocimiento de tan profundos mysterios, decorando nominativos, y conjugando verbos? O amor, nunca conozco mas tu fortaleza! *Fortis est*; pues reduces à esse Angel fuerte: *Vidi allium Angelum fortem*, à ocupar todo su gran espiritu en esse libro pequeño, que en las manos le pones: *Et habebat libellum, apertum in manu sua.* Permitiò Dios sintiesse aquellas repugnancias de la edad, y los principios, para adelantar sus meritos; y aun intentò el demonio embarazarle con dulçuras, que amasò su malicia de panales, que parecian del Cielo, y eran industria laboriosa del infierno, el tiempo del estudio; y es, que temiò, y bien, que sobre tan profundos cimientos de humildad avia de levantarse la casa de la sabiduria, siendo aquellos palillos de gramatica las columnas en que erigiò sus altos omenages.

21 Al mismo tiempo que estudiaba el arte de gramatica, con arte superior, exemplo, y platicas de espiritu, reformaba vn Monasterio de Religiosas, que se dezia de los Angeles, por lo que debian ser, mas no por lo que eran, pues admitiendo con todo desahogo aquella correspondencia, que llaman devocion, para profanar hasta la voz del delito. Era el tiempo, siendo mucho, lo menos que perdian, atrayendo con encanto de vozes muchos simples tantalos de su culpa, enamorados andantes, almas condenadas al purgatorio de amor, que atadas à vna reja, pagan en sus yerros sus errores; estos, hallando yà cerrados los locutorios, y puertas à persuasiones de Ignacio, y convertido en coro de Angeles buenos el Convento de los Angeles malos, resolvierõ executar con Ignacio lo que no parlaban con las Monjas, desahogando por la manos el silencio de la lengua, y aguardando al passo vn dia, que venia de platicarlas con

vn Buen Sacerdote, que cooperaba tambien à su reforma, descargaron en ambos tal tempestad de palos, que el Sacerdote muriò dentro de pocos dias, è Ignacio muriera en menos, por aver sido mas los que sufriò, à no conservarlo milagrosamente Dios para la eternidad: estuvo yà à lo vltimo, mas luego que sanò, como Christo despues de las piedras à Bethania (que el zelo no escarmienta en los riesgos) bolviò à continuar el Monasterio, y à merecer otra buelta de palos, gustosissimo rato à su paciencia, y constancia inflexible.

22 Pagòsela el demonio. Hazia el mismo viage al Monasterio, quando oyò ruido, y concurso de gente en vna casa: què lastima! dezian. A la voz de lastima se diò por llamado Ignacio, que otra no le sacara la curiosidad de su retiro. Què ha sucedido? Que vn moço llevado de vn disgusto, y vna sentencia que le dieron en contra, se acaba de ahorcar. Quedò atravessado el corazon Ignacio, no del daño del cuerpo, si del riesgo del alma. Entra à la casa, manda desatar el cuerpo ya difunto, ponese en oracion, y alcázale la vida, arrancando Orfeo divino, con la musica de su oracion, de las gargantas de infierno aquella infeliz dichosa alma; mas como no haze milagros para riesgos; venga el Confessor, traygan los Sacramentos, recibiòlos, y bolviòse à morir, saliendo de contingencias, en que logrò dos beneficios, la salvacion, y la seguridad.

23 Bastantemente instruìdo en la gramatica, passò à Alcalà à estudiar facultades mayores. En este occeano tan incierto, donde en la razon de la serenidad se prueba la tormenta, embarcò el animo de Ignacio todas las importancias de su intento; y aunque invadido del severo temporal de las calumnias, triunfò de las olas, sufriendo sus azotes. Empezò Ignacio à cursar las Escuelas, y à encenderlas. Oìa à los Maestros; oìanle despues los discipulos, y atraìdos de aquella consonancia, que hazen el exemplo, y las vozes, musica que entonces se oye bien, quando se vè, trataban de devocion los que le oian, comulgaban cada ocho dias: cosa notable en aquel tiempo, quanto reparable en este la frequencia de muchos! Este estilo, esta reforma, estas vozes en vn puro gramatico, se hizo re-

zelo en los cuerdos, y conversacion en los ociosos. Sobre este texto entraron varias glossas; vnos lo recelaban alumbrado, y eran pocos; otros lo veneraban justos, y eran mas. Llegaron estas vozes à la Inquisicion de Toledo, y temiendo algun aborto, de que corrian sangre los exemplares en Alemania, cometieron à dos Prebendados el examen de su vida, y doctrina; hallaron, examinada vna, y otra, inculpables; y sin hablarle palabra (que es parte del castigo el susto, y la satisfacion) se bolvieron, dexando en su lugar, para que estuviesse a la mira, al Vicario de la Villa.

24 Sucediò en este tiempo, que à dos devotas señoras madre, è hija, que acudian entre otras à oìr la doctrina del Santo, se les ofreciò punto de devocion. Si es encerrarse, y no salir de casa, doylo por aprobado. No fue sino peregrinar por toda España, visitando todos los Santuarios; pero cõ mas devocion los de mas lexos: tentacion conocida, y reprobada de Ignacio; mas como no les llevaba el compàs de su inclinacion el consejo, salieron sin darle parte à su devoto antojo. Tenian su Padre espiritual, ò casero de espiritu estas buenas señoras; y eralo vn Cathedratico de Theologia de aquella Vniversidad: y veis aqui el primer pleyto de Ignacio. Governarme las hijas, estando à mi cuidado, vn ignorante? Esso es tocarme al punto. No debia de tener mucho espiritu, y menos de humildad el Padre de espiritu; y como està hecho en la vanidad el gasto à la sobervia, hizo convocatoria de su furor, para que à ella compareciesse el que juzgaba delinquente. Quexòse al Vicario de Ignacio: pues prenderlo. Y si no tiene culpa? No se averiguarà? El descredito de la prision, los daños de la carcel, no se satisface con darle despues libre? Pues si lo estaba, à què culpa correspondiò esta pena? Dizelo persona de autoridad, y letras. Si letras, y autoridad preservàran de passion, bien iba; pero si las letras estàn apassionadas, y la autoridad es mal sufrida, Vicario, y Cathedratico la erraron, è Ignacio fue preso con estruendo.

25 Al affligirse naturalmente Christo por la prision que ya le amenazaba, lo confortò vn Angel en el Huerto, poniẽdole à la vista en breve

mapa el fruto de sus penas (dizen graves Interpretes:) Llevaban preso entre Esbirros, y Alguaciles à Ignacio por las calles de Alcalà, y en vna de ellas se encontrò con Don Francisco de Borja, Marquès de Lombay, heredero del Duqne de Gandia, joven entonces de diez y siete años, cercado de señores, assistido de criados en coche digno de su persona. Mirò Ignacio à Francisco: què de cosas mirò! Vn hijo, vn General de su Religion, vn Santo: ò què conforte! Mirò Francisco à Ignacio, y quedò en compassion; no miraba por entonces tan largo; passò el coche, y passò la justicia con Ignacio: echaronlo en la carcel, pusieronlo entre cadenas: *Vidi Paulum in vinculis*: Vi à Pablo aprisionado, dixo otro Cathedratico, al verlo entre prisiones. Este lleba mas segura opinion. Assi estuvo quinze dias, hasta que, cansandose de su devocion (no es poco) las peregrinas señoras, se bolvieron à su casa, declararon aver sido su resolucion contra el dictamen de Ignacio, y quedò libre. Este, pues, no tuvo mas delito, que vna presumpcion mal fundada.

26 Mal le fue à Ignacio en Alcalà, mucho de padecer, y poco de estudiar. Passòse à Salamanca, y alli le fue peor. En todas partes se daba luego à vèr su santidad, en todas avia duda, en todas avia siniestras intenciones, y en todas se lograban en favor de su paciencia. En Salamanca, sin tocarle, se metiò à zeloso otro Vicario de cierta Religion (mal le và con Vicarios) prendiòlo en su Convento; este se dividiò, oyendole, en varias opiniones; hizose porfia entre los Religiosos, encontraronse los juizios; y en el temporal de la discordia, se fue à pique la verdad, y solo se salvò la passion: esta entregò à Ignacio à la justicia, y esta à la carcel, prisiones, examẽ, y sentencia. Santo mio, à otro Reyno, que vuestra patria os trata como patria. Determinò passar à Parìs, Corte de los Reyes de Francia, y Corte de las letras. Dexemosle yà en ella para theatro de sus mayores glorias.



MORAL.

§. 5.

27 HOmbre, quieres assegurar tu salvacion? Si. Hallaste en pecado? Tambien. Pues es menester ponerte en gracia, y perseverar en ella. Hasta aqui yà se sabe. A proponer varios medios para conseguir este fin mira la predicacion de estos dias; mas el medio, que ofrece el simbolo, y la historia, lo juzgo eficacissimo. Y qual es? Dexar las ocasiones; no bolver à las ocasiones; huir de las ocasiones. Para ponerse en gracia, dexar las ocasiones. Para perseverar en gracia, no bolver à la ocasion; y para todo, huir las ocasiones. Porquè piensan, señores, que llega la Quaresma, y muchos, y muchissimos se confiessan, y no se ponen en gracia? Por que llega la Quaresma, y muchissimos de los que se confiessan no dexan la ocasion. Por què piensan que passa la Quaresma, y muchissimos, que se pusieron en gracia, no perseveran en ella? Porque passada la Quaresma, muchissimos de los que se pusieron en gracia, buelven à la ocasion. Y por què pensais, que no la dexan los vnos, y buelven à ella los otros? Porque los vnos, y los otros no la huyen. Dexar, no bolver, huir. Està propuesto, y dividido el punto. Si como es vtil, lo acierto à tratar, espero algun provecho.

28 Yà me apartè de la ocasion, diràs. Assi lo supongo, y assi tambien lo creo (que no tengo tan mal concepto de vuestra christiandad, iba à dezir de vuestra fè, que juzgue lo contrario. En este tiempo, con la ocasiõ en casa, y querer salvarse, y creer enChristo, cuyos misterios se proponen, hasta correr sangre por nuestras culpas ardientes, no se enquadernan bien.) Luego dexè la ocasion; no sale, y este es vn gran equivoco: porque no es lo mismo apartarse de la ocasion, que dexarla. Oìd el caso. Yà lo tengo, y no dexarè à mi Esposo, dize la Esposa, por quanto tiene el mundo: *Tenui eum nec dimittam*: y en breve le dize, que se aparte: *Fuge dilecte mi, & assimilare capræ, hinnuloque cervorum super montes.* Como es esso? Arrepintiòse. No. Contradizese? Menos. Luego se compone bien apartarse del Esposo: *Fuge*, y no dexar al Esposo: Canic. 3. vers. 4. Cantic. 8. vers. 14.

Nec

Nec dimittam? Yà se vè. Pues si la Esposa se aparta sin dexar: *Fuge, nec dimittam*; sin duda no es lo mismo apartarse de la ocasion, que dexar la ocasion. Bien. Y en què se conoce? En ambas clausulas, en aquel *Tenui* de la primera, y en aquel *Dilecte mi* de la segunda. Aunque se aparta de la Esposa: *Fuge*, no lo tiene: *Tenui eum*? Si. Aunque huye por montes, y collados, no dura el amor, y el cariño? *Dilecte mi*? Tambien. Pues por esso, aunque se aparte, y huya de la Esposa, no la dexa: *Nec dimittam*. Vamos practicos.

29 Apartaste casa, y aun Ciudad: *Fuge*; mas todavia te tiene essa muger: *Tenui eum*: para el cuidado, para el regalo, para la asistencia, y para el pensamiento? Pues no la has dexado: *Nec dimittam*. Huiste de ella por montes, y collados: *Fuge*; pero todavia te arrastra la voluntad, dura el cariño, y en las cartas que te escrive, se firma tu querida, *Dilecte mi*? Pues no la has dexado: *Nec dimittam*. Si fuiste à Panamà, y los mares no apagaron esse tu incasto amor, como no apagaron el puro de la Esposa: *Aqua multa non potuerunt extinguere charitatem*. Si te retiraste à los valles, y los rios no apagaron la llama: *Neque flumina obruent illam*. Si huiste à la sierra, y el yelo de los montes no apagò el incẽdio: *Assimilare caprea, hinnuloque cervorum super montes*. Prosiguiendo la correspondencia, el cuidado, y las cartas. Esso, señores, fue apartarse de la ocasion, mas no dexar la ocasion: dividir los cuerpos, dexando vnidas las almas. Luego padeceis enorme, y mortal equivoco, si os fiais en esse apartamiento, para assegurar que aveis dexado la ocasion. Pues desengañaos Catholicos, que con esso, y no mas, ni cabe arrepentimiento, ni dolor de pecados, ni proposito de la enmienda; y assi, ni buena confession, ni justificacion, ni salvacion. Oìd, q̃ es bien lastimosa la prueba.

Cantic. 8. vers. 7.

30 Ni se arrepintiò, ni se justificò, ni se salvò Salomon (dize, y prueba el doctissimo Abulense con este eficaz silogismo:) Salomon pecò adorando à los Idolos, no dexò la ocasion del pecado: Luego ni se arrepintiò, ni se justificò, ni se salvò. Convence la consequencia: Desdichado aquel, en quien se verifican las premissas, Fulano viviò mal, muriò con la ocasion dentro de casa,

ſa,qu izà à la cabezera: luego ſe condenò. Concedo; vna, y mil vezes concedo conſequentiam; que no aveis de querer, que a cuenta de piadoſo, me paſſe à irracional. Solo apelan à negar la menor los Doctores de la opinion contraria; pues aviendo eſcrito Salomon el libro del Ecleſiaſtès à lo vltimo de ſu vida, en èl conſta, que al calor de meditaciones de muerte, juizio, brevedad de la vida, vanidad de ſus deleytes, de que eſtàn llenas las lineas de aquel libro, ſe apartò de ambas idolatrìas: *Cogitavi in corde meo, abſtrahere à vino, carnem meam; per vinum* (dize Cornelio) *quaſcumque voluptates carnales accipit.* Digo, que no ſe canſen, que ſe condenò Salomõ, replica el Abulenſe; porque aunque ſe apartaſſe de las ocaſiones: *Abſtrahere à vino carnem meam*, no dexò la ocaſion. Porquè? Valiente, vniverſal, y temeroſa razon! *Nullus enim de idolatriis dolet, dum non deſtruit altaria, quæ ædificavit idolis.* Porque ninguno dexa la ocaſion de idolatrar, nì ſe arrepiente de veras de aver idolatrado, conſervando los altares, que levantò à los idolos: dexar los idolos, arrepentirſe de la idolatria, y mantener los altares, es quimera: *Nullus dolet.*

Ecleſiaſt. 2. verſ. 3.

31 Aguardad: fue idolatria todo el año la tuya (ſino es que aya ſido idolatria de muchos) ſacrificaſte el corazon, la hazienda, la honra, la ſalud, y el cuidado à eſſa que llàmaſte deidad. Llegòſſe la Quareſma, el calor de tiempo tan ſagrado, y ſus circunſtancias te hizieron apartar: *Cogitavi abſtrahere à vino carnem meam.* Pero dime, derribaſte los altares? Corre por tu cuenta la caſa? Mantienes el culto? Pagas el ſuſtento? Viſitas el idolo? Guardas ſus reliquias, ò alhajas? Sirveſe de las tuyas? Pues te engañas, Catholico, no has dexado la ocaſion, no te arrepientes de aver idolatrado; que dolerſe de la idolatria, y no derribar los altares, es quimera: *Nullus, de idolatria dolet, dum non deſtruit altaria, quæ ædificavit idolis.* No te juſtificas, ni te ſalvas; antes ſi te condenas con Salomon ſin remedio.

32 Y no juzgueis, ſeñores, que ſolo es ocaſion la que llamamos de ordinario ocaſion: ocaſion es el trato ilicito, en que no ſe dà paſſo ſin vſura, ò ganancia excesſiva. Ocaſion es el oficio peligroſo,

groso, que no acierto à exercer, sin faltar à la justicia: ocasió es el juego, sino puedo contener los votos, y blasfemias: ocasion es el concurso, donde reconozco se lastiman las honras, ò parlan materias peligrosas; y ocasion finalmente es todo aquello, en que experimento ruyna de mi conciencia, y todas se deben dexar para justificarme.

33 Sabeis como? Como las dexò Ignacio mi gloriosissimo Padre, y el fuego sagrado su igualissimo simbolo: como las dexò Ignacio? Fue la gala ocasion de alguna liviandad, y para dexarla mejor, la enagenò, y commutò en vn saco. Fueron las armas ocasion de algunas culpas, y dexò las armas pendientes en el Templo de Maria, para no bolverlas à manejar jamàs. Fue el punto de su natural generoso ocasion de algunos lances, y aunque no dexò lo generoso, dexò de suerte el punto, que lo baxò à lo vltimo de lo humilde. Fueron sus inclinaciones, su genio, sus afectos, su gusto, sus passiones, y el mismo Ignacio: *Vnusquisque tentatur à concupicentia sua abstractus, & illectus*, que dize el Apostol San-Tiago: y no solo se apartò; pero dexò sus afectos, su genio, su gusto, sus passiones, y aun à sì mismo, de suerte, q̃ aun en la complexion, y movimientos naturales llegò à parecer diverso: *Abneget semetipsum.* Llegando à derribar tan del todo los altares, que levantò à los idolos de la honra, y ambicion, que adorò, que ni aun la piedra del templo de la esperanza quiso que quedasse en pie. Como dexò el fuego sagrado la ocasion? Viòse sin los respetos debidos en Jerusalem, profanado el Templo, sin victimas, ni Sacerdotes los Altares, à riesgo de apagarse: què remedio? Dexar la ocasion, y retirarse à lo profundo de vn valle, y à la obscuridad de vn poço, dize el Texto: *Acceptum ignem de altari absconderunt in valle, vbi erat puteus.* Ponderad, pues, si por dexar la ocasion, se han de dexar los Templos de Dios; como no se dexaràn las casas de juego, ò zahurdas de Venus? Si se han de dexar los Altares: *Acceptum de altari*: como no se dexaràn los estrados? Si se han de dexar las victimas sagradas, como no se dexaràn sacrificios profanos?

Iacobi 1. vers. 14.

§. 6.

§. 6.

34 HEmos visto la necessidad de dexar la ocasion. Veamos aora los riesgos de bolver à la ocasion. Para arguir con mayor eficacia, no hablo de aquellas ocasiones, en que vive la aficion, arde la llama, y à poco se experimentò ruìna; sino de aquellas, que os parecen remotas, en que, ò el tiempo, que hà se acabò la depencia, ò la tibieza del afecto, os haze persuadir seguridades, para repetir visitas, y atenciones, que llamais honrada correspondencia, y à lo mas gratitud. Gran doctrina, sin salir de mi texto. Buscando Neèmias el fuego en el pozo, à que lo retirò el zelo de los Sacerdotes, no hallaron fuego, sino agua en que se avia convertido: *Non invenerunt ignem sed aquam*: efecto del tiempo, y de los años: *Cum praterijssent anni multi.* Mandala no obstante sacar, forma las aras, dispone la leña, previene la victima, y sobre altar, leña, y victima esparce la milagrosa agua: *Et iussit eos haurire, & aferre sibi, & sacrificia quæ imposita erant, iussit Sacerdos Neemias aspergi, ipsa aqua, & ligna, & quæ erant superposita.*

35 Què intenta esse hombre con essas diligencias? Que se encienda el fuego, y se abrase la victima. Parece desproporcion, agua para fuego, yelo para incendio? Mirad. Essa agua, no fue en algun tiempo fuego? Si; pero ha muchos años: *Cum præterijssent anni multi*; y yà es agua: *Aquam crassam.* No importa. No estaba acostumbrada à prender en los leños, à abrasar victimas, y à quemar en los altares? Bien. Pues ponganlo en los altares, acerquese al combustible, vea la victima, buelva à la ocasion, que èl bolverà à ser fuego, y no solo fuego, sino incendio, sin que ni el ser agua, ni el tiempo que ha que no es fuego lo remedie. Assi passò: Entraron en calor los leños con el comercio, humeò la materia, y à poco rato se le levantò tal llama, que no se pudo apagar en muchos tiempos: *Accensus est ignis magnus, ita vt omnes mirarentur.*

36 Haze mas ponderacion este sucesso à vista de otro singular. Dispone Elias al 3. de los Reyes el altar, la leña, y el holocausto, esparce tambien agua: *Impleta* 3. *Reg.* 18. *vers.* 34.

quatuor hydrias aqua, & fundite super holocaustum. Y cae fuego del Cielo à consumir
Vers. 38. la victima: *Cecidit autem ignis de Cœlo, & voravit holocaustum, & ligna.* Agua por agua, agua es la de ambos sacrificios: pues por què esta agua de Elias no haze llama, poniendo en costo de vna maravilla al Cielo? *Ignis de Cœlo.* Y la de Neèmias se haze fuego, y gran fuego: *Accensus est ignis magnus?* Mirad la diferencia de aguas, y hallareis la diferencia. La de Elias era agua, que no avia sido fuego. La de Neèmias avia sido fuego, aunque era agua; y aunque ambas se hallaban en ocasion de ser fuego, y quemar, como en la de Elias era solo ocasion, y en la de Neèmias era buelta à la misma ocasion, la de Elias se pudo resistir, mas no la de Neèmias, sin que le valiessen los privilegios del tiempo: *Accensus est ignis magnus.*

37 Quantas vezes se repite este caso? Huvo fuego en las aras de la voluntad, que abrasò las conciencias? Si. Con la distancia de lugares, y variedad de tiempos, se convirtiò en los yelos, y aun olvidos de agua. Bien. Fiados en esto, y en los años de edad, ò separacion: *Cum præterijssent anni multi*, buelve la correspondencia al principio, sin dexar de ser agua; mas como estaba hecho aquel yelo à abrasar aquel combustible, à su vista entra el calor, el afecto, humean los pensamientos, y en breve prende tal incendio, que sin poderse apagar, se continua en el infierno por toda vna eternidad: *Accensus est ignis magnus.* Lo que importa, Catholicos, es no fiarse, ni en la edad, ni en el tiempo, ni en la tibieza; huir, y mas huir del lugar de vuestra ruina, sino quereis pereçer.

38 No dexar rayzes, que reverdezcan, depencia, que atrayga, ni aun memoria que exite. Si quedò allà la cama; si cuidan de la ropa; si sirven en vna, y otra parte las alhajas. Perdido vàs Catholico, bolveràs, y bolveràs à caer: por esse hilo de la ropa, por essa liga de la media, por essa trenza de la camisa te bolveràn à asir: Ioann. 5.
Talle gravatum tuum. Oyes verf. 8.
(dize Christo al Paralitico milagrosamente sano) lleva luego tu cama: *Calcea te* Act. 12.
caligas tuas: Ponte las ligas, verf. 8.
dize el Angel, quando despierta à Pedro: *Prodijt liga-* Ioann. 11.
tus pedes & manus instituis, & verf. 44.
facies illius sudario erat ligata.

gata. Saliò à la voz de Christo Lazaro embuelto en su sudario; y parecen violentas las acciones. Si acaba de sanar el Paralitico, cobre fuerças para cargar la cama. Si huye Pedro vn peligro, no se detenga en recoger las ligas. Si sale resucitado Lazaro, no espante con el sudario. Quedense en el Hospital la cama del Paralitico; en la carcel las ligas de Pedro; y en el sepulcro el sudario de Lazaro. Esso no, dize Christo, y discurren Interpretes. Son todos tres figura de vn pecador, que sale de la culpa; pues no dexen en esse lugar de su delito, ni el Paralitico la cama, ni Lazaro la ropa, ni aun vna liga Pedro, que es dexar dependencias; bolveràn por ellas, y se quedarà el Paralitico en su dolencia, Pedro en sus prisiones, y Lazaro en su sepulcro; pues no es facil se repita vn milagro, que sane al Paralitico; vn golpe, que despierte à Pedro; y vn grito, que resucite à Lazaro.

§. 7.

39 SIguese el huir las ocasiones, que es punto que comprehende à todos. Pocos Santos ha avido mas zelosos, que Ignacio mi santissimo Padre, en cautelar ocasiones de culpas. Mirad como dexò cercada de muros, y antemuros su santa Compañia, arca assegurada por de dentro, y fuera contra las aguas, y ayres de corrupciô: *Linies eam intrinsecus, & extrinsecus.* Genes. 6. vers. 14. Pocos exemplares avrà de este justo cuidado, como el simbolo del dia. Para que permaneciesse aquel fuego sagrado, lo retiraron del altar los Sacerdotes, lo escondieron ocultamente en vn valle, y en vn pozo profundo, y seco, de suerte, que à todos fuesse el lugar incognito. Todas son reflexiones del texto: *Acceptum ignem de altari occulte absconderunt in vale, vbi erat puteus altus, & siccus, & in eo contutati sunt eum, ita vt omnibus ignotus esset locus.* Notables diligencias! No bastarà retirado del Templo? No, que podràn bolverlo, y perecer en èl. Pues bastarà ocultarlo en el valle? Tampoco, que passa gente, y podràn encontrarlo. Pues echenlo en vn pozo ordinario. Menos, que con la reflexion de sus luzes se darà à conocer. No ha de ser sino pro-

profundo el poço: *Puteus altus.* Mas seco, para què? *Et siccus*? Es la humedad enemiga del fuego, y fuera temeridad querer conservarlo entre ocasiones de apagarse. Y no bastarà tanto retiro, tanta profundidad? Aun no basta; nadie ha de saber esse lugar: *Ita vt omnibus ignotus esset locus.* Todo este cuidado afectaron para conservar libre de ocasiones el fuego. Y todo es necessario, y nada sobra para conservar en el alma el fuego sagrado de la gracia.

40 O Catholico, y què cuidado es el tuyo? Causa horror sueltos los ojos al tropiezo de quantos objetos se encuentran, y aun se buscan; abiertos los oìdos à toda conversacion; sin freno los apetitos; el entendimiento libre en pensar lo que se viò, y se oyò; la voluntad inclinada de suyo, y vn cuerpo de carne! Como cabe el no caer por instantes? Por esso son tantos los pensamientos consentidos, quantos son los pensamientos: por esso son tantos los objetos apetecidos, quantos son los objetos: por esso no tienen numero, ni caben en guarismo las culpas: y por esso se condenan à millares los hombres. Es bueno, que vn San Geronimo, gastando las noches en oracion, los dias en estudios, vnas yervas por sustento, por vestido vn cilicio, rompiendo con vn canto los pechos, assustando pavorosamente los oìdos la espantosa voz del juizio, se arda cercado de las representaciones de las danças, y saraos de las doncellas Romanas: y quiera vn mancebo, durmiendo en cama blanda, à pedir de su apetito el regalo, sin pensar en el juizio, ni aun tenerlo, entrarse à vn bayle de essos à repastar los ojos, y los oìdos en: O Dios! y que esto se permita entre Christianos! Que se oyga dezir, vn bayle ay en tal casa, y no se queme la casa, el barrio, y los que acuden à vna feria de Venus. O llueva el Cielo fuego! No quiero ensangrentarme. O Justicias de la tierra! O Justicia del Cielo! Y que quiera no caer, no perderse, y no condenarse? O quantos con miserable desgracia han caido desde vn bayle al infierno, donde lloran sin remedio la ocasion de su ruina! Que no se pueda avenir desde Betlem vna armazon de huessos, con vna oca-

ocasion de Roma, que quizà no fue culpa. Y que quiera vn bulto de carne entrarse en las ocasiones, y no caer muchas?

41 Ha llegado à rozarse con temeridad lo que han hecho en este punto los Santos. San Simeon Stilita viò morir à su madre de pena por no permitirle se acercasse, siendo muger, à su columna. Leon Papa se hizo cortar vna mano, porque le tocò acaso en ella vna muger. San Tiago Hermitaño se dexò quemar otra, viendose precisado à aplicar à vna muger, por charidad, vn remedio. Aquel Hermitaño se arrojò sobre vna tabla al mar, juzgandose mas seguro entre sus ondas, que en la Isla de su retiro, donde aportò derrotada, sobre la misma tabla, vna muger. Assi lo hazian los Santos, porque sabian los sucessos lastimosos, que lloran las historias. Vn David, vn Sanson, vn Salomon, Cedros del Libano, Columnas del Templo, por los suelos, à fuerça de vna ocasion. Dexo reparos, vivezas, y ponderaciones con que se explican Predicadores, è Interpretes, y oidme vn sucesso, cuya realidad excede todas las ponderaciones.

42 Salen Lot, su muger, y dos hijas huyendo de Sodoma, picandoles casi los passos el fuego què llovia; oianse los estallidos de las casas, y palacios, que se consumian, y aun los lamentos de los que se abrasaban; servìales de luz à los pies, al horror, y al escarmiento la formidable llama, quando entre las manos se les quedò la muger, y la madre convertida en estatua de sal: què cõfusion! Quando llega à nosotras con mas terrible mano la Justicia! Assi llegaron à vna cueva, donde se recogieron, dize el texto, èl, y sus dos hijas con èl: *Mansit in spelunca ipse & duæ filiæ eius cum eo.* Parece reflexion la de la letra, y à mi me suena à peligro: Hijas, y padre? Quien no juzgarà malicia temeraria la mia? Pero aunque ellas hijas: *Filiæ*, y èl padre, ellas son ellas, y èl es èl: *Duæ cum eo*; y concurso de ellas, y èl, siempre fue peligroso. Bueno es esso, està Dios lloviẽdo fuego, desembaynada la espada de la justicia casi sobre ellos, llegan à sus oìdos los golpes de la ruina, introducese hasta la gruta las llamas, Genes. 19. vers. 30.

acaban

acaban de vèr à su madre reducida à vn estrago, por vn delito, que no passando de curiosidad, solo llegò à venial (dizen graves Doctores) y se avian de atrever à tamaño delito? Lot santo viejo, casi paralitico, elado por la edad, desapacible por el tiempo: què os parece? Puede ser cosa mas ardua, mas remota, mas fuera de peligro? O fuerza de la ocasion! Pues es cierto, y de fè, que ambas salieron de la cueva madres de sus hermanos, y Lot padre de sus nietos: *Conceperunt ergo duæ filiæ Lot, de patre suo.* Es hazer agravio al peso del sucesso ponderarlo.

Genes. 19. vers. 36.

43 Mas no lo serà notar aquel *Ergo*: de donde, de què premissas se infiere essa consequencia? *Conceptum ergo.* No ay otra, ni el contexto la señala, sino aquella: *Mansit in spelunca ipse, & duæ filiæ eius cum eo.* Concurso de ellas, y èl: *Duæ cum eo: Conceperunt ergo.* Pues si de vn concurso, dõde ellas son hijas, y èl padre; ellas nobles, honestas, señoras, atemorizadas, confusas, ayunas, desgreñadas, cubiertas de ceniza, cercadas de muertes, castigos, horrores: èl santo viejo, exhausto, desapacible, donde el tiempo, el lugar, las circunstancias, al parecer, asseguran, se infiere essa consequencia: *Conceperunt ergo*: Qual, y quales se inferiràn de otros cõcursos, donde ni ellas son hijas, ni èl padre, ni aun intercede vinculo, ò parentesco? Ellas libres, y ellos sueltos; ellas mozas, y ellos de poca edad; ellos inclinados, y ellas provocativas; ellas sin acordarse de la muerte, y ellos sin pensar en el juizio; donde el tiempo, el lugar, la edad, la gala, y el asseo combidan al delito. Catholicos, en este punto, ni la edad, ni la experiencia, ni la santidad, ni el parentesco, ni la vista de los castigos de Dios, ni el temor de la muerte, el juizio, y el infierno os ha de assegurar à la sombra de la espada de la justicia, al brocal del pozo del infierno, al ruido de la trompeta del juizio: si os poneis en la ocasion, caereis; ojalà no estuvieran tan llenas de horrores las historias: Todo esto concurriò entre Lot, y sus hijas, y saliò de la ocasion, al parecer, tan remota el incesto mas horroroso, que han visto las edades. Temblad hombres; temblad mugeres; huid, huid, q̃ en esta lid, solo huyendo se vẽce.

44 Mas dexadme confirmar lo dicho con mi texto. Yà visteis arrojar al fuego sagrado en vn pozo profundo. Buscarõ lo despues de algunos años, y hallaron al fuego cõvertido en agua, y agua crassa: *Non invenerunt ignem, sed aquam crassam.* Si se huviesse convertido en ceniza, en tierra, ò ayre, no lo estrañàra tanto; pero en agua? Ay cosa mas opuesta, ay cosa mas agena de ser agua, que el fuego? Y en agua crassa vn elemento todo espiritu? Como? Por què? Mirad donde lo echaron: En vn pozo: *Vbi erat puteus*: lugar proprio de las aguas: *Puteus aquarum*; y de aguas pesadas, y crassas, de ordinario por la distãcia de los rayos del Sol, que las purifica. Asi? Que ponen al fuego en vn lugar expuesto, y ocasionado à ser agua? Pues aunque mas oposiciõ diga, aunque mas espiritu sea, èl dexarà de ser fuego, y se bolverà agua, y agua crassa: *Non invenerunt ignem, sed aquam crassam.*

45 Y notad, que este era vn fuego milagroso, embiado del Cielo, que se avia conservado en los altares, consagrado à Dios, en que solo se consumian victimas, y sacrificios, ocupado mas de quatro siglos en exercicios santos, siempre fuego, siẽpre santo, siempre milagroso, y siempre en los altares. Mas. Que el poço estaba seco: *Vbi erat puteus altus, & siccus.* Mas. Que èl no se puso en la ocasiõ, sino que lo pusieron: *Acceptum ignem absconderunt*: y no obstante puesto en vn lugar ocasionado, fue agua, y agua crassa; sin que el tiempo, los milagros, la experiencia, ni las obras santas le valiessen.

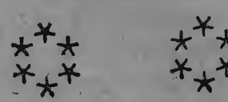
46 Y querràs tu hombre todo fuego, hecho à consumir en incendios lascibos el coraçon siempre malo, apenas quatro dias bueno, y luego à la malicia, siempre exercitado en culpas, pensamientos, execuciones, palabras inhonestas, en vnos lugares de suyo ocasionados à fuego; vn Corral de Comedias, vna alameda, vna puente, puestos por curiosidad por vèr, por oìr, y por dezir, no convierte en fuego? Y querràs tu, muger, solo ocupada en vanidades, galas, aliños, salirte por essas plazas en vna calesa, ò coche, con vn manto caìdo, ò vn rebozo de maldades. Què ello se vea, y permita! Què la doncella, que no avia de salir de la recamara, ni verla sino la luz del dia? Què la casada, que solo debia ocupar la decencia de vn estrado, ò las puntas al rostro lo preciso de las calles? Què la viuda que solo debia asistir al Templo, à su casa, y à los cumplimientos inexcusables de señora, el velo

hasta

hasta los ojos, ocupados en llorar su horfandad, salga por essas calles à cortina corrida, à cara descubierta, y à ojos libres à dàr vna, y otra buelta, combidando, quando no à las palabras, à la prostitucion de aquellos infelizes que las miran, trayendo por trofeo de ganancia à sus casas treinta, quarenta, ò cien pecados agenos, de que han sido ocasion, y quizà algunos proprios? Y que esto lo permitan los padres, y lo acompañen las madres! O Dios! O costumbres! O Lima! Y no quieres temblores? No quieres hambres? No quieres castigos? Y querràs tu, digo, muger, despues de quemar el mundo, conservarte templada en tus afectos, no convertirte en fuego del infierno? Pues te engañas, hombre. Pues te engañas, muger.

47 Que si aora en vida no huyes, te pones, y aun buscas las ocasiones, lazos de que viò lleno al mundo el grande Antonio à la hora de la muerte: los lazos, y ocasiones te buscaràn à ti, y entre ellas pereceràs sin remedio, y para siempre.
Psalm 110. v. 7. Me eriza los cabellos la amenaza del Profeta: *Pluet* (dize) *super peccatores laqueos*. Lloverà Dios à la hora de la muerte ocasiones, y lazos sobre los pecadores. Quien ha visto tal llover? Quien ha visto tal pecar? En vida, Christiano, tu te llovisteà los lazos, poniendote voluntario en todas las ocasiones: pues razon es, dize el Profeta, que en muerte, que es la hora de sus venganzas, llueva sobre ti lazos, y tentaciones, para que enredado miserablemente en ellas, empezando à experimentar en esta vida el caliz infame, y horrible del infierno: *Ignis, & sulphur, & spiritus procellarum, pars calicis eorum*, lo continùes por toda la eternidad.

48 Pues hombres, antes que llegue la hora de tan terrible, y espantosa tormenta, prevenid los lazos, que si os previenen ellos: *Prævenerunt me laquei mortis*, serà cierta la ruina. El que infeliz se hallare en la ocasion, dexela luego. El que feliz la dexò, no buelva à ella. Huid, huid, huidla todos, que por las mismas sendas que se huye, se assegura la gracia, y se camina à la gloria: *Quam mihi, &c.*

SER-



SERMON DOZE,

Y TERCERO DE LA HISTORIA

DE S. IGNACIO.

Dominus autem præcedebat eos ad ostendendam viam per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis; vt dux esset itineris vtroque tempore.

Exod. 13.

1 ROmeto Christo al q̃ venciere tentaciones, persecuciones, y calumnias, materia de que labra el mundo corona à la virtud: *Qui vicerit tentationes, persecutiones, & contrarietates*, que lo harà Columna de su Templo: *Faciam eum columnam in Templo Dei mei.* Veo, y aveis visto à mi glorioso Padre San Ignacio en Alcalà, Salamanca, y Barcelona correr por estas sendas: *Qui vicerit tentationes, persecutiones, & contrarietates.* Y al deducirlo Columna: *Faciam eum columnam*, quitandome el

Apoc. 3. vers. 12.

Vu Con-

Concilio Tarraconense la palabra, al contemplar à Ignacio ofreciendo ambos ombros al Cielo de la Iglesia, que por varias partes amenazaba ruina: autoriza la voz: *Vt tanquam atlas geminis humeris doctrina, & pietatis Ecclesiam sustentaret.* Mas què Columna? Parece la del Apocalipsis, pues sobre ella, dize Christo, que escrivia su nombre, poniendolo en sus manos: *Et scribam super eum nomen Dei mei*, que es el Nombre de JESVS. Parece la de Jeremias: *Dedi te in columnam ferream*: de fierro, ò por la fortaleza con que resistiò à los enemigos de Dios, ò por la patria. Parece la del Eclesiastico: *Tronus meus in columna nubis*: Trono de la gloria, y mayor gloria de Dios. Parece la de los Macabeos coronada de armas: *Et super columnas arma ad memoriam æternam*: ò por las que dexò pendientes en el Templo de Maria, ò por las que juega siempre triunfantes su milicia. Todas pueden ser, que para todas le sobran trofeos.

Ieremiæ 1. vers. 18.

Eclesiast. 24. vers. 7.

1 Machab. 13. vers. 29.

2 Mas siendo Ignacio, es sin duda la Columna de fuego: *Per noctem in columna ignis*, (Y aplico) que guio à Israel, que es el Pueblo Catholico, de Egypto, que es el mundo, por el desierto, que es la vida, à Palestina, que es el Cielo, triunfando de Amonitas, Moabitas, y Philisteos, que son los vicios, de Pharaon, el demonio; Columna missionera de profession. Pues esse es su instituto; tan desinteressada en todos sus ministerios, que alumbrando, y encaminando al Pueblo, desde que les alumbraba la razon, no les era de costo vn sacrificio, quizà muchas ingratitudes, sin que estas detuviessen vn punto su cuidado, ò durmiessen sus benignos influxos siempre, y à qualquier hora, de dia, y de noche, puntual à la voz, y necessidad del Pueblo: *Nunquam defuit columna nubis per diem, neque columna ignis per noctem coram populo.* Tenebrosa, y clara, apacible, y formidable *Tenebrosa, & illuminans*: que puesta entre Israel, y Egypto, el demonio, y los hombres, arrojando rayos contra el infierno, tiembla este solo à la voz de Ignacio, llegãdo à confessar por sus ministros ser el mayor enemigo, que conocia en la tierra: *Tenebrosa*: y llenando de luzes de

Exod. 13. vers. 22.

Exod. 14. vers. 20.

de doctrina, de exemplo, y enseñanza à los hombres: *Et illuminans noctem.* Columna de fuego para la luz; de nube para la sombra; de fuego para el fomento; de nube para el abrigo; de fuego para el incendio de amor, que abrigaba en el pecho; de nube por las continuas lagrimas, que inundaban sus ojos, que casi le quitaron la vista; y de vno, y otro por guia à todas horas, y tiempos en el peligroso camino de esta vida: *Vt dux esset itineris vtroque tempore.*

3 Mirad si dize el geroglifico. Mas oy hemos de vèr esta sagrada Columna, no solo sacando à Israel de Egypto, mas entresacando de Israel para columnas sostitutas de su ministerio, participes immediatas de sus luzes sus primeros compañeros, guiandolos Cabeza, y Superior: esso es tambien ser Columna, dize Joachin Abad: *Faciam illum columnam, id est Prælatum:* no solo à Palestina; pero al monte mas alto de la perfeccion Evangelica, à ser luzes de superior esfera. Mas reparad, que aunque la Columna guie, alumbre, triunfe, aunque la govierne el Angel, y aun la llene el mismo Dios: *Respiciens Dominus per columnam ignis;* ni alumbra, ni guia, ni vence sin la vara: *Eleva virgam.* Sabeis por què? Porque si èssa Columna es simbolo de Ignacio; essa Vara es simbolo de Maria, y Ignacio. No acierto jamàs à respirar sino à sombra de Maria, y en su gracia:

AVE MARIA.

Dominus autem præcedebat eos ad ostendendam viam, per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis, vt dux esset itineris vtroque tempore.
Exod. 13.

§. 2.

4 ENtrò triunfando en Parìs, despues de aver vencido en Salamanca Ignacio, llevando en mas glorioso triunfo, que Sabios, y Pompeyos, por prisioneros al carro de sus glorias, apetitos rendidos,

passiones destrozadas, inclinaciones sujetas, por despojos del combate cadenas, carceles, prisiones, y calumnias, por vanderas arrastrádo tafetanes de sombras, que levantò el infierno. Mas como siempre la contienda, que se sigue en vna vida, que es milicia: *Militia est vita hominis*, assusta los laureles de la victoria, que se consiguiò, y de ordinario el eco de vn vitor es al arma, entra alistando soldados para la nueva Campaña, ò Compañia.

5 Las primeras sendas, que rompiò en Parìs le brotaron espinas para coronarlo de rosas, entrò perdiendo para salir ganando. Empezò à cursar el trienio de la Philosophia, leyendole segunda vez à vn lucido, y numeroso concurso de Estudiantes en el Colegio de Santa Barbara el Maestro Juan de la Peña; y como la luz, aun entre los embozos, que le forman las nubes, se dexa registrar; y el fuego, aun sepultado entre cenizas, alcanza con su actividad las cercanìas; Ignacio entre los demàs Estudiantes, reparable por su edad, modestia, y compostura, sobrescrito respetoso, se hizo sentir en breve fuego oculto entre las cenizas de ignorante; luz disimulada entre las nubes de los primeros principios; crepusculos, ò sumulas del dia claro de la sabiduria. Acababa de oìr à su Maestro entre los demàs discipulos las lecciones de humana Philosophia, y empezaban à oìrle como à Maestro lecciones de Philosophia divina, porque eran todas *de Cœlo*: aquella ilustraba los entendimientos; esta llenaba las voluntades; y como estas dominan, mas se citaba à Ignacio, que à Aristoteles. Sentialo el Maestro, queriendo à los discipulos, mas estudiosos, que devotos; como si lo devoto se opusiera à lo estudiante; ò fuesse el desahogo garvo de las Escuelas.

6 Estaba en vso en aquella Vniversidad concurrir los dias de fiesta à varias palestras Escolasticas, juzgando seria menos malo dedicar los dias festivos à Minerva, que à Venus, à Mercurio, que à Baco, à los libros, que al juego, y sin distincion de dias acudian à las Escuelas en todos. Mas luego que Ignacio sembrò entre los Estudiantes el espiritu de Dios: estos dias se

des-

desocupaban las Escuelas, y se llenaban los Templos, y Hospitales. Estrañaron la falta de concurso los Maestros, y sabiendo ser Ignacio la causa, sin atender à sus buenos efectos, brotò en quexas el sentimiento, y tomò el Rector, que era Diego de Gobea, vna resolucion bien amarga al credito de Ignacio.

7 Determinò, de consulta de los demàs Maestros, darle vna *Sala*: assi llamaban vn genero de castigo, que daban à los assesinos de las letras, publicos perturbadores de las Escuelas, quedando infamados en ellas los que le recibian. Quisiera apagar aquella luz el demonio, que encendia la Providencia; porque guardando el horror de la tiniebla silẽcio à sus insultos, aun no respirara el aviso en las claridades de vn astro. Juntabanse Maestros, y Estudiantes, y armados de vnas varas, descubierta la espalda del reo, le daban cierto numero de golpes, poniendo la execucion los Maestros, y la risa, y algazara los discipulos; donde lo menos era la sangre, que salia à las espaldas, y lo mas la que brotaba al rostro. Previnole con la noticia el lance vna buena intencion. Saltò la resistẽcia àzia el reparo; retirarème, dixo, hasta que sossegada la tempestad, que levantò el ayre del enojo, halle puerto de perdon la esperanza. Mas què temor es este? Esta es la sed de tormentos? Esta es la ansia de martirios? O miserable! Anda, yo te llevarè, aunque no quieras: bien merece los golpes, quien se muestra tan lerdo en las obras de Dios: corred pies presurosos, escusad à los censores el susto de esperar. Yo me ofrecerè à las varas, me entrarè por la Sala, combidarè la espalda, besarè la mano, provocarè el azote.

8 Assi llegò al Colegio, donde juntos yà todos, le esperaba el tormento; dieronle la sentencia, y alli para aumentarlo se le ofreciò la astucia del demonio, que por aqui intẽtaba malquistar la virtud, è infamandole el lado, deshazer aquella compañia de Estudiantes devotos; atendiendo al ruido de esta voz, mas que al horror de su infamia, pidiò le dexassen antes hablar al Rector à solas. Descuido fue de la saña fiar à la contingencia de la disculpa vn castigo,

què gastò tanto aparato à las ideas; pero como tropiezan lineas de diligencias humanas en decretos divinos: quanto le importàra errar su colera à la malicia, si contemplàra entre la victima, y el cuchillo superior providencia! Permitieronle el recurso, y puesto en su presencia, con los ojos en la tierra, y el corazon en el Cielo, dixo asi: Yo, señor, por mi no rehuso el castigo, hecho estoy à carceles, cadenas, y prisiones, y no ay tantas en el mundo, quantas deseo padecer. Muchos siguen la virtud por mis consejos; estos se apartaràn de ella, y de mi con esta infamia, por ellos alego, no por mi: serà razon castiguen Christianos, como à rebolto so, à vn hombre, solo porque atrae à la virtud à los que quieren seguirla, y que me infamen, porque se aparten los que quiere Dios que se vnan? Miradlo bien à aquella luz, que nos ha de alumbrar à la vltima hora, que à vos, y à mi en breve nos espera.

9 Dixo Ignacio, y temblò el Rector, y degenerando cortesmente el incendio de su enojo, descaeciò desde lo ardiente en auras apacibles, respetòlo el fuego de su ira, y se cōvirtiò su ferocidad en lisonjas. Cojelo de la mano, entra à la Sala, donde le esperaba impaciente el castigo, y puesto en medio de ella, arrojādose à sus pies, le pidiò perdon de la ofensa, que intentò hazer à Dios, à èl, y al bien comun de las Escuelas; y qual feliz Aman à mejor Mardoqueo, diò à conocer la inocencia vencedora. Cayeronseles las varas de las manos, y la vēganza del pecho à los demàs Maestros, pasmarōse los discipulos, y fue culto, lo que iba à ser desprecio; pues yà sabe el erudito, que entre los Romanos rendir las varas: *Fasces submitere*, era veneracion. En manos de los Maestros fueron sierpes las varas, mas arrojadas à las plantas de Ignacio, cada vara fue triunfo, que floreciò à corona: asi mudan sucessos los sucessos.

§. 3.

10 Quedò picada la llama del espiritu de Ignacio, faltandole el combustible de las varas à su heroyca paciencia; mas yà que faltò sangre, arderà en agua.

agua. Supo que avia en Parìs vn Estudiante tan torpemente ciego, que ni alcanzaba à vèr el peligro de su vida, ni temia el riesgo de su alma. Exortòle, en vano, repetidas vezes à la enmiẽda; y conociendo necessitaba la porfia del achaque de mas alto remedio, lo ideò su zelo contra sì de esta suerte. Passaba aquel mancebo à deshoras de la noche, acompañado de desvelos, y de sombras, por vn puente (que sujetaba vn arroyo corriente à los rayos del Sol, perezoso à los influxos del tiempo, y de la Luna) à solicitar su ruina, donde lo arrastraba su amor. Era la fuerça del Ibierno, la hora la mas fria en Parìs, destemplado clima por los vientos. Estaba el arroyo suspenso, soplaba el ayre, elaba el tiempo, ardia Ignacio, y ardia tambien el mancebo: mas què distintos fuegos! Arroja Ignacio el manto, Adonde? Al agua: Que me abraso, y se abrasa vn infeliz; y arrojase al arroyo. Llegabale hasta los labios, no el agua, sino el yelo. O huviera huido al assombro el Bermejo, ò retrocedido al prodigio el Jordàn. El fuego ardiendo sin quemar en la zarza? Mas. La llama ardiendo sin apagarse en las aguas?

11 Passaba ya la puente: Ay infeliz de ti (dize Ignacio) corre à gozar el deleyte, que yo entre tanto estarê en este yelo, pagando à Dios tu culpa, y deteniendo su justa indignacion: aqui me hallaràs todas las noches, hasta que llegue aquella en que te enmiendes: si al bolver me hallares muerto, recogeràs mi cuerpo, siquiera porque diò la vida temporal, porque no perdiesses tu la eterna.

12 Con este dardo de fuego, arrojado de las aguas como rayo ardiente de nube fria, quedò herido el mancebo, y fuera de sì de horror; mal dixe, buelto en sì, como el Prodigo, al trueno de aquella voz, y al eficaz impulso de su propria conciencia, revocò cõ la volũtad los passos. O si se huviera arrojado à la nieve, como cõ las llamas honestissimas de Ignacio se huviera deshecho el yelo torpe de sus deseos, y apagadose con vna llama otra, peleara vn fuego con otro; pero què fuegos! El fuego santo en que se abrasaba Ignacio en las aras de su zelo, victima de charidad, con el fuego profano en que

se quemaba en las hogueras de Vènus, infeliz holocausto; el fuego arrojado del Cielo: *A Deo illatus*, en que se consumia la pureza de vn cordero en los aqueductos de Elias, ardiendo entre las mismas aguas con la llama bastarda de los falsos sacerdotes de Baal.

13 O fuente de diamante, no conoces lo que padece Ignacio; si el fuego no te liquida en aguas! Conviertate à lo menos en lagrimas la lastima. Ignacio llora aqui la dureza agena; y tu no lloras la propria? Si llora el fuego, por què no llora el agua? Mas esta no es culpa tuya, sino valor de Ignacio, que con igual prodigio rompe vn yelo, y fortalece otro: para romper el yelo de vn corazon humano, fortalece el yelo inhumano de vn arroyo: Esta es la piscina, donde, no el achacoso, sino en examen de piedad mas heroyca, el Angel que mueve las aguas, es el que se arroja à ellas, para que sane el enfermo. Esta es la fuente, que sanò Eliseo con la sal, simbolo de la pureza, contra la corrupcion. Estas son las aguas amargas de el Mara para Ignacio, dulces al prodigioso contacto de su cuerpo para aquel infeliz. Esta nieve serà bruñido marmol, en que se escriva, para admiracion de los siglos, accion sin exemplar. Benito se arroja à las espinas; Francisco se abrasa con la nieve por defenderse à sì; mas por salvar à otro, solo Ignacio se arroja. El arco de esta puente serà arco triunfal à su memoria, en que vencido aquel rapaz, mas leve que sus alas, y postrada aquella Cipria diosa, nacida de las espumas, adoren el vencimiento. Tu, ò Secana, que bañas la potentissima Corte de Parìs, recoge algunas aguas de esse dichoso arroyo, llevaràs por tributo llamas, y cristales al mar; encenderàsse el occeano, y abrasarà en continuos ardores las vltimas riberas.

14 Para tan altos fines empezò à disponer los medios, echò los ojos por la Vniversidad, y aviendo pesado en las balanzas de su alta comprehension los genios, y talentos de los que sobresalian, escogiò compañeros, no entre los malos los buenos, sino entre los buenos los mejores. Fue el primerò Pedro Fabro, Saboyano de nacion, Sacòlo la Provi-

videncia, como à David, de entre los validos de las ovejas, donde lo ocupaba la humildad de ſus padres, à los primeros aplauſos de la ſabiduria, donde mereciò coronarſe, conmutando el apellido de paſtor en el collar de oro de las ciencias, derrivando en campañas repetidas el gigante ſobervio de la heregia. Era entonces mancebo, mas de tan profundo diſcurrir, que le conſultaban oraculo ſeguro en los conſejos, blando en las palabras, noble en el genio, cauto à los engaños, ſencillo en penſamientos; y concurriendo en èl tantas prendas ſuficientes à levantarſe eſtatuas en la fantaſia, hizo confederacion tan eſtrecha con el polvo, que ſepultaba el eſplendor de tanta gloria en la profundidad elevada de lo humilde, ſin acertar à ſalir ſu preſumpcion en la Corte de los terminos de ſu cabaña. Hallò Ignacio en èl vn corazon à medida del ſuyo, y hallò Fabro vna alma à medida de ſu corazon en Ignacio. Conociòle eſte la inclinacion à lo bueno, diòle los exercicios; y acabados, lo hallò tan deſeoſo de lo mejor, que pudo con ſeguridad declararle ſu dictamen, que era en cerrando el termino de ſus eſtudios, paſſar à la Tierra Santa, y conſagrar la vida en la converſion de las almas: ofreciòſe luego Pedro por compañero en el trabajo, y por hijo en la obediencia; y en adelante, deſpedido de ſu caſa, lo ſuſtentò Ignacio de lo que para los dos pedia de limoſna.

15 Vivia Fabro en vn miſmo quarto, y en amiſtad eſtrecha con Don Franciſco Xavier, Eſtudiante de ſequito por ſu nobleza, letras, y diſcrecion, eſparcido à lo galàn, mas nunca divertido en lo Chriſtiano. Penſabalo de otra ſuerte; crecian haſta coronarſe de nubes ſus ideas; todo el mundo era corto para llenarle el pecho; y diſguſtabanle los humildes dictamenes de Ignacio, introducido por Fabro à ſu converſacion. Enamorabanle à Ignacio, como à Chriſto los alientos enemigos de Pablo, los miſmos altaneros deſprecios de Xavier: què bien bate las alas, eſto, àzia el Cielo, no avrà mas que volar. Gran pez, Padre mio, tened la red, que en èl pillais à vna mano el Oriente. Conocido el genio, formò por

otro lado la bateria para conquistar el fuerte. Alababale todas sus acciones, aplaudiale todos los actos literarios, solicitabale amigos, y en vna Cathedra de Philosophia, que obtuvo, se hizo su Cathedrero; hizo su entrada al pecho, por donde, disimulandose al examen de el entendimiento, le comprò la voluntad con moneda doble de alabanzas. Ya era gratitud para con Ignacio en Xavier, el que antes displicencia; de la gratitud se labrò la amistad, y passò con la experiencia de su santidad à respeto.

16 No perdia lance de herirle el corazon con alguna verdad; proponiale felicidades, y caminando la razon divertida al viento de las que sonaban lisonjas, corria con semblante apacible à los fines de Ignacio. Dar peso al ayre fue empeño de la divinidad: *Qui dat ventis pondus*: Y dar peso à las vanidades de Xavier fue el empeño de Ignacio. Despues de averle celebrado la discrecion, la capacidad, sus meritos, y letras, le dezia, como quien miraba à otra parte: Pero què importa al hombre hazerse dueño del mundo, si pierde el alma? *Quid prodest homini si vniversum mundum lucretur animæ verò suæ detrimentum patiatur*? No es assi, Don Francisco? Daba el golpe, y antes que sintiesse la herida le alhagaba la llaga. Favorable ha empezado la fortuna, grandes puestos os esperan, muy debidos por cierto à vuestros grandes talentos; pero esto de morir, es gran trabajo, y mayor, que ignoremos el quando. Si las conveniencias de esta vida asseguraran los lances de la otra, se podian desear; pero si con ellas se arriesga la salvacion, no quiero conveniencias. Essos talentos, essa discrecion, esse espiritu mayor que todo el mundo, solo Dios puede, y debe llenarlo; puestos, honras, riquezas, polvo, ayre, vanidad, indigno empleo de vn pecho generoso: y falseandose la llave al disimulo, revelaba el corazon en el semblante, lleno todo de ardores soberanos. O diestro cazador! què bien disimulas entre flores el lazo, para que cayga en èl la generosidad del Leon! doras la punta, para hazer mas amable la herida; alhagas el genio, para obligarlo; llenas de fragrancias el ayre, para atraerlo. Estas verdades,

des, arrojadas con disimulo, y à tiempo, fueron labrando en Xavier, hasta que abandonadas todas sus esperãzas, se resolviò à seguir en todo, y sujetarse al dictamen de Ignacio. O dia feliz para el Orbe Christiano!

17 Con las vozes, que dexò Ignacio de su santidad en Alcalà, llamados de altissimos deseos de imitarle, salieron en busca suya à Paris Diego Lainez, de veinte y vn años de edad, y Alonso Salmeròn de diez y ocho, ambos ya graduados de Maestros, y de tan altas letras, que fueron entonces la admiracion de Parìs, y con el tiempo el assombro del mundo. A dos, que buscò Ignacio, le pagò Dios con otros que le truxo. El quinto de sus hijos fue Nicolàs de Bobadilla, Maestro en Valladolid, donde aviendo leìdo vn Curso de Artes, passò à Parìs, deseoso de mas gloria, à estudiar Theologia; y atraido del exemplo, y limosnas de Ignacio, se resolviò à seguirle. El sexto fue Simon Rodriguez, insigne Portuguès, quien comunicando sus pensamiento à Ignacio, y hallandolo templado al mismo punto, se le ofreciò compañero al logro de sus intentos. Estas fueron la seis primeras piedras fundamentales de esta fabrica. A estos, pues, de suerte conservò separados algun tiempo, como si cada vno fuera solo, sin noticiar à vnos, hasta assegurar su constancia de la conforme resolucion de todos. Labrò divididas las piedras este sabio Salomon, mas con tal arte vniformes en todo, que quando llegarõ à juntarse, y formar Compañia, sin el ruydo de vn golpe, quedaron vnidas, y ajustadas à este gran edificio.

§. 4.

18 PAra dia fixo, à que precedieron oraciones, y ayunos, citò à cada vno, diziendole era ya tiempo de passar à las manos los deseos, y que advirtiesse avia otros, que aspiraban à lo mismo à quienes conocerian el dia señalado. Bien discurria el deseo quienes eran, encontrandose antes de verse, por la modestia, exemplo, y buen nombre, los vnos à los otros. Si serà Xavier? (dezia Fabro) que ha dias que piensa de otra suerte. Si serà Fabro? (dezia Xavier) que sus creditos dieran gran exem-

plar. Lainez dezia, ſin duda es Salmeròn, grandes talentos para grandes empreſſas. Dezia Salmeròn, Lainez ſerà vno, que ſu gran ſabiduria tendrà cabal empleo en la converſion del mundo. Aſsi lo diſcurrian, haſta que llegando aquel dia, perezoſo para ſu anſia, tierno para Ignacio, y feliz para noſotros, ſe juntaron los ſiete mayores Eſtudiantes de Parìs, para ſer los ſiete mayores hombres de ſu ſiglo, y de otros; ſiete rayos contra la heregia, templados en vna hoguera; ſiete llamas, que avian de abraſar en amor de Dios el Orbe; ſiete Columnas del Templo de la ſabiduria; ſiete Angeles Predicadores, cuyas vozes llenaron las quatro partes del mundo; ſiete montes de la Igleſia Romana. Fueronſe recibiendo con los brazos, y el corazon abiertos, dandoſe mutuos glorioſos abrazos, y placemes de merecer cada vno elevar ſus intentos con la compañia de los otros. Hizieron vn rato de oracion, y dixo Ignacio:

19 Voſotros ſois à quienes entre tantos ha eſcogido el Señor para empreſſas heroycas; aſsi me lo dize el corazon. Emplear las vidas en la ſalvacion del mundo, aſſegurando la propria, es el exercicio mas heroyco de la vida Chriſtiana: eſte fue el de los Santos; eſte el de los Apoſtoles; y eſte finalmente el de Chriſto, exemplar primero de los hombres. Eſte es mi intento, y eſte reconozco ſer el vueſtro. Acudir à la parte mas neceſsitada, debe ſer la primera obligacion; y juzgo que lo es aquella en que ſe executò nueſtra redempciõ. Y aſsi hecho voto de caſtidad perpetua, y pobreza voluntaria, fuera bien, ſi os parece, paſſar à eſte glorioſo empleo à Paleſtina. A mas mundo ſe alentaban otros, mas ſujetandoſe al dictamen de Ignacio, à quien ya veraban Padre, Maeſtro, y guia, reſolvieron lo miſmo; y juntos el dia de la Aſſumpcion de MARIA Señora nueſtra, año de 1534. en vn Templo fuera de los muros de Parìs, cuyo titulo es Santa Maria de los Martyres, para que todo, dia, lugar, y patrocinio tuvieſſe à Maria por norte de ſu navegacion, diziendo Miſſa Fabro, que ſolo era Sacerdote entre todos, en vna Capilla ſubterranea, y en preſencia de Chriſto Sacramentado, hizieron

voto de pobreza, y castidad, de no recibir estipendio, ni limosna por Missas, confessiones, predicar, ni otro algun ministerio en favor de las almas, y de peregrinar à Palestina; declarando, que si aviendo esperado vn año, no huviessen podido executar el viage, se juzgassen absueltos de este voto, y obligados à ponerse en manos del Pontifice, para que dispusiesse à su arbitrio de sus personas en la parte, ò region que fuesse de su gusto. Comulgaron despues, y passando en oracion, lagrimas, y dulces conversaciones lo restante del dia, se retirò cada vno à su posada, prosiguiendo algunos sus estudios, hasta acabar el Curso, que fue por Enero de 1537. en que se pusieron en camino en prosecucion de su voto.

20 En este tiempo hizo raras conversiones de hereges, y pecadores Ignacio; y acabados sus estudios con grandes ventajas en ambas Facultades de Artes, y Theologia, obtuvo el lauro de Doctor, con aquel que llaman en Parìs examen de la piedra, en que los rigores, y apices de observancia suplen la falta de dinero del que se gradùa, pagando en propinas de suficiencia, lo que no pueden en plata. Piadosa disposicion, para que la pobreza no defraude de esta honra à los que por sus letras eximias la saben merecer, y no la pueden pagar. Por orden de los Medicos se viò obligado à bolver à su Patria, à recobrar, reconociendo los primeros naturales ayres, la perdida salud à violencias de vn fiero dolor de estomago, que sin poder la medicina vencerlo, lo tenia su violencia rendido, sin dexarle otro exercicio, que el de la paciencia, tabla de infelizes en lances desesperados. Los trabajos del camino, los exemplos de su patria, la reformacion de Aspeitia, los milagros que obraba por instantes, no se ciñen à terminos tan cortos. Voy despuntando meritos, y prodigios. Embarcòse, cobrada la salud, para Genoba, donde aportò naufrago, mas como no tenia otra alhaja propria, que la vida, salva esta, no perdiò en el naufragio otra cosa. Passò à Bolonia, y aviendo caìdo cerca de la Ciudad en vn arroyo, corriò todas sus calles mojado, y lleno de lodo, mendigando vn pedazo

de

de pan, sin recibir en ella, por permision divina, para corona de su tolerancia, mas que burlas, y oprobrios. Corred, querido Padre mio, que en los sulcos, que formã en essas calles vuestros passos, siembra vuestra paciencia, y riega la sangre vergonzosa, que arroja el corazon à las mexillas, han de segar vuestros hijos coronas. Dexemoslo en Venecia esperando à los suyos, y vamos à conducirlos, que ya salen de Parìs.

21 Eran ya nueve, por aversele vnido tres insignes Letrados, Claudio Jayo, Pascasio Broet, y Juan Coduri. Salieron sin mas adorno, que el de sus grandes talentos; pero ocultos por humildad en lo exterior; su trage de Estudiantes, vna esclavina, bordon, vn lio de papeles al ombro, Rosario al cuello, provision abundante de paciencia. Caminaban sin que los detuviessen los mõtes, que à cada passo les ponia à la vista, nunca menos falsa, por nunca mas fundada la esperanza; ni à Xavier la possesion de vna Prebenda en Pamplona, cuya noticia le llegò al desprecio, no al cuidado. Los caminos estaban sembrados de Exercitos opuestos, soldados sueltos, y descorteses, desahogaban en burlas, lo que no lograban por su pobreza en el pillage. Los cãpos de la Lorena estaban inundados, por las continuas aguas; los montes de Alemania embarazados de nieve; las sendas borradas; los rios invadeables; el alivio de las possadas, tormento, por la liviandad, y desahogo de los que concurriã; la comida poca, y vil; la cama el suelo humedo, y desigual.

22 Las Ciudades, y Pueblos, habitados de hereges, conociendolos, por la insignia del Rosario, Catholicos, los provocaban à molestas disputas; en vnas callaban, y hazian mas, porque se vencian à sì; en otras hablaban, y hazian menos, aun venciendo à otros; en otras respondian. Picòsse en vna poblacion de Luteranos el zelo santo de Lainez, y admitiò la disputa con vn Ministro de credito entre ellos. Trabòsse à vista de muchos, y voato de ergos. El herege, como no consiste en el ergo bien gritado, sino bien deducido, callò en breve con empacho, confessando por entonces, à titulo de cansado, el rendimiento. Citòlos

à nueva disputa el dia siguiente: trataba de quitarles aquella noche las vidas, sacrificando al furor, y venganza aquella inocente compañia; mas guiados por sendas escusadas, antes de amanecer, de vn hombre, que era Angel, ò de vn Angel, que pareciò hombre, previno la providencia las disposiciones de la malicia. Llegaron finalmente à Venecia, firmando tantas victorias como passos, donde en brazos de su santissimo Padre, que alli los esperaba, tomaron puerto feliz. Dexemoslos descansar.

MORAL.

§. 5.

23 LA sagrada, eficaz, valiente meditacion, con que arrancando del mundo, y sus esperanzas sus nueve ilustres compañeros Ignacio, formò su milicia, y Compañia de Jesus, fue aquella, que llama la de las dos Vanderas: *De duobus vexillis*: primera de la segunda semana de sus santos exercicios: en esta ideò el nombre, fin, è instituto de su gran Religion. Propone dos Exercitos, en que levantando vanderas Dios, y el demonio, se alistan soldados, ò para seguir à aquel caminando por passos de luz à la Patria: *Iustorum semita quasi lux splendens*: ò para seguir à este por sendas de tinieblas a la perdicion: *Via impiorum tenebrosas*. Al calor de esta meditacion se resolvieron aquellos nueve Gigantes de la Vniversidad de Paris à seguir à Christo, alistandose en su Compañia, mas por las nuevas sendas, que Ignacio, columna de fuego, les monstraba: *Per noctem in columna ignis*: y es el caso de nuestro simbolo, en que Pharaon, y su exercito, à la vna Moyses, y el suyo à la otra, forman vandas; de Dios esta, del demonio aquella; guiando la columna por rumbos singulares los Exercitos de Dios, hasta la tierra prometida, que es el Cielo.

Prov. 4. vers. 18.

24 Mas como aunque lleva Ignacio su propia Cõpañia por passos mas estrechos de preceptos, y consejos à fines mas altos: *Si vis perfectus esse vade vende omnia quæ habes, da pauperibus, veni, & sequere me*: El fin de su instituto, es guiar todos los Exercitos de Chris-

Math. 19. vers. 21.

Christo por sendas mas tribiales de solos los precep-tos à la gloria, componiendo la propria con la agena salvacion: *Si vis ad vitam ingredi serva mandata.* Resuelvo, señores, gastar este rato en daros à vèr la felicidad de estos passos, que os llevan à la gloria, guiados de la columna, la dificultad de aquellos que os llevan al infierno, arrastrados de vuestros apetitos; daros à conocer lo que và de milicia à milicia; como trata à sus soldados la culpa; como trata à los suyos la gracia, para que, despreciando rosas, que son espinas, anchuras, q̃ pàran en ahogos, y ahogos sempiternos, abrazeis espinas, que son rosas, y estrechuras, que pàran en alivios, y alivios para siempre.

Vers. 17.

25 Errado hemos el camino: *Ergo erravimus à via veritatis*, dizen alli vnos hombres: que arduas; y dificiles sendas han roto nuestros passos: *Ambulavimus vias difficiles.* Cansados, molidos, y hechos dos mil pedazos hemos llegado à la jornada: *Lassati sumus in via.* Pues si llegasteis, descansad. Què es descansar? si han llegado al infierno: *Talia dixerunt in inferno.* Y para llegar al infierno tanto cansancio? *Lassati sumus?* Notable necedad; pero ordinaria! Pregunto: El camino del infierno, no es camino de rosas, no es ancho, no es cuesta abaxo? Assi parece, y assi lo pinta el demonio, quando nos combida à èl. Mas à quienes creerèmos, à quien nos quiere engañar, para perdernos en el camino, o à los que perdidos en èl, les enseñò la experiencia? Ya se vè. Y estos, què es lo que dizen? Que son arduas, asperas, y dificiles las sendas del infierno: *Vias difficiles ambulavimus*: que erraron el camino, y despues de cansarse, y mas cansarse: *Lassati sumus*, dieron en el infierno: *Talia dixerunt in inferno.*

Sapient. 5. vers. 6. & 7.

26 Oìd aora al contrario à David: *Notas mihi fecisti vias vitæ*: Hizisteme, Señor, patentes las sendas de la vida: què sembradas de espinas! què arduas! què cuesta arriba! Lo que sè es, que no dì passo sin gozo, que no conocì de rostro en todo el camino à la tristeza: *Ad implebis me lætitia cum vultu tuo*: ni movì pie sin la mano de Dios: *Delectationes dexteræ tuæ vsque in finem.* Psalm. 15. vers. 10.

Mirad

Mirad lo què và de vnos caminos à otros, de vnas à otras vanderas. Alli arduidades: *Vias difficiles*: yerros: *Ergo erravimus*: cansancios: *Lassati sumus*; y finalmente infierno: *In inferno.* Aqui alegria: *Ad implebis lætitia*: consuelo: *Delectationes*: socorros de la mano de Dios: *Dextera tua*: y finalmente gloria: *Vsque in finem.*

27 Oidle referir al intento vn sucesso notable al mismo Christo. Vn hombre baxaba de Jerusalem à Jericò: *Homo quidam descendebat ab Jerusalem in Jericò.* (Luca 10. vers. 30.) Al mismo tiempo subia otro de Jericò à Jerusalem: *Samaritanus quidam iter faciens.* (Vers. 33.) A lo menos no baxaba, pues advirtiendolo el texto del Sacerdote, y el Levita: *Accidit, vt Sacerdos quidam descenderet: similiter & Levita.* Del Samaritano solo dize, que hazia viage: *Iter faceret*; y como esse se forma solo de subir, y baxar, es cierto, que subia. Pues mirad la diversidad de fortunas en vn mismo camino. El que baxaba cayò en manos de ladrones: *Incidit latrones*, que despojandole, hiriendole, y dexandolo medio muerto, se fueron: *Expoliaverunt eum*, (Vers. 31.) *& plagis impositis abierunt, semivivo relicto.* El que subia passa libre, y seguro; acude al herido, ponelo en su cavalgadura, ligale las heridas, curaselas con oleo, lavaselas con vino, llevalo à vna venta, dà dos denarios por principio de la cura, promete cabal la paga, y passa su camino: *Alligavit vulnera eius, infundens oleum, & vinum, & imponens illam in iumentum suum duxit in stabulum: Et altera die protulit duos denarios, & dedit stabulario.* (Vers. 34.) Notable cosa! Dos hombres en vn mismo camino, à vn mismo tiempo, qual serà la razon de tanta diferencia? Dirè. Jericò es el mundo, yà se sabe; Jerusalem el Cielo, no se duda. El camino, esta vida. En ella el que baxaba buscaba al mundo; el que subia, solicitaba el Cielo. El vno cuesta abaxo seguia al demonio: *Descendebat.* El otro cuesta arriba seguia à Christo: *Ecce ascendimus Jerosolimam* (Math. 20. vers. 18.) Pues para que conozcan como trata Dios à los que le siguen, y el mundo à los que le buscan, por esso en vn mismo camino, à vn mismo tiempo, sin mas diferencia, que subir, y baxar, buscar à Dios, ò al mũdo; al vno, todos son infor-

tunios, desgracias, perdidas, achaques: y al otro todas son dichas, sossiegos, felicidades: el vno, despues de muy cansado, y cargado de heridas, à buen librar parò en vn hospital: *Duxit in stabulum*: y el otro, sin fatiga, muy lleno de alientos, y salud, y aun sobrado de medios, para acudirse à sì, y al pobre: *Alligaverit vulnera eius*.

28 Quantas vezes, Catholicos, es sucesso esta parabola? A quantos veis pobres, despreciados, enfermos, desamparados? A quantas horror de la Republica, ò pidiendo por essas calles limosna, ò cargando, como la Samaritana, el cantaro de agua, teniendo cinco galanes, para que beban ellos; ò convirtiendo, como intentò con Christo el demonio, con el afàn de sus manos vnas piedras en pan? Què es esto? Que ha de ser? Que assi trata el demonio, y el mundo à sus amigos, bien trabajados, y mal satisfechos: *Lassati sumus*: sendas dificiles de la culpa: *Vias difficiles*: yerros inexcusables del pecado: *Ergo erravimus*. Què desgracias son estas? Nada me sale bien, el empleo se pierde, la cosecha se malogra, el navio se hunde, el deudor quiebra, hallome perdido, enfermo, sin sossiego, sin gusto. Sigues al mundo? Si. Pues no preguntes, que assi trata à los que le siguen este. Eres esclavo del demonio por la culpa? Pues no te admires, que assi regala este iniquo señor à sus esclavos, mas cruel con los que mejor le sirven. Y ay tantos que le sirvan? Assi trata à sus soldados, arrastrandolos por calles, plazas, y campos, y le faltan manos para assentar los muchos que se alistan en sus infames vãderas: vazios los quarteles de Christo, aun para las messas. Notable sinrazon!

§. 6.

29 VEd el caso à la letra. Vn hombre dispuso vn combite, y grande, que para hazerlo mas libre de reparos, y aliños, y assi mas apetecible, llamò cena: *Homo quidam fecit cœnam magnam*. Quien pensàra, que no cerrandose à ninguno la puerta, no se llenassen al punto los lugares? Pues mirad lo que fue necessario. Combidò à muchos: *Et vocavit multos*, y se escusaron todos: *Et cœperunt*

Lucæ 14. vers. 16.

Vers. 18.

runt omnes simul excusare. Ay tal descortesia? Manda à sus siervos, que salgan por las Villas comarcanas, è introduzgan (que suena à violencia) à los pobres coxos, debiles, mancos, y ciegos à la cena: ***Exi cito in plateas, & vicos Civitatis, & pauperes, ac debiles, & cæcos, & claudos, introduc huc.*** Y toda-
Verf. 23. via sobraban los lugares: ***Et adhuc locus est.*** Pues andad à los caminos, y entradas de la Ciudad, y obligad à que entren à quantos encontrareis: ***Exi in vias, & sepes: & compelle intrare.*** Notable desgracia de combite! Sino lo dixera quien no se puede engañar, apenas se hiziera verosimil el caso. En los primeros fue importuna la escusa: Si es de noche: *Hora cœnæ*; à què proposito; que và à probar vnas iuntas de bueyes el vno; que và à reconocer vna granja el otro: y al que se và à casar, que daño le hiziera llevarse la boda, y à costa agena en el cuerpo? En los segundos. La intrepidèz de vn pobre declarado ha menester que lo introduzgan à lograr vna sopa? *Introduc*? Buscan arrastrando por las calles vn pedazo de pan, y han menester; que los carguen à vn combite? En los terceros. Gente del campo, siempre à sazon las ganas, la hambre siempre à punto, se les entra vna cena por los labios, y han menester violencia? *Compelle.*

30 Què es esto? Tan corta la experiencia, y la razon? Què ha de ser? Ser esse hombre, que dispuso la cena Christo (dizen todos los Santos) essa cena la gloria, essos cortesanos, pobres, y ganaderos, hombres, tenerlos ocupados el mundo, el demonio, y la carne en sus tratos, ganancias, y deleytes: ***Villam emi. Vxorem duxi:*** y dàr à conocer Christo, para nuestra confusion, que quando à èl le faltan soldados, que le sigan, aun para el regalo de la mesa. ***Cœnam magnam***, siendo necessario combidar, introducir, compeler: ***Vocavit introduc: Compelle***, le sobran al demonio, al mundo, y la carne, aun para la fatiga: ***Necesse habeo exire.***, y para arrastrarlos hambrientos por las calles, y plazas: ***Claudos, cæcos, & debiles.***

31 Con notable horror mirais à Dios, con notable displicencia sus caminos, con notable miedo sus Vanderas. Pues os engañais,

Catholicos; probad, gustad vn poco de Dios, tratad algunos dias de virtud, y vereis quan al contrario es de lo que discurre vuestro vano temor: *Gustate, & videte, quoniam suavis est Dominus*: gustad, y ved la suavidad de Dios, dize el Profeta Rey: Que diga Christo: *Palpate, & videte, quia spiritus carnem, & ossa non habet*: tocad, y ved mi carne. Bien, que lo corporeo es objeto de la vista; pero gustad, y ved la suavidad de Dios. Como, si por ser incorporea, no se vè: porque es tan excessiva, tan manifiesta la dulzura, y suavidad de Dios, luego que la gustan los hombres: *Gustate*, que casi se llegar à vèr, dexandose percibir de los sentidos: *Videte*.

Psalm. 33. vers. 9.

Luca 24. vers. 39.

32 Aora entrèmos en quenta, que deseo convenceros en punto tan importante. Què os atemoriza? Què os detiene à no emprender el camino de vuestra salvacion, siguiendo las luzes de la columna, que guia? Lo que he de dexar, y lo que he de emprender. He de dexar la amistad, los deleytes, las vistas, las ocasiones, la hazienda mal ganada, ò injustamente posseìda, el trato ilicito. Quien tiene aliento para tanto? He de emprender vna vida casta, modesta, cuidadosa, amarga, melancolica, sendas todas de espinas, camino estrecho, por boca del mismo Jesu Christo: *Arcta via est.* Vn exercito formado de mundo, demonio, y carne, que insta con la desesperacion de dexado à las espaldas; vn mar de amarguras, que amenaza en lo que se emprende à la vista. Es mas? No, Pues oìdme en breve dos argumentos, para passar al mio.

Math. 7. vers. 14.

33 Es arduo, es dificil, està sembrado de espinas, y acometido de dificultades el camino de los divinos preceptos, por donde guia la columna? Pues sabete, hombre, que no ay otro para llegar al Cielo. Si resuelves condenarte, bien vàs, y en breve, por las sendas que llevas; mas si deseas salvarte, es preciso que sigas por esse mar de dificultades la columna. El segundo. Mira vn exercito innumerable de virgines, casadas, viudas, mancebos, varones, viejos, caminando por essa senda angosta, pisando essas espinas, perseguido, y triunfante de esse infame esquadron de enemigos. Y mirá à mis

san-

santissimos Padres, que por sendas mas sublimes, dexando, sobre essos comunes embarazos, honras, esperanzas, possessiones, y à sì mismos, le siguè mas elevados rumbos à la columna. Pues como no te averguenzas de no hazer por salvarte, lo que tantos hizieron por salvarse? Mas dexo estos argumentos, y voy al de mi empeño.

34 Si esta empressa se huviesse de intentar con solas vuestras fuerzas, si este exercito enemigo se huviesse de vencer con solos vuestros brios, y este mar de dificultades se huviesse de superar con solos los alientos humanos, no dudo lo arduo, lo dificil, lo aspero, y casi impossible del empeño; pero aviendo de ser con la gracia de Dios, las sendas torcidas seràn caminos llanos: *Erunt prava in directa*; y las asperezas sendas dociles: *Et aspera in via planas.*

Isaia 40. vers. 4.

35 Tengo hecha vna observacion singular en vn texto comun, y del comun de los Santos: *Iustum deduxit Dominus per vias rectas, & ostendit illi Regnum Dei.* Al justo lleva el Señor por por caminos derechos, mostrandole el Reyno de Dios, dize el Espiritu Santo; esto es, por sendas faciles, seguras, y desembarazadas, dize el Padre Cornelio: *Id est semitis tutis, facilibus, & expeditis*: y à mi me parecia lo contrario; porque juzgo, que no ay camino mas arduo, y lleno de embarazos, que el derecho. O sino, empréder à llegar por derecho à vna de essas Ciudades, encontrareis montes incontrastables, bosques impenetrables, rios invadeables. Para evitar estas dificultades, se abrazan los rodeos, tuercese el camino à coger la ladera, desviase à buscar la senda, echase por vn lado à ganar la puente, evitase con vna, y otra buelta el mar, que se opone, el risco, que embaraza, ò el medano de arena, que resiste; solo vn ave por la region del ayre puede hazer por sendas derechas vn viage. Luego guiar Dios al justo por caminos derechos, es llevarlo por sendas las mas arduas? Yà se vè. Pues mas. Este verbo *Deduco*, propiamente significa guiar de vn lugar alto à otro inferior, y baxo: *Dedúcere propriè significat superiori loco in inferiorem ducere*, dize el Calepino, y assi caminar cuesta

Sapient. 10. vers. 10.

abaxo.

abaxo. Y aqui otra dificultad. A donde guia Dios? Al Cielo: *Et ostendit illi regnum Dei.* Y el camino del Cielo no es siempre subiendo, y cuesta arriba? *Ecce ascendimus, quæ sursum sunt quærite?* Es cierto. Pues como guia Dios al Cielo, y guia cuesta abaxo: *Iustum deduxit Dominus: Deducere propriè significat ex superiori loco in inferiorem duceret.* Y de ambas dificultades se forma la mayor. Caminar por sendas derechas, es arduìdad; caminar cuesta abaxo, es facilidad: arduìdad, y facilidad en vna misma accion, no se componen: luego ni el verbo *Iustum deduxit*, con las sendas: *Per viam rectas.*

36 Pues todo se compone con el verbo. Este significa (dize el mismo Calepino) no guiar como quiera, sino traer guiando: y como trae Dios à los hombres al Cielo, con su gracia, dizen con San Agustin los Theologos, que assi declara sus divinos influxos: *Ramum viderem ostendis ovi, & trahitur: nuces ostendis puero, & trahis illum.* Pues yà està entendido, sin oposicion, el texto. Es verdad, que las sendas por donde guia Dios al justo por sì, y estando à nuestras fuerzas, son arduas, asperas, dificiles: *Per vias rectas*, cuesta arriba: *Ascendimus: sursum sunt*; mas como el mismo Señor, que los guia, con su gracia los trae: *Deduxit Dominus: Trahis illum*, las mismas asperezas se convierten en llanuras, las arduìdades en suave facilidad, rindiendo à impulsos de la gracia los mas altos montes de dificultad el copete. Es verdad, que dexar el deleyte, la costumbre de muchos años, despossеerme de la hazienda mal ganada, ajustarme à las leyes, y mandatos de Dios, es tan cuesta arriba, que con todas mis fuerzas no pudiera dàr vn passo: *Ascendimus*; mas en trayendo Dios, en entrando su gracia, se haze tan cuesta abaxo, que solo con moverte, dexandote traer, los daràs todos: *Deducere est ex superiori loco in inferiorem ducere.* Què cosa mas cuesta arriba à las fuerzas humanas, que dexar vnos mozos, los mas sabios de la Vniversidad de Parìs, los aplausos, los grados, las Cathedras, los puestos, las esperanzas, que emprender vna vida pobre, humilde, peregrina, despreciada? Y què cosa mas

cuesta

cuesta abaxo à mis santissimos Padres? Corriã à la mortificacion, buscaban el desprecio, huìan de las honras, añadiendo penas al gusto de padecer. Quien hazia tan faciles vnas sendas tan arduas? Ellos. No la gracia de Dios con ellos: *Sed gratia Dei mecum.*

37 Ponenos el exemplar de esta doctirna la misma sabiduria pocos versos despues en nuestro texto. Quereis, dize, saber à quienes llevò por estas sendas Dios? Pues fue à los Israelitas, quando guiados de la columa passàron el mar bermejo: *Et deduxit illos in via mirabili: Et fuit illis invelamento diei, & in luce*
Vers. 17. *stellarum per noctem. Transtulit illos per mare rubrum.* Y pues nos ofrece lo que debiamos buscar, notad el caso. Contemplad à Israel entre el mar, y Pharaon, à las espaldas vn poderoso exercito, que los sigue: *Levan-*
Exod. 14. vers. 10. *tes oculos filij Israel viderunt Ægyptios post se.* A la vista el mar, que erizado en espumas, amenaza à tragarlos: *Repererunt eos in castris super mare.* Resistir, ni ay fuerzas, ni es posible: acometer al mar, es ahogarnos. Què confusion! Yà estais en que Pharaon, y su exercito son los tres enemigos, mundo, demonio, y carne, que ha de dexar el hombre, quando trata de veras de salvarse; que los Israelitas son los fieles al salir de la culpa, acometidos de tan crueles enemigos, por bolverlos à su esclavitud antigua; que el mar es el camino de la virtud, por donde guia la columna à la tierra de promission, que es la gloria.

38 No es esta la confusion de vna alma al salir de la culpa, entre el exercito de enemigos, que dexa, y le persiguen, y el mar de dificultades, que emprende, y le amenaza? Si. Pues oìd à Moyses: *Israelitas*, dize, *nolite timere:* No temais, no temais. Cae sobre ellos vn exercito armado de fierezas, y no han de temer? No. Por què? *Dominus pugnabit pro vobis.* Porque Dios, y su gracia pelearà por vosotros. Bien. Esso contra los enemigos, que acometen; el mar quien lo ha de vencer? El mesmo: *Cumque extendisset* Vers. 21.
Moyses manum super mare abstulit illud Dominus flante vento vehementi, & urente tota nocte & vertit in siccum, divisaque est aqua. Porque

embiò

embiò vn viento vehemente, y que significa la gracia, y dividiendo al mar, no solo lo secò, y formò calles libres, faciles, apacibles, y hermosas, sino que de los mesmos riesgos hizo las seguridades, sirviendoles las aguas de muros, y defensa. Pudo ser el lance mas apretado? Pero estando à las fuerzas humanas, no pudo ser mas prompta la salida. En esto parò aquel exercito de enemigos q̃ aterrorizaba, aquel mar insuperable, que se ofrecia à la vista? Si. Y en esto pàran todas en entrando la gracia. Poned, hombres, el pie sobre las ondas, y vereis como se forman sendas las que parecen aguas; pisad essas espinas, y las hallareis rosas; entraos por el mar, si por aì guia la columna, que à influxos de la gracia, hallareis seguridades donde temiais
Vers. 19. peligros: *Filij autem Israel perrexerunt per medium sicci maris.*

§. 7.

39 Tiene lo dicho vn gran argumento contra sì. Si son tan suaves en su mesma arduidad os caminos del Cielo. Si tan arduos en su mesma suavidad los del infierno. Si trata el demonio tan mal à los que le siguen. Si trata Dios tan bien à los que se alistan debaxo de sus vanderas: como experimentamos tantos pecadores dichosos, como reconocemos tantos justos infelizes? Ricos, honrados, y abundantes aquellos; pobres, perseguidos, sin honras, ni conveniẽcias estos. Gozan de la misma luz los malos, que los buenos, del mismo temple de Cielo, y suelo; ni se les cae la casa, ni se les queman las miesses, ni dexa de brotarles el campo. Pongo exemplo. Si se forman sendas en el mar, si se enjugan sus calles, si se siembran de flores, para todos se siembran, y para todos se enjugan: para los Israelitas: *Ingressi sunt filij Israel per medium sicci maris*, que siguen la columna; y para Exod. 22. vers. 29.
los Egypcios, que siguen à Pharaon: *Persequente Ægyptij ingressi sunt post eos.* Vers. 20.
Con vna distincion, que los Israelitas justos entran huyendo, y perseguidos, y los Egypcios pecadores, siguiendo, y persiguiendo: *Persequentes Ægyptij ingressi sunt post eos.*

40 Que hiziesse este ar-

argumento vn Gentil, ò Atheista, sufrieralo la razõ; pero que lo formen Catholicos, y aun se dexen concluir de su falacia, insufrible demencia! Los pecadores felices, los justos desgraciados. Herodes en el trono, y el Bautista en prisiones: *Ioannes in vinculis: In diebus Herodis Regis.* Luego ay eternidad? Valiente consequencia de mi Lusitano Maestro! La niegas? Pues eres Atheista. La concedes? Pues oyeme esta à mi. Ay eternidad de penas para los pecadores, y eternidad de gozos para el justo. Luego no ay pecadores dichosos, ni justos desgraciados. Pruebo la consequencia. Toda felicidad consiste en el gusto, y sosiego del animo; toda infelicidad en la inquietud, y disgusto del corazon. Aquel serà feliz, que se hallare gustoso en su infelicidad; y aquel serà infeliz, que se hallare sin sossiego en su dicha. Este es dogma assentado entre Philosofos. Y al lado de esta verdad creida: Ay eternidad de penas para el pecador, y yo lo soy: cabe gusto, y sossiego, aunque me lisongeen todas las felicidades? No. Al lado de esta. Ay eternidad de gozos, y felicidades para el justo, y mi conciencia me dize que lo soy: se haze lugar el disgusto, ò la inquietud, aunque me rodeen las desgracias? Menos. Luego si ay fè, ni ay pecador dichoso, ni justo desgraciado. Pongo exemplo.

41 Es cosa admirable lo que passa entre Pedro, y el rico. Pedro en vna carcel rodeado de soldados, y enemigos, esperando la muerte por instantes, pobre, ayuno, ceñido de cadenas, en el duro suelo, y entre dos fieras: *Erat Petrus inter duos milites vinctus catenis duabus.* El rico en casa, assistido de criados, sobre colchones de pluma, abundante de bienes: *Multa bona habes*, bostezando dichas: *Comede, & epulare*, asegurandose muchos años de vida: *Reposita in annos plurimos.* Puede aver hombre mas infeliz, que Pedro? Puede ser hombre mas dichoso, que el rico? Parece, que no. Pues notad lo que haze Pedro, enmedio de su infelicidad: dormir à todo sueño: *Erat Petrus dormiens.* Y el rico, què haze entre sus dichas? Velar à

Act. 12. vers. 6.

Luca 12. vers. 19.

toda inquietud: *Quid faciam?* Vna buelta: *Scio quid faciam*: otra: *Destruam horrea mea*: otra: à vozes de quexas, y sentimiento le suenan à San Ambrosio. Ay tal? Que duerma vn infeliz en su desgracia: *Erat dormiens vinctus catenis*: y vele vn dichoso en su felicidad: *Quid faciam*? Què es esto? Què ha de ser: es Pedro vn hombre justo: es el rico vn hombre pecador; y quando el justo al aura del sossiego duerme sereno, y feliz entre sus desgracias: *Erat dormiens*. El pecador al ruido de su mala conciencia vela inquieto, è infeliz, enmedio de sus desdichas: *Quid faciam*? Seguia Pedro las sendas de la virtud, y aunque estrechas: *Arcta via est*, en qualquiera desahogado corazon, se duerme con sossiego. Seguia el rico las sendas del pecado, y aunque anchas: *Lata via est*, ahogado el animo, en ninguna se haze lugar el sueño, y la quietud. Es finalmente ser Pedro dichoso, en medio de sus desgracias, porque es justo; y el rico desgraciado, enmedio de sus dichas, porque es pecador. Mas quiero pobre, encadenado, abatido, dormir con Pedro: *Erat dormiens*, que abundante, libre, y dichoso velar con el rico: *Quid faciam*? Pues en vna misma noche, Pedro abatido, encadenado, y pobre, despierta para la vida: *Surge velociter*; y el rico, dichoso, abundante, y libre, vela para la muerte: *Stulte hac nocte repetent animam tuam à te*. *Vers. 20.*

42 Desengañaos, Catholicos, que el gusto, la serenidad, y el sossiego, no son alhajas, que se hallan entre las felicidades de esta vida, si caminais infelizes por las sendas à la culpa Recoged dinero, conseguid puestos, amontonad honras: como aveis de acallar, si sois Catholicos, estas verdades. Què he de morir? Que no sè quando? Que he dàr quenta estrechissima à Dios? Que puede ser mañana, esta noche, esta tarde? Que camino al infierno? Que ni las riquezas, ni el puesto, ni la honra me han de servir allà, sino de incentivo al tormento? Con estas verdades, creidas como infalibles, cabe gusto, sossiego, ò felicidad, aunque goze todas las felicidades, que gozò Salomon? Digalo èl mismo. Hallòse

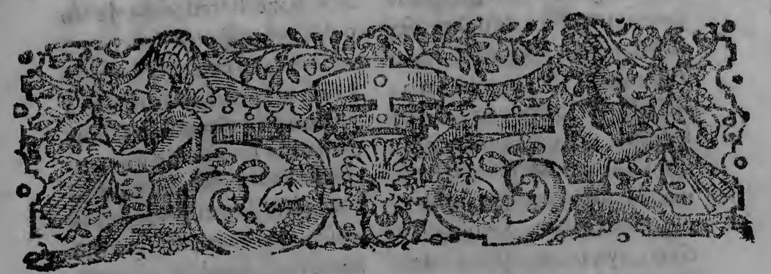
en

en estas sendas, y acometido de semejantes verdades: y què pensais que hizo para divertir la pena? Edificò casas; plantò viñas, dispuso huertos de variedad de arboles vnos, de diversidad de flores otros, formò estanques, posseyò esclavos, y esclavas, y vna estendidissima familia, cubriò los cápos de ganado mayor, y menor, amontonò plata, oro, alhajas regias, dispuso choros de musicos, y musicas, vasos de exquisita labor, excediò en riquezas à quantos Reyes hasta entonces tuvo Jerusalen: finalmente, al paladar del deseo, ni imaginò deleyte, que no alcanzasse, ni delicia, de que no gozasse: *Et*
Eclesiast. 2. vers. 10. *omnia quæ desideraverunt oculi mei non negavi eis: Nec prohibuit cor meum, quin omni voluptate frueretur.* Ay mas? Y consiguiò el gusto, la diversion, ò el sossiego, que deseaba? Digalo èl
Vers. 11. mismo: *Cumque convertissem me ad universa opera, quæ fecerant manus meæ, vidi in omnibus vanitatem, & afflictionem animi, & nihil permanere sub sole.* No por cierto, bolvìme à vèr este cumulo de felicidades, oro, plata, possessiones, casas, viñas, criados, huertos, alhajas, ganados, honras, assistencias, musicas, delicias, mas como se puso al lado de tantas dichas esta verdad creìda: *Et nihil permanere sub sole*, yo, y ellas nos hemos de acabar; en todas hallè desconsuelo, vanidad, y afliccion: *Vidi in omnibus vanitatem, & afflictionem animi.*

43 Al contrario, en los caminos de Dios no cabe disgusto, ni inquietud. Què infelicidades, què achaques, que pobreza pueden desazonar el olimpo de vn corazon en gracia. Me hè de morir? Con esso se acabaràn mis males. No sè quando? Por esso estoy dispuesto. Puede ser, que esta noche? Esta noche se acabaràn mis penas. El juizio de Dios? Esperolo propicio. El termino? La gloria; convertiranse mis trabajos en gozos, mi pobreza y enfermedades en riqueza y salud. Assi solo se duerme, que serenos los sueños! Si viene vn temblor, si me dà vn accidente repentino, si se acaba la vida? Me salvarè. O Christianos, solo por esta reflexion aviais de poneros en las sendas de Dios, debaxo de sus vande-

ras. Què cama, por aspera que sea; què pobreza, por dura que parezca, què dolor, por sensible, què necessidad, què ayuno no se ablanda al lado de tà dulce sossiego? Solo quien lo experimenta sabe lo que es dezir vno al cerrar los ojos en la cama: Que si me muero esta noche, me irè esta noche al Cielo. O Dios! Al contrario, que si me muero esta noche, me irè esta noche al infierno? Y me puedo morir? Y ay quien duerma al ruido de estas vozes? No quiero fruto de esta mi exhortacion, sino que al poner la cabeza en la almohada, tengais devocion de preguntaros: Si te mueres esta noche, te iràs al infierno? Si. Y te puedes morir? Que yo os asseguro no sean tan sueltos, y dissolutos los sueños. O Dios! mostradnos, Señor, vuestros caminos, enseñadnos las sendas, para que dirigidos por ella nuestros passos, lleguemos à la gloria: *Quam mihi, &c.*





SERMON TREZE
Y QVARTO DE LA HISTORIA
DE S. IGNACIO.
CONCVRRIO LA NOVENA
DE S. FRANCISCO
XAVIER.

SALVTACION PRIMERA.



GRan obra tenemos oy, porque oy tenemos la obra grãde de la Compañia de Jesus instituìda, y confirmada; pero què obra grande puede dorar la luz, que no lo sea de MARIA? Fuelo en su Concepcion, en su nacimiento, en sus progressos, y fines la Compañia de Jesus: *Societas Iesu quanta est beneficium est Mariæ*, dize la imagen mejor de su siglo primero. MARIA nos dà Padre, pues apareciendose

ole à Ignacio, luego que se convierte, dà à conocer ser suyo aquel mejor segundo nacimiento. Luego que sana, tributa las primicias de su segunda vida à Monserrate; suspende por trofeo sus armas en sus sagradas paredes, velalas el dia de la Anunciacion, y Encarnacion del Verbo. MARIA en la cueva de Manresa le dicta los exercicios, alto principio de nuestra regeneracion: *Scripsit illa quidem Ignatius, sed dictante Maria.* MARIA mueve la pluma à Ignacio, quando escrive las Constituciones, y estilo de vivir de sus hijos, pintando con ella como quiere q̃ sean paraque sean los que deben: *Quid ni ergo Maria sit nutrix, Patrona, & altera, velut author Societatis, cum qualem Societatem esse voluit, Ignatij manu, ipsa quodammodo scripserit.* En el Templo de Santa Maria de los Martyres se concibe la Compañia en Parìs. En el Templo de Santa Maria de la Estrada naçe, como en su primera habitacion professa en Roma, en el dia de su Assumpcion à los Cielos se forma, haziendo sus votos los seis Padres primeros.

Por esso, como à hijos, nos haze herederos de su casa, entregandonos, aun viviendo Ignacio, la Casa de Loreto: por esso se muestra Madre, abrigando la Compañia à la sombra de su manto al Padre Martin Gutierrez, santissimo Varon, è ilustrissimo Martyr. Por esso San Francisco de Borja, sabiendo, que algunos Novicios no avian escogido por Patrona de su vocacion à MARIA, profetizò su poca perseverancia. Por esso en las primeras Conclusiones, que se defendieron en nuestras Escuelas en Roma, fue la Titular la immunidad de MARIA. Por esso orando, por tres horas continuadas, el Padre Lainez en el Concilio de Trento, en favor de su Concepcion sin mancha, venciò en juizio contradictorio, que exceptuasse de el decreto de la nota comun en los hijos de Adàn à esta singular Madre de Dios. Por esso consiguiò la fatiga erudita del Padre Francisco Turriano se continùe en la Iglesia la fiesta de su Presentacion. Por esso la primera diligencia de sus hijos, es criar à los hijos de los hombres en sus Congregaciones con esta devocion. Y por esso son tantos los libros,

que ha compuesto en gloria de esta Señora; los papeles que ha escrito; los puntos que ha excitado en los Pulpitos, que ha defendido en las Cathedras, que primero se numeran los atomos del viento, que las Estrellas, que ha añadido al cerco de su Corona; y por esso (sea dicho sin ofensa) es, y debe ser entre todas las sagradas Familias esta la hija singular.

Pero si esto es asi, porquè no se llama la Compañia de MARIA, y se dize, à direccion de esta Señora, la Compañia de Jesus? Parece estrañeza en los hijos; parece sequedad en la Madre; y mas quando otras Religiones, hijas suyas, se llaman de MARIA. Oìdme este reparo. Dos hijos tuvieron Isaac, y Rebeca, Esaù, y Jacob; el hijo del cariño de Isaac, fue Esaù, el mayor; el hijo del cariño de Rebeca, fue Jacob, el menor: Y como pensais, que se llamò Jacob, por disposicion de la misma Rebeca? Esaù: *Ego sum primogenitus tuus Esaù.* Si Jacob es el hijo singular de Rebeca, parece estrañeza en el hijo, y sequedad en la madre llamarse Esaù hijo singular de Isaac? No fue, sino la mayor prueba de su singularidad. Si fuera Jacob, y se llamàra Jacob, fuera solo singular hijo mio, dize Rebeca; siendo Jacob, y llamandose Esaù, es juntamente singular hijo mio, y singular hijo de Isaac, obtiene el mayorazgo, y la casa; pues cedo por su conveniencia el nombre, sea à vn mismo tiempo, en la realidad Jacob, y llamese Esaù; por Jacob todo el cariño de la madre; por Esaù todo el cariño del padre; y por vno, y otro, entre todos singular hijo mio. Todas las Religiones son hijas de JESVS, y MARIA, Isaac con ojos, y Rebeca sin ficciones; hijas mayores otras, hija menor la mia; pues llamese de JESVS, y cedò el apellido, dize MARIA santisima, llevaràsse el Mayorazgo de mi Casa, y serà juntamente mia, porque lo es; de JESVS, porque lo es, y se llama, consistiendo en esso su singularidad; y mereciendo copiosas bendiciones: Vna he menester, pero de gracia: *AVE MARIA.*

SALVTACION SEGVNDA, que sirviò.

Fecitque Deus duo Luminaria magna : Luminare maius, vt præesset diei : Luminare minus, vt præesset nocti, & stellas. Et posuit eas in firmamento Cœli, vt lucerent super terram.
Genes. 1.

§. 1.

1 CRiò Dios la luz el primer dia: *Fiat lux*. De esta ignea, y lucida materia, dividida en pedazos, formò al quarto Sol, Luna, y Estrellas: *Fiant luminaria in firmamento Cœli*. Sigo en esto à Cornelio, y otros graves Interpretes. Pero luz, Sol, Luna, y Estrellas, hermosa division de fuegos, es del Padre Ignacio Derchenis, à que alude el Poeta: *Vos aterni ignes, & non violabile numen, testor*. Parece tambien del Eclesiastico: *Tripliciter Sol exurens montes radios igneos exuflans*. E hizo patente à nuestro siglo, dando à vèr en sus tubos vn mar de fuego con olas, fluxos, y refluxos al Sol el sapientissimo Padre Athanasio Kircherio. Esto supuesto, discurria yo esta misteriosa formacion de fuegos, para ilustrar la tierra al lado de vna singular advertencia en las historias de la Compañia. Dizen, que entre otros favores, con que previno Dios en Manresa à mi glorioso Padre, antes de revelarle la fundacion de nuestra Compañia, fue darle vn claro conocimiento del modo, y orden de la creacion del mundo en sus primeros dias. Raro sucesso! No siendo ociosas (que no lo son los favores del Cielo) sin duda conducian à la fabrica, que ideaba, las especies, que adquiria.

Vers. 3.

Ecclesiast. 43. vers. 4.

2 Mas como? Mirad. Formò Christo en el primer dia

dia de su Iglesia, ò su nuevo mundo, el Apostolado, luz, que la avia de alumbrar: *Vos estis lux*: Mate- Matth. 5. vers. 14. ria toda ignea, dize el mis- Luca 12. vers. 49. mo: *Ignem veni mittere in terram.* De esta massa Apostolica, entrado yà el tiempo, y dias de la Iglesia, formò al quarto essos eternos fuegos: *Æterni ignes*, ò segundo Apostolado, que assi llaman graves Doctores, con el eximio Suarez, à la Compañia de Jesus; de la porcion de Pedro, por lo de Cabeza, à Ignacio; de la de Thomè, por la velocidad de los passos, à Xavier; de la de Andrès, por la antiguedad del discipulato, à Fabro; de la de Juan, por la ternura en la edad, à Salmeron; para alumbrar, y mantener su Iglesia: *Ad firmamentum Cœli; id est, universalis Ecclesiæ, fecit Deus duo luminaria magna*, que dize Innocencio III. Apud Cornelio hic. Pues ni les falta vnion à las Estrellas, para hazer orden, ni milicia, para ser compañia: *Stellæ manentes in or-* Iudic. 5. vers. 20. *dine suo pugnaverunt*: Ni à Ignacio, y Xavier luzes, rayos, incendios, y excelencias, para ser los dos primeros, y superiores astros: *Fecit Deus duo luminaria magna*: Mayor, y menor, para presidir el dia, y la noche, alumbrando distintos Emisferios, Ignacio en el Occidente, Xavier en el Oriente; Ignacio al dia de la Fè entre Catholicos, Xavier à la noche de la ignorancia entre Gentiles: *Luminare maius, vt praeesset diei: Luminare minus, vt praeesset nocti.*

3 Y veis aqui nos hemos encontrado cõ la aplicacion del simbolo, que es el Sol, propio del quarto dia: *Vespere & manè dies* Genes. 1. *quartus*: El concurso feliz vers. 19. de Ignacio en el progresso de su historia, y de Xavier en el de su Novena, dos Luminares grandes de esta gran Cõpañia: *Duo luminaria magna*: Gloria eximia de Xavier ser grande à vista de Ignacio: *Luminaria magna*, Gloria elevada de Ignacio: ser mayor à vista de Xavier: *Luminare maius, luminare minus.* Pudiendose disputar, qual seria mayor entre estas glorias, ò la de Ignacio en merecer tal hijo, ò la de Xavier en merecer tal padre? De Xavier, bien sè yo, que reverente leia de rodillas, y respondia de rodillas las cartas de su padre, trayendo por reli-

quia vna firma suya, aun quando estaba vivo. De Ignacio tambien sè, que llamaba à Xavier su corona, haziendo tal concepto de su gran obediencia, que para sostituir en èl el peso del govierno, lo llamaba à Roma, deteniendo con mas exemplar maravilla, que Josuè en su carrera al Sol, ò haziendole retroceder tantos millares de lineas, quantos caben entre el Japon, y Roma. De Xavier bien sè yo, que reconociendo todo su lucir como astro menor, à la fuente de incendios su Padre San Ignacio pàrara: *Et Luna contra vallem Aialon*, si se suspendieran de Ignacio los passos influxivos: *Sol contra Gabaon, ne movearis*. Assi dependia en todo, mostrandose ramo de aquel robusto tronco à la Venerable Marina de Escobar. De Ignacio tambien sè, que entre sus obras, ninguna mas heroyca, y entre sus ramas, ninguna de mas peso, que Xavier: *Neque enim de Cæsaris actis, vllum maius opus, quam quod pater extitit huius*, que dixo Ovidio de Julio Cesar, y de Augusto, padre, è hijo. Venza, pues, qualquiera de los dos, siendo entre padres, è hijos igual gloria vencer, y ser vencidos: *Fœlices, qui vicerint, fœlices, qui vincentur: quid autem fœlicius, quàm sic cenere*, dixo discreto Seneca.

Josuè 10. vers. 12.

Ovid. Metham.

Senec. lib. 2 de Benefic.

4 Concurran, pues, ambos sagrados astros à ilustrarnos este dia, siendo la vez primera, que interpuesta la Luna entre el Sol, y la tierra, no padeze eclipse el Sol, embarazandole parte de sus luzes la Luna. Que mas cortesanamente reconononocido Xavier, rinde à Ignacio las suyas, y ambos à MARIA Santissima, como à Madre comun, fuente de gracia: *AVE MARIA.*

Fecit-

Fecitque Deus duo Luminaria magna: Luminare maius, vt præesset diei: Luminare minus, vt præesset nocti, & stellas. Et posuit eas in firmamento Cœli, vt lucerent super terram.
Genes. 1.

§. 23

5 GRan libro, aũque pequeño, es el que hemos de vèr oy en las manos de Ignacio, porque es el de sus Constituciones; pequeño en el bulto, mas tan crecido en la estatura, que es molde de hazer gigantes en santidad: *Et habebat libellum apertum in manu sua.* Corramos hasta hallarle, que ay no poco que andar en nuestra historia. Dexamos ocho dias ha en Venecia à mis primeros Padres, y yà los hallamos oy divididos por carceles, y hospitales, heroycamente empleados en obras de piedad. No sabe de ozios el amor, fuego, alas, y niño, poca quietud prometen. Cupole en la reparticion à San Francisco Xavier (yà me induce sin violencia el contexto de la historia à la obligacion del dia) el hospital de los incurables, quizà para que con su asistencia lo dexassen de ser; barrìa las salas, siendo oro en polvo para el Cielo lo que acaudalaba de tierra; hazìales las camas à los enfermos, duro colchon à su natural asseo, blando à su natural mortificacion; curabalos con sus manos, firmando recipes de salud sobre la resistencia misma de la enfermedad; cargaba con los enfermos, echando sobre sus ombros en cada peso de llagas vna armazon de estrellas: mas como los alientos del espiritu, aunque triunfen, no borran los impetus naturales de la carne, al asistir à la curacion de vna llaga, cejò el vital aliento al impulso desapacible de la

podre; aun los ojos, dando aviso al estomago, cegaban al horror; no se ofrecia constancia al golpe de tan gran enemigo, al delicado natural de Francisco. Ibase à retirar, rindiendo la plaza del sufrimiento. Mas, ò Dios! Arrojòse sobre la llaga triũfante, y sellando con los suyos los labios de la herida, repasò vna, y otra vez con la lengua el centro de la llaga. O que de bocas se abrieron en vna à su inmortal aplauso! Con essa lengua, teñida en la sangre de la llaga, escribiste (ò Santo prodigioso) en laminas corruptas, triunfos incorruptos à la eternidad; alli, donde se venciò, ensayò esta lengua de Xavier los trofeos de su lengua en el Oriente: aquel dòn de lenguas, con que èl hablaba en todas lenguas, ò en todas con vna le entendian, aqui lo mereciò. Recibe de passo esta memoria, y dexame passar, hasta que buelva à encontrarte el deseo.

6 Gastado poco tiempo en gloria mucha, salieron los nueve Padres de Venecia para Roma à solicitar la licencia, y bendicion del Papa para passar à la Tierra Santa en prosecucion gloriosa de su voto. Quedòse Ignacio en Venecia, porque recelos justos de alguna superior displicencia, mal merecida, y aun coronada despues con la suprema dignidad, bien satisfecha (que no se encuentran tan faciles coronas, que olviden en la cumbre, agravios, que se hizieron en la falda) temieron serviria de escollo, en que peligrasse su justa pretension, si la vista de Ignacio inquietasse las olas de su enojo; huyò del rayo, con escusar el trueno. Los trabajos del camino se deben medir por su pobreza, siendo el vnico passaporte el dinero; y no teniendo mas, que el que compraba con suplica no importuna su pobreza vergonzosa, y les vendia escasa la piedad. Llegaron à Roma, donde residia Pedro Ortiz à negocios gravissimos del Emperador. Carlos Quinto; este los conociò en Paris, y comparando lo elevado de sus letras, y talento, con lo humilde del trage, y exercicio, en Audiencia particular le hizo representacion à Paulo III. quien gustò de oìrles disputar algun punto: Mirad como và de hilos sueltos te-

texiendose la tela, que trabajaba para la eternidad la providencia.

7 Acudieron, citados à Palacio, el dia siguiente, y aviendose publicado la prueba, que se hazia de vnos sabios Parisienses, arrastrò la novedad à muchos sabios Romanos. Esperaban los Aulicos la pompa de Platon en cada vno, y hallaronse con la abstracciõ de Diogenes, sin el fausto de hollarla: y como los ojos de los Palacios no estàn hechos à semejantes visiones, pobres, rotos, descalzos, macilentos, les parecian fantasmas. Gentiles sabios! mas estàn para comer, que para disputar, fisgaban vnos; otros se avergonzaban; y todos esperaban rato de risa, el que en breve fue empleo de admiraciones. Propuso el sabio Pontifice el punto de la disputa; claro es, que siendo prueba, seria singular: Argos los ojos en el registro de las señas, aplicado el oido al eco de las vozes, no huvo movimiento, que no causasse susto en vnos, alborozo en otros, y vistiendo con variedad los afectos, formaba el dictamen de passiones diversas, opiniones distantes. Empezò Fabro con tal erudicion, que yà era espanto, lo que antès se prevenia desprecio. Prodigioso hombre! Siguiò Lainez. Si ha resucitado Salomon; mas no: *Ecce plusquam Salomon hic.* Replicò Salmeròn: este hombre es dueño de las sagradas letras. Siguiòse Xavier con tal ayre Español, que hazia reparable la proporcion de su persona, y rostro, y se llevò los ojos. Assi prosiguieron los demàs con tanto acierto, que levantandose, llevado de la admiracion, el Pontifice, dixo: *Hemos quedado consoladissimos de vèr tanta erudicion junta con tanta humildad.*

8 Y aunque quisiera ocuparlos desde luego donde exercitassen sus letras, y talentos, noticiado del voto, les diò grata licencia, setenta escudos de limosna, y despachos para poderse ordenar à titulo de suficiencia, expressando en ellos à Ignacio, aunque se hallaba en Venecia. Convirtieronse en vitores, y aplausos, los que al entrar assomaban desprecios. Si se sossegàra el juizio de los hombres, sabiendo, que entre el discurso, y la calificacion debe

entrar

entrar la experiencia, no tuviera tanto de que arrepentirse por instantes. Quié ha dicho, que el ser sabio consiste en parecer sobervio? Muy mal concepto tiene hecho de la sabiduria, quien la mide por el boato que suena, ò las filacterias que arrastran; que aunque es mar, ocasionado à hinchazon de olas el de la sabiduria: *Scientia inflat*, sabe romperlas en la playa de la modestia, ò la humildad, ò la moderacion.

9 Bueltos à Venecia, se ordenaron de Missa, que dixeron en varios dias, y Templos, menos Ignacio, que dilatò à diez y ocho meses su prevencion respetosa; y juntos en Venecia, reconocida yà la impossibilidad del viage, por averse declarado guerra entre la Republica, y el Turco, y tener este el mar Adriatico infestado, resolvieron, que passassen à Roma à ofrecerse à sì, y à los demàs à la obediencia del Papa, Ignacio, Fabro, y Lainez, que los otros, observando vn mismo estilo de vida, y llamandose yà à cara descubierta de la Compañia de JESVS, se repartiessen à predicar por varias Vniversidades de Italia, Xavier, y Bobadilla à Bolonia; Rodriguez, y Jayo à Ferrara; Paschasio, y Salmeròn à Sena; Coduri, y Hozes à Padua. Salieron estos rayos, como de nube rota, à las violencias del fuego, à talar vicios, galas, profanidades, y à abrasar en el incendio de amor de Dios, que ardian, los Pueblos, y Ciudades. Las maravillas, las conversiones, las disputas, las estimaciones, los exemplos, no cupieron en la admiracion de Italia commovida, y solo caben en la eternidad, que los premia.

§. 3.

10 CAminaba Ignacio para Roma tan lleno de celestiales consuelos, que casi se anegaba en occeano de dulzuras la vida, si la misma mano, que alargaba favorable las olas, no governàra prudente la nao: Ni via, ni hablaba, ni comia, ni aun casi parece que era propio el vital movimiento: Dios era su dia, su noche, su descanso; Dios su aliento, su respiracion, sus vozes; por Dios andaba,

por

por Dios respiraba, por Dios vivia. Cerca yà de la Ciudad, se entrò en vna Hermita, dexando fuera à sus compañeros; aqui, desabrochando el pecho, ofrecia al centro de sus amores aquella su tierna robusta Compañia, pidiendole la mirasse como propia en aquella gran Corte: quando arrebatado de soberanas luzes, se rompieron los Cielos, y dexaronsele vèr el Eterno Padre en Trono de Magestad, y Christo con vna Cruz pesadissima al ombro: encomendabale el Padre al Hijo aquella Compañia, que Ignacio le dedicaba; y buelto Christo à este, con toda la ternura de sus bellissimos ojos, le dixo: *Ego vobis Romæ propitius ero*: Yo os serè en Roma favorable. O vozes, cosecha fecunda de esperanzas! Ancora fixa de nuestras tempestades! Cruzes, y favores, consuelos crucificados, seguridad de Cielo. Cruzes nos esperan en Roma. Saliò Ignacio brotando llamas, y dixo à sus compañeros, y à nosotros; pero Cruzes favorables: Animo, y alentar la mayor gloria de Dios, que ha de ser el norte de todas nuestras obras.

11 Entraron en Roma por Octubre de 1537. y ofreciendo sus personas à los pies de la suprema Cabeza, con expression del voto, que tenian hecho, de ponerse en sus manos; conociendo esta los fondos de santidad, y letras de aquellos hombres, que se le entraban de socorro à Pedro por las puertas, señalò Cathedras en la sapiencia de sagrada Escritura, à Fabro, y à Lainez de Theologia Escolastica: à Ignacio lo dexò, no porque no llenàran sus estudios, y letras todas las obligaciones del ambito de vna Cathedra cõ vna sola mano, sobrandole la otra para ceñir las del Pulpito, sino porque las ocupasse en el govierno ambas, en que vn San Ignacio aun no se sobra. Yà empiezan à ponerse sobre el candelero las luzes, haziales violencia, retirandolas, la humildad, y como lo que mortifica la pavesa, aviva la luz, es indecible la que empezaron à esparcir estas luzes tanto tiempo mortificadas. El año siguiẽte de 1538. convocò Ignacio à Roma toda su Compañia; teniale yà casa proporciada; y deshecho el viage,

viage, tratò de deshazerse de algunas limosnas, que para este fin le avian dado, sin quererlas torcer à donde pedia su mucha necessidad. A Valencia remitiò quatro escudos, que le avia dado vn vezino, à Pedro Hortiz docientos y diez, que de varias personas le avia solicitado; y yà libre de este peso insufrible à los ombros de su heroyca pobreza, repartiò à los Padres por diversas Iglesias de Roma, conseguida licencia de que predicassen en ellas.

12 En breve à la eficacia de su predicacion, se hizo Roma de Catholica, santa; acudia à sus Sermones innumerable Pueblo; oìan à Pedro, à Pablo, à Bernabè; admiraban su eloquencia; ponderaban su sabiduria; convencianse con sus razones; ardian con su espiritu; passabanse al exemplo; y viendolos cargar los enfermos por las calles, servirlos en los mas desaseados exercicios en los Hospitales, cãtar la doctrina con los niños por las plazas, hablando las manos conformes con las vozes, vencian estas, y convencian aquellas. Entablòsse la frequencia de los Sacramentos, casi olvidada à la devocion, y apenas à la obligacion correspondida: Erigieronse casas de refugio, para pobres desvalidos, para cathecumenos, para huerfanos, para mugeres publicas. Roma finalmente mudada, no se conocia à sì misma.

13 Con felicidad corrian en Roma aquellos Heroes, coronando su predicacion, y exemplo la enmienda de las costumbres, las obras de piedad, que sellaba el respeto comun, quando torciendo esta aura à Noto, se alteraron, hasta azotar al cielo de su inocencia, las olas de la calumnia. Què zelosos dà Dios los consuelos de esta vida à los suyos! Apenas assoma el gozo, quando le azecha à las espaldas el susto. O calumnia infeliz, què intentas? Derribar la estatua, que empezò à levantar el credito à la virtud? Obscurecer la luz, que señora de los ojos, domina en los corazones? Pues te engañas, que de essas mismas ruinas, que fomentas, se ha de labrar la columna, que erijas; de essas nieblas, que obscurecen la nube, en cuyos fondos se dexe admirar el explendor del astro, que la embiste.

Entre

Entre calumnias, y persecuciones, como el coral, à embates de las olas nace, vive, y crece la Compañia; por esso es tan robusta, y fina su constancia.

14 Es el caso: Llegò à Roma vn Religioso en el nombre, y en el trage, mas en la realidad vn herege, teñido en los sacrilegos errores de Lutero. Este, valiendose de la exterior modestia, y compostura, siempre buena madre; pero à vezes de muy perversos hijos, y de vn suave eloquente florido modo de dezir en el Pulpito, entre las flores, y clausulas torneadas, dissimulaba el veneno, dexando caer con arte algunas proposiciones, no advertidas del vulgo, y oìdas con susto primero, con horror despues de algunos de los Padres primeros, que acudian à oir con humildades de aprender, no con presumpciones de censurar; mas como lince su sabiduria, penetraba hasta el centro la doctrina, la hallaron dissonante. No tenian tan poca autoridad en Roma, principalmente Fabro, y Lainez, por las Cathedras Pontificias, que regian, que no la tuviessen para reñir las pendencias, que tocaban en puntos de Religion; mas como la piedad es vna buena virtud, siempre inclinada, de dos males, al menos se dieron à creer serian inadvertencia, ò à lo mas ignorancia, las proposiciones de aquel Predicador, que cada dia mas frequentes, y con menos embozo repetia. Resolvieron advertirle en secreto la atécion, para que las moderasse el cuidado. Tenia yà gran sequito en la Corte, que llevada del grito, de la mano, de la planta, del estudio, de las clausulas, de la novedad del Predicador, no siendo mucho lo que apretaba, y siendo no poco lo que divertia, le seguia con aplauso.

15 Entraronse dos Padres à su casa, y con discrecion, y modestia le pusieron à los ojos de la razon la sin razon de sus doctrinas. Conocida, se descubriò la sierpe, y bomitando iras contra la intencion de los que le advertian; los tratò de ignorantes, atrevidos, embidiosos, que se adelantaban à calumniar la profundidad, que no sabian entender: citaba en su favor el aplauso comun, y amenazaba ruìnas. Miren la

humildad, y paciencia del ſanto Religioſo! Es gran ſocorro de ſimples preſumidos la embidia, en aſiendo de ella, ſe nutren con las mormuraciones, y ſe haze el achaque irremediable, pues convierten en ſubſtancia las purgas. Determinarō cautelar el daño, defendiendo en los Pulpitos las verdades Catholicas, opueſtas, ſin ofender la perſona; de que informado el Predicador aplaudido, temiendo ſe hizieſſen conocidos ſus errores, tirò à desfigurar la verdad, deſcomponiendo el credito de los que la dezian. Previno deſde el Pulpito cautelas, proteſtò rectitudes, y ſanidad de intencion, y deſcendiò à dezir, que avia en Roma vna junta, ò compañia de lobos, que hurtaban la piel, ocultando las garras, que huyeſſen, ſino querian perecer; que la Cabeza de ellos avia ſido condenada en Alcalà, Parìs, y Venecia, donde, aunque librò del fuego la perſona, no la eſtatua, y ſus obras que avian ſido quemadas por ſentencia.

16 Para eſparcir eſtas vozes, ſe valia de tres Eſpañoles, teñidos de ſu error, que por payſanos, parecian menos apaſsionados, y de vn Miguel Navarro, que dezia ſer teſtigo de viſta de eſſe incendio fingido de eſtatua, y papeles. Era eſte vn criado de Franciſco Xavier, que irritado de la converſion de ſu amo, quiſo en Parìs matar à Ignacio, y al ir à executar con vn puñal el golpe, lo detuvo milagroſa voz; quiſo, arrepentido entrar en la Compañia, y arrepintiòſe en breve; inſtò ſegunda vez, y no queriendo Ignacio recibirlo, ſe declarò ſu enemigo. Con eſta autorizada calumnia, que abrazò el vulgo inconſtante, y ſe hazia yà lugar en los Palacios, es indecible la caìda, que diò el credito de Ignacio, y de los ſuyos; huìan de ſus Sermones, no entraban en ſu caſa, eſperaban por inſtantes llovieſſe ſobre ellos fuego la juſticia. Acudiò Ignacio à Dios, y deshebrādo el corazon por los ojos, y labios en lagrimas, y ſuſpiros, reconvino à ſu providencia con el vniverſal peligro de los ſuyos, comprometidos à la immunidad de ſu credito: poniale à la viſta la inocente candidez de ſus compañeros, los intentos de ſu mayor ſervicio

cio ſuſpenſos, ò deshechos; al ruydo de aquellas vozes deſpertaba à Jeſus dormido, al parecer, quando peligraba aquella nao, que empezaba à ſoltarſe en ſocorro de la Nave de Pedro; mas alentado con la promeſſa de Chriſto, ancoraba la eſperanza en ſu divina promeſſa. Dexò Ignacio dormir à Chriſto, por ſi la tempeſtad era amago; pero diſpertòle, reconociendo el temporal con empeño; mas aunque amenazò furias al ſemblante propicio de Chriſto: *Propitius ero*, deſcaeciò en obediencias.

17 Acudiò Ignacio al Governador de Roma, en cuyo Tribunal avia ſido acuſado, pidiendo, ſe llevaſſe haſta ſentencia juridica ſu cauſa, y que verificaſſe el teſtigo las calumnias, que deponia contra èl. Quando no tuvo hijos, nunca ſe defendiò, dexandoſe en poder de la calumnia, y en brazos de la providencia; mas quando yà los tuvo, como la llama, que abraſaba ſu opinion, tiznabâ, à lo menos con el humo que hazia, el buen nombre de los ſuyos, fue juſticia la defenſa. Poco importaba el credito de Ignacio, como Ignacio, pues ſe perdia lo que tiene ofrecido en los altares de ſu reſignacion; pero perderſe el credito de Ignacio como Cabeza de ſu Compañia, es paſſar el deſcredito à ella; y no adorna el ſacrificio lo que mancha las aras. Si yo muero en trage de Paſtor (dezia David à Saul, bolviendole ſus armas) quien muere es vn Paſtor, que importa poco; ſi me vencen con las armas de mi Rey, alcanza à la Mageſtad el eſtrago, porque el golpe, que dà en ſu zelada, haze eco en el honor de la regalia, y en la debilidad de mis alientos eſtraga mi Principe la reputacion de ſus armas; pues tengaſelas Saul, y recobro mi honda. Juſta cautela de David; juſta defenſa de Ignacio.

18 Citò el Juez para dia ſeñalado al delator, y al reo; y aquel ſin embarazarſe en la mentira, ni avergonzarſe de los ojos de Ignacio, dixo, y jurò, que eſte avia ſido condenado por herege en Alcalà, Parìs, y Venecia, que era vn hipocrita de malas, y perverſas coſtumbres, quemado en eſtatua con vn libro de encantos, que tenia. A donde no llega el empeño ciego de la

malicia! Oyòle con serenidad Ignacio, y sacando vna carta, que puso Dios en sus manos, le preguntò, si aquella era letra, y firma suya? Hizole la fuerza de la verdad dezir que si. Pues si es vuestra, dixo el Santo, oìd lo que vòs mismo sentis, y dezis de mis cosas, y leyò la carta; aviala escrito de Roma pocos dias antes de su empeño, y delacion à vn correspondiente suyo. En ella ponderaba la santidad, è inocencia de Ignacio en todas partes, como testigo de vista, con tan grandes alabanzas, y elogios, como si le huviera governado la pluma la necessidad de este lance. Este (concluyò el Santo) de quien escribis, es Ignacio; este, à quien acusais, es Ignacio; dezid qual es el Ignacio verdadero, y qual el falso? Quedò confuso el acusador, y convicto de falsario, lo condenaron à perpetuo destierro.

19 Truxo Dios en la ocasion, con aquella providencia suave, y fuerte, à Roma à particulares negocios los tres Juezes, que en Alcalà, Parìs, y Venecia avian dado por sana la doctrina de Ignacio, y por santas sus costumbres: à Juan de Figueroa, Vicario de Alcalà; al Padre Maestro Ori, Inquisidor de Parìs; à Gaspar de Doctis, Auditor del Nũzio en Venecia; los quales, aviendo sido Juezes, juraron en Roma, como testigos en la causa de Ignacio, cuya sentencia fue de suma honra. Fueron presos los tres calumniadores, el vno convicto de heregia, y quebrantando las carceles, fue quemado en estatua; el otro fue condenado à carcel perpetua; el gran Predicador, viendose tan cerca de las llamas, alumbrandole yà la de su vezino la barba, se passò à Ginebra, donde desnudandose el trage religioso, que indignamente bestia, se declarò Luterano, y muriò finalmente quemado.

§. 4.

20 APagada esta tẽpestad con el fuego de los que la levantaron, en gran credito de Ignacio, resueltos los primeros Padres à solicitar se erigiesse su Compañia en Religion, y assegurados en varias juntas los principales puntos de su instituto, se hizo propuesta de èl, por mano del Cardenal Gaspar Con-

Contarini, à la Santidad de Paulo Tercero, quien admirado de su alta perfeccion, dixo: *Digitus Dei est hic*: Este es el dedo de Dios; y le diò su aprobacion vivæ vocis oraculo, en Tiboli à 3. de Septiembre de 1539. Finalmente vencidas varias dificultades, que llegaban à parecer impossibles, confirmò la Sede Apostolica el año siguiente de 1540. à 27. de Septiembre, dia de los Santos Cosme, y Damiá, la Compañia; y fue misteriosa providencia naciesse en el feliz oroscopo de dos Santos Medicos, la que nacia para remedio del mundo. Convocò luego Ignacio à los primeros Padres à la eleccion de General, y Cabeza de la nueva Religion.

21 A este tiempo, volando en alas de la fama el nombre, y virtudes de Ignacio, el zelo ardiente, y letras eximias de sus hijos por todas las Ciudades, y Monarquias Catholicas, pedian con instancia de todas partes al Papa alguno de tan portentosos Sugetos, para muro, y defensa de la Fè Catholica Romana, contra los assaltos de la heregia, que saliendo del Septentrion, como vn bolcàn de fuego desatado, debastaba terrible las Provincias Catholicas. Llegaron estas vozes hasta los confines del Tajo, y se hizieron tal lugar en el real animo de Don Juan el Tercero, Rey de Portugal, que diò por establecida, por medio de essos hombres, nuestra Santa Fè en el Oriente, cuyas puertas se empezaban à abrir con la espada debaxo de su dominacion. Para esso escribiò à Don Pedro Mascareñas, su Embaxador en Roma, pidiesse à su Santidad, en su nombre, à lo menos seis Varones de aquellos, para tan alta empressa. O Rey insigne! Si de diez pides seis para vn mundo nuevo, mal partes con los mundos antiguos; sin duda no conoces, por mas que aprecies, el valor de essos hombres; dos te embiaràn, y la experiencia te darà à conocer, que el vno basta para convertir el Oriente, y el otro para reformar el Occidente.

22 Señalò Ignacio para esta empressa à los Padres Simon Rodriguez, y Nicolas de Bobadilla. Ya me buelve à inducir el contexto de la historia à los elogios del gran Xavier. Con què embidia oyò la assignacion; mas con

con què silencio la venerò su respeto! Juzgàra delito su obediencia la mas leve insinuacion de su gusto, aun siendo tan heroyco. Cõ esta obediencia naciò la Compañia, aun antes de professar obediencia. Mas què es esto? dezia confusa la razon en Xavier: no es Dios quien governò mis passos en aquel dulce despierto sueño, por vno, y otro mar, hasta la India? No seguì sus huellas por los mõtes, y lagunas eladas del Japòn? No corrì por el Ganjes? No passè los excessivos calores de la Torrida? Pues donde estàn mis naufragios? Las Cruzes, y espinas donde estàn? Aquellas dulcissimas heridas, què se han hecho? Aquellos mis amables peligros? La sangre, que gustoso vertia? No he de sufrir las iras de los Bonsos? Las saetas de los Badagas se hizieron para otro pecho? Aquella Isla desierta, en que rendia al desamparo la vida, otro la ha de gozar? O dichoso sueño! Si me engañabas, para què me divertias? O nunca dispertàra! Infeliz Endimion, perdì dispierto, lo que ganè dormido. Bolverème à dormir: y vosotras almas santas, nunca me disperteis, que vivo en lo que peno, y solo peno durmiendo. Si era locura, dexadme loco siempre, que no serè el primero que guste de su demencia. Aquel jayan Ethiope, si otro le ha de cargar, como lo carguè yo? Què es esto? Ignacio no puede errar, siendo Dios quien le dirige: y es otro el escogido? Mas si duermo despierto? Mas no, pedirèlo. Pero y la indiferencia? Y el amor? Y el rendimiento? Y las ansias? Y Dios, que llama? Y Dios, que detiene? O Xavier! O Joseph! Vès, aunque te vendan crueles tus hermanos, aquellos tus sueños te han de vèr coronado, llevandote la providencia por las lineas de esclavo à la elevacion del trono.

23 Mas altas providencias destinaban à Xavier à la India; y assi estando para partirse Bobadilla, fue assaltado de vnas recias calenturas, que desesperando el viage, sufragaron en su lugar à Xavier. Hazed reflexion, señores, sobre la suficiencia de estos hombres, pues en el profundo conocimiento de Ignacio qualquiera bastaba à llenar el Apostolado del Oriente; y el caberle à Xavier, no fue

excesso

excesso por entonces, sino misterioso acaso, que enfermò el vno, para que entrasse el otro; del segundo inferid lo que seria el primero. De la voz de Ignacio fue eco la obediencia en Francisco, repetidas tantas vezes, como senos tiene el mar, y concabos la tierra; pues ni à aquel, ni à esta les dexò retiro, q̃ no penetrasse su ardiente inexhausta vivacidad. Corred, Gigante de luzes, Sol con alas volad, que atada mi pluma à los terminos del tiempo, y de la historia, llora no poderos seguir.

MORAL.

§. 5.

24 QVe dexen vn mundo, y vn vniverso mundo Ignacio, y Xavier à influxos sagrados de aquella voz de Christo: *Quid prodest homini si vniversum mundum lucretur*: que prendiendo en el corazon de Ignacio, passò de sus labios al pecho de Xavier; y que buelvan à vn mundo, y à vn vniverso mundo à influxos de la misma: *Euntes in mundum vniversum*: que obligando à Xavier por Evangelio propio, necessita por instituto de su Religion à Ignacio: dizelo èl mismo en la tercera de sus Constituciones: *Nuestra vida es para discurrir en qualquiera parte del mundo, &c.* Pareciera inconsequencia del arrepentimiento, à no sacarlos, y bolverlos al mundo impulso soberano. Dexan al mundo, y al vniverso mundo, por salvar sus almas; buelven al mundo, y al vniverso mundo, por salvar las agenas; dexan al muudo para sì, buelven al mundo para otros; dexan al mundo, quando recelan daño para sus almas: *Animæ verò suæ detrimentum patiatur*: buelven al mundo, quando esperan ha de seguirse provecho à las agenas: *Prædicate Evangelium omni creaturæ*: Y finalmente, en lo que dexan, y en lo que buscan, solo miran almas, y mas almas, salvacion, y mas salvacion: *Animæ suæ*: *prædicatæ*. No he de hablar de lo que dexan, que esso fuera elogio de mis Santos, y no tira à elogios este rato; sino de lo que buscan, que esso es, y debe ser nuestra mayor confusion.

Lucæ 9. vers. 25.

Marc. 16. vers. 15.

25 Fue inagotable la sed,

led, que tuvieron de la salvacion, y almas estos Santos. Estas sacaron à Ignacio de Manresa, donde la suya gozaba todas las delicias del Cielo. Estas le hizieron peregrinar à Jerusalen, bolver à España, passar à Francia, caminar à Italia, correr las Vniversidades de Alcalà à Salamanca, de Salamanca à Parìs. Estas le obligaron à padecer afrentas, carceles, calumnias, persecuciones, à coger el Arte à los treinta años de su edad: este el fin de su Religion, la salvacion de las animas proprias, y la salvacion de las almas agenas. Las almas, y su salvaciõ hizieron à Xavier dexar à Italia, passar à Portugal, embarcarse à la India, passar al Japòn, arrojarse à la China, atravesar montes, Reynos, Provincias, y Naciones, comunicar con fieras, caminar treinta y seis mil leguas Mirad à Ignacio, que por mas almas que convierta, nunca dize basta: *Ignis nunquam dicit sufficit.* Mirad à Xavier, que por mas trabajos que encuentre en la salvacion de las almas, siempre dize mas: *Plus Domine, plus.*

Prov. 30. vers. 16.

26 Esto es lo de essos astros, y mi texto. Nacen en el Oriente; giran por el Medio dia, mueren en el Occidente, dexan vn mundo, buscan otro, sin que pàren vn punto en su carrera. Por què tanta fatiga? Para què tantos passos? *Vt lucerent super terram*: Para ilustrar, enseñar, favorecer con sus luzes la tierra: para conseguir su salvacion mis Santos; y aun para ser grandes Santos, bastabales dexar el mundo detrimento de sus almas: *Quid prodest homini si vniversum mundum lucretur.* Mas como no solo intentan la propria salvacion, sino la agena, por esso se fatigan, por esso dexan vn mundo, y buscan otro, alcanzando en sus passos la velocidad de essos Planetas en provecho del mundo: *Vt lucerent super terram*: para gozar en sì sus luzes los dos astros, bastales nacer; mas para que las goze el mundo, corren hasta morir: *Sol orietur, & occidit.*

27 Esto, Catholicos, hizieron estos Santos por las almas, y salvacion agena. Y què hazemos nosotros por nuestras almas, y propria salvacion? Veis aqui deducida la pregunta, y de ella el argumento, que esta tarde me llena de confusion, y horror:

horror : y esta ha de ser vna de las que os confundan en aquel dia terrible de la quenta. O Dios, en vos espero, que no ha de ser mi confusion eterna: *Non confundar in æternum*: Por què pensais, señores, que promete Christo con especialidad à los Apostoles, y à los que los imitan la judicatura en el juizio tremendo: *Sedebitis*
Math. 19. v. 18. *iudicantes*? Porque con especialidad los Apostoles no pararon ansiosos de la salvacion agena: *Euntes prædicate*: porque bastando para salvarse ellos aver
Vers. 17. dexado vn mundo: *Ecce nos reliquimus omnia*: bolvieron à otro mundo para salvar à otros. Y estos passos, estas fatigas por la salvacion agena, han de ser los juezes, que condenen, y confundan à los que hizieron tan poco, ò tan nada por su propria salvacion.

28 Pero entremos en quentas. Dime, que has hecho por salvarte? què te debe tu alma? Comer, dormir, regalarte, passear, acudir à combites, parlar, engalanarte, divertir el tiempo por calles, y alamedas; vna vida olgazana, licenciosa, y divertida. Mucho te debe por cierto: muy bien saldràs en el Tribunal de Dios de esta pregunta. Lo mismo se deben todas las que estàn oy ardiendo en los infiernos. Penitencia, mortificacion, ayuno! Esso se queda àlla para los Santos; pues solo se quedarà àlla para los Santos el Cielo, que este no se dà por comer, dormir, passear, y acudir à combites. Que los Santos se fatigen, no paren, padezcan, se mortifiquen por mi salvacion siendo agena, y yo ni dè vn passo, ni me apure, ni me desvele ni me dè cuydado mi, salvacion, siendo propria? Esto cabe en razon? Donde estàn los estanques elados de Ignacio por evitar el escandalo ageno? Donde los palos de Barcelona por remediar aquel Convento de Monjas? Donde los azotes de Xavier por convertir à vn mozo, que se resistia à las vozes de Dios? Donde los ayunos continuos, cadenas, y cilicios? Donde las espinas, y abrojos por conseguir auxilios para mi, que Ignacio, y Xavier frequentes ofrecian por alcanzar

luzes para los otros? No os confundis Catholicos? pues oid ne este texto.

29 Dize San Matheo, que en el dia terrible de la quenta los cargos se han de formar asi: *Esurivi, & non dedistis mihi manducare; sitivi, & non dedisti mihi potum: hospes eram, & non collegistis me, nudus, & non cooperuistis me*: Tuve hambre, y no me disteis de comer, sed, y no me disteis vn jarro de agua; no me recogisteis, viendome sin hospicio, ni me cubristeis las carnes hallandome desnudo. Raro modo de cargos para vn: *Ite maledicti in ignem æternum*: No dixera faltasteis à mis preceptos, jurasteis el nombae de Dios en vano, vsurpasteis la hazienda agena, escandalizasteis las Ciudades? No pudo errar el argumento Christo; forma el cargo de dos partes; de lo que hizo èl: *Esurivi: Sitivi Hospes eram: Nudus*, y de lo que no hizieron ellos: *Non dedistis: Non cooperuistis*: Lo que hizo èl, hizolo por su salvacion? No. Que le era por muchos titulos debida: Lo que no hizieron los hombres, debieron lo hazer por su salvacion? Si. Que asi la debian comprar. Pues veis aqui toda la energia, y eficacia de este cargo. Yo padecì hambre, sed, desamparo, desnudez: *Sitivi; esurivi; hospes eram; nudus*: Por vuestra salvacion, siendo agena, vosotros no me socoristeis, no me hospedasteis, no me vestisteis: *Non dedistis, non collegistis, non cooperuistis*: Por vuestra salvacion siendo propria. Como es esso! Horrible confusion alli donde estarà para el sentimiento lo racional mas vivo! Este cargo es la espada de dos puntas, que saldrà de los labios de el Señor: *Gladius vtraque parte acutus*: para atravesar los corazones de aquellos infelizes: Esta razon es el peso intolerable, en cuya comparacion se apetecerà el de los montes: *Tunc incipient dicere montibus cadite super nos*: Y este argumento el que arrojarà à los infiernos confusos para siempre, à aquellos desdichados: *Ite maledicti in ignem æternum*: Id malditos de mi Padre al fuego eterno. Que hagan los Santos tanto caudal, y aprecio de las almas agenas, y que hagan los hombres tan poca

Math. 25. vers. 42.

Apoc. 19. vers. 15.

Luc. 23. v. 30.

poca, y vil estimacion de las proprias.

30 Mas no, me dirà alguno, y muchos de mi Auditorio, esso no habla conmigo. Si Ignacio estudiò; Yo hè gastado la vida en estudiar; si caminò Provincias, yo hè caminado varias. Si Xavier passò de vn mundo à otro; yo hè corrido dos mundos: con què incomodidad! con què pobreza! sirviendo yà en la tienda, yà en la labor del campo: he rodado por essas serranìas, hè pisado essos montes, no me ha quedado retiro del Perù, profundidad de minas, variedad de temples, ardientes vnos, elados otros; viages à Panamà, navegaciones, peligros de la vida. No no la he gastado ocioso. Bien: mas pregunto. Essos passos, essos viages, essa incommodidad han sido por tu alma, y por tu salvacion? Nada menos. No sino por las conveniencias del cuerpo, por aumentar el caudal, por conseguir el puesto, por assegurar el trato, ò la cobranza. Gentil empleo para el Tribunal de Dios!

31 Mirad. O aveis cõseguido, ò no? Sino aveis conseguido, y os hallais despues de tantos passos, pobre, atrassado, sin honra, y conveniencia. Pagado estais; pues assi paga el mundo de ordinario sus mas finos servicios. Dizelo el mismo Christo. No hagais vuestras limosnas à vista de los hõbres por conseguir aplausos: *Vt honorificentur ab hominibus*: por què, os asseguro, que yà recivieron su paga: *Amen dico vobis, receperunt mercedem suam*: Math. 6. v. 6. Aunque consta del motivo, del aplauso no consta; pues como dize Christo, y con juramẽto que han recivido su paga: *Receperunt mercedem suam*: sino la han recivido? Por esso mismo, porque el quedarse sin paga, es la paga ordinaria de lo que se haze por motivos humanos. Notad, no dize Christo, que recivieron paga, sino que recivieron su paga: *Mercedem suam*: y su paga es el no tener alguna comparad de passo este: *Mercedem suam*: con aquel: *Merces tua*: *Ego sum merces tua*: de Dios al Patriarca Abraham para nuestra confussion. Genes. 15. v. 14. De suerte que la paga de tanto trabajo, y fatiga por motivos humanos es nada: *Merces tua*, y

la paga quizà de menos passos, y menores fatigas por motivos divinos, es Dios: *Ego merces tua*: Aquel *suam*, alli es nada, y aquel *tua*, aqui es Dios: *Ego*: ò injusta, ò barbara commutacion la de los hombres; dar por nada *Mercedem suam* lo que valiera vn Dios: *Ego merces tua.*

32 Si aveis obtenido el puesto, la hazienda, la conveniencia, pagado vais: Mas como ni hazienda, ni puesto, ni conveniencia es salvacion, se halla el alma pobre desnuda, desdichada en vn cuerpo rico, vestido, y poderoso: Notadlo: *Viri divitiarum* (dize el Profeta) *dormierunt somnum suum, & nil in venerunt in manibus suis.* Los ricos, los poderosos passaron su vida, essa es sueño, y hallaron nada en las manos en la terrible hora de las quentas: *Nil invenerunt in manibus*: Sin duda, que lo que se tiene en las caxas no sirve en aquel lanze; si quereis hallarlo, à las manos con èl, ponedlo donde lo hallen los pobres. En las manos se significã las obras, pues no han hecho tantas essos hombres? Pero como se hizieron por conseguir riquezas, ni obras, ni riquezas se hallaron en el Tribunal de Dios, donde nada de esto es moneda corriente: *Nil invenerunt.* Dad vn passo: En las manos concibe el alma, el Profeta: *Anima mea in manibus meis semper.* Pues como las riquezas, los puestos, las galas, las conveniencias, no son bienes del alma siño solo del cuerpo; por esso el alma de essos hombres se halla sin nada en el Tribunal Supremo: *Nil invenerunt*: pobre en vn cuerpo rico, desnuda en vn cuerpo adornado, y con nada *Nil*: en vn cuerpo, que tiene tanto: *Viri divitiarum.*

Ps. 75. v. 6.

Ps. 118. v. 109.

33 Esta fue la necedad de aquel Rico à quien no llamaron infeliz, injusto, ciego, sino necio: *Stulte*: por què? Mirad: hallavase poderoso de bienes de fortuna, y dize assi: *Anima mea multa bona habes*: Alma mia muchos bienes tienes; y essa es necedad? y grandissima; porque las riquezas no son bienes del alma. No caben en las Troxes los granos, en las caxas los pesos, las mercaderias en las tiendas; pero en medio de esso nada tiene

Luc. 12. v. 19.

ne tu alma, ò sino à la prueba: esta noche lo verèmos: *Hac nocte repetunt*
Vers. 20. *animam tuam à te*: porque esta noche te pediràn tu alma; porque la noche se significa la muerte: Llegarasse esta hora, pediran te el alma, y lo veràs. Reparad si tiene tantos bienes: *Multa bona habes*: como no le piden algunos, sino sola el alma: *Animam tuam*? Porque en aquella hora no tiene otra cosa suya sino el alma, todo lo demàs yà es ageno: *Animam tuam*: porque en aquella hora no sirven los bienes que se tienen, sino los que no se tienen, por averse dado à Dios. Dabale vn Mercader varias limosnas à San Francisco Xavier; tuvo este revelacion de su muerte, y què pensais que hizo? Repitiò de suerte las diligencias en pedirle, que lo sentia el caudal, y reconociendo, que tambien lo sentia el Mercader, le embiò à dezir, que esto le hazia por assegurarle la hazienda, porque en breve solo tendria lo que avia dado, y no lo que tenia.

34 Hombres ricos, poderosos, como và de caudal? del alma digo. Entre estos passos, fatigas, ansias, viages, dependencias, tiene su parte el alma, hase grangeado algo para la salvacion? Poco, ò nada, todo para el mundo, por la vanidad, por las riquezas, pues aunque tengais muchos bienes: *Multa bona habes*: vuestra alma està: què pobre! què desdichada! què desnuda! Dormireis vuestro sueño, y os hallareis con nada: *Nil invenerunt*: pediros han el alma, y quizà presto, y la vereis vana, sola, vacia. Pidieronsela à Balthasar en medio de su mayor grandeza aquella noche. Y què pensais, que sucediò? *Appensus & in statera, & in-* Dan. 5. v. 27.
ventus es minus habens: que lo pusieron en balanza, y se hallò, que tenia menos. Menos es comparativo de poco: Luego menos de poco tenia Balthasar. Pues vn Reyno, y el mas poderoso Reyno, que avia entonces en el mundo: Vna Corona, y la mas rica corona: Vn Cetro, y el Cetro mas estendido; las riquezas de Babilonia; los vasos de Jerusalem, que tenia entonces en las manos son poco, y menos: *Minus habens*? Si. Por què? porque en las balan-

lanzas de Dios, ſolo entran en peſo: ò quenta los bienes, que ſon del alma, y como, Reyno, Corona, Cetro, alhajas, ſon ſolo bienes del cuerpo, ſiendo de tanto peſo, fueron menos, que poco, y aſsi nada en la eſtimacion divina: *In ventus es minus habens*:

35 Mas tened. Que arguyen yà con mayor eficacia la deſproporcion de vueſtros paſſos; los paſſos de mis Santos, ſus trabajos, caminos, y fatigas por las almas agenas, les merecierõ el glorioſo renombre, y Titulo de Apoſtoles. Muchos de voſotros, ſeñores, aveis rodado tantas Provincias como Ignacio, caminado tantos Reynos como Xavier, aveis padecido como ellos hambres, frios, calumnias, deſamparos, ſereis tambien Apoſtoles? Es verdad; mas de què? Apoſtoles de la codicia; Apoſtoles de la vanidad; Apoſtoles de la ambicion; Apoſtoles finalmente del cuerpo. Gentil Apoſtolado. Apoſtol es lo miſmo, que *Miſſus*: Enviado. Mirad quien os embiò, y eſſe es vueſtro Apoſtolado. Os embiò de Europa à Indias la codicia? pues Apoſtoles ſois de la codicia. Os embiò de Indias à Europa la ambicion? pues Apoſtoles ſois de la ambicion. Os embiò à Panamà el trato, ò el comercio? pues Apoſtoles ſois del trato. Os embiò à eſſas Serranias, y tierras de arriba el adelantamiento del caudal? pues Apoſtoles ſois del caudal. Que à mis Santos como los embiò Jeſu-Chriſto para la ſalvacion de las Almas fueron Apoſtoles de Jeſu-Chriſto en la ſalvacion de las Almas.

§. 6.

36 MAs es coſa admirable. Intenta probar con vn ſagrado arrojo el Apoſtol San Pablo ſer no ſolo tanto, pero aun mas Apoſtol, que los demàs Apoſtoles, y reduciendolo à la prueba dize aſsi: *Periculis fluminum, periculis latronum, periculis ex gentibus, periculis in Civitate, periculis in ſolitudine, periculis in mari, periculis falſis fratribus, in labore, & ærumna, in vigilijs multis, in fame, & ſiti, in ieiunijs multis: præter ea, quæ extrinſecus ſunt inſtantia meæ quotidiana ſeli-* 2. Chor. 11. verſ. 25.

ſolicitudo omnium Eccleſiarum. Eſtas ſon las pruebas del Apoſtolado de Pablo, que lo hizieron Apoſtol, y el Apoſtol pro famotiri entre todos los Apoſtoles, y eſtas ſin faltar vna pueden ſer las pruebas de vueſtro Apoſtolado, que os hagan Apoſtoles, y Apoſtoles famoſos de la codicia, vanidad, y ambicion. Idlas rereconociendo. Peligros de rios: *Periculis fluminum*; quantos aveis paſſado con el agua à la boca! Peligros de ladrones: *Periculis latronum*; quantas os han robado! Peligros en varias gentes: *Periculis ex gentibus*; quantas os han ſalido infieles! Peligros en la Ciudad: *Periculis in Civitate*; yà en el trato deſhecho, yà en la fianza doloſa: Peligros en la ſoledad: *Periculis in ſolitudine*; en la variedad de caminos. Peligros en el mar: *Periculis in mari*; quantas has naufragado, ò temido el naufragio. Peligros en el trato doble de los Payſanos ò amigos: *Periculis in falſis fratribus*; què de eito ſe experimenta. Trabajos, fatigas, hambres, ſed, vigilias, y deſvelos: *In labore in ærumna, in vigilijs, in fame, & ſiti*: fuera de las congojas, los ſuſtos, la correſpondencia, el comercio con varios, y de varias Naciones? *Præter illa quæ extrinſecus ſunt mea quotidiana ſolicitudo*: Eſto no es aſsi? Voſotros lo ſabeis, lo veis y lo experimenteis. Vers. 28.
Eſto hizo Apoſtol de las Gentes al Apoſtol San Pablo; eſto hizo Apoſtol de la India à San Franciſco Xavier; eſto hizo Apoſtol à Ignacio; y eſto finalmente hizo Apoſtoles à los demàs Apoſtoles. Y à voſotros què os haze? Què horror! què confuſion! Apoſtoles del dinero, del trato, de la codicia. Con eſſos paſſos, y acciones ſe hizieron Santos, y grandes Santos Ignacio, y Xavier. Y tu què te has hecho? Rico, y gran rico (y aun de ordinario, ni aun eſſe vil precio conſigue tanto merito) de quien dize Jeſu-Chriſto, que es mas facil (formidable ſentencia!) que entre vn Camello por el ojo de vna aguja, que vn rico por las puertas del Cielo: *Facilius eſt enim Camelum per foramen acus tranſirem, quam divitem intrare in Regnum Dei.* Luc. 18. v. 25.

37 Por las miſmas ſendas

das camina la ambicion. Quantos años de estudio en que me amaneciò el dia y me cogia la noche con el libro, ò quaderno en las manos! Què horas de meditacion! Què viage tan largo, y peligroso! Quantas vezes vì la muerte à los ojos! Què sustos, y rezelos al entablar la pretension! Què rendimientos aquellos de quienes depende el informe, y buen influxo! Què humillaciones! Què repulsas de los lacayos! Què ajamientos de los criados del Señor! Què visitas, y estaciones! De Consejero en Consejero, de Palacio en Palacio! Què aflicciones, sino me atienden! Què desmayos, sino me oyen! Con menos actos de humildad, menos horas de oracion, menos sufrimiento, menos passos, viages; menos años de estudio, en el aprovechamiento de vuestras almas fuerais Santos, Martires, Apostoles. Y què sois despues de todo esso? Es lastima dezirlo; vnos hombres puestos en dignidad, ò poderosos, de aquellos de quienes dize

Sapient. 6. vers. 7. el Espiritu Santo: *Potentes, potenter tormenta patientur*: que los poderosos de este siglo padeceràn poderosamente en el infierno.

38 No digo, señores, que no se estudie, se pretêda, y solicite el puesto, ò la conveniencia: no digo, que no se adelante el caudal, ni menos que se estên los hombres à milagros, sin dàr passo, ni diligencia por bienes temporales; que, ni todos pueden ser Ignacios, ni todos por su estado deben ser Xavieres; lo que digo es, que à vista de lo mucho, que hizieron Ignacio, y Xavier por vuestras almas, siendo agenas, y aùn à vista de lo mucho, que hazeis por vuestros cuerpos, hagais algo, y mucho tambien por vuestras almas, pues son proprias. No es cosa admirable, que de dos partes, de que se compone el hombre, alma, y cuerpo, todas las finezas han de ser con el cuerpo, todos los descuydos con el alma; todas las atenciones con los bienes del cuerpo. Todos los olvidos con los bienes del alma. Si enferma el cuerpo, què cuydados, què gastos, què Medicos, què remedios! Si enferma el alma, què omissión, què escasez, què olvido! Dexa para mañana

mana la sangria. Y si se apodera el achaque? Y ha de quedar hasta la semana santa en manos de la enfermedad mortal el alma, siendo la confession el remedio. Otro dia vendrà el Medico: no ha de ser sino oy, cueste lo que costare; de valde, y à mano el Confessor, omitido, y desatendido, porque es Medico del alma. En la gala, aseo, y composicion del cuerpo tan prolixas reflexsiones; en el adorno del alma tan descuydada advertencia.

39 De veinte, treinta, ò quarenta años de vida se han de emplear todos en obsequio de el cuerpo, en dormir la mitad, en comer gran parte, en negocios téporales la otra, y el alma, à quien por lo menos, quádo, no todo, que debiera, le avia de tocar en buen trato de compañia, la mitad del tiempo, de los años, y dias, nada! nada! O como puede y debe quexarse de tan injusta, y iniqua reparticion del tiempo! Todo el año al trato, à la siébra à la cosecha, à la pretension, à conseguir vna buena passadìa, para quatro dias de vida, que de ordinario se acaban al empezar à gozarla; y nada para assegurar la passadìa honrada de toda vna eternidad, que puede empezar oy, y no se ha de acabar, para mientras Dios fuere Dios. A lo menos no se quexàra el alma de aquel Rico; pues tan cuidadoso estaba de ella, y de sus bienes: *Anima mea multa bona*: Mas oìd lo que prosigue: *Comede, & epulare*: come, y regalate. Esso no le toca al alma, sino al cuerpo. Yà me admiraba yo. Concibiò al alma como cuerpo, y de ay naciò la atencion, que como alma, ni por el pensamiento le passarà el cuydado.

§. 7.

40 LA mas deplorable confusion, es, que no solo descuydan de sus almas, los hombres por los cuerpos, pero debiendo servir los cuerpos à las almas, barajando monstruosamente las dignidades, emplean las almas en servir à los cuerpos. Llorad Propheta Santo; pues la cabeza, y señora de las Provincias, desluſtrado el oro de su hermosura, la Jerusa-

len santa, atropellados, y aportillados sus muros, el Templo, y habitacion de Dios, profanado de brutos, que todo, y para todo criò Dios al alma) pague tributo en todas sus potencias memoria, entendimiento, y voluntad à Babilonia: *Princeps Provinciarum facta est sub tributo.*

Thrent. 1. vers. 1.

41 Oyes le dize Sara à Abraham, esse muchacho (hablaba de Ismael) luego ha de salir de casa: *Eijce ancillam hanc & filium eius.* Por què tanto rigor? yà lo dize: *Non enim erit heres filius ancillæ, cum filio meo*: porque no es tolerable, que entre vn esclavo en parte de la herencia con mi hijo. Y què fuera si la mejor, y mayor parte, y aùn toda la herencia la quisiesse el esclavo, quedandose el legitimo sin nada! Y que, si sobre la herencia se sugetasse el señor à servir al esclavo! El esclavo, señores, en el hombre es el cuerpo: Por esso dezia Pablo: *Castigo corpus meum, & in servitutem redigo*: Castigo a este mi cuerpo, y reduzgolo à su esclavitud: La señora es el alma; pues como sufre vuestra paciencia, que el cuerpo, no solo entre en iguales partes en los cuydados, el tiempo, y su distribucion con el alma, no solo se lleve por entero la herencia, pero en infame esclavitud, aya de servir al cuerpo el alma, con tàn rendida sugeccion, que dominantes los apetitos, aya de querer ella lo que à ellos se les antojare; que à lo que el cuerpo se inclina aya de rendirse el alma, que lo que la carne impera, aya de ser inviolable: *Et omnia quæ desideraverunt oculi mei, non negavi eis, nec prohibui cor meum, quin omni voluptate frueretur*: dize Salomon de sì. Nada de lo que apetecieron mis ojos me atrevì à negarles. Ay mayor servidumbre! Ni me alentè à embarazarle à mi corazon deleyte alguno. Ay mas vil sugecion! y esto se sufre? Que os ha hecho hombres vuestra pobre alma, que assi la dexais aprisionar. Si la criò Dios para Señora, como la bolveis esclava? Si la criò para sì, como la entregais al cuerpo.

Genes. 21. vers. 10.

1. Chor. 9. vers. 27.

Ecclesiast. 2 vers. 10.

42 O Pablo! Que al contrario: *Continuo* (dize) *non acquievi carni, & sanguini,*

Ad Galat. 1. vers. 16

guini: Què llama servir el alma al cuerpo! Jamàs consentì que se le rindiesse en nada: *Continuo non acquievi*: Mas lo vltimo de la lastima es, que despues de servir con infamia en esta vida al cuerpo, aya de ir la infeliz alma à padecer con el cuerpo, à quien sirviò al infierno. Si separada el alma del cuerpo, como se rompe la esclavitud con la vnion quedasse el alma libre del trato de compañia, y lo pagasse el cuerpo, vaya: pero que este se aya de reducir à ceniza, y à lo menos hasta el dia del juizio no aya de padecer, y aquella aya de empezar à penar desde el punto en que se apartan, continuandolo por toda vna eternidad! Miserable sucesso! Hombres, tened lastima, y compassion de vuestras almas, que es felicissimo el fin para que Dios las criò, y le hazen formidable vuestras vidas. Y quando Ignacio, y Xavier de compadecidos hazen por ellas tanto, hazed por ellas algo.

43 Pues ya, señores, con menos me contento, y salgo dessde lugo à vn partido. Hazed tanto por vuestras almas, como hazeis por vuestros cuerpos, dàr tantos passos por los bienes eternos, como dais por los temporales, os hizieran vnos Apostoles, y vnos Santos, como hizieron à Ignacio, y à Xavier. No tratais de ser Apostoles, ni Santos, ya se vee: Pero es preciso que trateis de salvaros. Pues hazed por vuestra alma lo que hazeis contra vuestra alma; hazed por vuestra salvacion lo que hizisteis por vuestra condenacion. Quantos passos has dado por vengarte? Quantas vezes has arresgado la salud, y vida en el desafio, ò pendencia por el punto? Què hazienda no te cuesta essa muger, què desvelos, què sinsabores, què atrassos! Todo esto ha sido contra tu alma. Todo esto has hecho por tu condenacion; pues què razon avrà que no dès al-

gunos passos en favor de tu alma! què te cueste algun desvelo tu salvacion! Si restituyes lo mal ganado, se atrassa el caudal; bien. Si te apartas de esse hombre, faltarà la gala, la calesa, y la abundancia. Tambien si dexas essa ocasion viviràs algun tiempo sin consuelo. Es verdad. Pero si esso, y mucho mas has hecho por vengarte, por la vanidad, por el què diràn, y el punto contra tu alma, y en tu condenacion, por què no lo haràs en favor de tu alma, y por tu salvacion?

44 Pues si esso es mucho, aùn menos. Deshaced en favor de vuestra alma, por vuesta salvacion los passos, que aveis dado contra vuestra alma por vuestra condenacion. Y si quereis, que os ponga vn exemplar, poned los ojos en aquel Hijo Prodigo, y contadle, los passos. Pidiò à su Padra la herencia, que le tocaba; diòsela, disipola en livian-
Luc. 15. v. 13.
dades: *Vivendo luxuriose*: Passos ordinarios de vn mozo con dineros, y sin sugeccion. Viendose despreciado de las que lo buscaban; acabese el dinero, y lo vereis. Se hizo siervo de vn dueño de ganados immundos, pusolo à repastarlos: *Pascebat porcos*: Si este hombre hiziera por su alma y salvacion lo que hazia contra su alma, y condenacion, no fuera vn Santo, y vn gran Santo? Ponedme vn mozo noble en la flor de su edad, de muy buenas esperanzas, pobre, desnudo, despreciado, sirviendo en el campo à las inclemencias del tiempo, sustentandose del tosco manjar de los brutos, que pacia, y esso con cortedad: *Cupiebat implere ventrem suum de siliquis, quas porci manducabant, & nemo illi dabat.* Vers. 16. Vn San Pacomio, vn San Ignacio en Manresa, vn San Francisco Xavier, no hizo mas. Y veis lo que yo dezia.

45 Reconoce su infelicidad, y què pensais que haze? deshazer los passos que avia dado contra su alma, en favor de su alma. Aparteme de mi

Pa-

Padre: *Peregre profectus est.* Pues buelvome à mi Padre: *Ibo ad Patrem meum.*
Vers. 13. Caì: *Disipavit substantiam suam*: Pues levantarème:
Vers. 18. *Surgam*: hablè con mayorìa, valiendome del titulo de hijo: *dixit adolescentior:*
Vers. 12. *Pater dà mihi portionem*: Pues hablarele con todo rendimiento, juzgandome indigno de llamarme su hijo: *dicam ei iam non sum dignus vocari filius tuus*: Hizeme siervo jornalero del demonio por la culpa: *Adhasit uni civium, pascebat porcos*: Pues harème jornalero por la penitencia en casa de mi Padre: *Fac me sicut unum de mercenarijs*: Vers. 20.
finalmente pequè contra el Cielo à vista de mi Padre! Pues confessarè mi delito à vista del Cielo, pidiendole perdon: *Peccavi in cœlum, & coram te.* Què bien deshechos passos! ò Prodigo dichoso! ò sabio pecador, si yo acertàra à imitarte. Asi mereciera yo como tu merecìste los brazos de tu Padre, el cariño, el regalo, y la estola nueva de la gracia, y asi como tu repitiendo con todo corazon: *Peccavi in cælum, & coram te*; como tu mereciera la gloria: *Ad quam, &c.*



SER-



SERMON CATORZE

Y QVINTO DE LA HISTORIA

DE S. IGNACIO.

SALVTACION PRIMERA.



OÑABA aquel Rey Chimera (hombre bruto, ò ente de razon real al eſcarmieuto, quando ſe fingiò Dios) en el mapa breve de vna Eſtatua, la eſtatura del orbe miraba deſde las eminencias del oro babilonio, la plata de los Perſas, el bronze de los Griegos, el fierro de los Romanos: En la cabeza el oro, en los pechos la plata, en los muslos el bronze, en las vaſſas el fierro, mas toda aquella maquina aſentaba ſobre barro debil, cimiento que afianzò la ruyna. Atendiala el dormido Rey entre temeroſo, y divertido quando deſgajandoſe de vn monte vna piedra ſin manos, convirtiò à leve golpe en polvo la maquina ſoñada, creciendo la piedra haſta ocuparle los terminos al Orbe: *Et implevit vniverſam terram*; quedole à Nabuco en la idèa vna aura leve de aquella exalacion, y pareciendole que la ruina de la Eſtatua, na-

nació de la debilidad de barro de los pies, para assegurar, y estender su Monarchia, que yà supo se presaguiava en ella, tomando las medidas, que entre el polvo del estrago àpenas mantuvo la memoria, mandò fabricar toda de oro la Maquina, no evitando, sino enriqueciendo el estrago.

Ideaba Ignacio en aquel su sagrado sueño, ò rapto de Manresa establecer vna Monarchia, cuyo fin fuesse la gloria, y mayor gloria de Dios: *Ad maiorem gloriam Dei*: Contemplaba las Monarchias del mundo ricas vnas por el oro, abundantes otras por la plata, robustas aquellas por el bronce temidas estas por el fierro, anhelando todas à elevarse en la tierra; mas fundadas todas en las inconstancias del polvo, y al primer golpe de la muerte, què todo lo consume convertidas en èl: *Et in pulverem reverteris*: miraba tambien los principios, descenso, y aumentos constantes de la piedra, y estudiando escarmientos en las ruynas de la Estatua cogiò por exemplar de su fabrica à la piedra. Dos exemplares puso Dios à la vista del sueño mysterioso en Nabuco, divino sobre mysterioso en Ignacio. Estatua y piedras Nabuco cogiò la Estatua, Ignacio cogiò la piedra. Nabuco fabricò por las medidas del mundo, mas del mundo al derecho: Ignacio fabricò por las medidas del mundo, mas del mundo al revès.

La fabrica de la Estatua es del mundo al derecho por ascensos, riquezas, puestos, brazos, que son las reglas de crecer las fabricas del mundo, el oro à la cabeza para el aprecio, *Caput ex auro*: el barro à los pies para el olvido: *Pedum quædam autem fictilis.* La plata en el pecho para la adoracion; la riqueza en las manos para las pretensiones: *Pectus autem, & brachia de argento*: La fabrica de la piedra es el mundo al revès, por descensos, pobreza, abstracion y retiro, que son las reglas de crecer las fabricas del Cielo. Baja de la zima del mõte: *Abscisus est lapis*: sin brazos para subir, ni aùn manos para pretender: *Sine manibus*: el polvo en la cabeza para la humildad, pues al lodo de los pies lleva su movimiento; *Percussit*

sit statuam in pedibus eius ferreis, & fictilibus: El oro à los pies para el desprecio, pues reducido à pavesas quedò à sus plantas: *Et redactat quasi in favillam astius areæ*: Y en què quedò la fabrica? La de la Estatua en desprecio del viẽto: *Quæ rapta sunt à vento*: La de la piedra en admiracion del orbe: *Factus est mons magnus, & implevit universam terram.*

Esto es lo que haze Ignacio. Baxen mis hijos de la sima del monte donde los tenia colocados la estimacion de sus letras, y elevados talentos: *Lapis abscisus*, y baxen hasta el polvo de la tierra: *Statuam in pedibus*: pongan el oro, y riquezas por su profession à los pies, cortense por voto los brazos, y anhelos de subir: *Sine manibus*, y no les passe por la imaginacion ser cabezas. Y què es lo que sucede? Maravilla rara! que admirò Marcelo segundo por singular. Que à vn viviendo Ignacio viesse su fabrica, ò Religion estendida hasta ocuparle los terminos de el Orbe: *Factus est mons magnus, & implevit universam terram*: Esto es saber fabricar al reues de las reglas del mundo, y al derecho de las medidas de Dios, baxar para subir, deshazerse para edificarse, dexar los brazos para volar, poner el oro à los pies para crecer, colocar el polvo en la cabeza para elebarla à las nuves, hazerse vn mundo al reves para llenar al mundo. El arte de esta fabrica ha de vèr esta tarde vuestra curiosidad.

Mas sabed que Ignacio estas reglas encontradas à las reglas de el mundo las supo de Maria. En el mundo la Señora, es Señora, y Maria para ser Señora se haze esclava: *Ecce ancilla Domini*: En el mundo para ser mucho, es menester ser mucho; y Maria quando conoce lo mucho que en ella hizo el Señor: *Quia fecit mihi magna*, se reconoce nada: *Quia respexit nihileitatem ancillæ suæ*: En el mundo se oponen fecundidades de Madre, è integridades de Virgen, y Maria siendo virgen, es Madre: En el mundo finalmente para llenar las medidas de el corazon, es preciso ocuparlas, y Maria

ria quando mas se des. ocupa de deseos, està mas llena de gracia. *AVE MARIA.*

SALVTACION SEGVNDA, que sirviò.

Et in medio eius similitudo quatuor animalium. Et vidi, quasi speciem electrij, velut aspectum ignis.
Ezcech. 1.

§. I.

1 OY hemos de vèr à Ignacio mi Santissimo Padre, en su mejor espejo, porque lo hemos de vèr en su Religion, sagrada Monarchia en quien con maravillosa reflexion imprimiò sus altos, y profundos dictamenes; mas antes hemos de vèr vn espejo en otro espejo, industria de Archimedes para avivar las llamas; porque hemos de vèr con Ezechiel essa Religion à las margenes del Cobar en aquel epilogo, ò carro de mysterios, illustre Hieroglifico del dia, que ni aùn el acaso de ser el quinto le falta para ajuste: *In quinta mensis, cum essem iuxta fluvium Chobar, vidi*: Ser aquel carro symbolo comun de las sagradas Religiones, juzgan algunos citados de Sylveira, ser simbolo particular de la Compañia de Jesvs, sienten otros seguidos del ingenio divino de Bieyra, cuya autoridad sobraba à mi respeto. Notad la semejanza: Era aquel el Carro de la gloria de Dios: *Hac visio similitudinis gloriæ Domini*: y yà sabeis que lo es la Compañia: *Ad maiorem gloriam Dei*: fixaba sobre quatro ruedas: *Et vna similitudo ipsarum quatuor*: Y esa es la diferencia singular de la Cõpañia. Las otras Religiones en lo general estrivan en tres ruedas, ò votos substanciales, pobreza, castidad, y obediencia: La Cõpañia añade quarta rueda, Ezch. 1. v. 1.

ò voto de obediencia al Pontifice.

2 Tiraban esse carro quatro misteriosos animales, Hombre, Aguila, Leon, y Buey: Missioneros de oficio, pues mirando las quatro partes del mundo, iban sin parar donde los llebaba el espiritu de Dios: *Vbi erat impetus spiritus illuc gradiebantur*: Aquel ser quatro, y vno: *Quatuor vni*, no es vnidad, y compañia de muchos? Si. Aquella diversidad de naturalezas tan vniforme en los passos, tan vna en las acciones, que aviendo tanta distincion en los rostros, en pies, y manos no la hallaba el reparo, todos à vna: *Planta pedis eorum, quasi planta pedis vituli. Manus hominis sub pennis eorum.* No es compañia? Aquel sugetarse à igualdades la nobleza en el Leon, el ingenio en el Aguila, la prudencia en el Hombre, el trabajo en el Buey, sin que los talentos, ò heredados, ò adquiridos afecten mayoria, ò privilegio, tirando cada vno con su talento el carro. No es compañia? Aquel ser todos Cherubines: *Et elevata sunt Cherubim*, que significa *plenitudo sapientiæ*, sin que le embaraze lo mecanico de su exercicio al Buey. No es compañia? Aquel ser pocos, y trabajar como muchos llenos de alas, y manos: *Manus hominis sub pennis eorum in quatuor partibus*: de plumas para obrar, y escrivir, de manos para volar, servir à la vtilidad comun: No es compañia? Aquel no tener descanso de dia, ni de noche: *Et requiem non habebant die, ac nocte.* Sin que la edad crecida los jubile, ni la hora importuna los escuse: No es compañia? Aquel desinterès con que siempre pias, siempre tirando el carro de la Iglesia, nunca passan à èl, y hallandose tan cerca de la gloria, que reparten à otros, ni aun buelven à mirarla: *Nec revertebantur*: Esta no es compañia? Pues es tan compañia, que para que no se dude donde leè la vulgata: *Animalia tua*: Buelve Arias Montano: *Viri societatis tuæ*: Los Varones de vuestra Compañia: y quien pensais, que Auriga, ò Carretero governaba esse carro? Dizelo el Texto Ignacio, porque era vn hombre de fuego: *Alumbis desuper, & alumbis deorsum,* quasi

quasi species ignis, que comunicando su ardiente espiritu al carro, y à las pias, todo era fuego, y mas fuego: *Et ignis involuens, & splendor in circuitu eius, & de medio eius, quasi species electri, id est, de medio ignis.*

3 Mas si la Compañia tira reverente el Carro de la gloria de Dios, no menos tirò amante el carro de la gloria de Maria, ò porque essa Señora es esse carro, ò porque es essa gloria: *Gloria filiorum Patres eorum*: Por esso su primer intento fue, y es criar en sus congregaciones esta devocion en los hijos de los hombres. Por esso la primera publica demonstracion de sus Escuelas en Roma, fue defender su immunidad purissima. Por esso orando tres horas continuadas el Padre Diego Laynez en el Concilio de Trento en favor de su Concepcion sin mancha, venciò en juizio sobre contradictorio inclinado, que exceptuasse en el Decreto de la nota comun de los hijos de Adam esta singular Madre de Dios. Y por esso son tantos los libros, que ha compuesto en gloria de esta Señora, los papeles que ha escrito, los puntos que ha excitado en Cathedras, y pulpitos, que primero se numeràran los atomos del viento, que las estrellas que ha añadido al cerço de su corona. Por esso la reconoze Madre, y Patrona en todo singular. Ella dictò à Ignacio sus santos exercicios, armas de su milicia. Ella le imperò, governandole la pluma, constituciones, y reglas. Ella tomò, luego que se convirtiò, dexandosele vèr, possession de sus obras. En el Templo de Santa Maria de los Martires se concibe la Compañia en Parìs. En el de Santa Maria de la Estrada nace en Roma. En el dia de su Assumpcion se forma, haziendo los primeros votos sus primeros fundadores: finalmente: *Societas Iesu, quanta est, benficium est Mariæ*, dize la imagen de su primer siglo. Que el ser la Compañia de Maria, y llamarse à beneficio suyo, de Jesus, es su gracia: Pidamosla. *AVE MARIA.*

Et in medio eius ſimilitudo quatuor animalium: Et vidi quaſi ſpeciem electri, velut aſpectum ignis. Ezech. 1.

§. 2.

4 HEroyco fin, ſeñores, el de mi glorioſo Padre en la fabrica de eſte ſu nuevo mundo! La ſalvacion propia, la ſalvacion agena à mayor gloria de Dios; para eſſo le piſa los terminos al Mar, le fatiga los ſenos à la tierra. El libro, ſin duda de la predeſtinacion, le ha pueſto Dios en las manos à eſte Angel prodigioſo: *Et habebat libellum apertum in manu ſua*: Veamosle vn mundo para ver como aſſegura en èl la ſalvacion de otro.

5 Confirmada yà la Compañia en aquellos diez hombres (que juntos no han viſto mayores las edades, pues de ellos ſalieron dos Santos Canonizados, vn Fundador, y vn Apoſtol, Ignacio, y Xavier. Quatro Theologos del Concilio de Trento, para que ſe eſcogieron los hombres mas ſabios de la Chriſtiandad, tres por el Pontifice, Fabro, Laynez, y Salmeron; y Claudio Jayo por el Arçobiſpo de Auguſta. Tres Nuncios Apoſtolicos, Xavier à la India, Salmeron, y Paſchaſio Broet à Ibernia; vn Maeſtro del Rey Don Sebaſtian, Simon Rodriguez, y de que huvieran ſalido Arçobiſpos, Cardenales, y aun la Suprema Thiara, ſino lo reſiſtiera ſu humildad, è inſtituto) los combocò Ignacio à Roma à la eleccion de General, y Suprema Cabeza de la nueva Religion. Solo acudieron cinco, porque Xavier, y Rodriguez eſtaban ya en Portugal, Pedro Fabro aſsiſtia por el Emperador Carlos Quinto en la Dieta de Vormes à los puntos mas arduos de la chriſtiandad. Nicolàs de Bobadilla eſtaba enfermo en Napoles, y ocupado en vna comiſsion Pontificia.

6 Juntos los ſeis, y dedi-

dicados tres dias à la meditacion, y consulta con Dios en punto tan importante, truxeron por escrito sus votos, y aviendo consumido otros tres, pidiendo al mismo Señor, sellase su eleccion firmãdola de su mano, abrieron los votos, assi de los ausentes, por averlos dexado, como de los presentes, y todos sin discrepar alguno elegian por General à Ignacio. El voto de este decia: *Excluyendome à mi mismo doy mi voz en el Señor* Nuestro, *para que sea Superior à aquel que tuviere mas votos para serlo*. O! verdadero humilde! escluyese à si porque se juzga inepto. O verdadero Padre! à nadie excluye, porque los juzga aptos: vota por todos sin votar por alguno. Prudencia singular! Determinar alguno, pareciera, ò aprecio, ò inclinacion; pues quedese el balanze en equilibrio, no sea que, ò el aprecio desazone las voluntades, ò el amor disguste los entendimientos, que, aunque son santos, son hombres, son hijos, y Yo Padre, y todo lo debe cautelar el reparo, no sembrando la ocasion, donde, aunque santa, ay tierra, que la logre.

7 Despues de varias consultas propuestas resistencias deste mejor Moyses, al golpe de su mismo: *Aut dele me de libro tuo*: ò acabese la Cõpañia ò goviernela Ignacio, que le arrojò Laynez, huvo de admitir el cargo, retirandose al monte de vna profunda meditacion, à recibir mas, que à dictar las leyes, y Constituciones de la Compañia, escritas con el dedo de Dios, haziendo misteriosa consonancia el: *Digitus Dei est hic*: de nuestras tablas, con el: *Scriptas Digito Dei*: de las de el Sinay. Dispuso de orden suyo el Padre Juan de Polanco vn abstracto de todos los institutos de las Religiones hasta entõces fundadas: Assi como el Sol registrando con sus rayos montes, valles, selvas, rios, desiertos, y Provincias, en acaudalando los vapores, que invisiblemente eleva, se esconde en el retiro de vna nuve, y de aquellos materiales mismos en que conoce las condiciones de la tierra, forma ley de fecundidad en las lluvias, à que obedecen todos los tiempos de el año observando, y distinguiendo las edades de los frutos, por la diversidad de las plantas, assi reconociendo Ignacio los genios

de los hombres, la postura de los tiempos; que muchas leyes, que establecieron Varones insignes, con madurez, aclamacion, y fortuna, à pocas generaciones, ò las relaxò el abuso, ò las moderò la prudencia, ò la misma violencia con que obligaban las adelgazò, y rompiò, meditando las sendas por donde se introduxo la relaxaciõ, los medios de la reforma, rompiò nueva senda en la Iglesia, cogiendo lo mejor de aquellas mejores Republicas de el mundo, añadiendo lo que juzgò mas conforme à su fin, cerrando vnas puertas hasta entonces abiertas, abriendo otras hasta entõces cerradas, atajando, cautelando, previniendo.

8 Passaba sus Constituciones desde los pies de Christo à las manos de Maria: en Christo les buscaba exemplar; en Maria norte, y en ambos hallaba patrocinio. A la sombra de estas luces ciñò à reglas desde los afectos mas profundos de el alma, hasta los movimientos mas exteriores de el cuerpo; con tal arte, y comprehension, que ni le dexò al tiempo, que mudar, à la experiencia, que corregir, ni a los lanzes, que disponer; todo lo alcanzò; todo lo previno; todo lo cautelò, y assi se tiene por cierto, que, siendo vno de los hombres de mas alto entendimiento governativo, y mas dilatadas experiencias, en todos estados, y fortunas, que han visto, y veràn las edades, no pudo caver sino con expressa revelacion divina, tan especifica, menuda, y dilatada vista. Tuvose por sin duda le assistia vn Arcangel; assi lo declarò vn endemoniado en Modena llamando grande Arcangel al Custodio de Ignacio: Espiritus, que solo se ocupan en los mayores negocios del Vniverso, como en dirigir al Hebreo, anunciar la Encarnacion de el Verbo, y otros de esta estatura. Tanto le importaba al mundo la direccion de Ignacio; tal fue su direccion!

• 3 •

9 PIde dos años de Noviciado. Es mucho el empeño de vna vida, y pareciò poco la prevencion de vn año; prueba la Religion despacio al que ha de recibir; prueba el Novicio lo que ha de professar; aquella le con-

centa, y este se satisfage; ha de professar vna vida, por el trato comun expuesta à todos vientos, y ha menester acaudalar fuerças en el retiro vital de el gremio de la Madre. Dos años se conserva en el materno albergue el elefànte, ha de ser robusta admiracion del bosque, y no bastan prevenciones ordinarias para quien debe ser extraordinario; este tiempo entre Dios, y el alma se lo gastan, alli en aquella muda soledad habla Dios al corazon, desde que nace el Sol, hasta que muere el dia. O ratos dulces! ò amada soledad! Sobre esta vasa assientan los estudios. Mas como las especulaciones del entendimiento, quando no apaguen, no dexan de entibiar los ardores de la voluntad: y assi quando aman los Seraphines del Throno: *Duabus volabant*, ocultan con dos alas los ojos: *Duabus velabant facies suas*, para que no robe lo que vèn algo de lo que arden, dispuso que bolviessen à tener otro año de noviciado, ò probacion, en que reduciendose hasta en los accidentes del trage à la vida de Novicios, sacudiessen al aura de tantos repetidos exercicios algunas cenizas que pudo hazer la atencion à las letras para salir fuegos ardientes al comercio del mũdo, retirando à lo de Zaràn segunda vez el brazo al abrigo del materno claustro para aumentar robustezes: Industria sin exemplar de Ignacio.

Isai. 6. v. 2.

10 Son votos simples los primeros, que se hazen, bien que bastantes à constituir verdaderos Religiosos; punto, que le gastò no pocas clausulas à la Santidad de Gregorio Decimotercio, en repetidas Bullas, y toda la erudicion al Padre Francisco Suarez. Thomàs Sanchez, y otros, y en que yà no cabe, sin peligro de naufragar la duda. Estos se renuevan dos vezes cada año, hasta que se haze la Profession solemne. Cada vna de estas renovaciones, es bastante, supliendose en qualquiera el defecto que pudo aver en otras, haziendo impracticable, siendo tantas el escollo de la nulidad, en que tan facilmente suele naufragarse en otros Mares. Què os parece la armonìa que và llevando la fabrica de Ignacio. En este tiempo està el subdito ligado à la Religion,

gion, mas esta no le està à mantener al subdito si cóviene por algun accidente despedirlo. Profunda providencia del gran juizio, y experiencia de Ignacio.

11 La cuerda falsa en instrumento noble, turba, sin otro remedio que arrancarla, su armonìa. Si la fuerzan à que suba la voz torciendo la clavija, se rompe, si la toleran, afloxando, con lo mismo, que ofende dissonante, dissuenan las demàs. Espiritus inquietos sufocan el corazõ, y el mejor remedio es abrirles las puertas. En comunidades de hombres son inevitables los achaques, declarase el humor que se contuvo violento, acabase el calor, que se alentaba al fuego de santos exercicios; cobrase astìo al sustento de la meditacion, desmayan las fuerças al peso de las mortificaciones, passa el mal à las venas de esta primera region de lo exterior à lo interior de los afectos del alma, no valen apositos, desesperan remedios ordinarios, toca Medico scientifico el pulso del doliente, reconoce que amenaza vniversal peligro à todo el cuerpo, sino pudiera dar puerta aquel humor nocivo, pereciera el enfermo; pues aunque sienta, padezca el golpe del azero, rompa la vena, abra puerta à la evaquacion de el daño, que assi quedarà aunque con menos sangre, mas robusto.

12 Admirada vna Reyna de Portugal de la salud constante que reconociò en el cuerpo de la Compañia: le respondiò vno de los nuestros discreto: *Causam roganti aptissime respondit Collegij Rector hanc esse: quia venam sibi aliquando Societatis incidit.* En la red Apostolica de la Compañia de Jesvs (por esso semejante al Reyno de los Cielos: *Simile est Regnum Cælorum sagenæ missæ in mare*) huvo de todo, y assi fue necessario bolver al mar algunos aun de aquellos que se dexaron arrastrar à la playa: *Elegerunt bonos in vasa: malos autem foras misserunt.* *Imag. 1. Sec. f. 100.*

13 Reconociendo fatàl à la observancia toda ambicion, quiso tan libres de esta passion à los suyos, que obligandolos con voto de no pretender dentro, ni fuera de casa dignidades, ni admitir, aunque se las ofrezcan las de fuera, aun el ayre de la esperanza cortò à la tempestad

pestad dexando en seren idad, tranquila el mar mas profundo de talentos; pues los que por su caudal llegaràn à coronar los montes de la Iglesia, rompen en la playa, sin passar de la arena: *Posuisti terminum, quem non transgredietur*: Assentò con varios exemplares el vso de este voto. Solicitò Don Fernando Rey de Romanos del Pontifice, le diesse para Obispo de Triestre al Padre Claudio Jayo, y mandòle à este hazer propuesta al Pontifice; hablò, y rogò à los Cardenales, no permitiessen, se empezasse à romper de su Religion este muro. Intentò despues el mismo Don Fernando con Julio Tercero, mandasse al Padre Canisio admitir la Mitra de Viena, y repitiò Ignacio hasta conseguir la misma resistencia.

Psalm. 103 vers. 9.

14 Tratò primero Paulo Quarto hazer Cardenal à S. Francisco de Borja, y despues al Padre Laynez, y en ambas ocasiones con ruegos, Missas, y oraciones venciò con los hombres, lo que tenia yà vencido con Dios, dexando tan cerrada esta puerta, que aunque han salido algunos, ha sido violentando sus cerrojos, el empeño de los Reyes, y el expresso precepto de los Summos Pontifices. Solo quiero hagais vna reflexsion. Apenas ay Monarca, ò Potentado en la Christiandad, que no tenga à su lado por Confessor, y luz, vno de la Compañia; àpenas se conoce vniversidad entre catholicos, que no regenten Maestros los de la Compañia; donde, pues, volaràn sino à sus cabezas las Mitras, si se pudieran vnir con el bonete? Donde los Capelos, si cupierà por la estrechissima puerta de nuestro Santo instituto? Sean, pues las mayores dignidades de la Iglesia, gloria, que corone otros meritos, que el no admitirlas à mayor gloria de Dios, es la corona de nuestra gloria.

15 No nos obligò à Coro porque nos quiere soldados volantes de la Iglesia, siempre à punto, al socorro de las Plazas, que corriessen riesgo por montes y despoblados, dispuestos à qualquiera hora à defender el rebaño de Christo, al primer valido de su necessidad. Nuestro Coro son las Cathedras, las Carceles, los Hospitales, las Escuelas, los Confessonarios, y los Pulpitos, el Coro de los Angeles, esso es ser Missioneros: *Angelus nomen est officij, id est missum*: es assistir a los hom-

hombres. Componense nuestros Colegios de pocos; todos fixamente ocupados, obreros vnos, Maestros, otros de menores; ò facultades mayores, à aquellos los supone en los Pulpitos, y Confessonarios; à estos en las Cathedras, y Escuelas: el que es debido privilegio particular en otras Religiones, por la ocupacion de algunos, es en la Compañia debido priviligio comun por la ocupacion de todos. Poneos vna tarde de estas en essa Porteria, quatro à los Hospitales, quatro à las carceles, dos à enseñar la doctrina à las escuelas, ocho, ò diez à platicar en varios Monasterios, recogimientos, ò hermitas, dos à vna confession, dos à ayudar à bien morir à vn pobre: entraos por essos patios: Aquellos estudiantes con el quaderno en las manos; estos Maestros de grammatica assistiendo à sus Aulas; essotros Cathedraticos de Artes, y Theologia al remo de vna pluma. Ay otros? No, antes es necessario se multipliquen en muchos vnos mismos sugetos para llenar tantos, y san varios ministerios. Quales fueran al Coro?

16 No permitiò grados, ni Magisterios en los suyos, ni la ancianidad, encanecida, ni la Cathedra estudiada, ni el Pulpito aplaudido, ni el govierno continuado obtienen mas lugar que el que les diò el accidente, no sobre los demàs, sino entre todos; ni los trabajos escusan del trabajo, ni las fatigas asseguran descanso, ni las letras adelantan mayoria, ni los talentos grandeza, el mismo plato se sirve al menor, que se sirviò al mayor, del mismo paño que se cortò Sotana al Superior, se corta al infimo, todo en *Dios*, por Dios, y para Dios, sin que no digo rompan, pero aun desaten ni aun aflogen las leyes, los desvelos del estudio, las tarèas del govierno, ò el peso de los años, ni passen de respeto à privilegio todas aquellas estimaciones, que tributa à los que por sus talentos saben hazerse grandes la veneracion comun. O Ignacio lo que hiziste! Respeto justissimas costumbres, mas sè que Jesu-Christo no diò privilegio alguno à los de su compañia, ni à Andrès por anciano, ni à Pedro por Cabeza, ni à Juan por querido, ni à Diego por

por pariente, ni à Matheo por escritor, ni à Bartholome por noble, y que seguir à Christo no puede dexar de ser seguro.

17 Quiso que fuesse nuestro trage, y vida en lo exterior comun, porque aviendo de ser nuestro trato con todos, fue dictamen de Pablo: *Omnibus omnia factus*, atraer con la semejanza, y mover con la igualdad. Vease en lo exterior el paño, el lienzo, y aun la seda, que esto haze apacible el comercio, y en lo interior sientase el saco, las cerdas, el cilicio, que esto assegura la apacibilidad de aquel comercio. Descubrir el cilicio, es espantar, y no atraer, ocultarle es atraer sin espanto. Preguntòle vn Señor à cierto Jesuita, que yerva era la que se dezia tenian los de la Compañia para conversar sin embarazo con todos, vestir como todos, y no caer en las ocasiones como muchos? Y abriendo la Sotana, apartando la camisa le descubriò vn aspero cilicio à raiz de las carnes. Esta, Señor, es la yerva con que contiene entre los riesgos la Compañia à sus hijos: Vn rostro de lienzo, vn pecho de cilicio.

18 Sugetònos con especial voto en la disposicion de nuestras personas entre fieles, è infieles al Summo Pontifice, como à subsidiarios de la Iglesia contra Lutero, Calvino, Melanton, Henrique Octavo, y otros. Prohibe recivir estipendio, ni limosna alguna por nuestros ministerios, confessar, predicar, enseñar, leer, pues siendo sin costo sera el vino, y la leche evangelica, que se vende de valde, comprandola solo con recivirla, y no agradecerla, no tan malo, y pagarla à peso de ingratitudes, moneda corriente, en que cobra de ordinario esta Compañia su sueldo: *Emite absque argento, vinum, & lac*: Permite en los Colegios rentas de que poder mantenerse, porque ni el cuydado de pedir limosna inquiete el sosiego, del estudio, ni la falta de lo necessario lo atrasse; en las Casas Professas fixò la mas estricta, y rigurosa pobreza, que se conoce en la Iglesia, pues de suerte las despojò de proprios, que ni aun para el vso de las Sacristias, y Culto Divino les permite alguna renta. Finalmente pide en los suyos vna pobreza de hijos: *Amen todos la po-*

breza como à Madre: Vna pureza de Angeles: *procurando imitar en ella la puridad Angelica*: Vna obediencia de muertos: *como si fuesse vn cuerpo muerto*: Las puertas de los sentidos cerradas à todo desorden, y abiertas las de la consciencia à los Prelados, sin que afecto, inclinacion, impulso, resistencia les retire, ò el velo de la simulacion, ò la llave del secreto, apices todos de perfeccion hasta Ignacio, poco practicados, por arduos.

§. 4.

19 ESta, señores, es la fabrica de Ignacio, cuya definicion en dos terminos genero, y diferencia, para observar los rigores de Sumulas, es: *El mundo al trocado*; esta obscura? *El mundo al reves*, assi està clara aunque se dispense en la voz. Pruebola: Preguntando. Què venga el Padre Laynez, aquel pasmo de sabiduria, de ser Provincial de Napoles, y le ponga Ignacio en Roma, por mozo del Labandero, para que le ayude à labar, passando aquel las manos de vna pluma embebida en mysterios à la vasija tosca de vnos paños: Este es mundo al derecho? Que le pida el Padre Bobadilla (llegando de varias Commissiones Pontificias, y de dirigir arbitro las graves controversias del Concilio de Ratisbona, remitidas de los Padres à solo su dictamen) por alivio lo passe de vn corto, y obscuro aposentillo, à otro mas claro, y que sobre dexarlo en el primero, le heche otros dos compañeros mas para mortificarle aquella insinuacion; este es mundo al derecho? Que acaben de admirar Laynez, y Salmeron en el Concilio de Trento, hablando Salmeron el primero vna hora, y dos Laynez el vltimo en los Misterios mas altos, suspendiendose el Concilio el movimiento, y voz de la Iglesia catholica el dia que le daba à Laynez la terciana, y que salgan de alli con vna campanilla por las calles, y plazas recogiendo los niños, y cantando la doctrina! Este es mundo al derecho.

20 Què venga Don Carlos de Borja, Duque de Gandia, por vna Calle de Valladolid, seguido de coches,

ches, y Señores, y vaya por sì misma su Padre, sin capa, ni sombrero, con vna olla de comida à socorrer à los pobres. Este es mundo al derecho? Que llegue el Padre Gabriel Vazquez, aquel monstruo en capacidad, despues de aver llenado de victores la Vniversidad de Alcalà, y de admiraciones à Roma à pedir licẽcia à vn Ministro Padre mozo, y discipulo suyo para salir de casa, y se la niegue, y quede sin immutarse vn pũto! Este es mundo al derecho? Que vnos hombres à cuyo grito tiemblan los Pulpitos, à cuyo ergo se estremecen las Cathedras, tiemblen, y se estremezcan à la primera voz del Superior! No solo no pretender, no solo no admitir, pero hazer pretension para que no les dèn puestos, y dignidades! Repartir por su direccion los Principes en los Palacios el mundo, y bolverse sin cosa del mundo à su aposento! Estudiar de dia, y de noche, consumiendo la vida sin algun privilegio, trabajar sin premio, servir sin estipendio. Este es el mundo al derecho? No es sino vn mundo totalmente opuesto à las leyes del mundo; es otro mundo, que ideò Ignacio en Manresa, y que executa en Roma sacado por las medidas, y exemplar de aquella piedra sin manos, que es Christo Crucificado: *Lapis sine manibus: Petra autem erat Christus:*

21 Admirado el Orbe Christiano del arte maravilloso de esta fabrica, cuyas lineas tiraba à todas partes, ocupada la fama, empezaron a concurrir de todas varones insignes en letras, y talentos, dando sus nombres à la nueva milicia; Providencia del General Supremo, quando de todas partes Reynos, Provincias, y Ciudades, donde llegaba el olor de sus virtudes, pedian con instancia socorro de aquella nueva gente, que eran en la realidad, y llamaban Apostoles: y assi en breve se vieron gloriosamente esparcidos con igual sucesso en todas partes por las quatro del mundo: Temblò la heregia al sentir esta inundacion de varones insignes, y cayendo Melanton, cabeza sacrilega de este monstruo, mas al golpe de su rabia, que de su enfermedad, muriò, pronunciando su ruyna; en estas vozes vltimas de su vida tẽporal, primeras de su muer-

re eterna: *Buen Dios, què es esto? Todo el mundo està lleno de Jesuitas.*

22 Què dixera, si viesse segun elCatalogo del año de 1640. que es el vltimo que he visto, dilatada la Cōpañia en quarenta Provincias, novecientas, y tres casas, y Colegios: diez y siete mil sugetos, quatrocientos Martyres; mil seiscientos y quarenta y dos Escritores en todas facultades, que, ò han nacido de nuevo, ò se han ilustrado al sudor de su fatiga innumerables volumenes. Què dixera cogidas las Vniversidades, y asseguradas de error las fuentes de la doctrina, pues casi todas las del Orbe christiano estàn oy à la direccion, y Magisterio de los de la Compañia. Sin otro govierno de Rectores, Cancellarios, y Maestros, que Padres Jesuitas. La de Gandia por San Francisco de Borja. La de Coimbra, en Portugal, por Don Juan el Tercero. La de Ebora en èl mismo, por el Rey Cardenal. La de Mezina por el Emperador Carlos Quinto. Las deMantua y Parma, por sus Duques. Las de Viena de Austria, y Praga de Alemania, porFerdinando elSegundo. La de Norligen por Fernando el Tercero. Las de Grast, y Moshelmia por los ArchiduquesCarlos, y Leopoldo. Las de Inglostadio, y Herdelberga en la Babiera. La de Musiponte, la de Delinga, la deFrinavia, la de Turin, la de Leon de Francia, la de Triburgo en Suecia, la de Cracobia en Polonia, la de D[illegible]ay en Flandes, la de Dola en Borgoña, la de Paù en Bearne, la de Rixa en Libonia, la de Palermo en Sicilia, siendo do las mas capitales deReynos, y Provincias. Y vltimamente por Bulla de Julio Tercero confirmada por Gregorio Decimotercio todas nuestras Casas de estudios son Vniversidades, en que puede el General, ò los que tienen sus vezes conferir à los nuestros grados de Licenciados, Maestros, y Doctores, que estendiò Pio Quarto à todos los Seculares, que quisieren cursar nuestras Escuelas, privilegio de que no vsa, como de otros muchos por justos respetos esta gran Religion, que en solos ciento y cinquenta y siete años de edad, arguye casi immensa fecundidad en su principio. O Ignacio! Mas dexemoslo aqui.

MO-

MORAL.

§. 5.

23 POBreza, castidad, y obediencia, motificacion, sugètar en todo mi voluntad, que naciò libre, à arbitrio ageno, y no siempre discreto; dexar las conveniencias, ò que tenia, ò que podia obtener; privarme voluntario de todos bienes en propriedad, y en vso; vivir en comunidad, donde al concurso de muchos haze sufrir no poco; vn saco por adorno, vn continuo trabajo por exercicio; renunciar las dignidades, y puestos à que, ò la calidad, ò los talentos, ò la fortuna me pudieran llevar. Verlos gozar à otros, ò iguales, ò inferiores, medir el tiempo, limitado el gusto, designadas las horas sin ser mias, ni aun yo, señor, ò dueño de mi mismo, ayunos, penitencia, oracion clausura, cilicios, disciplinas! Què es esto, ò para què? Que el Aguila, que por sus talentos pudiera elevar el buelo hasta coronarse de las nuves, asida al yugo, sin mover la pluma rendida a la coyunda, solo levante los ojos a conocerlo: *Facies Aquilæ desuper.* Viendo remôtarse aves de inferior herarquia? Que el Leon, que por la generosidad de su sangre debia obtener el principal respeto en las selvas, depuesto lo ardiente de sus alientos, ni aun peyne la guedeja detenido de vn precepto: *Facies Leonis*: Que el hombre, quien por su naturaleza libre, y entendida debiera dominar, rendido el entendimiento, la voluntad sugeta, se vea dominado, y aun arrastrado à vezes: *Facies hominis*? Que el Buey, que por su constancia, trabajo, y robustez debiera enriquezerse, trabaje sin interès, siempre pobre, viendo gozan las abundancias del campo brutos de menos porte? Que invencion es esta de Ignacio? Què resolucion de sus hijos? Por què, señores, porquè? Por salvarse, por tirar el carro de la gloria de Dios: *Similitudo gloriæ Dei.*

24 Por salvarse? Luego yo poderoso, rico, acomodado, libre, pretensor, delicioso, dueño de mi voluntad, de mi casa, de mi hazienda, ni me salvo, ni tiro de esse carro? No digo esso,

lo

lo que digo es: Mejor: lo que dize el Espiritu Santo es: que si essos pobres abstractos rendidos, Religiosos apenas se salvan; què puede esperar el abundante, el delicioso, el que solo piensa en bienes temporales, regalos, y deleytes? *Si iustus vix salvabitur, impius*
1. Petr. 4. *& peccator ubi parebit.* Lo
v. 19. que digo es; mejor: Lo que dize Jesu Christo es, que es mas facil entre vn camello por el ojo de vna aguja, que vn rico por las puertas del Cielo: *Facilius est camelum per foramen acus tran-*
Marc. 10. *sire, quam divitem in-*
v. 25. *trare in Regnum Dei*: Lo que digo es: mejor: Lo que dize la Sabiduria es, que los poderosos padeceràn poderosamente en el infierno: *Potentes potenter tormenta*
Sapient. 6. *patientur*: Lo que digo es:
v. 7. mas no lo digo yo, lo escriviò si, San Francisco de Borja à vn hijo suyo quando deponiendo las grandezas del mundo, abrazò essa invencion de Ignacio: *Que esso hazia porque no avia encontrado la mina de la salvacion de los Grandes*: Lo que digo es: mas no lo digo yo, sino lo veo, que Hilarion tiembla de condenarse, que Bernardo resuelve no reir hasta oir sentencia favorable; que no se le enjugan los ojos à San Luis Beltran dudoso de el lanze de la muerte; que tiembla San Pedro de Alcantara acordandose de este passo; que Santa Theresa de Jesus desmaya, faltandole los pulsos, al pensar en estas contingencias, despues de Religiosos, pobres, penitentes, mortificados, humildes.

25 Y lo que sè es, que la Gloria es mercancia: *Ego merces tua*, que Dios ni es injusto, ni aceptador de personas: *Non est personarum aceptator*, y que no la avia Actor. 10.
de vender mas cara à vn San v. 34.
Ignacio, à vn San Francisco Xavier, à vna Santa Theresa, y à los Religiosos, que à ti, hombre profano, muger divertida. Fuera bueno, que à los Santos, que à los Religiosos se les feriasse esta mercancia eterna à quenta de obediencia, pobreza, castidad, mortificacion, penitencias, y ayunos, à quenta de encerrarse entre quatro paredes à servir, orar, mortificarse, à no veèr, oir, ni gozar del mundo, y à ti te la feriase a quenta de comer, dormir, regalarte,

di-

diversiones, passeos, galas, coches, pages, criados, y melindres! Buena la aviamos hecho los pobres Religiosos! Buena anduviera la justicia commutativa en Dios! Que venda el Mercader del Evangelio todos sus bienes, privandose de todos por comprar la perla preciosa: *Vendidit omnia quæ habuit, & emit eam*; y que quiera el Mercader profano, que se entre por las puertas sin que le cueste vna vara de lienzo, ò vn real de limosna à vn pobre! Que aquella señora no pare, trabaje, se fatigue, sirva, vele, se aflija, barra, se ocupe en los oficios mas baxos de vna casa: *Everit domum*: hasta que hallò la Dracma: *Si perdiderit Dracmam: quærit diligenter donec inveniat*: Y que quiera la muger desembuelta, servida, regalada, sin levantar la mano à cosa buena, que la Dracma se le venga à las manos, que se le embuelva en los encaxes, puntas, rebozos, y mantillas, ò que se le entre por los estrivos del coche, ò calesa, en que no ay diversion, que escuse, ni lanze que no logre! què error! què engaño!

Math. 13. vers. 46.

Luc 15. vers. 8.

26 De què tiemblas Jacob? *Pavensque dixit*: De que es este lugar terrible, y formidable: *Terribilis est locus iste.* Y què tiene de terrible? *Vere non est hic aliud nisi domus Dei, & porta Cœli*: Ser esta Casa de Dios, y Puerta del Cielo. Antes esso parece, que avia de divertirlo. Vna Escala, Angeles, que suben, Dios que llama, el Cielo que se divisa, la Casa del Señor que se vee, què cosa ay entre todas estas que espante? Todas, dize Jacob, y dize bien: *Pavensque dixit.* Essos Angeles son los Santos, y Religiosos, dize Bernardo. Essa Casa de Dios, vna Casa Religiosa: *Domus Dei.* Essa escala el camino del Cielo, y Dios, que combida à èl: Què hazen los Angeles? subir, y baxar, escalon por escalon, en continuo desvelado movimiento: *Ascendentes, & descendentes.* Y Jacob durmiendo, arrojado en tierra: *Vidit in somnis*: Pues veis aqui la causa de su horror, dize Aresio: *Pavensque dixit; Angeli non quiescunt, & tu quiescis?* Es possible que en vn lugar santo, Casa Religiosa de Dios, vnos An-

Genes. 28. ver. 17.

geles abstractos de la tierra, para llegar al Cielo, repechando montes de dificultades, no pàran vn instante, no duermen, no sossiegan: *Ascendentes*: y muchos, hallandose tan arriba, caen, ò sino caen, baxan pàra no caer: *Descendentes*: y quiero yo, sin passos, sin fatigas, sin vencer dificultades, rodeado por todas partes de tierra, durmiendo: *In somnis*, llegar al Cielo, y salvarme? Que à vnos Angeles les cueste tanto, se les venda tan caro, y à mi no me cueste nada? Què engaño! què horror! què susto! *Pavensque dixit.*

§. 6.

27 LVEGO serà menester dexar el mundo, y entrarse Religiosos, abandonar las riquezas, huir los puestos, apartarse de los tratos, y que se acabe el comercio de los hombres, las republicas, y el mundo, que consiste en essa variedad de ricos, pobres, poderosos, señores, comerciantes. Tampoco digo esso. Mas quando lo executaseis, què mal os estuviera? A mi no me toca que se conserven, ò no las Republicas, ò el mundo, ni de esto me ha de pedir Dios quenta. Lo que me toca es, assegurar mi salvacion, de esto se me ha de hazer cargo en el Tribunal de Dios, y el mundo acabese, ò no se acabe, ò corra como quisiere. No repararon en esso Ignacio, dexando la milicia; Xavier la Canongia; Borja el Ducado; el Arzobispado Jayo; el Capelo Canisio; la Thiara Laynez. No faltaron Duques de Gandia, Marqueses de Castellon, ni Arzobispos de Viena, ni Cardenales, ni Papas. Los que dexaron estas Dignidades fueron Santos, y los que la gozaron, Dios sabe lo que fueron. Lo que sè es, que el señor Phelipe Tercero, à la hora de la muerte, en que se vèn las cosas à la luz de aquella candela, descubridora de verdades, no se alegraba de avèr dominado el mundo, y apetecia aver sido pobre, Religioso portero de vna humilde Religion. Necessario es, q̃ aya mundo ricos, poderosos, señores; mas dichoso aquel, que acertare à dexarlo, haziendose por Dios pobre, humilde, religioso.

28 Mas bendita sea la piedad infinita de Dios, que todos, en todos estados, à

todas horas, y en todos tiempos podeis assegurar la salvacion. Al siervo de dos talentos se le diò igual elogio como al que tuvo cinco: *Euge serve bone, & fidelis*: y lo mismo huviera sido cō el que tuvo vno. El Denario diurno no se diò à los q̃ trabaxaron desde la hora de nona, como à los que se ocuparon desde la hora de prima: A Nicodemus recibiò Christo de noche; à los Apostoles de dia; à Pedro, que negò; à Juan, que siguiò desde lexos; à Joseph noble; à Matheo publicano; à Diego su primo; à Thomè su estraño; à Andrès viejo, à Juan, mozo; à este virgen; à Pedro casado; à los demàs solteros. Porque todos, sin distincion de personas, à todas horas, y en todos estados, en haziendo cada vno segun su talento, lo que debe, se salva. Notadlo en nuestro texto: Que querrà dezir esta variedad de animales, que tiran este carro? No fueran todos Aguilas, como el Carro de Jupiter? no fueran todos Leones, como el de Salomon? no fueran todos bueyes, como el Carro del Arca? con esso fueran iguales, y sin violencia los tiros. Pero aves, fieras, brutos, hombres? Velocidades de Aguila, lentitudes de Buey, ardores de Leon, sosiego de hombre, debaxo de vna coyunda, parece monstruosidad opuesta, la que debe ser vnion conforme. Mirad. Esse Carro, es el Carro de la Gloria de Dios, en èl se reconoce el orden de la predestinacion, dizen los Santos: *Hæc visio similitudinis gloriæ Dei*: Pues como todos en todos estados, y con qualquier talento pueden seguir la gloria, por esso todos tiran de el Carro: Hombres, Bueyes, Aguilas, Leones, Sabios, Ignorantes, Nobles, Plebeyos, ricos, pobres.

29 Mas como todos en qualquier estado, y con qualquiera talento se podràn salvar? Al texto: *Vbi erat impetus Spiritus, illuc gradiebantur*: Dexandose llevar de las vozes, y llamamientos de Dios, donde, por donde, quando, y donde Dios guiare: *Vbi illuc*: Llama Dios al estado Religioso? Pues por essa senda hemos de caminar. Llama Dios à evitar esse escandalo, por el estado de matrimonio? Pues por ay ha de ser. Llama Dios à dexar la ocupacion, el oficio, ò exercicio peligroso,

so, y buscar otro modo mas seguro de vida? Pues por esse camino se ha de coger para llegar al Cielo. Llama Dios à ajustarme mas à sus santas leyes, à frequentar los Sacramentos, à abrir mas la mano con los pobres, à socorrer, y servir Hospitales? Pues por essas sendas debo correr. Si las confundo, si llama Dios por vna, y yo cojo por otra, no lleva por ay el espiritu de Dios, sino mi proprio espiritu, y es preciso perderme. Si Dios me llama à Religioso, y me quedo seglar; si me llama à casado, y me quedo soltero; si me llama à vida mas austera, y me quedo en vna vida ordinaria, no me llevarà Dios, sino yo, no corren por su quenta, sino por la mia mis passos, y yo en mis manos no puedo dexar de perecer.

30 Mas parece que me opongo à lo dicho: en qualquier estado no me puedo salvar? No son todos caminos del Cielo, por donde caminan muchos, y han llegado no pocos? Es verdad; pero aunque todos los estados, son caminos del Cielo, no todos son caminos del Cielo para todos, porque son respectivos. Por el camino de Jerusalem à vna buelta de cabeza voy à dar en Jericò; y por el camino del Cielo puedo llegar al Infierno. Dizen graves Doctores, que la fruta vedada estaba en el camino de la fruta del arbol de la vida, y que por esso puso Dios vn Angel à guardar, no tanto el arbol que bastaba para que no le tocassen, quanto el camino del arbol de la vida: *Ad custodiendam viam ligni vitæ*, Genes. 3. vers. 24. para que se conozca, que en el camino mismo de la vida se encuentra muchas vezes con la muerte. Y es la razon, que vn mismo camino tiene diversidad de sendas, y la senda que para mi es segura, por llevarme Dios por ella: *Vbi erat impetus spiritus*, para otro puede ser precipicio, por llevarse à si mismo: aora se entenderà vna peticion del Propheta: *Vias tuas Domine demonstra mihi & semitas tuas edoce me.* Ps. 24. v. 4. Señor, muestrame tus caminos, y enseñame tus sendas. Notad la distincion de sendas, y caminos. Parece mucho pedir; No basta.

ta, que le muestre el Señor sus caminos? *Vias tuas*? Para què son las sendas? Porque desea salvarse, y en los caminos de Dios, en que todos se pueden salvar, y se salvan no pocos, se puede condenar, sino và por la senda que Dios quiere llevarle: Por esso dize: *Mihi vias tuas, & semitas tuas*, porque en los caminos tuyos puede aver sendas, no tuyas para mi, aunque lo sean para otros.

31 Pongo exemplo para que se conozca la doctrina. Llamate Dios al estado de casado, y tu te entras Religioso por conseguir la Prelacìa, la Cathedra, ò el puesto, porque te parece que se passa, en sabiendose ingeniar, con mas conveniencia, y con menos trabajo: vàs por vn camino de Dios, y muy de Dios, mas por vna senda tuya, y muy tuya, y assi arriesgado, y muy arriesgado à dar por el camino del Cielo en el infierno. Y si esto passa aqui, quanto mas en el caso contrario? Llamate Dios à vna Religion, y à vida mas perfecta, y quedaste en el siglo, ò por lograr las esperanzas que te dan tus estudios, ò por gozar el dinero de tus padres, ò por heredar la Casa, y Titulo de tus antepassados. Vas por camino de Dios, en que muchos se salvan; pero por sendas de su proprio dictamen, en que te condenas. Por esso dize el Propheta: *Vias tuas Domine demonstra mihi, & semitas tuas edoce me.*

32 Todo lo hemos de vèr en nuestro texto, que nos lo enseña todo: *Vnumquodque coram facie sua ambulabat*: Cada vno de los quatro animales iba por distinta senda: *Coram facie sua*: Notable cosa! Si tienen vn mismo fin, y vàn à vn mismo termino: *Illuc*. Si los govierna vn espiritu mismo: *Impetus Spiritus*, como por diversas sendas, cada vno por la suya? *Vnumquodque coram facie sua*? Por esso mismo, porque el camino del Cielo, aunque el camino sea el mismo, las sendas son, y deben ser de ordinario diversas. Todos llevan vn camino, todos llegan à vn termino: *Illuc gradiebantur*; pero no à todos les conviene vna senda: vaya por su senda el Leon, y no por la del Buey; vaya por su senda el Hombre, y no por

por la del Aguila. Si fueran por vna misma, ò se embarazàran los tiros, ò se confundieran los passos, ò se pissaran las huellas, y todo el orden de la gloria paràra en confusion, y quizà en desorden de infierno; *Vbi nullus est ordo.*

33 Catholicos, viadores somos, en el camino estàmos, mientras dura la vida. Todos aspirais à la gloria: *Illuc*: Dexaos llevar de Dios: *Vbi erat impetus Spiritus*: que es necedad, peligro, y ruyna en camino tan lleno de tropiezos llevarse vno à sì mismo, cada vno por su senda: *Coram facie sua*: Si te llama Dios à Religion, no te canses, por aì has de ir, si te quieres salvar. Y aunque otras sendas encaminen à otros à la gloria, para ti seràn sendas de infierno. Dios es dueño de nosotros. Si el dueño quiere, que vaya por aqui, y yo me voy por allà hago, vna injusticia, y le irrito. Es su palabra luz à los pies, direccion à los passos; *Lucerna pedibus meis verbum tuum, & lumen semitis meis.* Si la luz và por vn lado, y yo cojo por otro, quedarème à obscuras, y à dos passos serà precipicio, el q̃ iba à ser camino. Acabemos, no ay que andar por rodeos, ò por aqui, que es por donde và la luz al Cielo, ò por alli donde falta al infierno. Si te llama Dios al estado de matrimonio, y hallas, que esso conviene al sosiego de tu alma, caminar por aì. Es verdad, que es mas perfecto el Sacerdocio, y que muchos quedandose solteros se salvaron; pero tu te condenas, porque essa que fue senda para otros, à quienes Dios llebaba; para ti es precipicio, que contra Dios te lleva. Pierdese la Capellania, lo que se ha estudiado se malogra, atrassasse el caudal, los gastos, y cuydados se acrecientan; sientenlo los amigos; los deudos lo llevan agriamente. Pierdase todo como yo no me pierda. Ni tus amigos han de dar quẽta à Dios por ti. Ni por ti se han de condenar tus parientes. Pensadlo bien, y no lo erreis, Catholicos. Serà razon, que porque no se arriesgue la conveniencia, se arriesgue la salvacion? Que porque no se malogre lo estudiado, se malogre la sangre de Jesu-Christo? Y què por que no

Psalm. 118 v. 105.

no se pierda la Capellania, se pierda el alma?

§. 7.

34 MAS como en esto de estados, de sendas, y caminos ay tanta variedad, suele caber mucho engaño. Y yo, señores, quisiera señalarlos vn estado en que no quepa dolo, ni se pueda dudar ser camino de Dios, senda de luz necessaria para llegar al Cielo. Y qual es esse? El estado de gracia, y si has pecado, el camino de penitencia. En los demas estados puede aver confusion, porque ay variedad, y distincion de sendas, aunque sea vno solo el camino; mas en este estado no cabe duda, porque el camino, y la senda son vnicos: Oìd vn caso comprehensivo de todo lo discurrido. Para que passassen los hijos de Israel el Mar Bermejo, formò Dios doze calles, dividiendo las vnas de las otras con murallas formadas de las mismas aguas, milagrosamente suspensas. Por què diversas sendas, y doze? Porque siendo doze las Tribus, cada Tribu entrasse por su senda, dize Origines: *Quasi propius cuique Tribui denotetur ingessus*: El termino era el mismo, el camino el mismo, el que guiaba el mismo. Pues por què han de ser tan diversas las sendas? Porque el termino es la tierra prometida, que simboliza al Cielo; y en el camino del Cielo, aunque sea vno, las sendas son diversas.

35 Entre el Tribu Real de Judà por su calle; el Tribu Sacerdotal de Levi por la suya; por su Calle el de Zabulon, y assi los demàs. Cada qual camine por la senda y calle por donde Dios le lleva, y llegarà feliz; mas si los Tribus quisieran barajar las calles, y ministerios, passarse el Tribu Sacerdotal de Levi à la senda real, y secular del Tribu de Judà; y el Tribu de Judà, aunque real, quisiera entrarse à la senda Eclesiastica del Tribu de Levi; què sucediera? Que ambas miserablemente cõfusas perecieran en el mar, al atravesar los muros, que las dividen. Pues no es Santo el Sacerdocio, y sus sendas seguras? Si. Es malo ser secular, y caminar por sus sendas? No. Mas para

ra los que lleva Dios por vna, y otra, no para los que, traspassando los Divinos dictamenes, se quieren llevar ellos, introduciendose à calles que no les tocan.

36 Mas. Entra Faraon, y su Exercito por essas mismas calles. Y què sucede? Que en ellas perecieron: *Involuit eos Dominus in medijs fluctibus*: Notable cosa! Essas no son sendas de Dios milagrosas; no tiran derechas a la tierra prometida, no es camino del Cielo, en que se salvan tantos? Es verdad. Mas quienes? Los que Dios lleva, no para los que se llevan à sì mismos, como Pharaon, y los suyos. No para los que se introducen à las sendas Religiosas, ò Ecclesiasticas por enriquezer, por despojar, y perseguir à otros: *Persequentesque Egyptij ingressi sunt*: De suerte, que para los Israelitas fueron sendas de vida, y para los Egypcios de muerte; para los vnos sendas de salvacion, y sendas de condenacion para los otros, que fueron al infierno: *Descenderunt in profundum*, por el camino del Cielo. Hasta aqui es el texto, confirmacion de lo dicho; con nuevo reparo serà prueba de lo que quiero dezir.

Exod. 14. v. 27.

Vers. 23.

Exod. 15. v. 5.

37 Llega este mismo Exercito al Jordàn, y retirandose las aguas, que venian, corriendo al Mar las que iban, solo se formò vna calle, ò senda: *Cumque extendisset Moyses manum divissa est aqua*: El reparo, Como se formaron doze calles en el mar, no se formaràn otras doze en el Rio? Si vienen las mismas doze Tribus, y esse orden, y respeto moviò aquella divisìon, por què aqui resiste mas el Rio? Saliòle mal à Dios el orden divisso del Bermejo? Arrepintiose? No; pues por què? Quitòme el cuydado de pensarlo quien con Hugo Cardenal me lo tenia pensado *Volentibus ab Ægypto exire viæ multæ ostenduntur, terram autem promissionibus, hoc est cœlestem Patriam ingredientibus, vna patet via, nimirum discere in gratia.* Essas muchas sendas del Bermejo son varios estados de la vida, y como essos son muchos, y por todos se puede caminar a la gloria, son muchas tambien las sendas, Mas esse pas-

Exod. 14. vers. 21.

Hect. Pint. in cap. 40. Ezcech.

passage del Jordan es el estado de gracia: *Discedere in gratia*, y como este es en todos estados necessario, es vnico, y no se puede dar passo por otro àzia la gloria. Por esso à todos doze Tribus se abre vna senda, y no mas: *Vna patet via*: Ninguna de las doze sendas del Bermejo es fixa, y determinadamente necessaria, sino voy por vna, puedo correr por otra, sino soy Religioso puedo salvarme, quedandome Seglar: Sino soy cabeza, puedo siendo subdito caminar à la gloria, puedo siendo Rey, siendo vassallo, siendo rico, siendo pobre, siendo Cavallero, y siendo oficial. Mas si mi estado no es estado de gracia, por ninguna otra senda puedo llegar al deseado termino: *Cœlestem Patriam ingredientibus vna patet via, nimirum discedere in gratia*: catholico dudas el estado que te conviene? Aùn no conoces por donde llama Dios? Deseas salvarte? E ignoras donde, ò como? Pues no dudes, que el estado de gracia para todos estados, te conviene: sabe, que Dios llama, y no puede dexar de llamar à tan feliz estado. Ponte en gracia, y conservate en ella, y sin otro estado, tu salvacion es cierta. O dichoso, y felicissimo estado, como no te buscan los hombres?

38 Mas para hallarle, si has pecado christiano, penitencia. Estos son los passos precissos, è inevitables por donde llama Dios. Notadlo en nuestro Texto: Las ruedas en su varia voluble succession, no tienen estado alguno fixo, yà se vè. No obstante caminan àl Cielo iguales à las sagradas pias: *Pariter elebabantur*: Pues como sin estado? Porque aunque no tenian estado de vida fixa, se hallavan en estado de gracia, dize el texto: *Et Spiritus vitæ erat in rotis*: y para el Cielo es indispensable este estado: *Elebabantur*: Mas notad por donde lleva Dios estas vivientes ruedas: *Totum corpus oculis plenum in circuitu*. Todas llenas de ojos. Esse es vn examen perfecto, y atildado: *Aspectus rotarum, quasi visio maris*. Hecho vn mar el aspecto, y rostro de las ruedas; essas son lagrimas de dolor y contricion: *Magna est velut mare contritio tua*: *Et non revertebantur cum ambularent*: caminaban sin Thren. 2. vers. 13.

ſin bolver paſſo atràs. Eſſe es el propoſito firme: *Cumque ambularent animalia, ambulabant pariter, & rotæ*: Piſabanſe en vno, y en otro giro los ojos en continuo tormento. Eſſa es ſatisfaccion, y examen, dolor, propoſito, pena, y ſatisfaccion, todo es penitencia, por donde lleva Dios las ruedas al eſtado de la gracia: *Spiritus vitæ erat in rotis: quocumque ibat ſpiritus, illuc eunte ſpiritu, & rotæ pariter elevabantur ſequentes eum.*

39. Catholicos, yà inſta el tiempo en que Dios no ſolo llama pero obliga à que ſoliciteis: por la penitencia el feliz eſtado de la gracia. Seguid con vna entera, doloroſa, y firme penitencia, preceptos, que obligan, que de ſendas communes bien ſeguidas, ſabe elevar la mano poderoſa à paſſos de perfeccion mas alta, à conſejos, que alientan. Guiad mi Dios, que yà ſiguen el norte de vueſtro guſto mis paſſos, hazed, y deshazed de mi alvedrio, eſcoged el eſtado de mi vida, que en qualquiera, ſiendo de vueſtras luzes, caminarè ſeguro por la gracia à la gloria: *Ad quam, &c.*



SER



SERMON QVINZE,

Y SEXTO DE LA HISTORIA

DE S. IGNACIO.

SALVTACION PRIMERA.



Stos dias os he predicado, señores, la vida de San Ignacio; mas este dia os ha de predicar San Ignacio con su vida, y tambien con su muerte: *Quid dicis de te ipso?* Que es lo que predicas de ti mismo, le dizen al Baptista. De ti mismo? Si, porque ay acciones tales, que solo el que las haze las puede predicar, no con dezirlas, sino con hazerlas, siendo ellas por los ojos la mas clara voz de su predicacion; dixo de las suyas Christo: *Opera quæ ego facio testimonium perhibent de me.* El Baptista respondiò, que èl era Predicador del Rey, porque era Predicador de Christo: *Ego vox clamantis*: Yo respondo por Ignacio, que es predicador de la Reyna, porque es Predicador de Maria. Notadlo. Aquel Trono del capitulo 4. del Apocalipsis, es Maria, yà

se ve. Y las vozes predicadoras de esse Trono, quales os parece que son? *Et de Throno procedebant fulgura, & voces, & tonitrua*: Son relampagos, y truenos, fuego, y efectos de fuego, porque han de ser fuego, y mas fuego las vozes predicadoras del Trono. Yà està dicho, porque esse Trono es Maria, y el Predicador proprio, y singular de Maria, es, y debe ser Ignacio.

Pareciera fantasìa sino fuera sucesso. Estando Santa Maria Magdalena de Pazis, aquel Seraphin Carmelita sagradamente robada de sì misma, viò à Maria Santissima, y à su lado à mi glorioso Padre acompañando à Maria, y Maria asistiendo à Ignacio, èl trono, y èl fuego: A que os parece? A que predicasse vn Sermon de la humildad à la Santa, dize ella misma: Empezò assi: *Yo Ignacio soy elegido de la Madre de tu Esposo, para hablarte de la humildad, oye mis vozes*. Porque escoge Maria Santissima à Ignacio entre todos los Santos? Yà se vè, porque sin duda Ignacio debe ser su Predicador entre todos, y siendo dia de Capilla, y assistiendo ella, no debia predicar otro. Mas yà sabeis, que la virtud mas propria, singular, y de su mayor empeño es la humildad: *Humilitate concepit*: Pues, aunque para predicar de otras virtudes se valga de otros Santos; para predicar de su virtud solo se vale de su Predicador: y si es Predicador elegido de Maria, no acertando esta Señora sino à elegir lo mejor: *Optimam partem elegit*, mirad si queda calificada la predicacion de Ignacio.

Mas si querria dezir esso mismo la Santa quando admirando tiernas iguales complacencias de Christo en el Evangelista Juan, y Ignacio dixo: *Spiritus Ioannis, & ille Ignatij idem est*, El espiritu de Juan, y el de Ignacio es vno mismo. *Bartel. in vit. S. Ign. & Lansi. F. 1. opusc. 2.* Rara ponderacion de las excelencias de Ignacio! Ser deposito por identidad: *Idem est*, del espiritu deposito de los amores de Christo: *Quem diligebat Iesus*: Mirad como Juan el Baptista fue voz, y Predicador de Christo: *Vox clamantis*: Juan el Evangelista fue voz, y Predicador.

dòr de Maria, que para interprete Sagrado de su voz, y dictamenes en otros ministerios, se lo dexò Christo al espirar en la Cruz: *Ecce Filius tuus*, Pues como viò Magdalena ser Ignacio el Predicador de Maria, al oirle admirada exclamò: Este espiritu, y ministerio de Ignacio, es el espiritu, y ministerio de Juan: *Spiritus Ioannis, & ille Ignatij idem est*, y si por predicar el Bautista con el espiritu de Elias: *In spiritu, & virtute Eliæ*, lo llamò con propriedad Elias el mismo Jesu Christo: *Ipse est Elias*: predicando Ignacio con el espiritu del Evangelista querido: *Spiritus Ioannis, & Ignatij idem est*, bien le podemos dezir centro de los amores de Christo: *Quem diligebat Iesus*: Mas qual serà de este Predicador la renta? Por mano de Maria suponese copiosa, y bien pagada. Ignacio por su proprio instituto, no puede admitir otra, que de gracia. *AVE MARIA*.

SALVTACION SEGVNDA, que sirviò.

In nidulo meo moriar, & quasi Palma, & quasi Phenix multiplicabo dies meos. Job. 29.

§. I.

1 AQuella Ave del Oriente: *Orientis ales*, famosa por singular: *De singularitate famosus*, que formando de aromas en la misma pira en que muere el nido en que renace, diò tantas plumas à la immortalidad, quantas dedicò à la muerte, muriendo de llamas porque viviò de incendios el fenix, digo, es gloriosa empressa de aquel hombre sin-

2. Chorint. 2. v. 13. singular, que formando de altas odorificas virtudes: *Christi bonus odor sumus:* hoguera soberana, muriò holocausto ardiente, exalacion de afectos, por que viviò de amores, dando à la eternidad tantas lenguas, quantas ofreciò en gloriosos hijos memorias à la posteridad: Ignacio, digo Ave del Oriente; assi lo llama Isaias: *Vocans ab Oriente iustum*, en pluma de la mejor oliva de sus hijos: *Sancto Ignatio applicandum est, qui ab Oriente fœlicitatis abocatus est*: todo incendios: *Ignem iacio*, holocausto oloroso de ardores, y afectos, assi se ofrece à sì, y aun à sus hijos, bien lo saben, y repiten los que professan serlo: *Hoc holocaustum in odorem suavitatis admittere digneris*, que viviendo de amores de su Dios, llegò à vivir milagrosamente algunos años, assi lo declarò su Confessor, y contextaron los Medicos reconociendole las entrañas, è interior abrasado, y reducido à cenizas al bochorno del corazon.

Tom. 6 Strol. 16. v. 13.

Iuxt. form. votorum Societ.

2 Y à la verdad, señores, quien viendo à mi glorioso Padre despues de tanto bolar, morir en Roma cargado de años, y meritos rodeado de sus hijos, no dirà que aquel era su nido? *In nidulo meo moriar: Appellat domum suam nidum quia sicut avis cum pullis in eo commemotur nido, sic ipse cum filijs*, dize el Padre Gaspar Sanchez. Quien echando la admiracion por su gloriosa posteridad en que vive su espiritu, su imagen, y exemplo no dirà que aquel no fue morir, sino multiplicar la vida: *Multiplicabo dies meos*? A lo menos el Espiritu Santo assi lo dize: *Mortuus est Pater, & quasi non est mortuus, similem enim reliquit sibi post se*: Quien viendole arder, y arderse no dirà este es Fenix: *Et sicut Phenix*? Y quien viendolo coronarse de triumphos, y victorias no dirà este es Palma: *Sicut Palma*? Quien viendo que se consume en lo que ama, tendidas las alas del corazon al fuego que se haze, no dirà este es Phenix: *Sicut Phenix*. Y quien viendo tantos ilustres trofeos conseguidos de Hereges, Judios, y Gentiles, por sì, y por los suyos no dirà este es Palma, que equivo-

Eccles. 30. v. 14.

vocando glorias, ò de arbol que eterniza: *Sicut Palma*, ò de ave que renace: *Sicut Phœnix*, va à vna fin equivoco en multiplicar luzes à su fama immortal: *Multiplicabo dies meos*?

3 Es simbolo de la gratitud el Fenix, y por nada, mas es simbolo de Ignacio. El nido en que muere, y renace lo ofrece luego al Sol por tributo de su reconocimiento, dize Ovidio. Metam. 15

Fertque pius cunasque suas, patriumque sepulchrum
Ante fores sacras.

Es Sol Maria Santissima: *Electa vt Sol*, y aun antes que muriesse le tenia ya dedicado el nido de la Casa Romana en q̃ muriò previniendo el obsequio: *Patriũque sepulchrum ante fores sacras*; y oy la casa de Loyola en que naciò à su patrocinio: *Fertque pius cunasque suas.*

4 Mas què mucho que Ignacio previniesse el obsequio, sino solo el amparo, mas el exemplo le previno Maria. En ella se llenò el simbolo de Job, dize mi docto Oliva: *Quod Iob predixit eius Domina Maria implevit.* Ella es la Palma, que multiplicando glorias vive eternidad de luzes: *Sicut Palma exaltata sunt*: Ella el Fenix por Virgen, y Madre singular: *Virgo singularis*: *Phenix in toto Orbe singularis*, dize S. Isidoro, sola sin igual en Cielo, y Tierra: *Nec similem vissa est*: Si: Ella es sola singular Palma y Fenix, dize Ricardo de Santo Laurencio: *In mundo enim est vnus Sol, & Maria vna sola est, & mater, & virgo, vnde comparatur Phœnici, quæ est vnica avis, nec similem vissa est, nec habere sequentem*: Singular, pues siendo la vnica *Ave* Soberana *Maria*, es para todos *Gratia plena*: Singular por la asistencia mas que à otra criatura del Señor: *Dominus tecum*: Singular por bendita entre todas las mugeres: *Benedicta tu in mulieribus*: Y por el fruto de tu vientre Jesvs: *Benedictus fructus ventris tui Iesus*: Singular por Santa, y singular por Maria: *Sancta Maria*: Singular por Madre, sin dexar de ser Virgen: *Virgo, & Mater Dei*: Ruega, ò Señora, por mi: *Ora pro nobis* aora, y en esta hora, que por ser la vltima de este mi penoso trabajo, simboliza con la ho-

Oliv. F. 4. Prom. l. 3. fol. 210

hora de la muerte : *Nunc & in hora mortis nostræ*: Assi sea : *Amen* : y para que assi sea, bolved à repetir *AVE MARIA.*

In nidulo meo moriar, & quasi Palma & quasi Phœnix multiplicabo dies meos. Job. 29.

§. 2.

5 EL libro, que hemos de cõtemplar en manos de nuestro Angel, es el de su predestinacion : *Et habebat liberum apertum in manu sua.* Mas como en este libro, que es el de debe en los contratos del Cielo, la partida que se escribe corresponde al de ha de aver en los meritos del hombre; reduciràse la tarde à sacar vna summa de los meritos, y virtudes de Ignacio; mas si en cada plana de su gloriosa vida, ni ay instante en blanco, ni virtud sin numero, ni numero sin ceros: què pluma alcanzarà, aunque buele guarismos, gastandole todo el ayre, à la aritmetica ? Solo aquella lengua, que escribe con velocidad de infinita, lo que cõprehende con sciencia de divina, podrà sacar sin yerro tal numero de aciertos. Contentarème con apuntar la partida, dexandole à la admiracion el cuydado de llenarla.

6 Es el numero primero el zelo de la salvacion de el mundo ; este le comia las entrañas, vesubio sin cenizas, pues aun de estas supo forjar estrellas, que brotò en este tiempo tal avenida de fuegos, que pasma la admiracion, como vn hombre pudo atender à tanto : Briareo divino hombre de cien manos, pues con tantas obraba. Para assegurar la conversion de los Judios, les consiguiò varios privilegios de la Santidad de Paulo III. llevandolos con el ayre de la codicia por las aguas del Baptismo al puerto de la salvacion. Dispuso dos casas con suficiente rentas para criar niños, y niñas, expuestas con

con division, cristiandad, doctrina, y recogimiento: arrojaba à estos antes por calles, y plazas la impiedad de las que dandoles puerto, los exponian al naufragio; crueles Pharaones de sus mismas entrañas, à las corrientes del Nilo de su inhumanidad. Para doncellas pobres fundò el Convento de Santa Catalina, cautelando con el retiro, y clausura de pocas, la perdicion de muchos. Affigiasse viendo abierta feria de Venus en varias partes de Roma, donde à la luz de el dia en trato de tinieblas, vendian hasta los ojos de el empacho. Entrabase sin reparar por las llamas; predicaba à las mugeres publicas; y venciendo con vn fuego otro fuego, salia de el horno, que tal vez encendiò la calumnia, y templo de la providécia, sin que en la hebra menor de su credito sellassen la planta grosserias de el incendio. Convirtiò mnchas; llevabalas por las calles de Roma, galàn à lo Divino, ò escudero del Cielo, nunca mas luz, que al lado de las tinieblas: *Et lux in tenebris lucet*: Triunfando con la pressa del demonio à varias casas, y donde las acogian, y daban lo necessario, señores principales. Mas creciendo el numero de conversas, les comprò la casa de Santa Marta, para que viviessen juntas, llegando à numero de trecientas, que sustentò con limosnas, quitando mas de vna vez à sus propios hijos el sustento, por mantener sin riesgo esta maquina inclinada à caer.

7 Emprendiò, y consiguiò la fundacion del Colegio Germanico, primero de los Seculares, que assiste la Compañia, gastandose à sì misma para enriquecer el mundo. Fundòse, de consulta de los Cardenales Moròn, y Santa Cruz, y de largos socorros de Julio III. alli, criados manzebos Alemanes, en letras, y virtud, bien instruìdos afectos à los misterios de nuestra santa Fè: bueltos à sus Payses, se oponian à la heregia de Lutero, con tan buenos sucessos, que, llorandolos Chemnicio, herege Luterano, dezia, que quando no hiziesse otro daño la Compañia à su secta, que forjar estos rayos contra ella, debia llamarse destruycion de Ger-

mania, y ruyna de su nuevo reformado evangelio. Faltandole à este Colegio los socorros, por muerte de Julio, y turbulencia de Italia, lo sustentò Ignacio al sudor de sus fatigas, hasta que lo dotò con real magnificiencia la Santidad de Gregorio XIII.

8 Sabiendo passaba à Inglaterra el Cardenal Polo, à intentar la reduccion de aquel Reyno, escribiò à España passassen algunos de la Compañia à cooperar à esta empressa; embiò desde Flandes à la misma al Padre Bernardo Olivero: pidiò al Cardenal remitiesse algunos manzebos naturales, que criar à su costa, para que bueltos, ayudassen à tan altos intentos, siendo estos los principios de los Colegios Ingleses, que en Roma, Valladolid, Sevilla, y Santomer cuyda la Compañia, para gran gloria de Dios, y bien de aquella Isla. A instancias suyas se entablò en Roma el Consejo supremo de la Inquisicion. Alentò el de Portugal, que no quiso admitir fixo en sus hijos, como se lo prometiò el Rey Don Juan el Tercero. Reconociendo, que por la prudencia injusta, ò cortesanìa impìa de los Medicos morian muchos sin Sacramentos, pues por no dàr vn susto antes de tiempo, dàn vn infierno eterno, consiguiò de Julio III. renovasse la Bula de Innocencio III. en que les prohibe curar enfermo alguno antes de confessarse. Observese esta Bula, y no se lloraràn cada dia lastimosos sucessos. Corta esfera de su actividad era el Orbe; Convertiase el Japòn; reduciase la India; reformabase España; moviase Portugal; intentabase Inglaterra; peleabase contra la heregia en Germania; adelantabase la Christiandad en Italia; vestiase de otro trage Roma; era el mundo otro mundo; y à todo atendia Ignacio, despachádo luzes, centro de ellas, à todas partes, pues al arrojarlas, les dezia: Andad, y abrasad el mundo. Pedazos de su espiritu, como de Moyses en los Ancianos de el Pueblo, ò de su luz, como los Astros de la del primer dia, fueron Xavier en el Japòn; Rodriguez en Portugal; Borja en España; Canisio en Germania; Ribadeneyra en Flandes; Sal-

merõn en Hibernia; Lainez en Roma. Pero oìdme dos casos de su arte, y industria mas que humana en convertir almas. Ambos le sucedieron en Parìs.

§. 3.

9 AVia en esta gran Ciudad vn Sacerdote, y mas que por Sacerdote, obligado por su professsion, y puesto à dàr mejor exemplo. Vivia con escandalo, tropezaban en sus caìdas muchos. Vè mejor la luz quando se apaga, como Eli la malicia lince de tinieblas, para cegar mas con lo mismo que vè. Ardiase Ignacio: era el delinquente mucha persona para el aviso, y èl poca cosa para la correccion. Suelen assustarse los achaques à vista de remedios violentos. Vase Ignacio à su celda, pidele confession, dale quenta de los passos de su vida, refierele sus culpas con tales lagrimas, y dolor, que confuso el Sacerdote, zozobrandole el corazon, si antes escollo, ya docil, y de carne entre las olas de las lagrimas de Ignacio, ardientes al ayre de sus suspiros. Como (dezia) que este hombre llore asi pocos delitos en menos obligaciones, y yo en grandes no llore los mios, siendo tantos? A la luz de este conocimiento, que reververaba del dolor de Ignacio, encendiò el Cielo sus luzes: proseguia Ignacio, culpando su ingratitud, su mala correspondẽcia à los beneficios de Dios; y diziendose à sì quanto quiso dezir al Confessor ya penitente. Esso es ser madre de su mismo padre, recibir la bebida para sanar por los pechos al niño. Lloraba Ignacio sus culpas passadas; lloraba el Confessor sus culpas presentes: ya no se oìa otra voz, que la que hazian quatro fuentes, en que ambos se anegaban. Esta confession de Ignacio, es aquella espada aguda de ambas partes: *Et exore eius gladius vtraque parte acutus*: que al herirse con vna punta à sì, heria à su Confessor con otra. Esta es aquel Sermòn de Dios vivo, y eficàz, mas penetrante que el cuchillo dudoso: *Sermo Dei vivus & efficax penetrabilior omni gladio ancipiti*: Dudoso, pues logrando con vna herida dos golpes, se dudaba si la sangre era de Ignacio,

Apoc. 1. vers. 16.

Ad Hebr. 4. vers. 12.

que lloraba, ò del Confessor que gemia, de el penitente predicador, ò de el Confessor penitente. O discrecion divina! herirse, para herir; lastimarse à sì, para sanar à otros; confessarse, para que se confiessen. Quien con sus pecados convierte, què harà con sus virtudes?

10 Entrò à visitar à vn Cavallero Doctor en Theologia, hallòlo jugando à los trucos; mejor fuera estudiando; bien que el juego, si es licito, y à tiempos, suele ser candida diversion. O por vrbanidad, ò por chanza combidò à Ignacio con el taco: escusòsse con la falta de vso: instòle segunda vez: sea en buena hora (dixo Ignacio) pero los pobres no juegan por jugar, sino por ganar. Si vos, señor, me ganareis, yo harè à vuestro gusto por vn mes todo quanto me mandareis, como no sea ofensa de Dios; y si yo os ganare, aveis de hazer lo mismo. Vaya. Coge Ignacio el taco; mal pulso llevais para ganar; mas era impulso de Dios, y no pudo perder. Empezò à correr las bolas, à acertar los truques, à herir las tablillas, à assegurar los lances de tal suerte, que no le dexò vèr mano al Cavallero, quien, conociendo andaba alli la de Dios, siendo aquellas burlas veras, se rindiò à Ignacio. Diòle este los exercicios, cobrando en moneda corriente de lagrimas el precio de su ganancia. Jugando formò Dios el mundo: *Ludens in orbe terrarum.* Jugando reformò Ignacio aquel mundo pequeño. O dichoso juego, donde ninguno pierde, pues el que gana gana, y el que pierde se gana! execucion gloriosa de el enigma de Christo: *Qui perdiderit animam suam inveniet eam.* Si el que se pierde en las manos de Ignacio, assi se gana, dichoso el que se gana por sus manos. Estas son las ganancias de Ignacio; estas las de sus hijos, ganaros para ganar vuestras almas à Dios, cobrando en gloria de Dios, y vuestra el precio de sus fatigas.

11 Fue invencible su constancia, è invariable su tranquilidad. Molestaronle continuos dolores en el cuerpo, sin que le mereciessen vna voz al sentimiento, ò vna inclinacion al alivio. Afligianle muchos, y varios tor-

torcedores al alma; vnos, que tocaban à la conciēcia; otros, que tiraban à la honra; ſin que eſtos, ò aquellos le immutaſſen jamàs la ſerenidad del animo, ò de el roſtro. Era ſu temple Dios; y como eſte es immutable à todos tiempos, era invariable Ignacio, à todas horas. Dezian los Padres, que mas de cerca le trataron, que los movimientos de la naturaleza en Ignacio avian mudado de impulſo, tan obedientes en todo à la razon, como ſino ſe huvieran revelado contra ella por la primera culpa. Era de natural colerico, y parecia flematico; tan quieto ſe levantaba de la meſa, como acababa la Miſſa; tan templado en la ſalud, como en la enfermedad; tan igual en lo proſpero, como en lo adverſo; tan ſereno en la tempeſtad, como en la orilla. No inquietaban tormentas el mar ancho de ſu pecho, donde ſolo anidaban alciones. El Sol jamàs variò ſemblantes; oponenſele nubes, levantanſe vapores, interponeſe la Luna, entra en varias caſas de Aſtros, beneficos vnos, malevolos otros, corre vno, y otro Orizonte, nace, muere, y ſiempre ſe es vno. Variante los accidentes; mas deſpejados eſtos, ſiempre lo vereis echando luzes, influyendo en la tierra, vivificando las plantas.

12 Aſsi Ignacio, ſi era preciſo, que la reprehenſion de algun defecto ſeverizaſſe el roſtro; acabada, ſe reſtituìa à ſuavidades. Solo con mirar ahuyentaba las penas; conſolaba los triſtes; deſterraba tentaciones; vencia vicios: *Iſaac, quedaos con noſotros*, dixo à vn Judio obſtinado, poniendo en èl los ojos, y quedò convertido. Se lo andaban mirando, y admirando los hombres. Don Gaſpar de Quiroga, Arzobiſpo de Toledo, eſtando en Roma, no ſe apartaba de èl, diziendo, que no ſe ſatisfacia de vèr vna maravilla. El Rey Don Juan el Tercero de Portugal embiò à Roma al Padre Luis Gonzalez de la Camara, ſin otra ocupacion, ò legacia, que à notar, y eſcribirle menudiſſimamente las acciones, los paſſos, los movimientos, è impulſos de eſte Cielo animado: tan alto concepto ſe tenia de èl en el mundo, ſacandole vn retrato mas que del roſtro de ſu cuerpo, del roſtro perfectiſsimo de ſu alma.

Dos

13 Dos casos: Saliòle en la garganta cerca de la oreja vna hinchazon, fue necessario coserle vna benda à ella, ò descuydado, ò cuydando la Providencia de multiplicarnos los exéplos, el hermano que aplicaba el remedio, con la aguja le diò vna puntada, y traspassò la oreja; què es enojarse, ni mostrò dolor, ni sentimiento, proseguia en su costura el Hermano, hasta que le dixo el Santo con gran serenidad, como si las puntadas se diessen solo en lo insensible del lienzo: *Mirad Hermano Juan Pablo, que me aveis cosido la oreja*: Quedò tan turbado el Hermano, como atonitos de aquella su immutable constancia los presentes. Què bien entraba aqui aquel: *Aures autem perfecisti mihi*: Añadiste, Señor, perfeccion à mis oydos, de el Propheta, como, ò quã do? Las versiones lo dizen: *Aures autem fodisti mihi*: S. Geronimo: *Perforasti.* El Caldeo: quando cosiste, y traspasaste la oreja.

Psalm. 30. vers. 7.

14 Segundo: Mandòle el Medico en vna enfermedad, no pensasse en cosa que le pudiesse causar alguna turbacion, ò inquietud en el animo, y como la gana de olvidar excita muchas vezes la memoria, y la de dormir espanta el sueño, la gana de no pensar en cosa que le inquietasse le hizo pensar qual seria la cosa que llegasse a inquietarlo? Fingia carceles, cadenas, persecuciones, afrentas, perdidas temporales, malos sucessos, enfermedades, muertes, propria, de amigos, y parientes, y nada le descompassaba vn punto las ruedas del concertado relox de sus afectos puestos todos en Dios. Encontròse entre el tropel confusso de adversidades, que formaba la idèa con la Compañia deshecha, y esta le assustò la sangre dando con su avenida al pecho apresurado movimiento al volante del corazon: *Bien que* (son palabras suyas refiriendo el sucesso) *si esto sucediesse sin culpa mia en menos de vn quarto de hora, que en Dios, y en mi me recogiesse, bolviera à la tranquilidad, que de antes aunque viesse que la Compañia se deshazia, como la sal en el agua*: Raro corazonazo! O Jonàs, si la marchitèz repentina de vna yedra que no trabajaste, ni augmentaste; *Inqua non labo-*

Jon. 4. v. 10

borasti; neque fecisti vt cresceret: Assi te descompone por faltarte su sombra: *Tudoles super hederam*: Estudia serenidades de Ignacio, que viendo deshecha la que empleò treinta años de fatigas, que sembrò, cultivò, y creciò hasta arbol de tan crecido vulto, que escondia la tierra con sus ojas, y con las mismas poblaba el ayre su magnitud ingente, viviendo de sus frutos, y en sus ramas las aves mas canoras de la Iglesia, haziendo sombra à todos los vivientes, marchita, y aun muerta su bella lozania, en menos de vn quarto de hora apagarà este incendio de penas al aura fresca de la voluntad de Dios.

§. 4.

15 FVe tàn elevado el punto de su humildad, que solo por comparaciones lo acertò à explicar la inteligencia de vn Angel: *Tanta fue de Ignacio la humildad* (dixo vn demonio à fuerza de exorcismos) *quanta es mi sobervia*; y midiendose la sobervia del demonio por la divinidad, que afectò presumido, infinita parece de Ignacio la humildad, incomprehensible à lo menos la predicò el Padre Laynez diziendo de ella: *Que no llegaba tan alto, que aun con el pensamiento pudiera èl comprehenderla*. Y solo lo incomprehensible pudo retirarse à la comprehension del Aguila mas caudal que han visto muchos siglos. Esta le hizo entregar à las llamas los apuntamientos que escriviò su reconocimiento de los favores, è ilustraciones Divinas, privando à la posteridad de sus noticias. Mas no permitiò Dios quedasemos sin vna cierta premissa de que inferir sublimes consequencias. Dixo vna vez el Santo hablando con los suyos: *Que estaba persuadido eran mucho mayores las gracias, y consuelos, que daba Dios à sus Santos, que los que nos constaban, pues èl con ser tan indigno no trocarìa las misericordias, que avia recibido de las manos de Dios por todas las que se hallan escritas en sus vidas*. No pudo ignorar Ignacio el Costado de Christo à los labios de Augustino; los pechos de Maria en los de Bernardo. Las llagas impressas en Francisco; las visio-

ciones de Domingo, las conversaciones de Angeles de vno, y otro Gregorio; los raptos de Basilio, las ilustraciones de Ambrosio; y dize, que reciviò mas de las manos de Dios. O si supieramos de su mano todo lo que reciviò!

16 Su paciencia se debe medir con sus trabajos. Padeciò palos en Barcelona, cadenas en Salamanca, carceles en Alcalà, calumnias en Parìs, acusaciones en Roma, naufragios en el mar, peligros en la tierra, por Tribunales acusado, por calles, y Plazas escarnecido, oyò malas palabras, experimentò peores obras; tuvieronlo por herege; tratandolo como à Nigromãtico; intentaron quitarlo varias vezes la vida; publicaron sus emulos infamias; torcian sus acciones, calificando por engaño su zelo, por ambicion su pobreza, por hipocresia sus virtudes, siempre vno, siempre constante, siempre sufrido; mas tal vez hablò el Cielo por ambos: *Quemado muera Yo, si este hombre no merece ser quemado*, dixo en Alcalà mostrando à Ignacio en vna rueda de cavalleros, vn hombre; aquella misma noche, pegandose fuego à vna porcion de polvora que disponia para cierto festejo, muriò abrasado en la hoguera à que destinò los meritos de Ignacio, empleando en el maldiciente lo voraz, y reservando para Ignacio lo lucido.

17 Solicitar la salvacion agena sin riesgo de la propria, es charidad heroyca, mas arriesgar la propria por solicitar la agena, es temeridad santa del espiritu inimitable de Ignacio: *Si me diessen à escoger entre morir, ò vivir* (dixo en vna ocasion) *morir para gozar, vivir, para padecer, y ganar vna alma à Dios, escogiera lo segundo*; hasta aqui han llegado las lineas de otros Santos: *Anque fuesse con riesgo de mi propria salvacion.* Esta es delicadeza del pincel mas que humano de este Apeles Divino, à que se rinden los pinceles mas altos, aunque se formen de plumas de Seraphines. Ocultar sus prodigios mientras dura la vida en que puede aojarlos la luz que los manifiesta, ò resfriarlos el ayre de la presuncion que los publica, es abstraccion heroyca à que solo quiso llegar. Christo,

fellandoles à los Apostoles las glorias del Tabor: *Nemini dixeritis, donec filius hominis à mortuis resurgat*: Callad hasta que muera; pero conseguir de Dios que se oculten aun despues de la muerte, region en que no corren ayres de vanidad! Rara abstraccion de Ignacio! quien alcanzò de Dios sobrevivir à su Confessor el Padre Diego Eguia porque èl muerto no publicasse los favores del Cielo, de que èl solo era archivo.

Math. 17. 9.

18 Esta heroycidad de perfecciones le hizieron descollar gigante de perfeccion entre otros Santos. Santo fue Xavier, y gigante lo vieron en muchas ocasiones. Santo fue Borja, y gigante por su grandeza, mayor quando dexada. Santo fue Laynez, y gigante por la Suprema Thiara sobre que se elevò. Santo fue Fabro, Santo Salmeron, y gigantes que llenaron de exemplos, y admiraciones el mundo, y dize con juramento el Padre Pedro de Rivadeneyra, que puestos estos gigantes à vista de San Ignacio, eran tenidos por pigmeos, è Ignacio por gigante. No refiero milagros, porque fuera repassarle los atomos al viento, y las arenas al mar. Estos vltimos años assegurabañ los Medicos, y confirmaba su Confessor, era vn milagro continuado su vida, pues faltandole todo el vigor à las fuerças, era vn fuego que se sustentaba sin materia, ò el mismo amor de Dios, que lo consumia, era el espiritu de que se alentaba, manteniendose pirausta divino de las llamas.

19 Consumada la obra, y viendo su gloriosa progenie estendida por las quatro partes del mundo se acercaba aquel felize dia de su dichoso transito, yà solo vivia lo que miraba al Cielo, detenida violentamente aquella alma entre las prisiones del cuerpo: *O quam sordet terra dum Cœlum aspicio*! O què desapacible me parece la tierra (repetia por instantes) quãdo pongo los ojos en el Cielo. Estas ansias que huìan de la tierra, estos suspiros que volaban al Cielo le hizieron domestica, vna calenturilla, que por ser tan leve, aùn en su debilidad no diò cuydado; mas reconociendo por el relox del pecho violento en afec-

tos de amor que se llegaba la hora; llamando al Padre Polanco, le mandò fuesse à pedir su bendicion al Papa, y à ponerle como en vida en muerte à sus sagradas plantas. Recividos todos los Sacramentos rodeado de sus hijos con Jesvs en los labios, puso su espiritu en manos del Señor, cuya mayor gloria fue su norte, y nunca fue mayor, que quando entrò en ella el espiritu de Ignacio: *Ignatius ad maiorem gloriam Dei*: Muriò Viernes para seguir en muerre à quien imitò en vida à los sesenta y cinco de su edad à 31. de Julio de 1556. años 16. despues de confirmada la Compañia, que engendrò Padre, criò Maestro, y governò General.

§. 5.

20 SI à mi me tocàra adornar su sepulcro, pendientes los seis simbolos, que han dado materia à sus elogios de la vrna sagrada de sus huessos previniera el cuydado de esta suerte.

Caminante: No te pido que leas, que suera quitarte los ojos, y pedirte la vista, luzes excessivas no se vèn sin cegar; ni menos que te acerques, que es tierra santa la que encierra essa Vrna, donde arde entre cenizas, sin consumir, el fuego. Oye de lexos lo que vocales gritan seis simbolos sagrados, hasta dexarse oìr por todo el Orbe: Angel misterioso, Fuego, Agua, Columna missionera, Luminar mayor, Hombre de fuego, Fenix palma.

Dize el primero. Atiéde.

21 Fue hombre, mas pareciò Angel, porque viviò espiritu; la tierra, y el mar sintieron sus pies; los corazones sus passos; lloviòsse nube, y fecundò la tierra; fue Iris para el Cielo, y Arco para el infierno. Este es el libro de su conversion; vna plana hizo lo que escribe otra; de muchos Santos se formò vno: prosigue à treinta y vno de Julio, donde le tengo abierto.

El segundo dize:

22 Fueron agua las cenizas del fuego, y por su industria bolvieron à ser fuego las cenizas; tuvieron llama las victimas, y victimas la llama; renaciò el

in-

incendio Apostolico de las tibiezas del yelo: O què prodigio! encender en ardores la nieve. Yo me apaguè en los altares de la ley antigua; èl arde en los de la nueva.

El tercero dize:

23 Fue columna de fuego; sustentò la Iglesia, y guiò los fieles; por sendas dificiles hizo camino facil; la culpa dilatò las jornadas, torciòlas elidelito, enderezòlas su zelo; sacò à Israel de Egypto; entresacò de Israel la Compañia: Yo me quedè en el desierto; ella passa à Jerusalèn, donde hizo su mansion.

El quarto dize:

24 Formòsse de materia Apostolica Astro superior de Cielo nuevo; fundò vn orden de Estrellas, que hizieron milicia para ser Compañia: Yo muero por luzir; èl luze ya immortal, porque muriò luziendo.

El quinto dize:

25 Fue Carro, y Carretero de la Gloria deDios; governò Pias de fuego, y Cherubines de pluma, amor, y letras; sobre quatro ruedas elevò perfecciones: Yo me quedè en enigma; èl fue la realidad de mi misterio.

El sexto dize:

26 Viviò en Compañia, y muriò Phenix, porque aquella no tiene semejante; acabò en sì, y prosiguiò en sus hijos; de sus cenizas brotan essos incendios; floreze palma, arde Phenix: vive ardores, muere llamas; Yo naci en el oriente Ave fingida, para renacer en su occidente exemplo verdadero.

Caminante, ya oìste, prosigue el camino de las admiraciones; mas si quieres quedarte, haràs numero con las estrellas, que assisten revererentes à estas sacras cenizas.

27 Aqui, ò gran Padre mio, cessò la voz, si mereze llamarse en vuestros elogios voz entera la mia. Bien sè, que os avràn agradado mis alientos; à quien desagradàron los de vn hijo, y handado, en ser dichosos los de Joseph con Job, quizà por ser vno de los menores de sus ilustres hijos. Llenar el assumpto nunca lo imaginè, y ya lo reconozco: Pues quien consigue muera su Confessor porque mueran sus glorias, no las fiara à mi pluma, si vivieran por ella. Arrestado Prometeo robè el fuego de el Cielo, para encender

la tierra, sino lo hè conseguido, quedarème con mi remordimiento, mas glorioso con averlo intentado: que ay empeños tan heroycos, que hasta los desayres coronan. Procurè sacar viva la Copia, y sucediòme lo que à vuestro Pintor: Ponia los ojos en vos, tiraba algunas lineas, y al bolver à ponerlos, hallaba distintissimo el rostro; el de vuestras perfecciones casi immenso me hà tenido confuso. Arrojo, pues, el lienzo, derribo las colores, rompo los pinzeles, dedicando el destrozo à vuestras plantas; pues de la ruina de los intentos, se forma la mas decorosa elevacion de vn imposible.

MORAL.

§. 6.

28 YA, señores, aveis visto Phenix entre los Santos à Ignacio; y si yo no me engaño, tambien entre los pecadores ay su Fenix solo sin semejante, y sin igual, ni segundo; y quien es este, pregunta luego la curiosidad? El buen ladron, responden expressamente San Augustin, San Bernardo, à quienes sigue el comun de los interpretes. Comun es tambien el reparo; mas por esso mismo dà mas autoridad à lo singular de mi intento. Llegan los Soldados à quebrantar las piernas à los dos ladrones, y refiere assi el caso el Evangelista San Juan: *Venerunt ergo milites, & primi quidam frangerunt crura, & alterius qui crucifixus est cum eo*; quebraron los huessos al primero (este era el buen ladron) y al otro: *Primi, & alterius.* No dizen los correlativos; el correlativo de *primero* es *segundo*; y el correlativo de *otro* es *vno*; pues si llama *primero* al bueno, porque llama segundo al malo, y si llama otro al malo, porquè no llama vno al bueno; *Vnius, & alterius*? Sabeis porque dizen los Interpretes, porque esse primero es el Fenix que no tiene segundo: es solo vnico sin igual, y sin correlativo: *Primi, & alterius.* *Ioan. 19. v. 32.*

29 Mas por què ha de ser esso me preguntais al punto? Aqui entran Augustino, y Bernardo, y mi horror. Por que el buen Ladron viviò mal, y muriò bien; hizo penitencia fructuosa à la hora de la muer-

muerte, no aviendo hechola en vida. Y morir bien quien viviò mal, es tan raro tan ſingular, que le merece à eſſe dichoſo ladron el renombre de Fenix, ſolo, vnico, primero ſin ſegundo: *Non invenitur in Sacra Scriptura niſi vnus ſcilicèt latro, qui in fine vere penituit; ille vt nullus deſperet; ſolus vt nemo præſumat*, dize San Aguſtin, y lo miſmo Bernardo: *In toto canone Scripturarum vnum Latronem invenies, ſic ſalvatum.* Veis aqui el aſſumpto de eſte rato tan comun como el morir, mas tan vtil, y neceſſario como el vivir. Procurarè de principios comunes deducir argumentos eſpeciales.

30 Yo entendì, ſeñores, que era excelencia, y ſingular excelencia de Dios, que fueſſen ſus ſombras como ſu luz: *Sicut tenebræ eius, ita & lumen eius*, mas hallo que es regla general, y tantò que haſta el trono de la Deydad tranſciende: Es luz la vida: *Dum lucem habetis*, Son las ſombras, ò tinieblas la muerte: *Veniet autem nox*, pues ſabed hombres, ſabed hijos de Adam, dize el Profeta Rey, que es punto tan invariable, regla tan general, ley tan ſin excepcion, que como es la vida ſea la muerte, que ni el miſmo Dios en ſugetandoſe à leyes de morir, ha de eſcuſar eſta ley: *Sicut tenebræ eius ita, & lumen eius.*

Pſ. 138. v. 21.

31 Notadlo en Chriſto como muriò: *Inclinato capite*: Mas: *Cum clamore valido*, dando vna voz fuerte; veis aqui opueſtas entre sì las acciones. El clamor dize fortaleza, la inclinacion deſmayo; deſmayo, y fortaleza en vna miſma accion, como? Mirad: Chriſto deſde ſu eterna generacion fue palabra, y voz fuerte, y poderoſa como infinita: *In principio erat verbum*: Viviò ſiempre como voz deſde ſu generacion temporal, hechando, como verdadero Paſtor ſobre los hombros la oveja perdida de nueſtra naturaleza: *Imponit ſuper humeros*: Inclinò la cabeza, y aſsi viviò deſde entonzes. Pues es tàn cierto que la muerte correſponde à la vida, no exceptuandoſe, ni aùn el miſmo Dios de eſta regla, que primero ſe atropellara la opoſicion de acciones, que eſta

Ioan. 19. v. 30.
Ad Hebr. 5. v. 7.
Ioan. 1. v. 1.

esta falta de correspondia entre la vida, y la muerte en vozes: *In principio erat Verbum: cum clamore valido.* Y en acciones: *Imponis super humeros inclinato capite.*

32 No ay cosa mas retirada, ni suele aver cosa mas olvidada de los hombres, que el quando, y como de la muerte. El quando poco importàra, assegurado el como; sea bien, y sea, oy sea, mañana, sea este año, ò el otro, sea en la Ciudad, ò en el campo, entre amigos, ò enemigos: *Moriatur anima mea morte justorum.* Pide Balàn à Dios, sea mi muerte como la de los Justos: Quando? Aora, ò despues, en la Ciudad, ò en el monte? quando quisiere, sea buena: *Morte iustorum,* que lo demas no haze al caso. El quando, ni me ha de condenar, ni me ha de salvar; el como sì, ò me condena, ò me salva: por esso el quando del morir no depende de mi voluntad; mas el como depende en todo de mi. Quieres, hombre, no morir este año, vivir otros diez, ò veinte? Pues aunque quieras no puedes assegurarlo, que esto solo lo haze Dios: Quieres, hombre, morir bien: Muger, quieres morir mal? Pues vno, y otro conseguiràs, si quieres, porque esto lo hazes tu. Luego, aunque no sepa el quando, puede cada vno saber el como de su muerte? No ay duda, y yo te lo dirè. Vives bien? Si. Pues moriràs bien. Vives mal? Si. Pues moriràs mal. Porque es cierto, hombre; es cierto muger, que cada vno muere como vive: *Sicut tenebræ eius, ita & lumen eius.* Supolo Job en nuestro texto: *In nidulo meo moriar, & sicut Phœnix:* morirè en mi nido, ò como el Phenix. Notable seguridad! Tuvo revelacion de el como de su muerte? No la huvo menester. Viviò pacifico, y muriò en paz: *In nidulo:* Viviò en la Arabia, y muriò entre aromas. Viviò en polvo; *In pulvere dormiam;* y muriò entre cenizas: *Sicut Phœnix.*

Numer. 23. vers. 10.

33 Què mueran bien los que vivieron bien, ya lo teneis visto en la gloriosa muerte de mi santissimo Padre, y lo vereis desde Abèl, que fue el primer hombre, que viviò, y muriò bien en el mundo, hasta Elias, que ha de ser de los vlti-

vltimos hombres, que vivan, y mueran bien en èl. Que mueran mal los que vivieron mal, lo vereis desde Cain al Antechristo. Repassad las historias sagradas, corred siglos, devanad edades. Yo lo que hallo es al sexto capitulo del Genesis, que todos los hombres, menos Noè, y sus hijos, murieron mal en el diluvio; porque todos, menos Noè, y sus hijos, avian vivido mal: *Omnis quipè caro corruperat viam suam.* Al 19. del mismo, que todos los habitadores de Pentapolis en quatro poderosas Ciudades, menos Lot, y sus hijas, murieron mal, y a las violencias del fuego, porque todos sus habitadores, menos Lot, y sus hijas, vivian mal, y al fuego de su lascibia. Al quarto de los Reyes, que Jezabèl, que viviò entre afeytes, y galas, muriò despeñada entre galas, y afeytes. Al quinto de Daniel, que Ballasar, profano idolatra de los Vasos de el Templo, muriò desastrado entre los mismos Vasos. Y finalmente al 12. de San Lucas, que aquel rico, que gastò en glotonerias el dia de su vida: *Comede & epulare*, le cogiò la noche de su muerte: *Stulte hac nocte*, viviò combidando à su alma: *Anima mea*, y muriò pidiendole su alma: *Animam tuam.*

Sic Pereira, lib. 9. in Genes. q. 3 ex cap. 6.

Genes. 6.

Lucæ 12. vers. 20.

34 La misma diligencia, que yo, hizo San Agustin; y aviendo recorrido con aquella comprehensiō mas que humana los sacros monumētos, le oìsteis ya dezir: *Non invenitur in sacra scriptura, nisi vnus, scilicèt latro, qui in fine verè pœnituit, ille, vt nullus desperet; solus, vt nemo præsumat.* Bolviòlo à hazer Bernardo, y repite lo mismo: *In toto Canone scripturarum vnum latronem invenies sic salvatum.* En todas las sagradas escrituras, dizen estos dos Santos, solo se halla vn ladron, que despues de vivir mal, muriesse bien. Esse, para que nadie desespere, solo para que nadie presuma. Dexo ponderaciones comunes, y oìdme esta reflexion ponderosissima à lo racional.

§. 7.

35 QVe en todas las sagradas escrituras, en que se recogen

tanta

tanta variedad de sucessos, y personas, desde el principio del mundo, hasta algunos años despues de la muerte de Christo nuestro bien, no conste, ni se sepa, sino de vn hombre, en quien se quebrantasse la generalidad de esta regla, de que muera mal, quien viviò mal; y esso para que nadie desespere: *Vt nemo desperet.* Y alli al lado de Christo, para estrena, y muestra del valor de aquella sangre, que se estaba actualmente derramando, empeñado por èl todo el Cielo de Maria; y quieras tu hombre, ò muger, sin ninguna de essas circunstancias, morir bien, aviendo vivido mal? Temerario pensar! Mas: Que el segundo exemplar de morir bien, quien viviò mal, que no puso Dios en tantos siglos, tierras, Reynos, y Provincias, y en tanta variedad de sugetos, quando se andaba hablando cara à cara à los hombres, y haziendo milagros por instantes, te persuadas, que lo ha de poner en ti, vano sobervio, y presumido? què error! Mas: Que no dispensasse Dios con esta ley en el diluvio cõ todo vn mũdo entero, arrojandolos todos al infierno; que no la dispensasse con vn Saul, escogido de su mano para Rey de su Pueblo, con vn Salomòn, despues de gastar à millones el oro, y plata en obsequio suyo, de ofrecerle à miles los sacrificios; con vn Judas su Apostol, amigo, y compañero; con el mal ladron en aquel gran dia de nuestra redempcion alli à su lado, salpicandole casi la misma Sangre de Christo, de que se bañaba la tierra: y quieras tu, que la dispense contigo? Puede ser mas vana, ciega, y arrojada persuasion?

36 Luego si vivo mal, no puedo morir bien? Si puedes: Mas aunque puedas morir bien, moriràs mal. O que temerosas, quanto ciertas doctrinas infiere la consequencia, yo bolverè à ellas en aviẽdote confundido con esta reflexion. Es possible, que aun puedo tan remoto, tan arduo, tan dificil, que entre tantos millares de hombres, solo se ha visto executado en vno: *Vnus scilicet latro*: dexes el punto de la salvacion de tu alma? Este es negocio para dexado assi? Yo te asseguro, que no lo hazes assi, no digo

con

con la vida de el cuerpo; pero con los bienes temporales, que perdidos vnos, se pueden buscar otros. Para prestar estos, què seguridades! què fianzas! què prendas! Por què? Porque puede ser que quiebre, que se pierda, ò que muera el deudor en la feria, como ha succedido à muchos: Puede ser, que ni muera, ni se pierda, ni quiebre, como ha succedido à otros. Es verdad; pero no hè de exponer à vn puede ser mi hazienda, de que depende el sustento, la comodidad, y en estos tiempos la honra. Bien: Y expones el morir bien, de que depende la salvacion, la eternidad, la honra perdurable à vn puede ser, que entre tantos millares, y aun millones de hombres, solo se ha verificado en vno: *Vnus scilicet latro*: sin mas fianza, seguridad, y caucion, que vna vana, loca, y temeraria confianza, que siendola, desespera la execucion. Esto no cabe sino en vna demencia, y locura declarada.

37 No llamò Christo infelizes ignorantes, sino locas à aquellas cinco Virgines: *Quinque fatuæ*: Por què? porque dexaron el lance de recibir al Esposo, que es la muerte à vn puede ser, y no se previnieron con el oleo bastante. Puede ser que venga el Esposo temprano; puede ser que el oleo baste; puede ser que, aunque no baste, aya tiempo para comprarle. Aguardad. Puede ser lo contrario? Si. Pues necias, à vn puede ser dexais vuestar salvacion? *Quinque fatuæ*: Pudieron morir bien; pero murieron mal: porque aunque pudo venir temprano el Esposo, no vino sino tarde; aunque pudo bastar el oleo, no bastò; y aunque pudo aver tiempo para comprarlo, no lo huvo: Y lo mismo sucederà à todos los que dexaren à vn puede ser tan arriesgado el lance de morir bien. *Math. 25. vers. 2.*

38 Mas. Por que pensais, que las otras cinco se llamaron Prudentes, y lograron el lance? *Quinque prudentes*? Porque eran bachilleras, ò habladoras, que llamais entendidas? No señores; sino porque al pedirles de su oleo las otras, les dixeron: *Ne forte non suficiat nobis*, *Vers. 9.*

& vobis: Esso no, no sea que nos falte ò todas. Puede ser que baste: Bien, pero puede ser que no baste: *Ne forte non sufficiat*: y el punto de el morir bien, no se ha de dexar à vn puede ser, ò à vn *fortè*; por esso la lograron: *Intraverunt cum eo ad nuptias*: Y la razon es: Que con los auxilios comunes, que son los que nunca faltan, puede ser buena la muerte, pero infaliblemente no serà: Para que sea, es necessario vn auxilio eficaz que sobre eficaz el ser final lo haze vn especialissimo beneficio de Dios, singular gracia, efecto de summa complacencia. Y este daràlo à quien atrevido vive, dexandose en manos de vn puede ser tan remoto? A quien le ofende? A quien le agravia? Y con tan poco aprecio de su salvacion la dexa à essas contingencias?

39 La salida comun de estas eficacissimas razones bien sè yo que es la que muchas vezes oygo: Fulano muriò bien, con todos sus Sacramētos, avisaronle con tiempo, derramò muchas lagrimas, hizo actos de contricion, no apa.to de los labios los dulcissimos nombres de Jesus, y de Maria. Aguardad. Esse hombre, ò essa muger vivieron bien? No Padre; toda la vida amancebado el hombre; toda la vida en galas, y profanidades la muger. Pues desengañaos Catholicos, possible es que se salvassen si murieron como dezis; pero lo mas natural es, que no muriessen tan bien como dezis, si vivieron tan mal como suponeis. Formidable argumento es el del Apostol San Pablo: *Deus non irridetur*, Dios no padece irrision, ò Galatas: *Nolite errare*, no erreis en vuestros discursos. Y à que và esso? Yà lo dize: *Quæ enim seminaverit homo, hæc & metet*: Porque lo que sembràre el hombre en vida, esso cogerà en la muerte: Si sembrò vicios, culpas, y corrupcion; muerte, condenacion, y infierno cogerà: *Quoniam qui seminat in carne sua de carne, & metet corruptionem*. Tened: Luego conceder, que cogerà vno en muerte lo que no sembrò en la vida; y que cogerà salvacion aviendo sembrado vi-

vicios, ò que morirà bien aviendo vivido mal, es hazer irrifsion, chanza, y burla del mifmo Dios: *Deus non irridetur*? Afsi fe infiere de la doctrina de Pablo. Mirad, pues, fi digo bien, y fi tengo razon en afirmar, que aunque fea pofsible morir bien, aviendo vivido mal, lo mas natural es, que no logren effa dicha los que han gaftado fu vida en continuados defordenes.

§. 8.

40 PVes no puede arrepentirfe vno à la hora de la muerte? No puede llorar? Dexaràfe de falvar. Si llora, y fe arrepiente? No dexarà de falvarfe, dize Ezechiel: *Impietas impij, non nocebit ei, in quacumque die converfus fuerit ab impietate fua.* Pero lo que dize Pablo, es, que ni fe arrepentirà, ni llorarà de veras: *Quæ enim feminaverit homo, hæc, & metet*: pues ha de coger lo que fembrò. *Iezech. 33 verf. 12.*

41 Mas por què fuera irrifion de Dios, y de fu autoridad, dezir; que cogerà vno en muerte lo que no fembrò en la vida? O que morirà bien, que es lo mifmo, aviẽdo vivido mal? Yo os lo dirè con tanta verdad como confufsion. Tiene Dios affegurado, que el que no oyere en vida, fus vozes, y llamamientos, no ferà oydo de fu piedad à la hora de la muerte: *Tunc invocabis me, & no[n] exaudiam*, que fe reyrà e[n] fus vltimas congojas, h[a]ziendo burla de fus lagr[i]mas, y ceremoniofas demonftraciones: *Ego quoque in interitu veftro ridebo, & fubfanabo vos*, tiene por otra parte affegurado tambien, y es de fè, que fin focorro, ayuda, y auxilios foberanos, nadie morirà bien, ni fe falvarà: *Nemo venit ad me nifi Pater meus traxerit eum*: Aora ò efta buena muerte de quien viviò mal ha de fer con la ayuda, y focorro de Dios, ò fin ella? O oyendo à Dios, ò no oyendo? Si dizes lo primero, hazes irrifsion de los primeros textos; pues dizes oyrà Dios à quien affegura Dios que no ha de oìr: *Non exaudiam*: Si dizes lo fegundo hazes irrifsion de los fegundos; pues dizes fe falvarà fin Dios, fiendo de fèe lo contrario. En eftos infle-

Prov. 12. v. 28.

Ioan. 6. v. 44.

flexibles theologicos principios se funda esta verdad: El que viviò mal, puede morir bien, pero morirà mal.

42 Y quieres tu Catholico por quatro ceremonias de lagrimas, golpes de pechos, y otras que supone el mismo texto; pues dize, que llamaràn: *Tunc invocabis me*; que de ordinario nacen de miedo, de horror, ò de costumbre; inferir sin temeridad, que muriò bien quien viviò mal; y que yo no infiera fundado en tàn solidos principios la contraria, que muriò mal, quien viviò mal. Pues para que veais la solidèz de mi doctrina, buelvo otra vez à hazer reflexion sobre ella, y oidle vn reparo al caso mismo de nuestro texto à mi General Oliva para hazerme passo à otros. Preguntò, celebrando las excelencias del Fenix, porque sacrificandose palomas, tortollas, y otras aves de inferior estimacion no se admite el Fenix à las aras, siendo assi, que por rara, por vnica, y singular parece, que era debida à Dios? Oid la respuesta: *Etenim reiectum ea maxime de causa* Tom. 5 stom l. 12 f. 544 *Phaenicem censeo, quod is solo in funere pariat*: El Fenix es vna ave, que siendo toda la vida infecunda, solo en la muerte pare, produciendose à sì misma: *Solo in funere pariat*: Pues ave que en vida no haze nada, y todo lo dexa para la muerte, essa no ès ave que tiene lugar en los altares, ni el agrado Divino; es Ave reprobada; què os parece?

43 Pues mas, y la razon conmigo. Donde leen los Setenta en nuestro Texto: *Et sicut Phenix*, Buelve el Caldeo: *Et sicut arena*. Raro equivoco! Que se confunda, y equivoque la Palma con el Fenix: *Et sicut Palma, & sicut Phenix*: Bien, que Palma, y Fenix miran à la duracion, pero Fenix, y arena. *Sicut Phenix*: *Sicut arena*, como se proporcionan? Mirad: las obras del Fenix no son obras de la hora de la muerte? *Solo in funere pariat*? Si. Por la arena no se significa lo esteril, lo infructifero, que nunca lleva frutos, ni los puede llevar? Tambien: Pues como obras en la hora de la muerte, que no se empezaron en vida, son obras se-

secas, infructiferas, esteriles, y sin fruto, por esso se equivocan con proporcion debida Fenix, y arena: *Sicut Phœnix*: *Sicut arena*: *Solo in funere pariat.*

44 Y veis aqui otro viso, porque es rara, vnica, y singular esta Ave: *Quod solo in funere pariat*; ser infecunda en vida, y fecundarse en la muerte; no parir al vivir, y parir al morir, essa es el Ave Fenix, entre las Aves vnica, y sin igual, y entre los pecadores el buen ladron, primero sin segundo: *Primi, & alterius.*

45 Pues mas, y què Ave es el Fenix? Gaspar Sanchez sobre mi texto responde: *Avis chimerica, sicut Gerverus, & Hircocervus*: Es vna Ave ficticia, vna chimera, como el Hircocervo, ò vn ente de razon, porque Ave toda la vida ociosa, sin fecundarse en hijos, y fecunda en obras à la hora de la muerte: *In funere*, esso es chimera, ò ficcion, porque es vn impossible; bueno solo para idèa, simbolo, ò ente de razon, no para realidad. Dos nacimientos tiene el hombre en las Divinas letras; por generacion vno, por regeneracion otro. El primer nacimiento por generacion le toca à mis padres: el segundo por regeneracion me toca à mi. En ella cada vno se engendra; se pare, y edifica à si mismo, siendo hijo de sus obras, y Fenix verdadero de sì mismo: Aora pues, querer estarse toda la vida ociosos, sin edificar, ni edificarse en nada, y edificarse de repente, engendrarse, y darse à la luz à la hora de la muerte: *Solo in funere pariat*: Esso es chimera, ficcion, ente de razon, è impossible: *Avis chymerica sicut Cerverus, & Hircocervus*: Ya veis, señores, la invtilidad de essas obras, y ceremonias en general de la hora de la muerte.

46 Pues passad aora en particular à las lagrimas. Excluye Dios expressamête de sus aras en el cap. 11. del Levitico al Topo: *Et Locusta, & Talpa*, serà por ciego, y torpe? Pues no es tanto por esso. Dizen los naturales, que el Topo vive toda la vida ciego, mas yà para morir abre los ojos, y, ò del susto que le *Levit. 11. v. 10.*

dà

dà la repentina luz, y de los objetos que con ella se descubren, ù de pena de no poder gozarlos, se pone à llorar amargamente hasta que muere entre sus mismas lagrimas. No puede ser mas expressivo el caso. Hombre, ciego has vivido sin abrir los ojos à las luzes Divinas, à las amenazas, y desengaños que se te entrabã por ellos, que olvidado de los lanzes inexcusables de la muerte, del juizio, del infierno, de la eternidad! Llega la muerte à la luz de aquella hora, te dàn en los ojos estos terribilissimos objetos, vn juizio, que te espera, vn Juez que te amenaza, vn infierno que se te previene; vna eternidad; atonito con estos objetos, à que no estaban acostumbrados los ojos, lloras, buelvelos à los bienes que dexas, y alli se te representan mas amables, la hazienda, el puesto, la muger, los hijos, y viendo que ya los dexas te deshazes en lagrimas. Veis aqui, señores, de donde nacen de ordinario las lagrimas de aquella hora: Abres los ojos para ver que te los cierra la muerte: Lloras porque te los cierra, y no puedes gozar de los deleytes que dexas. Lagrimas de Topos, no para remedio, si para confusion, excluydas de las aras supremas.

47 Pues si ni las acciones, ni las lagrimas debẽ assegurar en aquella hora que resta? Las vozes que dixeron: *Jesus ten misericordia de mi*, y otras de esta manera? Las mismas dixeron aquellas cinco necias: *Domine, Domine aperi nobis*: Jesvs, Jesvs ten misericordia de nosotras: mas como eran à la hora de la muerte, fueron solo con los labios, ni las oyò, ni las conociò el Señor, dandoles con las puertas en los ojos, y con ellas en el Infierno: *Nescio vos, clausa est ianua.* *Math. 25. v. 11.* *Vers. 12.*

48 Pues Catholicos si quien vive mal muere mal, si ni acciones, ni lagrimas, ni vozes, ni ruegos de aquella hora valen por vacìos, invtiles, è infructiferos, què hazeis que no tratais de hazer estas diligencias antes de aquella hora. Què locura es buscar la vida en la muerte; el remedio en la enfermedad; el sossiego de vna buena confes-

fesion en las inquietudes de vn mortal accidente? Vivid, hombres, mientras vivis para no morir sin remedio quãdo murais. Buscad à Christo quando podais buscarlo con vuestros pies, quando salgan del corazon el Jesvs, el tened misericordia de mi, el pequè, y no à gritos, y violencias del Confessor, solo de los labios, confuso, y abstracto el corazon entre las cõgojas de aquel terrible lance. Esse fue el misterio de mandar Christo desatar à Lazaro de la mortaja para que èl fuesse sin que lo llevassen à vista del Sudario: *Solvi te eum, & sinite abire.* Todos los Prophetas claman por instantes à los hombres, que se aparten: *Avijs suis pessimis*, de sus malos caminos, y no oygo alguno que les diga se aparten: *A termino suo pessimo* de su mal termino, o fin. Por què serà esto aviẽdo tan malos fines como caminos? Es sin duda porque juzgan que en llegando al termino, que es la muerte, es impossible apartarse, y assi ociosa la exhortacion.

49 Y quando llegarà este termino peremptorio para tratar de apartarme antes, y empezar à vivir bien para no morir mal? Puede ser que este año, puede ser que este mes, puede ser que este dia, y no prevengo año, mes, y dia, haziendo desde luego penitencia. O, y lo que me arriesgo! Luego si solo tengo seguro antes del instante de la muerte, este instante que vivo, luego debo hazer penitencia para assegurar en la vida la muerte.

F I N.

IN-

INDICE
DE LOS LUGARES DE ESCRITURA contenidos en estos Sermones.

El Numero primero dize el Sermon, el Segundo el Marginal.

Ex Genesi.

Ex Exodo.

Ex Libro Paralipomenon.

Ex Tobia.

Ex Judith.

Cap.

34. Verſ.

Ex Proverbijs.

Ex Ecclesiaste.

Ex Canticis Canticorum.

Ex Sapientia.

Ex Daniele.

Ex Actibus Apostolorum.

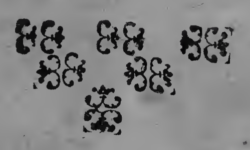
EX EPISTOLIS D. Pauli.

Ad Romanos.

Ad Corinthios.

Ad Galatas.

Ad Philipenses.



IN-

INDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES de este Libro.

F

Fee.

Fenix.

Com

Igualdad.

Missiones.

Moyses.

Monjas.

Muger.

Muerte.

sobre



Obediencia.

Pe-

Pecador.

San Pedro.

Padre Pedro Fabro.

Penitencia.

Piedras

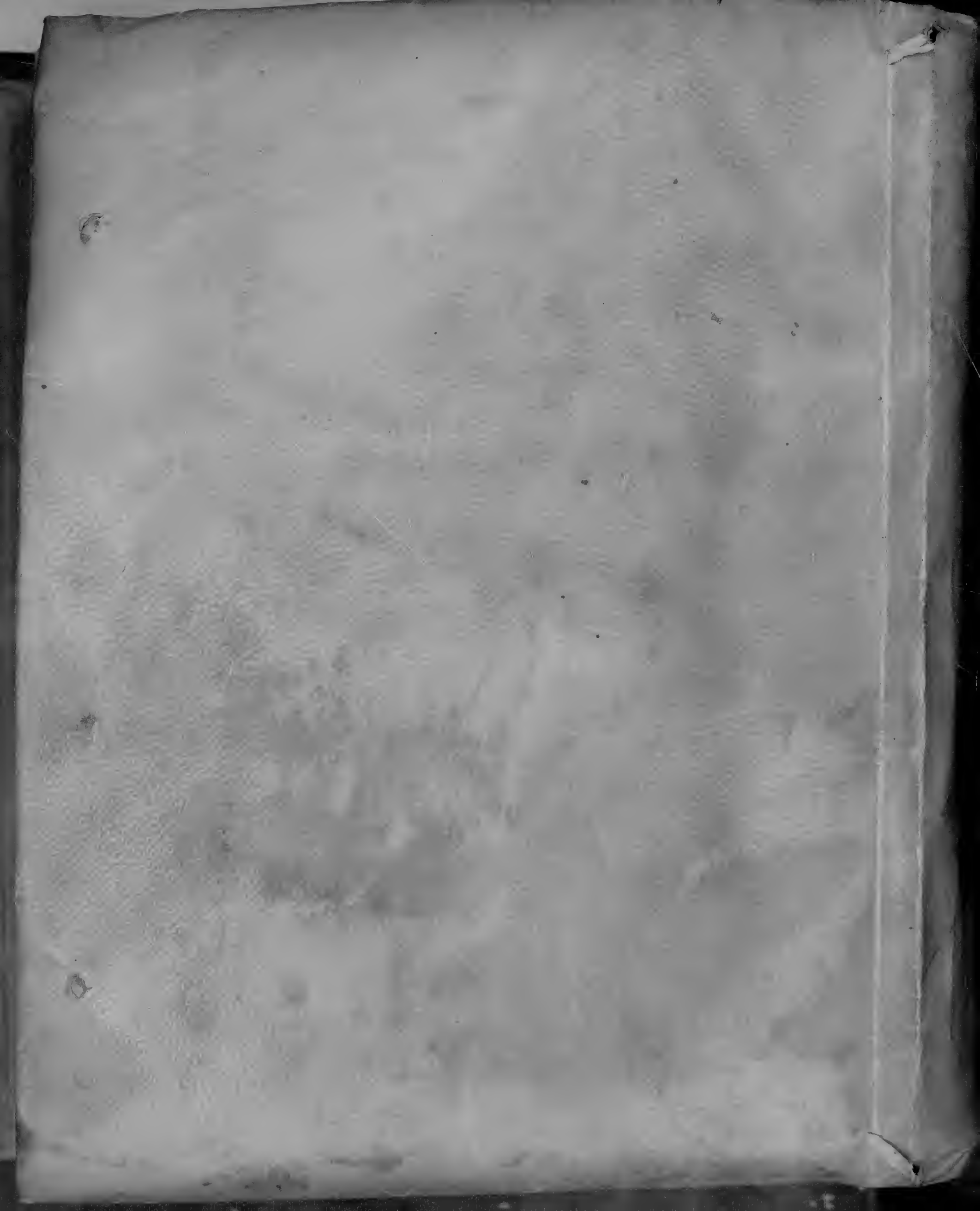
Pobres.

T

Tentaciones.

Topo.

F I N.




61
48